

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO Y RELACIONES INTERNACIONALES



TESIS DOCTORAL

**Hizbulah en la prensa de España y Estados Unidos
(1992-2008)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Miguel Ferrá Catalá

DIRECTORES

Felipe Maraña Marcos
María Elena Gómez Sánchez

Madrid, 2017

Tesis Doctoral

**Hizbullah en la prensa
de España y de Estados Unidos
(1992 – 2008)**

Miguel Ferrá Catalá



Facultad de Ciencias de la Información

Universidad Complutense de Madrid

2015

Hizbullah en la prensa de España y de Estados Unidos (1992 – 2008)

Tesis doctoral presentada por Miguel Ferrá Catalá

Director: Dr. Felipe Maraña Marcos (UCM)

Codirectora: Dra. M^a Elena Gómez Sánchez (UEM)

Programa de Doctorado *Relaciones Internacionales, Unión Europea y Globalización*

Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales

Facultad de CC. Políticas y Sociología y Facultad de CC. de la Información

Universidad Complutense de Madrid

Septiembre, 2015

AGRADECIMIENTOS

La sabiduría popular dice que es de bien nacidos ser agradecidos, y no veo mejor forma para comenzar que dando las gracias a todos los que han contribuido a que esta tesis doctoral llegue a serlo. En primer lugar, mi más profundo agradecimiento al director de esta tesis, Dr. Felipe Maraña Marcos, cuya guía me ha servido para disfrutar de la libertad de investigar sin cortapisas. Y mi más sincero agradecimiento a la codirectora de este trabajo, Dra. M^a Elena Gómez Sánchez, sin cuya ayuda inestimable no habría tenido la valentía de terminar... ni de empezar. También quiero dar las gracias a mi familia y a mis amigos por su confianza en mi esfuerzo. Y a Llamp, por su tan preciada compañía.

Sólo con su permiso querría dedicar este trabajo a Pilar, por su cariño, por sus ánimos y por decirme que tenía tiempo cuando a ella ya no le quedaba.

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT	13
--------------------------	----

1. INTRODUCCIÓN: MOTIVACIÓN, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA..15

1.1.- Motivación del autor.....	20
1.2.- Objetivo e hipótesis de la investigación.....	22
1.3.- Metodología de trabajo.....	26
1.4.- Fases de la investigación	30
1.5.- Estructura de la tesis doctoral	35

2. HIZB-ALLAH: ESTRUCTURA E IDEOLOGÍA..... 39

2.1.- Origen del nombre de <i>Hizbulah</i>	43
2.2.- Definición del Partido de Dios	45
2.3.- Nacimiento del Partido de Dios	47
2.3.1.- Contexto de la situación en Líbano.....	47
2.3.2.- Escisión de Amal y creación de Hizbulah.....	48
2.3.3.- Unión por un mismo objetivo: la expulsión de Israel	51
2.3.4.- Guerra por la supremacía del Sur	54
2.4.- Ideología del Partido de Alá	56
2.4.1.- “Manifiesto de los nueve” y carta fundacional.....	56
2.4.2.- Objetivos ideológicos del Partido de Dios	60
2.4.3.- Principios de la ideología	61
2.4.4.- Emblema de la organización.....	67

2.5.- Estructura jerárquica.....	70
2.5.1.- La cúpula clerical.....	71
2.5.2.- El aparato político-administrativo	75
2.5.3.- El aparato militar y de seguridad.....	84
2.6.- Secretarios Generales	90
2.6.1.- Subhi Tufeili (1989-1991)	90
2.6.2.- Abbas Musawi (1991-1992)	91
2.6.3.- Hassan Nasrallah: el eterno Secretario General	93
2.7.- Cambios y evolución en el Partido de Dios.....	98
2.7.1.- Reforma de 1990: reforma de la cúpula de Hizbulah.....	98
2.7.2.- Escisión y cambios por disputas internas en 1996	103
2.7.3.- Retirada de Israel y consecuente replanteamiento en 2001	105
2.7.4.- La “primavera del Cedro” y la retirada siria.....	110
2.7.5.- “Victoria divina”: la Guerra de julio de 2006	113
2.7.6.- Hizbulah, la “primavera árabe” y la guerra civil siria	116
2.8.- Propaganda del Partido.....	121
2.8.1.- Aparato mediático de Hizbulah	121
2.8.2.- La difusión del mensaje.....	127

3. CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA Y

PERCEPCIÓN LINGÜÍSTICA “CONDICIONADA”

3.1.- Lenguaje periodístico: estilo y rasgos definitorios	137
3.2.- El discurso de los medios según los medios:	
los libros de estilo	140
3.3.- “Utópica” objetividad.....	147
3.3.1.- Ni objetividad ni imparcialidad	147
3.3.2.- Sinceridad como principio: máximas de Grice.....	153
3.4.- Análisis del discurso	156
3.4.1.- Análisis cuantitativo	159
3.4.2.- Análisis cualitativo	162

3.5.- Percepción del lector: persuasión y seducción de las palabras ...	187
3.6.- Creación de opinión pública.....	194
3.6.1.- <i>Agenda-setting</i>	194
3.6.2.- <i>Priming</i>	197
3.6.3.- <i>Framing</i>	198
3.6.4.- Espiral del silencio.....	202
3.7.- Elecciones lingüísticas e ideología	204

4. IDENTIDADES DE HIZBULAH:

CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS	211
4.1.- El brazo político del Partido	214
4.1.1.- Líbano: sistema multiconfesional.....	215
4.1.2.- Hizbulah, en la Cámara de Representantes.....	222
4.1.3.-Hizbulah, en el Gobierno de Siniora.....	226
4.1.4.- “Golpe de veto” en Beirut: mayo de 2008	235
4.1.5.- Conclusiones parciales.....	260
4.2.- Hizbulah: el apoyo desde y hacia la sociedad	266
4.2.1.- Organización asistencial.....	267
4.2.2.- Respaldo social al movimiento chií	278
4.2.3.- Conclusiones parciales.....	291
4.3.- <i>El brazo armado de Dios</i>	296
4.3.1.- Martirios y secuestros	297
4.3.2.- Movimiento de resistencia	320
4.3.3.- Peticiones de desarme.....	343
4.3.4.- Legitimación del <i>brazo armado de Dios</i> por parte de Hizbulah y del gobierno libanés	353
4.3.5.- Conclusiones parciales.....	363

5. ANÁLISIS: ACTORES REGIONALES 387

5.1.- Hizbulah e Israel..... 391

5.1.1.- Israel, clave en el nacimiento del Partido de Dios 393

5.1.2.- Enfrentamientos entre Hizbulah e Israel 398

5.1.3.- Ejemplo para la causa palestina 429

5.1.4.- Influencia de Hizbulah en las relaciones regionales 435

5.1.5.- Conclusiones parciales..... 443

5.2.- Hizbulah, Siria e Irán 461

5.2.1.- Los orígenes de Hizbulah
de la mano de Irán y ‘la madre’ Siria..... 464

5.2.2.- La justificación de la última zona *ocupada*:
las Granjas de Chebaa y los Altos del Golán..... 474

5.2.3.- Financiación y apoyo armamentístico 489

5.2.4.- El *eje del mal* respalda a Hizbulah..... 502

5.2.5.- Conclusiones parciales..... 533

**6. ANÁLISIS: ACTORES INTERNACIONALES Y
PAÍSES DE PUBLICACIÓN DE LA PRENSA SELECCIONADA..... 543**

6.1.- Hizbulah y España 547

6.1.1.- Interlocutor de la diplomacia española 548

6.1.2.- España, en la FINUL 560

6.1.3.- Conclusiones parciales..... 570

6.2.- Hizbulah y Estados Unidos 578

6.2.1.- Organización terrorista “global” 579

6.2.2.- Consentimiento para una guerra 587

6.2.3.- Conclusiones parciales..... 606

7. CONCLUSIONES	619
------------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	649
---------------------------	------------

ANEXOS	673
---------------------	------------

Anexo I.	Carta fundacional de Hizbulah	677
Anexo II.	Formulario para donación al Partido de Dios.....	683
Anexo III.	Entrevistas	685
Anexo IV.	Cuestionarios	725
Anexo V.	Mapas.....	729

❖ RESUMEN

El objetivo de la presente investigación radica en analizar el tratamiento que los medios de prensa de España y de Estados Unidos otorgan a la imagen de Hizbullah. Partimos de una doble hipótesis: la prensa española ofrece una imagen de Hizbullah diferente de la que ofrece la prensa estadounidense y, además, esas imágenes han variado con mayor o menor celeridad por el acontecer de determinados sucesos claves de la historia de la organización chií libanesa o de Líbano, así como por las relaciones internacionales entre Hizbullah y los países en que se publica cada medio. Con el propósito de corroborar estas hipótesis, se ha procedido a analizar las entradas sobre Hizbullah en diferentes medios representativos de la prensa de España (*El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia*) y de Estados Unidos (*The Washington Post* y *The New York Times*) a lo largo de seis períodos coincidentes con momentos de especial relevancia en la crónica de Hizbullah entre 1992 y 2008.

El contenido de este trabajo ha sido estructurado en siete capítulos. Una primera parte teórica estudia la ideología, la estructura y la evolución de Hizbullah hasta el momento de la presentación de esta tesis; y también expone un marco teórico sobre el análisis del discurso, con los enfoques y métodos de análisis que utilizaremos para extraer la intencionalidad contenida en los textos periodísticos que conforman el corpus seleccionado. La segunda parte analiza y contextualiza la imagen de Hizbullah en los diarios consultados a lo largo de los seis períodos de estudio en relación a las diferentes identidades del Partido de Dios y a su nexos con los actores regionales más próximos al grupo chií libanés, así como con los gobiernos de los países de publicación de la prensa seleccionada. El último capítulo de conclusiones presenta los resultados de esta tesis.

❖ **ABSTRACT**

Our research focuses in analyzing the treatment that Spanish and U.S. press offer of Hezbollah's image. We work with a two-folded hypothesis: firstly, Spanish papers offer a different image than the one created by US press; secondly, those images have changed at a different pace due to the development of several key moments in the history of Lebanon or the history of this Shia organization itself, as well as due to international relations among Hezbollah and the countries in which the media are published. With the aim of proving these hypotheses, we have analyzed news on Hezbollah appearing on Spanish papers (*El Mundo, El País & La Vanguardia*) and United States ones (*The Washington Post & The New York Times*). Those news were published along six different periods (from 1992 to 2008), coincident with especially relevant moments of the history of Hezbollah.

The content of this dissertation has been structured in seven chapters. First, a theoretical part studies Hezbollah ideology, structure and evolution up to the present, and also offers a theoretical framework on discourse analysis, outlining the methodologies used to understand the intentionality of the journalistic texts belonging to the corpus of study. The second part analyzes and contextualizes Hezbollah's image on the above mentioned newspapers along the six periods being studied, studying the several identities of God's Party and its connection to the regional actors which are close to this Lebanese Shia group, as well as its relation to the Governments of the countries in which these papers are published. Last chapter, "Conclusions", offers the results of this doctoral research.

1.- INTRODUCCIÓN:

MOTIVACIÓN, HIPÓTESIS Y

METODOLOGÍA

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

Hizbullah ostenta 5 de las 24 carteras en el actual Gobierno libanés de Tammam Salam. Hizbullah dispone del mayor arsenal en Líbano. Hizbullah es enemigo de Israel. Hizbullah expulsó a Israel del sur de Líbano tras 22 años de ocupación. Hizbullah es instrumento bélico de Irán en sus ofensivas (palabras) frente a Israel. Hizbullah es arma política de Siria. Hizbullah es causa de permanencia de la FINUL. Hizbullah forma parte de la lista que publicó la Administración Bush el 10 de octubre de 2001. Hizbullah es ejemplo de inspiración para grupos palestinos como Hamás. Hizbullah es un banco de crédito para miles de libaneses. Hizbullah es una organización no gubernamental para cientos de miles de libaneses. Hizbullah es un grupo scout para cientos de niños...

Hizbullah es una milicia radical clandestina y un partido político moderado (BRAIZAT: 2005@). El partido chií libanés Hizbullah es un movimiento clave para entender los últimos treinta años del conflicto de Oriente Medio, durante los que se ha convertido tanto en el enemigo más acérrimo de Israel como en fuente de problemas para algunos regímenes árabes. Irónicamente, las repetidas ocupaciones israelíes de tierras libanesas han sido lo que más ha contribuido a fomentar la ascensión democrática al poder político del grupo Hizbullah y, de forma paralela, a dar legitimidad al brazo armado de la organización.

El *brazo armado de Dios* ha sido calificado de grupo terrorista por Estados Unidos¹, Israel² y la Unión Europea³, aunque no todos los países europeos comparten la misma consideración⁴. Al mismo tiempo, es considerado un movimiento legítimo de resistencia por parte de numerosos países de Europa, y cuenta con el apoyo de la mayoría de los pueblos árabes, que ven en el Partido de Dios, un modelo de lucha.

La posición de la Unión Europea es ambigua. El Consejo Europeo incluye por primera vez en julio de 2013 la rama militar de Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas. Previamente, ya estaban inscritos algunos de sus responsables. El 10 de marzo de 2005 el Parlamento Europeo aprobó una resolución no vinculante que etiquetaba a Hizbulah como “organización terrorista”⁵. En el momento de redactar estas líneas, el debate sigue abierto en la Eurocámara.

¹ Current List of Designated Foreign Terrorist Organizations... 14.Hizballah (Party of God). Foreign Terrorist Organizations (FTOs).United States Department of State (11/10/2005). www.state.gov/s

² Summary of Terrorist Activity 2004. Israel Ministry of Foreign Affairs (05/01/2005). www.mfa.gov.il

³ “European Parliament resolution (March 10) regarding Lebanon: solid evidence of Hezbollah’s perpetrating terrorist attacks”. Special Information Bulletin. Intelligence and Terrorism Information Center at the Center for Special Studies (CSS). Marzo, 2005.

⁴ List of proscribed terrorist groups. Terrorism Act 2000. www.homeoffice.gov.uk

⁵ “European Parliament resolution (March 10) regarding Lebanon: solid evidence of Hezbollah’s perpetrating terrorist attacks”. Special Information Bulletin. Intelligence and Terrorism Information Center at the Center for Special Studies (CSS). Marzo, 2005.

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

La posición del Gobierno español es que Hizbulah no es un grupo terrorista, sino una *organización política* y, al mismo tiempo, *militar*, y, por tanto, con una labor de defensa del territorio libanés⁶.

Por su parte, el Departamento de Estado norteamericano ubica el nombre de Hizbulah en su Lista de Organizaciones Terroristas Extranjeras tras los atentados del 11 de septiembre de 2001⁷. Pero treinta años después del nacimiento de Hizbulah, Estados Unidos parece decidido a mudar su percepción del grupo. En junio de 2008, la entonces Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, visitó Líbano y se reunió con algunos dirigentes de la rama política de Hizbulah. Según revela el diario *The New York Times*, en su edición del 17 de junio de 2008, Rice parece ser consciente de que hay que contar con el *Partido de Dios* para el futuro de Líbano. Y, lo que es más, Rice deja entrever la posibilidad de que Washington reconozca a Hizbulah como fuerza política a cambio de que renuncie a la lucha armada y permita el desarme de su rama militar. En años posteriores, dejando de lado la condena, la actitud de Estados Unidos ha sido también inclusiva. Según el diario libanés *The Daily Star* en su edición del 4 de febrero de 2014, en las últimas negociaciones para formar gobierno en Líbano, Estados Unidos expresó su apoyo a la apertura de un proceso de diálogo entre los dos grandes bloques políticos del país, la Alianza del 14 de marzo⁸ y la Alianza del 8 de

⁶ Miguel Benzo, exembajador de España en Líbano. Entrevista concedida al autor en julio de 2008 en Beirut. Entrevista incluida en anexo III.

⁷ *Current List of Designated Foreign Terrorist Organizations... 14.Hizballah (Party of God)*. Foreign Terrorist Organizations (FTOs). United States Department of State (11/10/2005). www.state.gov/s

⁸ La Alianza del 14 de marzo es la coalición formada por partidos de la corriente antisiria, liderado por Saad Hariri, hijo del ex primer ministro asesinado Rafik Hariri. La alianza toma su nombre de la fecha en que se produjo la llamada *revolución de los cedros*, tras el asesinato de éste. Está formada por el

marzo⁹ (agrupación, esta última, liderada por Hizbulah), para así lograr un desbloqueo político y la constitución de un nuevo ejecutivo de consenso en el *país de los cedros*.

❖ 1.1.- MOTIVACIÓN DEL AUTOR

La conexión biográfica del doctorando con el objeto de investigación parte de la *Guerra de Julio* de 2006. Cuando el autor del texto cumplía las funciones, por sustitución, de Jefe del Área de Internacional en Radio Exterior de España, en el verano de 2006, se producía el enfrentamiento entre el aparato armado de Hizbulah y el ejército de Israel, convirtiéndose Hizbulah en el

Movimiento del Futuro, liderado por el propio Saad Hariri y apoyado principalmente por la población sunní; el Partido Socialista Progresista, principalmente druso; y las Fuerzas Libanesas, principalmente cristianas maronitas. La Alianza del 14 de marzo fue la coalición de gobierno en las elecciones generales de Líbano en 2005, revalidando su título en las de 2009 frente a la Alianza del 8 de marzo.

⁹ La Alianza del 8 de marzo nace como reacción al movimiento surgido en la llamada *revolución de los cedros*, tras el asesinato del ex primer ministro libanés Rafik Hariri. Está formada por Hizbulah y el Movimiento Amal, partidos apoyados principalmente por la población chií; el Movimiento Marada, cristiano; el Partido Comunista de Líbano y el Partido Social Nacionalista Sirio. En 2006 se unió, proveniente de la coalición de gobierno, el Movimiento Patriótico Libre, apoyado principalmente por la población cristiana y de ideología reformista. En enero de 2011, Hizbulah consiguió derrocar al gobierno libanés con la renuncia de sus diez ministros y el apoyo de los drusos, permitiendo el nombramiento del suní Najib Mikati, el 5 de junio de 2011, y consiguiendo modificar el equilibrio de fuerzas, pasando a gobernar la Alianza del 8 de marzo, favorable al gobierno sirio de Bashar el-Assad.

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

primer actor internacional capaz de derrotar al ejército israelí, y la *Guerra de Julio*, en el primer enfrentamiento bélico que el doctorando ha tenido la oportunidad de cubrir como periodista, desde una redacción, en su carrera profesional.

Como periodista con una especial disposición por el área de internacional, el autor del presente texto decidió escoger “Hizbulah” como objeto de estudio para la elaboración del trabajo conducente a la obtención del Diploma de Estudios Avanzados. Con el título, “*Hizbullah, ¿grupo terrorista o movimiento nacionalista?*”, y bajo la dirección del Dr. Felipe Maraña Marcos, el doctorando presentó el trabajo en septiembre de 2008 en el Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. El trabajo obtuvo la calificación de “sobresaliente”.

Previamente, durante el período de docencia del programa de doctorado “Relaciones Internacionales, Unión Europea y Globalización”, fue preciso realizar una carga académica de veinte créditos, equivalente a doscientas horas lectivas. Dichos créditos fueron repartidos en una serie de cursos y seminarios elegidos a partir de las preferencias personales de cada alumno. En este caso, el alumno optó por algunas asignaturas en cuyos trabajos de final de curso, y posteriores presentaciones, ya se esbozaba la idea del futuro trabajo de tesis doctoral. En el curso “*La Unión Europea y el proceso de paz en Oriente Medio*”, el trabajo realizado versó sobre la Liga de los Estados Árabes y su papel en la solución de conflictos, como la crisis de Líbano. Por otra parte, en el curso “*Globalización, información y conflictos*”, el trabajo realizado trató sobre el uso del lenguaje, las claves lingüísticas empleadas como herramienta para justificar una

guerra; como ocurrió en el caso de Washington, a través de los medios de comunicación estadounidenses, para justificar la guerra de Irak.

Estas breves notas se ofrecen para contextualizar la motivación personal, profesional y académica del doctorando.

❖ 1.2.- OBJETIVO E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar el tratamiento que los medios de prensa de España y de Estados Unidos otorgan a la imagen de Hizbulah (y, en consecuencia, la imagen que transmiten). La **principal hipótesis** que esta investigación plantea (H1) es que la prensa española ofrece una imagen de Hizbulah diferente de la que ofrece la prensa estadounidense; como **segunda hipótesis** (H2), planteamos que, además, esas imágenes han variado entre los años 1992 y 2008 (período temporal que abarca nuestro estudio). En relación con esta segunda hipótesis, al seleccionar diferentes momentos clave de este período de la historia de Hizbulah y/o de Líbano en general (aspecto sobre el que nos detendremos más adelante), podremos estudiar cómo la imagen que se elabora sobre la organización (en sus diferentes facetas) a través de esos medios puede ir variando por el paso del tiempo y el acontecer de determinados sucesos (**H2.1**) o, como otra subhipótesis, por las relaciones internacionales que se van desarrollando entre Hizbulah y las administraciones de los países en que se publica el medio (**H2.2**).

H2.1) Por el paso del tiempo, esa imagen de Hizbulah puede evolucionar y pasar de exponerse como un movimiento *yihadista* (entendido en su sentido más próximo al terrorismo) metido en política a un partido político que incita a la *yihad*¹⁰ (entendido en su sentido de resistencia frente a Israel). La organización nace en 1985 como una escisión de la milicia radical chií Amal, pronto se convierte en un movimiento de resistencia para combatir la ocupación de Israel en el sur de Líbano y, solo siete años después de su nacimiento, logra representación en el Parlamento libanés a través de unas elecciones que podrían calificarse de democráticas. Así pues, la concepción que la comunidad internacional tiene sobre Hizbulah también irá evolucionando con el acontecer de esos cambios: Hizbulah es, primero, un grupo terrorista; luego, un

¹⁰ En castellano, la palabra “*yihad*” se traduce como “esfuerzo”. Según la *Encyclopedia on World Religions* editada por DONIGER (1999, 571), en los orígenes sagrados del Islam –en el Corán y en los *hadit*- “*yihad*” significa “afanarse en la senda de Alá”. La raíz (*ya-ha-da*) aparece 41 veces en el Corán. Según la *Encyclopedia of Islam* editada por CAMPO (2009, 397), “*yihad*” se refiere al decreto religioso de guerra, basado en la llamada por parte del Corán para extender la ley de Dios. COLLINS y GLOVER (2002, 289) también hacen esa distinción entre *yihad* interna y externa. La lucha interna o “*yihad* mayor” sería ese afán por seguir la senda de Alá de incumbencia para cada musulmán, mostrando una sumisión en su vida diaria mediante el cumplimiento de los cinco pilares del Islam. La *yihad* externa o “menor”, en cambio, se interpretaría, según estos autores, como una lucha armada en la que cada musulmán forma parte de una comunidad de creyentes, *umma*, que debe defenderse colectivamente de la agresión externa y buscar conversos entre los “paganos”. El último decreto de *yihad* lo ha suscrito el Gran Ayatolá de los chiíes de Irak, Ali Sistani, que en 2013 convocó a las armas a la población ante la ofensiva de los rebeldes sunníes. Sin embargo, otros especialistas en estudios islámicos, como CRONE (2005, 363), aseveran que *yihad* nunca significó “guerra santa” con miras a imponer o propagar el Islam en todo lugar. De hecho *yihad* y *qitâl* (“lucha armada”) significan exactamente lo opuesto: “en vez de ser los instrumentos que justifican la guerra, son las medidas aplicadas para conseguir la paz por medio de la resistencia a la agresión injusta”. Si hacemos referencia a los libros de estilo de El Mundo, El País o La Vanguardia, la palabra “*yihad*” aparece siempre como “término árabe que significa *guerra santa*”.

movimiento de resistencia; y, quizás, después, un partido político sin cuya existencia no se entendería el devenir de Líbano. La concepción que la prensa occidental (y, más concretamente, la prensa de España y de Estados Unidos) hace sobre Hizbulah también irá evolucionando.

H2.2) Por las relaciones internacionales entre Hizbulah y los gobiernos español y estadounidense, la imagen de Hizbulah en la prensa también irá variando. En los años ochenta, Estados Unidos e Israel relacionan a Hizbulah con diversos atentados ocurridos tanto dentro como fuera de Líbano. Hizbulah nunca ha admitido que haya estado involucrado. España y la Unión Europea consideran que las pruebas no son suficientes para establecer esa relación directa. El gobierno español, como ya se ha dicho, nunca ha considerado a Hizbulah como un grupo terrorista sino, más bien, como una organización política y, al mismo tiempo, militar, y, por tanto, con una labor de defensa del territorio libanés. Además, ambos actores han mantenido reuniones formales, como la de julio de 2007 en Beirut entre Naim Qassem, número dos de Hizbulah, y Miguel Ángel Moratinos, entonces ministro español de Asuntos Exteriores y de Cooperación en el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011). No obstante, en julio de 2013, el ministro español de Asuntos Exteriores y Cooperación, José Manuel García-Margallo, indicó que España apoya la inclusión de la “Rama Militar de Hezbolláh” en la lista de personas, grupos y entidades sujetas a medidas restrictivas específicas de la UE¹¹, dejando fuera la rama política, lo que a su juicio supone una opción

¹¹ Declaraciones del ministro español de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, a la agencia de noticias Europea Press con fecha 22 de julio de 2013 [en línea]. Disponible en: <<http://goo.gl/RMVqvV>> [Consulta: 29/07/2013].

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

“equilibrada”. En cambio, la Administración norteamericana incluye a Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas desde 1997, sin distinción entre una rama militar o una rama política, y a pesar de que ambos actores también han mantenido algún encuentro, como el de junio de 2008 en Beirut entre la entonces Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, y algunos dirigentes de la rama política de Hizbulah. En la misma dirección, recoge BLANCO NAVARRO (2015, 10), en febrero de 2010, el Director Nacional de Inteligencia de Estados Unidos, Dennis Blair, en el análisis de riesgos anuales, vuelve a rebajar el nivel de alerta frente a Hizbulah y señala que el grupo chií libanés, que llevaba trece años sin atacar intereses norteamericanos, no estaba involucrado en esos momentos en la planificación de atentados contra Estados Unidos o sus ciudadanos¹².

Como **tercera hipótesis** (H3), planteamos que esa evolución sobre la imagen de Hizbulah será más rápida en la prensa española que en la prensa estadounidense, y que quizás su explicación parta de la concepción previa que tenga la administración del país en que el medio es publicado.

¹² Del mismo modo, en diciembre de 2014, Hizbulah muestra su satisfacción por el acuerdo entre Cuba y Estados Unidos para moderar el bloqueo económico sobre La Habana. Según señala el diario libanés *The Daily Star* en su edición del 24 de diciembre de 2014, el embajador cubano en Líbano, René Ceballos Prats, mantuvo una reunión con el responsable de relaciones exteriores de Hizbulah, Ammar Mousawi, “resaltando el representante de la organización libanesa los logros de Cuba, que fue firme en sus principios frente a la hegemonía norteamericana” [en línea]. Disponible en: <<http://goo.gl/l73PFx>> [Consulta: 25/02/2015].

Todo el estudio que realicemos para dar respuesta a la segunda y tercera hipótesis nos llevará a confirmar o a refutar nuestra hipótesis principal (el desigual tratamiento informativo otorgado a Hizbulah en los medios de uno y otro país). Si esta se confirmara, podríamos mostrar cómo la prensa estadounidense puede forjar una idea sobre este actor, y proyectarla por consiguiente hacia sus lectores, bien diferente del concepto sobre el Partido de Dios que pueda presentar la prensa española. En caso contrario, tendríamos que analizar cuáles son los elementos que hacen que ambas imágenes no difieran tanto entre sí.

La imagen de Hizbulah cambia. Y los medios de comunicación promueven ese cambio de concepción. La ideología del medio y su entorno político y sociológico pueden propiciar ese cambio. Los medios acompañan la información redactada con fotografías y otros recursos (por ejemplo, infografías) que también tendremos en cuenta en nuestro análisis y que ayudan a crear la imagen que se desea, se busca y se pretende de cara al lector.

❖ 1.3.- METODOLOGÍA DE TRABAJO

Dado que, como hemos indicado anteriormente, el objetivo de esta investigación es definir el tratamiento que se otorga a Hizbulah en la prensa de España y de Estados Unidos entre los años 1992 y 2008, dependiendo del medio de comunicación en que aparece y dependiendo de la postura oficial (u oficiosa)

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

del país en que se publican las informaciones sobre la organización, el primer elemento con el que tenemos que contar es con una selección representativa de prensa de ambos países.

Para ello, se ha procedido a identificar las entradas sobre Hizbulah en tres medios representativos de prensa de España y dos medios representativos de prensa de Estados Unidos. En ambos casos, se han elegido dos publicaciones impresas de tirada nacional y de diferente ideología, una más conservadora y otra más progresista. En el caso de España, se han analizado el periódico *El Mundo* y el diario *El País*. En la prensa estadounidense, *The Washington Post* y *The New York Times*. Además, en el caso de España, la investigación incluye una tercera publicación periódica, *La Vanguardia*, por ser el único medio de comunicación español de prensa con un corresponsal fijo en Líbano, Tomás Alcoverro, considerado el decano de los corresponsales en Oriente Medio y autor de algunos de los pocos libros especializados sobre Hizbulah en lengua castellana.

En los cinco periódicos objeto de estudio, el análisis abarca tanto las informaciones incluidas en la sección “Internacional”, como los editoriales y las columnas de opinión de los diferentes colaboradores.

El período objeto de estudio comprende dieciséis años, entre 1992 y 2008. De esta forma, se pretende que los resultados que se obtengan reflejen los posibles cambios de concepción que puedan prevalecer sobre la organización en las cinco publicaciones citadas. Los años de inicio y fin seleccionados responden cada uno a un porqué:

- En 1992, siete años después de su nacimiento, la organización estaba plenamente constituida. Ya se han establecido las jerarquías y los ideales del partido de manera oficial. Hizbullah va ganando terreno en la sociedad libanesa como *un Estado dentro de un Estado*. Y, quizás con mayor relevancia, en 1992 Hassan Nasrallah es nombrado secretario general del partido, y, según algunos historiadores, es difícil entender la organización sin la figura de su *sempiterno* líder. Además, en 1992 se celebran en Líbano las primeras elecciones democráticas tras la guerra civil (1975-1990), comicios en los que Hizbullah logra representación en la Asamblea.
- En 2008, los gobiernos de España y de Estados Unidos ya han establecido encuentros oficiales, y puntuales, con Hizbullah. Ambos gobiernos entienden la necesidad de contar con el *Partido de Dios* para el futuro de Líbano. Naciones Unidas aboga por el desarme de la milicia. Además, en 2008 acontece la última muestra de poder del *brazo armado de Dios*. Hizbullah toma Beirut por las armas para mantener un pulso con el gobierno libanés frente a un desencuentro político.

Para acotar el análisis a lo largo de los dieciséis años de estudio considerados, se seleccionaron seis momentos históricos acontecidos entre 1992 y 2008, y de especial relevancia en la crónica de Hizbullah y/o en la historia de Líbano. Esos seis momentos históricos son los siguientes:

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

- *marzo de 1992*: helicópteros israelíes asesinan al secretario general de Hizbulah, *sayid*¹³ Abbas Musawi; le sucede Hassan Nasrallah, actual Secretario General de Hizbulah. Primeros ataques de la milicia chií con cohetes Katyusha contra el norte de Israel.
- *septiembre de 1992*: Líbano celebra las primeras elecciones parlamentarias en democracia desde el inicio de la guerra civil (1975-1990). Hizbulah logra representación en la Cámara.
- *mayo de 2000*: tras más de veintidós años de ocupación, el Ejército israelí se retira del sur de Líbano, pero permanece en las Granjas de Chebaa.
- *julio de 2006*: Hizbulah hace prisioneros a dos soldados israelíes. Israel inicia una operación masiva contra Líbano que causará la muerte de más de 1.500 civiles. “Guerra de julio”. Hizbulah ataca Israel con cohetes Katyusha. Hasta que el Consejo de Seguridad de la ONU aprueba la resolución 1701.
- *mayo de 2008*: última muestra de poder de Hizbulah en Líbano. Hizbulah toma Beirut por las armas tras una decisión del Gobierno sobre los sistemas de comunicación interna de la organización. El Gobierno libanés da marcha atrás. Naciones Unidas aboga por el desarme de la milicia.

¹³ Término que se traduce por *señor*.

- *junio de 2008*: la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, visita Líbano y se reúne con algunos dirigentes de Hizbulah. Primera reunión pública y oficial entre EEUU y Hizbulah.

En definitiva, el análisis realizado para la elaboración de esta tesis doctoral pretende contribuir al conocimiento (o, al menos, a la imagen ofrecida por cabeceras representativas de la prensa española y norteamericana) de una organización cuya opacidad rodea todos sus asuntos internos y cuya complejidad limita los textos publicados sobre ella.

❖ **1.4.- FASES DE LA INVESTIGACIÓN**

En una primera fase de investigación, el tiempo de estudio fue invertido en recabar la información académica descrita en las fuentes bibliográficas. En lengua castellana, no existe apenas documentación especializada sobre el *Partido de Dios*. Javier Martín¹⁴, corresponsal de la Agencia EFE en El Cairo, es el autor del único libro especializado en Hizbulah y escrito en castellano: *Hizbulah, el brazo armado de Dios* (2006). Además de los cientos de artículos recogidos bajo el título *El Decano* (2006) y *Espejismos de Oriente* (2007) y firmados por Tomás

¹⁴ Entrevistado por el autor en mayo de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

Alcoverro¹⁵, decano de los corresponsales extranjeros en Oriente Medio como corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut. Las demás fuentes bibliográficas han sido escritas en lengua extranjera, principalmente consultadas en inglés y en francés¹⁶. Además, los libros de referencia sobre Hizbulah atienden en su mayoría al Hizbulah “militar”, o sea, a la rama militar de la organización.

Tras una selección de la parte teórica descrita en los libros, en una siguiente fase de investigación, y para recabar información directa de primera mano, el autor de este trabajo viajó a la zona geográfica de estudio: el sur de Líbano. Para conocer el lugar, y visualizar, con imágenes, los textos de las fuentes bibliográficas consultadas, era necesario, en opinión del autor, ir al campo de estudio: desde la occidentalizada capital, Beirut, hasta la Puerta de Fátima, en la frontera (cerrada) que une y separa Líbano e Israel. Los primeros

¹⁵ Entrevistado por el autor en junio de 2008 en Beirut (Líbano). Entrevista incluida en anexo III.

¹⁶ Uno de los principales obstáculos que hemos encontrado en nuestra investigación a la hora de recabar información directamente de las fuentes de Hizbulah es la terminología empleada, incluso una vez traducida del árabe al inglés, francés o castellano. En la mayoría de artículos, así como en los libros, escritos por dirigentes de Hizbulah, -como *Hizbullah, the Story from Within*, del Vicesecretario del Partido, Naim Qassem, o *Hezbollah: the Statements of Sayed Hassan Nasrallah*, del Secretario General de la organización-, se utiliza continuamente una terminología diferente a la “occidental” para nombrar, por ejemplo, al enemigo de Hizbulah, Israel, que, al no ser reconocido como actor internacional, recibe el calificativo de “usurpadores de Palestina”. Estados Unidos nunca aparece como tal, sino como “el enemigo del Islam” o “fuente del mal”. Además de otros términos frecuentemente utilizados que no han sido traducidos como: *muqawamah* o “resistencia activa”, *khawza* o “institución religiosa chiíta”, *shahadah* o “muerto como un mártir por Alá” (diferenciar de *intihar* o “suicidio por motivo personal”, lo cual está prohibido por el Islam). Indicamos ya también aquí que en el caso de la transcripción de términos de origen árabe hemos optado por respetar las grafías empleadas, en cada caso, por los distintos autores que empleamos como fuentes. Por último, queremos aclarar también que, excepto en los casos en que en la entrada de la bibliografía se menciona la versión española de una obra, debe entenderse que las traducciones que ofrecemos en las citas del texto son nuestras.

días en Beirut permitieron al autor acudir a la sede política de Hizbulah, en *dahiye*, los suburbios del sur de la capital; así como visitar sus diferentes instituciones, como la organización asistencial *Yihad al-Bina*, colegios u hospitales. En definitiva, conocer la organización de primera mano, cuando su realidad resulta un tema complejo de estudio por la opacidad que rodea a todos los asuntos internos del Partido, del país y de la relación del Partido con otros actores regionales e internacionales, entiéndase, el patrocinio de Irán y el amadrinamiento de Siria. A raíz de las entrevistas realizadas por el autor de este trabajo en Líbano, hemos podido averiguar, por ejemplo, que la rama militar de la organización y sus servicios de inteligencia están rodeados de una nebulosa de pequeños grupúsculos semi-independientes, que se encargan de la seguridad de los líderes de la organización y de recopilar información.

El viaje a Líbano también permitió diversos encuentros con especialistas conocedores de la realidad del país¹⁷. Las principales entrevistas aparecen transcritas en el anexo III de este trabajo. Entre los entrevistados, destacan:

¹⁷ Una realidad que difiere de la teoría, por ejemplo, en cuanto a los estudios estadísticos de la población libanesa. Los estudios demográficos sobre el estado actual datan de 1932. Es el último censo comunitario realizado en Líbano, cuando el país todavía se encontraba bajo protectorado francés. En base a este censo electoral, y de acuerdo al Pacto Nacional de 1943, se estableció el poder político legislativo y ejecutivo, así como la competencia militar, asignados en una aproximada proporción al tamaño demográfico de cada uno de los dieciocho grupos confesionales reconocidos en Líbano. De ahí que la evolución de la población de Líbano haya sido siempre un foco de controversias insalvables, debido a que del sistema de distribución de funciones dentro de los más altos poderes del Estado dependen pactos y acuerdos basados en la aceptación de estos porcentajes reconocidos de índices de las principales confesiones: cristianos maronitas, musulmanes sunnitas y chiítas, como además los drusos. Para salvar esta dificultad, la estadística en la que se basa este trabajo es la utilizada hoy en día por las tropas españolas de la FINUL.

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

- Políticos:
 - Miguel Benzo, embajador de España en el Líbano;
 - Mustapha Badreddine, alcalde de Hizbulah en la circunscripción de Nabatiye.
- Militares:
 - Teniente coronel José Luis Puig-Terrero, Jefe de la Oficina Pública de Información de la Base Miguel de Cervantes (Marjayún).
- Periodistas especializados:
 - Tomás Alcoverro, corresponsal español (*La Vanguardia*);
 - Katy Seleme, periodista local (EFE).

De vuelta de Líbano, el siguiente paso fue buscar en diferentes hemerotecas todas las entradas referentes a Hizbulah aparecidas en los cinco diarios objeto de estudio y en los seis meses previamente seleccionados. Para ello, resultaba imprescindible contar con un fondo documental cuya hemeroteca respondiera a tal necesidad. Pero la investigación documental ha ido acompañada de una cierta limitación en la búsqueda de los recortes de prensa estadounidense. No existe ninguna universidad española o ninguna universidad americana en España que preste un servicio de consulta de hemeroteca de prensa estadounidense de fechas anteriores al año 2000. Para subsanar esta problemática, fue preciso un nuevo viaje de investigación. En esta ocasión, resultó necesario acudir en persona al Instituto John F. Kennedy para Estudios Norteamericanos de la Universidad Libre de Berlín.

Tras lograr obtener toda la recopilación hemerográfica de los seis momentos históricos –seis meses– seleccionados, hemos analizado los

ejemplares de los cinco periódicos objeto de estudio correspondientes a los días 3, 4, 14, 19 y 26 de marzo de 1992, 2, 12, 22, 28 y 29 de septiembre de 1992, 2, 6, 13, 22 y 29 de mayo de 2000, 4, 7, 20, 22 y 27 de julio de 2006, 11, 16, 21, 22 y 26 de mayo de 2008 y 3, 12, 16, 19 y 20 de junio de 2008¹⁸. Y hemos considerado tanto las informaciones como los artículos de opinión de los distintos colaboradores (así como los editoriales) que se encuentran en las secciones de Internacional y Opinión y en la primera página del diario si corresponde por notoriedad informativa. En total, 272 entradas referentes a Hizbulah en forma de titulares, breves, opiniones, editoriales, fotos o viñetas, aparecidas en el corpus de estudio y en los días seleccionados aleatoriamente¹⁹.

Tras la recopilación de la bibliografía y de las páginas de prensa, el autor del trabajo se puso en contacto con los diferentes medios consultados –bien a través de los responsables del área de Internacional o bien a través de los corresponsales o enviados especiales de los diferentes medios a la región- para conocer la línea editorial que cada diario otorga a Hizbulah desde una perspectiva teórica. Los cuestionarios elaborados al respecto aparecen en el anexo IV de este trabajo.

¹⁸ El método empleado para seleccionar concretamente esos ejemplares, y no otros, se basa en el uso de la tabla de números aleatorios que ofrecen WOODS, FLETCHER y HUGHES (1986). Siguiendo las indicaciones de ese método, se obtuvieron los ejemplares correspondientes a las fechas arriba indicadas. También se tuvo en cuenta, siguiendo a MORENO (1990, 88, n. 123), que en cada cuota de la muestra (en nuestro caso, una cuota equivaldría a un mes) deben aparecer al menos cinco individuos.

¹⁹ Tanto los textos como las imágenes del corpus periodístico seleccionado pueden consultarse a través del servicio de alojamiento de archivos Dropbox en una cuenta que será facilitada a cada uno de los miembros del tribunal de esta tesis doctoral.

Como última fase de la investigación, una vez considerados los enfoques metodológicos más oportunos para el análisis, y tras llevar a cabo ese análisis bajo la supervisión y orientación del director del trabajo, Dr. Felipe Maraña Marcos, y de la codirectora, Dra. M^a Elena Gómez Sánchez, faltaba plasmar, o escribir, lo que prosigue en las siguientes páginas.

❖ 1.5.- ESTRUCTURA DE LA TESIS DOCTORAL

En primer lugar se ofrece una introducción en la que se abarcará la presentación del tema de estudio; una explicación de la hipótesis o las hipótesis que se esperan resolver al concluir el trabajo; la metodología empleada por el doctorando para confirmar o descartar dichas hipótesis; y las dificultades encontradas en el desarrollo de la metodología.

El grueso de la investigación conlleva una primera parte teórica. En esta primera parte del estudio, se presenta la estructura jerárquica de la organización, la ideología del movimiento, el brazo político del partido y su presencia en los órganos democráticos libaneses, así como el brazo armado de la organización y su presencia en la sociedad libanesa; además, siguiendo una línea teórica, quedan reflejados los procesos de cambio que ha experimentado Hizbulah desde su nacimiento el 16 de febrero de 1985. En esta primera parte, también se da a conocer la figura del *sempiterno* Secretario General Hassan

Nasrallah, cuya figura es imprescindible tener en cuenta para comprender el funcionamiento de Hizbulah.

En las siguientes páginas de estudio, presentaremos las respectivas definiciones de Hizbulah según los diferentes actores internacionales que nos ocupan, entiéndase, España y Estados Unidos; así como las relaciones internacionales que han mantenido entre sí a través de diferentes momentos clave en la historia de Líbano. Llegados a este apartado, hay que puntualizar que el objeto de estudio de esta tesis doctoral no es -ni pretende ser- un análisis de las relaciones entre Hizbulah y los gobiernos español y estadounidense. La referencia a estas relaciones sólo pretende servir de contexto general para contribuir a una mejor comprensión y análisis del tratamiento que se hace de la imagen de Hizbulah en la prensa de España y de Estados Unidos, verdadero objeto de estudio de nuestra investigación.

Una vez presentadas las diferentes definiciones de Hizbulah y su relación con España y Estados Unidos, el siguiente capítulo se centra en exponer las diferentes metodologías de análisis lingüístico, pertenecientes a la corriente de estudio del análisis del discurso, y más concretamente aplicadas al relato periodístico, que utilizaremos posteriormente para analizar el corpus de la investigación²⁰.

²⁰ Como punto de partida, el doctorando analizaría los libros de estilo de los cinco medios que ocupan nuestra búsqueda. También aquí cabe puntualizar que el objetivo del análisis del discurso informativo realizado sobre Hizbulah es desentrañar el modo en el que las propias informaciones ofrecidas por los diferentes medios escritos fueron variando a lo largo de los años, para ver cómo los distintos periódicos van modificando su punto de vista sobre este actor internacional. Por tanto, no ha de entenderse que hacemos «análisis del discurso» en el sentido que a este sintagma otorga la pragmática o, de manera más amplia, la lingüística. En este sentido, puede consultarse la obra de Helena Casalmiglia y Amparo Tusón (1999), *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.

1.- Introducción: motivación, hipótesis y metodología

A partir de este momento se entró de lleno en el análisis de los datos, estudiando las publicaciones cabecera por cabecera. El objetivo es examinar la imagen que los cinco diarios seleccionados ofrecen de Hizbulah a lo largo de los seis meses no consecutivos marcados como campo cronológico de estudio. Para ello, se han analizado los 272 textos periodísticos mencionados unos párrafos más arriba y que constituyen nuestro corpus de estudio. De esta forma, se podrán analizar las diferentes concepciones ofrecidas por esos diarios a la hora de presentar a sus lectores el partido y la rama militar de Hizbulah, así como los titulares, las fotos o las viñetas que las acompañan y que permiten dar, en mayor o menor medida, una concepción diferente del protagonista²¹.

En estos capítulos de análisis se ha realizado una comparativa de los diarios (conservador y progresista) de un mismo país; para terminar con una última comparativa entre la prensa de España y la prensa de Estados Unidos en lo referente al tema que nos ocupa. El estudio realizado, creemos, ofrece conclusiones útiles acerca del modo en que las cabeceras consideradas crean la imagen de Hizbulah cara a sus lectores, lo cual nos permitirá cumplir con los objetivos de nuestra investigación y validar, si es el caso, la hipótesis planteada.

²¹ Los capítulos de análisis estarán compuestos por descripciones y valoraciones de los recursos lingüísticos, visuales y multimodales extraídos del corpus de estudio y, al mismo tiempo, irán también acompañados de un marco teórico, en base a los autores de referencia sobre Hizbulah, Líbano e Israel, que ayude a la introducción y comprensión de cada apartado o período seleccionado.

2.- *HIZB-ALLAH*:

ESTRUCTURA E IDEOLOGÍA

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

“Civilización no significa que se deban combatir los cohetes con palos, o los aviones de combate con cometas, o un barco de guerra con un bote... Uno debe hacer frente a la fuerza con una fuerza igual o superior. Si es legítimo defenderse a sí mismo, a la tierra y al destino, entonces todas las formas de autodefensa son legítimas”.

*“El Islam y la lógica de la fuerza”,
Sayid Mohammad Hussein Fadllalah, líder espiritual de Hizbulah*

Como paso inicial en nuestro estudio, resulta imprescindible rastrear las definiciones que del Partido de Dios ofrecen tanto las obras de referencia como los diferentes diccionarios enciclopédicos especializados en terrorismo internacional. A partir de este punto, nos centraremos en ofrecer un hilo conductor que nos permita comprender, en primer lugar, la ideología de Hizbulah, desde su carta fundacional hasta sus objetivos como actual grupo parlamentario. En segundo lugar, haremos referencia a la estructura jerárquica que conforma la organización y a los diferentes secretarios generales que la han encabezado, haciendo especial hincapié en el actual secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah.

En los apartados siguientes ofreceremos una visión de la evolución que ha sufrido el Partido de Dios a través de diferentes reformas, las cuales empezaron a producirse poco después de su fundación, y con las que demostraron una extraordinaria capacidad de adaptación basada en el pragmatismo; un recorrido que ha de servirnos como marco con el que contrastar los ejemplos

del corpus de estudio que analizaremos en capítulos posteriores. Y que nos ayudará a determinar si la visión que ofrecen los diferentes medios considerados para el análisis sobre Hizbulah también evoluciona al mismo ritmo que lo hace la organización.

En este capítulo teórico, los libros de referencia sobre Hizbulah atienden en su mayoría a la rama militar de la organización. JABER (1997), RANSTORP (1997) y otros profesores de referencia en Estados Unidos se centran únicamente en la militancia de Hizbulah, subrayando su política de violencia, terrorismo y hostilidad como único camino, dependiente de factores externos como, principalmente, la Revolución Islámica de Irán, la política siria bajo la presidencia de Hafiz al-Assad o los diferentes enfrentamientos abiertos contra el Ejército de Israel. Por otro lado, NORTON (1999) y otros investigadores destacan la transformación de Hizbulah de grupo revolucionario a grupo parlamentario. Aunque, según reconoce Norton, se trate de una transformación incompatible con la ideología original del Partido, definida en la “Carta Abierta” de 1985. Una interpretación compartida, con alguna discrepancia, por PICARD (1993), ABU KHALIL (1991), ZISSER (1996) y otros, que hacen hincapié en que los objetivos de Hizbulah son contradictorios. Diferente opinión muestran PALMER HARIK (2004), HAMZEH (2004) o FLANIGAN (2009), quienes ofrecen una visión más pragmática de una organización que ha ido modificando sus objetivos a medida que evolucionaba el Partido. En los siguientes epígrafes de este capítulo iremos desarrollando todos estos aspectos.

❖ 2.1.- ORIGEN DEL NOMBRE DE *HIZBULAH*

Hizbulah, *Hizbullah* o *Hezbollah* (en árabe, حزب الله) se traduce literalmente del árabe como “Partido de Dios”.

- Hizb, “partido”. Allah, “Dios”²². -

También es conocido, como recoge ANZIT GUERRERO (2008, 41), como “Organización de Justicia Revolucionaria”, “Organización de los Oprimidos de la Tierra”, “Organización de lo Correcto contra lo Incorrecto” o “Seguidores del Profeta Mahoma”²³.

En un principio, cuando la organización empezaba a fraguarse en 1982, fue propuesto el nombre de “Movimiento Islámico del Líbano”, pero acabó siendo desechado por la similitud con la nomenclatura de otros grupos que actuaban entonces en Líbano. Durante mucho tiempo se mantuvo la fórmula “Resistencia Islámica”, vinculado al término *Yihad*, hasta que pocos días antes de ser leído el manifiesto de presentación, el 16 de febrero de 1985, la cúpula del “Consejo de los nueve”, fundadores del movimiento, encabezada por el *sheik*²⁴

²² Traducción corroborada con Adnan al-Ayoubi, intérprete-jurado de árabe en Presidencia del Gobierno español y redactor-locutor de Radio Exterior de España (REE) en emisión árabe.

²³ Aunque en ocasiones aparecen los mismos términos en referencia a células o agrupaciones relacionadas con Hizbulah, como señala MARÍN GUZMÁN (2000, 350).

²⁴ Aunque el *Diccionario Panhispánico de Dudas* indica que debe escribirse *jeque* y evitar palabras como “*sheikh*, *sheik*, *sheij* o *cheik*, utilizadas en otras lenguas, como el inglés o el francés, para transcribir este

Tufeili y por *sayid* Musawi, viajó a Teherán para pedir consejo y permiso sobre el nuevo nombre al ayatolá Ruhollah Jomeini²⁵, el supremo jurista (*wali al-faqih*)²⁶. La instrucción de Jomeini fue la de adoptar un nombre en el que tuvieran cabida todos los islamistas. La nueva formación adoptó la expresión de “Partido de Dios”, que aparece en el Corán, en la aleya 56 de la Sura 5, la Sura de la Mesa Servida (HAMZEH: 2000, 25):

*“Y quien acepta el mandato de Dios, a su Profeta y a los que creen...
El Partido de Dios, ellos son los vencedores”.*

La Fundación del Español Urgente²⁷ ha advertido cierta confusión sobre la forma de escribir el nombre del grupo libanés *Hizbulah*. En los medios de comunicación escritos en castellano pueden encontrarse grafías inglesas o francesas (*Hizbollah*, *Hizbullah*, *Hezbollah*) y diversas «castellanizaciones» o adaptaciones fonéticas al castellano de estas grafías (*Hezbolá*, *Hizbolá...*), como es

arabismo”, dada la polisemia del término (*jeque*, *imán*, *hombre de avanzada edad...*), optamos por mantener la denominación de *sheik*.

²⁵ El Ayatolá *sayid* Ruhollah Musaví Jomeini (1902-1989) fue el líder político-espiritual de la revolución iraní de 1979, cuando derrocó al Sah de Irán, y gobernó el país hasta su fallecimiento en 1989. Está considerado el fundador de la República Islámica de Irán.

²⁶ El consejo fundacional de Hizbulah decidió adoptar la línea política de Irán y aceptar su ayuda financiera. Los ayatolás iraníes son aceptados como máxima autoridad religiosa y, por tanto, política. El ayatolá Jomeini era considerado también su máximo líder.

²⁷ La Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente) es una fundación creada en febrero de 2005 en Madrid a partir del Departamento de Español Urgente de la Agencia EFE. El principal objetivo de la fundación es velar por el buen uso del idioma español –más específicamente la lengua actual, de ahí el nombre de *urgente*- en los medios de comunicación, en especial los informativos, y cuenta con el asesoramiento de la Real Academia Española, además de con un equipo de filólogos, traductores, lingüistas y periodistas, y una red de colaboradores en distintos países de América.

el caso de los periódicos españoles objeto de estudio como en *El Mundo* (Hizbulá) o en *El País* (Hezbollah). Sin embargo, en los periódicos norteamericanos objeto de análisis, tanto en *The Washington Post* como en *The New York Times*, el vocablo utilizado con mayor frecuencia para referirse al Partido de Dios se presenta escrito con la grafía inglesa *Hezbollah*.

Aplicando una forma simplificada del sistema de la escuela de arabistas españoles y prescindiendo de los signos diacríticos y las consonantes duplicadas que en español tienen un sonido distinto (*ll*), la transcripción más adecuada a nuestro idioma sería *Hizbulah*. Sin embargo, dado que los hispanohablantes no pronunciamos la hache final y que en nuestro ámbito se ha impuesto la acentuación aguda de la palabra, también puede recomendarse la grafía *Hizbulá*. En consecuencia, la Fundéu aconseja escribir *Hizbulah* o *Hizbulá* (pero siempre de la misma forma en todo el texto) para nombrar al partido libanés y evitar otras grafías, como *Hizbollah*, *Hizbullah*, *Hezbollah*, *Hisbollah*, *Hezbollah*, *Hizbolá*, etc. (FUNDÉU: 2008, 250)²⁸.

❖ 2.2.- DEFINICIÓN DEL PARTIDO DE DIOS

Los diferentes diccionarios enciclopédicos especializados en terrorismo internacional coinciden a la hora de ofrecer una definición sobre Hizbulah. Por

²⁸ Siguiendo el consejo de la Fundéu, la grafía utilizada para hacer mención al Partido de Dios a lo largo de esta tesis doctoral es “Hizbulah”; sin embargo, en los textos extraídos tanto de los periódicos analizados como de los libros de referencia sobre la organización chií libanesa (siempre entrecomillados) respetamos las grafías que utilizan sus autores.

otra parte, los textos consultados indican también la conveniencia de hacer una clara distinción entre la rama política y la rama militar, lo que nos ayudará a entender, desde una perspectiva teórica, la imagen que puedan ofrecer de Hizbulah los diferentes diarios.

- *Diccionario de Terrorismo* (BENEGAS: 2004, 252):

“Grupo integrista islámico de tendencia chií fundado en el Líbano en 1982. Es un movimiento político y militar que combina su actividad política legal en el Líbano con una rama terrorista encargada de los atentados”.

- *Encyclopédie du terrorisme international* (VAREILLES: 2001, 344-345):

“Movimiento integrista chií creado en 1982 en el Líbano. [...] Hezbollah tiene dos estrategias para conseguir sus objetivos: los secuestros y los comandos suicidas, y usar su victoria militar como forma de presión para recuperar las ventajas de poder y participar en la política del Líbano”.

- *Encyclopedia of Terrorism* (KUSHNER: 2003, 165):

“Hezbollah se forma en junio de 1982 como una rama radical del principal grupo chií musulmán en Líbano, Amal. Tras la guerra de 1990, Hezbollah se convierte en una fuerza de política nacional y programas sociales, al tiempo que continúa siendo uno de los grupos terroristas más activos y peligrosos de Oriente Medio”.

El Partido de Dios también contempla esa doble visión del grupo. Hizbulah se autodefine, en palabras de su secretario general, Hassan Nasrallah, como “un fiel movimiento de lucha libanés que cree en el Islam, en la resistencia y en la liberación de la tierra, así como, también, uno de los más destacados partidos políticos de Líbano”²⁹.

❖ 2.3.- NACIMIENTO DEL PARTIDO DE DIOS

• 2.3.1.- Contexto de la situación en Líbano

La génesis de Hizbulah, a principios de la década de los ochenta, responde a una coyuntura nacional y regional muy concreta: el contexto de la segunda guerra civil libanesa y de la segunda invasión israelí en territorio libanés.

La segunda guerra civil libanesa (1975-1990) fue el resultado de una serie de factores. Los más importantes, según ANGOSO GARCÍA (2008) fueron los dos siguientes:

- a) Por un lado, el proceso continuo de degradación de la situación interna del país desde 1969, estando constantemente amenazada la paz por los enfrentamientos entre el Ejército y los cristianos (de una parte), y los musulmanes y progresistas (de otra), reclamando estos últimos mayor

²⁹ Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, publicada en el diario *Al-Wasat* con fecha 13 de mayo de 2000.

poder en la política libanesa en contra de la Constitución confesional de 1926³⁰.

- b) Y, por otro lado, la creciente implicación de Líbano en el conflicto árabe-israelí con la presencia y acción de los palestinos desde 1967, así como las intervenciones de Israel en la frontera sur del país, y las intervenciones de Siria en la frontera política de Líbano. “La guerra civil larvada que conocía Líbano desde 1971”, apunta ANGOSO GARCÍA (2008, 23-24), “degeneró en guerra general el 14 de abril de 1975 tras un enfrentamiento entre palestinos y miembros de las Falanges libanesas”.

La segunda invasión israelí, en 1982, recibió el nombre de *Paz para Galilea*. El Ejército de Israel se hizo con el control de Beirut, que fue sitiada y bombardeada durante dos meses, hasta que las fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) aceptaron salir de la ciudad y someterse a su destierro en Túnez. En 1985, Israel retrocede a la *zona de seguridad* (territorio libanés al sur del río Litani), que ya ocupa desde su primera invasión en 1978 bajo el argumento de razones de seguridad.

• 2.3.2.- Escisión de Amal y creación de Hizbulah

Es en la segunda invasión israelí, *Paz para Galilea*, en 1982, cuando, según recuerda el académico libanés ACHCAR (2006, 26), se produce una escisión dentro de la mayor organización chií libanesa, el Movimiento de los Desheredados (*Harakat al-Mahrumin*), que está dotada de una rama armada

³⁰ El 23 de mayo de 1926 fue proclamada la República Libanesa, el Parlamento aprobó una Constitución y se eligió al primer Presidente de la República, Charles Debbas. Disponible en: <<http://goo.gl/E6kpQN>> [Consulta: 12-05-2008].

conocida bajo el nombre de Amal (“esperanza”), acrónimo árabe de “Legiones de la Resistencia Libanesa”. Este grupo chií fue fundado en 1974 por el imán Musa Sadr, chií de origen libanés nacido en Irán.

En 1975, con el estallido de la guerra civil libanesa, Musa Sadr presentaba y justificaba la primera milicia armada chií de la Edad Moderna. Tras los primeros combates en el sur de Líbano entre las fuerzas palestinas y las milicias cristianas aliadas de Israel, Musa Sadr declaró que su comunidad no podía quedarse indefensa frente a los combatientes, cercada entre dos bandos. En su opinión, además, el Gobierno de Beirut había abandonado el sur de Líbano a la suerte de los enfrentamientos entre el Ejército israelí y los guerrilleros palestinos. En un discurso en la Universidad Americana de Beirut, Musa Sadr justifica la creación de Amal. Esta conferencia, recogida por el corresponsal español Javier MARTÍN en su libro *Hizbulah, El brazo armado de Dios* (2006), resume el pensamiento de la organización chií. Los estudiantes, mayoritariamente de confesión suní y de clase adinerada, escucharon, de boca del guía espiritual de la comunidad chií libanesa, su descripción sobre la pobreza del sur de Líbano y su comedida defensa de la resistencia palestina (MARTÍN: 2006, 55):

Es necesario que los palestinos blandan sus armas y luchen, pero deben hacerlo en coordinación con el Gobierno libanés para que el caos no se propague [...]. Israel no tiene derecho a operar contra las aldeas del sur del Líbano, porque las incursiones de los palestinos no proceden de esas poblaciones.

En agosto de 1978, Musa Sadr desapareció misteriosamente en un viaje oficial a Libia y fue sustituido en el liderazgo de Amal por Nabih Berri, más coincidente con la influencia siria que con la iraní.

Tras la desaparición del imán Sadr, Amal siguió una deriva laicista, que, en opinión de MARTÍN (2006, 71), provocó la renuncia de un sector importante de sus miembros. De hecho, en 1983, el líder chií Nabih Berri³¹ decidió sumarse al denominado Comité de Salvación Nacional, un acuerdo patrocinado por Estados Unidos e Israel, y al que también se había sumado el Gobierno libanés de entonces. El pacto fue criticado por musulmanes suníes y drusos, que entendían la alianza como un salvoconducto para garantizar el dominio israelí de Líbano. Una de las cláusulas autorizaba a la milicia cristiana aliada de Israel a controlar y patrullar las tierras libanesas del sur desde la frontera entre ambos países hasta el río libanés Awali. Siria, entonces, patrocinó otro acuerdo para neutralizar los efectos del Comité de Salvación Nacional. Berri ahondó en su error, coincide AZANI (2009, 63), al no adherirse al Frente de Salvación Nacional, auspiciado por Damasco. Y la negativa de Berri fue entendida como una aceptación de la injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos libaneses.

Los chiíes más ortodoxos y más afines a la República Islámica de Irán, descontentos con las posturas “suaves” de Nabih Berri, decidieron salir de la organización y constituir, en junio de 1982, una nueva corriente chií libanesa, *grupo islámico Amal*, que posteriormente se sumaría a la creación de un nuevo movimiento que recibiría el nombre de *Hizbulah*.

En este escenario de violencia y frustración, Hizbulah inició su cruzada. El grupo comenzó a fraguarse en 1982 con la fusión de tres grupos chiíes libaneses. Como explica HAMZEH (2004, 22), el Partido de Dios admite que sacó mucho provecho del “ambiente pro islámico” que recorría entonces Líbano, y de la semilla que plantó el imán Musa Sadr. La invasión israelí, pues, de 1982,

³¹ En el momento de redactar estas líneas, Nabih Berri es el presidente del Parlamento libanés. Ostenta el cargo desde 1992.

junto con la influencia ya considerable de la revolución iraní, precipitó una radicalización en el seno del movimiento Amal y la emergencia de una escisión “islámica” que se reclamaba del jomeinismo, hasta entonces tolerado en las filas del movimiento. Hizbulah logró canalizar esta ola de radicalización de entre los chiíes libaneses, ámbito más receptivo a la influencia de la revolución iraní por afinidad confesional.

- **2.3.3.- Unión por un mismo objetivo: la expulsión de Israel**

La desaparición del imán Musa Sadr, fundador del Alto Consejo Islámico chií en Líbano, en 1978, junto con el estallido de la Revolución Islámica en Irán en 1979, y la invasión israelí del sur de Líbano en 1982, en el contexto de la guerra civil libanesa (1975-1990), proporcionó el impulso para la aparición de un emergente movimiento militante chií libanés conocido como Hizbulah.

En agosto de 1982, el Ayatolá Ruhollah Jomeini se reunió con un grupo de clérigos chiíes libaneses, que estaban participando en una conferencia de movimientos islámicos en Teherán, la Primera Conferencia para los Oprimidos (*Mustadafin*)³². Algunos de esos asistentes fueron *sayid* Muhammad Husayn Fadllalah, *sheik* Subhi Tufeili, *sheik* Muhammad Yazbak, o *sayid* Ibrahim Amin al-Sayid, representante de la oficina de Amal en Teherán antes de que se uniera a Hizbulah. En esa reunión, como sigue explicando HAMZEH (2004, 24), Jomeini urgió a los jóvenes clérigos a que volvieran a Líbano y movilizaran a los chiíes contra la ocupación israelí, convirtiendo las mezquitas en bases para la *yihad*.

³² El documento fundacional del Partido de Dios recibirá el nombre de “Carta Abierta a los Oprimidos [la cursiva es nuestra] en Líbano y en el Mundo”.

Ese verano de 1982, pocos meses después de la segunda invasión israelí de Líbano, el grupo Hizbulah comenzó a fraguarse con la fusión de tres grupos chiíes libaneses, tal y como enumera KARAGIANNIS (2009, 367). Estas tres agrupaciones, coincide MARTÍN (2006, 68), compartían su admiración por la revolución iraní, además de un mismo objetivo: “la expulsión de las tropas invasoras” (israelíes). Cada una aportó alguna de sus características en ese camino hacia la unidad:

- El grupo islámico *Amal* era una facción desgajada en 1982 del partido chií del mismo nombre. Su líder, Husein Musawi, y otros desvinculados como Hassan Nasrallah³³, proporcionaron la estructura política.
- El grupo de *Ulemas*, que lideraba el jeque Abbas Musawi³⁴ en el Valle de la Bekaa, solventó las disputas ideológicas y diseñó el marco religioso.
- Por su parte, la rama libanesa del partido radical islámico *Ad-Dawa*, del jeque Subhi Tufeili³⁵, suministró la jerarquía militar.

Oficialmente proclamado el 16 de febrero de 1985 bajo esta apelación, Hizbulah se construyó, desde su gestación a partir de 1982, con la ayuda directa -ideológica, política, militar y financiera- de Teherán, interviniendo, añade MORRISSEY (2014, 33-34) en su tesis doctoral, en el terreno de la lucha militar contra la ocupación israelí, pero también en el de la lucha ideológica y política por la hegemonía en el seno de los chiíes libaneses.

³³ Hassan Nasrallah, actual secretario general de Hizbulah, era entonces un joven estudiante de teología de 22 años.

³⁴ Abbas Musawi se convertiría en el segundo secretario general de Hizbulah. Cargo que ocupa entre 1991 y 1992.

³⁵ Subhi Tufeili fue el primer secretario general de Hizbulah, entre 1989 y 1991.

Fue en aquel tiempo, como recuerda el corresponsal español Tomás ALCOVERRO en uno de sus artículos recogido en el libro *Espejismos de Oriente* (2007, 15), cuando los Guardianes de la Revolución iraníes³⁶ organizaron en Brital, Nabisheet y Baalbek (centro administrativo del norte del Valle de la Bekaa), antigua Heliópolis, un Hizbulah “a imagen y semejanza del Partido de Dios del imán Jomeini, para combatir a Israel, a Estados Unidos y a sus aliados en Líbano, y recuperar los territorios ocupados”.

Los fondos concedidos por Irán a Hizbulah fueron rápidamente superiores a aquellos de los que disponía Amal, lo que permitió al partido más radical crear una base comunitaria en el seno de la comunidad chií. Ya a la cabeza del Partido, en septiembre de 1992, el jeque Hassan Nasrallah describía al diario libanés *As-Safir* cómo fueron aquellos años de formación³⁷:

El principal objetivo en aquel tiempo era atraer y reclutar jóvenes para enviarlos a los campos militares, donde eran entrenados y organizados en grupos capaces de lanzar ataques contra las fuerzas de ocupación. No había instituciones como ahora; no una gran organización o departamentos especializados [...]. El segundo objetivo era predicar para estrechar el odio al enemigo e inocular el espíritu de resistencia. Esto requería un lenguaje directo y no una tesis o análisis políticos.

³⁶ La Guardia Revolucionaria iraní fue declarada organización “terrorista global” por el Gobierno de George W. Bush el 14 de agosto de 2007 (H. Cooper, “New Steps by U.S. Againsts Iranians”, *The New York Times*, 25-10-2007. Disponible en: <<http://goo.gl/amuXI7>> [Consulta: 25-10-2007]).

³⁷ Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, publicada en el diario libanés *As-Safir* con fecha 12 de septiembre de 1992.

- **2.3.4.- Guerra por la supremacía del Sur**

En su fase de constitución, Hizbulah llevó a cabo una ofensiva de oposición contra sus rivales en el medio chií. Las relaciones entre las distintas milicias libanesas se han caracterizado a menudo por la rivalidad, lo que ha provocado diversos enfrentamientos armados. Con la mediación de la Liga Árabe, la firma de los Acuerdos de Taif³⁸, en 1989, puso fin a estos enfrentamientos.

Una de las fuerzas a la que Hizbulah consideraba rival y a la que se enfrentó es la del Partido Comunista Libanés, que contaba con una importante implantación chií y que, además, había tomado la iniciativa de la resistencia anti-israelí en 1982, lo que le ponía en posición de captar el potencial de radicalización creado por la invasión en detrimento de Amal. Con los comunistas, el combate no fue sólo ideológico: según apunta ACHCAR (2006, 30), se sospecha que Hizbulah fue responsable del asesinato de varios militantes comunistas, incluidas algunas conocidas personalidades comunistas chiís, en los años que siguieron a su proclamación oficial en 1985. En la misma época, en 1987, tuvieron lugar enfrentamientos sangrientos entre Hizbulah y las tropas sirias y, al año siguiente, con el propio movimiento Amal.

³⁸ Los Acuerdos de Taif fueron negociados en la ciudad de Taif (Arabia Saudí) por los miembros supervivientes del parlamento de Líbano de 1972. El acuerdo trató la reforma política en Líbano, el fin de la guerra civil libanesa (1975-1990), el establecimiento de relaciones entre Líbano y Siria, y el diseño de un marco para la retirada gradual siria de Líbano. Fue firmado el 22 de octubre de 1989. E incluyó un Pacto Nacional para restablecer el sistema político en Líbano, transfiriendo parte del poder que la comunidad cristiana maronita había tenido como privilegio bajo el régimen colonial francés. La Cámara de Diputados aumentó a 128 miembros, compartidos en partes iguales entre cristianos y musulmanes, en vez de elegidos por sufragio universal que habría dado una mayoría musulmana. También se estableció un gabinete gubernamental igualmente dividido en partes iguales entre cristianos y musulmanes (KRAYEM, 2012@).

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

Pero los mayores atentados atribuidos al Partido de Dios se perpetraron entre 1982 y 1985, como el atentado contra la embajada norteamericana y el Cuartel de los Infantes de Marina en Beirut en octubre de 1983 (que acabó con la vida de 241 marines estadounidenses), como señala BLANCO NAVARRO (2015, 6), analista de seguridad del Ministerio de Defensa español. Hizbulah ha negado su autoría en todos los casos, argumentando, entre otras razones, que la organización no fue fundada oficialmente hasta años más tarde, el 16 de abril de 1985. Sin embargo, Husein Musawi, uno de los miembros fundadores del grupo y actual asesor de la Secretaría General del Partido de Dios, justifica esas acciones (MARTÍN: 2006, 80):

No teníamos nada que ver con aquellos ataques, ni de una forma directa ni indirecta, pero no los condenábamos. Los apoyábamos y los bendecíamos porque ilustraban la resistencia a la ocupación, la de todos los pueblos que luchan contra la usurpación.

Hizbulah intentó acaparar el prestigio de la resistencia a la ocupación israelí en beneficio de la *Resistencia Islámica*, que constituyó en competencia con la *Resistencia Nacional* de las fuerzas políticas laicas. El Partido de Dios, relata AZANI (2009, 64), intentó igualmente imponer su resistencia de la lucha armada en las regiones que pasaban a su control en el sur de Líbano. Amal hizo, por otra parte, lo mismo en las zonas rurales que estaban bajo su control, lo que contribuyó a poner trabas a la acción de resistencia de los comunistas. Elias Atallah, miembro de la dirección del Partido Comunista Libanés y Jefe del Frente Nacional de Resistencia Libanesa hasta 1987, cuenta lo siguiente en una entrevista publicada en el diario libanés *L'Orient le Jour* el 1 de marzo de 2004:

Teníamos muchas dificultades para realizar nuestras acciones de resistencia, debido a la privatización de la seguridad de las regiones (controladas cada una por una milicia). Es la primera vez que un pueblo debe sufrir desde dentro para poder liberar su territorio, para alcanzar a las fuerzas de ocupación. Los miembros del Frente Nacional de Resistencia Libanesa debían hacer muchos esfuerzos hasta alcanzar el cinturón de seguridad. Eran agredidos diariamente por las fuerzas que controlaban las regiones.

Cuando en el año 2000, Israel decidió, bajo presión, evacuar la última porción del territorio libanés ocupada en 1982, Hizbulah reivindicó para sí todo el prestigio de esa victoria, ocultando el papel ejercido por las demás corrientes, laicas o de izquierda, en la resistencia. Sin duda, la *Guerra por la Supremacía del Sur* favoreció el crecimiento de Hizbulah y posicionó en el plano internacional a sus dirigentes. Tras ella, el Partido de Dios emergió como la fuerza más popular entre los chiíes libaneses.

❖ 2.4.- IDEOLOGÍA DEL PARTIDO DE ALÁ

• 2.4.1.- “Manifiesto de los nueve” y carta fundacional

Naim QASSEM, actual número dos del grupo, en su libro *Hizbulah, the Story from Within*, admite que en los primeros meses tras la invasión israelí de 1982, “ninguna de las organizaciones islamistas estaba preparada” para luchar contra Israel (2005, 34). Por ello, y con la ayuda de Irán, emprendieron una serie de negociaciones que concluyeron en la formación del *Majlis* (“Consejo”) y la

redacción del denominado “Manifiesto de los nueve”. Este documento, considerado el embrión de la carta fundacional del grupo, establecía tres principios fundamentales que después se han mantenido inalterados³⁹:

1. *El Islam representa un programa adecuado, completo y global para garantizar una vida mejor. Sus fundamentos intelectuales, religiosos, ideológicos y prácticos sostienen los propósitos de la organización.*
2. *La resistencia contra la ocupación israelí, que amenaza tanto el presente como el futuro, es prioritaria dados sus efectos en el Líbano y la región. Por ello, es necesaria la creación de una estructura de Yihad, a la que se deben dedicar todos sus esfuerzos.*
3. *El liderazgo legítimo pertenece al Wali al-Faqih, teólogo-jurista (Jomeini), considerado el sucesor del Profeta y los imanes. El jurista-teólogo define la dirección general a seguir por el Islam. Sus órdenes y prescripciones deben ser cumplidas.*

El “Manifiesto de los nueve” fue presentado al ayatolá Ruhollah Jomeini, quien dio su visto bueno y ordenó a los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica⁴⁰ que apoyaran a Líbano en su lucha contra Israel; primero a través de la instrucción militar y, más tarde, con la edificación de la estructura social y política necesarias. Además, como apuntan AGHA y KHALIDI (1996, 19), una alianza entre Irán y Siria permitía abrir un corredor para el trasiego libre de militares iraníes a través de territorio sirio y el establecimiento de campos de instrucción militar en el Valle de la Bekaa, cerca de los acuartelamientos sirios.

³⁹ Samir Khalil Samir, Director del CEDRAC (Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes), Université Saint-Joseph (Beirut). Entrevista concedida al autor de la tesis en Madrid en mayo de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

⁴⁰ Los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica, o por su nombre en *Sepah* (“Ejército”) o *Pashdaran* (“guardias”) forman la organización militar más poderosa de la República Islámica de Irán. Declarada organización “terrorista global” por el Gobierno estadounidense el 15 de agosto de 2007.

El programa original, denominado *al-Risalah al-Maftuha*, fue presentado - leído- por el entonces portavoz del grupo, *sayid Ibrahim al-Amin*, el 16 de febrero de 1985, desde la mezquita al-Ouzai, al oeste de Beirut. Dos meses más tarde, como indica HAMZEH (2004, 26), el documento era publicado como una *Carta Abierta a los Oprimidos en Líbano y en el Mundo*⁴¹. La declaración aparece firmada por los principales miembros fundadores del Partido: *sayid Abbas Musawi*, *sheik Subhi Tufeili*, *sheik Muhammad Yazbak*, *sheik Naim Qassem*, *sayid Ibrahim Amin al-Sayid* y *sayid Hassan Nasrallah*⁴². Este grupo de clérigos anunciaba así el inicio oficial de la resistencia chií libanesa contra la ocupación israelí, el nacimiento oficial del Partido de Dios. Y la fecha escogida no es casual:

- a) El 16 de abril de 1985, se cumplía un año de la muerte del jeque Raghab Harb, uno de los primeros instigadores de la resistencia chií en el sur de Líbano, asesinado por Israel.
- b) El 16 de abril de 1985, se cumplían dos años de las masacres de los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, al oeste de Beirut⁴³.

⁴¹ Carta fundacional de Hizbulah incluida en anexo I.

⁴² Cabe destacar también el hecho de que en las tapas de cartón del documento aparece la imagen del ayatolá Jomeini.

⁴³ La masacre de Sabra y Chatila fue una matanza de palestinos en los campos de refugiados situados en esos pueblos, en Beirut Oeste, durante la Guerra de Líbano de 1982, *Operación Paz para Galilea*, a manos de la Falange Libanesa y del Ejército del Sur del Líbano, de origen cristiano, en respuesta a la Masacre de Damour, en la cual, palestinos pertenecientes a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) habían asesinado a 582 personas y profanado el cementerio cristiano. El número exacto de víctimas mortales sigue sin concretarse. Según la Cruz Roja, unos 2.400 fallecidos. Esta masacre mereció la calificación de “acto de genocidio” por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas a través de su resolución 37/123. Es “uno de los crímenes de guerra más graves cometidos en la trágica historia de Oriente Próximo”, según apunta Felipe SAHAGÚN en su artículo “Sabra y Shatila, 25 años de

- c) El 16 de abril de 1985, Hizbulah hizo público un manifiesto con el que salía de la clandestinidad: la “Carta Abierta”⁴⁴.

En el primer manifiesto político del Partido se recogen los fundamentos ideológicos y las aspiraciones y objetivos de la neonata organización. Sólo el título de la carta fundacional -*Carta Abierta a los Oprimidos en Líbano y en el Mundo*- evoca una vez más el deseo inicial de Hizbulah de que su marca del Islam prevalezca no sólo en Líbano, sino en todo el mundo.

Desde la *Carta Abierta* de 1985 y hasta la fecha de presentación de este trabajo, Hizbulah ha presentado un nuevo manifiesto en una única ocasión. El 30 de noviembre de 2009 el secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, en una conferencia televisada leyó un largo documento político destinado a resaltar la visión política del grupo, junto a sus esperanzas, aspiraciones y preocupaciones. El discurso fue considerado una actualización del manifiesto de 1985, a la vez que representó un balance de la trayectoria de la organización, tras casi un cuarto de siglo de historia, y un avance hacia el pragmatismo

impunidad”, publicado en el diario *El Mundo* el 18 de septiembre de 2007. Según una comisión interna israelí, la Comisión Kahan, las Fuerzas de Defensa de Israel apostadas en Líbano fueron indirectamente responsables de los hechos por no evitar la matanza. Ariel Sharon, ministro de Defensa y artífice principal de la *Operación Paz para Galilea*, se resistió a dimitir, pero, ante la presión de casi medio millón de manifestantes israelíes y de las grandes potencias, fue destituido como ministro de Defensa. Sin embargo, no dejó el Gobierno. Fue nombrado ministro sin cartera.

⁴⁴ A este respecto, es necesario hacer referencia a la dificultad de hallar el texto completo del documento fundacional. La Oficina de Relaciones Externas de Hizbulah, en *dahiye* (zona sur de Beirut), no facilita copia de la carta fundacional. Ningún sitio web oficial de Hizbulah ha publicado el programa original de la organización. En sustitución, aparece siempre el programa electoral de 1996, creado específicamente para la campaña de propaganda previa a las elecciones de 1996 al Parlamento libanés. Carta Fundacional de Hizbulah incluida en anexo I.

político. En el nuevo manifiesto⁴⁵, de 32 páginas, el Partido de Dios modifica algunos artículos de la carta fundacional, actualizando algunos principios ideológicos y, como apunta BLANCO NAVARRO (2015, 8), tratando de ser más coherente con la situación actual de la comunidad chií libanesa. Este nuevo manifiesto resta importancia a la retórica islámica y se centra más en la integración del Partido dentro de Líbano. Además, el nuevo manifiesto, en su capítulo tercero, pide la supresión del criterio confesional vigente en el sistema político libanés y demanda la sustitución de este sistema por un sistema moderno secular. No obstante, el capítulo siete de la nueva carta de presentación sigue reiterando su posición hacia el exterior y reconociendo a Estados Unidos e Israel como los principales enemigos de Hizbulah. Además, descarta tajantemente un debate abierto sobre su derecho a portar armas o la posibilidad de un desarme de su rama militar.

- **2.4.2.- Objetivos ideológicos del Partido de Dios**

Los objetivos del Partido de Dios se limitan, según BENEGAS (2004, 252), “al establecimiento de una república islámica semejante a la iraní en el Líbano y la eliminación de toda influencia no islámica en la zona”. Sin embargo, la Carta Abierta que formuló la doctrina política de Hizbulah en 1985 fija como objetivo prioritario para el movimiento el cese de la influencia estadounidense y francesa en Líbano, y el fin de la ocupación israelí. En concreto, en el manifiesto fundacional de Hizbulah, de apenas cinco folios de extensión, aparecen los tres objetivos básicos de la organización, los cuales vuelven a ser recogidos -y

⁴⁵ Discurso íntegro de *sayid* Hassan Nasrallah: “Hizbullah’s New Political Manifesto: We want Lebanon strong & united” [online], *Lebanon Reinassance Foundation*, 30 de noviembre de 2009. Disponible en: <http://goo.gl/FdwrIr> [Consulta: 04-04-2015].

actualizados- en el discurso de Hassan Nasrallah del 30 de noviembre de 2009 que acabamos de mencionar, y siguen todavía en vigor en la actualidad⁴⁶:

1. La expulsión definitiva de los americanos, los franceses y sus aliados, poniendo fin a cualquier entidad colonialista en territorio libanés.
2. La derrota de los Falangistas, y su juicio por los crímenes perpetrados contra musulmanes y cristianos.
3. La determinación del futuro de los hijos de Hizbulah y su libre elección en la forma de gobierno para Líbano, siendo el régimen islámico el único justo.

- **2.4.3.- Principios de la ideología**

La ideología de Hizbulah asienta sus bases sobre la doctrina del Ayatolá Ruhollah Jomeini, el pensamiento del Ayatolá Ali Jamenei⁴⁷ y la corriente propia de los principales ideólogos de Hizbulah, en particular, *sayid* Hassan Nasrallah y *sheik* Naim Qassem. Esta doctrina político-religiosa, exclusivamente chií, está basada en tres principios fundamentales, recogidos en parte por JACKSON (2009, 74-77) en su tesis doctoral:

⁴⁶ Cada objetivo precisa tácticas específicas, y Hizbulah, subraya BLANCO NAVARRO (2015, 16), ha mostrado la capacidad suficiente para innovar y adaptarse “a enemigos, terrenos, necesidades de información y formas de combate”. Además, nuevos enemigos han surgido y se han potenciado en los últimos años frente a Hizbulah, especialmente mencionables son *Al Nusra* (la rama de *Al Qaeda* en Siria) y el *Daesh* (también conocido como el autodenominado *Estado Islámico* o *ISIS*).

⁴⁷ El ayatolá *sayid* Alí Hoseiní Jamenei está considerado el líder supremo de Irán, máximo dirigente de la clase clerical conservadora islámica de Irán y «fuente de emulación» del chiismo duodecimano. Fue designado para suceder al ayatolá Jomeini en dicho cargo en junio de 1989. Fue presidente de la República Islámica de Irán entre 1981 y 1989. Y en 2010, la revista *Forbes* lo clasificó como la 26ª “persona más poderosa del mundo”.

➤ 1.- El Islam sostiene los propósitos de la organización

Hizbulah comprende el Islam como un código de fe y como un código de ley. Según explica IRANI (2007a@, 8), como código de ley, la *Sharía*⁴⁸ -o código de conducta del Derecho islámico- aparece descrita en el Corán y en las Costumbres Nobles del Profeta (*Sunna*), y cubre todas las conductas y “necesidades de la humanidad”. Sin embargo, los chiíes se reservan hoy en día cierto margen de interpretación. Por ejemplo, en la teoría, la *Sharía* llama al establecimiento de un Estado islámico, mientras, en la práctica, Hizbulah considera que tal Estado debería estar suscrito a la elección del pueblo. La Carta Abierta de 1985 subraya el deseo del Partido de establecer un Estado islámico, pero sólo a través de la voluntad popular: “No queremos que el Islam reine en el Líbano por la fuerza, como es hoy el caso de los maronitas”.

Además, desde 1992, año en que Hizbulah participa en unas elecciones democráticas y entra a formar parte de la Cámara de Representantes⁴⁹, los dirigentes del Partido han reconocido frecuentemente las contingencias de la sociedad multiconfesional de Líbano y la importancia de la coexistencia de las sectas y del pluralismo dentro del país. En 1997, el jeque Nasrallah reitera esta idea en una entrevista al diario al-Ahad⁵⁰:

⁴⁸ La *Sharía* es el cuerpo de Derecho islámico. Constituye un código detallado de conducta, en el que se incluyen también las normas relativas a los modos del culto, los criterios de la moral y de la vida, las cosas permitidas o prohibidas, las reglas separadoras entre el bien y el mal. Su identificación con la religión es matizable: no es un dogma, sino objeto de interpretación (RUTHVEN: 1997, 73-74). En los medios de comunicación occidentales, la *Sharía* se identifica como *ley musulmán*, pero una variante preferible, según criterios de la FUNDÉU, sería *ley islámica*.

⁴⁹ Hizbulah participa por primera vez en un proceso electoral en 1992, y obtiene ocho de los veintisiete escaños asignados a la comunidad chií en el Parlamento libanés (HAMZEH: 2004, 112-113).

⁵⁰ Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, en el diario libanés *Al-Ahad* con fecha 21 de noviembre de 1997. Servicio de Documentación de RNE.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

No incumbe a los creyentes musulmanes coaccionar a otros para que acepten un estado islámico. Además, el Estado islámico que se impone por la fuerza no merece llamarse así, ya que los recursos del poder se habrían conseguido de una manera injusta.

Ese Estado islámico, explica Nasrallah, no es un objetivo final en sí mismo, sino una manera de cumplir con la justicia. También hay que subrayar que muchos de los electores de Hizbulah no quieren vivir en un Estado islámico, prefieren que el partido chií represente sus intereses dentro de un Líbano pluralista. El Partido de Dios pretende unificar pues varias escuelas de pensamiento del Islam pero, para ello, el miembro fundador Naim Qassem considera que la búsqueda de puntos en común debe situarse en un nivel político más importante (QASSEM, 2005: 32):

Nuestra exigencia es estar juntos frente a los desafíos, y no perder el tiempo tratando de averiguar el sexo de los ángeles mientras nuestra tierra está siendo robada y nuestro futuro está bajo la amenaza de la hegemonía mundial.

Al inicio de la década de los noventa, con la profunda reforma en la dirección y estructura política del grupo, se matizó este segundo principio, puntualizando que el afán de Hizbulah era modificar el sistema confesional libanés, con ventajas para la comunidad cristiana, y germen de las dos guerras civiles que ha enfrentado a Líbano durante el siglo XX. Ese “Estado islámico”, afirma Hassan Nasrallah en el libro *Voice of Hezbollah: the Statements of sayid Hassan Nasrallah*, “no es un objetivo final en sí mismo, sino una manera de cumplir con la justicia” (NOE: 2007, 42).

Aunque inicialmente Hizbulah reclamaba el establecimiento de un Estado islámico en Líbano (a semejanza de lo ocurrido en Irán), como uno de

sus objetivos irrenunciables, el movimiento ha ido transformándose y ha moderado de forma notable su discurso ideológico y sus objetivos, de forma que en el año 2005, dos miembros del Partido pasaron por primera vez a formar parte del gobierno de unidad nacional de Líbano.

➤ 2.- La creación de una estructura de Yihad es necesaria

El término árabe *yihad* tiene su raíz en el verbo *luchar* o *esforzarse*. Tal y como hemos apuntado en el capítulo de introducción de esta tesis, el uso de la palabra *yihad* en el discurso tradicional islámico no implica fines militares en su significado original. La traducción habitual de “guerra santa” sería, según RUTHVEN (1997, 116), errónea; aunque muchas acciones son incluidas bajo este término. En las formulaciones clásicas, apunta KARAGIANNIS (2009, 375), el creyente puede emprender la *yihad* “con su corazón, su lengua, sus manos; o con la espada”. Así pues, existirían dos tipos de *yihad*, que Naim QASSEM, número dos del Partido, describe en su libro *Hizbullah, The Story from Within*, a través de las palabras del Profeta (2005, 38):

En la recepción de un grupo de musulmanes recién arribados de la batalla, el Profeta dijo: - Bienvenida sea la tropa que ha realizado la yihad menor, y a la que todavía le espera el mayor de los esfuerzos (yihad). Cuando preguntaron cuál era ese nuevo gran desafío, el Profeta contestó: - Yihad con el alma. El deber impuesto a todos los fieles del Islam: rechazar la opresión, luchar por la justicia, la virtud y la rectitud.

Hizbulah hace una doble interpretación de la *yihad con la espada*, de la *yihad* militar como batalla. Así, una primera interpretación es la de la *yihad combativa*: confrontación entre musulmanes y no fieles, y entrada en tierras extranjeras por motivos no relacionados con la recuperación de la tierra o el

enfrentamiento por agresión previa. Esta forma de *yihad* no es aplicable en la metodología militar de Hizbulah. Y una segunda interpretación es la de la *yihad defensiva*: defensa de su tierra, su gente o ellos mismos para afrontar la agresión o la ocupación. Esta defensa, señala RUTHVEN (1997: 116-119), no es sólo considerada legítima, sino un deber impuesto de todos los musulmanes⁵¹. El secretario general del Partido de Dios, Hassan Nasrallah, redefinió el término “*yihad defensiva*” y lo definió, para el caso libanés, como “espíritu de sacrificio”. Este concepto, coinciden JABER (1997, 87) y RUEDA (2001, 61), fue absorbido por Hizbulah, elaborado por el imán Ruhollah Jomeini, y recogido nuevamente por QASSEM (2005, 39):

Si el enemigo llega y penetra en la tierra del Islam, o traspasa sus fronteras, y se convierte en una amenaza para el Islam y la sociedad, entonces esa sociedad está obligada a defender sus tierras por todos los medios a su alcance, dedicando cuerpo y alma.

⁵¹ Hay que tener en consideración que “la necesidad de una estructura de Yihad” se entiende de forma dispar dentro del Islam. Y eso es debido a que, mientras el islamismo suní está segmentado y tiene una vocación universal, los chiíes permanecen relativamente unidos y suelen centrarse en la actividad comunal. Dado que el chiismo es una variante minoritaria (sólo el veinte por ciento de los musulmanes del mundo son chiíes), y que, excepto en Irán, en Irak y en Baréin, son minoría también dentro de los estados islámicos, acostumbran a dirigir sus esfuerzos hacia la protección de la propia comunidad y, en ocasiones, como en Irak y en Líbano, a la defensa de la identidad nacional (LAWSON: 2010, 52). Este contraste causa, asimismo, que el concepto de *yihad*, aunque clave para ambas ramas, sea igualmente entendido de forma dispar. Las corrientes suníes, en cuyo seno está profundamente arraigada la noción de *Umma* (comunidad mundial de creyentes), orientan sus esfuerzos a la propagación del Islam allende sus fronteras. Es la premisa que alimenta la ideología de grupos como la red terrorista Al-Qaeda, apunta MARTÍN (2006, 26). Su guerra, dice, es “global, como la guerra contra el terrorismo de Occidente”. Los chiíes, sin embargo, tienden a entablar la lucha armada en el interior de sus propios estados, en defensa de su propia comunidad o de la idea nacional. Aunque Hizbulah incluya en su ideario la cuestión palestina, su esfuerzo hasta el año 2000 fue en pos de la liberación del territorio nacional libanés ocupado por Israel, y ahora se circunscribe a Líbano, aunque siga conectado a Siria e Irán, tenga cierta presencia en Irak y sea esencial en el devenir de Oriente Medio.

➤ 3.- El teólogo-jurista define la dirección general que se debe seguir

Los musulmanes creen que el Profeta es el mensajero, el portador de la doctrina santa de la *Sharía*, que ha sido elegido, explica RUTHVEN (1997, 84), para definir el camino correcto hacia su cumplimiento. Después del Profeta, en la supremacía de referencia están los imanes. Su función es interpretar y aclarar “el Mensaje”. Los chiíes consideran que sólo por la tutela y la custodia del teólogo-jurista (*wilayat al-faqih*) se pueden alcanzar la preservación y la implementación del Islam. El teólogo-jurista es, según la carta fundacional de Hizbulah⁵², el elegido para definir el camino que hay que seguir; tiene la autoridad para decidir las cuestiones de guerra y paz; es el custodio de la riqueza nacional; y establece las directrices para un Estado islámico. Hizbulah siguió en su fundación las directrices del Ayatolá Jomeini. En el momento de redactar estas líneas, sigue oficialmente al Ayatolá Ali Jamenei, sucesor de Jomeini como teólogo-jurista del Partido de Dios y como Líder Supremo de la República Islámica de Irán. Sin embargo, los adeptos o miembros del Partido son libres para elegir que *marja* siguen, y muchos emulan entonces a *sayid* Muhammad Hussein Fadllalah, considerado durante los primeros años del Partido “líder espiritual” de Hizbulah. La cuestión estriba en que la lealtad política y la emulación religiosa son dos cuestiones separadas que pueden, o no, coincidir, dependiendo de quién lo considere.

En la implementación del Islam, tareas como la política del país, cuestiones sociales y culturales, administración o la *yihad* contra el invasor, son consideradas responsabilidades del líder de Hizbulah. En su última obra, el número dos de la organización, Naim QASSEM (2005, 53), asegura que Hizbulah es “un partido libanés cuyos cuadros y responsables son totalmente libaneses”. Reconoce que Hizbulah tiene muy en cuenta la autoridad del *marja*, a quien se

⁵² Carta fundacional de Hizbulah incluida en anexo I.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

consultan las grandes cuestiones doctrinales y estratégicas. No obstante, asegura que los detalles, la gestión de los problemas cotidianos, la actuación política, así como las decisiones de guerra contra Israel, dependen de los cuadros de la organización y de su secretario general. Esa autoridad se refleja en una independencia a nivel práctico, no siendo necesaria la supervisión directa o diaria del teólogo-jurista.

• 2.4.4.- Emblema de la organización

El emblema de Hizbulah representa con claridad los principios de su ideología, así como la diferenciación y cohesión de las dos ramas del Partido: la rama política y la rama militar o *Resistencia Islámica*. A continuación, una comparación entre el emblema de la Guardia Revolucionaria iraní (izquierda) y el emblema de Hizbulah (derecha) permitirá dejar constancia del “parentesco” entre ambos grupos. Pues Hizbulah, como hemos comentado, fue creado con el apoyo religioso e ideológico, y también económico, de Irán, y particularmente, en su primera etapa de la institución de los *pashdarán*.



Imagen 1: Emblema de la Guardia Revolucionaria iraní



Imagen 2: Emblema de Hizbulah

La similitud entre las dos banderas es obvia⁵³ y ambas ilustran claramente los objetivos y la perspectiva global de las organizaciones a las que representan:

- 1) En ambos aparece un rifle de asalto, AK-47Kaláshnikov, en mano, elevado al aire, en señal de rebelión o defensa.
- 2) Debajo del brazo que sujeta el rifle hay un libro, se entiende que el *Corán*. Se observa el libro sagrado encima de la letra “b”, de *Hizb-* (“Partido”), con la forma de atril tradicional para las escrituras musulmanas; significa que las posiciones del movimiento son legítimas y están basadas en el Corán (BARSKY, 2003@: s.p.).
- 3) Debajo del cargador del rifle, la figura más pequeña: una rama con hojas, señal de paz y también de prosperidad. Se pretende así suavizar el mensaje enviado por los símbolos más bélicos.
- 4) Sobre el rifle se muestran versos del Corán, en relación directa con el Islam⁵⁴:
 - Sobre el emblema de la Guardia Revolucionaria iraní, la aleya⁵⁵ coránica: “*Preparad contra ellos todas las fuerzas que podáis*”⁵⁶; a la

⁵³Intelligence and Terrorism Information Center at the Israel Intelligence Heritage & Commemoration Center (IICC): “Using the Quds Force of the Revolutionary Guards as the main tool to export the revolution beyond the borders of Iran”, 2 April 2007.

⁵⁴ Samir Khalil Samir, Director del CEDRAC (Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes), Université Saint-Joseph (Beirut). Entrevista concedida al autor en Madrid en mayo de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

⁵⁵ *Aleya*, del árabe *al-ayah*, significa *señal*, *presagio* o *milagro*, y es el nombre de cada uno de los 6.236 versículos o partes menores en que se divide una azora o capítulo del Corán, libro sagrado del Islam.

⁵⁶ Corán 8.60 (Sura de los Botines de Guerra). Información facilitada al autor de la tesis por el portavoz del Centro Cultural Islámico de Madrid, Mohamed Al-Afifi.

derecha de la imagen, “*Los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria Islámica*”; y abajo: “1357” (1979, año de la Revolución Islámica en Irán).

- Sobre el emblema de Hizbulah, la leyenda coránica “*El Partido de Alá resultará vencedor*”⁵⁷; y abajo, “*Resistencia islámica en el Líbano*”.
 - La letra “A”, de Alá, está unida al brazo levantado sosteniendo el rifle, en señal de legitimación de la militancia del movimiento a través de un mandato divino.
 - La frase “*Resistencia Islámica en el Líbano*” recuerda la influencia iraní en Líbano en la primera etapa del Partido; recuerda que Hizbulah “*no es libanés, sino que está en el Líbano*”.

- 5) En el fondo se dibuja un globo terráqueo, dando una dimensión universal a la militancia islámica. El trazo del globo, al igual que el nombre del documento fundacional de la organización, *Carta Abierta a los Oprimidos en Líbano y en el Mundo*, representa el deseo de Hizbulah de que su marca del Islam prevalezca en todo el mundo.

⁵⁷ Corán 5.56 (Sura de la Mesa Servida). Información facilitada al autor de la tesis por el portavoz del Centro Cultural Islámico de Madrid, Mohamed Al-Afifi.

❖ 2.5.- ESTRUCTURA JERÁRQUICA

Este apartado analiza el Partido de Dios como la organización que da cuerpo jerárquico a la ideología expuesta en el capítulo anterior. En esta estructura organizativa destacan órganos políticos y militares que esclarecen, en parte, la controversia de Hizbulah como partido político convencional.

La piedra angular de la organización, el órgano más veterano, es el *Majlis* o “Consejo de los nueve”; a principios de 1983 se convirtió en el primer mando central de Hizbulah. Y la estructura que lo sostuvo se mantiene aún en vigor, aunque desde un punto de vista más flexible: una cadena de mando horizontal formada por una serie de militantes ocultos, de manera que si la cabeza visible fuera eliminada, el entramado de poder no se descompondría ni perdería fuerza.

En la actualidad, la organización del Partido de Alá adopta una configuración similar: una forma piramidal jerárquica, coincidiendo con la división política de las áreas administrativas de Líbano con mayoría chií, es decir, la capital Beirut, el Valle de la Bekaa y el sur del país. La estructura consta de una cúpula clerical, un aparato político y administrativo, y una serie de órganos militares y de seguridad, junto con diferentes secciones dentro de cada aparato⁵⁸. A continuación se ofrece un gráfico en el que puede verse esta estructura jerárquica del Partido de Dios.

⁵⁸ La estructura de la organización, así como las funciones de cada aparato, fueron esclarecidos por el Dr. Hussein Rahal, jefe de la Oficina de Relaciones Externas de Hizbulah, en comunicación personal al autor de esta tesis en una entrevista en Beirut en julio de 2008.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

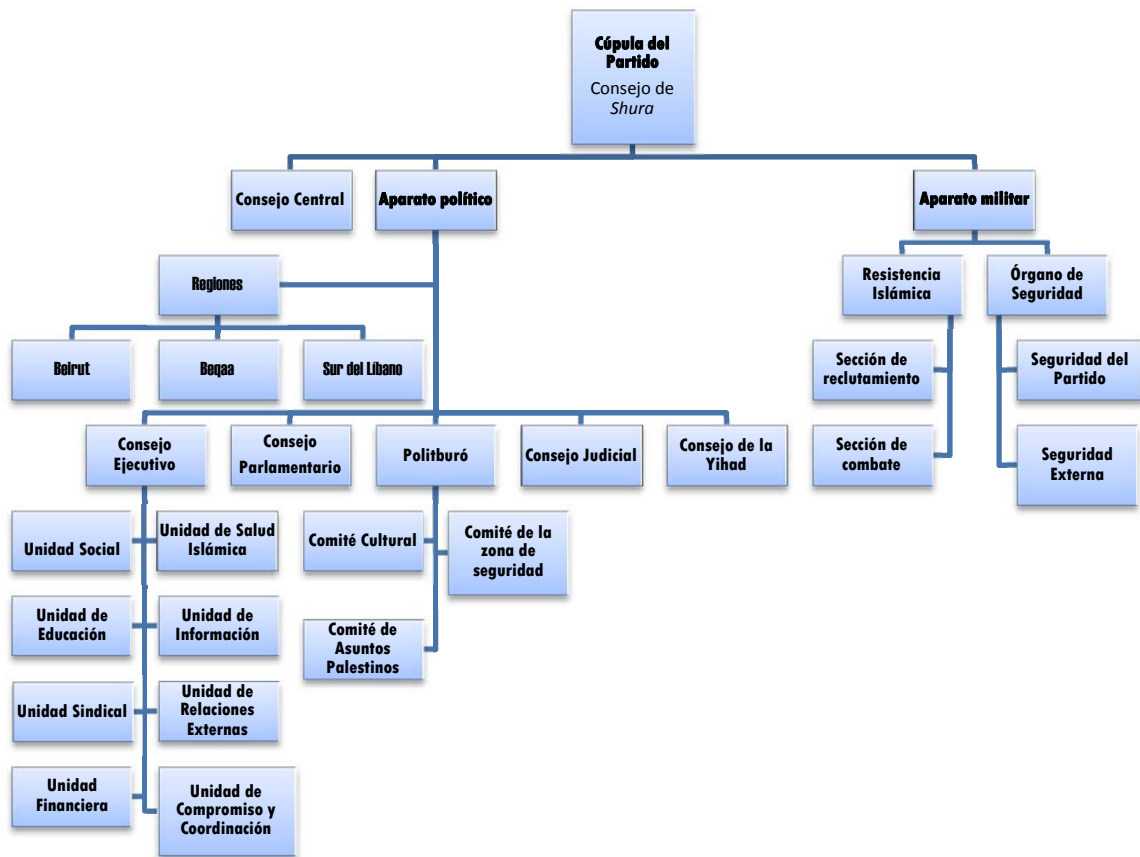


Gráfico 1: Estructura jerárquica de Hizbulah

Fuente: HAMZEH (2004, 46)

• 2.5.1.- La cúpula clerical

Estructuralmente, el Partido de Dios está encabezado por una cúpula colectiva, a diferencia de la organización Amal, liderada por una personalidad carismática, como en tiempos del imán Musa Sadr o, en el presente, con la presidencia de Nabih Berri.

El Consejo de *Shura*, constituido en la actualidad por siete miembros (*Majlis al-Shura* o Consejo Consultivo) es elegido por el *Majlis al-Markazi* (Consejo Central) -una asamblea compuesta por casi doscientos fundadores y directivos- por un período de tres años. El aparato de la cúpula está constituido en su mayoría por el clero, además de por algunos miembros laicos. Los miembros laicos, o los no *ulama*, indica QASSEM (2005, 78), deben demostrar su fe en el Islam y una creencia sólida en el *wali al-faqih* (teólogo-jurista), y poseer ciertas habilidades en temas de salud, asuntos sociales o servicios financieros y de información.

Hasta 1989, la proporción de clérigos respecto a miembros laicos en la composición del Consejo de *Shura* era de seis frente a uno. Cuando el Partido se abrió a una representación mayor de base laica después de los Acuerdos de Taif de 1989, la proporción era de cuatro clérigos frente a tres laicos. Sin embargo, las elecciones del Consejo de *Shura* de 2001 representaron una vuelta a la proporción de seis contra uno a favor del clero. Una de las principales razones fue restar poder a miembros laicos, tales como *Hajj* Mohamed Fneish⁵⁹, así como otros que buscaban distender la orientación religiosa sin renunciar a la ideología de Hizbulah. Este movimiento no fue apoyado por los clérigos del Partido, que presionaron para conseguir su propio dominio⁶⁰.

En la actualidad, el Consejo de *Shura* está compuesto por seis clérigos y un miembro laico. Entre los clérigos se encuentran Said Hassan Nasrallah, Secretario General; *sheik* Naim Qassem, Subsecretario; *sheik* Muhmmad Yazbak;

⁵⁹ Mohamed Fneish ostentó la cartera de Trabajo en el Gobierno de Fuad Siniora entre junio de 2008 y noviembre de 2009.

⁶⁰ Aunque los miembros laicos no necesitan haber estudiado religión, el título de *Hajj* (“el que ha peregrinado a La Meca”) significa fidelidad y práctica de *Shar’ Allah* –un requerimiento necesario para formar parte del Consejo de *Shura*. El número de laicos en el Consejo de *Shura*, ya sea uno, o un máximo de tres, depende de la necesidad dictada por los clérigos del Partido.

Said Hazme Safi al-Din; Said Ibrahim Amin al-Said; y Said Jawad Nour al-Din. Hajj Hussein Khalil es el único miembro laico.

La elección de los miembros del Consejo de *Shura* consta de tres etapas. La primera etapa consiste en la investigación de los antecedentes de los nominados, tanto clérigos como laicos, que deben cumplir con los requisitos de la cúpula. Aquellos que estén cualificados son elegibles para la segunda etapa, es decir, se convierten en candidatos a la elección del Consejo de *Shura* compuesto por siete miembros. La etapa final es la elección del Consejo de *Shura*: siete miembros seleccionados entre los candidatos reales. Este proceso de elección, según QASSEM (2005, 79), refleja la dinámica organizativa de Hizbulah. El proceso de tres etapas (antecedentes, nominaciones y elecciones) requiere que el candidato demuestre sus estudios religiosos antes de ser recomendado para la cúpula del Partido. Dichos estudios de selección son esencialmente ajenos a los partidos políticos convencionales o seculares⁶¹. Una vez que los siete miembros del Consejo de *Shura* son elegidos, deben a su vez elegir un secretario general y su ayudante y los escaños de los cinco consejos del aparato ejecutivo-administrativo del Partido. Llegados a este punto, todo el proceso de elección del Consejo de *Shura* se parece más a un proceso de nombramiento o distribución de responsabilidades que a un proceso real de elección. El Consejo de *Shura* es demasiado pequeño para que haya una elección formal. Otro aspecto muy importante es que este grupo elitista es colegiado, hay consenso respecto a quién consigue qué.

El Consejo de *Shura* está encargado de la administración general, la planificación y el diseño de políticas. Sus decisiones son determinantes y son vinculantes por religión a los miembros del Partido. Se llega a las decisiones

⁶¹ De hecho, el proceso de elección del Consejo de *Shura* de Hizbulah es similar a la elección del Consejo Guardián de Irán, que es elegido por una “asamblea de expertos” que también tiene jurisdicción sobre la investigación de los nominados.

tomadas mediante voto unánime o por mayoría. En caso de punto muerto o escisión entre los miembros del Consejo de *Shura*, se llevan los asuntos al *wali al-faqih*, la más alta autoridad religioso-legal del Partido. Las decisiones del *wali al-faqih*, asegura QASSEM (2005, 80), son finales, vinculantes, y no pueden ser rebatidas. Por eso, las decisiones y la aprobación del *wali al-faqih* no sólo legitiman las acciones del Partido, sino que también proporcionan un mecanismo de seguridad para evitar la disensión entre la élite clerical.

A pesar del hecho de que la cúpula de Hizbulah es colectiva antes que individualista, el puesto de secretario general se ha convertido en los últimos tiempos en el centro de gravedad del Partido. Said Hassan Nasrallah ha sido el que más ha durado en el puesto, desde el asesinato de Said Abbas al-Musavi en febrero de 1992. Nasrallah ha demostrado significativas habilidades religiosas, políticas y militares que le han convertido en un líder carismático, indispensable como secretario general y propagador del *wilayat al-faqih*⁶². Dichas habilidades provocaron la elección de Nasrallah como secretario general en su primer mandato en 1992, y de nuevo en un segundo mandato en 1995. Debido a que las reglas electorales del Partido no permiten un tercer mandato, la elección de Nasrallah no hubiera tenido lugar si el líder supremo, el Ayatolá Ali Jamenei, no hubiera reinterpretado la regla como *wali al-faqih*, permitiendo que Nasrallah fuera elegido para un tercer mandato en 1998. En el siguiente encuentro, celebrado en 2001, sería reelecto indefinidamente en el cargo.

⁶² Robin Wright, en su artículo “Inside the Mind of Hezbollah”, publicado en el diario *The Washington Post* el 16 de julio de 2006, define a Hassan Nasrallah como “una especie de mezcla entre un guerrillero y un político, a medio camino entre el ayatolá Jomeini y el Che Guevara, un populista de discurso islámico y un carismático táctico de guerrilla”.

- **2.5.2.- El aparato político-administrativo**

El funcionamiento real del Partido está encomendado al aparato ejecutivo-administrativo, conocido como *Shura Tanfiz*. Este aparato, apunta BLANCO NAVARRO (2015, 11), está compuesto por cinco consejos: el Consejo Ejecutivo, el Politburo, el Consejo Parlamentario, el Consejo Judicial y el Consejo de la Yihad. Cada consejo está normalmente encabezado por un miembro del Consejo de *Shura* y su número de miembros varía de uno a otro. No hay separación real entre los poderes legislativo y ejecutivo, y en consecuencia, el poder y la autoridad están concentrados en el Consejo de *Shura* de los siete miembros. De los cinco consejos, el Consejo Ejecutivo y el Politburó son los más antiguos y los más poderosos, ya que tienen un impacto directo en las actividades políticas y sociales del Partido.

1. El Consejo Ejecutivo:

La función principal del Consejo Ejecutivo (*Majlis al-Tanfizi*, también conocido como *Shura Tanfiz*) es, según FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 122), hacer un seguimiento de las actividades diarias de las diversas unidades del partido por regiones y sectores. Otros autores, como BLANCO NAVARRO (2015, 10), dan un paso más allá y afirman que se trata de compensar los efectos de las acciones militares de Hizbulah, “apoyando por ejemplo a las familias de los mártires o a los heridos civiles en las hostilidades”, con el propósito de crear lealtad entre los ciudadanos y posibilitar la captación de voluntarios.

En el momento de redactar estas líneas, el consejo está presidido por Said Hashem Safi al-Din, asistido por el jefe de cada unidad (*wahda*). A continuación, se detallan las ocho unidades que supervisa el Consejo Ejecutivo.

a) Unidad Social:

Proporciona servicios de bienestar social, así como ayuda técnica, a los miles de miembros y seguidores de Hizbulah, al igual que a las familias de los mártires. Actualmente, la unidad está encabezada por *sheik* Hussein Zu'aiter y supervisa el trabajo de cuatro fundaciones sociales semiautónomas, que están financiadas por Irán. Para algunos autores, como ELDER (2011, 30), la Unidad Social es la pieza más importante del modelo organizacional de Hizbulah. A través de los servicios sociales, el Partido pretende influir en todos los aspectos de la población, empezando por la obtención del voto. QASSEM (2005, 284) subraya la importancia de la confianza a nivel local para, a través de los servicios sociales, captar el apoyo popular. Además, muchas de sus organizaciones están legalmente registradas por el gobierno libanés como ONGs.

b) Unidad de Salud Islámica:

También conocido como *al-Haya' al-Suhhiya al-Islamiya* ("Sociedad de Salud Islámica"), ofrece servicios sanitarios y cuidado preventivo al electorado regional de Hizbulah y a la población en las áreas necesitadas. En la actualidad, está presidida por *Hajj* Abbas Huballah.

c) Unidad de Educación:

Está dirigida por una oficina central llamada *al-Ta'bia al-Tarbaviyá* ("Oficina de Aplicación de la Educación"). En la actualidad, la unidad está presidida por *Hajj* Yusuf Meri. La unidad ofrece ayuda económica y becas a los estudiantes pertenecientes a las familias con más necesidades de Hizbulah.

d) Unidad de Información:

Se encarga de las políticas de propaganda de Hizbulah, y está dirigida por *Hajj* Hasan Ezz al-Din. La unidad supervisa y controla las funciones de los canales de difusión de Hizbulah⁶³.

e) Unidad Sindical:

Se sumó a las unidades del Consejo Ejecutivo en 1996. Mientras que *Hajj* Ahmad Malli dirige las Profesiones Liberales en el Sindicato, *Hajj* Hashem Salhab encabeza la Unidad Sindical. La función principal de esta unidad es guiar a los representantes de Hizbulah en los diversos sindicatos y asociaciones de abogados, médicos, ingenieros, trabajadores, comerciantes, profesores y estudiantes. La Unidad Sindical espera penetrar y crear enclaves autónomos en la sociedad civil que trabajen al servicio de la causa del Partido⁶⁴.

f) Unidad de Relaciones Externas:

La función primordial de la unidad es el seguimiento de las relaciones externas diarias del partido. En consecuencia, esta unidad puede tratar directamente con organismos de gobierno, partidos

⁶³ Las políticas de comunicación y, en concreto, de propaganda, de Hizbulah requieren en este capítulo teórico de un apartado aparte para poder contrastar más detenidamente las prioridades comunicativas de la organización con el tratamiento llevado a cabo por parte de los periódicos seleccionados para el análisis.

⁶⁴ La Unidad Sindical de Hizbulah tiene representantes en la Federación de Trabajadores Libaneses, la Unión de Comerciantes Libaneses, la Unión de Agricultores Libaneses, la Asociación de Profesores de Universidad Libaneses, la Asociación Sindical de Ingenieros y la Asociación de Estudiantes de Universidad Libaneses.

políticos y organizaciones no gubernamentales. Por ejemplo, la unidad puede mandar a un representante para atender una reunión, una sesión o una negociación, que pueden tener una relación directa con los proyectos o actividades políticas del partido. Por otra parte, la unidad recibe representantes de partidos, organismos de gobierno y organizaciones no gubernamentales que están interesados en mantener negociaciones con Hizbulah sobre asuntos de mutua incumbencia. Esta unidad está dirigida por *sheik* Ali Daoun. El historial de esta unidad ha permanecido de algún modo invisible y desconocido en comparación con otras unidades del Consejo Ejecutivo del Partido. Quizás esta invisibilidad puede ser atribuida al hecho de que es principalmente el Secretario General o el Subsecretario del Partido los que tratan los asuntos políticos, internos o externos. También se da el caso de que la última palabra en asuntos externos dentro de la unidad pertenece al presidente del Consejo Ejecutivo. En resumen, la Unidad de Relaciones Externas puede entenderse como una oficina de relaciones públicas que asiste al presidente del Consejo Ejecutivo.

g) Unidad Financiera:

Tiene su origen en un comité conocido como el Comité Financiero de Hizbulah, que trataba los asuntos financieros del partido. Sin embargo, debido a la expansión de la estructura organizativa del Partido, en 1990 el comité pronto se transformó en una unidad. En el presente, la unidad está dirigida por *Hajj* Sultan al-Asad. Sus funciones principales son los registros contables, la auditoría y la elaboración de presupuestos, con la aprobación del Consejo de *Shura* o la presidencia del Consejo Ejecutivo. Hizbulah cuenta con cuatro

fuentes de ingresos⁶⁵. En primer lugar –por volumen e importancia– está la financiación proveniente de Irán, la mayor parte, cuantifica HAMZEH (2004, 63), proveniente de fundaciones y organizaciones de caridad del *wali al-faqih*, Ali Jamenei, y otro tanto proveniente de la Guardia Revolucionaria y los servicios de inteligencia persas. La segunda fuente de ingresos es el *khums*, un quinto de los ingresos anuales que los miembros deben aportar como un deber religioso. El tercer canal son las donaciones de individuos e instituciones privadas de todo el mundo, recibidas por la Asociación de Apoyo a la Resistencia Islámica. Y, por último, Hizbulah ha forjado con los años “una red comercial que incluye docenas de supermercados, gasolineras, grandes almacenes, restaurantes, constructoras y agencias de viaje” (HAMZEH: 2004, 64)⁶⁶.

h) Unidad de Compromiso y Coordinación:

Conocido por la base del Partido como *Wahdat al-Irtibatwal-Tansiq*, investiga y se ocupa de los asuntos de seguridad social (atracos, robos, asesinatos...) que guardan una relación directa con el Partido y su electorado. La Unidad de Compromiso, indica HAMZEH (1997,

⁶⁵ Estas son las fuentes de financiación oficialmente reconocidas. Otros informes, destaca BLANCO NAVARRO (2015, 12-14), establecen un vínculo entre Hizbulah y una serie de actividades ilícitas como el lavado de dinero o el tráfico de drogas. En febrero de 2011 la DEA (Administración para el Control de Drogas) estadounidense acusó a Hizbulah de traficar junto al cartel mexicano de los Zetas. Por otro lado, el Ejército israelí define también a Hizbulah como una organización criminal vinculada con el narcotráfico. Véase: “How Hezbollah Funds Terror: Illicit Drugs and Money Laundering [online], *Israel Defense Forces*, 26 de junio de 2013. Disponible en: <<http://goo.gl/eC3OHI>> [Consulta: 30-11-2013].

⁶⁶ Desde que Estados Unidos amenazó con congelar las cuentas bancarias asociadas a Hizbulah tras los atentados del 11 de septiembre, el Partido deposita sus activos en el Banco Saderat de Teherán, opción justificada además por la *sharía*, que no acepta la usura (VÉLEZ CASTRO: 2014, 102).

103), se encarga de resolver los problemas que surgen entre los miembros de Hizbulah y las autoridades libanesas y otros miembros de la sociedad. En tales casos, la unidad intenta resolver el conflicto mediando entre las partes. Esta unidad está presidida por *Hajj Wafiq Safa*.

2. Politburó:

El Politburó de Hizbulah no es un aparato de toma de decisiones, sino más bien un aparato asesor que asiste al Secretario General y al Consejo de *Shura*. El presidente del Politburó es normalmente un miembro del Consejo de *Shura* o un miembro del Partido nombrado por el Consejo de los Siete. La capacidad del Politburó varía de once a catorce miembros, práctica que se ha conservado desde la década de los ochenta. En el momento de escribir estas líneas, el Politburó está compuesto por once miembros y está presidido por Said Ibrahim Amin al-Sahid.

El Politburó sigue las actividades políticas diarias del Partido. Juega un papel vital a la hora de preparar los programas electorales, así como sus comités de campaña y sus alianzas. En otras palabras, el Politburó promueve los intereses políticos del Partido y busca el apoyo para sus políticas y programas. Para ello, cuenta con una serie de comités, creados según las necesidades del momento. Los más importantes son el Comité Cultural, el Comité de Asuntos Palestinos y el Comité de la Zona de Seguridad (HAMZEH: 2004, 67).

- a) El Comité Cultural trata de mantener la imagen política del partido. Por ejemplo, la resistencia a la normalización de las relaciones con Israel es el asunto más importante del comité. Se contacta y moviliza a profesores, catedráticos, periodistas y comerciantes para que formen parte de una asociación que

representen a los diferentes sectores de la sociedad libanesa, para resistirse al proceso de normalización con Israel y las influencias culturales y educativas norteamericanas.

- b) El Comité de Asuntos Palestinos está presidido por *Hajj Hassan Houdrouj*. Se dedica a reforzar los lazos con los grupos palestinos, en especial, con la Yihad Islámica, Hamás y otros grupos de resistencia en los territorios palestinos. El comité también está implicado en la coordinación de diversas actividades políticas en los campos de refugiados palestinos, en particular Borj al-Barajneh, Sabra y Chatilla, en Beirut, y al-Bus, en Tiro.
- c) El Comité de la Zona de Seguridad fue creado en respuesta a la ocupación israelí del sur de Líbano. Ha hecho un seguimiento de las condiciones y necesidades de los libaneses desplazados y ha transmitido sus preocupaciones a la cúpula del Partido. Cuando Israel se retiró del sur de Líbano el 25 de mayo de 2000, el comité supervisó el retorno de los miembros del Partido a sus pueblos y hogares. El comité ha tenido un papel muy importante en la coordinación del trabajo de los miembros de Hizbulah en los pueblos y ciudades desocupados, planificando una respuesta a las necesidades de las circunscripciones del Partido en esas zonas desocupadas. Después de la retirada de Israel, este comité dejó de existir.

3. El Consejo Parlamentario:

El Consejo Parlamentario se estableció inmediatamente después de las elecciones parlamentarias de 2000 para intensificar la disciplina del Partido y reforzar la eficacia entre los representantes de Hizbulah en el parlamento

libanés. De hecho, en una entrevista en el diario *El Mundo* en diciembre de 2001, el propio Hassan Nasrallah recalcó que "ser un miembro del Parlamento no significa que los representantes elegidos de Hizbulah estén por encima de la autoridad del Consejo de *Shura*"⁶⁷. El Consejo de los Siete es la única autoridad que puede escoger a los nominados de Hizbulah para las elecciones parlamentarias. Por consiguiente, los representantes elegidos de Hizbulah al parlamento libanés están vinculados a las decisiones y deseos del Consejo de *Shura*. Así, aclara ELDER (2011, 28-29), deben su posición a la cúpula del Partido y no a su condición personal. En conclusión, el Consejo parlamentario regula la actividad de los diputados y vigila el quehacer del "Bloque de Lealtad a la Resistencia", el partido que representa a Hizbulah dentro de la coalición de la *Alianza del 8 de marzo* en el seno de la Cámara⁶⁸.

La composición del Consejo Parlamentario está determinada por los resultados de las elecciones parlamentarias. La representación de Hizbulah en el parlamento libanés era de ocho escaños en el Parlamento de 1992, siete escaños en 1996, y doce escaños en 2000. Actualmente, como resultado de las elecciones generales libanesas de 2009, el consejo está compuesto por trece miembros, y su presidente es *Hajj Mohamed Raad*.

⁶⁷ Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, publicada en el diario *El Mundo* con fecha 18 de diciembre de 2001.

⁶⁸ Al tener un consejo parlamentario, la cúpula del Partido ha dejado claro que los miembros del Parlamento actúan de forma colectiva bajo las instrucciones del Consejo de *Shura*. Su principal función es el seguimiento, dentro y fuera del Parlamento, de las decisiones y las políticas elaboradas por el Consejo de *Shura*. No pueden tomar decisiones individuales ni tomar una postura independiente de la decisión de la cúpula del Partido (ELDER: 2011, 28-29).

4. El Consejo Judicial:

Sheik Mohamed Yazbak preside este consejo. Está compuesto por jueces y funcionarios judiciales de Hizbulah. La función principal del consejo es la gestión de conflictos y su resolución dentro de la comunidad chií. En otras palabras, los miembros del consejo resuelven las disputas que surgen en las zonas de control de Hizbulah. El consejo tiene poder sobre las violaciones de la población a la *Sharía*. También tiene poder sobre las disputas de naturaleza civil. En conclusión, el Consejo judicial cuida de que las resoluciones del grupo y las propuestas que le llegan del exterior se ajusten a los límites de la *Sharía* o ley islámica.

5. El Consejo de la Yihad:

Hizbulah estableció el Consejo de la Yihad en 1995 para reflejar su compromiso ideológico con la *Yihad*. De acuerdo con ALAGHA (2006, 178), una de las mayores contribuciones ideológicas del Consejo fue la redefinición de la *Yihad* (*yihad al-akbar*), dándole nuevas dimensiones prácticas, como la participación electoral o la lucha contra la corrupción. Aunque, principalmente, el Consejo de la Yihad valora las circunstancias y decide sobre las estrategias y tácticas bélicas. Sin embargo, hay que resaltar que la implementación real, en el caso de la yihad armada, se deja en manos del aparato militar del Partido. Por lo tanto, la función principal del Consejo de la Yihad consiste en identificar el peligro al que se enfrenta el Partido o la *ummah*, los actores detrás del peligro, si son locales, regionales o internacionales, y la inminencia del peligro y su impacto inmediato en el Partido, así como determinar los medios que deben utilizarse contra él⁶⁹. En cuanto a los medios utilizados para combatir, cuando el

⁶⁹ Por ejemplo, el Consejo de la Yihad ha identificado a Estados Unidos como un peligro para el Islam debido a su apoyo a Israel. El peligro que representan Israel y sus seguidores es prolongado y, según el

Consejo de la Yihad recomienda la *yihad armada*, el Consejo de *Shura* debe obtener permiso del *wali al-faqih*, que tiene la primera y última palabra en el uso de tales medios.

Debido a su magnitud, el consejo está presidido por el mismo Said Hassan Nasrallah y está compuesto por comandantes de la Resistencia Islámica. Según HAMZEH (2004, 69), el consejo también incluiría a un oficial superior de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán.

- **2.5.3.- El aparato militar y de seguridad**

El aparato militar y de seguridad de Hizbulah confía en una estructura organizacional casi invisible que hace que sea extremadamente difícil que sus enemigos penetren en el Partido. A pesar de su opacidad y de los escasos indicadores de las actividades del aparato militar y de seguridad del Partido, algunas estructuras son conocidas. Publicaciones del número dos del Partido (QASSEM, 2005), comunicados de la Resistencia Islámica⁷⁰, así como algunas entrevistas a los líderes de Hizbulah, revelan que el aparato está compuesto por dos órganos principales, como también indica ELDER (2011, 27) en su tesis

consejo, su objetivo es destruir la resistencia en la región, así como las aspiraciones a la *ummah* islámica. Otro peligro sería, por ejemplo, el proceso de paz y normalización con Israel, que Hizbulah está determinado a resistir en todos los frentes. Un tercer peligro sería lo que se conoce como “occidentalización”: intoxicación de ideas occidentales tales como el liberalismo, los derechos de la mujer y la democracia occidental, que son vistos como algo totalmente ajeno al Islam.

⁷⁰ En el capítulo primero de la carta fundacional de Hizbulah aparece escrito: “Nadie puede imaginarse la importancia de nuestro potencial militar; nuestro aparato militar no está separado de nuestra omnipresente fábrica social. Cada uno de nosotros es un soldado militante. Y cuando es necesario llevar a cabo la Guerra Santa, cada uno de nosotros asume su responsabilidad en la lucha de acuerdo a la Ley, y bajo la tutela del Consejo de Shura” (Carta Abierta a los Oprimidos de Líbano y del Mundo).

doctoral: la Resistencia Islámica (*al-Muqawamah al-Islamiyyah*) y la Seguridad del Partido (*Amn al-Hizb*). A diferencia de otros órganos de la estructura organizacional del partido, el aparato militar y de seguridad se encuentra bajo el mando directo del Consejo de *Shura*, en particular bajo la supervisión directa del Secretario General, desde que en 1992 Hassan Nasrallah ocupara el cargo más alto del Partido, y con el fin de reducir la influencia de los *Pashdaran*.

1. La Resistencia Islámica

La Resistencia Islámica consta de, al menos, dos secciones principales: la sección de reclutamiento y la sección de combate. Según HAMZEH (2004, 70):

- a) La sección de reclutamiento ofrece a los militantes adoctrinamiento ideológico para reforzar sus creencias en el *wilayat al-faqih* y en el comando religioso (*taklifshari*), y luchar así contra el enemigo. De hecho, el símbolo más poderoso de los luchadores de Hizbulah es la inmolación del *Imam* Hussein y de todos aquellos que han seguido sus pasos en la historia chií.
- b) Por otra parte, la sección de combate ofrece entrenamiento en artes marciales, armamento y asistencia médica. El resultado del entrenamiento determina la posición que se ocupará en uno de los cuatro órganos de la sección de combate de Hizbulah.
 - El primer órgano consiste en lo que se conoce como los mártires (*istishadiyyun*), individuos que están dispuestos a conducir una operación suicida incluso cuando son conscientes de que las posibilidades de escapar a la muerte son nulas.

- El segundo órgano incluye los comandos o las fuerzas especiales. Este órgano está compuesto por los luchadores de élite de Hizbulah que se han distinguido en la guerrilla.
- El tercer órgano se compone de lanzadores de misiles y luchadores expertos en el manejo de todo tipo de armas, en particular misiles y morteros tierra-tierra y tierra-aire.
- El cuarto órgano está formado por luchadores regulares que también poseen las habilidades necesarias para conducir ataques pero que están a cargo, principalmente, de la vigilancia, la logística y la asistencia médica.

El elemento básico de la organización de la Resistencia Islámica de Hizbulah gira en torno a los *majmu'ah*, colectivos organizados y repartidos por toda la región chií. Cada grupo es independiente y semiautónomo. Por eso, si uno es derrotado y/o encarcelado, los otros no pueden ser descubiertos fácilmente. En términos estructurales, los grupos se comunican mediante comandantes militares regionales que, a su vez, se comunican mediante un comandante militar regional que normalmente es miembro de los cuarteles militares operativos de Hizbulah. En teoría, el cuartel está bajo el control del Consejo de *Shura*. En la práctica, sin embargo, el cuartel operativo está bajo el control directo del Secretario General del Partido, quien tiene la última palabra en todas las operaciones militares. Según apunta HAMZEH (2004, 69), el cuartel operativo militar de Hizbulah también incluye agentes de alto rango de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán. Aunque los *Pashdaran* se retiraron a principios de la década de los noventa, el Secretario General Hassan Nasrallah

ha hecho referencias a su permanencia en algunas partes de Líbano (principalmente en el Valle de la Bekaa). El aparato militar del Partido parece seguir confiando ampliamente en la logística y el entrenamiento militar de los *Pashdaran*. En este sentido, los campos de entrenamiento de Hizbulah no tienen ubicaciones fijas. Por motivos de seguridad, suelen reubicarse de tanto en tanto. Sin embargo, según el Informe sobre Organizaciones Terroristas en el Extranjero del Departamento de Estado norteamericano de 2002, el entrenamiento especializado de los militantes de Hizbulah, en especial los comandos de élite, tiene lugar en los campos de entrenamiento de la Guardia Revolucionaria ubicados en Irán⁷¹.

Los militantes del brazo armado de Hizbulah son principalmente civiles, lo que ha hecho que sea extremadamente difícil que Israel les ataque directamente. Cuentan con la ventaja, incide VÉLEZ CASTRO (2014, 104), de camuflarse entre la población. El combatiente, continúa HAMZEH (2004, 72), podría ser “un carpintero, un agricultor, un oficinista o un estudiante, al que se le instruye de vez en cuando para unirse a su *majmu'ah* y participar en la lucha contra Israel. Para mantener estas operaciones de guerrilla en la máxima discreción, el cuartel operativo militar de Hizbulah no informa a sus soldados sobre la naturaleza de las operaciones o el momento de perpetrarlas. Una vez que el *majmu'ah* se reúne, un comandante del sector militar de Hizbulah informa a los militantes sobre la naturaleza de la operación”.

⁷¹ *Background Information on Foreign Terrorist Organizations* [online], Released by the Office of the Coordinator for Counterterrorism. 23 de febrero de 2002. U.S. Department of State. Disponible en: <<http://goo.gl/P5azC2>> [Consulta: 04-11-2014].

2. El Órgano de Seguridad

Este órgano es el más discreto y secreto de todas las unidades estructurales de Hizbulah. El órgano está encabezado por un miembro experto en asuntos de seguridad e inteligencia, cuya lealtad al Secretario General y al Consejo de *Shura* está fuera de toda duda. El jefe y los miembros del Órgano de Seguridad trabajan de forma encubierta, y normalmente son invisibles para la mayoría de los miembros del partido. Según HAMZEH (2004, 72), el órgano de seguridad está dividido en dos secciones.

- a) La primera sección es conocida como la Seguridad del Partido (*Amn al-Hizb*). Es la encargada de los asuntos de seguridad interna del Partido y la sociedad en general. Su misión principal es evitar que los enemigos de Hizbulah penetren en la organización del Partido y asimismo evitar la disensión entre sus miembros. Por tanto, se recoge información, informes y expedientes, sobre todos los individuos y grupos que se acercan al Partido, en particular sobre aquellos sobre los que recaen sospechas de conspirar contra el Partido. La sección de seguridad del Partido también guarda expedientes de todos sus miembros. En una entrevista publicada en el semanario *Al-Mushahid al-Siyassi* en mayo de 2000, Hassan Nasrallah rechazaba cualquier posibilidad de espionaje dentro del Partido⁷²:

⁷² Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, en el semanario internacional de prensa árabe *Al-Mushahid al-Siyassi* con fecha del 27 de mayo de 2000.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

Israel y Estados Unidos han hecho esfuerzos considerables por penetrar en la estructura organizativa mediante el reclutamiento de miembros del partido, prometiéndoles dinero, mujeres, gloria y posiciones de poder. Pero ellos [Israel y Estados Unidos] siempre se encontraron de frente con un rechazo porque para los miembros de Hizbulah existe una auto-inmunidad derivada de la fe, la religión y el compromiso ideológico.

- b) La segunda sección de seguridad es conocida como Seguridad Externa (*Amn al-Khariji*) o Seguridad de Grupo (*Amn al-Muddad*). La función principal de esta sección es contrarrestar los ataques de inteligencia por parte de los enemigos internos y externos del Partido que intentan penetrar en su estructura.

El aparato militar y de seguridad de Hizbulah sigue teniendo una presencia poderosa en Líbano y en la región. Según se deduce por las actividades y mítines del Partido, esta cifra ha ascendido a más de veinte mil militantes y cinco mil agentes de seguridad. Según añade BLANCO NAVARRO (2015, 15), además de con un verdadero ejército, Hizbulah dispone de armamento pesado: un importante arsenal de cohetes y misiles⁷³, e incluso aviones no tripulados⁷⁴.

⁷³ En 2010, el Secretario de Defensa de EE.UU., Robert Gates, señala que Hizbulah disponía de más misiles que muchos estados, en una cifra aproximada de 100.000 (BLANCO NAVARRO: 2015, 15).

⁷⁴ En septiembre de 2014, la cadena norteamericana *CNN* se hacía eco del uso de drones por parte de Hizbulah para bombardear un edificio del *Frente Al Nusra*, grupo terrorista suní y enemigo en Siria del régimen de Asad y de Hizbulah, causando más de 23 muertos, según una agencia de noticias iraní (*Fars News Agency*), que difundió un vídeo con el ataque. Un importante punto de inflexión que de nuevo habría mostrado la capacidad de Hizbulah para la innovación (BLANCO NAVARRO: 2015, 15).

❖ 2.6.- SECRETARIOS GENERALES

La figura de Secretario General fue creada a partir de 1989; es decir, durante cuatro años no existió el cargo de mayor representatividad de Hizbulah. Desde entonces, el *Majlis al-Markazi* (Consejo Central) -una asamblea compuesta por casi doscientos fundadores y directivos- ha nombrado tres secretarios generales, elegidos de entre los siete miembros de la cúpula del Partido, el Consejo de *Shura*. Hasta el momento, los elegidos han sido siempre miembros del clero, nunca laicos. La carrera del secretario general representa de manera paralela la evolución del grupo: los cambios de interpretación en la ideología del *wali al-faqih* (teólogo-jurista), las crisis internas o el fortalecimiento de la estructura.

El primer Secretario General fue Subhi Tufeili, destituido por el Consejo de *Shura*, y sustituido en mayo de 1991 por Abbas Musawi, quien fue asesinado por tropas israelíes en 1992. Desde entonces, Hassan Nasrallah es el Secretario General de Hizbulah. Aunque los estatutos originales de la organización estipulaban que la secretaría general tenía una vigencia de tres años sin renovación posible, en 1998, Nasrallah cambió dichos estatutos para permitir su reelección; y en el siguiente encuentro, celebrado en 2001, fue reelecto indefinidamente en el cargo.

• 2.6.1.- Subhi Tufeili (1989 - 1991)

Sheik Subhi al-Tufeili es un ideólogo islamista fiel seguidor de las enseñanzas del Ayatolá Ruhollah Jomeini. Su base ideológica proviene de los

nueve años de estudios teológicos que recibió en la ciudad de Nayaf (Irak). Al regresar a Líbano en 1982, Tufeili se unió a Abbas Musawi para promover la fundación del movimiento Hizbulah, y la milicia chií, en el Valle de la Bekaa⁷⁵.

Tufeili fue portavoz del Partido entre 1985 y 1989, año a partir del cual se convirtió en el primer Secretario General de Hizbulah, cargo que ocupó desde 1989 hasta 1991. En mayo de ese mismo año, cuando la cúpula del Partido decidió participar por vez primera en unas elecciones parlamentarias, Tufeili se opuso, por lo que fue sustituido por Abbas Musawi. Por su negativa o desobediencia, recuerda RANSTORP (1997, 46), ante el Consejo de *Shura*, el primer Secretario General fue expulsado del Partido.

Tras abandonar el Partido, Tufeili creó un grupo disidente, *Ansar Allah*, responsable de atentados en escuelas religiosas de Hizbulah y enfrentamientos contra el ejército libanés. Tufeili lidera *Ansar Allah* en protesta por la participación de Hizbulah en la política interna libanesa y su postura “moderada” frente al Gobierno libanés⁷⁶.

- **2.6.2.- Abbas Musawi (1991 - 1992)**

Sheik Abbas al-Musawi fue un influyente clérigo chií nacido en Nabi Shayth, en el Valle de la Bekaa, también “lugar de nacimiento” de Hizbulah. Su base ideológica proviene de los ocho años de estudios teológicos que recibió en

⁷⁵ El Valle de la Bekaa, situado en la región este de Líbano, es la principal área agrícola del país. Cuenta con una población predominante chií. Y ha sido bastión de Hizbulah desde la aparición de la organización en 1985.

⁷⁶ “Tufaili returns to Lebanese Political Scene”, December 1999 [online], *Middle East Intelligence Bulletin*, Jointly published by the United States Committee for a Free Lebanon and the Middle East Forum, Vol. 1 nº 12. Disponible en: <<http://goo.gl/LCCMIa>> [Consulta: 13-01-2009].

la ciudad santa de Nayaf (Irak), donde fue adoctrinado en las enseñanzas del Ayatolá Jomeini. Musawi regresó a Líbano en 1978, y en 1982, junto a *sheik* Subhi Tufeili, encabezó la formación del movimiento Hizbulah, y su milicia, en el Valle de la Bekaa.

Entre 1983 y 1985, Musawi fue jefe del Órgano de Seguridad del Partido, y entre 1985 y 1988, encabezó el “brazo armado de Dios”, la Resistencia Islámica. En 1991, continúa RANSTORP (1997, 46), tras la firma de los Acuerdos de Taif y el fin de la guerra civil libanesa, se producía la mayor reforma de la cúpula del Partido, en la que Musawi era designado segundo Secretario General de Hizbulah, en sustitución de la línea dura de su predecesor Tufeili. Tras su llegada al cargo, la política interna de Hizbulah se moderó de cara a su integración en el sistema político libanés. Hizbulah se presentaría a las elecciones nacionales de 1992, obteniendo ocho escaños. Pero la política exterior del Partido no se templó. Musawi prometió la expulsión, de tierras palestinas, de Israel, al que calificaba del “*cáncer de Oriente Medio*” (RANSTORP: 1997, 46).

El 16 de febrero de 1992, un ataque con helicópteros israelíes acababa con la vida del segundo Secretario General del Partido, junto con la de su mujer y su hijo. Israel reconoció la ejecución de un asesinato selectivo, según apunta LUFT (2003, 10). Días más tarde, en marzo de 1992, *Yihad Islámica*, grupo armado independiente, atentaba contra la embajada de Israel en Buenos Aires, causando 29 muertos. Mientras, en Líbano, en el Valle de la Bekaa, el Consejo Central, reunido en asamblea, nombraba a Said Hassan Nasrallah nuevo Secretario General de Hizbulah.

- **2.6.3.- Hassan Nasrallah: el eterno Secretario General**

Para comprender la evolución del Partido, así como los cambios más pragmáticos en la ideología de la organización, es necesario estudiar la figura del tercer Secretario General de Hizbulah. Hassan Nasrallah es un hombre que combina autoridad religiosa con autoridad política y militar. Además de respetado dirigente religioso, versado en la más alta teología islámica, es un astuto comandante militar, un mártir que perdió a su hijo mayor en el campo de batalla y un carismático político capaz de incitar a las masas de chiíes libaneses. Es, además, un *monstruo* mediático. Según Farid KHAZEN, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad Americana de Beirut, Nasrallah se ha convertido en *“la plus connue et la plus populaire figure chiite du monde arabe”*⁷⁷.

En 1975, en plena adolescencia, Nasrallah se trasladó a la ciudad santa de Nayaf (una de las capitales del chiismo en Irak) para iniciar sus estudios religiosos. A partir de ahí, recoge VÉLEZ CASTRO (2014, 105) en su tesis doctoral, completaría su formación teológica y en jurisprudencia islámica entre la ciudad iraquí y Qom, en Irán, hasta que en 1989 volvió definitivamente a su país, Líbano, en plena guerra civil, tras ser expulsado por el Gobierno de Bagdad, como cientos de libaneses.

Casado con Fatima Yassin, a Hassan Nasrallah le quedan tres hijos. En 1997, su hijo mayor, Hadi, murió a los 18 años de edad en un enfrentamiento contra tropas israelíes en el sur de Líbano, hecho que contribuyó a alimentar el mito.

⁷⁷ En declaraciones a Radio Nacional de España (RNE) para el programa “Hizbullah: *Estado dentro de un Estado*” (*Documentos RNE*), dirigido por el autor de esta tesis y emitido el 25 de octubre de 2008.



Imagen 3: Hassan Nasrallah, en un discurso⁷⁸

En lo que respecta a su activismo político, sabemos que a principios de los años setenta Nasrallah participó en el movimiento Amal. En los ochenta, era miembro de la oficina política del grupo⁷⁹. Pero, pronto, el futuro Secretario General de Hizbulah sería uno de esos jóvenes desencantados y desafectos con el giro secular que había experimentado el grupo chií Amal, y los tropiezos de Nabih Berri. Finalmente, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 105), abandonó la organización tras la desaparición del *Sheij* Musar Sadr y, poco después, pasó a formar parte del grupo islamista, *Amal Islamiyya*, liderado por Husein Musawi. Cuando volvió a Líbano de forma definitiva en 1989, Nasrallah se integró directamente en los cuadros del Partido de Dios. Con la organización en pleno desarrollo, se decantó por el sector de Abbas Musawi y apoyó su candidatura a la secretaría general, convirtiéndose en uno de sus colaboradores más cercanos. Tras el asesinato de Musawi en febrero de 1992, casi sin oposición, y a los treinta y dos años de edad, Nasrallah accedió al cargo más alto de la organización (THIEL: 2011@, 7).

⁷⁸ Fuente: www.shiachat.com [Consulta: 30-05-2012].

⁷⁹ Más que su faceta de clérigo, fueron ciertas características de su personalidad e interés por el activismo político las que le hicieron destacar. Así, destaca SHANAHAN (2005, 162), era miembro de Amal a la edad de catorce y jefe del brazo del partido en su pueblo cuando tenía dieciocho, lo que demuestra su capacidad de liderazgo desde una edad temprana”.

Para entender la falta de oposición a Nasrallah, hay que tener en cuenta que el joven clérigo contaba con el apoyo de ciertas facciones armadas de la Bekaa, bastión de Hizbulah. Y que, en los últimos años en los que formó parte de Amal, fue miembro del Politburó y responsable del Valle de la Bekaa, donde ejerció como juez. Al mismo tiempo, para entender el rápido ascenso de Nasrallah, hay que atender a la situación interna en Irán. Tras la elección de Nasrallah, coincide KAPLAN (2010@), se esconde también el deseo del ayatolá Ali Jamenei y del presidente iraní Akbar Hashemi Rafsanjani de debilitar a su principal opositor político, Ali Akbar Montashemi, ministro de interior iraní, que contaba con el apoyo incondicional de los Guardianes de la Revolución, y cuyo lugarteniente en Líbano era el *sheik* Tufeili, Secretario General de Hizbulah desde 1986 hasta 1991⁸⁰.

Desde su llegada a la Secretaría General en 1992, tal y como apunta GOENAGA (2007, 25), Hassan Nasrallah ha centrado sus esfuerzos en dos frentes:

- a) Hacer de Hizbulah una organización piramidal, organizada y controlada directamente por él. Cuando Nasrallah accedió al puesto de Secretario General en 1992, la organización estaba dividida y enfrentada. Sus cuadros, indica NORTON (1999, 21), formados por un grupo más o menos amplio de importantes clérigos, todos con autoridad, dificultaban mucho el proceso de toma de decisiones. La organización se dividió en torno a dos hombres que representaban dos formas de entender la organización y, sobre todo, las dos tendencias contrapuestas de la alta jerarquía clerical iraní: Abbas Musawi, aliado del *imam* Jamenei, más pragmático en sus propuestas; y el *sheik* Tufeili, aliado de Montashemi y los *Pashdaran*, empeñado en seguir con los principios revolucionarios de la

⁸⁰Diario *Le Monde*: “L’homme du Parti de Dieu“, Patrice Claude. Fecha de publicación : 03/05/2005.

organización. La llegada de Nasrallah, heredero de Musawi, supuso un cambio para Hizbulah en todos los sentidos. En primer lugar, en lo que respecta a la estructura interna de la organización, se propuso la eliminación paulatina de los grandes clérigos de los cuadros dirigentes. Los fue sustituyendo por gente proveniente del brazo armado. De esta forma, mataba dos pájaros de un tiro: eliminaba toda competencia en lo que a autoridad moral y religiosa se refiere y, además, se ganaba la fidelidad del brazo armado. Partiendo de ahí, pudo ir minando la influencia de los *Pashdaran* sobre la organización al tiempo que diversificaba los medios de financiación y reducía su dependencia respecto a Irán.

- b) Convertir al Partido de Dios en una referencia nacional y regional. Para ello, en primer lugar, ha explotado la imagen de Hizbulah como estandarte de la resistencia frente a Israel. En segundo lugar, ha intentado mostrar al Partido como una organización asistencial, defensora de los desfavorecidos, honesta y que hace bandera contra la corrupción que salpica prácticamente a la totalidad de la clase política tradicional.

La retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, tras veintidós años de ocupación, fue interpretada en el mundo árabe como una rotunda victoria del jeque Nasrallah. La leyenda le destaca como “*el único soldado musulmán*” que ha derrotado a los judíos en combate⁸¹. Con la guerra de 2006 entre Israel y Hizbulah, subraya THIEL (2011@, 1), el Partido de Dios se consolidó como uno de los movimientos más populares del mundo árabe, y con ello, también brillaría la figura de Nasrallah:

⁸¹ Entrevista a Hassan Nasrallah, secretario general de Hizbulah, publicada en el diario *El Mundo* con fecha 18 de diciembre de 2001.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

De remotas villas de Mauritania a hogares cristianos en el Líbano, Hassan Nasrallah es el héroe mítico por su tour de force en la Guerra Israel-Líbano de 2006. Desde que Gamal Abdel Nasser encantó a la juventud árabe en los 60, ningún líder político –y especialmente ningún shií- había capturado tantos corazones y mentes de árabes y musulmanes.

El resultado: una organización fuerte y cohesionada internamente, venerada en la calle, o al menos en las calles más pobres, incluso en ambientes no chiíes. Nasrallah, por su parte, se ha convertido en Secretario General casi vitalicio de la organización. El líder del Partido ha conseguido estructurar la organización de forma piramidal en torno a su persona. La mejor muestra de ello es el hecho de que Nasrallah haya sido capaz de mantenerse al frente de la organización durante veintitrés años, cuando originalmente el cargo de Secretario General tenía una duración de tres años⁸². De cara al exterior, Nasrallah es, en el momento de redactar estas líneas, uno de los hombres más influyentes de Líbano y del mundo islámico⁸³.

⁸²Los estatutos originales de la organización estipulaban que la secretaría general tenía una vigencia de tres años sin renovación posible. En 1998, Nasrallah cambió dichos estatutos; y en 2001 volvió a revalidar su cargo de forma indefinida.

⁸³ Hassan Nasrallah está considerado como el “*peor líder religioso del mundo*”, ocupando el primer puesto en la lista de “Los peores líderes religiosos del mundo”, publicada por la revista *Foreign Policy* en mayo de 2008.

❖ 2.7.- CAMBIOS Y EVOLUCIÓN EN EL PARTIDO DE DIOS

La situación en la que se encuentra la organización chií en estos momentos es consecuencia de una larga evolución. Hizbulah nace como un grupo fuertemente *ideologizado*, muy dogmático en sus principios religiosos, políticos y estratégicos. Con el tiempo, sin embargo, ha mostrado una extraordinaria capacidad de adaptación. El pragmatismo con el que se ha ido moviendo en el terreno nacional y regional, y una estudiadísima estrategia social, electoral y de propaganda, han conseguido convertir a este pequeño grupúsculo antisistema en una pieza clave del mismo.

• 2.7.1.- Reforma de 1990: reforma de la cúpula de Hizbulah

El fin de la guerra civil en Líbano y el nuevo orden establecido en Oriente Medio, tras la invasión iraquí de Kuwait y la intervención estadounidense en la liberación del emirato, dibujaron un nuevo escenario en el que el Partido de Dios necesitaba encontrar un papel propio. Además, se incluía un nuevo elemento: la Conferencia de Paz para Oriente Medio, celebrada en Madrid en 1991. Ese mismo año, Hizbulah celebró una Asamblea General que sentó los cimientos de su desarrollo posterior y sirvió para fortalecer su estructura. El objetivo era diseñar una nueva estrategia que se acomodara al cambio radical de la política en Líbano. Los Acuerdos de Taif habían fraguado, se consolidaba la paz nacional, y Hizbulah había conseguido, gracias al respaldo de Siria, ser la única milicia libanesa no obligada a desarmarse⁸⁴. La

⁸⁴ Según ALAGHA (2006, 41-43), la reacción inicial de Hizbulah frente a los Acuerdos de Taif fue ambivalente. En 1989, la organización emitió un comunicado calificando las disposiciones políticas como “un tímido intento de reforma que no toca la esencia de los privilegios sectarios” y que “constituyen una

convención terminó con la elección de un nuevo Consejo de *Shura* y la designación de Abbas Musawi como secretario general en mayo de 1991.

Además, 1989 fue un año crucial para la organización. La muerte del ayatolá Jomeini y la firma de los Acuerdos de Taif sumieron a la organización en una crisis, apunta JACKSON (2009, 78), que no se zanjó hasta la llegada de Hassan Nasrallah a la secretaría general de la organización en 1992: la jerarquía clerical de Hizbulah tuvo que posicionarse en torno a la elección del nuevo *wali*. Según recoge RANSTORP (1994, 321), cada uno de los grandes clérigos que formaban parte del Consejo de *Shura* estaba vinculado a alguna de las diversas facciones que conformaban la élite político religiosa iraní, lo que causó una fuerte división en el seno de Consejo Supremo. El *sheij* Subhi Tufeili, secretario general desde 1986, debía su preeminencia en la organización a la estrecha relación que mantenía con Ali Akbar Montashemi, entonces ministro de Interior iraní. En consecuencia, en el debate sobre la elección del nuevo *wali*, Tufeili, siguiendo los designios de sus aliados iraníes, se mostró favorable a la elección de Ali Jamenei. Frente a esta corriente mayoritaria se encontraba el *sheik* Mohammad Hussein Fadllalah, por entonces hombre clave de la organización. En este contexto, Fadllalah se alejó de la organización.

El segundo problema, relativo a la firma de los Acuerdos de Taif, ponía sobre la mesa el replanteamiento de la estrategia futura de la organización. El

mortal repetición del pecado histórico que fue cometido en 1943 [el Pacto Nacional]”. Pero, al mismo tiempo, avaló las disposiciones de seguridad, en concreto, el desarme de las milicias. Sin embargo, demandó la exclusión de la Resistencia Islámica en dicho desarme, pues esta no sería una milicia sino una fuerza de resistencia. En enero de 1991, fue emitido un nuevo comunicado, en el que Hizbulah demandó al gobierno libanés “diferenciar el papel de las diferentes milicias en el Líbano con el papel de la Resistencia Islámica de Hezbolá”. En marzo, el gobierno libanés decretó la disolución de las milicias y para el 30 de abril se fijó el último plazo “para que las milicias entregaran sus armas pesadas y cerraran sus centros militares y de entrenamiento”. El gobierno libanés eximió a Hizbulah de tal disposición calificando al brazo militar del partido como un movimiento de resistencia (JACKSON: 2009, 85).

hecho de firmar suponía la aceptación del sistema político libanés y, por tanto, apunta KARAGIANNIS (2009, 373), dejar de lado la lucha por la creación de un estado islámico. Pero, además, el futuro de las milicias armadas corría peligro y, por tanto, también su estrategia frente a Israel. En este contexto, señala HAMZEH (2004, 109), la organización volvió a dividirse en dos facciones: una, liderada por Tufeili, con el respaldo del ministro iraní Montashemi y los *Pashdarán*, defendiendo la continuidad al margen de las instituciones; y otra, más pragmática, con Abbas Musawi al frente, que defendía la inserción de la organización dentro del sistema. Musawi contaba con el apoyo de Jamenei en Teherán.

En este contexto de crisis, el partido afrontó una reforma estructural de sus instituciones. Hasta el momento, la organización contaba con un Consejo Supremo, formado por nueve miembros, como órgano de coordinación de las diferentes facciones y grupos que la conformaban. Pero los cambios introducidos entre 1989 y 1992 propiciaron la estructura que en la actualidad tiene el grupo. El máximo órgano de decisión sigue siendo el Consejo de *Shura*, integrado en la actualidad por un número variable de consejeros que nunca supera la cifra de siete. A él pertenecen, enumera BLANCO NAVARRO (2015, 11), el secretario general y los presidentes de los cinco consejos creados: el Consejo Ejecutivo y el Politburó, últimos órganos creados, el Consejo parlamentario, el Consejo judicial y el Consejo para la Yihad. La elección de los consejeros sigue un patrón similar al de los partidos políticos occidentales, con períodos restringidos y votaciones internas.

Por otro lado, los consejos regionales tenían mucha fuerza. Las zonas de la Bekaa, el Sur, Nabatiye, Sidón y Beirut contaban con consejos propios, con líderes que actuaban de forma semi-independiente. Establecían relaciones con otros miembros o grupos de la región o con Irán, o aplicaban políticas, al margen de la dirección. El caso más evidente, ejemplifica SHAPIRA (2000, 97),

era el de la facción de la Bekaa, cuyo consejo estaba totalmente controlado por los *Pashdaran*⁸⁵. Así, para evitar un desmembramiento, tras un congreso celebrado en octubre de 1989 en Teherán, se optó por centralizar la gestión de la organización. Además, se amplió el número de miembros del *Majlis as-Shura*, y se crearon el Consejo Ejecutivo y el Politburó.

En el plano de la resistencia, el tránsito a los noventa también supuso el inicio de un cambio de estrategia. Al finalizar la guerra civil, la guerra de guerrillas pasó a un segundo plano. Como revela BLANCO NAVARRO (2015, 17), se restringieron los ataques, se buscaron objetivos precisos e incluso comenzaron las operaciones contra posiciones fijas del Ejército israelí. Durante esos primeros años de la década de los noventa, el ala militar se profesionalizó, se modernizaron los servicios de seguridad y se encontró un equilibrio entre el combate guerrillero y la táctica de una guerra, raíz del éxito final. Los dos grupos armados que poseía la organización en aquel momento, *Muqawama al-Islamiyya* y *Jihad al-Islamy*, quedaron bajo la dirección del Consejo⁸⁶. Con todo, la inteligencia y los pequeños grupos armados adscritos a la organización siguieron funcionando de forma independiente⁸⁷.

En el plano ideológico se adoptaron tres decisiones fundamentales, como detalla ALAGHA (2006, 151): confirmar que la prioridad era la resistencia a

⁸⁵ A mediados de los ochenta llegaron a la región del Valle de la Bekaa unos 1.500 miembros de los Guardianes de la Revolución, aquí establecieron sus campos de entrenamiento (NORTON: 1999).

⁸⁶ El primero de los grupos trabajaba como resistencia frente a Israel desde Líbano. El segundo era un grupo de lucha pro islámico cuyo trabajo se desarrollaba fundamentalmente dentro de Israel (RANSTORP: 1994).

⁸⁷ La organización del Partido está rodeada de una nebulosa de pequeños grupúsculos semi-independientes que se encargan de la seguridad de los líderes de la organización y de recopilar información.

Israel, multiplicar el número de operaciones militares y abrirse al diálogo con otras formaciones y fuerzas políticas libanesas.

En este contexto, las elecciones internas a la Secretaría General celebradas en 1991 dieron la victoria a Abbas Musawi, en detrimento de Tufeili. El nuevo líder del Partido, mucho más pragmático en sus planteamientos, dio un giro a la estrategia política de la formación chií, alejando a la organización de la idea de la implantación de un estado islámico en Líbano. No obstante, su liderazgo fue muy corto ya que murió en 1992 tras un bombardeo del ejército israelí. La sucesión fue inmediata. Hassan Nasrallah, a pesar de su juventud, tomaba las riendas de la organización con el apoyo del sector de Musawi, del que formaba parte, y, apunta RANSTORP (1994, 320), con el respaldo de Jamenei desde Irán.

Nada más acceder al puesto, el nuevo Secretario General tuvo que decidir sobre la participación de la organización en las primeras elecciones legislativas de la posguerra (septiembre de 1992). Como recuerdan KARAGIANNIS (2009, 371) y VÉLEZ CASTRO (2014, 87), con la oposición de Tufeili, pero con el apoyo del gobierno iraní de Akbar Hashemi Rafsanjani, interesado en influir en la política de país levantino, Hizbulah entró por primera vez en el terreno político-institucional del país.

Desde su llegada a la Secretaría General, el joven clérigo buscó la forma de centralizar todo el poder de la organización en su persona. Pero, para ello, aclara GOENAGA (2008, 107), debía solventar dos obstáculos. La dependencia de Hizbulah respecto a Irán era absoluta en aquel entonces. Y, además, el *Maljis al-Shura*, el órgano de decisión más importante de la organización, estaba por encima de la Secretaría General. Así, el primer objetivo del nuevo Secretario General fue minar la autoridad de los grandes clérigos que controlaban el Consejo Supremo y, por ende, la organización. Recolocó a este grupo en otros órganos inferiores y reestructuró el Consejo con gente más joven proveniente de

los brazos armados de la organización, especialmente de la Resistencia Islámica. En poco tiempo, continua GOENAGA (2008, 107), Nasrallah consiguió ser el líder religioso más importante del Partido y, al mismo tiempo, gracias a su actitud hacia la rama militar, se ganó la fidelidad de este importante sector de la organización. En la misma línea, el clérigo chií puso los dos grupos armados adscritos a la organización bajo su supervisión directa. Para ello, separó de forma definitiva el brazo militar del brazo político, y distanció a las fuerzas militares del sur de los grupos armados de la Bekaa más cercanos a Tufeili y los *Pashdaran*. Los cuerpos armados del Sur quedaron adscritos al Consejo de la *Yijad*, una nueva institución directamente controlada por él. Así, consiguió reducir la influencia de los *Pashdaran* sobre la organización.

- **2.7.2.- Escisión y cambios por disputas internas en 1996**

El bienio que concluyó con el fracaso de la *Operación Uvas de la Ira*⁸⁸ fue también el de la segunda reforma interna sustancial del Partido. En 1995 expiraba el segundo mandato de Hassan Nasrallah como secretario general. La cúpula de Hizbulah se vio entonces atrapada en la disyuntiva de encontrar un sustituto o enmendar los estatutos aprobados cuatro años antes y permitir así un tercer mandato para el joven clérigo. Los altos rangos del Partido de Alá fueron convocados a una nueva Asamblea General. Tras largas deliberaciones, se optó por la segunda solución y se decidió ampliar a tres el plazo de años entre cada Asamblea.

⁸⁸ *Operación Uvas de la Ira* es el nombre en clave utilizado por el Ejército israelí para hacer referencia a la campaña bélica llevada a cabo contra Líbano entre el 11 y el 27 de abril de 1996, con el objetivo de acabar con los ataques de Hizbulah en el norte de Israel (GOENAGA: 2008, 109).

Como relata MARTÍN (2006, 159), los resultados de la Asamblea provocaron una grave crisis interna que saltó el muro de secretismo que protege a la cúpula del Partido. El cada vez más relegado Subhi Tufeili, primer secretario general del Partido, sacó a la luz las diferencias ideológicas que sacudían la organización. Desde su fortín en Baalbek atacó con dureza al secretario general Hassan Nasrallah, al que acusó de marginar la prestación social a favor de la lucha armada. Tufeili terminó por escindirse del grupo y formar un nuevo movimiento, al que denominó la *Revolución de los Hambrientos*.

El conflicto protagonizado por Tufeili no fue espontáneo, sino que comenzó a cultivarse en 1991, tras la elección del jeque Abbas Musawi como nuevo secretario general del Partido. Tufeili se oponía a su aperturismo y trató de evitar, desde su posición de miembro del Consejo de *Shura*, que el Partido concurriera a las elecciones parlamentarias de 1992. Una vez celebradas, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 88), renunció a su puesto. Su actividad opositora se mantuvo en el seno del partido hasta que el 4 de mayo de 1997 divulgó un documento en el que instaba a los seguidores del Partido de Dios a desobedecer a la cúpula y a manifestarse en su contra un mes después frente a la sede del ejecutivo, en la ciudad libanesa de Baalbeck. El conflicto se agudizó durante la celebración ese año del “día de Jerusalén”, una festividad ideada por el imán Jomeini, que se conmemora cada último viernes del mes del ayuno sagrado islámico o Ramadán. Ese día, el Partido de Dios expulsó para siempre a uno de sus tres fundadores⁸⁹.

⁸⁹ Sobhi Tufeili, a quien se habían sumado veteranos miembros del grupo y seguidores de la escuela pan-arabista, arremetía en sus críticas. Recriminaba a Nasrallah que no se ocupara de los pobres, que olvidara sus obligaciones sociales y no reparara los daños causados por la *Operación Uvas de la Ira*. El clima de enfrentamiento creció y en Irán cundió la preocupación. Una parte de los responsables iraníes apoyaron el pragmatismo de Nasrallah, pese a que caminaba hacia la independencia del grupo. La otra defendía a su antiguo aliado y su visión de que la lucha debía ser pan-islamista, y no sólo nacional libanesa. De la polémica salió vencedor Nasrallah. En marzo de 1998, el Ejército libanés, apoyado por Hizbulah y con el

Hassan Nasrallah admite que, a raíz del conflicto con Tufeili, la Resistencia Islámica desplegó enormes esfuerzos en otro campo de la lucha militar: los servicios de inteligencia. Como recoge MARTÍN (2006, 161), “se desarrollaron células especializadas en la lucha contra el espionaje y se blindó aún más a los altos mandos del Partido. El resultado ha sido que ningún otro responsable de Hizbulah ha sido asesinado de forma selectiva por Israel”.

- **2.7.3.- Retirada de Israel y consecuente replanteamiento en 2001**

En el año 2000 tuvo lugar un nuevo hito en la historia de Hizbulah. La retirada de las tropas israelíes del sur del país provocó un replanteamiento de base en el seno de la organización, que se vio inmersa en una situación contradictoria. Por un lado, apunta MARTÍN (2006, 236-237), la retirada supuso un enorme empujón de popularidad y reconocimiento, nacional e internacional, que la organización supo explotar y rentabilizar convenientemente. Se autoproclamó vencedora, y se publicitó como la única organización árabe capaz de derrotar a Israel. Sin embargo, por otro lado, el nuevo *statu quo* introdujo a Hizbulah en una profunda crisis de identidad. Una de sus principales razones de ser, el argumento que convertía a la formación chií en Resistencia Nacional y que justificaba el mantenimiento de un brazo armado al margen del estado, desaparecía. De hecho, a partir de ese momento aparecieron, aunque de forma minoritaria, las primeras declaraciones públicas cuestionando la necesidad de seguir manteniendo un movimiento de resistencia.

Del mismo modo, la retirada de Israel de la zona sur de Líbano contribuyó a que a partir del año 2001 las voces contra la presencia de las tropas

respaldo de Siria, rodeó a los seguidores de Tufeili en Baalbek, los detuvo y los desarmó; a Tufeili le permitieron huir y le ayudaron después a refugiarse en Irán (MARTÍN: 2006, 160).

sirios en el país se multiplicaran. La presencia de unos treinta mil soldados sirios en Líbano se justificaba hasta entonces por el peligro que suponía para la integridad del país el tener al enemigo israelí ocupando el sur. En este contexto, los cuadros de la organización replantearon su estrategia a diferentes niveles:

1. En primer lugar, redefinieron su discurso poniendo nuevos objetivos en el punto de mira:
 - a) Por un lado, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 135), la organización siguió manteniendo que la retirada israelí no había sido total, puesto que las Granjas de Chebaa⁹⁰, consideradas territorio libanés, continuaban bajo control israelí (desde 1967). En consecuencia, la Resistencia Nacional seguía teniendo plena legitimidad para seguir con su lucha armada⁹¹.
 - b) Por otro lado, aprovechando el estallido de la *Intifada de Al-Aqsa* en septiembre de 2000, Hizbulah quiso reafirmar su carácter de resistencia frente a Israel a escala regional. En este sentido, la formación chií puso en marcha una estrategia de acción específica para los territorios palestinos (SAOULI: 2003@): desarrolló una estrategia de propaganda brillante, desplegó su propia

⁹⁰ Las Granjas de Chebaa son un caserío que comprende el 2% del territorio libanés. De acuerdo a las Resoluciones 425/426 de las Naciones Unidas, su restitución debe determinarse a través de negociaciones entre Siria e Israel. Siria respaldó la postura del gobierno libanés de que las granjas son territorio libanés. Por su parte, juristas israelíes también confirmaron que se trata de territorio libanés. Sin embargo, el Estado de Israel rechazó abandonar la zona argumentando que las resoluciones de la ONU establecen la retirada hasta la Línea Azul [posiciones anteriores a 1978] y no hasta las fronteras de ambos Estados (VÉLEZ CASTRO: 2014, 135). Véase mapa 4 en anexo V.

⁹¹ Con el fin de desacreditar los argumentos de Hizbulah, algunos de los miembros de la *Alianza del 14 de marzo*, como Walid Yumblat, aseguran que las Granjas de Chebaa son territorio sirio. Diario *L'Orient le Jour*, 13 de febrero de 2006.

inteligencia en el territorio y envió asistencia militar en apoyo a las facciones armadas palestinas⁹².

- c) Finalmente, Hizbulah ha sabido aprovechar la coyuntura internacional. Las consecuencias de la política norteamericana en la región sirvieron, durante un tiempo, para amortiguar una posible crisis de legitimidad ante la opinión pública libanesa. Al contrario que el presidente estadounidense Bill Clinton, que trató de acercarse a Siria y a dialogar sobre cuestiones como el Golán o la actividad de Hizbulah, su sucesor, George W. Bush, eligió desde el principio la política de confrontación, como indica PALMER HARIK (2004, 178). Poco después de la invasión de Irak, la Administración estadounidense rescató las sanciones impuestas a Siria a través del *Acto de Responsabilidad Sirio* e incrementó las presiones sobre Líbano. Israel secundó tal belicosidad. Tanto en el seno del Likud como del Partido Laborista, la presencia de Hizbulah es considerada como la mayor amenaza para la seguridad del norte.

2. En segundo lugar, la organización dio un giro a su estrategia de actuación en el interior del país. A partir de 2001, la actividad armada de la organización disminuyó considerablemente. En su lugar, la organización se decantó por dar mayor protagonismo a su aparato mediático, convirtiendo sus medios, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 112), en un efectivo recurso en la acumulación de apoyo social⁹³.

⁹²De hecho, se estima que desde 2001 la implicación de Hizbulah en el conflicto palestino-israelí podría ser directa. Según CEBOLLA BOADO (2006@, 2), Hizbulah habría creado un nuevo grupo específico para actuar en la zona, las *Brigadas del Retorno*, con una red de reclutamiento propio en Cisjordania.

⁹³ En este sentido *al-Manar*, la cadena de televisión de la organización, la cual emite vía satélite para toda la región desde el año 2000, se convirtió en una de las principales armas de Hizbulah.

La estructura del partido también sufrió cambios importantes. En 2001 tuvo lugar un importante congreso en el que se volvió a reestructurar el organigrama de la organización tras un fuerte debate interno. La cúpula de la organización fue consciente de que la ecuación que habría que resolver se reducía a si era mejor defender la naturaleza híbrida del Partido (rama política / rama militar) o, por el contrario, debía deponer las armas y convertirse en uno más de los partidos políticos de Líbano. Esta disyuntiva amplió la brecha que separaba a los responsables políticos de los líderes militares y perturbó la compleja relación que mantienen clérigos y laicos. Nasrallah revalidó su posición como líder indiscutible del partido por tercera vez consecutiva. A partir de ahí, señala GOENAGA (2008, 112), el líder chií llevó a cabo una importante reestructuración de los cuadros con vistas a fortalecer su posición⁹⁴. Se estableció que la autoridad del Secretario General quedara definitivamente por encima del *Maijis al-Shura*. Asimismo, el control de los medios de comunicación y del aparato de propaganda pasó a estar bajo su supervisión directa. El Consejo Ejecutivo también fue modificado: la presidencia del mismo fue a parar a manos de *sayid* Hachem Saffedine, primo de Nasrallah. Además, se coartaron muchas de las prerrogativas tradicionales de este órgano, dejando el Consejo al mismo nivel que el resto de organismos que completan el organigrama interno de Hizbulah⁹⁵. Según el Prof. Samir KHALIL, investigador de la Universidad beirutí de Saint Joseph, las elecciones internas que Hizbulah celebró en junio de 2001 supusieron “un cambio en la dirección del partido”⁹⁶. La ascensión de los antiguos líderes guerrilleros, espoleados por el reciente

⁹⁴ Hassan Nasrallah cambió los estatutos originales de la organización revalidando su mandato por tercera vez consecutiva.

⁹⁵ El Consejo judicial, el Consejo político y el Consejo militar.

⁹⁶ Entrevista a Samir Khalil Samir, Director del CEDRAC (Centre de Documentation et de Recherches Arabes Chrétiennes), Université Saint-Joseph (Beirut), concedida al autor de la tesis en Madrid en mayo de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

triunfo militar sobre Israel, relegó la influencia de los políticos laicos. La sección parlamentaria, considerada el órgano más moderado y aperturista del grupo, quedó debilitada cuando en el congreso interno de 2001 nueve de los miembros más populares de la organización fueron destituidos y su tradicional portavoz, Muhammad Hach Raad, fue relevado de la dirección del Consejo Ejecutivo. También fueron sustituidos algunos miembros destacados de la Resistencia, como Ibrahim Amin al-Sayid, presidente del Bloque de la Resistencia. Éste y otros cambios internos fortalecieron el poder de los más conservadores en el Consejo Consultivo, máximo órgano de responsabilidad del Partido. Consecuente con la ascensión del brazo más duro, los Cuerpos de Seguridad y los servicios de espionaje de la agrupación cobraron relevancia, lo que se tradujo en una mayor disciplina y aislamiento de los responsables, que restringieron sus contactos con el resto de partidos libaneses. Según recoge el *International Crisis Group* en una entrevista realizada al especialista Nizar ZAMEH, en este contexto de readaptación, la organización podría haber puesto en marcha una nueva organización clandestina, que supervisara la actuación de los líderes del Partido a la vez que los protege de posibles ataques, esta se llamaría *Amin al-Muddad*⁹⁷. Así pues, dentro del complejo organigrama de Hizbulah, donde no hubo cambios fue en la Secretaría General. El jeque Hassan Nasrallah fue reelegido para un nuevo período de tres años y consolidó su papel como factor de equilibrio dentro de la organización.

⁹⁷ International Crisis Group (2003): "Hizbollah: Rebel Without a Cause?", *Middle East Briefing*, n°7 [online].

Disponible en: <<http://goo.gl/wdgocG>> [Consulta: 01-07-2012].

- **2.7.4.- La “primavera del Cedro” y la retirada siria**

En 2005 Hizbulah volvía a dar un salto cualitativo en su estrategia política. La retirada del ejército sirio de suelo libanés y el nuevo escenario político tras la muerte del ex primer ministro de Líbano Rafiq Hariri⁹⁸ llevaron a la organización chií a un nuevo cambio de estrategia.

Tras el asesinato de Hariri el 14 de febrero de 2005, miles de jóvenes libaneses salieron a la calle para pedir la retirada de las tropas sirias. Algunos partidos anti-sirios señalaron a sus servicios de inteligencia como autores del atentado. Además, el alto índice de desempleo y la presencia de productos agrícolas y obreros sirios en el mercado, añade VÉLEZ CASTRO (2014, 155), acrecentaron las protestas contra la presencia siria. Pero Hizbulah llamó a una contramanifestación el 8 de marzo⁹⁹ de 2005 en Beirut para denunciar lo que consideraba “una estrategia estadounidense y sionista para desestabilizar el país [...], al tiempo que llamó a la unidad nacional y al diálogo para superar la crisis” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 156). La manifestación logró reunir a medio

⁹⁸ El 14 de febrero de 2005 Rafiq Hariri, primer ministro libanés entre 1992-1998 y entre 2000-2004, fue asesinado por la explosión de un coche bomba en Beirut oeste. Algunos partidos políticos libaneses, avivados por los ánimos de Estados Unidos y Francia contra el régimen de Damasco, denunciaron interesadamente que la mano de Siria estaba detrás del atentado. Un informe de la ONU sobre el crimen, presentado el 20 de octubre de 2005 en el Consejo de Seguridad de la ONU, implica a las autoridades sirias en el atentado. En noviembre de 2006 el Consejo de Seguridad aprueba, mediante la Resolución 1595, la creación de un tribunal internacional para investigar el asesinato. En enero de 2014 se abre juicio oral en La Haya por el asesinato de Hariri. En el momento de redactar estas líneas, el Tribunal Especial para el Líbano no ha dictado sentencia. (cfr. J.M. Sacristán: “Comienza el histórico juicio por el asesinato de Rafiq Hariri”, en *El Mundo*, publicado el 17 de enero de 2014).

⁹⁹ Fue esta manifestación la que dio nombre al grupo de la oposición que lidera la organización chií en la arena política libanesa: *Alianza del 8 de marzo*. Está formada por Hizbulah y el Movimiento Amal, partidos apoyados principalmente por la población chií; el Movimiento Marada, cristiano; el Partido Comunista de Líbano y el Partido Social Nacionalista Sirio. En 2006 se unió el Movimiento Patriótico Libre, apoyado principalmente por la población cristiana y de ideología reformista.

millón de personas. Sin embargo, más numerosa, casi el doble, fue la que reunió la oposición una semana más tarde, el 14 de marzo¹⁰⁰, y en la que exigió una investigación del asesinato de Hariri por tribunales internacionales, la renuncia del primer ministro Omar Karami¹⁰¹ y la retirada definitiva de las tropas sirias de Líbano. Un mes más tarde obtendrían sus resultados: en abril renunció el gobierno de Karami y el presidente sirio Bashar al-Assad anunció la retirada unilateral de sus treinta mil soldados en Líbano. El fin de la influencia siria fue bautizado por algunas fuerzas políticas, apunta NORTON (2007a, 127), como la *revolución del Cedro*.

En los primeros comicios desde la retirada de las tropas sirias en Líbano, celebrados entre el 29 de marzo y el 12 de junio de 2005, Hizbulah, junto con Amal, presentó un programa parlamentario, según recoge ALAGHA (2006, 60), con los siguiente pilares: “(1) Salvaguardar la resistencia. (2) Facilitar la misión del equipo investigador de la ONU sobre el asesinato de Hariri. (3) Mantener una relación especial entre el Líbano y Siria. (4) Rechazar la interferencia extranjera en los asuntos libaneses. (5) Trabajar duro atrayendo el máximo apoyo popular. (6) Afirmar el valor del diálogo nacional. (7) Insistir en la necesidad de un acabado programa socioeconómico”. Una vez más, la prioridad seguía siendo –al igual que en todos sus programas- continuar la resistencia contra Israel y sus aliados, y “salvaguardarla”, pues ya no contaba con la protección de Siria en territorio libanés.

¹⁰⁰ La *Alianza del 14 de marzo* es la coalición formada por partidos de la corriente anti-siria, liderado por Saad Hariri, hijo del ex primer ministro asesinado Rafiq Hariri. Está formada por el Movimiento del Futuro, liderado por el propio Saad Hariri y apoyado principalmente por la población sunní; el Partido Socialista Progresista, principalmente druso; y las Fuerzas Libanesas, principalmente cristianas maronitas.

¹⁰¹ Omar Abdul Hamir Karami fue el primer ministro de Líbano entre 1990-1992 y entre el 26 de octubre de 2004 y el 19 de abril de 2005 (“Muere el ex primer ministro libanés Omar Karame”, *El Mundo*, 1-1-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/LXyGmZ>> [Consulta: 08-01-2015]).

En los comicios de la primavera de 2005, Hizbulah obtuvo catorce escaños, aumentando su representación parlamentaria en un diputado. Pero la *Alianza del 14 de marzo*, liderada por Saad Hariri¹⁰², obtuvo una mayoría de 72 escaños. No obstante, el nuevo gobierno formado por Fuad Siniora¹⁰³ incluyó dos ministros de Hizbulah. El Consejo de *Shura* otorgó su aprobación religiosa para que la organización chií participara del nuevo gabinete libanés. Su secretario general, Hassan Nasrallah, fue el encargado de anunciar públicamente la intención del movimiento de integrarse plenamente, por primera vez, en la esfera pública libanesa, incluyendo el consejo de gobierno.

Tras la proclamación del nuevo ejecutivo, recuerda VÉLEZ CASTRO (2014, 159), el Parlamento libanés aprobó una declaración que garantizaba a Hizbulah poder portar armas y “defender la soberanía e integridad territorial del Líbano”. Tras la aprobación de esta declaración de política del nuevo gobierno, el primer ministro Siniora visitó Damasco en un intento por mejorar las relaciones con el país vecino, resultando en el levantamiento parcial del embargo decretado tras la retirada de las tropas sirias. Al mismo tiempo, el secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, visitó Teherán para entrevistarse con el nuevo presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad¹⁰⁴. De esta forma, continúa VÉLEZ CASTRO (2014, 161), la *revolución del Cedro*, propiciada por algunas fuerzas libanesas bajo el paraguas de Estados Unidos e Israel, y sus

¹⁰² Hijo de Rafiq Hariri, ex primer ministro libanés asesinado en 2005, lideró la *Alianza del 14 de marzo* desde el fallecimiento de su padre y ocupó el cargo de primer ministro libanés entre 2009 y 2011.

¹⁰³ Al exministro de Hacienda de Rafiq Hariri, Fuad Siniora, se le encargó formar gobierno con una mayoría casi unánime. El gobierno de Fuad Siniora (2005-2009) incluyó dos ministros de Hizbulah: Trad Hamadé mantuvo la cartera de Trabajo y Agricultura, y a Mohammed Fnaysh le fue encargado el Ministerio de Energía.

¹⁰⁴ Mahmoud Ahmadinejad fue el Presidente de la República Islámica de Irán entre 2005 y 2013.

intentos por neutralizar a Hizbulah y la influencia de Siria y de Irán en Líbano, demostró ser “un fracaso”.

- **2.7.5.- “Victoria Divina”: la Guerra de julio de 2006**

2006 fue un año clave para el movimiento. La prueba más significativa del camino que ha tomado Hizbulah en el plano de las relaciones internacionales, como veremos a lo largo de esta investigación, son los acontecimientos de julio de 2006 y sus consecuencias. En un principio, la intención de Hizbulah era la de liberar a prisioneros libaneses de las cárceles israelíes. Con esta finalidad, el 12 de julio de ese mismo año, una emboscada en la frontera terminó con el secuestro de dos soldados israelíes y la muerte de otros tres. Cuando el ejército israelí realizó una incursión para rescatarlos, otros cinco soldados murieron. Hizbulah demandó entonces la liberación de los prisioneros libaneses. Desde un punto de vista militar, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 162), esta operación no era diferente a las que el grupo chií había llevado a cabo desde la retirada israelí del sur de Líbano en mayo de 2000. Sin embargo, la reacción israelí fue completamente distinta¹⁰⁵. Una reacción que sorprendió incluso al secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, como revelan sus

¹⁰⁵ De acuerdo con HERSH (2006@), Israel comunicó a Washington su intención de atacar Líbano para neutralizar a Hizbulah meses antes del inicio de la Guerra de julio de 2006, presentándola como una oportunidad de dar una demostración a Irán. Washington habría dado luz verde puesto que, “si se emprendía una opción militar contra las instalaciones nucleares de Irán, habría que deshacerse de las armas que Hizbulah pudiera utilizar en una potencial represalia contra Israel”. Esto quiere decir que el secuestro de los dos soldados israelíes el 12 de julio de 2006 por parte de Hizbulah –la justificación oficial de la operación- no fue más que una excusa para emprender dicha intervención militar (Seymour Hersh: “Watching Lebanon” [online], en *The New Yorker*, publicado el 21 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://goo.gl/Fou1O7>> [Consulta: 29-04-2015]).

declaraciones en un entrevista a la cadena libanesa *New TV* pocos días después del fin del conflicto¹⁰⁶.

No habíamos previsto, ni de lejos, que la toma de rehenes iba a conllevar una guerra de esta envergadura. ¿Por qué? Debido a la experiencia de varios decenios y porque sabemos cómo el israelí actúa, no era posible que una reacción a una toma de rehenes alcanzara tales proporciones, sobre todo en temporada turística. En la historia de las guerras, nunca ha ocurrido que un Estado entre en guerra contra otro Estado por unos soldados arrestados y otros muertos. Ahora, si me pregunta (lo que hubiéramos hecho), si hubiera sabido que este secuestro iba a conllevar una guerra de esta dimensión con un porcentaje de probabilidades alto, pues bien, no lo habríamos hecho con toda seguridad, y ello por razones humanas, morales, militares, sociales, de seguridad y políticas.

El 13 de julio, Israel dio inicio a una ofensiva sin precedentes por tierra, mar y aire: la *Operación Justa Recompensa*. El ejército israelí emprendió la invasión terrestre del sur de Líbano, que fue acompañada por la destrucción de infraestructuras civiles¹⁰⁷ por la fuerza aérea y el bloqueo naval frente a las costas libanesas. El plan de ataque de Israel tenía como objetivo destruir los arsenales de misiles e instalaciones de Hizbulah, y cortar sus rutas de suministro, además de eliminar sus emisoras de radio y televisión. Pero, a pesar de todos sus esfuerzos, Israel no fue capaz de destruir la capacidad militar de Hizbulah, que respondió con el lanzamiento de misiles de largo alcance de

¹⁰⁶ Transcripción de la entrevista que el secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, concedió a la cadena libanesa *New TV* el 27 de agosto de 2006. Entrevista publicada en el periódico *As-Safir* el 28 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://goo.gl/i2UOxm>> [Consulta: 12-06-2007].

¹⁰⁷ Dos bombardeos israelíes, los días 13 y 15 de julio de 2006, sobre los depósitos de gasóleo de la central eléctrica de Yiyeh, al sur de Beirut, causaron el vertido de petróleo más grave de la historia del Mediterráneo, derramando 15.000 toneladas de combustible al mar.

fabricación iraní sobre Haifa, la tercera ciudad más grande de Israel. El coste humano de la Guerra de julio de 2006 fue, cuantifica NORTON (2007a, 142), de “900.000 libaneses desplazados y 1.109 civiles muertos, así como 28 soldados y 200 militantes de Hizbulah. Por su parte, Israel sólo tuvo 43 civiles y 118 soldados entre sus bajas. La destrucción generada por el ejército israelí en Líbano fue cifrada en 400 mil millones de dólares”.

A mediados de agosto, un cese de las hostilidades mediado por la ONU y el gobierno libanés puso fin al conflicto. La Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU exigía la retirada de todas las fuerzas de Israel en Líbano, así como el reforzamiento de la FINUL¹⁰⁸ para proteger a los civiles de la zona. Pero, al mismo tiempo, según la Resolución 1701, a dicha fuerza le queda expresamente prohibido tomar cualquier acción para desarmar a Hizbulah sin la aprobación del gobierno libanés, “de modo que no haya armas sin el consentimiento del gobierno de Líbano ni otra autoridad que no sea la del gobierno de Líbano”¹⁰⁹. Desde una perspectiva estratégica y militar, apunta NORTON (2007a, 140), la Guerra de julio de 2006 fue aclamada por Hizbulah como una “victoria divina” sobre Israel.

Además, una vez terminada la contienda, Hizbulah se hizo cargo de las secuelas de la guerra para poder cosechar los beneficios de la victoria y contar

¹⁰⁸ La Fuerza Internacional de Naciones Unidas para Líbano (FINUL) es una misión de paz creada el 12 de agosto de 2006 por acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU para mantener la confirmación de la retirada del ejército israelí del sur de Líbano, el mantenimiento de la paz y la seguridad en la zona y facilitar al gobierno libanés el control del territorio. Las fuerzas desplegadas forman un contingente de unos dos mil efectivos procedentes de treinta países, entre ellos, España. La FINUL cuenta con una misión antecedente: la FPNUL (Fuerza Provisional de Naciones Unidas para Líbano), creada en marzo de 1978, tras un ataque palestino a una aldea de Israel que se saldó con el asesinato de 35 civiles (cfr. GAUTHIER: 2007@, 1).

¹⁰⁹ Resolución 1701 (2006), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 5511ª sesión, celebrada el 11 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://goo.gl/rhPgaH>> [Consulta: 30-04-2015].

así con el respaldo de la población libanesa, no sólo por su papel en el plano militar sino también en el asistencial. Apenas decretado el alto el fuego, indica NORTON (2007a, 140), la Unidad Social de la organización repartió medicinas gratis, “y cerca de veinticinco mil comidas gratis fueron distribuidas diariamente”. Hizbulah, a través de su fundación *Yihad al-Bina*, se ocupó de la reconstrucción de las zonas más damnificadas por los bombardeos israelíes. Y, de esta forma, a pesar de la destrucción causada por la guerra, la popularidad de Hizbulah no resultó perjudicada. Es más, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 167), “la derrota de Israel, la propaganda y los esfuerzos de reconstrucción asentaron con firmeza el apoyo del movimiento en el país”, y fuera de él¹¹⁰. Como recuerda SAMII (2008, 51), el presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad declaró entonces:

[...] el mito de la invencibilidad de este régimen artificial y decadente [Israel] se derrumbó gracias a la fe y la autoconfianza de Hizbulah en Líbano.

- **2.7.6.- Hizbulah, la “primavera árabe” y la guerra civil siria**

A partir de 2011, un nuevo ciclo político comenzó en Oriente Medio. Un ciclo marcado por un proceso de desestabilización generalizada, provocada por una serie de levantamientos populares, que fueron presentados por los medios

¹¹⁰ VÉLEZ CASTRO (2014, 167) ejemplifica ese respaldo popular en algunos detalles anecdóticos, como que los CD con discursos de Hassan Nasrallah se convirtieron en los más vendidos, superando a los artistas más populares de Líbano, que también dedicaron canciones al movimiento y a su líder; o el videojuego que lanzó al mercado Hizbulah que permitía a los jugadores recrear las operaciones bélicas del grupo chií durante la guerra de 2006 y que causó furor entre los jóvenes libaneses. Una “moda” que traspasó las fronteras y que incluso, asegura NORTON (2007a, 149), alarmó al gobierno israelí, que llegó “a revisar los teléfonos móviles de jóvenes palestinos y a arrestar a los que tenían a Nasrallah como fondo de pantalla”.

de comunicación occidentales como “primavera árabe”. Una “primavera” revolucionaria que comenzó, como detonante, con los sucesos acaecidos en Túnez a finales de 2010¹¹¹ y que, “como una especie de dominó” –efecto contagio, apunta BLANCO NAVARRO (2011, 1)-, desembocó en la caída “de los dictadores pro-occidentales Ben Alí en Túnez, Hosni Mubarak en Egipto y Alí Abdulá en Yemen, además del díscolo Muammar Gaddafi en Libia”, enumera VÉLEZ CASTRO (2014, 189). Entre los factores que provocaron este proceso de desestabilización, destacan el deseo de libertad de unas sociedades gobernadas por gerontocracias, así como una crisis económica –con una alta tasa de desempleo juvenil- y alimentaria, que derivó en un alza sostenida en el precio de los alimentos básicos –de ahí que algunos medios de comunicación bautizaran también estas manifestaciones como “revueltas del pan”¹¹².

Estas revueltas árabes, considera GONZÁLEZ-ÚBEDA (2012, 3), supusieron “la culminación del apoyo de la opinión pública de Oriente Medio” a Hizbulah y a su líder Hassan Nasrallah, que conectaba “con un público hastiado de la represión de unos regímenes dictatoriales apoyados por Occidente”. Una vez ocurrida la caída de Ben Alí en Túnez, el derrocamiento de Mubarak en Egipto fue el momento cumbre de las revueltas para Hizbulah. La organización chií, continúa la analista GONZÁLEZ-ÚBEDA (2012, 3), “había denunciado en multitud de ocasiones la alianza del dictador con Estados

¹¹¹ El 17 de diciembre de 2010, un joven de 26 años, Mohamed Bouazizi, decide inmolarse a lo bonzo debido a sus problemas económicos, desatando una ola de manifestaciones en Sidi Bouzid que se extendió desde la periferia de Túnez hasta la capital, y que terminó por derrocar al gobierno (cfr. Javier Valenzuela: “La historia se pone a galopar en el mundo árabe”, en *El País*, publicado el 1 de febrero de 2011).

¹¹² Cfr. M.A. Bastenier: “La revuelta del pan (tunecina)”, en *El País*, publicado el 19 de enero de 2011. Disponible en: <<http://goo.gl/aUtRR8>> [Consulta: 04-05-2015]. Cfr. A. Alserawan y E. de Antonio: “Egipto, cuando la revolución da el golpe”, en *Rtve.es*, publicado el 5 de julio de 2013. Disponible en: <<http://goo.gl/cdwys3>> [Consulta: 04-05-2015].

Unidos, Israel y Arabia Saudí [...]. Mubarak, por su parte, declaraba haber destapado una conspiración de Hezbollah en suelo egipcio”. Durante esas semanas, la organización chií apoyaría también las revueltas en Libia. En este caso, la enemistad del Partido de Dios con Gadafi se vinculaba a la misteriosa desaparición del *sheik* Musa al-Sadr, fundador del Alto Consejo Islámico chií en Líbano, en agosto de 1978 en un viaje oficial a Libia. En abril de 2011, Gadafi denunció la presencia de militantes de Hizbulah en Libia ofreciendo asistencia a los rebeldes¹¹³. Apoyo similar recibirían las revueltas en Yemen y en Bahréin.

Sin embargo, el enfoque de Hizbulah para enfrentar la crisis en Siria fue, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 199), “diametralmente distinto”. “La situación dio un giro inesperado para Hezbollah”, apunta GONZÁLEZ-ÚBEDA (2012, 3-4), “desde que las revueltas alcanzaron al régimen sirio de Bashar al-Assad. El apoyo de Damasco al grupo no es solamente clave por su ayuda económica y en armas, ya que Irán es más importante en ese campo, sino también porque Siria aporta un gran valor estratégico, [...] ya que legitima su poder ante la opinión pública de la región, [...] obliga a Tel Aviv a dividir sus esfuerzos defensivos [...] y ha sido el refugio de miembros de Hezbollah en momentos difíciles”¹¹⁴. Todo ello llevó a Nasrallah a optar, desde sus primeras declaraciones sobre las revueltas sirias en mayo de 2011, por hacer suyo el discurso de Bashar al-Assad de que los sucesos en el país vecino no correspondían con una *primavera árabe*

¹¹³ “Hezbollah helping Libyan rebels, claims Gaddafi minister”, en *The Guardian* [online], publicado el 14 de abril de 2011. Disponible en: <<http://goo.gl/pCgHMh>> [Consulta: 30-04-2015].

¹¹⁴ A todo ello se suma, apunta GONZÁLEZ-ÚBEDA (2012, 4), “la relación especial del grupo libanés con Bashar Assad, que se remonta incluso a antes de su llegada al poder, cuando al volver de Londres se hizo cargo de las relaciones con el Líbano. A diferencia de su padre [,] que selló alianzas con diversos grupos libaneses, el actual líder sirio tan sólo confió en Hezbollah como aliado en el país vecino. Esta relación se hizo incluso más estrecha con la salida de las tropas sirias del país del cedro tras el asesinato del ex primer ministro Rafik Hariri en 2005”.

sino con una conspiración de Estados Unidos e Israel¹¹⁵, que habrían aprovechado las primeras protestas contra el gobierno sirio para poner en marcha un plan de desestabilización, que desencadenaría una guerra civil. Hizbulah, conviene VÉLEZ CASTRO (2014, 217), “apoyó las revueltas hasta que constató que el proceso estaba siendo cooptado y/o manipulado por Estados Unidos y las potencias regionales. Al fomentar la desestabilización en Siria, el movimiento se vio forzado a intervenir en defensa de uno de sus aliados”.

Durante los primeros meses de las revueltas en Siria, Hizbulah se limitó a hacer constantes llamamientos al diálogo para terminar con la crisis en el país vecino¹¹⁶, con miras a consolidar el proceso de reformas políticas emprendidas por el presidente Assad¹¹⁷. Sin embargo, a partir de mediados de 2012, los rebeldes sirios comenzaron a acusar a la organización chií libanesa, así como a agentes iraníes, de participar directamente en la guerra civil junto a las fuerzas gubernamentales. “El desarrollo de la violencia sectaria”, añade VÉLEZ CASTRO (2014, 200), “y las numerosas masacres cometidas por la insurgencia contra residentes libaneses [en Siria], así como los ataques a los santos lugares shiíes, llevaron a Hezbolá a involucrarse progresivamente en el conflicto”.

¹¹⁵ “Nasrallah makes rare public appearance, says group better armed”, [online] en *Daily Star*, publicado el 6 de diciembre de 2011. Disponible en: <<http://goo.gl/bt0eVk>> [Consulta: 01-05-2015].

¹¹⁶ En abril de 2012, Hassan Nasrallah concedió al fundador de Wikileaks, Julian Assange, su primera entrevista en seis años. En ella, reveló por primera vez que había mantenido contactos con los rebeldes en la oposición, integrados en el Consejo Nacional Sirio, fundado en Turquía en octubre de 2011. Los opositores rechazaron el diálogo, según Nasrallah, por orden de las potencias occidentales (“Nasrallah to Assange: Hezbollah talked to Syria opposition; we want dialogue, US & Israel want civil war” [online], en *Al Akhbar English*, publicado el 17 de abril de 2012. Disponible en: <<http://goo.gl/U7VcmT>> [Consulta: 01-05-2015].

¹¹⁷ Además de la respuesta represiva al levantamiento, Bashar Al-Assad emprendió un proceso de reformas políticas: estableció un sistema pluripartidista, eliminando el dominio del Partido Baaz en el régimen político.

En el momento de escribir estas líneas, la guerra civil siria no ha cesado. Y, de todos modos, en lo que respecta a Hizbulah, sobreviva o no Assad, el Partido de Dios ha perdido un apoyo clave: el de la mayoría de los suníes de Oriente Medio, que, tras la Guerra de julio de 2006 entre Hizbulah e Israel, habían trascendido las diferencias sectarias con su apoyo al grupo chií libanés. La principal consecuencia para Hizbulah, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 217), ha sido “la deconstrucción del apoyo transversal que había obtenido a nivel regional luego de la guerra de 2006”. El conflicto sirio, continúa el autor, “ha sido presentado interesadamente como un enfrentamiento entre un régimen alauí (chií) y una revuelta suní. [...] Estados Unidos y sus aliados han conseguido unos de sus objetivos: la discordia entre los pueblos de la región [...], a nivel regional, pero también a nivel interno, en la medida que el conflicto sectario ya instalado en el Líbano sigue escalando”.

Con el apoyo a Assad, concluye GONZÁLEZ-ÚBEDA (2012, 11), Hizbulah ha perdido su credibilidad. Ahora que han caído los dictadores, Hizbulah “no confía en un apoyo total de la opinión pública suní, que enfoca [...] todas las esperanzas hacia los nuevos partidos islamistas tan en boga. En conclusión, Hezbollah entiende como clave para su estabilidad la supervivencia de un eje chií que le apoye no sólo por sus operaciones militares sino también por afinidad ideológica. Esto también explicaría la entrada de lleno en la ecuación de Irak que se ha convertido [...] en un actor clave. [...] Los actores chiíes, en minoría en la región, perciben que deben mantenerse unidos”.

❖ 2.8.- PROPAGANDA DEL PARTIDO

Para completar el marco teórico de Hizbulah, es preciso conocer cómo la organización comunica sus ideas y trata de influir sobre la comunidad chií y sobre la población libanesa en general con respecto al cumplimiento de sus objetivos. Una vez expuesta la ideología del Partido de Alá (*epígrafe 2.4*), estudiar el aparato de propaganda de Hizbulah nos permitirá, cuando analicemos los textos periodísticos seleccionados, comprobar si los mensajes que el Partido pretende propagar traspasan también las fronteras del *país de los cedros* y llegan a la comunidad internacional.

A principios de los años ochenta, el método escogido por el grupo, todavía prácticamente en la clandestinidad, fue la interacción cara a cara entre los miembros de Hizbulah y potenciales militantes mediante encuentros en las mezquitas. Pero la capacidad de la organización para propagar sus ideas pronto se orientaría hacia el manejo de sus propios medios de comunicación.

• 2.8.1.- Aparato mediático de Hizbulah

Dentro de la estructura organizativa del Partido de Dios, la Unidad de Información, como comité del Consejo Ejecutivo, se encarga de las políticas de propaganda, y supervisa y controla las funciones de los canales de difusión de la organización. Los canales de difusión de Hizbulah están muy arraigados entre los medios de información libaneses, y eso a pesar de que el gobierno libanés no ha concedido licencias a algunas de las emisoras del Partido (que, en cualquier caso, emiten de manera clandestina). De todas formas, los medios de comunicación controlados por Hizbulah -una cadena de televisión, cuatro

estaciones de radio y cinco periódicos y revistas, además de numerosas páginas web- superan en número al de cualquier otro partido político de Líbano. A través de sus canales de difusión, señala HAMZEH (2004, 58), la Unidad de Información ha jugado “un papel vital en el asentamiento de la ideología del Partido”.

El medio de propaganda más influyente de Hizbulah es la cadena de televisión por satélite *al-Manar* (“El Faro”). La *televisión de la Resistencia*¹¹⁸ empezó a emitir el 3 de junio de 1991 en el *dahiye* de Beirut con la ayuda de la Guardia Revolucionaria iraní¹¹⁹. Diez años después ya era un canal de televisión que transmitía vía satélite y en *streaming* por Internet¹²⁰. Este canal de televisión, indica BLANCO NAVARRO (2015, 15), es muy popular en Líbano, pero también en los países árabes vecinos (incluyendo los territorios palestinos) e Israel. En su emisión, se intercala la información con propaganda del Partido, incluyendo material visual bélico. El ejército israelí cuenta así con un enemigo infiltrado: la propaganda del Partido.

La televisión es una de las armas más efectivas empleadas por el Partido de Dios en su lucha contra Israel. A finales de la década de los años ochenta, la Oficina de Información de Hizbulah empezó a grabar los ataques contra posiciones israelíes con dos fines: documentar las acciones y redoblar el ímpetu

¹¹⁸ La cadena *Al-Manar* es también conocida, sobre todo en Líbano, con el apodo de *Qanat al-Muqawama* (“La Estación de la Resistencia”).

¹¹⁹ La cadena de televisión de Hizbulah está financiada, según MARTÍN (2006, 123), con fondos iraníes, donantes musulmanes expatriados, sobre todo chiíes, y un aumento de los ingresos comerciales recibidos por la venta de publicidad.

¹²⁰ La redacción central de *Al-Manar* todavía está ubicada en los suburbios humildes del sur de Beirut, en el barrio de Harat Hurayk, pero al entrar en sus oficinas, el autor de esta tesis pudo comprobar cómo la *televisión de la Resistencia* cuenta con modernos estudios equipados con las últimas herramientas de edición y postproducción, además de una sala de oraciones y un gran comedor.

de los nuevos reclutas. *Al-Manar* se convirtió, según apunta MARTÍN (2006, 142), “en un arma arrojadiza contra la moral del enemigo”. Por primera vez en la historia del conflicto árabe-israelí desde 1948, árabes y musulmanes veían morir a soldados israelíes a manos de la Resistencia Islámica¹²¹. El éxito de Hizbulah al invertir la imagen de la sociedad árabe-musulmana, de un extendido sentimiento de derrota a una victoria contra Israel, consiguió que *Al-Manar* se ganara rápidamente una importante audiencia en varios países de la región¹²². Y, al mismo tiempo, la red de medios no sólo sirve para exponer los puntos de vista del Partido, sino que también, indica VÉLEZ CASTRO (2014, 112-114), permite a Hizbulah desarrollar “una importante arma de guerra psicológica contra Israel¹²³, emitiendo los vídeos de las operaciones del

¹²¹ Dos imágenes, indica MARTÍN (2006, 141-142), quedaron para la historia libanesa: el abanderado de Dabshe, en octubre de 1994, desmintiendo la versión de Israel que negaba que Hizbulah hubiera llegado a esta zona del sur de Líbano ocupada por el ejército israelí; y el atentado del 25 de mayo de 1995, en el que un militante chií se inmoló con un coche bomba contra un convoy israelí, causando la muerte de doce soldados israelíes. La cinta fue emitida horas después por la televisión *Al-Manar* y distribuida a la mayoría de las cadenas internacionales, que lanzaron las imágenes al mundo. A partir de ese momento, continúa MARTÍN (2006), “la televisión del Partido se convierte en la mejor arma moral de la Resistencia Islámica, retransmitiendo victorias exageradas y derrotas dramatizadas”.

¹²² Dos proveedores retransmiten la señal de *Al-Manar* en la región: *Arabsat*, una firma saudí, y *Nilesat*, una compañía egipcia. La audiencia de la cadena de televisión *Al-Manar* llegó a superar los 15 millones de espectadores en todo el mundo antes de que en marzo de 2005 se prohibiera la repetición de su señal a través de los satélites europeos (BARDAJÍ, Rafael L., “La responsabilidad de Hispasat”, *La Razón*, 20-06-2005. Disponible también en: <<http://goo.gl/tdhYx0>> [Consulta: 01-05-2015]).

¹²³ La cadena *Al-Manar* dio un paso más en su campaña de guerra psicológica contra Israel cuando en 1996, apunta HAMZEH (1997, 59), lanzó un programa televisivo llamado “¿Quién es el siguiente?”, una galería de fotos continuamente actualizada de las últimas bajas israelíes que terminaban con un espacio en blanco y un gran signo de interrogación encima de la silueta de la próxima baja. Emitido tanto en hebreo como en árabe, “¿Quién es el siguiente?” estaba claramente diseñado para aumentar la presión contra Israel para terminar con la ocupación. Con los años, se añadieron más programas anti-israelíes y programas de guerra psicológica, tales como “*La Casa de la Araña*”, “*A Pesar de las Heridas*”, “*El Espectador es el Testigo*”, “*Crímenes Terroristas-Sionistas*” y “*La Imagen al Revés*”. Estados Unidos e Israel describieron estos programas como anti-semíticos. Sin embargo, el gobierno libanés rechazó la

movimiento que ponían en entredicho las declaraciones del ejército y gobierno israelíes respecto al número de bajas en dichas operaciones. De esta forma se buscaba desmoralizar al ejército y generar cuestionamientos por parte de la población civil israelí hacia su gobierno”. Este enfoque es particularmente importante, asegura HAMZEH (1997, 161), pues “no existe otro gobierno u organización árabe que haya usado un moderno satélite de comunicaciones para alcanzar directamente a los ciudadanos israelíes, apuntando a las consecuencias negativas de las políticas de su gobierno [y] tratando de influenciar en sus opiniones”.

La difusión internacional de las imágenes grabadas por *Al-Manar* comenzó a regularizarse en 1995. En el marco de la “Operación Uvas de la Ira”, en 1996, el Partido de Dios distribuyó una cinta de video en la que se podía ver, por primera vez en el mundo árabe, a combatientes preparándose para el martirio, ahora más habituales entre los combatientes palestinos e iraquíes y los terroristas de la red de Al-Qaeda. Por primera vez en televisión, describe MARTÍN (2006, 148), “suicidas con uniforme militar adosaban cargas explosivas a su pecho y fijaban los detonadores al cinturón; besaban después el Corán, salmodiaban algunas suras y juraban fidelidad a Alá y al imán Jomeini. Una voz advertía que aquellos hombres constituían sólo un ejemplo de la legión de más de 300 voluntarios que ya habían rezado sus últimas oraciones”. Estas imágenes son registradas por la Resistencia Islámica, que realiza sus propias grabaciones y las cede a la cadena *Al-Manar*, instrumento de propaganda de Hizbulah. Pocas horas después llegan a las redacciones de los periódicos y las televisiones regionales e internacionales (incluyendo los medios israelíes), que las compran y después las emiten en horario de máxima audiencia. De esta forma, apunta HAMZEH (1997, 59), “se refuerza el proceso de socialización anti-

petición de Estados Unidos de parar la emisión de la serie, argumentando que *Al-Manar* es una empresa privada autorizada que disfruta de libertad de prensa.

israelí y se presenta a los combatientes de la resistencia como individuos que no temen a la muerte”.

Al-Manar emite por satélite desde el año 2000 en árabe, inglés, francés y hebreo y cuenta con corresponsalías en Egipto, Irán, Jordania y los Emiratos Árabes Unidos¹²⁴. Con la retirada israelí del sur de Líbano en mayo de 2000 y el comienzo de la segunda Intifada palestina en diciembre de ese mismo año, *Al-Manar* encontró un nuevo propósito. Dejó de centrarse únicamente en la comunidad chií libanesa, única comunidad confesional representada en las imágenes del *canal de la Resistencia libanesa*, y abrió el objetivo a una imagen más amplia, representando a árabes y musulmanes. En cuestión de semanas desde el comienzo de la Intifada, señala BLANCO NAVARRO (2015, 15), la exhaustiva cobertura de la cadena y su postura orgullosamente pro-palestina la convirtió en la cadena más popular entre los palestinos de Gaza y Cisjordania. Siguiendo ese propósito, indica MARTÍN (2006), la televisión *Al-Manar* y Hizbulah movilizaron a los medios de comunicación árabes e islámicos organizando en Beirut el 18 de septiembre de 2003 la segunda Conferencia Internacional de Medios de Comunicación Árabes e Islámicos para apoyar a los palestinos. Era un intento de crear una estrategia de los medios unificada, similar a la de *Al-*

¹²⁴ Con el objetivo de ganarse la afinidad internacional, *Al-Manar* amplió su cobertura a África, Europa, Norteamérica y Latinoamérica, con servicios informativos en inglés y francés, además de árabe y hebreo. Por supuesto, estos servicios están orientados directamente a la opinión occidental mediante la explicación del punto de vista del Partido en los sucesos que acontecen en la región. Sin embargo, en Francia, la cadena *Al-Manar* fue declarada ilegal “por incitar al odio racial antisemita y defender el terrorismo”. Dicha cadena, ejemplifica BLANCO NAVARRO (2015, 15), “transmitió numerosos programas anti-Israel y antisemitas, en los que se declaró que Israel fue el responsable de la propagación del SIDA y otras enfermedades en el mundo árabe”. También fue declarada ilegal por Estados Unidos, España o Alemania. La Comisión Europea respaldó esa decisión el 17 de marzo de 2005 impidiendo la repetición de la señal de *Al-Manar* a través de los satélites europeos (“High-level Group of Regulatory Authorities in the Field of Broadcasting - Incitement to hatred in broadcasts coming from outside of the European Union”, Bruselas, marzo de 2005. Disponible en: <<http://goo.gl/QNv5bs>> [Consulta: 01-07-2008]).

Manar, apoyando la lucha continuada en los territorios palestinos y apuntando a las audiencias occidentales para tratar de hacerles ver la legitimidad de la lucha y la resistencia palestinas.

Tras la retirada israelí del sur de Líbano, la organización dio un giro en su estrategia de actuación en el interior del país. A partir de 2001, la actividad armada de la organización disminuyó considerablemente. En su lugar, la organización se decantó por dar mayor protagonismo a su aparato mediático, convirtiendo sus medios, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 112), en un efectivo recurso en la acumulación de apoyo social.

La Guerra de julio de 2006 contra Israel reportó a Hizbulah una popularidad sin precedentes a nivel regional e internacional. Gracias a su retransmisión vía satélite desde el año 2000, *Al-Manar* se convirtió en uno de los cuatro canales más vistos en Oriente Medio, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 168), después de *Al-Jazeera*, *Al-Arabiya*, y la *BBC*. Además, con el estallido del conflicto *Al-Manar* inauguró un servicio de *streaming online* que permitió ver la señal de la cadena por Internet y en directo. De esta forma, millones de árabes y musulmanes de la región, así como usuarios de la red en todo el mundo, pudieron conocer, continúa VÉLEZ CASTRO (2014, 168), “en vivo y en directo la brutalidad de la intervención israelí, pero también el coraje y la voluntad de los combatientes de Hezbolá. Y mientras sus gobiernos no movían ni un dedo por ayudar a los libaneses, movimientos y figuras de todos los países comenzaron a manifestarse contra la guerra”.

En lo que respecta a otros medios de comunicación, cabe decir que las estaciones de radio, periódicos y revistas de Hizbulah juegan el mismo papel (estar al servicio de la causa del Partido), aunque con menor repercusión mediática que *Al-Manar*. La estación de radio *al-Nour* (“La Luz”) es, según HAMZEH (1997, 58), la más importante de un conjunto de cuatro emisoras (las

otras tres son *Al-Imam* –“La Fe”, *Al-Islam* –“Voz del Islam”- y *Sawt al-Mustad’afin* –“Voz de los Oprimidos”). Creada en 1988, *al-Nour* fue la principal voz del Partido durante años. El periódico semanal *al-Ahd* (“La Promesa”) fue el único medio escrito del movimiento hasta 1988; su nombre cambió a *al-Intiqad* (“La Crítica”) cuando obtuvo la licencia. Junto a la revista mensual *Qubth Ut Alla* (“El Puño de Dios”) y otros tres semanarios, indica BLANCO NAVARRO (2015, 15), son algunos de los principales canales de difusión que informan y educan, religiosa, ideológica y políticamente, a la audiencia de Hizbulah. El Partido también cuenta con sus propias páginas oficiales en Internet en varios idiomas (incluyendo inglés, francés, español e incluso hebreo)¹²⁵; así como con casas editoriales, como *Dar al-Hadi* (nombre del hijo mayor de Hassan Nasrallah, que murió en 1997 en un enfrentamiento con tropas israelíes en el sur de Líbano). Según OSIPOVA (2011, 92), el movimiento cuenta con “la estructura mediática más organizada y amplia de todos los grupos islamistas, suníes o shíies, en el mundo árabe”¹²⁶.

- **2.8.2.- La difusión del mensaje**

El control de los medios de comunicación ha proporcionado al Partido de Dios un enlace directo con el pueblo libanés y ha servido, afirma KRASZKIEWICZ (2011@, 4-5), como canal de difusión para promover un sentimiento a favor de Hizbulah en la región, al mismo tiempo que daña la

¹²⁵ La página web oficial de Hizbulah (en árabe) es <moqawama.org>. Y el sitio web de Hizbulah en español re-direcciona a sus usuarios a la página web de *Al-Manar* en castellano: <<http://www.almanar.com.lb/spanish/main.php>> [Consulta: 01-05-2015].

¹²⁶ El aparato mediático de Hizbulah estaría complementado, indican HARB y LEENDERS (2005, 180), con una importante presencia en Internet, mediante numerosos blogs, canales de vídeos en plataformas digitales como YouTube o campañas virales en redes sociales como Facebook.

imagen de Israel, “consolidando de manera efectiva la imagen [del Partido] como movimiento de resistencia”. De esta forma, la estrategia mediática de Hizbulah tendría dos objetivos, según matiza OSIPOVA (2011, 89). A nivel local, “se esfuerza por obtener mayor popularidad, así como por mantener y fortalecer más su base política”. A nivel regional e internacional, “trata de apelar –más allá de las divisiones sectarias- a la diáspora libanesa y a los potenciales simpatizantes musulmanes y no musulmanes, y ciertamente apunta a sus enemigos declarados, ante todo Israel y *el Occidente*”. Al enfatizar esa *cultura de la Resistencia*, otro de los objetivos principales que pretende la Unidad de Información es el reclutamiento de nuevos simpatizantes y de nuevos combatientes. Este objetivo se persigue, apunta OSIPOVA (2011, 90), “no sólo a través de una constante demonización del enemigo, [...] también a través de la difusión de actos de homenaje en honor a los exguerrilleros, haciendo hincapié en cómo la organización se preocupa por ellos y por sus familias, explicando las virtudes del martirio”¹²⁷. De esta forma, los principales mensajes enviados por Hizbulah a través de sus medios de comunicación, según señalan ERLICH y KAHATI (2007, 4), son (1) la organización no es sectaria; (2) el Partido defiende a Líbano, lo cual legitima su infraestructura militar; (3) representa la defensa frente a Israel y Estados Unidos, principalmente; y (4) ofrece una idealización de la imagen de Hizbulah, de su secretario general, Hassan Nasrallah, y del líder supremo de Irán, Alí Jamenei.

¹²⁷ La estrategia mediática de Hizbulah presta especial importancia a la audiencia más joven, señala ELDER (2011, 54), ofreciendo los mismos mensajes pero en formatos televisivos más distendidos como dibujos animados o vídeos musicales. Los videojuegos producidos por Hizbulah, con gran aceptación entre el público joven, y en los que se simulan de forma virtual algunas de las operaciones bélicas de la Resistencia Islámica contra soldados israelíes, también son un claro ejemplo de ello.

El aparato de propaganda de Hizbulah, no obstante, no habría alcanzado tal repercusión de no ser por el “innegable carisma”, describen HARB y LEENDERS (2005, 180), del secretario general del Partido, Hassan Nasrallah. Campañas mucho más intensas en medios estatales en otros países árabes no han podido prestar a sus gobernantes la misma aura carismática que rodea a Nasrallah. La estructura jerárquica del Partido ha promovido una cultura de obediencia en torno a su secretario general que se refleja en sus medios de comunicación a través de la difusión de discursos, entrenamientos militares, desfiles o actos de homenaje a las víctimas de los enfrentamientos, en los que suele estar presente Nasrallah. Desde que fuera elegido líder del Partido en 1992, recuerda VÉLEZ CASTRO (2014, 168), Nasrallah tomó conciencia del potencial ofrecido por la radio y la televisión –que hasta entonces habían mantenido un perfil bajo como herramienta de Hizbulah- para difundir las ideas del movimiento y reforzar su autoridad, así como para interpelar a sus oponentes. A nivel personal, señala AZANI (2009, 92), Nasrallah buscó “enfaticar que había sido elegido unánimemente para liderar el movimiento apenas producida la muerte de [su predecesor] al-Musawi. [Y, para ello,] usó la primera persona del plural como técnica para enfatizar a su audiencia que él continuaba en la senda de sus predecesores”. Nasrallah ha sabido hacer buen uso de la retórica y la oratoria¹²⁸, coincide VÉLEZ CASTRO (2014, 168), “para cautivar a las masas. [...] Esta capacidad discursiva es uno de los grandes activos del movimiento en la era de las comunicaciones”. Y, al mismo tiempo, esta capacidad de liderazgo forjada a través de los medios de comunicación ha

¹²⁸ Los discursos del secretario general de Hizbulah están deliberadamente calculados, detalla THIEL (2011@, 10), para producir “una comunión entre el orador y sus audiencias, [pues] se dirige frecuentemente a sus audiencias con el pronombre personal árabe *intum* (“tú”) y de esta forma eleva la autoconfianza de sus oyentes”. Además, continúa THIEL (2011@, 10), “maniobra activamente con absoluta seguridad y convicción entre lo íntimo (usando el coloquial *ammiyya*) y lo respetado (citando al Corán), [haciéndolo] simultáneamente un hombre del pueblo y una figura de autoridad”.

ayudado a Nasrallah a mantenerse como líder de la organización¹²⁹ y a convertirse en un personaje de relevancia internacional.

Entre los principales objetivos de Nasrallah estaba mejorar la imagen del movimiento a los ojos del país y de la región, “presentando a Hizbulah como un movimiento popular con raíces, una tradición y objetivos libaneses”, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 106). Siguiendo esta línea, Nasrallah puso énfasis en resaltar (a través de los medios de comunicación afines) los beneficios asistenciales en el ámbito social (mostrando la reconstrucción de las zonas destruidas por los bombardeos israelíes), sanitario (elaborando reportajes sobre los hospitales, dispensarios e incluso clínicas dentales, en los que Hizbulah da respuesta a las necesidades básicas de la población libanesa) y educativo (mostrando el programa de estudios que ofrece Hizbulah mediante becas gratis en un país donde la escuela pública sufre por falta de fondos). La principal consecuencia de este proceso de “nacionalización” a través de los medios de comunicación, subraya VÉLEZ CASTRO (2014, 216), fue el abandono del discurso panislamista a favor de la identidad nacional y la transformación de la imagen del movimiento en un partido político comprometido con la defensa del país, es decir, la llamada –por algunos autores como GOENAGA (2007) o VÉLEZ CASTRO (2014)- “libanización” del Partido de Dios¹³⁰. La última manifestación de este proceso de reinterpretación fue el Nuevo Manifiesto de 2009, con el que se resta importancia a la retórica islámica y se centra más en la integración del Partido dentro de Líbano. El hábil manejo de los medios de comunicación y el

¹²⁹ El quinto cónclave de Hizbulah modificó los estatutos para permitir su reelección como secretario general en 1998, y en el siguiente encuentro, celebrado en 2001, sería reelecto indefinidamente en el cargo.

¹³⁰ Tal y como recoge GOENAGA (2007, 27), algunos analistas rechazan por completo esta visión integradora de Hizbulah dentro de Líbano. El periodista libanés Issab Gorayeb, por ejemplo, expresó gráficamente esta postura contraria, al asegurar que “Hezbollah no se ha *libanizado*, sino que trata de *hezbollahizar* el Líbano”.

2.- Hizb-Allah: estructura e ideología

liderazgo carismático de Hassan Nasrallah, concluye VÉLEZ CASTRO (2014, 216), “lograron forjar una base de apoyo dentro de la comunidad shií, pero también afirmaron la percepción de Hezbolá como una fuerza política legítima dentro de la sociedad libanesa”.



Imagen 4: Cartel propagandístico con la figura de Hassan Nasrallah.
Fuente: www.shiachat.com

Este capítulo ha tratado de integrar las distintas líneas de trabajo que se han utilizado a la hora de abordar a Hizbulah –ideológicas, políticas, geopolíticas- en un esfuerzo por ofrecer una comprensión global del desarrollo del movimiento. Como hemos visto en los epígrafes 2.6 (“Estructura jerárquica”) y 2.7 (“Cambios y evolución en el Partido de Dios”), la formación chií ha experimentado un proceso de fortalecimiento interno dirigido por su secretario general, Hassan Nasrallah. Hemos podido comprobar que en ese proceso ha contado y cuenta con el respaldo de Siria e Irán. No obstante, señala GOENAGA (2008, 115), Hizbulah ha dejado de ser “un satélite sometido al dictado de terceros países, para convertirse en un aliado de éstos”. Como también hemos visto en este capítulo, en los últimos años Hizbulah ha venido mostrando suficiente capacidad para convertirse en referencia política en Líbano y referencia militar en Oriente Medio, a través de su lucha contra Israel

y a través del eco de esa lucha, ejercido mediante el control de los medios de comunicación. Además, a nivel interno, lo que diferencia a los cuadros de Hizbulah del resto de la clase política libanesa son los recursos que moviliza, y ello sin necesidad de participar del Estado para garantizar su capacidad de influencia. Es cierto que en 2005, la jerarquía del Partido de Dios decidió entrar en el gobierno; no obstante, su poder real está en las calles, en el respaldo social fruto de su prestación asistencial, y en su capacidad militar. Una capacidad de influencia interna y regional que ha motivado la preocupación de algunos actores internacionales como Israel, Estados Unidos o la Unión Europea, que en julio de 2013 incluyó la rama militar de Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas¹³¹.

¹³¹ “European Parliament resolution (March 10) regarding Lebanon: solid evidence of Hezbollah’s perpetrating terrorist attacks”. *Special Information Bulletin*. Intelligence and Terrorism Information Center at the Center for Special Studies (CSS). Marzo, 2005.

**3.- CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA
Y PERCEPCIÓN LINGÜÍSTICA
“CONDICIONADA”**

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

*Mirad, Sancho –replicó Teresa-,
después que os hicistes miembro de caballero andante,
habláis de tan rodeada manera,
que no hay quien os entienda.*

Miguel de Cervantes,
Don Quijote de la Mancha, capítulo V de la Segunda Parte

Una vez expuesto un primer marco teórico sobre Hizbulah -el origen del grupo, la estructura del Partido, la ideología del movimiento y su evolución según los cambios experimentados en el *país de los cedros-*, nos centraremos en este capítulo tercero en exponer diferentes enfoques y métodos de análisis que utilizaremos para extraer la intencionalidad contenida en los textos periodísticos presentes en el corpus seleccionado. El objetivo de este capítulo es exponer los métodos cuantitativos y cualitativos que nos permitirán codificar y posteriormente analizar con mayor claridad las entradas de Hizbulah halladas en la prensa de España y de Estados Unidos, y poder dar respuesta a la hipótesis planteada en esta investigación.

Los recursos lingüísticos, visuales y multimodales, presentes en las páginas de los periódicos y expuestos en este capítulo, sirven como herramientas para informar y ayudar a comprender la información ofrecida, pero también para plasmar la línea editorial del periódico o para evocar la intencionalidad persuasiva del emisor. Una persuasión sujeta a mecanismos de influencia que terminan derivando en la creación de opinión pública. Una

opinión pública que responde a una ideología transmitida principalmente a través de los medios de comunicación. El control por parte de las élites (políticas, económicas...) del lenguaje y las imágenes aparecidas en esos medios de comunicación permitirá influir en la concepción de la realidad y desarrollar el consentimiento del lector, lograr el apoyo de la sociedad, para poder ejecutar determinadas acciones.

Y todo a través de un lenguaje (al menos, en teoría) simple, claro y conciso, según marcan los libros de estilo de los diarios seleccionados. Estilo, que responde a un canon de objetividad. Una “utópica” objetividad que viene plasmada en los libros o guías de estilo de los periódicos objeto de esta investigación. Por ello hemos de ocuparnos, en primer lugar, del concepto denominado *estilo periodístico*.

❖ 3.1.- LENGUAJE PERIODÍSTICO: ESTILO

Y RASGOS DEFINITORIOS

El lenguaje periodístico se define, según ROMERO GUALDA (1994, 9), por ser “el lenguaje propio, usado o creado por los periodistas, aparecido en los periódicos y en otros medios de comunicación, que contribuye a que el periodismo sea una actividad profesional caracterizable por su actuación lingüística diferenciada”¹³². Por esta condición de lenguaje profesional, LÁZARO CARRETER (1990, 4) señala que se trata de un “lenguaje especial” en la medida en que posee una serie de rasgos que lo singularizan y, por ende, lo alejan de la lengua común. Y entre los lenguajes especiales, autores como RODRÍGUEZ DÍEZ (1981) o GARCÍA PLATERO (2006) distinguen el lenguaje periodístico como un “lenguaje sectorial”, en la medida en que es “el lenguaje propio de un grupo de profesionales, pero no persigue una finalidad críptica como la jerga o el argot, ni tampoco necesita de una formación específica para poder ser entendido” (RODRÍGUEZ DÍEZ: 1981, 53).

A este respecto, hemos de referirnos al trabajo clásico de MARTÍN VIVALDI (1987, 29), en el que enumera las dieciséis características, recogidas luego por SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 272-273) en su tesis doctoral, que deben guiar todo buen texto informativo: *claridad, concisión, densidad* –el autor reconoce

¹³² Mucho más escueta es la definición que propone MARTÍNEZ HERNANDO (1991, 832), que concibe el lenguaje periodístico como “el sistema de signos que emplean los medios de comunicación para transmitir sus mensajes informativos”. Estos mensajes específicamente periodísticos son, según MARTÍNEZ ALBERTOS (1989, 47), básicamente tres: “el relato informativo, el relato interpretativo y el comentario (con una gama de subgéneros en cada uno de estos tres casos)”.

que, en la práctica, equivale a la concisión-, *exactitud*, *precisión* –es preferible acudir a las palabras precisas, lejos de cualquier ambigüedad-, *sencillez* –lo cual implica huir del estilo artificioso-, *naturalidad* –que se opone a la afectación-, *originalidad* –según el autor, implica que el periodista sea fiel a la realidad y a sí mismo-, *brevedad* –equivalente a la concisión-, *variedad* –la variedad expresiva ha de ir acorde a la variedad de hechos narrados y temas diferentes abordados por un medio-, *atracción* –“el estilo periodístico no puede ser torpe, soso, gris” (MARTÍN VIVALDI: 1987, 34)-, *ritmo* –cada historia, y cada género discursivo debe ir acorde a su propio ritmo-, *color* –consiste en describir con detalles oportunos aquello que se cuenta, trascendiendo la mera narración de los hechos-, *sonoridad* –el mensaje debe destacar por el contenido, y también por su belleza formal, por su musicalidad-, *detallismo* –para enriquecer el lenguaje informativo y hacerlo más sugestivo-, y *corrección* y *propiedad* –el texto informativo ha de ser correcto gramaticalmente¹³³.

Además de las dieciséis características de MARTÍN VIVALDI (1987), MARTÍNEZ ALBERTOS (1991 [1983]), años antes, ya enumera también la *concisión* y la *claridad* como los rasgos propios del lenguaje periodístico y tiene en cuenta otro: la *captación del lector*, mediante la utilización de determinadas técnicas estilísticas (tamaño y tipo de letra, disposición de las columnas, empleo de la fotografías) para llamar su atención. Técnicas estilísticas que condicionan la percepción del lector y que también nos servirán como base fundamental

¹³³ El *Manual de Estilo de la Corporación RTVE*, en sus directrices para los profesionales de los medios públicos, recoge entre las “características esenciales del lenguaje periodístico”, además de la *claridad*, la *precisión* y la *brevedad*, otros dos rasgos que el informador deberá tener en cuenta: *verbos en acción* (los verbos que expresan acción atraen más la atención y, si están bien escogidos, expresan con más precisión lo que se quiere comunicar) e *informar en positivo* (siempre que sea posible, deben evitarse las frases negativas; por idéntico motivo, se prefieren verbos en positivo como, por ejemplo: “rechazar” en lugar de “no admitir” o “prohibir” en lugar de “no autorizar”). Disponible en: <www.manualdeestilo.rtve.es> [Consulta: 14-04-2015].

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

para analizar el corpus periodístico seleccionado y así confirmar la hipótesis de este trabajo.

ROMERO GUALDA (1994, 15), coincidiendo con MARTÍNEZ ALBERTOS (1991), destaca la *heterogeneidad* como el rasgo definitorio del estilo periodístico:

- a. Heterogeneidad de códigos. En efecto, la prensa no se sirve únicamente del código lingüístico, sino que también son fundamentales el paralingüístico (la tipografía) y el icónico (las fotografías, mapas y grafismos que acompañan a las informaciones).
- b. Heterogeneidad de lenguajes. No puede hablarse de un lenguaje periodístico *puro*, muy al contrario, lo normal es que nos refiramos a él como una amalgama de varios lenguajes, entre los que en este trabajo cabe destacar el político o el militar.
- c. Heterogeneidad de referentes. Los textos periodísticos remiten a contenidos muy variados (economía, deportes...) y ello conlleva la necesidad de presentar, en un mismo medio, textos con léxicos diferenciados. Por ello, siempre que examinemos el discurso periodístico, dada esta enorme diversidad referencial, será conveniente atender a secciones concretas (en nuestro caso, la información política internacional).

De igual forma, HERNANDO CUADRADO (2000), en el libro *El discurso periodístico*, atribuye al texto informativo una serie de rasgos generales que sirven para diferenciarlo, al menos idealmente, de otros lenguajes especiales. Estos rasgos generales, según apunta el autor -y en lo que coincide con MARTÍN VIVALDI (1987)-, son la *corrección* -se trata de un lenguaje próximo al registro coloquial culto-, la *concisión* -lo ideal es ofrecer frases cortas, sobre todo para los titulares- y la *claridad* -con vistas a lograr una mayor eficacia comunicativa; pero también -y en este punto se suma a lo que indica ROMERO GUALDA (1994)-,

añade el *lenguaje de producción colectiva*-con diferentes coautores- y el *lenguaje mixto* -condicionado por la multitud de códigos concurrentes con los que se interrelaciona.

Partiendo de las principales características del estilo periodístico enumeradas en este primer epígrafe, procedemos ahora a estudiar cuál es el estilo que defienden los propios periódicos que analizaremos más adelante.

❖ 3.2.- EL DISCURSO DE LOS MEDIOS SEGÚN LOS MEDIOS: LOS LIBROS DE ESTILO

A partir de los años ochenta, las redacciones españolas importaron la costumbre americana de publicar libros “de redacción” en los que se recogen una serie de recomendaciones sobre el estilo periodístico que se debe desarrollar acompañado de un buen uso del lenguaje. El diario pionero en España en publicar un libro de estilo fue *El País*¹³⁴, en 1977¹³⁵. Este rotativo

¹³⁴ El diario *El País* salió a la calle por primera vez el 4 de mayo de 1976, después de un intento en 1970 que el general Franco abortó. Está editado por Prisa, en el momento de escribir estas líneas, principal grupo de comunicación español. Dispone de una edición internacional, dirigida especialmente a América Latina, y de otra europea, con centros de impresión en Bruselas, Milán y Fráncfort. Dispone de una edición en inglés, que se distribuye con el *International Herald Tribune* y traduce al castellano las noticias más relevantes de *The New York Times*. “*El País* es progresista en asuntos sociales y defiende posiciones políticas próximas al PSOE. Fue el medio de comunicación más crítico con los dos gobiernos de José María Aznar (1996-2004)” (VÁZQUEZ BERMÚDEZ: 2006, 264-265).

¹³⁵ “Un año y medio después de la aparición del diario *El País*, en noviembre de 1977, se publicó la primera edición de su *Libro de Estilo*, libro que en aquel entonces era apenas un sucinto cuadernillo de uso interno. Dos años después, en 1980, Julio Alonso [redactor jefe entonces de *El País*] se encargó de la

insiste en sus normas generales que los periodistas han de escribir con el estilo de los periodistas, no con el de los políticos, los economistas o los abogados (1990, 23).

“Los periodistas tienen la obligación de comunicar y hacer accesible al público en general la información técnica o especializada. La presencia de palabras eruditas no explicadas refleja la incapacidad del redactor para comprender y transmitir una realidad compleja. El uso de tecnicismos no muestra necesariamente unos vastos conocimientos, sino, en muchos casos, una tremenda ignorancia”.

En la introducción del *Libro de Estilo El País* (1990) se especifica que el propósito inicial del rotativo es sólo recoger condicionamientos metodológicos que uniformen, desde un punto de vista formal, lo que aparece escrito, pero lo cierto es que sí recoge una exhaustiva lista de normas, a modo de cláusulas de conducta. El segundo periódico en número de lectores¹³⁶ –superado sólo por el diario deportivo *Marca*– señala, por ejemplo, que los periodistas “deben cuidar

segunda edición, un pequeño libro que seguía siendo de uso interno, pero que ya se vendía en las librerías de algunas Facultades de Ciencias de la Información y que también podía adquirirse en la sede del periódico” (GÓMEZ FONT: 2000@).

Dos años antes, en 1975, la Agencia EFE publicaba su primer libro de estilo (el primero en España), *Manual de Estilo de EFE-Exterior*, 31 folios mecanografiados que no fueron editados ni encuadernados. “El primer libro propiamente dicho de la colección es la segunda edición de un librito titulado *Manual de Estilo*, fechada en 1976” (GÓMEZ FONT: 2000@).

¹³⁶ Según el Estudio General de Medios (EGM) del tercer trimestre de 2014, la edición impresa de *El País* revalida su hegemonía en la prensa generalista de pago, con 1.612.000 lectores diarios, sólo superado, por número de lectores, por el diario deportivo *Marca*, con 2.504.000 seguidores.

de llamar a las cosas por su nombre, sin caer en los eufemismos impuestos por determinados grupos” (EL PAÍS: 1990, 23)¹³⁷.

Por su parte, el manual de estilo del periódico *El Mundo*¹³⁸, *Libro de Estilo de El Mundo* (1996), también incluye un epígrafe sobre la “práctica y ética del periodismo”. En este caso, se estructura como un compendio de técnicas de redacción y una suma de normas generales de estilo, diferenciadas para cada género periodístico. En su definición de “noticia”, el segundo diario en difusión de información general en España¹³⁹ subraya que es el género periodístico principal, “al que deben aplicarse más estrictamente las consideraciones sobre frases y párrafos cortos, entrada directa y desarrollo, que puede ser cronológico o piramidal, según la complejidad menor o mayor de los elementos informativos” (DE LA SERNA: 1996, 23). Según el coordinador del manual de estilo, el objetivo de la noticia es el de reflejar con la mayor exactitud posible la realidad a la que ha tenido acceso el periodista.

En el capítulo de las áreas informativas, el *Libro de Estilo de El Mundo* hace hincapié en el estilo de la información política internacional, la que nos atañe en esta investigación. DE LA SERNA (1996, 32) considera que comparte muchas de

¹³⁷ “Así, por ejemplo, el *impuesto revolucionario* debe ser denominado *extorsión económica*, al *reajuste de precios* deberá llamársele *subida*, y nunca una policía *tuvo* que utilizar medios antidisturbios, sino que, simplemente, *los utilizó*”. *Libro de Estilo El País* (1990, 23).

¹³⁸ El periódico *El Mundo* fue fundado en 1989 por Pedro J. Ramírez, Alfonso de Salas, Balbino Fraga y Juan González. Pertenece a Unidad Editorial (Unedisa), empresa controlada por RCS Mediagroup, el *holding* de la familia Agnelli. Desde el principio, “*El Mundo* se alió con el Partido Popular y fue determinante en la campaña de acoso y derribo contra el PSOE que llevó a José María Aznar a la presidencia del Gobierno en 1996” (MAS DE XAXÀS: 2005, 255).

¹³⁹ El periódico *El Mundo* se edita en Madrid y abarca todo el país con ediciones regionales. La difusión diaria, según el Estudio General de Medios (EGM) del tercer trimestre de 2014, de su edición impresa oscila en torno a los 385.000 ejemplares, lo que supone 1.006.000 lectores.

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

las características de la información nacional, pero con un matiz añadido al que debe ser sensible el corresponsal o enviado especial: “es imprescindible que cada crónica se enfoque pensando en el lector de casa, con una dosis de explicación y de *puesta en valor* de la noticia muy superiores a las que requiere la información política nacional”.

El libro de estilo del decano de la prensa española de difusión nacional¹⁴⁰, *Libro de Redacción de La Vanguardia* (2004)¹⁴¹, es más riguroso –ofrece información más detallada– que los anteriores en las recomendaciones sobre el modo más correcto de titular, reproducir el discurso ajeno o evitar sesgos informativos. En el prólogo, el profesor Josep Maria Casasús¹⁴² ya deja claras las

¹⁴⁰ El rotativo *La Vanguardia* es el decano de la prensa española de difusión nacional. Nació el 1 de febrero de 1881 en Barcelona, gracias a la iniciativa de los hermanos Carlos y Bartolomé Godó, empresarios de Igualada, “que pusieron su cabecera al servicio de una facción del Partido Liberal. En 1988, aprovechando la Exposición Universal de Barcelona, el diario se independizó de los partidos políticos. [...] Fue el primer diario español que envió corresponsales a las capitales europeas durante la Primera Guerra Mundial. Estuvo presente en los dos bandos. La información internacional siempre ha sido una de sus grandes apuestas” (MAS DE XAXÀS: 2005, 257).

No obstante, anterior que *La Vanguardia* es el *Faro de Vigo*, decano de la prensa española, por ser el medio de comunicación escrito más antiguo en España que continúa publicándose en la actualidad. Este diario, de ámbito regional, se imprimió por primera vez el 3 de noviembre de 1853 en el taller tipográfico de su fundador, Ángel de Lema y Marina (LÓPEZ GARCÍA: 2001, 34).

¹⁴¹ “La primera edición, titulada *edición experimental* [,] del *Libro de Redacción de La Vanguardia* apareció en septiembre de 1986. [...] El origen del libro está en un prontuario de estilo redactado en 1982 por el periodista José Casán Herrera. Ese material, más de 2.000 páginas ordenadas alfabéticamente fue entregado por el director de *La Vanguardia*, Francisco Noy, a los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona José Manuel Blecuá y Juan Carlos Rubio, que se ocuparon de la redacción definitiva de acuerdo con las directrices del Equipo Directivo de la Redacción de *La Vanguardia*. [...] Se trataba de la creación, por primera vez, de unas normas para un periódico escrito en castellano y publicado en Cataluña, con las posibles variantes que ellos implicaba respecto a otros libros escritos para el ámbito hispanohablante” (GÓMEZ FONT: 2000@).

¹⁴² El periodista y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, Josep Maria Casasús, fue el encargado “de la redacción de la parte dedicada a redacción periodística y de la coordinación de la

intenciones del libro al definirlo como “una herramienta primordial que apunta al objetivo de armonizar un estilo propio de redacción que enlaza con la mejor tradición de este diario y con la sensibilidad y los intereses generales de la sociedad a la que sirve” (CAMPS 2004, 14). Una intención que vuelve a quedar plasmada en el apéndice con el que el coordinador del manual de estilo cierra el libro (2004, 489): la figura del defensor del lector se crea para “[...] vigilar que el tratamiento de los textos, titulares y material gráfico esté acorde con las reglas éticas y profesionales del periodismo”. La obra se compone de dos partes. En la primera CAMPS (2004) recoge las normas fundamentales, tanto de estilo y construcción de la información, como de naturaleza gramatical. La segunda parte del libro es un manual alfabético destinado a resolver dudas más específicas a la hora de redactar en el diario con más suscriptores de España¹⁴³. En esta segunda parte aparecen dudas ortográficas, normas sintácticas y semánticas o una lista de topónimos y sus gentilicios.

Los estudiosos de los libros de estilo de los periódicos, como MARTÍNEZ ALBERTOS (1991) o GÓMEZ FONT (2000@), diferencian entre los manuales de estilo de “primera generación” y los que califican de “segunda generación”. Según las definiciones aportadas por el profesor MARTÍNEZ ALBERTOS (1991), recogidas posteriormente por GRIJELMO (1997, 582), se llaman de “primera generación” aquellos que contienen solamente normas gramaticales y léxicas; mientras que se definen de “segunda generación” los que además incluyen criterios éticos, políticos o ideológicos. En este último grupo podríamos

[primera] edición” del *Libro de Redacción de La Vanguardia*, diario en el que alternó las funciones de editorialista, con las de defensor del lector y subdirector (GÓMEZ FONT: 2000@).

¹⁴³ El periódico *La Vanguardia* es el rotativo con más suscriptores de España (cerca de 60.000). Según el Estudio General de Medios (EGM) del tercer trimestre de 2014, la edición impresa de este rotativo catalán de cobertura nacional cuenta con 677.000 lectores diarios; siendo el tercer periódico, en número de lectores, en España.

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

clasificar los manuales de estilo de los tres diarios españoles que analizaremos en los capítulos siguientes; mientras que los libros de estilo de los dos diarios estadounidenses objeto de estudio pertenecerían al primer grupo, el que se limita a ofrecer un listado de nombres propios y normas gramaticales.

Si nos fijamos en los libros de estilo de los dos diarios norteamericanos que engloban el corpus de análisis de este trabajo, el más antiguo se remonta a 1895 y es el manual de estilo de *The New York Times*¹⁴⁴, *Manual of Style and Usage* (1999). El icono de la prensa progresista estadounidense presenta un manual alfabético compuesto principalmente por nombres propios y algunas recomendaciones gramaticales. Los editores CONNOLLY y SIEGAL (1999, vii) remarcan desde un principio que se trata más bien de una serie de consejos. “Las reglas de estilo deben ser lo suficientemente flexibles para establecer el sistema deseado de *estilo*, pero no tan exhaustivo como para inhibir al escritor o al editor. Las normas deben fomentar el pensamiento, no desalentarlo”. Una simple regla podría resumir la intención de este manual: “La regla del sentido común prevalecerá en todo momento”.

Finalmente, el manual de estilo de *The Washington Post*¹⁴⁵, *Desk-Book on Style* (1989), recoge una serie de normas gramaticales y léxicas (ordenadas

¹⁴⁴ El diario *The New York Times* fue fundado en 1851 y siempre ha estado bajo control de la familia Sulzberger. El *Times* es icono de Nueva York y de la prensa progresista estadounidense. Se edita en Nueva York pero cuenta con ediciones en Washington y Los Ángeles, además de estar presente en otros estados. Su redacción, que ronda los 1.200 periodistas, es de las más grandes del mundo, y cuenta con 26 correspondencias fuera de Estados Unidos, debido a que la información internacional es uno de sus grandes reclamos. (Cfr. MAS DE XAXÀS: 2005, 263). El *Times* tiene una tirada media de 2’2 millones de ejemplares entre semana, que suben a 2’5 los domingos (Alliance for Audited Media, “Newspapers: Circulation at the Top 5 U.S. Newspapers Reporting Monday-Friday Averages”, *Pew Research Center, Journalism & Media*. Disponible en: <<http://goo.gl/APIQUy>> [Consulta: 20-05-2015]).

¹⁴⁵ “Si *The New York Times* es imprescindible para saber lo que pasa en el mundo, sin el *Post* es muy difícil saber lo que pasa en Washington. Es el diario de referencia de la clase política norteamericana, así como de la administración. Era un diario muy pobre y sin ninguna ambición hasta que fue adquirido [en

alfabéticamente) que servirán para hacer un uso correcto de las “más de 150.000 palabras inglesas que utilizan diariamente los redactores y editores de *The Washington Post*” (LIPPMAN: 1989, vii), así como un conjunto de recomendaciones legales que podrían interesar al redactor del diario en caso de no cumplirlas, ya que “no sólo vería dañada su reputación como periodista, [...] sino que también podría enfrentarse a una demanda” (LIPPMAN: 1989, 9). El libro de estilo de *The Washington Post* dedica un capítulo aparte al “arte de los obituarios” y al “papel del Defensor del Lector”¹⁴⁶. No obstante, ya en el primer capítulo, que versa sobre “normas y ética”, LIPPMAN (1989, 7) reproduce los mismos “principios del *Post*” que escribió su propietario Eugene Meyer cuando compró el rotativo en 1933 y que, dice el autor del manual, siguen hoy en día vigentes. Entre estos principios, la referencia al estilo del diario viene definida por “cumplir el decoro exigido a un caballero” y por “tener en cuenta que será leído tanto por un lector joven como por un anciano”. Sin embargo, el primero de estos principios hace referencia a la objetividad que deberá primar siempre en sus informaciones y dicta que “la principal misión de un periódico es decir la verdad tan exacta como pueda ser comprobada”.

1933] por Eugene Meyer, primer presidente del Banco Mundial. [...] Gracias a su valor y creencia en los principios originales del periodismo, el *Post* ha podido escribir una de las páginas más brillantes de la historia de esta profesión: el Watergate, que costó la presidencia a Richard Nixon” (MAS DE XAXÀS: 2005, 264). *The Washington Post* alcanza una tirada de 2’2 millones de ejemplares (Alliance for Audited Media, “Newspapers: Circulation at the Top 5 U.S. Newspapers Reporting Monday-Friday Averages”, *Pew Research Center, Journalism & Media*.

Disponible en: <<http://goo.gl/0LcMh9>> [Consulta: 20-05-2015]).

¹⁴⁶ La figura del Defensor del Lector (“ombudsman”) en la redacción del diario *The Washington Post* nace en 1970 por iniciativa de su editora Katherine Graham y bajo la dirección de Benjamin Bradlee (cfr. LIPPMAN: 1989, 29-30). “Un cargo que ocuparían una docena de hombres y mujeres –la mayoría distinguidos periodistas- en los siguientes 43 años”, hasta que desaparece esta figura en 2012 (cfr. M. Getler, “Ben Bradlee: a Very Special Person”, *Public Broadcasting Service*. Disponible en: <<http://goo.gl/zXgRGU>> [Consulta: 23-10-2014]).

El principio de Eugene Meyer nos permite enlazar con el siguiente epígrafe, que versa sobre la objetividad (o su ausencia) en prensa, y que nos servirá para recordar el principio de cooperación de Grice, teoría pragmática que utilizaremos como base en el análisis cualitativo del corpus periodístico seleccionado.

❖ 3.3.- “UTÓPICA” OBJETIVIDAD

- 3.3.1.- Ni objetividad ni imparcialidad

“La neutralidad no existe en el mundo de la redacción periodística”. Así de contundentes se muestran CRESPO y MARTÍNEZ (2010, 84). Lo mismo afirma PARENTI (1997): lejos de ser neutrales, los periodistas suelen elegir el léxico y el modo en que aparecen las imágenes en las noticias de prensa “con ánimo de persuadir o incluso manipular al lector”, y especialmente en las noticias de temas más controvertidos. La elección que los periodistas hacen de los términos para expresar sus ideas sobre los hechos que presentan al público “pocas veces se produce”, tal como manifiestan PERELMAN y OLBRECHTS-TYTECA (1989, 240), “sin alcance argumentativo”. Desde esta perspectiva, el periodista (sujeto enunciadador), al “modalizar”¹⁴⁷ sus escritos (enunciados), se identifica con una posición de subjetividad.

¹⁴⁷ La *modalidad* es, según LÁZARO CARRETER (1953), la marca que el emisor imprime en su mensaje para decir algo de manera personal. El hablante sitúa su enunciado en relación con la verdad, la falsedad, la probabilidad y la necesidad de lo dicho (*dictum*) y evalúa los hechos que enuncia (*modus*). LÁZARO CARRETER (1953), en el *Diccionario de términos filológicos*, define “dictum” como “el conjunto de

La búsqueda de la objetividad a través del léxico habría de mostrarse de forma especialmente notoria, según destaca GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 85), en el tipo de texto más propio del oficio del periodista: las noticias. “Éstas, al referirse a hechos, deben dar la información con las palabras que más se ajusten a lo que ocurrió, términos que *transparenten* lo sucedido sin añadirle ningún tipo de connotación subjetiva, ya que esta última no es propia del hecho, sino de quien lo escribe”. Sin embargo, esta objetividad, entendida como falta de intromisión del sujeto en el conocimiento, es más una pretensión normativa que una característica descriptiva de los textos informativos. En la práctica, indica esta autora, “hay numerosos factores que ponen de manifiesto que en esa aparente objetividad pueden estar latentes diversas valoraciones”. Como señala Teun A. VAN DIJK (1990, 19), “los artículos periodísticos genuinos pueden proporcionar opiniones, a pesar de la creencia ideológica de muchos periodistas en el sentido de que la noticia sólo debe presentar los hechos y no la opinión”. Como argumenta VAN DIJK (1990, 113-114), “las creencias y actitudes subyacentes [del periodista] no pueden suprimirse con tanta facilidad, y pueden aparecer indirectamente en el texto de muchas maneras: selección de temas; elaboración de los mismos; jerarquías de relevancia; uso de categorías esquemáticas; y, por último, en el estilo, en las palabras elegidas para describir los hechos”. De esta forma, las noticias no nos sirven directamente los hechos sobre los que nos informan, sino que nos proporcionan una interpretación de esos hechos. O, lo que es lo mismo, un mismo hecho puede aparecer escrito con las más diversas interpretaciones. La pluralidad en la prensa lo garantiza.

representaciones y procesos que intervienen en una oración. La relación que los liga constituye el *modus* [...] o modalidad. «La modalidad es el alma de la frase; al igual que el pensamiento, está constituida esencialmente por la operación activa del sujeto hablante. No se puede, pues, atribuir el valor de oración a un enunciado en tanto no se haya descubierto la expresión, cualquiera que ésta sea, de la modalidad» (Charles Bally: 1944, 36)”.

Como recuerda GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 86), cualquier medio de comunicación se ve afectado, en su día a día como empresa periodística, “por ciertos condicionantes e intereses, tanto económicos como ideológicos (cfr. VAN DIJK: 1990, 173-181). Por ello, [...] los periodistas pueden optar por emplear recursos lingüísticos que, implícitamente, introduzcan en las informaciones *corrientes de pensamiento* acordes con la ideología del medio en que trabajan (o los planteamientos que al medio, en ese momento, le interese defender)”¹⁴⁸. Así pues, la “objetividad pura” no existe -sólo, dice GRIJELMO (1997), la “honradez pura”-, y no se podría pretender que ante un mismo hecho todos los diarios ofrecieran una versión idéntica. “Ni siquiera el suceso local menos comprometido ideológicamente puede despertar la unanimidad en el relato”. Ahora bien, continúa GRIJELMO (1997, 561), “el redactor sabrá muy bien en qué momentos su elección de titular responde a una percepción personal, a una evaluación de la realidad y de lo importante que se dé en ella... o a una manipulación”.

En resumen, todos los autores consultados coinciden en que la pretendida objetividad periodística es una utopía. De hecho, TUCHMAN (1978, 67) señala que los periodistas suelen invocar la objetividad precisamente como una estrategia de persuasión. El uso de las comillas, la citación de fuentes o la presentación de pruebas y datos concretos, no tienen porqué acercarnos más a la objetividad, ya que también esas herramientas pueden estar sesgadas. En esa misma línea, en el *Libro de Estilo de El Mundo*, DE LA SERNA (1996, 25) aclara que el género del análisis debe aportar datos complementarios y elementos de reflexión que puedan ayudar al lector a formarse un juicio sobre una noticia

¹⁴⁸ Las ideologías de la prensa española se expresan explícitamente en los editoriales y los artículos de opinión, reservándose para las informaciones un tono ideológico más sutil y menos directo. Sólo a modo orientativo, como indica SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 326), el diario *El País* mantiene una línea editorial de centro-izquierda, mientras que *El Mundo* se decanta claramente a favor de la derecha. *La Vanguardia*, considera el autor, se mantiene fiel al ideario conservador de CiU.

específica o sobre una situación, pero “aportar elementos para formarse una opinión no es sinónimo de dar opinión”. El coordinador de este manual de estilo denuncia la “intencionalidad que hay, sin duda, en la selección de datos y en su presentación”¹⁴⁹.

Los propios manuales de estilo de los periódicos objeto de estudio destacan la “objetividad” como uno de los principios básicos en las técnicas de redacción. No obstante, aseguran, “no existe la imparcialidad absoluta”. Sólo tras ese reconocimiento, el *Libro de Estilo de El Mundo* se limita a indicar que “un artículo es objetivo cuando el periodista no introduce en él sus opiniones o sentimientos, y suministra tan sólo datos comprobables” (DE LA SERNA: 1996, 44). En su definición de “noticia”, el manual subraya que en ella no hay lugar para incluir opiniones o juicios de valor, aunque, puntualiza DE LA SERNA (1996, 23), “la selección y colocación de elementos en una noticia implica necesariamente una elección subjetiva” (1996, 23).

Por su parte, *El País* se autodefine estatutariamente como “un periódico independiente”, que “se esfuerza por presentar diariamente una información veraz” (1990, 15), al tiempo que rechaza “cualquier presión de personas, partidos políticos, grupos económicos, religiosos o ideológicos que traten de poner la información al servicio de sus intereses”. El *Libro de Estilo de El País*

¹⁴⁹ “Un análisis no es ni una columna en la que su autor expresa su opinión ni un editorial en el que la expresa el propio periódico”. El coordinador del *Libro de Estilo de El Mundo* asegura que, “siendo éste un género aparentemente a caballo entre la información y la opinión, en realidad debería quedar adscrito a la primera de esas dos categorías”. DE LA SERNA (1996) continúa: “El análisis debe tan sólo permitir al lector comprender los antecedentes, el sentido y la perspectiva de la noticia. El redactor se abstendrá de incluir juicios de valor y vigilará con particular atención el uso de adjetivos”. Y concluye: “Es infrecuente en el periodismo español que esas condiciones se cumplan satisfactoriamente. Se suele presentar como análisis una columna de opinión apenas disfrazada. En *El Mundo*, que pregonaba la separación de información y opinión, se pondrá especial cuidado en evitar esa confusión” (DE LA SERNA: 1996, 25-26).

(ibídem) añade en su artículo 1.3: “Esta independencia y la no manipulación de las noticias son una garantía para los derechos de los lectores, cuya salvaguardia constituye la razón última del trabajo profesional”.

El *Libro de redacción de La Vanguardia* define la *objetividad* como “la característica fundamental del periódico en el tratamiento de las noticias e informaciones”. En los aspectos deontológicos de sus normas fundamentales, CAMPS (2004, 48) añade: “La tendenciosidad está totalmente reñida con una tradición profesional independiente. Cuando se escribe acerca de determinadas materias opinables, el informador debe dejar a un lado sus ideas y preferencias personales”¹⁵⁰.

The New York Times, en su *Manual [A-Z] of Style and Usage*, recalca en la “f” de *fairness* (“equidad”), y la acompaña del vocablo *impartiality* (“imparcialidad”), para explicar que las columnas de noticias en este diario no se posicionan “ni apuestan por un favorito en la cobertura (u omisión) de sus informaciones” (CONNOLLY y SIEGAL: 1999, 127). Al informar sobre un conflicto, continúan los editores del manual, debe darse a las distintas partes implicadas la oportunidad de ser escuchadas. Además, apunta el libro de estilo (1999, 128), redactores y editores deben evitar aquellas palabras que socaven la neutralidad del texto, y ejemplifica, “si en un conflicto un país tiene *liderazgo* mientras que el otro tiene un *régimen*, la imparcialidad se resiente. En la cobertura de un perfil en las noticias, los tintes negativos se detectan fácilmente y se corrigen. Pero un trasfondo adulatorio puede ser una forma más insidiosa

¹⁵⁰ En cuanto a objetividad, interpretación y opinión, el *Libro de redacción de La Vanguardia* (2004, 48-49) insiste en que la única opinión manifiesta en el diario debe ser la de su consejo editorial: “No se puede confundir la función de interpretar con la de opinar. La opinión del diario es sólo la que figura en sus editoriales. Nunca hay que olvidar que, aunque una información vaya firmada, tras la responsabilidad del autor está la del propio periódico. No es ético aprovechar la tribuna que ofrecen las páginas del diario para entreverar la información con opiniones subjetivas que vayan contra la tónica de medida del diario”.

de parcialidad, otorgando al sujeto una ventaja sobre sus rivales”. Cuestiones como religión, política, aborto o raza, apuntan CONNOLLY y SIEGAL (1999), deben ser tratadas con una sensibilidad adicional para no mermar la neutralidad en la información.

Finalmente, el manual de estilo de *The Washington Post* postula su independencia como medio de comunicación comenzando por desvincularse de los propios intereses empresariales del rotativo. LIPPMAN (1989, 7) reproduce en *Desk-Book on Style* los “principios del *Post*”, escritos por el propietario del diario en 1933, entre los que se afirma que “el deber del periódico es para con sus lectores y para con el público en general, y no para con los intereses privados del propietario”. Además, concluyen los principios del *Post*, en esa búsqueda de la verdad, el periódico deberá estar dispuesto a hacer sacrificios económicos si ello es necesario para el interés general. El periódico no se comprometerá con ningún interés especial, sino que será “equitativo, justo y libre en su punto de vista a la hora de informar sobre asuntos y cargos públicos”¹⁵¹.

A pesar de los principios “de objetividad” plasmados en los libros de estilo de los diarios seleccionados, la imparcialidad es, según los autores consultados –y según exponemos en este epígrafe–, poco menos que una utopía, pero al menos partimos siempre de la base de que entre el periodista (o el medio) y el lector existe una voluntad de entenderse. Sin esa voluntad, los titulares se tomarían de forma textual, es decir, sin leer más allá de las palabras,

¹⁵¹ En el tratamiento de la “opinión”, LIPPMAN (1989, 6) asegura que en *The Washington Post* las columnas y las páginas de información y de opinión aparecen claramente diferenciadas con la única intención de servir al lector, “que tiene derecho a conocer los hechos de forma exhaustiva en las columnas de información y a recibir, al mismo tiempo, una interpretación o un análisis en profundidad de esos hechos, claramente diferenciados en las páginas (*op-ed*) de opinión y en los editoriales”.

sin interpretar por tanto el sentido que entrañan. Esa voluntad de cooperar entre los interlocutores facilita que ambos salten por encima de los significados concretos de las palabras (o de las imágenes) para recomponer el sentido global del mensaje. Estaríamos hablando del *principio de cooperación* de Grice.

- **3.3.2.- Sinceridad como principio: máximas de Grice**

El filósofo inglés Herbert Paul Grice, uno de los padres de la pragmática, estableció que toda comunicación eficaz se basa en un “principio de cooperación” por el que se espera un determinado comportamiento entre los interlocutores para colaborar en la tarea de comunicarse. Este “acuerdo previo” estaría basado en cuatro máximas o normas que se requieren para establecer una verdadera comunicación y que se suponen aceptadas tácitamente para producir una comunicación coherente basada en la verdad y la colaboración entre los interlocutores. Según GRIJELMO (2012, 143), “bastaría con vulnerar alguna de las máximas de Grice para que estuviéramos engañando al interlocutor”. Las cuatro máximas de Grice, recogidas por GRIJELMO (2012), serían: cantidad, calidad, relevancia y claridad.

1. Máxima de cantidad (hay que decir lo justo).

La máxima de cantidad establece que la información que se suministra al interlocutor debe ser todo lo informativamente necesaria para el contexto, pero no demasiada. Hay que aportar únicamente la cantidad correcta de información, ni más ni menos de lo que se requiere.

2. Máxima de cualidad (hay que ser sincero).

Esta máxima exige que el mensaje sea verdadero (y, por extensión, la necesidad de no afirmar aquello de lo que no se está seguro o no

se tiene pruebas), lo cual constituye un requisito básico para evitar inducir a un significado falso o, cuando menos, incierto.

3. Máxima de relevancia (diga sólo lo relevante).

Esta máxima obliga a no aportar detalles innecesarios, prescindir de lo irrelevante. De esta forma, lo que no aparece en la información es porque era irrelevante. Los mensajes informativos son breves por naturaleza y la selección de datos que se produce para elaborarlos exige mucho rigor. Por el contrario, al dejar de lado muchos detalles de la realidad que deseamos transmitir, nuestro relato puede resultar poco preciso. Incluso falso.

4. Máxima de claridad (no sea ambiguo).

Esta máxima impone ser claro, breve y transparente, evitando la ambigüedad. Por tanto, requiere de un orden adecuado y se opone a las confusiones, a los dobles sentidos que caen en un segundo significado que no se había pretendido (entendiendo que ambos interlocutores quieren colaborar lealmente en la comunicación).

En estos términos, las máximas del Principio de Cooperación de Grice bien pueden ser un perfecto manual de redacción periodística¹⁵², de ahí la importancia de tenerlas presentes a la hora de escribir una noticia. A grandes rasgos, los imperativos periodísticos también indican dar toda la información y no redundar, decir la verdad y confirmar todo lo que se dice, no desviarse del tema y comunicar con claridad, brevedad y precisión. Pero, para que al mismo

¹⁵² Las máximas del Principio de Cooperación de Grice vienen recogidas, en parte, en el capítulo sobre “normas y ética” del manual de estilo de *The Washington Post*. “Una noticia no es imparcial si omite hechos relevantes. La imparcialidad exige exhaustividad. Una noticia no es imparcial si incluye información irrelevante a costa de hechos significativos. La imparcialidad exige relevancia. Una noticia no es imparcial si consciente o inconscientemente conduce a error o engaña al lector. La imparcialidad exige honestidad” (LIPPMAN: 1989, 5).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

tiempo esa comunicación sea efectiva, Grice sobreentiende que el emisor producirá aquellos enunciados que, “de acuerdo con la situación concreta de comunicación y el entorno sociocultural, considere que el oyente interpretará más fácilmente y más adecuadamente a sus intenciones” (LUQUE: 2000, 17). Según este principio, las múltiples alternativas de interpretación a las que está expuesto el mensaje se ven disminuidas por el contexto, de manera que se recogerá la interpretación más adecuada.

De esta forma, explica la profesora LUQUE (2000, 16), para lograr una comunicación efectiva, “la lengua debe organizarse de acuerdo con los dos tipos de conocimientos [...], gramaticales y pragmáticos, de manera que tanto quien produce un enunciado como quien lo recibe puedan darle la misma interpretación. Por tanto, los enunciados lingüísticos se construyen siempre con dos tipos de información: la información explícita y la información implícita”. En este punto, debe entenderse información explícita como aquella que se obtiene desde el conocimiento gramatical, o sea, en el nivel léxico-semántico de las palabras, y la información implícita como aquella que se obtiene desde el conocimiento pragmático, es decir, de aquellas convenciones que derivan del contexto de la comunicación y de la realidad –política, social y cultural- de los interlocutores. “La información implícita o contextual, de tipo situacional, sociocultural e interpersonal, es la que permite restringir el conjunto de opciones interpretativas que puede ofrecer un enunciado y la que conduce a los interlocutores a elegir una interpretación y sentido y no otros” (LUQUE: 2000, 17).

Con el fin de comprender mejor las técnicas de análisis que utilizaremos en nuestro corpus dedicamos los siguientes epígrafes a exponer los diversos enfoques que emplearemos.

❖ 3.4.- ANÁLISIS DEL DISCURSO

Los textos periodísticos a los que estamos diariamente expuestos están constituidos por dos elementos o dos modos de expresión: el lingüístico y el visual. Por esta razón, KRESS (2003, 61) considera imprescindible analizar “cómo los modos de expresión visuales y escritos aparecen conjuntamente, cómo están diseñados para aparecer conjuntamente y cómo han de ser leídos conjuntamente”. El análisis de los “recursos idiomáticos” es, pues, la primera tarea de la que, según NARBONA (1997, 266), hay que ocuparse a la hora de descubrir el contenido y desentrañar la intencionalidad de cualquier texto periodístico. Y no hay duda de que los resultados variarán mucho de unos géneros a otros. “Un editorial de un diario o un artículo de fondo resultarán, en principio, mucho más ilustrativos y fecundos; no en vano constituyen la base de *los estados de opinión*, influidos, alimentados y, a menudo, creados por los propios medios. Pero nada es del todo *ingenuo* en el ámbito de la comunicación”.

El principal, no el único, “instrumento de que se sirven quienes en sus manos tienen la posibilidad de configurar el mundo de la información es”, según indica NARBONA (1997, 265), “el uso del idioma”. Los medios de comunicación pueden organizar de diversos modos la transmisión de una noticia, la expresión de una opinión, la justificación o no de unos hechos, etc. La *parcialidad* puede derivar de ocultar o minimizar unos datos o de destacar, ampliar o magnificar otros. Pero, más que lo que se dice o se deja de decir, importa cómo se dice, es decir, la manera en que el discurso se ambienta, modula y conforma:

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

“Todos los textos informativos, todas las noticias sobre acontecimientos de actualidad, envían hacia el receptor un mensaje persuasivo encubierto, latente o tácito. Todo lo que explicamos con este estilo preciso, conciso, impersonal y distanciado es verdad. Usted se lo tiene que creer porque está escrito con este registro aparentemente neutral” (CASASÚS: 1993, 126-127).

Todo contenido de un texto o una imagen, coinciden ANDRÉU (2002@) y MARTÍN CAÑO (2011), puede ser interpretado de una forma directa y manifiesta o con criterios de búsqueda de su sentido latente. Por tanto, “se puede percibir de un texto o una imagen el contenido manifiesto, obvio, directo, que es representación y expresión del sentido que el autor pretende comunicar. Pero también se puede, además, percibir un texto latente indirecto que se sirve del texto manifiesto como de un instrumento, para expresar el sentido oculto que el autor tal vez no pretende transmitir” (ANDRÉU: 2002@, 2).

Por ello, recurriremos al *análisis de contenido*¹⁵³ para determinar la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre la audiencia, para

¹⁵³ CLEMENTE y SANTALLA (1991) definen el *análisis de contenido* como “una técnica de recogida de información, que debe reunir todos los requisitos científicos necesarios como técnicas de medida, más los que se refieren a un sistema de creación de categorías que, empleado dentro del esquema general de una investigación, obtiene información numérica y cuantificable a través del contenido manifiesto de un documento, con lo que permite *descubrir* aspectos del mismo que no figuran en él de manera directa y que es de gran ayuda para el estudio de todos aquellos procesos en los que está implícita la influencia social”. Entre otros muchos investigadores, MARTÍN CAÑO (2011, 44) refleja la doble perspectiva de análisis, cuantitativa y cualitativa, dentro del *análisis de contenido*, al definir este como “el conjunto de procedimientos interpretativos de *productos comunicativos* (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados y que, basados en técnicas de medida, a veces *cuantitativas* (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces *cualitativas* (lógicas basadas en la combinación de categorías), tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior”.

codificar e interpretar el texto y las imágenes que aparecen en la información periodística, pero también el sentido directo u oculto que el redactor da al mensaje consciente o inconscientemente. Porque, como señala BARDIN (1996, 30), sólo a través del análisis de contenido “podremos des-ocultar o re-velar la *expresión*, donde ante todo interesa indagar sobre lo escondido, lo latente, lo no aparente, lo potencial, lo inédito (lo no dicho) de todo mensaje”.

Por otra parte, como apunta VAN DIJK (1990, 14), el análisis del discurso es “una disciplina interdisciplinaria. Se interesa asimismo por el análisis de los diferentes contextos del discurso, es decir, por los procesos cognitivos de la producción y la recepción, y por las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación”¹⁵⁴. También tendremos pues que tener en cuenta el contexto dentro del cual son captados y cobran sentido tanto los datos expresos (lo que el autor dice) como los latentes (lo que dice sin pretenderlo). Por *contexto* entenderemos (VIGARA: 1992, 338), “esa «totalidad» que rodea al signo” (lo que configura un marco en el que tendrían cabida aspectos extralingüísticos, como la realidad social o los condicionamientos psicológicos); mientras que el *cotexto* estaría formado por el conjunto de vocablos contiguo al que en cada caso se analiza. El contexto es, en palabras de MARTÍN CAÑO (2011, 45), “el marco de referencia que contiene toda aquella información que el lector puede conocer de antemano o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que se dice en el texto”. Esto significa que una considerable cantidad de conocimiento generalmente compartido, creencias, normas y valores, debe ser presupuesto. Sin una información que pueda darse por sentada, asegura VAN DIJK (1990, 113), la noticia no sería inteligible. “Resulta más específica la presuposición tácita de una amplia base de datos

¹⁵⁴ En otras palabras, “tanto el texto como el contexto son el campo real de la descripción analítica del discurso y de la formación de la teoría” (VAN DIJK: 1990, 43).

política que la noticia regularmente intenta actualizar. El estilo de la noticia debe llevar los indicadores de estas presuposiciones compartidas”.

El contexto es, pues, otro aspecto fundamental que habrá que tener en cuenta en el análisis¹⁵⁵. Así pues, en el capítulo siguiente de esta tesis doctoral, el trabajo consistirá en *desmenuzar* o descodificar el mensaje o la noticia tal como es transmitida, pero siempre será necesario hacerlo considerando el contexto de representación, de interpretación, ideológico. Con este fin, continúa MARTÍN CAÑO (2011, 58), coincidiendo con otros autores como PIÑUEL RAIGADA (2002) o FERNÁNDEZ GIL (2010), se contemplan dos perspectivas metodológicas de análisis: el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo.

3.4.1.- Análisis cuantitativo

El análisis cuantitativo recoge datos objetivos con los que reflejar el valor numérico de los valores considerados en el corpus de análisis, o las variables significativas. En el caso que nos ocupa, formaría parte del análisis cuantitativo el número de veces que se emplean expresiones como “terroristas”, “guerrilleros” o, de otra parte, “fuerza política” para referirse a Hizbulah. Cuantificar el material es, dicho de otra manera, *codificarlo*, transformar mediante reglas precisas los datos brutos del texto. Para descomponer el texto,

¹⁵⁵ AMOSSY y HERSCHBERG (2001, 112-113) sostienen que “el sentido de las palabras no es independiente de los contextos en las que están insertas [...] ni del lugar de los locutores en el campo sociohistórico e institucional. Desde esta perspectiva, la noción de preconstruido, introducida en el análisis del discurso por Michel Pecheux en los años setenta, constituye un aporte teórico importante [...]. El preconstruido responde lingüísticamente a formas de encastramiento de la sintaxis como las nominalizaciones (el llamado de la patria) o las construcciones epítéticas (un lujoso Mercedes Benz), que presentan un elemento *como si ese elemento ya estuviera ahí*, como el efecto de una predicación anterior. El juicio ‘preconstruido’ en la relación sintáctica es un elemento previo al discurso, no afirmado por el sujeto enunciador, no sometido a la discusión, y cuyo origen discursivo ya hemos olvidado”.

el profesor de la Universidad de Granada Jaime ANDRÉU (2002@, 14), siguiendo a BARDIN (1996), propone las siguientes reglas de recuento:

1. La presencia o ausencia de los elementos de un texto. Por ejemplo, puede ser significativo que en una entrevista en profundidad o en un grupo de discusión no se hable de un tema.
2. La frecuencia de aparición en un texto. La importancia de una unidad de registro¹⁵⁶ crece con su frecuencia de aparición. También aquí podría incluirse como criterio de recuento la frecuencia ponderada. Cuando se supone que la aparición de uno o varios elementos tienen más importancia que los demás, se suele recurrir a sistemas de ponderación. De esta manera, por ejemplo, las noticias sobre conflictos armados, por su enorme repercusión social, podrían tener más peso que otras, y tendremos que comprobar en nuestro corpus si suponen un porcentaje mayor.
3. La intensidad de una noticia. Teniendo en cuenta el tiempo del verbo (condicional, futuro, imperativo...), adverbios de modo, adjetivos calificativos o atributos, podremos obtener una nueva codificación según su grado de intensidad.
4. Dirección del texto. Podremos establecer un sistema de codificación (una especie de polaridad) según se vea reflejado el sentido bidireccional del texto. Así, una noticia puede ser positiva o negativa. Por ejemplo, las noticias sobre terrorismo son positivas cuando se detiene a un comando (código +1) y son negativas cuando se produce un atentado (código -1).

¹⁵⁶ La unidad de registro puede considerarse como la parte de la unidad de muestreo que es posible analizar de forma aislada, mientras que las unidades de muestreo son aquellas porciones del universo observado que serán analizadas en este trabajo.

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

5. El orden. El orden viene establecido según la aparición temporal de las unidades de registro en el texto, su importancia o su función.
6. La contingencia, entendida como la presencia simultánea en una misma unidad de muestreo de una unidad de registro en diferentes niveles de códigos o de contexto; relacionando, por ejemplo, las noticias de política con las de economía.

Estos valores de recuento servirán para cuantificar los datos objetivos de las unidades de registro consideradas dentro del texto de cada noticia. Pero, al mismo tiempo, se analizarán en relación con tres conceptos, recogidos por FERNÁNDEZ GIL (2010, 138), que también tendremos presentes a la hora de codificar cada unidad de muestreo:

- *Complementariedad*: referido a la noticia que ofrece al lector una amplia visión informativa desde varios puntos de vista. El fin es, aclara FERNÁNDEZ GIL (2010, 138), “utilizar el mayor número de fuentes consultadas, aspectos fotográficos e infográficos para su desarrollo”, y para que la información sea suficientemente completa, “e incluso incorporando algún artículo de opinión, con el fin de forjar una información comprensible para el lector”. Dentro de este concepto se hallan dos términos: *exhaustividad*, como apunta CORNELLA (2000, 127-128), y *proporcionalidad*. La preocupación de que las noticias sean proporcionadas es, según KOVACH y ROSENSTIEL (2003, 225), “una de las mejores maneras de demostrar que el periodista actúa en aras del interés general”. Ambos términos, concluye FERNÁNDEZ GIL (2010, 138), “son esenciales para conseguir una información veraz y precisa”. Esta práctica informativa se considera como positiva.
- *Desinformación o periodismo de rutina*: al contrario que el punto anterior, responde a una mínima elaboración de noticias, produciendo una confusión para la comprensión y valoración de las mismas. La

desinformación, explica FERNÁNDEZ GIL (2010, 140), “abarca otros conceptos, como *redundancia*, clonación de noticias repetidas día tras día; *homogenización*, método único de tratamiento de todo tipo de realidades; *trivialización*, todo se relativiza, banaliza o vulgariza; *fragmentación de la realidad*, no tiene en cuenta los espacios temporales que se dan entre los acontecimientos y las ideas”. Haciendo uso de estas “malas” prácticas, el profesional del periodismo se convierte en un mero transmisor de la información, ya que su papel se limita a redactar los datos que las fuentes ponen a su disposición.

- *Información profesional o de investigación*: por oposición al punto anterior, este concepto pretende desarrollar las buenas prácticas periodísticas, generalmente recogidas en los distintos libros de estilo de los diarios como hemos podido comprobar en este mismo capítulo. “El periodista que sigue estas buenas prácticas trabaja en el seguimiento continuo de sus fuentes, que en ocasiones pueden llegar a ser desconocidas por los otros medios, incluso adelantándose a los propios hechos. Los datos oficiales que llegan a sus manos son contrastados utilizando pistas para completar la investigación” (FERNÁNDEZ GIL: 2010, 142).

3.4.2.- Análisis cualitativo

El análisis cualitativo, señala MARTÍN CAÑO (2011, 58-59), contempla las noticias, contenidas en los diarios que han sido analizados, “de forma transversal y coordinada, como discurso periodístico, y se trabaja desde la práctica sociológica del *análisis interpretativo* –semántico y semiológico- del discurso”. Así pues, el *análisis cualitativo* lleva a cabo una reseña de los aspectos más destacables, los conceptos y las variables propuestas a partir de las noticias

seleccionadas mediante el análisis previo cuantitativo. De hecho, la principal idea de este procedimiento es preservar las ventajas del análisis cuantitativo desarrollando nuevos procedimientos de análisis interpretativos. Además, apunta ANDRÉU (2002@, 22), el análisis de contenido cualitativo “no sólo se ha de circunscribir a la interpretación del contenido manifiesto del material analizado sino que debe profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla el mensaje”.

Para emprender un análisis cualitativo del corpus seleccionado, tendremos en cuenta tanto los recursos lingüísticos como las expresiones visuales aparecidas en cada noticia. Tanto el texto como la imagen, como la manera en la que aparecen conjuntamente y se interrelacionan en la página del diario, nos ayudarán a revelar el sentido de las palabras y la intencionalidad del mensaje.

I. Recursos lingüísticos

Nos adentramos ya en el mundo de la palabra propiamente dicho. A partir de aquí trataremos de desglosar los recursos retóricos¹⁵⁷ más frecuentes en el discurso periodístico, orientando nuestro análisis desde una referencia general a distintos tropos y figuras que podemos encontrarnos, para centrarnos después en recursos más específicos y más recurrentes en el discurso político: la metáfora y el eufemismo.

Los *tropos* consisten, explica SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 148), “en la utilización de una palabra inapropiada en la designación de un concepto”.

¹⁵⁷ La retórica es, según el *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, “el arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover”. El propósito de toda actividad retórica es, subraya SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 142), convencer.

Dicho de otro modo, “el tropo conlleva el desplazamiento de una palabra por otra, a la que se le encomienda servir de cauce a una nueva significación que es reconocida por el lector gracias al contexto de la frase y de la situación”. Dependiendo de la relación que se establezca entre los términos intercambiados, nos encontramos ante diferentes tipos de tropos: metáfora, metonimia, sinécdoque, énfasis, hipérbole, antonomasia, ironía, lítotes y perífrasis.

A diferencia de los tropos, las *figuras* no se basan en un cambio de significado –aparecen en sus acepciones habituales-, sino que vienen acompañadas de ciertas peculiaridades de índole semántica, fonética o sintáctica. Se clasifican, continúa SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 149), “en figuras de la elocución (aquí se incluirían las figuras consistentes en adición de palabras, bien por repetición –anáfora, epífora, *complexio*- o por acumulación –*enumeratio*, epíteto, polisíndeton, etc.-, también en la *economía del lenguaje* –elipsis, zeugma, asíndeton-, o en el cambio de orden –anástrofe, hipérbaton, isocolon-), y figuras de la sentencia [...] (licencias dirigidas al público, con el propósito de captar su atención, conectar con sus emociones, y convencer sobre la veracidad de los argumentos esgrimidos –qué se dice-, o centradas en el asunto mismo, en los argumentos utilizados –cómo se dice-)”.

Pero, además de la palabra propiamente dicha, también el “silencio significa” (GRIJELMO: 2012). Y también deberá ser objeto de nuestro estudio y análisis. Porque, en efecto, el lenguaje usa las palabras, que son lo nombrado, pero entre ellas –y con ellas- se incorpora siempre un silencio que pertenece a un código. “El silencio no sólo constituye un espacio que separa palabras y frases, sino que además forma parte del estilo y de la intención”. Y por tanto, asegura GRIJELMO (2012, 125), “puede formar parte también del significado”. Sobre la teoría de la *información del silencio* que promulga este autor basaremos nuestro estudio del *silencio* en el texto periodístico.

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

El *silencio en la información* consiste en la omisión de datos o de elementos que estuvieron o podrían estar presentes en el mensaje principal. En ocasiones, esos datos se suprimen por superfluos. Pero a veces, indica GRIJELMO (2012, 66), se suprimen “porque su presencia alteraría la percepción de la realidad que deseamos transmitir (quizás manipular)”¹⁵⁸. Esta *silenciación* estaría incumpliendo la *máxima de relevancia* de Herbert Paul Grice –enunciada en el epígrafe anterior-, básica en la pragmática¹⁵⁹, y que consiste en dar por supuesto que todo lo que contamos es relevante (adecuado) para la idea que deseamos transmitir; y, por extensión, aquello que se ha omitido se considera irrelevante, al menos, de cara a la idea que desea transmitir el emisor. “Algunos de los efectos de esa omisión son inocuos y livianos, mientras que otros pueden tener consecuencias graves (GRIJELMO: 2012, 161).

Así pues, en el presente apartado nos proponemos engarzar los distintos elementos retóricos –“armas retóricas”, según COLLINS y GLOVER (2003)- y los distintos modos de silencio que se dan en la retórica, para describir el funcionamiento de los elementos significativos dentro del discurso periodístico.

¹⁵⁸ Así sucede a menudo cuando en una información conflictiva sólo se ofrece la versión de una de las partes implicadas, lo que constituye, apunta GRIJELMO (2012, 66), “un incumplimiento ético (los principales códigos periodísticos obligan a verificar y contrastar la información y a dar una oportunidad de defenderse a quien es acusado), y a la vez una insatisfacción para el lector, que se queda sin saber qué explicaría la persona a quien la información perjudica, y qué datos podría aportar al respecto; incluso si invalidarían la información transmitida”.

¹⁵⁹ “Se entiende por *pragmática* el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concretas, como su interpretación por parte del destinatario” (ESCANDELL:1996, 13-14). La pragmática se centra en analizar sistemáticamente las relaciones entre el contexto y el lenguaje. Se dedica a estudiar el sentido de lo que decimos, más allá del significado. De este modo, explica GRIJELMO (2012, 135), “la pragmática busca el significado total de lo que se expresa, y no sólo (como harían la gramática o la semántica) el significado que alcancen por sí mismos los términos empleados en el discurso”.

No es nuestra intención disponer aquí de una clasificación única, ni tampoco exhaustiva, de las figuras o de los recursos retóricos, que son muchísimos, “un vértigo de clasificaciones y definiciones”, según BERISTÁIN (2008, 213), sino observar el efecto de los más habituales, para enfocarlos a nuestro propósito en esta tesis. Podría considerarse que, de todos los recursos antes enunciados, la presencia de sustitutos con un valor eufemístico supone el uso más recurrente¹⁶⁰, por lo que será por el que comencemos.

1) Eufemismo

Podríamos caracterizar el eufemismo, siguiendo la definición de GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 45) en su tesis doctoral, y a partir de lo expuesto años antes por MONTERO (1981) y CASAS (1986a), como “el uso, en un contexto pragmático determinado, de una expresión que el emisor considera más apropiada, o que estima menos ofensiva o desagradable, que otra a la que sustituye, pero con la cual sostiene ciertas asociaciones (ya sea porque las mantenga, ya sea porque las cree) que permiten al receptor comprender y actualizar en ella tal expresión ausente”. Evitando esa *expresión desagradable*, el emisor pretende, conscientemente o no, *encubrir* un significado molesto, inoportuno o violento, intención que aparece en las definiciones de LEWANDOWSKI (1982), CERDÀ (1986) o LÁZARO (1968) recogidas también por GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 38), haciendo referencia a la acción evasiva que el eufemismo tiene respecto de los hechos directos. Remarcamos la idea de “conscientemente o no” porque esa posibilidad podría resultar no ser intencionada por parte del emisor, en este caso, el periodista, cuando, como

¹⁶⁰ A pesar del desacuerdo con las normas de estilo, la presencia del eufemismo en los diarios es un hecho. Como demuestra GÓMEZ SÁNCHEZ (2004) en su tesis doctoral sobre el contagio del eufemismo político y económico en la prensa diaria, los sustitutos con un uso eufemístico son una constante.

oyente, “no es consciente de que se trata de un sustituto y tome la expresión tal cual proviene de otro ámbito (como el político), y que, aunque quizá en ese emisor en origen [político] sí hubiera intención eufemística, simplemente el periodista, como receptor, no se cuestione respecto a la claridad o, en su caso, *velo eufemístico* del término, y lo utilice sin más” (GÓMEZ SÁNCHEZ: 2004, 74).

Esta idea redundaría en la cuestión que se plantea GRIJELMO (1997, 518) cuando se pregunta, “en los medios de comunicación, ¿quién da nombre a las cosas, a las ideas o a las realidades? ¿Quién dispone así un determinado dominio sobre ellas?” Y a continuación el mismo autor responde: “Se puede sentir la tentación de contestar que son los periodistas quienes, en su legítimo uso del lenguaje, colocan las palabras que intermedian entre la realidad que ellos presencian y la realidad que perciben los lectores a través de esas expresiones. Quiero sostener aquí que no. Los periodistas están perdiendo cada vez más su capacidad de dar nombre a las cosas”¹⁶¹. Dicho de otro modo, esta supuesta objetividad de trasladar al pie de la letra el lenguaje de los políticos hace que los informadores hayan asumido las expresiones que otros inventaron¹⁶². Y ese invento no fue motivado precisamente por la intención de comunicar lo más ajustadamente posible la realidad, sino por todo lo contrario. También en relación con esa intencionalidad del emisor, CRESPO y MARTÍNEZ (2010, 84) apuntan que “los periodistas [consciente o inconscientemente] recurren bien al eufemismo, es decir, el proceso que suaviza algo molesto (tabú), disfrazando aquellos rasgos más inapropiados, o al disfemismo, que

¹⁶¹ A este respecto, el *Libro de Estilo de El Mundo* alerta de que “el periodismo puro y objetivo a la antigua usanza, tan alabado por los regímenes políticos autoritarios, induce a la pasividad, a aceptar por las buenas lo que digan las fuentes (sobre todo las *autorizadas*)”. Y, como manual de redacción, aconseja: “El periodista actual debe buscar y aportar datos con sentido *crítico*, no actuar de mero taquígrafo” (DE LA SERNA: 1996, 44).

¹⁶² El eufemismo es un recurso característico del lenguaje llamado “políticamente correcto”, muy habitual en el discurso de las élites.

enfatisa los rasgos menos presentables del concepto en cuestión mediante una expresión peyorativa”. En ese proceso de legitimación social propio del lenguaje periodístico, el eufemismo y el disfemismo¹⁶³ constituyen un fiel reflejo en el plano léxico de determinados códigos sociales.

Si partimos de la base de que el primer paso para apoderarse de una idea es darle nombre (esto es, escoger un léxico determinado) –o, dicho de otro modo, “quien logra dar nombre a una idea, empieza ya a dominarla” (GRIJELMO: 1997, 518)-, es fácilmente comprensible, apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 88), “que uno de los terrenos abonados para que el eufemismo se haga presente es el del lenguaje político” y, por supuesto, el del político-militar¹⁶⁴. Así pues, bien por intencionalidad o bien por falta de *conciencia lingüística*, muchos de los eufemismos del lenguaje político pasan a los medios de comunicación.

Este contagio supone, continúa GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 91), “cierta dejación de los medios respecto a una de sus funciones teóricas clásicas: la de contrapesar, mediante el contraste de fuentes, la interpretación, el análisis, etc., los posibles abusos de la propaganda política (cfr. J. C. MERRILL, J. LEE y E. J. FRIEDLANDER: 1992, 106-109)”. Quizás a ello se refiere GRIJELMO (1997, 517) cuando sugiere que los periodistas han perdido el poder de dar nombre a las

¹⁶³ Nos centramos en el eufemismo por tratarse de un fenómeno más extendido que su contrario, el disfemismo. Pero ambos, aclara GRIJELMO (2012, 210), “se basan esencialmente en igual técnica: sustitución de una palabra o de una idea por otra, ya sea para edulcorar (eufemismo) o para amargar (disfemismo)”.

¹⁶⁴ “Los primeros *cronistas* contaban que Adán decidió en el Paraíso cómo debía llamarse a cada especie animal y a cada planta. Porque así conseguía hacerlas suyas” (GRIJELMO: 1997, 518). “El reflejo más conocido de esta idea (quien controla el lenguaje puede conseguir controlar el pensamiento y, así, alcanzar el poder), es, en el terreno literario, la novela *1984*, de G. Orwell” (GÓMEZ SÁNCHEZ: 2004, 88).

cosas y que el lenguaje de los medios de comunicación “está repleto ya de nociones adulteradas que tienden a edulcorar la realidad y a favorecer los más diversos intereses”¹⁶⁵.

Por otra parte, el empleo del eufemismo, en tanto que *encubridor de la realidad*, va contra otra de las principales normas de la redacción periodística: escribir con claridad. “El término eufemístico, al disfrazar (o soslayar) una realidad que, consciente o inconscientemente (esto es, por *contagio*) puede estimarse *dura* para el lector (o *impopular* para quien la pronuncia y, por tanto, negativa para su imagen), obstaculiza la rápida comprensión, por parte de los lectores, de lo que se cuenta en la noticia. Por tanto, el empleo del eufemismo en el texto periodístico (sea, como decimos, por *contagio* desde otros ámbitos o por otras causas) atenta contra dicha norma básica” (GÓMEZ SÁNCHEZ: 2004, 93).

Basándonos en la aproximación a la *información del silencio* de GRIJELMO (2012), el rasgo principal del silencio en el eufemismo sería la modificación de un significado por otro. La ocupación del espacio de una palabra por otra (a diferencia de lo que ocurre con la metáfora) no significa añadir significado a una idea ya preexistente, sino que lo modifica, lo enmascara; tal vez lo reduce. “El concepto real pierde toda su exactitud y su vigor porque su contenido no encuentra en el texto una palabra adecuada para representarse ante el interlocutor, sino otra con la que tiene alguna conexión pero que no contempla su valor” (GRIJELMO: 2012, 221-222). Al modificar el *valor* de esa palabra, el

¹⁶⁵ “La elección de palabras específicas puede señalar el grado de formalidad, la relación entre los participantes en el habla, la inserción institucional o grupal del discurso, y en especial las actitudes y, en consecuencia, las ideologías del hablante. Si el periódico elige *terrorista* o *luchador por la libertad* para referirse a la misma persona, no es tanto una cuestión de semántica como una expresión indirecta de valores implícitos, aunque asociados, incorporados en los significados de la palabra. Además de este ejemplo estándar de la variación del léxico basada en la ideología en los medios periodísticos, estas elecciones lexicales controladas por la opinión abundan mucho, aunque algunas sean más sutiles” (VAN DIJK: 1990, 122).

eufemismo pretende alterar la realidad significada, es decir, silenciar una parte de la realidad, la que el emisor considera más desagradable o inconveniente. Nos hallamos, asegura GRIJELMO, “ante una manipulación social”.

Tanto GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 431) como GRIJELMO (2012, 219) toman como punto de referencia la clasificación de CASAS (1986) para encuadrar los diferentes mecanismos lingüísticos que se emplean para la creación eufemística y en la que se distinguen tres niveles: *paralingüístico* (por ejemplo, recurso a la cursiva o a las expresiones entrecomilladas), *formal* (como la derivación por adición de sufijo, elipsis o usos de la pasiva refleja) y *de significado*, y en este último nivel incluye el plano léxico (extranjerismo, cultismos, jergalismos o arcaísmos) y el plano semántico (metáforas, antífrasis, lítotes, metonimias o sinécdoques).

2) Metáfora

De todos los tropos antes enunciados, la metáfora es, según SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 149), “el tropo por excelencia, el rasgo más significativo del plano retórico, [y] el que permite obtener mejores resultados estéticos”. GRIJELMO (1997, 325-326) entiende la metáfora como “una cosa que representa a otra”. También cabe recordar la definición que la Real Academia Española da a *metáfora*: “Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita”. Una comparación (“A es como B”) en la que términos tales como *igual que*, *como* o *así como*, desaparecen, se silencian (de nuevo el efecto de la economía del lenguaje), hasta fundir la comparación, “A es B”, presentando así como idénticos dos términos distintos. Una fórmula más compleja, o metáfora pura, responde al esquema “B en lugar de A”, teniendo que deducir el objeto real a partir del contexto. En este caso, la metáfora no debe desviar la atención sobre lo que se está diciendo en realidad.

“Puede establecer una línea de significante paralela a lo significado, pero nunca tan lejana que perdamos la perspectiva de lo que se quiere significar” (GRIJELMO: 1997, 326). El gran valor retórico y literario de la metáfora consiste, según este autor (2012, 182), “en descubrir relaciones ocultas –más bien diríamos *remotas*- entre dos ideas cuya conexión es realmente verdadera”.

Puede ocurrir, señala GRIJELMO (2012, 184), que a la vez que un efecto metafórico se produzca un efecto de connotación. El silencio en la metáfora “no desvanece la palabra silenciada (la sustituida por la expresión metafórica), sino que la evoca y la amplía para modificar su presentación; y en cierto modo la califica”. La metáfora tiene la capacidad de “elogiar” y de “insultar”.

La eficacia de la metáfora se explica, indica SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 57), por varios motivos: “la concisión (en la medida en que este recurso permite condensar una comparación de dos términos) y el afán didáctico (resultan especialmente útiles para explicar hechos complejos a los ciudadanos), bien cosificando realidades abstractas [*romper los Acuerdos de Taif*], personificando entidades abstractas o administraciones [*Israel avanza con pie firme*], o bien estructurando un concepto en términos de otro, para simplificar su comprensión [*la batalla contra el terrorismo*]” (2009, 154). Por todo ello, entiende SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 149), la metáfora es el recurso más abundante en prensa¹⁶⁶, un recurso que trasciende el lenguaje político (cfr. M. FERNÁNDEZ LAGUNILLA: 1999, 69) y transmite su eco al texto periodístico.

Sin embargo, la finalidad de la metáfora en el texto periodístico no se limita a un resultado estético o didáctico. Para NÚÑEZ y GUERRERO (2002, 100), “la metáfora es el principal recurso estilístico utilizado en política. Seguramente esto es así porque no solo embellece el significante o lo hace más atractivo (que

¹⁶⁶ Quizá de un modo un tanto irónico, GRIJELMO (1997, 325) señala que “Nadie podrá obtener el grado de articulista si no se licencia en el dominio de la metáfora”.

no es poco), sino porque, además, la metáfora es capaz de conceptualizar la realidad, crearla [...]”. La metáfora es también, señala SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 155), un medio adecuado “para tergiversar la verdad sobre los acontecimientos, porque una comparación afortunada puede hacer desviar la atención del destinatario sobre la gravedad o importancia de ciertos hechos de interés público, o, al contrario, en manos de la oposición puede emplearse para encarecer la magnitud de ciertos errores políticos”.

Especial mención requiere el uso de la metáfora en los titulares. Según SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 58), este recurso entra en juego en los titulares por tres motivos: “búsqueda de la persuasión del lector, necesidad de adaptar el título al espacio disponible y afán de estilo personal”. En suma, con el empleo de la metáfora en los titulares se pretende, según el autor, “obtener una imagen de imparcialidad a través de un lenguaje efectista que pueda suscitar el interés de los lectores, hacerles entender hechos complejos, y, en algunos casos, tergiversar la información en provecho de la propia línea editorial”.

Aunque la metáfora es el recurso retórico más utilizado en prensa, no podemos dejar de hacer una breve referencia al resto de recursos que también sirven para conformar el estilo característico del lenguaje periodístico. No se trata de desmenuzar los diferentes tipos de traslación de significado sino de recordar aquí, siquiera brevemente, sus mecanismos y los efectos que pueden desempeñar estos recursos en el sentido del texto de la noticia.

3) Metonimia

A diferencia de la metáfora, la metonimia no hace uso de la riqueza expresiva de la representación de un objeto por otro, ni la comparación entre

ambos, sino la que viene dada por alguna relación semántica existente entre ambos. Son casos frecuentes las relaciones semánticas del tipo causa por efecto, continente por contenido o la materia por el objeto (cfr. LEWANDOWSKI: 1982, 227-228).

4) Énfasis o sinécdoque

La sinécdoque es una licencia retórica mediante la cual se expresa la parte por el todo o el todo por la parte. Y el énfasis, un tipo de sinécdoque, consistente en el especial relieve de uno de los dos constituyentes de la oración que se produce a través de la entonación o de la alteración de su orden lógico (cfr. TERMCAT: 1998, 136 y 64).

5) Hipérbole o exageración

Una hipérbole es un recurso literario utilizado intencionadamente para crear un efecto más notable en un punto específico que el autor desee enfatizar¹⁶⁷, aumentando o, por el contrario, disminuyendo, cualidades o acciones, de tal forma que el que reciba el mensaje le otorgue más importancia a la realidad transmitida, a la cualidad de dicha acción (cfr. MARCHESE y FORRADELLAS: 2013, 198). Por tanto, la hipérbole es también considerada como una figura literaria lógica que exagera la realidad.

¹⁶⁷ Cabe recordar aquí el esquema del “cuadrado ideológico” de VAN DIJK (1997), consistente en enfatizar lo positivo de la propia ideología y lo negativo de “los otros”, y al mismo tiempo, desenfatar lo negativo que nos afecta y lo positivo de los demás.

6) Ironía

Esta figura del discurso sirve para dar a entender lo contrario -o diferente, señala GARCÍA BARRIENTOS (1998, 56)- de lo que se dice, “porque lo que se dice es incongruente con el contexto” (GRIJELMO: 2012, 185). La ironía, apunta el autor (2012, 184), radica también en el silencio, “ya que adquiere siempre un significado superior a las palabras que se han pronunciado”.

Pasamos ya a enumerar las figuras pragmáticas que se usan también en el arte de convencer o persuadir, y que, por tanto, pueden formar parte de los recursos retóricos. Insistimos en que somos conscientes de la brevedad de estas descripciones, en tanto que nuestro propósito al incluirlas aquí no es realizar un estudio sobre ellas, sino simplemente enumerarlas en tanto que factores que nos resultarán útiles para nuestro análisis.

a) Insinuación

La insinuación es una figura lógica que consiste en interrumpir abruptamente la expresión de un pensamiento omitiendo algo que fácilmente se sobreentiende, “dejando al lector la tarea de completar el sentido” (MARCHESE y FORRADELLAS: 2013, 348). La insinuación se basa, pues, señala GRIJELMO (2012, 192), “en un efecto de silencio, porque sugiere mucho más de lo que se expresa. El emisor enuncia algo de lo que sabe (o aparenta saber, al menos), y silencia otra parte con la intención de que el receptor complete el mensaje. [...] Se trata del recurso de «dar a entender» algo que no se dice, seguramente con la intención de que no se le puedan reprochar al emisor sino las palabras que ha pronunciado”.

b) Sobrentendido y presuposición

La presuposición es “la información implícita a la que se refiere el emisor de un discurso como a un dato poseído de hecho por el receptor, y capaz de volver coherente el mensaje” (MARCHESE y FORRADELLAS: 2013, 327). Con su uso, apunta GRIJELMO (2012, 192-193), “se deja de decir lo que tanto el locutor como su escuchante conocen. Y se omite no para lograr un efecto sobre la realidad silenciada, sino para no alargar lo que se enuncia (en este sentido, guarda relación con un estilo claro y conciso)”. Su uso resultaría redundante.

La diferencia entre presupuestos y sobrentendidos, señala SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 98), radica en la responsabilidad de los interlocutores: “los presupuestos, que se presentan como algo compartido, siempre deben considerarse responsabilidad del emisor del enunciado, en la medida en que su interpretación se desprende automáticamente a partir del código; en cambio, los sobrentendidos son responsabilidad del destinatario, que ha de completar la información que falta sirviéndose del contexto y de su conocimiento del mundo. Precisamente por ello, en la prensa abundan los contenidos implícitos sobre los presupuestos, habida cuenta que son una estrategia óptima de hacer afirmaciones indirectas que, a menudo, pueden resultar graves, que serán inferidas por los lectores sin que ello comprometa la responsabilidad del medio de comunicación”.

Llegamos de este modo, apunta GRIJELMO (2012, 195-196), a la diferencia entre el *tema* y el *rema*. “El *tema* es aquella información que manejamos como sabida; y el *rema*, la que exponemos como nueva”. Al darse esta circunstancia, “el emisor que desee engañar a su interlocutor puede presentar en el *tema* –es decir, como ya conocidos- unos hechos nuevos, a fin de que pasen inadvertidos, o no se enjuicien o no se les otorgue la importancia que tienen, para que sean asumidos de forma acrítica o, cuando menos, distraída. Asimismo, el emisor puede provocar que el receptor crea que la información nueva transmitida en el

tema era ya información efectivamente conocida, o que ya se le había comunicado; aunque él no lo recuerda”. Además, continúa el autor (2012, 197), “es más fácil colocar mercancía falsa en el *tema* que en el *rema*, pues el receptor pone su atención en lo que se ofrece como información nueva, mientras que la relaja ante la información que se presenta como dada”.

c) Connotación

Las palabras denotan un significado propio natural pero pueden connotar un significado añadido, “una serie de valores secundarios, no siempre bien definidos y en algunos casos extralingüísticos, ligados en ciertas ocasiones a un signo, bien para un grupo de hablantes, bien para uno solo” (MARCHESE y FORRADELLAS: 2013, 75). La connotación es pues “un significado adicional, sentido secundario proveniente de asociaciones emocionales y valoraciones que acompañan, superpuestas, al significado básico” (BERISTÁIN: 2008, 106). Las palabras tienen un significado descriptivo y un significado emotivo. Para ello interviene el contexto, la tradición o la historia que haya seguido tal término en un ámbito determinado. Como apunta GRIJELMO (2000, 33), “las palabras *denotan* porque significan, pero *connotan* porque se contaminan”.

d) Palabras grandes

En las *palabras grandes* se da el fenómeno opuesto al de la connotación. La connotación amplía el significado de la palabra expresada, es decir, el significado es mayor que el significante. Por el contrario, la *palabra grande* es superior a su significado o a su aplicación concreta. El autor renuncia a definir un objeto o una idea bien por desconocimiento de una palabra más precisa o bien por una voluntad de inconcreción. “El *silencio* en las *palabras grandes*

supone un fenómeno de ocultación de los detalles” (GRIJELMO: 2012, 205). Se enuncia una idea y se silencia la palabra que nos facilitaría la descripción. Esta práctica contravendría una de las máximas de Grice (se proporcionaría menos información de la que se posee) si se ejecutase con ánimo de engaño. Como indica el autor (2012, 204), “las *palabras grandes* adquieren un uso retórico claro cuando el autor del discurso pretende conectar con la audiencia mediante términos que no ofrezcan discusión”. Por ejemplo, las palabras “justicia”, “paz”, “democracia” o “seguridad”.

e) Doble sentido

El *doble sentido* es una figura literaria en la que una palabra puede ser entendida de dos maneras distintas. Implica un sentido natural o real y un sentido figurado o metafórico (cfr. GARCÍA BARRIENTOS: 1998, 37). Según GRIJELMO (2012, 208), “constituye un recurso periodístico de primera magnitud para la titulación”. “Se trata de frases de doble sentido en las cuales no se pretende que sirvan los dos posibles significados, sino que el receptor dude cuál de ambos es el realmente proferido [el significado oculto se descubrirá después gracias al contexto]. Y de que el emisor salga indemne” (2012, 209).

Llegados a este punto, una vez repasados los principales factores que deben tenerse en cuenta para un análisis pragmático del texto periodístico, y los efectos del silencio utilizados en la retórica (es decir, en la *elocutio*), deberemos tener también presentes otras “partes de la retórica” relacionadas, no con su estudio semántico, sino con su valor estratégico. El silencio estratégico, apunta GRIJELMO (2012, 239), “se presenta en la *inventio* y en la *dispositio*, se entremezclan en ambos segmentos de la retórica. La manera más fácil de mentir es no hablar de una cosa (y eso sería un silencio en la *inventio*: hemos decidido no tocar determinado asunto). [...] Pero también se puede intercalar el silencio

en el orden de los argumentos, rompiendo una cierta sucesión lógica (silencio en la *dispositio*).

- **Dispositio:** Se ocupa del orden y de la disposición de las ideas. Orden que puede ser natural, es decir, según un desarrollo lógico del discurso, o artificial, estructurado de tal forma que ayude a ordenar también el razonamiento del lector según el orden con que dispongamos nuestra exposición retórica (cfr. MARCHESE y FORRADELLAS: 2013, 105-106). Según GRIJELMO (2012, 238-239), el orden de la exposición retórica condicionará nuestras decisiones de silenciación. La estructura nos obligará a callar o explicitar. En principio, “una primera consideración sobre el silencio retórico nos debe llevar a ordenar la exposición de modo que toda la información particular preceda a la general, para que la sucesión entre ambas no sea redundante”.

- **Inventio:** Es la primera de las cinco partes de la retórica. GRIJELMO (2012, 240) la relaciona con el silencio estratégico. “Una ausencia en un discurso (algún tipo de silencio) puede adquirir valor estratégico”. Este tipo de silencio incluye las preguntas retóricas.

II. Recursos visuales

Al igual que en el texto periodístico, también podría darse el caso de que en la fotografía noticiosa se omitan o excluyan elementos o informaciones clave. El encuadre elige qué parte de la realidad se da a conocer. El resto, insiste GRIJELMO (2012), se deja en el silencio. Si el editor gráfico elige un encuadre en vez de otro, puede contribuir a falsear la información. Además, la fotografía sólo tiene la posibilidad técnica de reflejar lo que está en un determinado momento delante de la cámara. Una vez más, el fotoperiodista convierte en significativo el fragmento de realidad que escoge. Así pues, continúa GRIJELMO

(2012, 124), “el encuadre de cualquier imagen (y no digamos la alteración de su contenido¹⁶⁸, por ejemplo mediante la supresión de personas o elementos) puede generar un efecto de silencio que modifique la percepción de relevancia: se suprime lo relevante, o se convierte en relevante aquello que no lo es”. Se trata, de nuevo, de la selección de una realidad mediante la exclusión de otra.

La fotografía, escribe DURANDIN (1983, 60-62), “engaña quizás al público más fácilmente que una mentira en palabras, porque la imagen, por su propia naturaleza, *se asemeja* a la realidad y casi no exige desciframiento, mientras que las palabras están asociadas a los objetos que designan de una manera puramente arbitraria, y no siempre evocan una realidad concreta en la mente del oyente”. La fotografía, en cambio, muestra la realidad, por supuesto. En principio, no se falsea ni se manipula nada de lo que se ve. Simplemente, esa selección convierte en relevante aquello que podría no serlo.

En lo que respecta a la manipulación visual, utilizaremos el concepto de *disfemismo visual*, que apuntan CRESPO y MARTÍNEZ (2010, 85), para referirnos a aquellas imágenes que muestran la cara menos agradable de una determinada realidad social. Algunos periodistas recurren a unas determinadas imágenes en detrimento de otras, y esa elección obviamente tiene su importancia para la creación de significado y para la transmisión del mensaje. Dicho de otro modo, el periodista presenta disfemismos visuales de diferentes maneras cuando representa a militantes de Hizbulah mirando hacia abajo o hacia arriba, o dando la espalda al objetivo, sin interactuar visualmente con el lector; mostrando un

¹⁶⁸ Las técnicas informáticas para tratar las fotografías ofrecen cada vez más posibilidades de manipulación. “Esta práctica de la manipulación del documento gráfico, tan antigua como la propia técnica fotográfica, se ha perfeccionado conforme surgían los diferentes y sucesivos avances tecnológicos aplicados a la toma, reproducción y tratamiento del material fotográfico. Lo que implica que cada vez resulta más difícil detectar la manipulación de una fotografía o de un conjunto de ellas” (MACIÁ: 2002, 144).

rostro borroso; mediante imágenes pequeñas que aparecen en posiciones poco relevantes de la página; o presentando un fondo oscuro en el que no se muestre claramente el contraste con los protagonistas que aparecen en la imagen¹⁶⁹. Por el contrario, en lo que respecta a la representación positiva, hay algunas imágenes que favorecen la idea que el periodista desea transmitir. El hecho de que una imagen sea bastante grande y aparezca en la parte superior o en el centro de la página favorece ese tono positivo (en el sentido de “polaridad” que mencionábamos anteriormente).

La ética en el tratamiento de fotografías no sólo atañe a los fotoperiodistas, sino también a los redactores, puesto que siempre alguien deberá escribir el pie de foto¹⁷⁰, o a los editores, quienes elegirán el posicionamiento de la fotografía sobre la página impresa. Y, para ello, una vez más los profesionales de la información deberán tener presentes sus respectivos manuales de estilo a la hora de tratar esa información gráfica.

- El *Libro de Estilo de El Mundo* marca que “las imágenes deben subrayar la realidad, no distorsionarla. Un único incidente violento en un acontecimiento pacífico no debe ser elevado a categoría”. En cuanto a las fotografías que puedan mostrar imágenes desagradables, DE LA SERNA (1996, 31) es el que se muestra más tajante a la hora de publicarlas: “Cualquier imagen debe publicarse en *El Mundo* si es informativamente relevante. [...] En casos de accidentes o matanzas, la crudeza de las imágenes no está reñida con la conveniencia de publicarlas. Pero nunca deberán recrearse en los aspectos más truculentos”.

¹⁶⁹ Generalmente, los libros de estilo prohíben esas prácticas, incluso la costumbre de invertir un fotograma para que un personaje de perfil mire hacia la información hacia la que acompañe (cfr. EL PAÍS: 1990, 19).

¹⁷⁰ “Los pies de fotos son fundamentales para colocar el contenido en su contexto adecuado. Este no debe ser nunca el de la manipulación al servicio de una idea preconcebida” (DE LA SERNA: 1996, 31).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

- El *Libro de Estilo El País* (1990, 19) hace hincapié en las técnicas informáticas capaces de manipular la imagen: “Queda prohibida toda manipulación de las fotografías que no sea estrictamente técnica (edición periodística [...]). Ni siquiera se podrá invertir una imagen con el propósito de que la cara de la persona fotografiada dirija su vista a la información en la que se inserta”. En cuanto a las imágenes que pudieran revestir cierto grado de crudeza, el manual de estilo de *El País* únicamente aclara que “sólo se publicarán cuando añadan información”.
- A esa prevalencia del valor informativo al que se limitan *El Mundo* y *El País* a la hora de publicar una imagen desagradable (“accidentados, víctimas de ataques terroristas o bélicos, etcétera”), el *Libro de Redacción de La Vanguardia* suma otro punto a sopesar antes de su publicación: “evitar herir al entorno afectado (familiares y allegados)”. Entre las consideraciones éticas y límites legales que plantea el manual de estilo del diario catalán, CAMPS (2004, 49) denuncia que “no todo vale a la hora de publicar fotografías tomadas en lugares públicos”. *La Vanguardia*, continúa el autor, “siguiendo su línea de rigor y medida, ha de seleccionar adecuadamente las imágenes para no caer jamás en el amarillismo o en el exhibicionismo sensacionalista. Sin embargo, ninguna foto debe ser descartada de antemano. El hecho de publicarla o no debe ser fruto de un debate previo que aporte elementos suficientes para justificar la decisión final”.
- El libro de estilo de *The New York Times*, como manual de estilo de “primera generación”, se limita a contener normas gramaticales y léxicas, sin dedicar referencia alguna al tratamiento de la información gráfica.
- Y, finalmente, el libro de estilo de *The Washington Post* tampoco recoge ninguna aclaración sobre la aparición de imágenes en las páginas del diario. En este caso, sólo figura una reseña en el capítulo dedicado exclusivamente al “arte del obituario” y que consiste en matizar que,

“cuando el espacio lo permita, consideraremos [acompañar la información con] fotografías recientes –es decir, lo suficientemente recientes para tener un parecido razonable con el difunto. [...] Se utilizará una fotografía antigua cuando exista una razón para hacerlo, como la del almirante uniformado que se retiró en 1967” (LIPPMAN: 1989, 39).

Tanto los recursos lingüísticos como los recursos visuales -enunciados en este epígrafe- son recursos persuasivos utilizados para ejercer control ideológico según la intención del periodista o los intereses del periódico para el que trabaja, lo que demuestra que, como apunta KRESS (1989, 52), “el lenguaje no es sino un instrumento de poder y control social”.

III. Recursos multimodales

Las informaciones periodísticas a menudo están compuestas por los dos elementos (dos *media* o modos, cfr. MARTÍNEZ LIROLA: 2008, 803) previamente presentados: recursos lingüísticos (el texto de la noticia) y recursos visuales (fotografías, mapas, diagramas...). Los elementos multimedia predominan hoy en día en los medios de comunicación escritos. Y, para describir y comprender cómo se comunican distintos significados por medio de estos textos multimodales, deberemos también analizar en epígrafes posteriores los diferentes elementos verbales y visuales que componen este tipo de textos y el efecto que éstos tienen en los lectores.

El discurso de estas noticias multimodales presenta énfasis en modos de representación que no son escritos, especialmente un dominio del modo visual para atraer la atención de los lectores. Para que un texto multimodal esté bien construido, apunta MARTÍNEZ LIROLA (2008, 803), debe tener una serie de características:

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

- a. Los elementos (verbales y no verbales) que formen este texto deben ser complementarios, es decir, deben mantener una relación estrecha. Las imágenes han de ayudar a identificar el contexto de situación.
- b. Todo lo que constituye un texto multimodal (tipo de letras, lugar en que aparece la imagen, vocabulario y estructuras empleadas, etc.) contribuye a la creación del sentido del texto e influye en el lector de una manera clara y directa.
- c. Los elementos verbales y no verbales no se pueden concebir como dos unidades independientes unidas, sino que han de comprenderse y leerse como un todo dentro del texto que configuran.

Para el análisis de las composiciones presentes en las páginas de los diarios nos apoyaremos en la Gramática Visual, teoría desarrollada por KRESS y VAN LEEUWEN (2006 [1996], 177). Estos autores señalan que en los textos multimodales tienen lugar tres modos de composición, cuyo análisis puede aportar información relevante¹⁷¹:

- i. El valor de la información (*Information value*): el lugar en que se colocan los elementos, por ejemplo, de izquierda a derecha, de arriba abajo o del centro a los márgenes, puede añadirles un valor determinado.
- ii. Prominencia (*Salience*): los elementos pretenden captar la atención del lector, por ejemplo, apareciendo en primer plano o en segundo plano, el tamaño de la imagen, su grado de contraste (o color) o la nitidez.
- iii. Los marcos (*Framing*): la presencia o ausencia de marcos (compuestos por líneas divisorias o encuadres) que unen o separan los distintos elementos significando que van o no unidos.

¹⁷¹ La teoría de estos autores viene también recogida por MARTÍNEZ LIROLA (2008, 804) y por CRESPO y MARTÍNEZ (2010, 83) en sus análisis sobre el texto periodístico.

Basándonos en estas tres maneras de composición, los elementos principales que hemos de tener en cuenta a la hora de analizar una información multimodal son los siguientes: la fotografía o la imagen –cuyo tratamiento hemos visto en el apartado anterior-, la disposición o presentación de la página, los marcos que tiene la página, el color, la prominencia o rasgo más sobresaliente y los titulares –por cuya importancia requieren un apartado aparte. Este análisis nos permitirá saber, entre otras cosas, qué tipo de valores se asocian con el sujeto representado en la imagen.

- **Titular:**

El titular se erige, según SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 37), en el elemento fundamental de cualquier información. “Es la síntesis de lo expresado en el conjunto de la información, conformando así el primer nivel informativo; por esta razón, al tratarse del *escaparate* de la información, debe servir de estímulo y llamar la atención para suscitar interés por el cuerpo de la noticia”¹⁷². Y, precisamente por llamar la atención del lector, el titular cumple una función esencial, ya que, recuerda VAN DIJK (1990, 202), “los titulares periodísticos se encuentran al comienzo y arriba, y por esa razón son señaladores que controlan la atención, la percepción y el proceso de lectura”.

El tratamiento de una información es fácil de detectar, según señala NARBONA (1997, 270), desde la elección del titular (y del subtitular, si lo hay), así como en la redacción de la entradilla (o *lead*), que precede y resume el contenido que posteriormente se desarrolla. “No hace falta recordar que son

¹⁷²“En la medida en que se trata de un resumen, funciona como un texto autónomo del cuerpo mismo de la información, que vendría a ser el espejo que refleja la imagen del titular (o viceversa) aunque con un grado mayor de detalle” (SÁNCHEZ GARCÍA: 2010, 37-38).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

muchos los lectores que no pasan de ahí”. Del mismo modo que la interpretación global de un texto por parte del lector no se produce cuando el usuario del lenguaje ha interpretado todas las palabras y oraciones de todo el texto, sino que se produce de otro modo (VAN DIJK: 1990, 59):

“El lector comienza más bien haciendo conjeturas prudentes acerca del (los) tema(s) más probable(s) de un texto, ayudado por las señales temáticas del escritor. Los resúmenes iniciales [lead], la referencia explícita a los temas [antetítulos] o los títulos, son ejemplos de estas señales (JONES, 1977). En lugar de las reglas formales, pues, los usuarios del lenguaje aplican estrategias efectivas en la deducción de los temas de un texto (VAN DIJK Y KINTSCH, 1983). Tan pronto como hemos escuchado una primera oración, podemos ya intentar conjeturar cuál puede ser el tema general o inicial de un texto o un fragmento de charla. Esto tiene una importancia vital, ya que el tema actúa como una instancia de control principal sobre la posterior interpretación del resto del texto. Esto es un ejemplo de lo que los psicólogos denominan procesamiento global”.

Si lo que se busca es un modo determinado de influir en los lectores, el uso de los titulares puede resultar fundamental. Y no siempre la intención de influir está oculta. Hay formas directas, señala SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 82), como las basadas en la elección de los hechos y el punto de vista sobre el que se va a informar, mediante los siguientes procedimientos:

- Reducciones de elementos: es decir, a través de la simple *omisión* de un hecho que no interesa al medio (una encuesta desfavorable o un dato perjudicial). Estas omisiones pueden ser totales o parciales, y van desde el silencio absoluto sobre un tema, hasta la negación –extremo más grave-, pasando por minimizar el impacto de un hecho.

- Relevancia de elementos: en el lado contrario, los medios acostumbran a resaltar en el titular aquello que les interesa, normalmente mediante la *exageración*. Se obtendrá un resultado óptimo si se reserva un espacio adecuado para esa información, como la portada o la primera página de la sección, que suele ser impar.

Pero más eficaces para influir en la opinión pública resultan los procedimientos indirectos. Entre estas formas “oblicuas” de influir a través de los titulares, indica SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 83-84), destacan fundamentalmente las dos siguientes:

- *Contenidos implícitos*. Un titular condensa mucho más contenido del que nos proporciona el significado literal. La simple elección de una palabra en lugar de otra, las frases entrecomilladas, el empleo de verbos realizativos que nos informan de las intenciones del protagonista de la noticia, etc., nos sirven indirectamente una información que se nos escaparía si efectuásemos únicamente una lectura literal del titular informativo. Los medios suelen recurrir a estas formas sutiles de influir en los lectores, evitando así valoraciones explícitas que pudieran comprometer su imagen de *rigor e independencia*.
- *Tergiversaciones en la reproducción del discurso referido*. La presentación de declaraciones ajenas (ya se presenten como literales o indirectas) no implica que el periodista haya sido riguroso en su transmisión, y también aquí hay un amplio margen para la manipulación: esto es posible omitiendo partes importantes del fragmento que se relata, interpretando –según la conveniencia del diario– las intenciones que subyacen en la declaración, o alterando directamente la literalidad del discurso ajeno.

❖ 3.5.- PERCEPCIÓN DEL LECTOR: PERSUASIÓN Y SEDUCCIÓN DE LAS PALABRAS

Es evidente, según afirma SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 283), que, además de informar, los medios de comunicación persiguen convencer a los lectores de la veracidad del punto de vista defendido por el diario –como hemos argumentado en el epígrafe 3.3 (*“Utópica” objetividad*)- y, en última instancia, propiciar en el lector una consolidación o un cambio de sus opiniones acerca de la información tratada. La objetividad, veracidad e independencia que, en principio, han de regir la labor informativa, no pasan de ser en la mayoría de los casos aspiraciones inalcanzables, según señala NARBONA (1997, 265). No hay mensajes, señala, totalmente neutros.

“Toda la información llega, en mayor o menor medida, controlada, cribada, filtrada, evaluada, y es resultado de un proceso de manipulación en función de ideologías o intereses económicos y/o sociopolíticos de personas o grupos determinados, que pretenden –y en muchos casos consiguen- influir en los destinatarios de la misma”.

Tan importante o más que la producción de la noticia es, según SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 283), la cuestión de la percepción¹⁷³. Cuando un lector

¹⁷³“El significado de un artículo periodístico no se encuentra en el texto, sino que más bien surge de una reconstrucción efectuada por el lector, que será hecha explícita en términos de procesos de la memoria y representaciones” (VAN DIJK: 1990, 144).

se expone ante un periódico, además de para informarse de la actualidad, lo hace con una determinada intención u objetivo: para satisfacer una necesidad psicológica o sociológica, para obtener una gratificación. Es la *motivación* con la que se recibe la información. A esto hace referencia la *teoría de los usos y las gratificaciones* (KATZ, BLUMLER y GUREVITCH: 1973), que recogen, entre otros, WOLF (1987) y CANEL (2006, 198)¹⁷⁴. Y, según cuál sea la gratificación buscada o el uso que quiera darse a la información, la recepción del mensaje adoptará distintas formas. Como consecuencia, el mismo mensaje no tendrá los mismos efectos, ni tendrá la misma influencia, en todos los lectores.

El principal proceso de influencia es la *persuasión*, lograda a través de la manipulación y el control del pensamiento, señala RICARTE (1999, 67). La persuasión tiene un objetivo y una función muy específicos para el discurso periodístico. Desde el punto de vista ideológico, señala VAN DIJK (1990, 124), la noticia promueve implícitamente las creencias y opiniones dominantes de grupos de élite en la sociedad. Desde un punto de vista pragmático, no obstante, la dimensión persuasiva que apoya estas intenciones en la práctica “es la formulación de significados de una manera tal que no sólo se entiendan, sino que también se acepten como la verdad o al menos como una posible verdad”.

El discurso periodístico, señala VAN DIJK (1990, 126-127), posee una gran cantidad de estrategias estándar para promover el proceso persuasivo de las afirmaciones:

¹⁷⁴La *teoría de los usos y las gratificaciones* utiliza el principio de la *homeostasis*, la tendencia que tenemos a mantenernos en un equilibrio o coherencia mental. “Por esa tendencia, cuando percibimos elementos disonantes, modificamos nuestro comportamiento con tal de evitar el desequilibrio interior. Es decir, de modo inconsciente dejamos de prestar atención a aquellos mensajes que no nos producen una *gratificación*, que no están en consonancia con nuestros intereses y actitudes ya existentes. Los efectos de estos mensajes quedan así mitigados” (CANEL: 2006, 198).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

a) Subrayando la naturaleza factual de los acontecimientos, por ejemplo, mediante:

1. Descripciones directas de los acontecimientos que están ocurriendo.
2. Usando las evidencias de testigos cercanos.
3. Usando la evidencia de otras fuentes fiables (las autoridades, personas respetables, los profesionales).
4. Señales que indican precisión y exactitud, como las cifras para personas, la hora, los acontecimientos, etc.
5. Usando citas directas de las fuentes, especialmente cuando las opiniones desempeñan un papel importante.

b) Construyendo una estructura relacional sólida para los hechos, como por ejemplo:

1. Mencionando los acontecimientos previos como condiciones o causas, y describiendo o prediciendo los acontecimientos siguientes como consecuencias posibles o reales.
2. Insertando hechos dentro de modelos situaciones bien conocidos que los convierte en relativamente familiares incluso cuando son nuevos.
3. Utilizando argumentos y conceptos bien conocidos que pertenecen a ese argumento.
4. Tratando de seguir organizando los hechos en estructuras específicas bien conocidas, por ejemplo las narrativas.

c) Proporcionando información que también posee las dimensiones actitudinal y emocional¹⁷⁵:

¹⁷⁵ “La atención por lo negativo, lo sensacionalista, el sexo y la violencia, incluso en periódicos de calidad (aunque aquí más sutilmente), satisface la retórica de las emociones, que también conocemos a partir de los informes de accidentes, catástrofes, desastres y crímenes. Estos tipos de acontecimientos [sucesos...] satisfacen las condiciones cognitivas y emocionales básicas del tratamiento efectivo de la información. Estos acontecimientos comprenden el grueso de lo que la mayor parte de la gente, en nuestros países occidentales, consume como noticia. En Inglaterra, el país con el mayor consumo de periódicos

1. Los hechos se representan y memorizan mejor si contienen o hacen surgir emociones fuertes.
2. La veracidad de los acontecimientos queda realzada cuando se citan antecedentes u opiniones distintas acerca de esos acontecimientos, pero en general se prestará más atención, como posibles fuentes de opinión, a quienes se encuentran ideológicamente más cercanos.

En el proceso de persuasión, coincide RICARTE (1999, 67), “intervienen la incitación, la intencionalidad, la razón y la emoción, y finalmente, la seducción”. Según GRIJELMO (2000, 31-33), las palabras poseen un poder de persuasión (o de disuasión) pero, sobre todo, un poder de seducción. “La diferencia estriba en que el poder de persuasión actúa sobre la inteligencia, mientras que el de seducción se relaciona estrechamente con la emoción”.

Precisamente en la emoción se apoya una de las seis formas de acción presentes en la comunicación política que recoge CANEL (2006)¹⁷⁶, basándose en las tipologías de acciones que sugiere años antes GOSSELIN (1998). Se trata de la *acción afectiva*, en cuanto que la comunicación política utiliza recursos de carácter psicológico para modificar las conductas de los receptores. Una buena parte de la comunicación política, destaca CANEL (2006, 31), “pone el acento en la personalidad, en el lado humano o en el estilo de los personajes políticos, con el fin de apelar a los sentimientos del receptor y modificar así sus

(MERRILL, 1983), los periódicos que informan de estas noticias prácticamente con exclusividad, venden tal vez diez veces más que la así denominada prensa de calidad (SPIEGL, 1983)” (VAN DIJK: 127-128).

¹⁷⁶ “La *comunicación política* es la actividad de determinadas personas e instituciones (políticos, comunicadores, periodistas y ciudadanos), en la que, como resultado de la interacción, se produce un intercambio de mensajes con los que se articula la toma de decisiones políticas así como la aplicación de éstas en la comunidad. La Comunicación Política, con mayúsculas, es el campo de estudio que comprende la actividad” (CANEL: 2006, 27).

comportamientos”. No es que el razonamiento se vuelva irrelevante, pero, según CANEL (2006, 199), las emociones tienen un doble papel en el proceso de toma de decisiones. “Por una parte, activan de manera encubierta las experiencias emocionales relacionadas con el asunto para el que hay que tomar una decisión. Por otra parte, las emociones pueden actuar directamente en el proceso de toma de decisiones impulsando al sujeto a decidir según lo que siente. [...] Las personas tienden a seleccionar la información que favorece aquella decisión que se sienten inclinadas a tomar”. O, dicho de otro modo, la gente tiende a creer lo que quiere creer. Un lector siempre tenderá a evitar la discrepancia emocional, por lo que buscará los medios que reafirmen sus puntos de vista. Por ejemplo, cuando un lector trata de escapar del sistema de medios dominante o está descontento con el enfoque prevalente que se da a la información en su propio país, buscará en medios alternativos o en fuentes extranjeras (en la actualidad, normalmente en internet) información que confirme sus percepciones. Lógicamente, también hay que tener en cuenta –y especialmente, en años pasados- la restricción que podía suponer el desconocimiento de otras lenguas o incluso, en la actualidad, la prohibición de consulta de ciertas webs por parte de algunos gobiernos.

Según la teoría de la inteligencia afectiva, expuesta en las conclusiones de MARCUS, NEUMAN y MACKUENN (2000, 241-267) sobre *La teoría de la inteligencia afectiva y la Guerra del Golfo*, las emociones más importantes para el comportamiento político son el *entusiasmo* y el *miedo*. El *entusiasmo* predispone un comportamiento abierto a conseguir los objetivos del emisor. Mientras el *miedo* o la *ansiedad* activan un mecanismo de razonamiento para evaluar la respuesta adecuada a la amenaza percibida¹⁷⁷. La *ansiedad* se asocia con una

¹⁷⁷ La guerra contra el terror y el patriotismo fueron especialmente efectivos en el clima psicológico resultante de los ataques del 11S, según critican COLLINS y GLOVER (2003, 162). Pero son distintos. “La metáfora de la guerra contra el terror activó las emociones de miedo, asociado a la ansiedad y a la ira. La metáfora del patriotismo actuó sobre la emoción del entusiasmo, provocando la movilización en apoyo

mayor vigilancia y la evitación del peligro. Los lectores preocupados se informan mejor sobre aquello que genera ansiedad, estudian con más detenimiento las opciones y prestan más atención a la postura del emisor principal. De esta forma, según esta teoría, la audiencia presta una atención completamente diferente a las noticias según el tema sobre el que versen y, no menos importante, según las distintas formas de contar las noticias. Por la misma razón, las informaciones que amenazan la seguridad del lector (guerra) o que infringen las normas sociales (sucesos) o, en definitiva, que provocan miedo (violencia), atraen las mayores audiencias¹⁷⁸.

Dado que los medios de comunicación son, aunque resulte algo tautológico, la principal fuente de comunicación social, la comprensión de cómo la audiencia selecciona e interpreta las noticias es de especial relevancia para el análisis de la persuasión (o seducción). Igualmente, también es relevante comprender cómo, previamente, se seleccionan y presentan las noticias en los medios de comunicación. Los efectos de los medios de comunicación en la sociedad responden a diferentes mecanismos de influencia, según explica WOLF (1994): influencia por la dependencia de la sociedad respecto a los medios como sistema de información sobre cualquier ámbito; influencia por el establecimiento de la agenda pública, o la lista de temas que son prioritarios

del país, congregando literalmente a la gente en torno a la imagen de la bandera americana ondeando en las pantallas de televisión, en los camiones de los bomberos y de los ciudadanos de a pie y en las insignias que llevaban los líderes de opinión” (CANEL: 2006, 233; cfr. BREWER, 2003).

¹⁷⁸ La *violencia política* es, según explica CANEL (2006), una forma de comunicación que actúa sobre las mentes a través de imágenes de la muerte con el fin de causar miedo e intimidar a la gente. Ésta es la estrategia del terrorismo, que recurre a manifestaciones espectaculares de destrucción aleatoria para inducir un estado permanente de inseguridad en las poblaciones objetivo. Pero, al mismo tiempo, continúa CANEL (2006, 536), “las medidas de seguridad para contrarrestar la amenaza prologan el miedo y la ansiedad, provocando el apoyo incondicional de los ciudadanos a sus señores y protectores. La violencia, transmitida por los medios de comunicación, se convierte en el vehículo de la cultura del miedo”.

para una determinada sociedad en un momento concreto; influencia en las representaciones sociales de la realidad; e influencia sobre la creación de opinión pública, al difundir, por una parte, determinadas opiniones y, por otra, ser uno de los sistemas utilizados individualmente a la hora de percibir cuál es la opinión de la mayoría¹⁷⁹. En la misma línea, CANEL (2006, 216) identifica estos mecanismos de influencia, y los agrupa en tres grandes procesos que deberemos tener en cuenta ya que intervienen entre los medios y la audiencia durante la emisión y recepción de noticias. Estos son, según el autor, el establecimiento de la agenda (*agenda setting*), la priorización (*priming*) y el enmarcado (*framing*).

¹⁷⁹ “[...] el conocimiento difundido por los media generalmente no viene «usado», «tratado», como uno de los conocimientos posibles, una de las representaciones posibles de los fenómenos sociales, sino más bien como la forma asumida por determinados acontecimientos y fenómenos sociales, y esto de cara a fines prácticos o *for all practical purposes* [...]. Ello, obviamente, no significa ignorar la parcialidad de los puntos de vista individuales, interpretaciones, perspectivas generalizadas por los media: esto es, evidentemente, un dato ya asumido también por el gran público; pero el hecho es que, *for all practical purposes*, los sujetos utilizan las representaciones mediales de los fenómenos sociales como recursos para orientarse, para comprender, para alinearse, en las propias interacciones cotidianas. [...] Las representaciones difundidas por los media pueden (gracias a la naturaleza de los media) ser asumidas implícitamente como objeto de conocimiento recíproco, como base (en cierta medida) común, como recurso cuyo conocimiento se puede considerar obvio” (WOLF: 1994, 119-120).

❖ 3.6.- CREACIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA

• 3.6.1.- *Agenda-setting*

Los medios de comunicación consiguen transferir a la audiencia la importancia que otorgan a los temas en su cobertura. Es decir, si los medios dan prioridad, por ejemplo, al desempleo y a la corrupción, la audiencia pensará que estos son los dos problemas más importantes del país. Es la teoría de la *agenda-setting*¹⁸⁰, que afirma que los medios de comunicación tienen una gran influencia sobre el público al determinar qué historias poseen interés informativo y qué espacio e importancia se les da. “El punto central de esta teoría”, asegura MARTÍN CAÑO (2011, 52), “es la capacidad de los medios para graduar la importancia de la información que se va a difundir, dándole un orden de prioridad para obtener mayor audiencia, mayor impacto y una determinada conciencia sobre la noticia. Del mismo modo, deciden qué temas excluir de la agenda”¹⁸¹. Aprovechando la máxima que en su día utilizara COHEN (1963), podríamos decir que “quizá los medios de comunicación no dicen a la gente qué hay que pensar pero sí establecen la agenda de los temas

¹⁸⁰ “La teoría de la *agenda-setting* (MCCOMBS y SHAW, 1972) propone la correlación estadística como método de análisis para analizar la relación entre los temas considerados importantes por los medios de comunicación (agenda de los medios) y aquellos que los ciudadanos consideran de relevancia para el país (agenda del público). Como indica CANEL (2006, 202), “los autores llegan a la conclusión de que los medios consiguen trasladar a la audiencia la prioridad que ellos mismos otorgan a los temas”.

¹⁸¹ Entre otros efectos negativos de la tendencia natural de los medios al establecimiento de “agendas temáticas”, PEREDO (2003, 40) señala, en primer lugar, un efecto de limitación de temas. “Los medios filtran las noticias que entran en el flujo informativo y las que quedan fuera. Indudablemente, esta acción tiene como consecuencia la potenciación de ciertas noticias sujetas a un marco ya diseñado y que es admitido por la audiencia, y la marginación de otros hechos que no se ajustan a ninguna categoría previa, o sobre las que las audiencias no poseen explicaciones”.

sobre los que hay que pensar”. Y con el establecimiento de la agenda, concluye CANEL (2006, 217), el conocimiento público de los asuntos, especialmente asuntos políticos, está estrechamente relacionado con la cobertura que se le presta en los medios nacionales.

De este modo, la opinión pública está conformada en gran medida por la información facilitada por los medios de comunicación de masas (o por otras fuentes de gran difusión tales como Internet). Este grado de influencia varía según el medio de comunicación, la lejanía o cercanía de los temas (cfr. GÓMEZ SÁNCHEZ, 2008) y la existencia (o no) de fuentes alternativas. El carácter audiovisual de la televisión hace que la información sea más recordada que la aparecida en los periódicos. Sin embargo, apunta CANEL (2006, 203), la prensa es más efectiva en establecer la agenda de temas en los niveles más profundos de conocimiento, ya que exige una mayor atención en la recepción de la información. En el mismo sentido, el grado de influencia de los medios varía también con el tipo de temas. Por ejemplo, los temas que los lectores no pueden experimentar directamente y sólo conocen a través de los medios (como un conflicto en un país lejano) son más proclives a los efectos *agenda-setting* que los temas que la audiencia puede experimentar directamente (como el desempleo)¹⁸². Además, añade MARTÍN CAÑO (2011, 56) en relación a esa lejanía o cercanía de los temas, el grado de influencia y, por tanto, el poder del emisor, se acrecienta cuando disminuye el acceso del receptor a otras fuentes alternativas.

¹⁸² “La información internacional introduce a la audiencia en unos acontecimientos lejanos cuyas consecuencias no están al alcance de la comprobación de los ciudadanos. El receptor entra en estas temáticas, casi exclusivamente, por la puerta de los medios y por consiguiente demanda a éstos una serie de explicaciones sobre la noticia y su trascendencia. Los medios crean, de esta manera, unos marcos de referencia que les permiten establecer categorías informativas para poder analizar una cantidad ingente de noticias y, además, presentar la información en unos términos fácilmente comprensibles por la audiencia” (PEREDO: 2003, 39).

“Las posibilidades de percepción directa de los acontecimientos se encuentran limitadas espacial y temporalmente para cualquier persona; sin embargo, por medio de las noticias, [...] y las imágenes que producen, mantienen la ilusión de captación creciente de realidades ajenas. Cuanto más alejado está el acontecimiento de nuestro mundo vivencial inmediato, en mayor medida depende su difusión de un mediador transmisor-constructor de la información”.

GARCÍA MARÍN (2011), en su investigación sobre los efectos de la *agenda-setting* aplicada a la cobertura por parte de los medios de comunicación en España de la invasión de Irak en 2003, suma un nuevo criterio a tener en cuenta: no es la mayor o menor cobertura en sí la que produce un mayor efecto sobre las audiencias, sino el contenido de esa cobertura mediática. Según este profesor de la Universidad de Granada, la resonancia del conflicto que indicaron los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) durante esos trimestres revelaría que el aumento de la preocupación estaba más relacionado con determinado *tipo* de cobertura que con la mera *cantidad* que de ella se ofrece.

“Las noticias sobre Irak estuvieron muy presentes [...] desde una fecha tan temprana como septiembre de 2002, fecha en que alcanzarían un pico tan sólo superado ligeramente en enero de 2003. Sin embargo, será en dicho mes de enero cuando los efectos de agenda empiecen a ser localizados. Si la cobertura no fue sensiblemente mayor, la pregunta es lógica: ¿qué cambió? La respuesta, desde el punto de vista de esta investigación, se sitúa en los encuadres, es decir, en el contenido de la cobertura mediática. Será en enero de 2003 cuando se aprecie un sensible aumento de la cobertura editorial bajo encuadres conflictivos” (GARCÍA MARÍN: 2011, 178)¹⁸³.

¹⁸³ En un segundo ejemplo, GARCÍA MARÍN (2011, 179) expone la guerra de Kosovo, caracterizada por una gran cobertura mediática pero con un solo dato por parte del CIS para marzo de 1999, aunque, según

En principio, aclara GARCÍA MARÍN (2011), esta posibilidad puede relacionarse con la *agenda-setting*, aunque también se ha situado en el nivel de los atributos (*priming*).

- **3.6.2.- Priming**

El *priming* o priorización se entiende a menudo como una extensión del establecimiento de la agenda. Al hacer que unos asuntos tengan más importancia en la mente de las personas (*agenda-setting*), los medios de comunicación también pueden moldear los aspectos que estos lectores tienen en cuenta a la hora de evaluar una información o de formarse una opinión sobre determinados asuntos. Así, apunta CANEL (2006, 217), cuanto más frecuentemente se hable de un asunto, con más probabilidad la gente se basará en la información presentada para realizar sus valoraciones sobre otras informaciones.

Profundizando en este sistema de conceptos y valores, considera LAKOFF (2007, 17), se logra un discurso articulado y un lenguaje eficaz. “Eficaz porque reconoce el poder de nombrar, que es el de empotrar cada denominación en un marco conceptual que implica valores y sentimientos de los que las audiencias son generalmente inconscientes. Y ese lenguaje bien armado con sus implicaciones morales y emocionales tiene el poder de definir las realidades una vez introducido y reiterado en los medios de comunicación”. La *guerra contra el terror* es, aclara LAKOFF (2007, 17), un ejemplo. “Activa el miedo a un terror difuso y asocia *terrorismo* con *guerra*, que requiere un

apunta el autor para defender su investigación, “muy alentador porque mostraba una baja preocupación ciudadana (2’9%) en un momento de máxima cobertura mediática (más de 200 noticias en dicho mes en cada uno de los diarios)”.

comandante en jefe, poderes especiales para la guerra, así como naciones o actores que atacar, etc.”.

Hasta este punto, podemos resumir que el establecimiento de la agenda por parte de los medios de comunicación implica dar a la opinión pública una dirección sobre lo que hay que pensar, pero también supone alterar las normas según las cuales se valora (*priming*, o cómo las noticias adquieren salida a la hora de tomar decisiones).

- **3.6.3.- Framing**

Los medios enfocan las noticias. Los medios publican historias con personajes, con una acción, un hilo conductor, unos resultados. Cada uno de esos elementos implica decisiones, que hacen que un mismo suceso tenga coberturas distintas en los diferentes medios. Unos lo dan y otros no lo dan. Unos lo llevan a portada y otros lo dejan en interior. Unos lo destacan en el titular y otros simplemente lo citan en un breve. Son diferentes enfoques, diferentes ángulos¹⁸⁴. El periodista, en su quehacer informativo, se ve enfrentado a tomar decisiones que llevan a seleccionar unos contenidos (con la consecuente exclusión de otros), a subrayar unos aspectos sobre otros otorgando, como consecuencia, un enfoque o encuadre determinado a las informaciones¹⁸⁵. Es, explica CANEL (2006, 185), la teoría del *framing*, cuya

¹⁸⁴ De hecho, como recuerda CANEL (2006, 185), los periodistas, cuando están trabajando en una noticia, dicen algo así como “todavía no sé por dónde voy a llevar la historia”, que significa “por dónde la voy a enfocar”.

¹⁸⁵ “La organización y las rutinas aceptadas por los profesionales se convierten en los elementos que determinan los encuadres de las noticias, los que llevan a seleccionar unos temas y a callar otros, a darlos en forma de noticia o reportaje. El medio es visto como una organización en la que hay establecidos unos roles y modos de trabajar que influyen directamente en el producto que se manufactura: la noticia”

derivada, *frame*, puede ser traducido como *enfoque*, *marco* o *ángulo*¹⁸⁶. El *frame* entonces “es el enfoque o ángulo que tiene una noticia. De manera que la idea del *framing* se ha utilizado para expresar cómo los periodistas entienden los sucesos y las cuestiones, y cómo los explican a sus audiencias”¹⁸⁷. En esta línea incide también GUERRA SALAS (2011, 43): “El interés por el *framing* en la teoría de la comunicación enlaza también con uno de los debates clásicos de esta área: el de la objetividad periodística. Frente al objetivismo, entendido como la falta de intromisión del sujeto en el conocimiento (y que exige al periodista la elaboración de una información puramente fáctica y distanciada de los hechos), la teoría del *framing* sostiene que, al describir lo que sucede, el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista [...]”.

(SÁDABA: 2001, 162). Además, añade VAN DIJK (1990, 186-187), “del mismo modo en que los periodistas organizan su producción informativa en una secuencia de rutinas, las muchas otras organizaciones privadas y públicas siguen también estas rutinas, incluido el envío de declaraciones u otros textos a los medios de comunicación. Estos dos sistemas interactúan de maneras complejas y recíprocamente dependientes. Esto muestra con algún mayor detalle cómo y porqué la prensa produce y reproduce parte del *statu quo* político, social y económico. [...] Más aún, las fuentes o los acontecimientos no institucionales quizá no pasen los test de credibilidad, de validez periodística o de autoridad. En otras palabras, nuestras noticias, la producción informativa y los periódicos están atrapados en la misma red que ellos mismos tejieron para recopilar rutinaria y efectivamente sus noticias diarias”.

¹⁸⁶ *Frame* significa literalmente “marco” (de una ventana), metáfora con la que TUCHMAN (1978) irrumpe en el debate sobre el objetivismo para decir que la noticia es como una ventana abierta al mundo por la que nos enteramos de lo que está fuera de nuestro alcance cognoscitivo. “Pero la ventana puede ser grande o pequeña, con uno o varios cristales, de vidrio opaco o claro, con vistas a la calle o a un patio interior... Y el que se asoma puede simplemente atisbar a ventana cerrada o sobrepasar el alféizar inclinándose acentuadamente. La percepción de la realidad depende de múltiples factores” (CANEL: 2006, 185).

¹⁸⁷ “La respuesta que ofrece la teoría del *framing* al objetivismo es negar sus postulados, ya que argumenta que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista” (SÁDABA: 2001, 159).

Trabajar con los enfoques de las noticias, reflexiona CANEL (2006, 189), permite, por una parte, evaluar la importancia que los medios otorgan a un tema. “Así, por ejemplo, la posición o la extensión de una noticia pueden indicar la valoración que de ella ha hecho el periodista o editor”. En segundo lugar, el análisis de los enfoques permite medir los atributos con que una imagen es proyectada en los medios, es decir, medir el posicionamiento. Y, en tercer lugar, apunta CANEL (2006, 191), el *framing* sirve para medir y analizar los rasgos estratégicos del enfrentamiento que se representa, pues los enfoques expresan las distintas caras o versiones que ante un conflicto tienen las distintas partes. De hecho, para algunos autores como MILLER y RIECHERT (2003, 109), “enfocar es participar en la deliberación pública, tanto para promover la propia versión como para combatir los enfoques de otros”.

Para advertir los enfoques de las noticias, GHANEM (1997, 10) habla de cuatro elementos: el tema de una noticia, la presentación (tamaño y lugar), atributos cognitivos (detalles o datos del contenido expreso) y atributos afectivos (el tono de la noticia). Así, serían mecanismos explícitos del encuadre o enfoque: los titulares, antetítulos, subtítulos, fotografías, pies de foto, *leads*, selección de fuentes, citas, estadísticas, tablas y gráficos. Pero ENTMAN (1991, 7) va más allá al considerar que para captar no sólo el contenido presente sino también el ausente, hay que entender que “los enfoques vienen además expresados en palabras clave, metáforas, conceptos, símbolos e imágenes visuales que están enfatizadas en un texto”. ENTMAN (1991) también habla de cuatro dimensiones: importancia (o relevancia que se le da a algo), *agency* o atribución de culpa (es decir, quién hizo algo), categorizaciones (evaluaciones morales de quiénes actúan) y generalizaciones (conexiones del tema específico con otros temas o debates más amplios o genéricos).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

En la misma línea que esta segunda interpretación de ENTMAN, se expresa LAKOFF (2007). Según este autor, el *enmarcado* no es una cuestión de eslóganes; es una forma de pensar, una forma de actuar. No es sólo palabras, aunque las palabras o las imágenes sean necesarias para construir el marco y comunicarlo. Y pone un claro ejemplo en su libro de referencia *No pienses en un elefante*. “Toda palabra, como elefante, evoca un marco que puede ser una imagen o bien otro tipo de conocimiento: los elefantes son grandes, tienen unas orejas que cuelgan, y una trompa; se les asocia con el circo, etc. La palabra se define en relación con ese marco” (LAKOFF: 2007, 23). Además, insiste el autor (2007, 23-24), cuando negamos un marco, evocamos el marco:

“Richard Nixon lo descubrió por la vía dura. Presionado para que dimitiera durante el escándalo del Watergate, se dirigió al país a través de la televisión. Se presentó ante los ciudadanos y dijo: *No soy un chorizo*. Y todo el mundo pensó que lo era. Esto nos proporciona un principio básico del enmarcado para cuando hay que discutir con el adversario: no utilices su lenguaje. Su lenguaje elige un marco, pero no será el marco que tú quieres”.

De esta forma, concluye LAKOFF, lo fundamental es que los marcos no están fuera de la mente. Sólo los marcos que son capaces de conectar el mensaje con los marcos mentales preexistentes se convierten en activadores de la conducta.

Esta tendencia de los medios de comunicación a uniformar la opinión pública mediante estos tres mecanismos de influencia aquí enumerados permite entender postulados como el de la *espiral del silencio*.

- **3.6.4.- Espiral del silencio**

La teoría de la *espiral del silencio* entiende que los medios de comunicación tienen un efecto importante sobre la persona individual a la hora de formarse sus opiniones, y si no, al menos, a la hora de transmitirlas. La idea que subyace en esta teoría, en palabras de la propia NOËLLE-NEUMANN (1992, 200), es que “[el] temor al aislamiento (no sólo el temor que tiene el individuo de que lo aparten sino también la duda sobre su propia capacidad de juicio) forma parte integrante [...] de todos los procesos de opinión pública. Aquí reside el punto vulnerable del individuo; en esto los grupos sociales pueden castigarlo por no haber sabido adaptarse. Hay un vínculo estrecho entre los conceptos de opinión pública, sanción y castigo”. Dicho de otro modo, tal y como explica CANEL (2006, 200-201), “con el fin de no quedar aislado, el individuo observa su propio entorno para ver cuáles son las opiniones que prevalecen. Cuando uno cree que las opiniones propias no son las predominantes, será menos proclive a expresarlas. Como consecuencia, las opiniones minoritarias quedan como silenciadas por una espiral. [Así pues], lo que se llama opinión pública, no siempre corresponde a la opinión mayoritaria sino a la opinión dominante por efecto de los periodistas que, a través de los medios, moldean las percepciones de los receptores e influyen así en las opiniones individuales”. De este modo, la opinión pública no respondería a la opinión de la mayoría, sino a la publicada, al no encontrar el apoyo necesario en el espacio público, al no ser la predominante en los medios.

Por todo lo señalado hasta el momento, resume MARTÍN CAÑO (2011, 55), “es inevitable concluir que los medios de comunicación ocupan un lugar privilegiado en la construcción de imágenes sociales. Su trabajo consiste no sólo en *transmitir* información, sino que en cierta medida *crean* realidad porque

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

intervienen en su *legibilidad* y, de esta manera, contribuyen a la formación de *opinión pública*. Hablar de *opinión* es nombrar, de forma indirecta, actitudes, valores, representaciones, y también estereotipos, lugares comunes, vínculos de significación relativamente estables. Los medios de comunicación no transmiten de forma neutra –no reflejan– la realidad social, sino que la construyen. Y ayudan, en la medida en que tienen poder de representar y de difundir sus representaciones, al establecimiento de imágenes sociales; por lo tanto también de estereotipos”¹⁸⁸.

Dentro de los medios de comunicación, se considera generalmente que la prensa es el de mayor credibilidad y el que más capacidad tiene para reproducir ideologías, concepciones sociales o estereotipos. Así, señalan CRESPO y MARTÍNEZ (2010, 81), a través del texto escrito y la imagen, “la prensa puede influir decisivamente en la concepción de la realidad y en el sistema de valores de la sociedad, por lo que el lector deberá estar alerta con respecto a los métodos de manipulación presentes en la producción de las noticias y los comentarios presentes en las páginas de los diarios”.

¹⁸⁸ “El estereotipo, una evidencia sin historia, presenta, como las frases enciclopédicas del diccionario, un efecto de ‘verdad inmediata’, que resulta del borrado del saber en el que fueron producidas” (Fradin y Maradin, 1979: 82, en AMOSSY y HERSCHBERG: 2001, 113).

❖ 3.7.- ELECCIONES LINGÜÍSTICAS E IDEOLOGÍA

Las ideologías constituyen, según indica VAN DIJK (1990, 210), “el marco cognitivo fundamental que organiza nuestros esquemas, argumentos y actitudes. Representan nuestras visiones generales de la sociedad e incluyen los temas, objetivos e intereses más generales, que nuevamente controlan nuestras prácticas sociales”. Cuanto más control ejerce la élite política sobre el lenguaje que escucha y las imágenes que ve una población a través de los medios de comunicación establecidos, “más fácil resulta desarrollar el consentimiento *democrático* y generar el apoyo público” para sus acciones. Según COLLINS y GLOVER (2003, 14), el uso de términos imprecisos, recurriendo a ideas tan poderosas como abstractas –*libertad, justicia, terrorismo*–, “es una estrategia empleada por los líderes políticos estadounidenses para crear el consentimiento de la población”. En ese proceso para fabricar consentimiento y moldear la percepción del lector, “existen más probabilidades de que la gente apoye actos de violencia cometidos en su nombre si los receptores de la violencia han sido clasificados como *terroristas*, o si la violencia se presenta como una defensa de la *libertad*” (COLLINS y GLOVER: 2003, 18). Dicho en otras palabras, el lenguaje puede ser utilizado para producir consentimiento¹⁸⁹.

Una de las características principales del lenguaje es el cambio. Como subrayan COLLINS y GLOVER (2003, 22-23), el poder del lenguaje para fabricar consentimiento reside en su capacidad “para ser adaptado a varias situaciones

¹⁸⁹ El lenguaje, como el terrorismo, comparan COLLINS y GLOVER (2003, 12), “convierte a los civiles en sus objetivos y genera miedo para efectuar cambios políticos. Cuando líderes políticos y medios de comunicación emplean términos como *Ántrax, amenaza terrorista, locos y armas biológicas*, emerge una clase específica de temor [...]. Al margen de la veracidad de las palabras, el lenguaje colateral produce efectos más allá de su significado”.

en diferentes períodos de tiempo. [...] La importancia de las palabras reside, no en las palabras en sí, sino más bien en el modo en que se utilizan, por quién y con qué resultado”.

En la misma línea estriba la *acción comunicativa* que recoge CANEL (2006, 32), basándose en las tipologías de acciones que sugiere GOSSELIN (1998), entre las seis formas de actuar en la comunicación política. Según CANEL (2006), la *acción comunicativa* “permite hacer inteligible la conducta de aquél que, en una situación de interacción y, sobre todo, de interdependencia, busca coordinar sus planes de acuerdo con los demás, con el fin de compartir unos significados para que, en el entendimiento común, se pueda negociar de una forma que sea ventajosa para todos”. Así por ejemplo, continúa CANEL (2006, 32), “el líder político que tiene que tomar una medida, trata de explicar a los ciudadanos los motivos que le obligaron a la misma, con el fin de lograr en ellos el consenso y, como consecuencia, que la medida sea aceptada”. Se logra así la “legitimación” de esa medida, según THOMPSON (1990, 60), “el proceso a través del cual una audiencia es *ganada* para el contenido y/o forma de un mensaje mediático”. En los dominios de la ideología, la legitimación de imágenes y mensajes es de decisiva importancia. Es, según CASTELLS (2009, 35), “la clave para permitir al Estado estabilizar el ejercicio de su dominación”.

La consecución de ese consentimiento no sería posible en la sociedad contemporánea sin el trabajo de los medios de comunicación, que representan la pieza clave del engranaje de reproducción ideológica del discurso dominante. “Para la sociedad en general, a diferencia del individuo concreto, la creación de imágenes [de ideas] se realiza en el ámbito de la comunicación socializada”, apunta CASTELLS (2009, 261). Debemos tener en cuenta que, como indica VAN DIJK (1997, 53), “en las sociedades industrializadas, los medios de comunicación son la institución principal de (re)producción ideológica, probablemente más importantes que el sistema educativo propiamente dicho”. Y, desde el punto de

vista de la ideología, las noticias sirven “para promover (ya sea explícita o implícitamente) las creencias y opiniones dominantes de grupos de élite en la sociedad, como pueden ser los partidos políticos” (VAN DIJK, 1990: 124)¹⁹⁰. De hecho, como apunta SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 324), cada medio de comunicación “suele ser más afín a un partido o grupo de élite concreto [en nuestro caso, la élite política], y las informaciones que recoge irán mayoritariamente dirigidas a persuadir a los lectores, a ganarlos para la causa ideológica que se refleja en la línea editorial del medio”. Los medios van mucho más allá de la mera exposición de hechos u opiniones y constituyen, como afirma VAN DIJK (1997), la principal forma de generación y reproducción de ideologías¹⁹¹.

Los medios de comunicación de masas actúan como sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el lector, oyente o espectador. Su

¹⁹⁰ En la sociedad contemporánea, los medios de comunicación son la forma de comunicación decisiva. En este contexto histórico, la política es fundamentalmente mediática. Los medios de comunicación constituyen el espacio en el que se deciden las relaciones de poder entre los actores políticos y sociales rivales. Por ello, añade CANEL (2006, 262), “para lograr sus objetivos, casi todos los actores y los mensajes deben pasar por los medios de comunicación. Tienen que aceptar las reglas del juego mediático, el lenguaje de los medios y sus intereses”.

¹⁹¹ No queremos decir, obviamente, que el control ejercido por los medios, en virtud con la interdependencia con los partidos políticos, sea explícito y total, lo cual es exclusivo de los regímenes totalitarios. “Los medios de comunicación, en conjunto, no son neutrales, tal y como proclama la ideología del periodismo profesional, ni tampoco son instrumentos directos del poder estatal, con la excepción obvia de los medios de comunicación en regímenes autoritarios” (CASTELLS: 2009, 262-263). En las democracias occidentales, dicho control es mucho más sutil y menos directo: cada medio de comunicación sigue una política editorial, en función de sus intereses ideológicos y empresariales (también a los medios les interesa estar próximos a una determinada ideología, probablemente por cubrir una cuota de mercado concreta), lo cual no impide que los periodistas tengan cierta libertad en su empeño profesional diario, siempre que no se practique una ideología completamente incoherente con los dictados, a menudo no escritos (y, por supuesto, no recogidos en ningún libro de estilo, pues todos los medios se declaran “imparciales” e “independientes”), que marca dicha línea editorial.

función es la de informar y entretener, pero también, añaden CHOMSKY y HERMAN (1990, 21), la de “inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad. En un mundo en el que la riqueza está concentrada y en el que existen grandes conflictos de intereses de clase, el cumplimiento de tal papel requiere una propaganda sistemática”¹⁹².

Sin embargo, la valoración de esa reproducción ideológica por parte del lector difícilmente variará ante la construcción de nuevos marcos evaluativos. Ciertamente es que una información nueva puede provocar en el lector ciertas “reevaluaciones”, señala VAN DIJK (1990, 210), en primer lugar de las opiniones particulares, luego de opiniones más generales –en caso de que la información sea coherente con la nueva opinión- y finalmente incluso de las actitudes generales. Sin embargo, los cambios mencionados en último lugar son más complicados y por lo tanto más difíciles de lograr, “debido a que suponen la reestructuración de gran número de creencias y opiniones. *A posteriori*, éste es el caso para las ideologías. Una vez establecido, el marco ideológico cumple funciones tan fundamentales en todo el procesamiento cognitivo y social de la información, que los cambios en este marco son por lo general lentos, difíciles y sólo parciales” (VAN DIJK: 1990, 211).

¹⁹² Los ingredientes esenciales del modelo propagandístico, aplicado a los medios de comunicación de Estados Unidos (con algunos rasgos también aplicables a los medios españoles), se engloban, según CHOMSKY y HERMAN (1990, 22), en: “1) La envergadura, la concentración de propiedad, la riqueza del propietario, y la orientación de los beneficios de las empresas dominantes en el ámbito de los medios de comunicación; 2) la publicidad como fuente principal de ingresos de dichos medios; 3) la dependencia de los medios de la información proporcionada por el gobierno, las empresas y los ‘expertos’, información, por lo demás, financiada y aprobada por esos proveedores principales y por otros agentes del poder; 4) las ‘contramedidas’ y correctivos diversos como método para disciplinar a los medios de comunicación; y 5) el ‘anticomunismo’ como religión nacional y mecanismo de control”.

La transmisión efectiva de la ideología se consigue pues a través del discurso de las élites y su conexión con el discurso periodístico. El contenido ideológico presente en los diarios reside, apunta SANCHEZ GARCÍA (2010, 70), tanto en los temas abordados, como en el grado de detalle, las presuposiciones y, sobre todo, las implicaciones de esos significados. “Aparte del significado explícito, a menudo se oculta un contenido significativo implícito, que habrá que decodificar para la comprensión global del mensaje”. Estas posiciones ideológicas pueden aparecer en las estructuras sintácticas de los textos periodísticos, por ejemplo, apunta VAN DIJK (1990, 252), “mediante la utilización de las construcciones pasivas y suprimiendo los agentes de las posiciones típicamente subjetivas para disimular las acciones negativas de grupos destacados o poderosos”¹⁹³. La elección del léxico es también un aspecto importante del discurso periodístico en el cual las opiniones o ideologías ocultas pueden salir a la superficie.

“El ejemplo tradicional de usar *terroristas* en lugar de *guerrilla* o *luchadores de la libertad* es sólo un ejemplo. Lo mismo sucede con el uso de *revuelta* en lugar de *disturbios* o en lugar de *resistencia*, o el uso de la palabra *alborotadores* en lugar de, por ejemplo, *manifestantes*. Una gran parte del punto de vista oculto, de las opiniones tácitas o de las ideologías usualmente negadas por la prensa [ideologías subyacentes] pueden inferirse a partir de estas descripciones e identificaciones del léxico de los grupos sociales y de sus miembros” (VAN DIJK: 1990, 252).

¹⁹³ “Resulta mucho más difícil advertir la actuación de un sistema propagandístico cuando los medios de comunicación son privados y no existe censura formal; en particular cuando tales medios compiten activamente, atacan y exponen con cierta periodicidad los errores del gobierno y de las corporaciones, y se autocalifican enérgicamente de portavoces de la libertad de expresión y de los intereses generales de la comunidad” (CHOMSKY y HERMAN: 1990, 21).

3.- Construcción discursiva y percepción lingüística “condicionada”

La elección de un léxico u otro dependerá de qué grupo controle o tenga acceso preferente sobre el discurso y, en consecuencia, disponga de los medios para manipular ideológicamente al conjunto de la sociedad. En cualquier sociedad, el acceso y dominio sobre el discurso se correlaciona con el control del poder. Así pues, habrá ideologías dominantes e ideologías marginadas, que, como es natural, tratarán de tener acceso a ese discurso para imponer su ideario y, en consecuencia, alcanzar el poder¹⁹⁴.

El poder¹⁹⁵ se ejerce, según apunta CASTELLS (2009, 33), “mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones”¹⁹⁶. De esta forma, podemos decir que hay un apoyo complementario y recíproco entre los dos principales mecanismos de formación de poder identificados: la violencia y el discurso. Y cuanto mayor es el papel de

¹⁹⁴ Partimos de la consideración, apunta SÁNCHEZ GARCÍA (2010, 69), de que ha de existir una vinculación intrínseca entre ideología y poder, “siendo la primera la herramienta destinada a justificar el segundo, habida cuenta de que el dominio y el privilegio, por muy duraderos que sean, nunca pueden sustentarse únicamente en la fuerza, en la coerción o en la opresión de una élite sobre un grupo subordinado, sino que es imprescindible algún tipo de legitimación moral, más o menos institucionalizada”.

¹⁹⁵ Para definir qué es el poder, recurriremos a la concepción de CASTELLS (2009, 33), según la cual, “el poder es la capacidad relacional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan la voluntad, los intereses y los valores del actor que tiene el poder”.

¹⁹⁶ El profesor Geoff Mulgan, según recoge CASTELLS (2009, 40), apunta tres fuentes de poder por parte del Estado o de las élites políticas: la violencia, que sólo puede usarse de forma negativa; el dinero, que sólo puede usarse de dos formas, dándolo o quitándolo; y la fuente de poder que nos atañe en este trabajo y que MULGAN (2007) conceptualiza como *confianza*: “mediante los sistemas de educación y comunicación que son los aglutinantes de los modernos estados-nación... De las tres fuentes de poder, la más importante para la soberanía es el poder sobre las ideas que dan lugar a la confianza. [...] El conocimiento y las ideas pueden transformar las cosas, mover montañas y hacer que el poder efímero parezca permanente (cfr. MULGAN: 2007, 27)”.

la construcción de significado en nombre de intereses y valores específicos, menos necesidad hay de recurrir a la violencia (legítima o no). Como sostiene CASTELLS (2009, 261), “las relaciones de poder se basan en gran medida en la capacidad para moldear las mentes construyendo significados a través de la creación de imágenes”.

La fijación de estas imágenes se consigue gracias al poder amplificador de los medios. Los medios funcionan, según apuntan G. Abril, M. J. Sánchez y R. R. Tranche en su artículo “La ocupación del lenguaje” publicado el 1 de septiembre de 2012 en *El País*, “como laboratorios discursivos que difunden las nuevas expresiones y consignas, y los asesores [políticos] preparan declaraciones inmediatamente traducibles a un titular. Inversamente proporcional al impacto de estos mensajes resulta la capacidad de contestarlos: los análisis críticos se disuelven en un aluvión de artículos, columnas y editoriales que logran una difusión e influencia mucho menor”.

4.- IDENTIDADES DE HIZBULAH:

CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS

*“Profeta, combate contra los infieles y contra los hipócritas, y sé duro con ellos.
Su refugio será Yahannam (el infierno). ¡Qué mal porvenir!”*

Corán 9.73 (Sura de At-Tawba)

Tras la presentación, en el segundo capítulo, de la realidad múltiple que rodea al Partido de Dios y llevar a cabo una introducción, en el capítulo tercero, a los métodos de análisis que emplearemos en el estudio del corpus seleccionado para esta tesis, pasamos en este cuarto capítulo a desmenuzar las tres facetas fundamentales de Hizbulah, tal y como aparecen reflejadas en los cinco diarios con los que trabajamos¹⁹⁷.

Así, en primer lugar, nos ocuparemos de analizar la identidad política de la organización chií y su evolución desde 1992 hasta 2008. En un segundo paso, será la labor asistencial de Hizbulah y el apoyo social que recibe el Partido la que centrará nuestra atención. Por último, nos detendremos en el estudio pormenorizado de la faceta terrorista-militar del grupo libanés. Cada uno de estos análisis irá acompañado de un apartado de conclusiones parciales en el que reflejaremos las tendencias más importantes que muestre nuestro estudio.

¹⁹⁷ De entre los cinco periódicos consultados para esta tesis doctoral únicamente los libros de estilo de *El Mundo* y *El País* ofrecen una definición de Hizbulah. El *Libro de Estilo de El Mundo* resalta exclusivamente su faceta política: “‘Hizbulá’: [...] Movimiento político árabe. Significa ‘Partido de Dios’” (DE LA SERNA: 1996, 229). Por su parte, el *Libro de Estilo de El País* destaca en su definición de Hizbulah la relación que el grupo libanés mantiene con la República Islámica de Irán: “‘Hezbollah’: En árabe, ‘Partido de Dios’. Nombre que recibe un grupo proiraní de Líbano” (EL PAÍS: 1990, 265).

❖ 4.1.- EL BRAZO POLÍTICO DEL PARTIDO

La evolución del Partido de Dios viene reflejada en la transición política de su estructura administrativa, así como en los cambios experimentados en la fijación de sus objetivos ideológicos –ambos expuestos en el segundo capítulo de esta tesis doctoral. Aunque inicialmente el grupo chií reclamaba el establecimiento de un Estado islámico en Líbano como uno de sus objetivos fundacionales¹⁹⁸, el movimiento ha ido transformándose y, señala CEBOLLA BOADO (2006@, 1), moderando de forma notable su discurso y sus objetivos políticos. De esta forma, y tras un importante debate interno, el Partido de Dios se presentará a las elecciones parlamentarias de 1992, primeros comicios democráticos celebrados en Líbano tras la guerra civil (1975-1990). En 2005 entrará a formar parte por primera vez del ejecutivo nacional, encabezado por el primer ministro Fuad Siniora. Y en el momento de escribir estas líneas, Hizbulah ocupa trece escaños en el Parlamento libanés y dos ministerios

¹⁹⁸ Desde 1992 ninguno de los programas electorales del Partido de Dios hace mención a la instauración de una República islámica. Según indica VÉLEZ CASTRO (2014, 89), “esto se traduce en su abandono como objetivo práctico, pero su mantenimiento como ideal”. Hizbulah interpreta el establecimiento de un Estado islámico, no como un fin político en sí mismo, sino como un medio para alcanzar la justicia social. Una de las ideas que subyace detrás del programa político de Hizbulah, mantiene este autor (2014, 94), es intentar “presentar el Islam como el guardián de los derechos humanos (*al-huquq al-shariyya*), definiendo elecciones, adoptando convicciones y articulándolas siguiendo las líneas de un programa socioeconómico”. Pero, al igual que el islam, un orden islámico no puede ser impuesto por la fuerza (cfr. GUIO HERRERA: 2010, 33-34). El Partido es enfático al señalar que “si la población rechaza el Estado islámico, entonces no lo impondrán ni en 50 años, ni siquiera en 100 años” (ALAGHA: 2006, 157). Mientras tanto, concluye VÉLEZ CASTRO (2014, 89), “Hezbollah tendrá que involucrarse, participar y llegar a acuerdos con los actores del sistema político para avanzar hacia la consecución de la justicia social”.

(Industria y Asuntos Parlamentarios) en el gobierno provisional presidido por Tammam Salam (BLANCO NAVARRO: 2015, 9).

La de Hizbulah es, pues, una participación política en un sistema democrático que recogen en menor o mayor medida los cinco periódicos seleccionados. En este epígrafe analizamos, por tanto, el reflejo de la identidad política de Hizbulah o del brazo político del Partido en el corpus periodístico seleccionado, así como su presencia en las instituciones libanesas, su relación con otros partidos políticos o su papel en la vida política del Estado.

Para comprender las reclamaciones y los objetivos políticos de Hizbulah en el laberinto de la *cosa pública* libanesa, debemos recordar previamente de forma sucinta cuáles son los pilares de la historia democrática adjetivada confesional en el *país de los cedros*. Un sistema de división de poder basado en criterios sectarios al que también irán remontándose los informadores a lo largo del corpus periodístico seleccionado para así tratar de explicar con mayor claridad al lector uno de los principales escollos –o “caballo de batalla”, según MARTÍN (2006, 254)- para la estabilidad política de Líbano.

- **4.1.1.- Líbano: sistema multiconfesional**

El compromiso y la estructura política de Líbano están basados en el Pacto Nacional (*al-Mithaq al-Watani*) no escrito de 1943¹⁹⁹, por el que los poderes

¹⁹⁹ El protectorado francés sobre Líbano se prolongaría hasta 1943, año en que la República libanesa se constituye como Estado. Desde el siglo XVI, el territorio que hoy ocupa el país de los cedros había estado dominado por el Imperio Otomano. Tras la derrota turca en la Primera Guerra Mundial, y en base a las conversaciones secretas mantenidas en 1916 entre Francia y Gran Bretaña, que culminaron en el Acuerdo Sykes-Picot, Francia controlaría Líbano. Si bien Líbano fue proclamada república por Francia en 1926, París retuvo el manejo de las relaciones exteriores y de sus fuerzas militares hasta la independencia total

legislativo y ejecutivo, así como las competencias militares, fueron asignados en una aproximada proporción al tamaño demográfico de cada uno de los dieciocho grupos confesionales reconocidos en Líbano²⁰⁰. Tal como se establece en el Pacto Nacional de 1943 entre las distintas comunidades, en base al último censo realizado en Líbano en 1932²⁰¹, el poder queda repartido entre las tres principales comunidades religiosas del país “con el fin de que ninguna minoría quede fuera del reparto del poder y todas participen teóricamente en la gobernabilidad del país” (ANGOSO GARCÍA: 2008, 18): un cristiano maronita - entonces el mayor grupo religioso- debe ocupar el cargo de presidente de la República de Líbano, un musulmán suní -entonces el segundo grupo comunitario- debe ocupar el cargo de primer ministro y, finalmente, un musulmán chií -tercer grupo-, el de presidente del Parlamento²⁰².

del país en 1943. Y aún, si bien Líbano proclamó su independencia *de facto* el 26 de noviembre de 1941, ésta no fue reconocida hasta dos años más tarde (cfr. ANGOSO GARCÍA: 2008, 17).

²⁰⁰ Al finalizar la guerra civil, los coptos fueron reconocidos como grupo confesional, sumando un total de 18 religiones en Líbano. Las 17 confesiones originales incluían cuatro ramas musulmanas: suní, chií, alauí y drusa; doce ramas cristianas: asirios, sirio-católicos, sirio-ortodoxos, caldeos, maronitas, católicos “romanos”, greco-católicos, greco-ortodoxos, armenio-ortodoxos, armenio-católicos, evangélicos y una pequeña secta cristiana que también fue considerada grupo confesional; y, finalmente, judíos (cfr. GOENAGA: 2008, 17 y 23). Véase mapa (3) de la distribución geográfica de la población libanesa según confesiones en anexo V.

²⁰¹ Esta asignación proporcional está basada en el único censo comunitario realizado en el país, todavía bajo mandato francés, en 1932. El único censo comunitario realizado en Líbano otorga una mayoría del 51% del total de la población libanesa a la comunidad cristiana, siendo la rama mayoritaria la cristiana maronita. Según este censo, la comunidad musulmana no alcanzaría el 49% del total demográfico, siendo la rama musulmana mayoritaria la suní, seguida de la chií (cfr. CALDERÓN: 2007@, 24).

²⁰² En el momento de escribir estas líneas, el presidente de la República libanesa es el maronita Tammam Salam, quien también ocupa el cargo de primer ministro desde febrero de 2014, tras la renuncia inesperada de su predecesor Najib Mikati. La elección de Salam como primer ministro no se llevó a cabo mediante unos comicios, sino que fue designado por el Parlamento, contando con el apoyo unánime de 124 de los 128 diputados, incluido el grupo parlamentario de Hizbulah. El Presidente de la cámara

Se pretendía así, como señala ANGOSO GARCÍA (2008), que ninguna minoría del país pudiera quedar discriminada en el reparto de poder. Pero hoy la realidad es distinta. Si nos atenemos a la división étnico-religiosa de la población libanesa llevada a cabo por la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano (FINUL)²⁰³, y coincidiendo con GOENAGA (2008, 18), en la actualidad, “el 59% de la población libanesa es musulmana, repartidos entre suníes y chiíes, mientras que el 39% del censo son cristianos, liderados por los maronitas, y un 2% pertenecen a otros colectivos religiosos”. Porcentajes distintos a los demarcados por el censo de 1932 en el que todavía hoy se basa el sistema confesional en Líbano, cuyos filtros “a veces desdibujan la realidad” social del país, considera CROW (1966, 171-172), y que ha sido fruto de continuos enfrentamientos (políticos y armados) entre las diferentes comunidades.

Unas discrepancias que, por parte de Hizbulah, aparecen reflejadas en la crónica de *El País* como el problema de fondo en los enfrentamientos registrados en el centro de Beirut en mayo de 2008, última demostración de fuerza por parte del grupo chií, que toma las calles del centro de la capital y obliga a cerrar el único aeropuerto del país.

“No están conformes [Hizbulah] con el reparto de poder que rige desde la independencia, en 1943. Entonces, los maronitas sumaban el 54% de la población. Pero hoy la elevada tasa de natalidad de los chiíes ha cambiado el panorama. Se ignoran porcentajes, porque elaborar un censo de población supondría el descalabro del consenso”.

(J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008)

legislativa es Nabih Berri, líder de la organización chií Amal, aliada de Hizbulah. Berri ostenta este cargo desde 1992.

²⁰³ José Luis Puig-Terrero Valero, teniente coronel de la Legión española, Jefe de la Oficina Pública de Información en la Base Miguel de Cervantes, FINUL (Líbano). Entrevista concedida al autor en Marjayún (sur de Líbano) en junio de 2008.

Un sistema de poder basado en “criterios sectarios”, según recoge el corresponsal de *El Mundo*, J. Espinosa, que no quedará resuelto en la última oportunidad presentada en la arena política libanesa, el Pacto de Doha firmado en 2008. J. Espinosa recurre a un columnista de un diario beirutí, *Al Akhbar*, para criticar que se mantenga esta división confesional:

“[...] que tantos sobresaltos ha propiciado al país. ‘Este acuerdo [Pacto de Doha] sólo es otro intento por reproducir un sistema que ha fallado una y otra vez. Lo considero como el detonador de la próxima explosión’, escribía [el columnista Iskandar Manssur] el pasado sábado en el diario *Al Akhbar*”.

(J. Espinosa, “Un nuevo Oriente Próximo”, *El Mundo*, 26-05-2008)

Los “Acuerdos de Reconciliación Nacional” de Taif, firmados en 1989 en esta ciudad de Arabia Saudí para concluir definitivamente la guerra civil libanesa²⁰⁴ y dar inicio a la segunda república enmendaron ligeramente el sistema de poder pactado bajo mandato francés. El documento de acuerdo nacional sirvió, según lo califica ALAGHA (2006, 40), como “un borrador para la reconciliación nacional y la reforma orientada hacia un sistema político más equitativo para todos los grupos sectarios confesionales en el Líbano”.

²⁰⁴ El fin de la guerra civil libanesa iniciada en 1975 comienza con el apoyo de Estados Unidos, Francia y la URSS a la Liga Árabe para obtener un alto el fuego y comenzar las negociaciones para reformar el sistema político libanés. Cuando el 22 de octubre de 1989 el Parlamento libanés aprobó los acuerdos de Taif, el entonces presidente, el general maronita Michel Aoun, trató de disolver el órgano legislativo y tomar otra dirección con el apoyo de un eje árabe anti-sirio liderado por Irak y respaldado hasta entonces por Francia y el Pentágono. Sin embargo, el 7 de noviembre de 1989 diputados libaneses reunidos en la zona de ocupación siria lograron nombrar nuevo presidente y formar el gobierno de concentración nacional estipulado en el acuerdo. No obstante, fue la Guerra del Golfo la que sentenció el futuro de Michel Aoun. Estados Unidos consideraba a Aoun como aliado del presidente iraquí Saddam Hussein, por lo que permitió la intervención aérea de Siria sobre Líbano. El 13 de octubre de 1990, Michel Aoun fue derrotado y se asiló en la embajada francesa desde donde se exilió meses después a París (cfr. GOENAGA: 2008, 82-84).

A nivel político-institucional, cambió la distribución de la representación en el Parlamento: como indica GOENAGA (2008, 17), se pasó de la proporción de 6:4 a una de 5:5 entre cristianos y musulmanes, y el número de escaños pasó de 99 a 108, “suprimiendo la superioridad numérica de los cristianos en beneficio de una paridad entre cristianos y musulmanes” (GARCÍA CAMPELLO: 2005, 468). Para las elecciones de 1992, el número total de parlamentarios fue extendido a 128²⁰⁵, y se dividió al electorado en cinco distritos²⁰⁶. Se pretendía así, subraya ALAGHA (2006, 43), “asegurar la composición multiconfesional de

²⁰⁵ “El primer Parlamento de posguerra se conformó en base a los resultados electorales de 1972. No habría un nuevo Parlamento electo hasta las elecciones legislativas de 1992. Para ello se volvió a reformar la ley electoral y se incrementó el número de parlamentarios hasta 128. Desde entonces la Cámara se distribuye de la siguiente manera: Los musulmanes cuentan con 64 escaños, 27 tanto para sunníes como para chiíes, ocho para la comunidad drusa y dos escaños para la comunidad alawí. Entre los cristianos la comunidad maronita cuenta con 34 escaños, la greco-ortodoxa con 14, la greco-católica con 8, la comunidad armenia con 5 y la suma del resto de grupos cristianos muy minoritarios con 3. De esta forma, las reformas constitucionales de Taif confirman la continuidad del Parlamento como primer órgano de representatividad comunitaria del país” (GOENAGA: 2008, 17).

²⁰⁶ “El aspecto más problemático a la hora de desarrollar una ley electoral en Líbano, gira siempre en torno al tema de la geografía electoral. Ya hemos dicho, que el Líbano se sustenta sobre un sistema político de cuotas en el que los cargos se reparten proporcionalmente entre las 18 comunidades reconocidas del país, engañosamente divididas en dos grandes grupos, cristianos y musulmanes. El problema nace de la distribución geográfica de dichas comunidades, puesto que tienden a concentrarse en ciudades o regiones muy determinadas” (GOENAGA: 2008, 23). En cuanto a la organización territorial, desde el año 2003 Líbano está dividido en ocho “gubernaturas” o distritos. “La comunidad sunní es mayoritaria en ciudades como Sidón o Trípoli, mientras que la comunidad chií es la más numerosa en regiones como el Sur, el norte del Valle del Bekaa o en el sur de Beirut. Los drusos, por su parte son mayoría en el Chuf y la región de Aley. En lo que respecta a las comunidades cristianas, encontramos una alta concentración de maronitas en las zonas más concretas como la región occidental de Monte Líbano, en el Norte en regiones como Zagorta y el Kesruan, y comparten espacio con otras comunidades en zonas como el Ment, con los greco-ortodoxos, o con los chiíes en el sur. El resto de comunidades acostumbran a ser minoría en todas las regiones aunque grupos como los greco-ortodoxos, los greco-católicos, o los armenios controlan ciertas zonas o barrios en ciudades como Beirut o Trípoli” (GOENAGA: 2008, 23).

todas las listas en un esfuerzo por salvaguardar la coexistencia musulmana-cristiana y la unidad nacional, y para rechazar el tribalismo y el sectarismo”.

El texto final de los acuerdos de Taif, aprobados definitivamente en septiembre de 1990, también supuso un traspaso de competencias a nivel ejecutivo. Como apunta GARCÍA CAMPELLO (2005, 467), “se reduce el poder del presidente (maronita) a favor del primer ministro (sunita) y del presidente del Parlamento (chiita). El poder ejecutivo pasa al consejo de ministros. [Y] las carteras de los ministros serán repartidas entre cristianos y musulmanes”. Por otro lado, continúa VÉLEZ CASTRO (2014, 84), “se dispuso la creación de un gobierno de unidad nacional, donde participaron todas las fuerzas políticas, con excepción de Hezbolá y el Partido Comunista”. Hizbulah participó en las negociaciones pero ya en aquel entonces dejó clara su disconformidad. Según su actual secretario general, Hassan Nasrallah, aceptaron el texto y aplazaron sus reivindicaciones porque, señala MARTÍN (2006, 37), los acuerdos servían para imponer un cierto clima de coexistencia y paz y para acabar con una guerra fratricida de más de quince años.

Sin embargo, la inviabilidad del modelo político libanés ha quedado patente desde sus orígenes. Como apunta JALLOUL (2008, 183), “el sistema de equilibrio entre las distintas comunidades religiosas no ha hecho más que exacerbar las tensiones políticas entre las mismas, que preocupadas por mantener sus cuotas de poder y representatividad, siguen aferrándose a un modelo obsoleto que hace que el país conviva en un continuo *impasse*”.

Una disconformidad que terminará derivando en los dieciocho meses de crisis política que vive Líbano entre 2007 y 2008, y durante los cuales el parlamento no es capaz de consensuar el nombramiento de un nuevo presidente para Líbano tras el mandato ampliado de nueve años del presidente Émile Lahoud que expiraba sin posibilidad de prórroga el 23 de noviembre de

2007 (cfr. ORTIZ DE ZÁRATE: 2015a@)²⁰⁷. En mayo de 2008, y con la mediación de Catar, se entablan unas negociaciones para poner fin a la crisis abierta. El corresponsal de *The New York Times* recoge en su crónica que el acuerdo aboga por una nueva ley electoral que termine con el sistema de poder dividido según criterios sectarios:

“The deal [...] calls for talks leading to the formation of a new cabinet and the drafting of a new electoral law, a bitterly disputed item in Lebanon’s sectarian system of power-sharing”

(R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008)

El Pacto de Doha y la elección del general Michel Suleiman como nuevo presidente de la República libanesa el 25 de mayo de 2008 ponen fin a los seis meses de vacante institucional y a los dieciocho meses de crisis política que había desembocado en mayo de 2008 en enfrentamientos armados en el centro de Beirut y en otras ciudades de la periferia. El corresponsal de *La Vanguardia* destaca al día siguiente del nombramiento de Suleiman los principales objetivos que el nuevo presidente se marca en su discurso de toma de posesión. Entre esos objetivos, incide en la necesidad de una nueva ley electoral para Líbano:

²⁰⁷ La división confesional en el panorama político vuelve a quedar patente en una crónica del enviado especial de *El País*, firmada en mayo de 2008, en la que se explica:

“Líbano es un conglomerado de regiones fragmentadas por abruptas cadenas montañosas. Y en cada zona manda un *señor feudal*. La obediencia es ciega. Los suníes rinden culto a Saad Hariri, hijo de Rafik, el político-magante asesinado en febrero de 2005; los drusos a Walid Yumblat y a algún otro cacique; los cristianos también están divididos en varios partidos, unos a favor del Gobierno, otros acérrimos rivales. Y la inmensa mayoría de los chiíes profesan a Hezbolá una lealtad inquebrantable”.

(J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008)

“El presidente [Michel Suleiman] se refirió a la necesidad de una nueva ley electoral y a la formación de un gobierno de unidad nacional”.

(T. Alcoverro, “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”,
La Vanguardia, 26-05-2008)

Sirvan estos ejemplos periodísticos para dejar constancia de que la división de poder en Líbano según un criterio multiconfesional sigue siendo, casi siete décadas después del Acuerdo Nacional de 1943, una fuente de continuos desacuerdos y enfrentamientos entre las diferentes comunidades cristianas y musulmanas²⁰⁸. Al final de este epígrafe analizamos con más detenimiento el papel del brazo político de Hizbulah en la crisis de mayo de 2008 a través de los textos periodísticos seleccionados. Pero, a continuación, después de recordar las bases del sistema político libanés, y siguiendo un orden cronológico para una mejor comprensión, examinamos previamente dos fechas clave en la transición política de Hizbulah: su participación en las primeras elecciones legislativas tras la guerra civil libanesa en 1992 y su entrada por vez primera en el consejo de ministros de un ejecutivo nacional en 2005.

- **4.1.2.- Hizbulah, en la Cámara de Representantes**

La decisión del Partido de Dios de participar en las elecciones parlamentarias de 1992 marcó el comienzo de la transición del movimiento a la participación activa en la vida política libanesa. Cuando la cúpula del Partido se

²⁰⁸ Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia*, recurre a menudo a una frase del expresidente francés Charles de Gaulle para describir en sus crónicas, recopiladas en *El Decano* (2006) y en *Espejismos de Oriente* (2007), el complejo sistema político libanés: “Siempre me gusta repetir aquella significativa frase del general Charles de Gaulle, cuando dijo que ‘hacer política en el Líbano era como pisar huevos’. Unos huevos, añadiría yo, rellenos de bombas”.

planteó la posibilidad de presentarse a las elecciones -las primeras celebradas en Líbano desde 1972-, la duda residía en discernir si tal decisión supondría un reconocimiento tácito del sistema confesional que tanto criticaba y desaprobaba la organización chií. Su participación en la esfera política libanesa, así como su posterior entrada o no en la Cámara de Representantes, tuvo que ser sometida a debates internos.

El segundo cónclave del movimiento, celebrado en mayo de 1991, resultó en la elección de Abbas Musawi como nuevo secretario general. Musawi abogaba por una línea pragmática de apertura, mientras su predecesor, Subhi Tufeili, deseaba mantener la línea radical²⁰⁹. Se produjo entonces, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 87), “una enconada discusión entre el sector pragmático de Al-Musawi, Naim Qasem y Hassan Nasrallah, y la ortodoxia de al-Tufaily”. El resultado del cónclave determinó finalmente el inicio de la política de apertura o *infithah*, presentada por el nuevo secretario general del Partido, Abbas Musawi²¹⁰. MARTÍN (2006, 116) recoge la reacción favorable de Hassan Nasrallah, secretario general del Partido tras la muerte de Musawi en febrero de 1992, después de que el Consejo de Shura apostara por la política de apertura:

²⁰⁹ Esta división de la cúpula del Partido de Dios en dos facciones, una más pragmática, liderada por Abbas Musawi, y otra más ortodoxa, encabezada por Subhi Tufeili, aparece explicada en los epígrafes 2.6.3 “Hassan Nasrallah: el eterno Secretario General” y 2.7.1 “Reforma de 1990: reforma de la cúpula de Hizbulah” de esta tesis doctoral.

²¹⁰ La política de apertura fue presentada por el secretario general Abbas Musawi en un programa de cuatro puntos resumido por ALAGHA (2006, 151): 1) La continuación y revigorización de la Resistencia contra la ocupación israelí. 2) Terminar con todas las repercusiones de las discordias internas (*fitna*) [...]. 3) Embarcarse en una política de libanización (*Lubnana*) o de ‘apertura’ *infithah*, apuntando especialmente a los cristianos, a través del lanzamiento de una campaña [...] dirigida a fortalecer los vínculos, a pesar de las diferencias ideológicas [...]. 4) [...] Movilizar las instituciones de Hizbullah para mejorar sus servicios hacia las bases oprimidas y satisfacer sus necesidades”.

“Apostamos por la política de Infitah (apertura) e iniciamos un diálogo con todas las fuerzas y en todas las esferas. Sólo había una excepción. No negociábamos con ningún grupo afiliado a Israel. Podíamos discutir aspectos políticos, religiosos, ideológicos, lo que sea; pero nunca con Israel”.

“La prueba de fuego de esta política de *infitah*”, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 88), “llegaría al año siguiente [1992], cuando el movimiento debía decidir si participar o no de las elecciones parlamentarias”. Al no existir consenso en el Consejo de Shura, la cuestión fue planteada al supremo jurista o *wali al-faqih*, el ayatolá Ali Jamenei, quien dio el visto bueno a la participación electoral (ELDER: 2011, 14). La única condición impuesta fue no formar nunca parte del Gobierno, pues lo contrario sí implicaría una legitimación del régimen confesional.

Eran las primeras elecciones a las que Hizbulah decidía presentarse, y obtuvo, apunta MARTÍN (2006,117), doce escaños, convirtiéndose, de forma inesperada, en el grupo parlamentario en la oposición más numeroso entre los 128 miembros de la asamblea nacional y adquiriendo por vez primera reconocimiento democrático. La decisión de Hizbulah de participar en sus primeras elecciones recaló en su compromiso de trabajar a través de la estructura existente del Estado libanés, cambiando el enfoque del Partido: de una resistencia panislámica a Israel, a una política interna libanesa (cfr. MARTÍN: 2006, 116-117).

Sin embargo, el reflejo de la transición política de Hizbulah, así como su entrada en la vida parlamentaria, apenas tiene repercusión en los cinco periódicos objeto de estudio. En 1992, entre los cinco diarios seleccionados, sólo encontramos una entrada que haga mención a Hizbulah en el corpus periodístico. Se trata del editorial de *El País* del 12 de septiembre de 1992. A raíz

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

de las elecciones celebradas en Líbano a comienzos de ese mismo mes, en las que Hizbulah obtuvo una importante representación parlamentaria, el editorial alerta al lector de las “graves consecuencias” que puede tener la entrada del Partido de Dios en la cámara legislativa a través de unos comicios democráticos:

“Las consecuencias pueden ser graves: ambas organizaciones [Hizbulah y Amal] se han distinguido por sus atentados y secuestros de ciudadanos occidentales. Que esas organizaciones alcancen gran influencia en la nueva vida parlamentaria de Líbano no contribuye a la estabilidad de la zona; tampoco a los intereses de la actual política del presidente sirio, Asad. [...] Pero la convocatoria de la consulta desató todas las intransigencias: [...] Con ello han facilitado la victoria de los extremistas. [...] La complejidad del caso libanés estriba no ya en la diversidad de partidos político-religiosos, sino en que, según las ciudades, valles y montañas, unos u otros tienen el peso decisivo. Por eso es tan importante la tolerancia y la concertación. Lo contrario de lo que significa Hezbolá”.

(“El error de Asad”, *El País*, 12-09-1992)

La cobertura informativa de la Guerra de julio de 2006 muestra de forma explícita otro ejemplo de la participación de Hizbulah en la vida parlamentaria libanesa. El diario *The Washington Post*, en una crónica firmada el 27 de julio de 2006 desde Roma, establece una clara diferenciación entre la rama política y la rama militar del Partido:

“The United States does not rule out a role for Hezbollah in Lebanese politics. ‘We don’t dispute Hezbollah’s political role’, Erel [portavoz del Departamento de Estado] said. ‘They were elected to parliament on the basis of free and fair elections, so we don’t contest that. We say you can’t have it both ways’”.

(R. Wright, “In Talks, Rice Opposes Call for Immediate Cease-Fire”,
The Washington Post, 27-07-2006)

“El modesto pero constante éxito electoral” del Partido de Dios, apunta BLANCO NAVARRO (2015, 9), no se verá pues reflejado en la prensa internacional, pero sí en los resultados electorales obtenidos por la organización

en los sucesivos comicios²¹¹. Como partido político, Hizbulah ha mantenido a lo largo de los años una significativa representación en el Parlamento libanés y en los gobiernos municipales de los distritos dominados por la comunidad chií²¹². A pesar de ello, señala HAMZEH (2000, 739), la dirección del Partido siempre rechazó participar en la vida institucional. En este sentido, optó por presentarse como el principal grupo de oposición dentro del sistema político nacional y, de hecho, puntualiza NORTON (1999, 21), “muchacha de su fuerza actual se sustenta sobre esta base”. Así, Hizbulah intentó difuminar su imagen de organización confesional radical, centrándose en reivindicaciones de corte social. Optó por una táctica política más bien populista, muy cercana a las masas, y un discurso dirigido a los grupos sociales más perjudicados por el modelo socioeconómico del gobierno, especialmente en contra de la corrupción de la clase política. Una “normalización política” del Partido de Dios, señala CEBOLLA BOADO (2006@, 2), que se confirmará con el giro político dado por el grupo en 2005 al entrar a formar parte por primera vez de un gobierno libanés.

- **4.1.3.- Hizbulah, en el Gobierno de Siniora**

En 2005 el Partido de Dios volvía a dar un salto cualitativo en su estrategia política. La “primavera del Cedro” había precipitado la retirada de

²¹¹ En 1992 Hizbulah obtuvo 12 escaños de los 27 que le correspondían a la comunidad chií. En 1996 logró 10. En 2000, 23. En 2005, 14. Y en las últimas elecciones generales, celebradas en 2009, Hizbulah ganó 13 escaños (cfr. GUIO HERRERA: 2010, 33).

²¹² En junio de 1998, Líbano celebró las primeras elecciones municipales en 35 años. Los candidatos del Partido de Dios, recuerda MARTÍN (2006, 117), “lograron la mitad de los ayuntamientos en el sur, y con aplastante autoridad los del valle de la Bekaa, además de todos los distritos chiíes de Beirut”.

Véase mapa político de Líbano (2) en anexo V.

las tropas sirias²¹³ y la renuncia del primer ministro prosirio Omar Karami en el mes de abril. La oposición antisiria, agrupada en torno a la *Alianza del 14 de marzo*, nombra como su sucesor a Saad Hariri, hijo del asesinado Rafiq Hariri, quien, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 157), “de inmediato viaja a París para visitar al amigo de su padre, Jacques Chirac, y luego a Washington, donde se reunió con el vicepresidente Dick Cheney y el príncipe heredero de Arabia Saudí”. Bajo el auspicio de estos tres países Saad Hariri logra formar un gobierno tecnocrático encabezado por Najib Mikati –quien mantenía buenas relaciones con Siria- para que organizase las elecciones parlamentarias de mayo de ese mismo año. Es en este momento cuando, en un paso sin precedentes, Hizbulah cambia su estrategia política y, no sólo decide dar su voto de confianza al gobierno de Mikati, sino que también toma una serie de decisiones contradictorias, señala GOENAGA (2008, 112-113), “con respecto al discurso desplegado tras la celebración de las fastuosas manifestaciones del 8 de marzo de 2005²¹⁴”, y firma varios acuerdos preelectorales con partidos de la agrupación antisiria²¹⁵.

²¹³ Capítulo de la historia de Líbano expuesto en el epígrafe 2.7.4 “La ‘primavera del Cedro’ y la retirada siria”.

²¹⁴ Fue esta manifestación la que dio nombre al grupo que lidera la organización chií Hizbulah en la arena política libanesa: *Alianza del 8 de marzo*. En contra, la *Alianza del 14 de marzo* es la coalición formada por partidos de la corriente antisiria, liderada por Saad Hariri, y su nombre responde a la contramanifestación celebrada una semana más tarde, el 14 de marzo de 2005, también en Beirut.

²¹⁵ “Por un lado, Hezbolá firmó varios acuerdos preelectorales con Saad Hariri [hijo del primer ministro Rafiq Hariri, asesinado el 14 de febrero de 2005] y Walid Yumblat [líder druso y jefe del Partido Socialista Progresista], con objeto de asegurarse algún escaño en regiones en las que no contaba con un respaldo social suficiente. Por otro lado, la organización desplegó una campaña electoral basada en una serie de presupuestos sectarios, aparcados durante la década de los noventa. De hecho, en plena campaña electoral la organización emitió una *fatwa* específica para la circunscripción de Baada / Aley en la que se prohibía a los chiíes votar al CPL [Movimiento Patriótico Libre] de Michel Aoun. La instrumentalización

Hasta la salida de las tropas sirias de Líbano²¹⁶, el Partido de Dios se había mostrado reservado en cuanto a su participación en el gobierno, al no querer correr el riesgo de ser asociado, a su pesar, indican ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 37-38), “a decisiones que habrían podido estar en contradicción con su ideología o sus orientaciones políticas, bajo pena de encontrarse en situación de conflicto con Damasco”. Con la retirada de las tropas sirias en 2005, antes de las elecciones parlamentarias de ese mismo año, cambió la situación. Los acuerdos firmados entre Hassan Nasrallah y Saad Hariri culminarían en el compromiso por parte del futuro primer ministro libanés de que “nunca lucharía contra la Resistencia [brazo armado de Hizbulah] ni permitiría que el Líbano se convirtiera en otra Argelia, [y que] en vez de eso preferiría renunciar y dejar el país” (ALAGHA: 2006, 63). Saad Hariri terminaría siguiendo la línea continuista de su padre al afirmar que “el Estado libanés y la mayoría de los ciudadanos libaneses consideran a Hizbullah como un movimiento de liberación nacional y resistencia” (2006, 63). Tras estas declaraciones, el consejo de teólogos del movimiento chií otorgó su aprobación religiosa para que Hizbulah participara en el gabinete libanés. El 10 de junio de 2005 Hassan Nasrallah anunció públicamente, continúa ALAGHA (2006, 64), la intención de la organización de “integrarse plenamente en la esfera pública

religiosa por parte de la formación chií llegó a tal extremo que el *sheij* Fadlálá intervino públicamente para exigir que se dejara de utilizar la religión con fines electoralistas” (GOENAGA: 2008, 113).

²¹⁶ En plena guerra de julio de 2006 entre Hizbulah e Israel, el corresponsal de *El País* en Washington firma una crónica en la que recuerda el “riesgo” (inestabilidad política) que conllevó el repliegue del Ejército sirio de territorio libanés:

“Como señaló en la Brookings Institution Martin Indyk, asesor de Clinton para Oriente Próximo, la política de favorecer cambios de régimen y democratización tiene riesgos: ‘Bush decidió hacer de Líbano un ejemplo de esa política, y por eso se obligó a salir a las tropas sirias. La consecuencia, quizá no intencionada, es que se perdió estabilidad; los libaneses consiguieron libertad, pero lo pagaron en términos de estabilidad’”.

(J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *EL País*, 20-07-2006).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

libanesa [y] en todas las instituciones del gobierno libanés incluyendo el gabinete”.

En las primeras elecciones legislativas tras la retirada de las tropas sirias en junio de 2005, Hizbulah obtuvo 14 escaños²¹⁷. Con las premisas de la retirada de las tropas sirias y el compromiso preelectoral adquirido por parte de Fuad Siniora, Hizbulah decidió entrar a formar parte del nuevo gobierno -un ejecutivo autónomo- liderado por Fuad Siniora con dos ministros salidos de sus filas. Mohamed Fneish ocuparía la cartera de Energía y Trad Hamade, el Ministerio de Trabajo y Agricultura. De esta forma, señala GOENAGA (2008, 113), Hizbulah accedía a un nuevo recurso fortaleciendo aún más su posición política.



Imagen 5: Hassan Nasrallah, Secretario General de Hizbulah (dcha.), Nabih Berri, presidente del Parlamento libanés (c.) y Fuad Siniora, primer ministro libanés (izq.), en una sesión de Diálogo Nacional en Beirut.

Fuente: Jamal Saidi / AFP / Getty Images

²¹⁷ “Tras las elecciones de junio de 2005 la arena política libanesa quedó dividida en tres bloques: el grupo del general cristiano Michel Aoun [el ex primer ministro libanés expulsado del país por las tropas sirias en 1990 regresa de su exilio en París 15 años después para presentarse a las primeras elecciones tras la retirada siria de Líbano], la agrupación 8 de Marzo liderada por Hizbulá y la coalición 14 de Marzo liderada por Saad Hariri, que obtuvo una mayoría de 72 escaños” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 158).

Pero la presencia de Hizbulah en el gobierno de Fuad Siniora no fue duradera. Cuando el ejecutivo libanés comenzó a reclamar de forma insistente el desarme de Hizbulah, apuntan ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 38), “alegando la resolución 1559 del Consejo de Seguridad de la ONU bajo presión de Washington. Esto empujó a Hizbulah, a la vez que mantenía su participación en el gobierno, a situarse de hecho en la oposición”²¹⁸. A partir de este momento, a pesar de sus buenos resultados electorales, o quizá por ello, considera GOENAGA (2008, 113), “Hizbulah ha mantenido una línea política más bien agresiva”. Coincidiendo también con la retirada de Siria, “Hizbulah ha buscado cualquier excusa para demostrar su superioridad en el terreno político”²¹⁹.

La mejor prueba del camino que ha tomado Hizbulah son los acontecimientos de julio de 2006 y sus consecuencias. Como apuntan ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 42-43), los líderes de Partido seguramente no eran conscientes de la dimensión que podía alcanzar la respuesta al secuestro de dos soldados israelíes. Es probable que pensaran, indica GOENAGA (2008, 113), “en una simple maniobra de autoafirmación que se saldaría con una mínima respuesta israelí, tal y como ha sucedido en otras muchas ocasiones”. No obstante, la repercusión que ocupa en la prensa internacional consultada la guerra de julio de 2006 entre Israel y Hizbulah merece un epígrafe aparte en

²¹⁸ “Una situación que fue consagrada por la alianza sellada entre Hezbolá y Michel Aoun en febrero de 2006” (ACHCAR y WARSCHAWSKI: 2006, 38).

²¹⁹ “[Hizbulah] ha dejado claro que toda decisión importante debe contar con su aprobación, y lo ha hecho con contundencia. Lo demuestra[,] por ejemplo, la facilidad con la que la organización apela a la fidelidad de sus seguidores convocándolos a multitudinarias manifestaciones: el 24 de mayo de 2004 el Partido de Dios sacó a unas 250.000 personas a las calles, como protesta ante la incursión de las tropas norteamericanas en las ciudades santas de Kerbala y Najaf. [...] De nuevo, en junio de 2006, una sátira televisiva de la figura del *Sheij* Nashralá provocó un movimiento de protesta multitudinario, en algunos casos violentos, en las calles de Beirut” (GOENAGA: 2006, 113).

esta investigación. En este apartado nos remitimos únicamente a todos los ejemplos hallados en nuestro corpus que hacen mención al plano político de la organización y a su responsabilidad en el inicio y desarrollo de la guerra como partido político en el gobierno.

Es el caso de la edición del diario *El País* del 22 de julio de 2006. En busca de una solución a la guerra acontecida entre Israel y Hizbulah, C. Carnero²²⁰ propone en un texto de opinión la liberación de los soldados israelíes secuestrados y el desmantelamiento del brazo armado del Partido de Dios, aludiendo a su responsabilidad como partido en el gobierno:

“[...] que Hezbolá se comporte como un partido que está formalmente en el Gobierno y en el Parlamento; que libere a los soldados israelíes en su poder; que sus milicias se disuelvan en las Fuerzas Armadas libanesas y que no ataque más ni a la población ni al Ejército de Israel”.

(C. Carnero, “Por qué conozco bien el aeropuerto de Beirut”, *El País*, 22-07-2006)

En la información publicada en *La Vanguardia* y firmada por P. García-Planas y F. García (Beirut/Bruselas) el 20 de julio de 2006, se especifica el hecho de que Hizbulah tiene “dos ministros en el Ejecutivo [libanés]”. El tema general de la información es la sangrienta jornada de la guerra (con la muerte de 60 civiles libaneses y dos milicianos), así como la salida masiva de extranjeros de Líbano y la necesidad de atender a aspectos de carácter social y sanitario, fundamentalmente.

La crónica de *The Washington Post* firmada desde Avivi (Israel) el 27 de julio de 2006 informa sobre las condiciones impuestas por los diferentes

²²⁰ Carlos Camero es, en la fecha de publicación de este artículo y en el momento de escribir estas líneas, portavoz del Grupo Socialista del Parlamento Europeo en la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea y coordinador del Grupo de Trabajo del PSOE sobre el Mediterráneo.

protagonistas de la Guerra de julio para poder acordar un alto el fuego. Estas condiciones aparecen resumidas en un apoyo del texto en el margen derecho de la página. En el caso de Hizbulah, los autores de la crónica recuerdan que el Partido de Dios tiene representación en las instituciones ejecutiva y legislativa de Líbano:

“The party has two supporters serving in the Lebanese cabinet and 14 elected representatives in parliament”.

(J. Finer y E. Cody, “Israeli Attacks May Continue ‘Several Weeks’”,
The Washington Post, 27-07-2006)

El editorial de *La Vanguardia* del 22 de julio de 2006 también trata de buscar una solución política a la “guerra asimétrica” entre Israel y Hizbulah. Para ello, busca la intervención de actores como Washington o Teherán:

“En el fondo, sólo Teherán puede persuadir a Hezbollah para que se limite a ser un partido político libanés más”.

(“Esperando a Rice”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

John L. Esposito critica el apoyo de EE.UU. a Israel en la guerra de julio de 2006. Este profesor de Religión y Asuntos Internacionales de la Universidad de Georgetown, en un artículo, recuerda que Hizbulah, al igual que Hamas, son partidos elegidos democráticamente:

“EE.UU., con su apoyo incondicional a Israel, no está participando simplemente en una acción contra Hamas o Hezbollah, sino en una guerra contra gobiernos elegidos democráticamente en Gaza y Líbano”.

(J. L. Esposito, “Líbano y la credibilidad de Bush”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

En una crónica de Tomás Alcoverro el 20 de julio de 2006, la caracterización (e incluso identificación) de Hizbulah como una organización política y democrática que cuenta con el respaldo mayoritario de la comunidad chií es manifiesta:

“Cuando se concluya la terrible ofensiva [...], los guerrilleros del Partido de Dios continuarán en esta tierra, que es la suya, porque son libaneses, chiíes del sur o de los suburbios de Beirut. Es decir, por más destruido y debilitado que resulte, Hezbollah no dejará de ser la organización política más importante de la comunidad chií de Líbano, la más numerosa de este estado confesional”.

(T. Alcoverro, “*Un pueblo aplastado por intereses internacionales*”,
La Vanguardia, 20-07-2006)

Tras el conflicto de julio de 2006, el respaldo social a la organización se incrementó considerablemente. “Gracias a sus medios de comunicación e Internet, a la organización de multitudinarios actos de celebración, a la puesta en marcha de un rápido dispositivo de ayuda a los damnificados, etc., consiguieron que la fidelidad hacia la organización creciera de forma exponencial, cuantitativa y cualitativamente” (GOENAGA: 2008, 113-114). Como al término de la guerra ni la fuerza ni la popularidad de Hizbulah habían quedado mermadas, el principal aliado de Israel, Estados Unidos, y Arabia Saudí presionaron a sus socios en el gobierno de Siniora para tomar acciones concretas y desarmar al movimiento. El 7 de septiembre de 2006, recuerda AZANI (2009, 231), en una convención del grupo de Hariri, los organizadores terminaron declarando que “sólo el gobierno soberano debería defender a sus ciudadanos y sin aceptar ninguna intervención interna o externa a este respecto”. Nasrallah rechazó nuevamente el desarme y respondió exigiendo la formación de un nuevo gobierno de consenso en el que Hizbulah y su principal aliado, Michel Aoun, contaran con poder de veto sobre políticas gubernamentales básicas o, por el contrario, el gobierno de Siniora debería enfrentarse a manifestaciones generalizadas.

El 11 de noviembre de 2006 los cinco ministros chiíes –los primeros dos ministros de Hizbulah, dos de Amal y un independiente- presentaron su renuncia al gobierno. En diciembre de ese mismo año sus diputados abandonaban sus asientos en la cámara de representantes. A partir de ese momento, Hizbulah no reconoció el Gobierno de Siniora, considerando que no tenía legitimidad alguna. “El Acuerdo de Taif estipulaba que los gabinetes debían tener representantes de todas las comunidades religiosas, y como ya no había ningún ministro shií, el presidente Emile Lahoud declaró al gobierno de Siniora y a todas sus decisiones como ilegítimos” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 172).

La salida del gobierno de los ministros chiíes y la reclamación del Partido de Dios aparecen reflejadas en la crónica del corresponsal de *El País* firmada a mediados de mayo de 2008:

“El potente entramado de Hezbolá exige derecho de veto en un Gobierno de unidad. [...] Siniora rechaza otorgar ese poder de veto a Hezbolá, que en 2006 abandonó el Gobierno y se niega a acudir al Parlamento”.

(J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008)

Esta estrategia política y la victoria moral que supuso la guerra de julio de 2006 permitió a Hizbulah “radicalizar su estrategia política a lo largo de todo 2007 [y mitad de 2008]” (GOENAGA: 2008, 113-114). De forma paralela a la salida del gobierno, Hizbulah hizo un llamamiento a sus seguidores para acampar en el centro de Beirut, paralizar la vida social y económica de la capital y forzar así la disolución del ejecutivo y la creación de un nuevo gobierno de unidad nacional en el que el Partido de Dios tuviera poder de veto.

- **4.1.4.- “Golpe de veto” en Beirut: mayo de 2008**

Las concentraciones del centro de la capital se transformaron en enfrentamientos abiertos entre comunidades religiosas, señala NORTON (2009, 168-169), cuando el gobierno de Siniora, influido por el líder druso Walid Yumblat, represalió a Hizbulah “despidiendo al jefe de seguridad del aeropuerto, partidario de Hezbollah, e investigando una extensa red telefónica de fibra óptica que Hezbollah afirmaba era parte integral de su infraestructura de seguridad”. El Partido de Dios consideró la medida una “declaración de guerra” y respondió bloqueando las rutas al único aeropuerto del país con militantes armados que, apoyados por tropas de Amal y del Partido Social Nacionalista Sirio (SSNP), terminarían enfrentándose a las milicias privadas de Saad Hariri, a las Fuerzas de Seguridad Interna y a las milicias del druso Yumblat. Unos enfrentamientos que pronto se extenderían al centro de la capital y a otras ciudades y que terminarían convirtiéndose en choques abiertos entre comunidades religiosas.

Los enfrentamientos registrados en el centro de Beirut en mayo de 2008 aparecen reflejados en la prensa española y estadounidense como altercados entre dos bandos políticos en conflicto. En estos enfrentamientos Hizbulah ya no se presenta como una milicia radical chií sino como una formación o partido político en la oposición que se ha visto perjudicada por dos medidas parlamentarias adoptadas por el primer ministro libanés Fuad Siniora. Esta connotación política aparece reflejada en todos los periódicos seleccionados:

- El breve de *El Mundo* firmado por el enviado especial Javier Espinosa el 16 de mayo de 2008 y titulado “Hizbulá permite que se reabra el aeropuerto” informa del acuerdo para reanudar el diálogo y poner fin a las “diferencias políticas” que separan al “gobierno de Fuad Siniora y la oposición, agrupada en torno a Hizbulá”.

- La información de *El País* firmada por Juan Miguel Muñoz el 11 de mayo de 2008 y titulada “La anarquía se adueña de Líbano” hace referencia a Hizbulah como los “opositores” o el “partido-milicia chií”. La distancia entre los dos bandos políticos se hace más evidente cuando se expresa el apoyo con el que cuenta cada uno de ellos. Así, en el propio texto hay una mención a “Hizbulah, patrocinado por Siria e Irán” frente al “gobierno prooccidental”.
- La crónica de *La Vanguardia* firmada por Tomás Alcoverro el 11 de mayo de 2008 y titulada “Hizbulah abandona las calles de Beirut” presenta unos enfrentamientos entre el “grupo suní gubernamental” y la “oposición”. En el último párrafo de la crónica vuelve a leerse: “choques en Beirut y en Trípoli entre partidarios del Gobierno y de la oposición”. En el caso de *La Vanguardia*, el apoyo político internacional sólo aparece referida a Hizbulah: “la poderosa organización chií respaldada por Siria e Irán”.
- *The Washington Post* también presenta el enfrentamiento entre dos bandos políticos: “violence continued between the opposition and government supporters while efforts intensified to find a political solution”. También califica a Hizbulah como “the Shiite opposition Hezbollah movement” o “the Hezbollah-led opposition”. Y, de nuevo, se posicionan los bandos según el respaldo internacional con el que cuentan:

“Hezbollah, which is supported by Syria and Iran, was protesting two decisions adopted by the Western-backed government of Prime Minister Fouad Siniora”.

(A. Ibrahim, “Lebanon Struggles to Defuse Crisis”,
The Washington Post, 11-05-2008)

- *The New York Times* también diferencia entre dos bandos meramente políticos. En una crónica de esa misma fecha se lee:

“The confrontation has posed a fresh challenge to the Bush administration, which has supported Mr. Siniora’s government in part to counter Hezbollah and its patrons, Iran and Syria”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles”, *The New York Times*, 11-05-2008)

La presencia de Hizbulah en cargos de responsabilidad del Estado también se hace patente, aunque de forma más implícita, en una crónica que firma Javier Espinosa para *El Mundo*. Puestos de responsabilidad como el que supone el control del único aeropuerto del país:

“Suleiman [jefe del Ejército] decidió revocar las dos decisiones que habían propiciado la ofensiva de los milicianos chiíes en Beirut, al reponer en su puesto al militar jefe de la seguridad del aeropuerto –al que se considera cercano a Hizbulá– y asegurar que investigará la red de comunicación privada de los chiíes”.

(J. Espinosa, “El Ejército libanés recupera el control de Beirut tras la retirada de Hizbulá”, *El Mundo*, 11-05-2008)

El domingo 11 de mayo de 2008 todas las cabeceras seleccionadas informan sobre la retirada de Hizbulah del centro de Beirut gracias a la mediación del jefe del Ejército libanés, Michel Suleiman²²¹. Sin embargo, el

²²¹ Michel Suleiman, de confesión cristiano maronita, fue nombrado presidente de Líbano por consenso del Parlamento el 25 de mayo de 2008. Sus diez años anteriores como comandante en jefe del Ejército libanés le granjearon el respeto de la mayoría de los partidos “por su personalidad unificadora y por haber preservado la integridad del Ejército en las explosiones de violencia sucedidas desde el asesinato del primer ministro R. Hariri en febrero de 2005. La última y más peligrosa, por su carga sectaria, fue la toma de Beirut por el partido shií Hezbollah, desafío que colocó al país al borde de una nueva guerra civil y que

enfoque de los titulares varía de la visión general en un medio en concreto, *El País*. El resto de diarios destaca la retirada de Hizbulah. Así, *El Mundo* adelanta en su primera página un artículo de su sección “Testigo directo”, desde Beirut, con un ciudadano anónimo relatando “una guerra civil entre vecinos”, y titula la información:

“El Ejército libanés recupera el control de Beirut tras la retirada de Hizbulá”

La misma noticia ocupa la primera página del área de Internacional en *La Vanguardia*. Tomás Alcoverro titula:

“Hizbulah abandona las calles de Beirut”

También es la noticia destacada en la primera página del área de Internacional en *The Washington Post*:

“Lebanon Struggles to Defuse Crisis”

The New York Times hace referencia a la noticia en portada (“Signs of a Deal in Lebanon”) y titula en primera página de Internacional:

“Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles”

Sin embargo, en la misma fecha (11 de mayo de 2008), *El País*, en una crónica firmada por J. M. Muñoz, no hace hincapié en el repliegue de Hizbulah, ni en la mediación del Ejército para lograr ese repliegue. Hasta el final del cuarto párrafo de la crónica del enviado especial no puede leerse que “los milicianos

empujó a los bloques políticos radicalmente enfrentados, el gubernamental antisirio y el opositor prosirio, a desbloquear la elección del militar” (ORTIZ DE ZÁRATE: 2015a@).

de Hezbolá han comenzado a abandonar sus posiciones en Beirut". Antes destaca "el ambiente de una guerra civil que nadie desea" y el "éxodo de miles de desaharrapados trabajadores sirios". *El País* se distancia del enfoque ofrecido por el resto de diarios y opta por titular:

"La anarquía se adueña de Líbano"

Las imágenes seleccionadas para acompañar las informaciones del día 11 de mayo de 2008 sobre la retirada de Hizbulah del centro de Beirut (ocupado desde el 8 de mayo) también difieren según el medio en que nos fijemos. *El Mundo* y *El País* coinciden en la elección de la misma fotografía de la agencia Associated Press. La imagen coincidente muestra la escena de una calle de un barrio suní de la capital tras un tiroteo contra una comitiva funeraria. En la fotografía aparece un cuerpo sin vida extendido en el suelo mientras un grupo de beirutíes porta en brazos a un herido hacia una ambulancia. *El País* aporta una segunda fotografía con un primer plano de la cara de un hombre llorando, según recoge el pie de foto, por la muerte de un familiar. En ambos casos, las imágenes seleccionadas por *El Mundo* y *El País* muestran un ambiente de enfrentamientos marcado por las víctimas del tiroteo y el sollozo del familiar.

Los demás periódicos, que no optan por la fotografía de Associated Press para ilustrar el fin de la toma de Beirut por parte de Hizbulah, ofrecen una perspectiva diferente. *La Vanguardia* muestra dos fotografías, también de agencia: la de un miliciano progubernamental, según señala el pie de foto, haciendo con el brazo en alto la señal de la victoria y mostrando una fotografía del asesinado primer ministro Rafiq Hariri (fotografía de Agence France-Presse), y una imagen más pequeña de un soldado regular patrullando las calles de Beirut (imagen de Associated Press). *The Washington Post* también apuesta por una imagen de tranquilidad ("calm returned to the city", señala el pie de foto) y acompaña la información con dos fotografías: la de algunos

residentes caminando con sus hijos por las calles de la ciudad, reflejados en el cristal de un escaparate con agujeros de bala, y la de varios vehículos militares patrullando la capital. Finalmente, *The New York Times* opta por reflejar también la comitiva funeraria –la misma que aparece en *El Mundo* y en *El País*– pero saliendo de la casa familiar, antes de ser tiroteada por un comerciante chií increpado por no cerrar el negocio al paso del séquito.

Los incidentes registrados en Beirut y en algunos pueblos libaneses entre opositores chiíes y progubernamentales suníes se saldan con la muerte de 65 personas, la mayoría civiles, según contabiliza *El País* en un breve el 16 de mayo de 2008²²². Cuatro días de enfrentamientos para volver a la situación anterior – “the deal returned Lebanon to the status quo that prevailed before”-, como señala *The Washington Post* en la edición del 16 de mayo de 2008. El Gobierno libanés, tras la mediación del Ejército, debe revocar las dos medidas adoptadas que propiciaron la respuesta de Hizbulah: el general Wasfic Choucair, de confesión chií, permanecerá como jefe de seguridad del aeropuerto internacional de Beirut y no se desmantelará la red paralela de comunicaciones en manos del Partido de Dios. De esta forma, la mayoría de medios expresan de forma explícita o implícita que los enfrentamientos vividos en mayo de 2008 terminan con una clara victoria de Hizbulah. Es el caso de *El País*, *La Vanguardia* o *The Washington Post*:

“Hezbollah [...] ha propinado un golpe muy duro de encajar para el Gobierno prooccidental”.

(J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008)

²²² La cifra de víctimas mortales en los enfrentamientos de mayo de 2008 entre simpatizantes del Gobierno de Fuad Siniora y opositores agrupados en torno a Hizbulah asciende a 81 según los últimos datos aparecidos en el diario *The New York Times* el 21 de mayo de 2008 (cfr. “Lebanon Rivals Reach a Deal, Ending Months of Political Conflict”, *The New York Times*, 21-05-2008). MARTÍN (2008, 320) coincide con la cifra de 81 libaneses muertos y 250 heridos en la crisis libanesa de mayo de 2008.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“El ejército obliga al Gobierno libanés a suspender las medidas contra los chiíes”

(T. Alcoverro, “Hizbulah abandona las calles de Beirut”, *La Vanguardia*, 11-05-2008)

“But government officials, forced into a humiliating decision Wednesday to retract the measures that had targeted Hezbollah [...]”

(A. Shadid y A. Ibrahim, “Factions in Lebanon Agree to Meet for Talks”,
The Washington Post, 16-05-2008)

Sin embargo, *The New York Times* decanta la victoria hacia el bando gubernamental, al menos en el aspecto moral de la disputa. Y lo hace recurriendo a fuentes ambiguas:

“Some here believe that the government may have won a moral victory by abstaining from large-scale violence in response to Hezbollah’s aggression”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles”, *The New York Times*, 11-05-2008)

Es necesario esperar al día 16 de mayo de 2008 para leer un cambio de parecer en el enfoque de *The New York Times* en cuanto a la victoria precondicionada en esos enfrentamientos. Para ello, recurre como fuente al columnista de un diario local:

“‘Hezbollah has won militarily and politically’, said Sarkis Naoum, a columnist for the newspaper Al Nahar. He added that General Suleiman, who had been a consensus candidate for president for months now, was likely to tilt toward the opposition. [...] ‘Suleiman will never be able to confront Hezbollah, even if he wanted to’”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008)

Tras la reapertura del aeropuerto de Beirut y la retirada de las barricadas de las principales carreteras de acceso a la capital, gobierno y oposición inician un diálogo para desbloquear la situación política que vive el país desde hace dieciocho meses y tratar de llegar a un acuerdo para elegir presidente. Los tres diarios españoles recogen la noticia de la apertura de diálogo en forma de breves. Apenas un párrafo que en el caso de *El Mundo* y *La Vanguardia* queda relegado a la última página de la sección de Internacional. El breve de *El Mundo* aparece firmado por su enviado especial, mientras *El País* y *La Vanguardia* optan por resumir una noticia de agencia (Agencia EFE y Agence France-Presse, respectivamente).

“La crisis²²³ libanesa registró ayer un giro radical después de que el gobierno de Fuad Siniora y la oposición, agrupada en torno a Hizbulá, aceptaran iniciar una ronda de diálogo para solventar las diferencias políticas que les separan”.

(J. Espinosa, “Hizbulá permite que se reabra el aeropuerto”, *El Mundo*, 16-05-2008)

²²³ Aunque no puede decirse que *crisis* sea, en sí, un sustituto eufemístico, en tanto que incluye “ecos” que ya evocan una alarma respecto a la situación de que se trate, este término podría actuar como tal si se emplea en lugar de otras voces como *conflicto*, *problema*, *distanciamiento*, *enfrentamiento*, etc., que dejan traslucir más nítidamente algunos aspectos negativos que quizá se deseen obviar. Por ejemplo, la mera mención de la palabra *problema* pone éste de manifiesto, y en *conflicto* se hace presente la idea de al menos dos personas (o entidades) enfrentadas; sin embargo, el uso de un término más general, como *crisis*, permite que estas asociaciones (al menos en un primer momento) queden en un segundo plano.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“El ministro qatari de Exteriores y jefe del equipo mediador de la Liga Árabe en Líbano [...] anunció ayer el acuerdo²²⁴ alcanzado entre la milicia chií de Hezbolá y el Gobierno del primer ministro Fuad Siniora para iniciar el diálogo²²⁵ en Qatar”.

(“El Gobierno y Hezbolá acuerdan reanudar el diálogo”, *El País*, 16-05-2008)

²²⁴ En este ejemplo (al igual que en otros casos de nuestro corpus), *acuerdo* podría actuar como sustituto eufemístico por *pacto*, con el objetivo de ofrecer una imagen más distendida de las *negociaciones* (término que, a su vez, se vería también sustituido por *diálogo*, como aparece en el titular) de que en cada caso se trate. Mientras que un *pacto* implica cumplimiento de lo pactado, un *acuerdo*, sin embargo, remite más a la resolución premeditada de varias personas en torno a una cuestión. Además, según la primera acepción de esta voz en el DEA, este último término implica un matiz de armonía y conformidad que, en *pacto*, se ve reemplazado por la idea de la obligación. De este modo, *acuerdo* podría asociarse más con los momentos iniciales de una negociación —y, en ese sentido, resultar más “abierto”, y vago, tanto en lo que se refiere a las propuestas en sí, como a su grado de cumplimiento— que un *pacto*, que sería el paso final de dicho proceso y que obliga más a quienes llegan a él (cfr. GÓMEZ SÁNCHEZ 2004: 273-274).

²²⁵ El término *diálogo* (que puede aparecer también como *conversaciones* o, en inglés, “*talks*”, también en varios ejemplos en nuestro corpus) puede tener un valor eufemístico como sustituto de *negociación* en tanto que este último término implica un enfrentamiento, más o menos abierto, o más o menos sutil, entre posturas enfrentadas, cada una de las cuales querrá defender sus intereses, y ello implicará, posiblemente, reuniones con cierta tensión, con lo que ello conlleva tanto de necesidad de defensa de la propia imagen y del poder personal, pero también de posibilidades de desgaste de dicha imagen. Además, estos sustitutos resultan términos positivos, constructivos, que no solo difuminan la idea de “cesión de poder” (y, por tanto, de pérdida de imagen), sino que se asocian a una voluntad de cooperación que no necesariamente excluye la firmeza en la defensa de una postura, dualidad que puede ser muy apreciada en la actividad política y, sobre todo, en la imagen que los políticos desean ofrecer a la opinión pública acerca de sus actividades (pues, lógicamente, el hecho de que ellos lo presenten “hacia fuera” como *conversaciones* no implica que no sean conscientes de que, de puertas adentro, se trata de negociaciones. Cfr. GÓMEZ SÁNCHEZ 2004: 289-299). En definitiva, en el contexto político, estos sustitutos eufemísticos son frecuentes (y, podría decirse, apreciados), en tanto que contribuyen a ofrecer una imagen más diplomática de las relaciones que, en diversos momentos, pueden establecer los actores de que se trate.

“El jeque Naim Kasem, número dos de este grupo [Hizbulah], explicó que ‘la retirada por parte del Gobierno de dos medidas dictadas contra Hizbulah (origen de la pasada crisis) han allanado el camino para enderezar la situación’. Ambas partes podrían reanudar el diálogo”.

(“Hizbulah permite la reapertura del aeropuerto”, *La Vanguardia*, 16-05-2008)

La misma noticia acapara en cambio en la misma fecha la primera página de la sección de Internacional –The World- en *The Washington Post*²²⁶. El corresponsal Anthony Shadid²²⁷ también informa, al igual que el breve de *El País*, de la mediación de la Liga Árabe –incluso recoge declaraciones del primer ministro catari- pero puntualiza que el diálogo está condicionado por la demostración de fuerza de Hizbulah en la toma de las calles de Beirut.

“But the group’s show of force [...] has refigured the constellation of power, setting down new red lines. Whatever the outcome of the negotiations, Hezbollah has already made clear that it will not permit any government move that targets its infrastructure”.

(A. Shadid y A. Ibrahim, “Factions in Lebanon Agree to Meet for Talks”, *The Washington Post*, 16-05-2008)

²²⁶ El anuncio del inicio de negociaciones entre el gobierno de Fuad Siniora y la oposición liderada por Hizbulah coincide con la visita del presidente estadounidense George W. Bush a Jerusalén. Los dos diarios estadounidenses destacan la visita de presidente Bush en su primera página. *The New York Times* acompaña la información en portada con una pequeña fotografía del entonces presidente estadounidense recibiendo aplausos en el Parlamento israelí. Sin embargo, los dos rotativos norteamericanos dan prioridad a la noticia acontecida en Beirut y en Doha en páginas interiores en sus secciones de Internacional. En *The Washington Post* es la primera noticia destacada en la sección *The World*. En *The New York Times* la noticia sobre Hizbulah aparece en la página A10 y la información sobre el presidente Bush en Jerusalén en la A20.

²²⁷ Anthony Shadid (1998-2012) fue corresponsal desde Oriente Medio para *The Washington Post* y para *The New York Times*. Shadid fue galardonado en dos ocasiones, en 2004 y 2010, con el Premio Pulitzer al mejor reportaje internacional por su cobertura de la guerra de Irak (cfr. M. Fox, “Anthony Shadid, Reporter in the Middle East, Dies at 43”, *The New York Times*, 16-02-2012).

The New York Times también apunta, de forma más implícita, la mediación catari –“in a deal negotiated by Arab diplomats”- y ya adelanta el nombre del candidato con más posibilidades para presidir la República libanesa –“Gen. Michel Suleiman, the commander of Lebanon’s Army, as the next president”. Más allá del acuerdo de diálogo político, *The New York Times* es el único diario que recuerda de qué bando está Estados Unidos en esas negociaciones.

“The United States has supported the government of Prime Minister Fouad Siniora, partly to counter Hezbollah –which it considers a terrorist group- and Syria and Iran”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008)

Seis días después desde el inicio de las negociaciones, el 21 de mayo de 2008, gobierno y oposición firman el Pacto de Doha, un acuerdo mediado por el emir de Catar, el jeque Hamad bin Yasem, para elegir al jefe del Ejército, Michel Suleiman²²⁸, como nuevo presidente y para formar un ejecutivo de unidad nacional, que terminará con 18 meses de inestabilidad política, y que deberá organizar las últimas elecciones de junio de 2009. Según ALAGHA (2011, 176), “Hizbullah alcanzó una rotunda victoria política al obtener el poder de veto de un tercio en el gabinete”. El Partido de Dios y sus aliados del 8 de marzo “dieron por ganada la partida”, coincide VÉLEZ CASTRO (2014, 175), y llamaron a sus seguidores a levantar los campamentos de las plazas de Beirut. De esta forma, con el acuerdo de Doha, y según señalan *El Mundo* o *The New York Times*,

²²⁸ El nuevo presidente Michel Suleiman cubre así una vacante libre desde noviembre de 2007 y cierra la más grave crisis política que vivía el país desde el fin de la guerra civil en 1990.

se pone fin a una crisis interna²²⁹ que “a punto ha estado de acabar en una nueva guerra civil” (“It was Lebanon’s worst civil conflict since the 1975-90 civil war”).

El Mundo acompaña la información con una fotografía en la que aparecen varios simpatizantes de la oposición desmontando las tiendas de campaña después de meses acampados ante la sede del Gobierno. El corresponsal J. Espinosa dedica cinco de los ocho párrafos de la crónica a relatar el ambiente de “júbilo” vivido en Beirut y, sobre todo, en Amchit, ciudad natal del futuro presidente Suleiman, tras la firma del acuerdo. El enviado especial apunta el poder de veto del que dispondrá Hizbulah en el nuevo ejecutivo:

“[...] Hizbulá dispondrá del poder de veto, al contar con 11 ministros de los 30 que constituirán el Ejecutivo. Previamente, los opositores tan sólo disponían de seis carteras. Los integrantes de la mayoría aliada de EEUU no escondieron sus reticencias [...]”.

(J. Espinosa, “Las facciones rivales libanesas firman un acuerdo para elegir presidente”, *El Mundo*, 22-05-2008)

J. Espinosa firma en la misma página una segunda crónica desde Amchit, ciudad natal del futuro jefe del Estado, titulada “Chehab, el espejo de Suleiman”. Se trata de una descripción del perfil de Michel Suleiman²³⁰, al que

²²⁹ “Las milicias del druso Jumblatt comenzaron a atacar a los partidarios de Hezbolá en otras zonas del país. En el norte, sicarios de Hariri torturaron y asesinaron a 11 miembros del SSNP. Se levantó el espectro de posibles divisiones en el ejército, así que se le ordenó no intervenir, dejando el país al borde de la guerra civil” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 174).

²³⁰ El general Michel Suleiman mantuvo una postura neutral en los conflictos internos de mayo de 2008 y ordenó no intervenir al Ejército regular, al igual que hiciera Fuad Chehab durante la guerra de 1958. Esta neutralidad o “pasividad” del Ejército libanés se repite en otros importantes episodios bélicos de la historia del país, como recuerda T. Alcoverro en una crónica de *La Vanguardia*:

compara con “el general [Fuad Chehab²³¹] que mantuvo neutral al Ejército durante la guerra de 1958”. Esta segunda crónica va acompañada de una segunda fotografía, en esta ocasión no es de la Agence France-Presse, sino que está firmada por *El Mundo*. En la imagen aparecen niños de un colegio de Amchit con los brazos en alto enarbolando la bandera del país.

El diario *El País* destaca la firma del Pacto de Doha en su primera página del 22 de mayo de 2008 (columna de la derecha). En páginas interiores es la segunda noticia destacada. Ocupa la segunda página completa de la sección de Internacional. El subtitular subraya el “poder de veto de Hizbulah sobre las decisiones del nuevo Gobierno”. Y la información va acompañada de una fotografía. El pie de foto dicta: “Suelta de globos en el centro de Beirut para festejar el acuerdo entre las facciones libanesas”. En el último párrafo de la crónica, firmada desde Jerusalén, la corresponsal de *El País* incide en el visto bueno del acuerdo por parte de EEUU y Francia.

“El acuerdo entre los dos bandos fue celebrado por la Casa Blanca y el presidente francés, Nicolas Sarkozy, que lo calificó de ‘gran éxito para Líbano’. Francia y EEUU son las potencias occidentales que respaldan al primer ministro Siniora”.

(N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008)

“[...] era tan escaso su prestigio, su autoridad, que muchos lo llamaban ‘el ejército mudo’ o el ‘ejército de músicos’ por su menguada potencia de armamento, su pasividad ante la hegemonía militar israelí o los frecuentes conflictos armados internos”.

(T. Alcoverro, “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”, *La Vanguardia*, 26-05-2008)

²³¹ Fuad Chehab (1902-1973) fue presidente de la República de Líbano entre 1958 y 1964, después de haber sido el primer comandante de las Fuerzas Armadas Libanesas entre 1945 y 1958 (Página web oficial de la Presidencia del Gobierno de la República Libanesa. Disponible en: <<http://goo.gl/ocNrBd>> [Consulta: 02-06-2008]).

Tomás Alcoverro, en la crónica de *La Vanguardia*, también hace hincapié en que el acuerdo firmado en Doha pone fin a dieciocho meses de conflictos “que amenazaban con desencadenar otra guerra civil en Líbano”. A lo largo de la crónica, T. Alcoverro critica hasta en tres ocasiones la mala imagen de la clase política libanesa, “completamente desacreditada”. Y lamenta que hiciera falta llegar a los “choques armados para llegar a soluciones”.

“[...] habían desbordado a un gobierno empeñado en no ceder ni un ápice a las reivindicaciones opositoras y una oposición dispuesta a no dar a torcer su brazo con sus campañas de desobediencia civil [...]”.

(T. Alcoverro, “Gobierno y oposición disipan la amenaza de guerra en Líbano”,
La Vanguardia, 22-05-2008)

En la misma página de *La Vanguardia* se puede leer una crónica escrita en primera persona y firmada desde Beirut por el corresponsal de *The Independent*, Robert Fisk. Sobre el titular, aparece una fotografía captada en Amchit, el pueblo del futuro presidente. En ella, estudiantes libaneses exhiben la foto del general Michel Suleiman ante una multitud en plena celebración. El principal planteamiento que expone R. Fisk en su crónica podría resumirse en la cuestión que presenta en el primer párrafo del texto: “¿han perdido las palabras su significado?”. El corresponsal inglés se muestra sorprendido ante dos situaciones: la primera es cuando una ciudadana libanesa anónima le justifica la “matanza” de una docena de milicianos en el norte de Líbano durante los enfrentamientos de mediados de mayo porque “lo merecían”; la segunda responde a las declaraciones del presidente estadounidense George W. Bush en su visita ese mismo día a Jerusalén cuando asegura que Al Qaeda, Hizbulah y Hamás serán derrotados “porque los musulmanes de toda la región reconocen la inanidad de la perspectiva de los terroristas”²³². Además, R. Fisk también

²³² El entonces presidente estadounidense George W. Bush relaciona explícitamente a Hizbulah con Hamás y Al Qaeda y califica a las tres organizaciones de “terroristas”. El hecho de designar a una

compara los enfrentamientos vividos en mayo con la división confesional de la guerra civil libanesa.

“Todos los monstruos enterrados en las enormes fosas de la guerra civil han sido desenterrados. Pertenecer a la confesión religiosa equivocada se ha convertido en factor esencial de la noche a la mañana.

Quién es el chófer o qué fe abraza el propietario de la casa son cuestiones de suma importancia”.

(R. Fisk, “¿Dónde acaba la locura?, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

En páginas de opinión, el 22 de mayo de 2008, el profesor de la London School of Economics and Political Science Fawaz A. Gerges firma un análisis en *La Vanguardia* cuestionándose un posible “error de cálculo de Hizbulah” al hacer uso de sus armas por primera vez contra sus oponentes internos en Líbano²³³. F. A. Gerges indica que el gobierno “infravaloró la legitimidad y atractivo popular de Hizbulah entre la población libanesa”, y asegura que Hizbulah ha resultado “vencedor” con el Pacto de Doha pero “ha perdido frente a la opinión pública”.

persona, a un grupo o a un colectivo como “terrorista”, apunta CARRASCO JIMÉNEZ (2009, 161), “prácticamente supone su expulsión de la arena política, con independencia de que dicha calificación sea fiel o no a las acciones que hayan realizado esos sujetos [...]. El término *terrorismo* condena más que describe”.

²³³ “En este sentido, Hizbulah ha dado un crucial paso hacia delante. En una entrevista concedida nada más llegar a la secretaría general del grupo, en 1991, Nasrallah recordaba que el fin último de su partido era ‘reequilibrar’ el reparto de fuerzas en el Líbano, y reseñaba con orgullo que su milicia era ‘la única que no tiene manchadas las manos de sangre de sus compatriotas’. El líder chií rescató este argumento, redefinido, cuando en 2003 las primeras voces empezaron a preguntarse qué necesidad había de que Hizbulah conservase sus armas si la ocupación judía había concluido. Nasrallah esgrimió dos razones: la primera, que el enemigo todavía acechaba y que la ocupación técnicamente no había concluido, ya que estaba el conflicto en las disputadas granjas de Chebaa [...]; la segunda el compromiso de que sus fusiles, pistolas y cohetes nunca apuntarían a los corazones de sus compatriotas. La guerra del verano de 2006 le concedió la razón en la primera; la segunda es ya insostenible. En los altercados de mayo de 2008, al menos 81 libaneses de ambos bandos murieron y más de 250 resultaron heridos” (MARTÍN: 2008, 319-320).

Este académico americano-libanés concluye el análisis vaticinando un panorama político complicado si Hizbulah no se limita a su rama política.

“Los dirigentes de Hizbulah habían recalcado que no querían dar al traste con el frágil equilibrio confesional ni implantar un régimen islámico al estilo iraní. [...]

El futuro de cualquier gobierno dependerá de si Hizbulah se aviene a realizar la transición de una organización paramilitar en un partido político hecho y derecho con los compromisos que entraña tal actitud.

Los recientes acontecimientos no resultan prometedores al respecto”.

(F. A. Gerges, “¿Error de cálculo de Hizbulah?”, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

El único diario, entre los cinco seleccionados, que cuenta con un enviado especial en Doha es *The Washington Post*. El corresponsal de Beirut, A. Ibrahim, firma la crónica desde Catar. Desde el titular y hasta el último párrafo, A. Ibrahim insiste en repetidas ocasiones en su crónica en que la crisis en Líbano no termina con la firma del Pacto de Doha, un acuerdo que supone “veto power in the cabinet and what Hezbollah called a government of national unity”. *The Washington Post* es el único diario que mantiene en su texto la tensión vivida semanas atrás con los enfrentamientos en el centro de Beirut. Unos choques que define como “the worst internal violence since the 15-year civil war ended in 1990”. Junto al titular, una fotografía muestra el despliegue en el pueblo de Amchit de soldados libaneses descendiendo de un camión fusil en mano. En la imagen no hay señal de ninguna celebración. El enviado especial recurre a dos fuentes para insistir en que la crisis continúa, a pesar del acuerdo logrado gracias a “the aggressive mediation of Qatari officials”:

“‘This is not the end of the crisis. Lebanon still has to go through implementing this agreement’, Assistant Secretary of State C. David Welch said.

[...] said Ali Hussein, a 46-year-old mechanic. ‘You won? How did you win? Tell me. They killed us, we killed them. They’re still here, and we’re still here’”.

(A. Ibrahim, “Lebanon Deal Puts Crisis on Pause”,
The Washington Post, 22-05-2008)

El diario capitalino analiza en la misma página, en un artículo aparte firmado desde la redacción central, el papel de la Administración estadounidense en el devenir de los acontecimientos vividos en el mes de mayo en Líbano. R. Wright critica la ausencia de una respuesta más contundente por parte de la Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, tanto en lo que se refiere al anuncio de conversaciones de paz entre Israel y Siria con la mediación de Turquía, como al acuerdo firmado para evitar una nueva guerra civil libanesa con la mediación de Catar. El artículo comienza de la siguiente forma:

“Just days after President Bush returned from the Middle East, the Middle East is moving beyond the Bush administration.
Two major peace efforts [...] were launched without an American role, and both counter U.S. strategy in the region”.

(R. Wright, “U.S. on the Outside in Peace Efforts”, *The Washington Post*, 22-05-2008)

Sólo *The New York Times* informa sobre el acuerdo el mismo día en que se rubrica el Pacto de Doha, la medianoche del 21 de mayo de 2008. *The Washington Post*, con un enviado especial en Catar, publica la noticia al día siguiente. Y, por cuestión del sistema horario, un día más tarde también aparece publicado en los rotativos españoles. En su edición del 21 de mayo de 2008, *The New York Times* recurre a una noticia de la agencia Reuters para informar del acuerdo que pone fin a 18 meses de “political conflict that had pushed their country [Lebanon] to the brink of a new civil war”. En el segundo párrafo de la crónica, se recuerda el bando por el que se posiciona el gobierno estadounidense:

“Delegates from the United States-backed governing coalition and the Hezbollah-led opposition said disputes over a parliamentary election law and a new cabinet had been settled”.

(“Lebanon Rivals Reach a Deal, Ending Months of Political Conflict”,
The New York Times, 21-05-2008)

Al día siguiente, 22 de mayo de 2008, la crónica de *The New York Times* ya aparece firmada por su corresponsal en Beirut. A diferencia de la edición del día anterior, la crónica va acompañada de una fotografía en la que se pueden ver colchones amontonados de los manifestantes opositores que han acampado durante semanas frente a la sede gubernamental. R. Worth titula que Hizbulah sale fortalecido con el acuerdo, el cual es calificado por la Administración estadounidense “as a good step”, mientras recurre a fuentes gubernamentales libanesas sin precisar para asegurar que el gobierno no tenía otra opción que aceptarlo.

“Several Lebanese government officials said they felt they had no choice but to accept the deal. Although their side has long, had strong verbal support from the United States and Saudi Arabia [...]”.

(R. F. Worth and N. Bakri, “Deal for Lebanese Factions Leaves Hezbollah Stronger”, *The New York Times*, 22-05-2008)

La crónica va acompañada de un análisis (“News Analysis”), en el que la autora, H. Cooper²³⁴, entonces corresponsal de *The New York Times* en la Casa Blanca, resume el acuerdo firmado: “in essence, give Hezbollah veto power over the Lebanese cabinet”. Es, además, el único artículo que hemos encontrado en el que aparece reflejada en cierto modo la participación de la Administración estadounidense en la firma del acuerdo:

²³⁴ Helene Cooper es corresponsal de *The New York Times* en el Pentágono. Antes había sido corresponsal del diario neoyorquino en la Casa Blanca. Cooper es también, junto a otros periodistas, autora del reportaje que ha recibido en 2015 el Premio Pulitzer al mejor reportaje internacional por la cobertura de la epidemia del virus del ébola en África (cfr. Página web oficial de los Premios Pulitzer: “The 2015 Pulitzer Prize Winners”. Disponible en: <<http://goo.gl/OC51St>> [Consulta: 06/06/2015]).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“While the United States will continue its policy of not holding direct talks with Hezbollah, Secretary of State Condoleezza Rice called the agreement ‘a positive step’ and was even on the phone over the past few weeks with Egyptian and Saudi officials to help find a resolution to the Lebanese stalemate, administration officials said”.

(H. Cooper, “Advice Given, but Not Always Followed, by White house”,
The New York Times, 22-05-2008)

El hasta entonces jefe del Ejército, Michel Suleiman, es elegido presidente de la República libanesa el 25 de mayo de 2008 con 118 votos a favor de los 127 diputados presentes en la Cámara. Al día siguiente, 26 de mayo de 2008, la noticia de la elección del nuevo presidente viene recogida en todos los diarios seleccionados.

El Mundo destaca que, con el nombramiento de Suleiman, terminan dieciocho meses de crisis política. J. Espinosa recuerda que es “producto del acuerdo de Doha”. A partir de aquí, el corresponsal concluye que “las facciones parlamentarias [entre ellas, Hizbulah] deberían entenderse para establecer un nuevo Gobierno”. Muestra de ese entendimiento, al menos por parte de los ciudadanos libaneses, J. Espinosa describe una “escena inusual”:

“En una escena inusual en estos meses de pugna, un grupo de jóvenes encaramado en las ventanillas de un todo terreno, agitaba banderas de partidos enfrentados hasta ahora como Hizbulá, las Fuerzas Libanesas de Samir Geagea, la Falange de Amin Gemayel y el Movimiento Patriótico Libre de Michel Aun”.

(J. Espinosa, “El Líbano intenta cerrar la crisis con el nombramiento de Suleiman”,
El Mundo, 26-05-2008)

La información de *El Mundo* va acompañada de una fotografía que muestra una multitud de personas celebrando el nombramiento de Suleiman en su ciudad natal, Amchit. Sin embargo, la primera y única fuente propia que recoge J.

Espinosa es la de un ciudadano anónimo, un libanés de 62 años, que muestra su total escepticismo por el acuerdo alcanzado:

“‘Hemos bailado tantas veces [...] Hoy son fuegos artificiales, espero que mañana no sean cañonazos’, manifestó”.

(J. Espinosa, “El Líbano intenta cerrar la crisis con el nombramiento de Suleiman”,
El Mundo, 26-05-2008)

La información principal sobre la elección de Suleiman en el periódico *El Mundo* va complementada por un análisis en el que J. Espinosa vuelve a dejar claro, con palabras del ministro francés de Asuntos Exteriores, Bernard Kouchner, que con la elección de Suleiman “no se ha resuelto la esencia (de la crisis)”, mientras el líder druso Walid Yumblat ha reconocido, recoge J. Espinosa, que sólo se trata de “una simple tregua”. El corresponsal describe cómo queda a partir de ahora la arena política libanesa, y lo hace recurriendo a otras dos fuentes: una cristiana y otra suní.

“‘El acuerdo revela un vencedor, la oposición, y un vencido, la mayoría’, le secunda Hilal Kashan, profesor de la Universidad Americana de Beirut. [...] Por el contrario, la acción de Hizbulá ha deteriorado su imagen entre la comunidad suní libanesa ahondando la división confesional, algo que siempre ha intentado evitar el movimiento chií. ‘El partido de Satán (Hizbulá) se ha quitado la máscara’, indica el jeque Bilal Dokmak, un líder salafista suní de Trípoli”.

(J. Espinosa, “Un nuevo Oriente Próximo”, *El Mundo*, 26-05-2008)

La crónica de *El País* sobre la elección de Suleiman está firmada en Jerusalén. La corresponsal en Israel, N. Galarraga, refleja en su texto hasta en tres ocasiones la división política existente entre “una mayoría gubernamental antisiria, respaldada por EE UU y Francia; y una oposición liderada por la milicia-partido chií Hezbolá, apadrinada por Siria e Irán”. La corresponsal también resalta algunos puntos del discurso de toma de posesión de Suleiman en el Parlamento

libanés ante “diputados e invitados, incluidos los ministros de Exteriores sirio, iraní, francés, saudí y varios congresistas de EE UU” como la frase “No puedo salvar al país yo solo”, subtítular entrecomillado de la crónica de *El País*, o la sentencia “No debemos convertir nuestro país en campo de batalla para las guerras de otros”. Una fotografía sobre el titular encabeza la página. En ella puede verse al nuevo presidente pasando revista a la guardia de honor. En la esquina inferior derecha de la imagen, destaca en primer término la bandera libanesa. N. Galarraga recuerda el poder de veto logrado por la oposición gracias al Pacto de Doha:

“La mayoría (antisiria) tendrá 16 ministros; la oposición (prosiria), liderada por Hezbolá, 11 carteras. Logrará así el largamente exigido poder de veto que desató esta parálisis política”.

(N. Galarraga, “Líbano ya tiene presidente”, *El País*, 26-05-2008)

T. Alcoverro, en la crónica de *La Vanguardia*, describe que “Beirut es una fiesta”, así reza el pie de foto que acompaña la información. La crónica, ya en su primera frase, reza “Beirut se ha alegrado”, y concluye con un vaticinio esperanzador: “Si este compromiso [...] permite que los turistas vuelvan en verano, que es la fiesta del cuerpo, el país de los cedros ya habrá conseguido respirar”. El texto firmado por T. Alcoverro va complementado por una fotografía y una infografía. La imagen, de la agencia Reuters, muestra un primer plano de una ciudadana libanesa celebrando con “explosión de alegría” la elección, según dicta el pie de foto. Y la infografía, de producción propia, explica a través de flechas cómo quedan los principales cargos del Estado según el Pacto Nacional libanés de 1943. Además, *La Vanguardia* es el único diario que cita la presencia del ministro de Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, en la investidura del nuevo presidente libanés. Y T. Alcoverro destaca que, con la elección de Suleiman, se pone fin a dieciocho meses de crisis:

“[...] que han enfrentado la mayoría gubernamental apoyada por Estados Unidos y Arabia Saudí a la oposición, dirigida por el chií Hizbulah y respaldada por Siria e Irán”.

(T. Alcoverro, “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”,
La Vanguardia, 26-05-2008)

The Washington Post también describe, en este caso brevemente (tres líneas), la celebración vivida el día anterior en las calles de Líbano tras la elección de Suleiman (“[...] town of Amchit erupted in cheers. Fireworks detonated over Beirut, cars blared their horns and church bells tolled”). Sin embargo, la imagen que acompaña el texto no es de celebración. La fotografía muestra un nuevo presidente con semblante serio custodiado por dos militares uniformados. *The Washington Post* también recuerda el derecho de veto con el que contará Hizbulah en el nuevo gabinete, una demanda, apunta el diario capitalino, desde la guerra de julio de 2006 contra Israel y una muestra de “its clear role today as the single most powerful force in Lebanon”. El periódico destaca en varias ocasiones a lo largo de la crónica que la elección del nuevo presidente es sólo el primer paso “in reconstituting Lebanon’s shattered government”:

“Postponed 19 times, the election marked the first step in reconstituting what had looked more and more like a failed state in past months: an unfilled presidency, a cabinet deemed illegitimate by the opposition and a parliament that had not met since 2006”.

(A. Shadid and A. Ibrahim, “General Takes Office As President Of Lebanon”,
The Washington Post, 26-05-2008)

The New York Times es el único diario de los cinco seleccionados que posiciona la noticia de la elección del nuevo presidente libanés en la primera página de la sección de Internacional (“International Report”). El corresponsal del diario neoyorquino se cuestiona en la crónica si la elección de Suleiman ayudará a

resolver “the complex political and sectarian conflicts here, o simply bury them for a while”. R. F. Worth afirma que el acuerdo de Doha ha permitido la creación de un nuevo gobierno pero “it does not address the questions that provoked the crisis 18 months ago”. *The New York Times* también califica el nombramiento de Suleiman como un primer paso:

“[...] the first formal step toward enacting a new power-sharing pact among the country’s bitterly divided political factions”.

(R. F. Worth, “*Lebanon Elects President to Ease Divide*”,
The New York Times, 26-05-2008)

El nuevo presidente Suleiman encargará nuevamente a Fuad Siniora formar el gobierno de unidad nacional acordado en Doha y organizar una nueva ley electoral para poder celebrar las próximas elecciones de 2009. Siniora ofrece a Hizbulah tres ministerios, de los cuales sólo aceptará uno y concederá los otros dos a sus aliados. Esta división ministerial supone que Hizbulah y sus aliados cuentan con capacidad de veto a la hora de adoptar las decisiones trascendentales, que requieren de dos tercios de los votos del ejecutivo. Además, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 175), el nuevo gabinete “reconoció el derecho del partido a conservar sus armas y garantizar la resistencia. El último intento de estadounidenses y saudíes por neutralizar a Hezbolá había fracasado”.

En los comicios de junio de 2009, la *Alianza del 8 de marzo* demostró ser la principal fuerza política del país al obtener el 55% de los votos. Sin embargo, el particular sistema electoral hizo que fuera el 14 de marzo, encabezado nuevamente por Saad Hariri, quien obtuviera la mayoría de los escaños en el parlamento (71 de 128). La coalición prosiria del 8 de marzo logró un total de 57

diputados (cfr. VÉLEZ CASTRO: 2014, 175). En estas elecciones de 2009, las últimas elecciones celebradas en Líbano, Hizbulah obtuvo 13 escaños y un importante apoyo electoral, sobre todo, indica ANGOSO GARCÍA (2008, 35), “en muchas zonas del sur del país y barrios populares y del extrarradio de Beirut, donde la única asistencia social la proporciona el grupo integrista, tal como se vio tras los bombardeos israelíes del verano del año 2006”. Hizbulah además se ha convertido en el partido líder de las fuerzas proirias del país bajo la coalición del 8 de marzo y no oculta ya que su verdadero objetivo, según ANGOSO GARCÍA (2008, 36), es “el desmontaje del sistema confesional que ha regido en El Líbano durante [casi siete] décadas”, desde el acuerdo nacional de 1948.

Desde la firma de los acuerdos de Taif en 1989, el Partido de Dios ha rechazado la división religiosa del poder en Líbano y ha enfatizado, por el contrario, que su objetivo final es implantar un sistema democrático puro, “donde un hombre valga un voto, ya que el actual reparto les deja en franca inferioridad frente a los cristianos, pese a tener una mayor superioridad demográfica. Hizbulah se opone a la división confesional del Estado que rige en Líbano porque cree que ya no representa a la sociedad libanesa actual ni satisface sus necesidades. Su lucha, su meta ahora, es acabar con el sistema e instaurar otro, pero sin romper la unidad del país”²³⁵. En concreto, el grupo quiere reducir la edad mínima para votar de 21 a 18 años y abolir el sistema de circunscripciones, que favorece igualmente a los maronitas. Los cristianos defienden que se mantenga el sistema de *qadha*, pequeños distritos, promovido por Siria frente al de *muhafaza*, grandes distritos, que exigen los musulmanes, más numerosos.

²³⁵ Mustapha Badreddine, alcalde de Nabatiye, municipio administrado por Hizbulah. Entrevista concedida al autor en Nabatiye (Líbano) en junio de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Desde su participación en las elecciones de 1992, apunta CEBOLLA BOADO (2006@, 2), Hizbulah “ha dado pasos significativos hacia su normalización política”. Su participación en todos los comicios democráticos celebrados en Líbano o su inclusión en el consejo de ministros del ejecutivo nacional tras las elecciones de 2005 y de 2009 son muestra de ello. Una política de *infitalh* o de apertura que arrancaba a partir del segundo cónclave de la organización en 1991 y que volverá a confirmarse en el Nuevo Manifiesto de 2009, en el que Hizbulah abandona definitivamente la idea de instaurar una república islámica en Líbano, en su camino por convertirse en un partido político dentro del sistema.

- **4.1.5.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah como organización política**

De los 272 textos periodísticos que conforman nuestro corpus de estudio, la identidad política de Hizbulah queda registrada en treinta y tres ocasiones, que se distribuyen de este modo por periódicos y momentos seleccionados:

IDENTIDAD POLÍTICA DE HIZBULAH Total: 33 (272)					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 6	<i>El País</i> Total: 6	<i>La Vanguardia</i> Total: 8	<i>The Washington Post</i> Total: 7	<i>The New York Times</i> Total: 6
marzo 1992	0	0	0	0	0
sept. 1992	0	1	0	0	0
mayo 2000	0	0	0	0	0
julio 2006	1	1	3	2	0
mayo 2008	5	4	5	5	6
junio 2008	0	0	0	0	0

La presencia de la identidad política de Hizbulah en los distintos medios a lo largo de los seis períodos consultados es equilibrada, salvo alguna excepción. Es el caso del editorial de *El País* de septiembre de 1992, en el que se alerta de las “graves consecuencias” que puede suponer la entrada de Hizbulah

en el Parlamento libanés (“El error de Asad”, *El País*, 12-09-1992). Este editorial respondería al modelo de propaganda presentado por CHOMSKY y HERMAN (1990, 159), según el cual “las elecciones ya no son sinónimo de democracia”. Por el contrario, la ventaja que el Partido de Dios obtiene de las elecciones compromete la integridad del sistema confesional y pretende “motivaciones ocultas”, en este caso, “intentar legitimarse mediante un astuto artificio: las supuestas elecciones”.

La transición política del Partido de Dios no tiene repercusión en ningún otro de los periódicos consultados. Al igual que no aparece como organización política en ninguno de los cinco rotativos objeto de estudio en su cobertura informativa sobre la retirada israelí del sur de Líbano en mayo del año 2000, cuando Hizbulah todavía no forma parte del gobierno libanés pero sí ha ido adquiriendo una mayor representación parlamentaria, convirtiéndose en el grupo mayoritario en la oposición.

La faceta política de Hizbulah obtendrá mayor relevancia en nuestro corpus a partir de la cobertura informativa de la Guerra de Líbano de 2006. De los 173 textos periodísticos que hacen referencia al conflicto armado, el Partido de Dios aparece como partido político, grupo parlamentario o formando parte del gobierno libanés en siete ocasiones. El periódico *La Vanguardia* es, de los cinco diarios consultados, el que mayor cobertura ofrece sobre la identidad política de Hizbulah. Por el contrario, *The New York Times* es el único rotativo que no hace referencia alguna a la faceta política del Partido en ninguna de las cinco fechas seleccionadas en julio de 2006. Además, en la mitad de las ocasiones en que Hizbulah aparece reflejado en el texto como partido político, lo hace en una dirección negativa. El periodista recuerda que tiene representación en el Parlamento o que forma parte del ejecutivo libanés con la intención de atribuirle una responsabilidad en el conflicto y exigirle “que se comporte como un partido que está formalmente en el Gobierno” (C. Carnero,

“Por qué conozco bien el aeropuerto de Beirut”, *El País*, 22-07-2006) o para “que se limite a ser un partido político libanés más” (“Esperando a Rice”, *La Vanguardia*, 22-07-2006; R. Wright) pero limitando su actuación a esa esfera (“In Talks, Rice Opposes Call for Immediate Cease-Fire”, *The Washington Post*, 27-07-2006). Únicamente el periódico *La Vanguardia* ofrece una visión positiva de la rama política de Hizbulah al recordar que Israel (con el apoyo de Estados Unidos) se enfrenta a un “gobierno elegido democráticamente” (J. L. Esposito, “Líbano y la credibilidad de Bush”, *La Vanguardia*, 27-07-2006), que seguirá siendo “la organización política más importante de la comunidad chií de Líbano” al terminar la guerra (T. Alcoverro, “Un pueblo aplastado por intereses internacionales”, *La Vanguardia*, 20-07-2006).

A lo largo de la cobertura informativa de la crisis interna libanesa de 2008 la identidad política de Hizbulah ya aparece claramente diferenciada de la rama militar del Partido de Dios. Bien como “formación” o como “partido”, el grupo chií desempeña el papel político de la oposición al gobierno del primer ministro Fuad Siniora. Una oposición que, según recogen todos los diarios consultados, cuenta con el apoyo de Siria e Irán²³⁶. Los cinco diarios consultados también se hacen eco de los objetivos políticos del grupo chií: una reforma de la ley electoral de 1960, que consideran *desfasada* al estar basada en una división de poder según “criterios sectarios” o religiosos, y poder de veto en un nuevo gobierno de unidad nacional (J. Espinosa, “Las facciones rivales libanesas firman un acuerdo para elegir presidente”, *El Mundo*, 22-05-2008; M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008; A. Ibrahim, “Lebanon Deal Puts Crisis on Pause”, *The Washington Post*, 22-05-2008; H. Cooper, “Advice Given, but Not Always Followed, by White house”, *The New York Times*, 22-05-2008).

²³⁶ La relación de Hizbulah con Siria e Irán se trata en profundidad en el epígrafe 5.2 de esta tesis doctoral (*Hizbulah, Siria e Irán*).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Cabe destacar el escaso uso de fuentes (o al menos fuentes que aparezcan reflejadas) en las informaciones que tienen que ver con la faceta política de Hizbulah. En este sentido sólo puede mencionarse la cita directa de un asistente del Departamento de Estado estadounidense, que admite la elección democrática de Hizbulah (R. Wright, "In Talks, Rice Opposes Call for Immediate Cease-Fire", *The Washington Post*, 27-07-2006), o las declaraciones del ministro de Economía libanés (P. Garcia-Planas y F. García, "Más de 300 muertos en Líbano", *La Vanguardia*, 20-07-2006).

El uso de recursos complementarios para ayudar a comprender la estructura o la función política de Hizbulah es nulo. No aparece en nuestro corpus ninguna fotografía de un ministro o un diputado del Partido o del portavoz del grupo chií y portavoz parlamentario de la oposición. Sí aparecen, en cambio, imágenes del líder de la organización, Nasrallah, quien, aunque no está directamente implicado en la faceta política del Partido de Dios, es la cara más representativa de Hizbulah y por tanto permite una asociación inmediata. Frente a ello, encontramos en el corpus fotografías que representan al lado político opuesto encarnado principalmente en la figura del primer ministro israelí, Ehud Olmert, que aparece tanto en fotografías representativas de su labor política ("A conversation with Ehud Olmert", *The Washington Post*, 11-05-2008) como ilustrando infografías en las que se presenta un sondeo realizado al pueblo israelí sobre su popularidad (H. Cymerman y A. Robinson, "Israel, a punto de entrar en Líbano", *La Vanguardia*, 22-07-2006).

En cuanto al tratamiento diferenciado de algunas informaciones por parte de los cinco diarios con los que trabajamos, hemos de hacer referencia a los siguientes aspectos:

- 1) En primer lugar, cabe señalar el diferente tratamiento otorgado por los diarios españoles y estadounidenses a la cobertura sobre el inicio del diálogo entre Hizbulah y el gobierno libanés. En este sentido, el 16 de mayo de 2008 *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia* dedican un breve al inicio de ese diálogo, mientras que los diarios estadounidenses otorgan un tratamiento más destacado a este asunto en tanto que *The Washington Post* lo lleva a la primera página de su sección de Internacional y *The New York Times* lo destaca (aunque a tamaño reducido) en portada.
- 2) En segundo lugar, debemos indicar las diferencias en la cobertura de la elección de Michel Suleiman, como nuevo presidente de la República libanesa en mayo de 2008, lo que supone el fin de la crisis interna. Así, todos los diarios muestran fotografías de celebraciones con banderas, con globos, o de ciudadanos que sostienen en alto imágenes del nuevo presidente, excepto *The Washington Post*, que sólo muestra un primer plano del rostro serio de Suleiman escoltado por dos militares uniformados (A. Shadid and A. Ibrahim, "General Takes Office As President Of Lebanon", *The Washington Post*, 26-05-2008).
- 3) Por último, podemos resaltar cómo los diferentes medios interpretan la posición en la que queda Hizbulah con el Pacto de Doha. De este modo, mientras que *El País*, *La Vanguardia* y *The Washington Post* reflejan la victoria que para el Partido de Dios suponen la reforma de la ley electoral y el poder de veto (J. M. Muñoz, "La anarquía se adueña de Líbano", *El País*, 11-05-2008; T. Alcoverro, "Hizbulah abandona las calles de Beirut", *La Vanguardia*, 11-05-2008; A. Shadid y A. Ibrahim, "Factions in Lebanon Agree to Meet for Talks", *The Washington Post*, 16-05-2008), *The New York Times* opta por presentarlo como una victoria del gobierno libanés (R. F. Worth y N. Bakri, "Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles", *The New York Times*, 11-05-2008) y sólo posteriormente reconoce el beneficio que ello implica para Hizbulah (R. F.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Worth y N. Bakri, "Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse", *The New York Times*, 16-05-2008).

Como conclusión del tratamiento informativo que los diarios de nuestro estudio conceden a la faceta política de Hizbulah, puede decirse que es un aspecto considerado de modo muy escaso tanto cuantitativa como cualitativamente, pues aparece en un número reducido de informaciones y, además, cuando lo hace, es de modo secundario.

❖ 4.2.- HIZBULAH: EL APOYO DESDE Y HACIA LA SOCIEDAD

Líbano padece una ausencia crónica de servicios sociales²³⁷, con la mayoría de ellos concentrados en Beirut. Esa ausencia de servicios básicos y de infraestructuras en muchas zonas del país ha permitido a Hizbulah postularse como la principal organización asistencial en las regiones más desfavorecidas, a saber, los suburbios del sur de Beirut (*dahiye*), el sur de Líbano y el Valle de la Bekaa, coincidiendo con las zonas donde la población chií es mayoritaria. Además, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 96), “a la insuficiente cobertura de los servicios públicos y su mala calidad, se suma una corrupción rampante”. Son los partidos quienes a través del Estado dispensan ayuda a cambio de apoyo social y electoral²³⁸. Y por su cobertura poblacional y su diversidad asistencial, compara ELDER (2011, 31), la red de servicios del Partido de Dios ha eclipsado con creces a la del resto de partidos libaneses. Lo que se ha traducido, como veremos en el análisis de los textos periodísticos, en un importante respaldo popular –principalmente chií, pero también cristiano y suní- hacia Hizbulah.

²³⁷ “Si durante la guerra civil [1975-1990] a las instituciones estatales les fue imposible desplegar esfuerzos en esa dirección [la prestación de servicios sociales básicos], durante la década de los 90 los dogmas neoliberales instaurados por el régimen de Hariri afirmaron el desentendimiento del Estado” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 107).

²³⁸ Es el caso del partido Amal o del Partido Socialista Progresista druso, “que usan los recursos pertenecientes a las agencias de desarrollo del gobierno, el Consejo del Sur y el Ministerio de los Desplazados para proveer servicios a su base electoral”. Por el contrario, Hizbulah no utiliza recursos provenientes del gobierno, lo que hace que “la comunidad en su conjunto tenga mayor confianza en Hizbulah ya que proveen los servicios en general y no hacen mal uso de la burocracia gubernamental para servir sólo a sus partidarios” (FLANIGAN y ABDEL-SAMAD: 2009, 130).

Una de las claves del éxito del Partido ha sido la capacidad de desarrollar una vasta red de ONG y fundaciones que proveen servicios sociales esenciales para la comunidad. El movimiento, indica PALMER HARIK (2005, 81), “usa sus buenas obras como un medio para subrayar y reforzar su legitimidad como un partido político libanés honrado antes que como un medio para desafiar al sistema pluralista libanés”.

- **4.2.1.- Organización asistencial**

A mediados de la década de los ochenta y con el respaldo económico de Irán, indica MARTÍN (2006, 120), Hizbulah asumió el reto de “dotar a la comunidad chií de una sólida red de prestación social”²³⁹. Ya durante la guerra civil libanesa (1975-1990), recuerda NORTON (2007a, 107), el ayatolá Fadllalah²⁴⁰ había hablado sobre “la necesidad de crear un *dawlat al-insan*, o un gobierno para la humanidad, que proveyera los recursos para que la gente pudiera ayudarse a sí misma y a los demás, lo que inspiró el surgimiento de muchas asociaciones sociales privadas, la mayoría sirviendo a la comunidad chií”.

A través de estas fundaciones, Hizbulah presta una serie de servicios sociales a la población, gratuitamente o a bajo costo, sin importar su filiación

²³⁹ “Ya entre 1983 y 1984 se fundaron los primeros comités de asistencia, enfocados a la construcción de infraestructuras y al sector de la salud” (MARTÍN: 2006, 120).

²⁴⁰ Sayid Mohammad Hussein Fadllalah (miembro fundador del Partido de Dios) fue considerado durante los primeros años de la organización “líder espiritual” de Hizbulah, hasta que en 1990, tras la muerte del ayatolá Jomeini, el entonces secretario general del Partido Sobhi Tufeili se mostró favorable a la elección de Ali Jamenei como nuevo *wali al-faqih* (teólogo-jurista, la más alta autoridad religioso-legal del Partido), en contra de la corriente del ayatolá Fadllalah.

religiosa²⁴¹. De esta forma, apunta ELDER (2011, 30), esta amplia red de servicios sociales no sólo contribuye a consolidar su base de apoyo dentro de la comunidad chií, sino que también sirve para forjar una imagen de lealtad entre la población libanesa en su conjunto y fomentar una cultura de resistencia, al tiempo que se crea “[a] lo que muchos libaneses se refieren”, señala BLANCO NAVARRO (2011, 9-10), “como *un estado dentro de un Estado*”.

Los servicios sociales del Partido de Dios están bajo las órdenes del Consejo Ejecutivo²⁴² y se reparten en tres unidades –social, sanitaria y educacional²⁴³. La mayoría de las organizaciones de servicios están registradas legalmente por el gobierno libanés como organizaciones no gubernamentales, un estatus que, según FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 124), “provee ciertas protecciones legales y facilita la colaboración con otras organizaciones, locales e internacionales, que podrían tener reparos con el nombre de *Hizbulah*²⁴⁴”. Estas organizaciones o fundaciones, enumera ELDER (2011, 32), son seis: Asociación

²⁴¹ “Aunque las políticas de la organización promueven una marcada identidad religiosa chií, con el tiempo, incluso Hezbollah ha tenido que adaptar su mensaje religioso fundamentalista a una cultura pluralista [...], hacia un enfoque más nacionalista-islamista contemporáneo” (BLANCO NAVARRO: 2011, 10).

²⁴² “El hecho de que las organizaciones asistenciales de Hizbulah estén bajo el control directo del Consejo Ejecutivo y que ocupen una posición relativamente alta en la estructura jerárquica de la organización revelan su importancia” (FLANIGAN y ABDEL-SAMAD: 2009, 126).

²⁴³ Ver epígrafe 4.1: *El brazo político del Partido*.

²⁴⁴ “Tanto el ‘Comité de Asistencia’, patrocinado por el ayatolá Jomeini, como el ‘Comité Islámico de Salud’ y la ‘Yihad para la Construcción’, fueron reconocidos oficialmente en 1988 por el Ministerio de Interior libanés como organizaciones humanitarias de caridad, destinadas a erradicar ‘el analfabetismo, la pobreza y la enfermedad’. La directiva ministerial autoriza la inversión y otorga licencias para construir hospitales, escuelas, orfanatos y centros de investigación y estudio. Además, permite al Partido conceder becas y subvenciones. La ley islámica prohíbe la usura, por lo que los préstamos están libres de interés. Muchos chiíes libaneses han podido graduarse en el extranjero gracias al programa social de Hizbulah. Otros han visto cumplido su deseo de casarse” (MARTÍN: 2006, 122).

para la Reconstrucción, Comité de Apoyo de Jomeini, Asociación de los Mártires y Asociación para los Heridos, englobados estructuralmente en la Unidad Social del Partido, además de la Sociedad de Salud Islámica y la Sociedad para la Educación.

Esta faceta asistencial de Hizbulah puede aparecer en los medios de manera absolutamente explícita. En nuestro corpus, esa referencia aparece explícitamente en dos ocasiones tanto en la prensa norteamericana (en *The Washington Post* y en *The New York Times*) como en la prensa española (*La Vanguardia*).

En primer lugar, en *The New York Times*, esa faceta asistencial aparece explícitamente en la siguiente información, en la que se lee:

“An announcement by the Party of God, a hard line militia coalition guided from Teheran, said a group called the Jihad Foundation for Reconstruction had sent 20 working teams to Kafra and Yater to rebuild and repair dozens of houses that were demolished when an Israeli armored force raided the villages in search of Shiite guerrillas who had fired rockets into northern Israel”.

(“Rebuilding in Lebanon by Party of God Teams”, *The New York Times*, 03-03-1992)²⁴⁵

Sin duda, la más destacada de todas las instituciones sociales de Hizbulah es la que aparece en el fragmento anterior de *The New York Times*: “the Jihad Foundation for Reconstruction” o *Yihad al-Bina*.

²⁴⁵ La referencia a Hizbulah se realiza desde el titular, si bien el periodista ha optado por no utilizar, ni en el propio titular ni en el párrafo en cuestión, el nombre árabe sino su traducción literal al inglés. Puede pensarse que el hecho de que Hizbulah fuera un fenómeno relativamente reciente en esas fechas y que no hubiera generado todavía muchas noticias, hace que se opte por la denominación en inglés, más comprensible (y quizá más llamativa) para un lector estadounidense que un término en árabe mucho más desconocido en aquel momento.

➤ 1.- Asociación para la Reconstrucción o *Yihad al-Bina*

La Fundación *Yihad al-Bina*²⁴⁶ (“Campaña de Reconstrucción”) fue creada en 1987 con el respaldo financiero del ayatolá Jomeini y fue evolucionando rápidamente hasta convertirse en “la mayor organización no gubernamental de Líbano y una de las organizaciones de prestación social más prominentes de la sociedad civil en Oriente Medio”, como destaca HAMZEH (2004, 84). Y, aunque cuenta con una estructura organizacional autónoma, sus políticas generales están controladas por la Unidad Social del Partido.

La Campaña de Reconstrucción de Hizbulah, *Yihad al-Bina*, ha permitido llevar a cabo numerosos proyectos de desarrollo económico y de infraestructuras en las áreas de Líbano con mayoritaria población chií, tanto en las zonas rurales del país, como en los barrios del sur de la capital, que en la década de los ochenta y principios de los noventa recibieron un desplazamiento masivo de migración interior proveniente del sur del país y de la Bekaa, motivado por las consecuencias de la guerra civil libanesa²⁴⁷.

Algunos de los logros de *Yihad al-Bina* han sido la reconstrucción de viviendas destruidas a causa de bombardeos israelíes²⁴⁸, así como el suministro

²⁴⁶ La sede de la Asociación *Yihad al-Bina* está en Beirut, en la calle Haret Horick, en el edificio Rotex. Allí el autor de esta investigación recopiló en junio de 2008 gran parte de la información sobre los programas asistenciales de Hizbulah que aparece en esta tesis doctoral.

²⁴⁷ Los barrios del sur de Beirut que acogieron la llegada masiva de desplazados fueron bautizados como “cinturón de la miseria”.

²⁴⁸ Tras la guerra entre Israel y Hizbulah en el verano de 2006, cuando el entonces primer ministro libanés Fuad Siniora anunciaba ayudas de 34.000 euros por cada vivienda destruida, un mes más tarde de finalizar el conflicto y sólo tras la Conferencia de Donantes celebrada en Estocolmo, Hizbulah ya había entregado en efectivo 9.300 euros al 90% de las 4.000 familias que habían perdido sus casas en los suburbios bombardeados en el sur de Beirut (Cfr. G. Altares, “9.000 euros por cada casa destruida”, *El País*, 01-09-2006 [en línea]. Disponible en: <<http://goo.gl/jyi1y2>> [Consulta: 10/05/2015]. Cfr. También

de agua potable y de electricidad, la pavimentación de calles y carreteras o la recogida de basuras. Por ejemplo, apunta PALMER HARIK (2004, 84), la fundación construyó 400 embalses de agua potable para los 800.000 residentes de las afueras del sur de Beirut. Y, según FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 125), satisface alrededor del 45 por ciento de las necesidades de agua de las afueras del sur de la capital, donde “el Gobierno libanés no fue capaz, económicamente, de crear suministro de agua potable suficiente”. La fundación también cavó, continúan FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 125), más de 58 pozos artesanos repartidos uniformemente entre la Bekaa, el sur de Líbano y Beirut. Asimismo, en cuanto al suministro de electricidad, apunta PALMER HARIK (2004, 85), *Yihad al-Bina* ha instalado más de 20 grandes generadores de electricidad en el sur de Líbano y la Bekaa. Incluso ha proporcionado el mantenimiento de la red de electricidad del gobierno en estas dos circunscripciones, de forma que a mediados de la década de los noventa, recuerda MARTÍN (2006, 122), “apenas había ya en el sur aldeas iluminadas con candelas [y] el teléfono lucía en casi todos los hogares”.

Otras de las áreas de actuación de *Yihad al-Bina* son las zonas rurales. Respecto al desarrollo de la agricultura y la ganadería, las actividades de *Yihad al-Bina* son tan notables como en el ámbito de la ingeniería. La fundación, subraya PALMER HARIK (2004, 86), ofrece asistencia técnica a los agricultores en la explotación y el cultivo de tierras, abriendo vías agrícolas e instalando redes de irrigación²⁴⁹. Igualmente, añade NORTON (2007a, 109), apoya la producción agrícola ofreciendo a los granjeros facilidades de crédito. Según un informe de la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental,

N. Blanford, “Hizbullah’s Jihad al-Bina has been doing infrastructure work for 20 years”, *The Daily Star*, 06-11-2006, [en línea]. Disponible en: <<http://goo.gl/VlqYLz>>, [Consulta: 10/05/2015]).

²⁴⁹ También ha establecido una industria de procesamiento y enlatado de tomate, así como un gran número de granjas lecheras en el Valle de la Bekaa (cfr. PALMER HARIK: 2004, 86).

Yihad al-Bina es una de las organizaciones mejor equipadas, una “agencia modelo” de desarrollo rural, con un sistema de planificación técnica y la presencia de especialistas altamente cualificados, haciendo a sus beneficiarios asumir parte del riesgo para compartir responsabilidades (Cfr. PALMER HARIK: 2004, 86).

Junto a la referencia, en *The New York Times*, a la fundación *Yihad al-Bina*, la faceta asistencial de Hizbulah se hace también explícita en el siguiente fragmento de una crónica firmada por Tomás Alcoverro, en la que se afirma:

“La organización Hezbollah es, además, un complejo de instituciones benéficas, asistenciales, hospitalarias, educativas, profundamente arraigado en la población chíta, la comunidad más numerosa de Líbano”.

(T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 06-05-2000)

La frase se encuentra en el último párrafo de la crónica, con lo que tiene fuerza suficiente como para resonar como eco en el lector (recordemos que, a diferencia de lo que sucede en la información pura, en la crónica el último párrafo sí tiene una importancia significativa). El empleo del adverbio *además* introduce “la otra cara de la moneda” de una organización que en el primer párrafo de esa crónica se ha definido como “el símbolo eficaz de la resistencia armada libanesa contra la ocupación israelí”; el empleo de la expresión “profundamente arraigado”, así como la referencia a la población chíi como “la comunidad más numerosa del Líbano” inciden en la idea de la presencia social (mediante la vía asistencial) de la organización.

La labor asistencial de Hizbulah aparece también, aunque en este caso implícitamente y de modo notablemente irónico, en el texto de opinión firmado por David Brooks en *The New York Times* el 16 de mayo de 2008, en el que relata

una conversación con el entonces senador Obama en la que Brooks se cuestiona si realmente Obama cree que Hizbulá es:

“[...] a normal social welfare agency seeking more government services for its followers?”.

(D. Brooks, “Obama Admire Bush”, *The New York Times*, 16-05-2008)

En el artículo de *The New York Times*, el analista se refiere a Hizbulah como “a normal social welfare agency” (cuestionándose retórica e irónicamente sobre esa caracterización), mientras Alcoverro (*La Vanguardia*) diferencia entre “instituciones benéficas, asistenciales, hospitalarias, educativas”. Entre las instituciones benéficas y asistenciales englobadas en la Unidad Social del Partido, explicamos a continuación las características principales del Comité de Apoyo de Jomeini, la Asociación de los Mártires y la Asociación para los Heridos.

➤ 2.- Comité de Apoyo de Jomeini o *Lujnat Imdad al-Khomeini*

Este comité se estableció inmediatamente después de la invasión israelí de 1982. Según señala HAMZEH (2004, 52-53), ofrece “servicios de bienestar general a las familias pobres y necesitadas, en particular a las que sufrieron la ocupación y los ataques israelíes. [...] Los servicios del comité incluyen subsidios mensuales, raciones y cupones de comida, necesidades del hogar, vestimenta, atención sanitaria y educación”. Este comité opera mediante una serie de equipos especializados que determinan los casos de las familias necesitadas.

➤ 3.- Asociación de los Mártires o *Muassasat al-Shahid*

Esta fundación se estableció en 1982 bajo la guía del ayatolá Jomeini. *Al-Shahid* tiene por vocación la asistencia a las familias de los miembros de Hizbulah muertos en combate o presos en cárceles israelíes. Con tal propósito, indica HAMZEH (2004, 52), la Asociación de los Mártires proporciona a los niños de estas familias educación y asistencia sanitaria. Este tipo de apoyo se muestra explícitamente en una información de *The Washington Post* del 27 de julio de 2006 titulada “War on Ground Reveals Hezbollah’s Strengths” como una motivación para los militantes del Partido “having received guarantees that their families will be looked after and their children educated at Hezbollah expense if they die in combat”.

La Asociación de los Mártires también proporciona vivienda, oportunidades de empleo y apoyo a las mujeres viudas, y dirige una oficina de empleo para los jóvenes²⁵⁰. Las actividades de la fundación están financiadas, continúa VÉLEZ CASTRO (2014, 109), por la Fundación de Mártires Iraníes, además de los fondos adquiridos gracias a donantes individuales, aparte de las limosnas islámicas (*jums*) ofrecidas por los creyentes.

➤ 4.- Asociación para los Heridos o *Muassasat al-Jarah*

Esta fundación se estableció en 1990 para atender las necesidades de aquellos que habían sido heridos o incapacitados durante la guerra civil libanesa o por los ataques israelíes. La fundación proporciona apoyo financiero a los beneficiarios, que incluye subsidios mensuales, vivienda, servicios

²⁵⁰ Más de 2.000 familias de mártires y detenidos perciben una indemnización mensual de 200 dólares estadounidenses y 1.400 niños reciben 1.500 dólares anuales en concepto de servicios de bienestar general de la Fundación de los Mártires (cfr. ANZIT: 2008).

sanitarios, educación, orientación psicológica y, apunta HAMZEH (2004, 52), “grupos de apoyo que utilizan una política de integración en la familia y la sociedad”. Además, la fundación dirige dos centros de fisioterapia y rehabilitación: uno situado a las afueras del sur de Beirut y otro en la ciudad de Nabatiye²⁵¹. *Al-Jarah* también fabrica las prótesis para los minusválidos por acciones de combate.

Además de las cuatro fundaciones benéficas, que acabamos de presentar en este capítulo, el Partido de Dios cuenta en su programa asistencial con la Unidad de Salud Islámica y la Unidad de Educación. Tal y como señala MARTÍN (2006, 123), la salud y la educación han sido los otros dos objetivos prioritarios de la acción social de Hizbulah.

➤ 5.- Unidad de Salud Islámica

También conocida como *al-Haya al-Suhhiya al-Islamiya* (Sociedad de Salud Islámica), la unidad ofrece servicios sanitarios y cuidado preventivo al electorado regional de Hizbulah y a la población de las áreas necesitadas. La atención de salud incluye también, apuntan FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 125), “la cobertura de medicamentos con prescripción gratuitos a través de una red de farmacias locales”. Las medicinas llegan desde Irán o a través de organizaciones humanitarias internacionales, como el Comité de la Cruz Roja Internacional o UNICEF²⁵².

²⁵¹ Mustapha Badreddine, alcalde de Nabatiye, municipio administrado por Hizbulah. Entrevista concedida al autor de la tesis en Nabatiye (Líbano) en junio de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

²⁵² Tal y como recoge VÉLEZ CASTRO (2014, 95), a la hora de desarrollar sus obras sociales, Hizbulah “no impone prohibiciones para la cooperación con asociaciones voluntarias de bienestar y desarrollo, tan

La Unidad de Salud Islámica ofrece servicios sanitarios a más de 400.000 personas que viven a las afueras del sur de Beirut, en el Valle de la Bekaa y en el sur de Líbano²⁵³. La incapacidad técnica y financiera del Gobierno libanés, en particular del Ministerio de Sanidad, para dirigir sus hospitales estatales, ha provocado el hecho de que Hizbulah haya asumido el funcionamiento de los hospitales del sur de Líbano y los dirija bajo la Unidad de Salud Islámica. “Hizbulah ha llenado el vacío existente respondiendo a las emergencias médicas y a las necesidades de la población antes y después de la retirada israelí del sur del Líbano”, tal y como señala HAMZEH (2004, 55). Al facilitar con éxito los servicios sanitarios mediante sus propios hospitales, dispensarios, dispensarios móviles e incluso clínicas dentales, subraya ELDER (2011, 37), Hizbulah ha aumentado su popularidad, poniendo en evidencia la ineficacia del Gobierno libanés o de otros partidos políticos como Amal. El Partido de Dios ha establecido clínicas y farmacias subvencionadas, dotadas con fondos iraníes y médicos afiliados a la organización, formados en Europa y en Estados Unidos. Además, en las clínicas de Hizbulah, según apuntan FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 125), como la ley libanesa penaliza la asistencia médica gratuita, se opta por una tarifa simbólica cuyo monto es cuatro veces inferior al de los hospitales estatales.

sólo aquellas que amenazan o socavan a la Resistencia Islámica están excluidas”. Siguiendo esta premisa, apunta PALMER HARIK (2004, 84), Hizbulah ha trabajado no sólo con ONGs y organizaciones locales, sino también con asociaciones internacionales como UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) o PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

²⁵³ Dr. Hussein Rahal, jefe de la Oficina de Relaciones Externas de Hizbulah. Entrevista concedida al autor de la tesis en Beirut (Líbano) en junio de 2008.

➤ 6.- Unidad de Educación

Al igual que los hospitales, Hizbulah ha invertido también en la construcción de escuelas (incluyendo un centro educativo para niños con Síndrome de Down). La educación no es gratuita en Líbano y muchas familias (musulmanas o cristianas) se ven obligadas a sacar a sus hijos del colegio porque no pueden costear su formación. La Unidad de Educación, señala VÉLEZ CASTRO (2014, 110), ofrece becas a estudiantes en escuelas públicas o privadas. Además, como apunta HAMZEH (2004, 56), el gasto del Partido en esta área ha sido extremadamente efectivo a la hora de “expandir su base [ideológica] en un país donde la escuela pública sufre por falta de fondos, instalaciones y tecnología de aprendizaje avanzado”.

El programa de estudios que ofrece Hizbulah está aprobado por el Ministerio de Educación libanés. No obstante, en las escuelas de la organización chií no faltan asignaturas como “Historia de la Resistencia” y, probablemente, según MARTÍN (2006, 26-27), aunque la organización no lo admite, también imparten formación religiosa. Pese a que no alcanzan la calidad de las prestigiosas escuelas privadas de Beirut, la mayoría de ellas tienen alumnos en lista de espera. Muchos estudiantes libaneses han recibido asimismo becas y ayudas para adquirir libros de texto o, incluso, para estudiar la carrera universitaria en el extranjero.

Además, Hizbulah patrocina un movimiento scout, una organización juvenil y una liga de fútbol, añade ELDER (2011, 39-40), bajo el manto de la Asociación Juvenil *al-Mahdi*, fundada en 1985. Este programa está diseñado para jóvenes entre ocho y dieciséis años. La asociación juvenil, según la

información del Partido, les aporta disciplina, y a los diecisiete años muchos de estos adolescentes pasan a formar parte de la rama militar de Hizbulah²⁵⁴.

- **4.2.2.- Respaldo social al movimiento chií**

Los programas asistenciales de Hizbulah inciden positivamente en la población libanesa. Y esta labor asistencial no puede desligarse del apoyo social que recibe la organización por parte de la población de Líbano, especialmente de la comunidad chií, la más desfavorecida. La labor social que desarrolla Hizbulah en el país de los cedros, subraya ELDER (2011, 41), le reporta un gran apoyo popular. Este apoyo social a Hizbulah por parte de los chiíes se aprecia, de modo implícito, en otro párrafo del texto de opinión firmado por David Brooks en *The New York Times* –que hemos visto anteriormente-, y en el que el autor pregunta a Obama su opinión sobre Hizbulah:

“He said the U.S. should help the Lebanese government deliver better services to the Shiites ‘to peel support away from Hezbollah’ and encourage the local populace to ‘view them as an oppressive force’”.

(D. Brooks, “Obama Admires Bush”, *The New York Times*, 16-05-2008)

De este factor (el apoyo social que recibe la organización), hay numerosas muestras en el corpus de análisis, que analizaremos a continuación. De entrada, hemos de decir que al respecto pueden encontrarse varias situaciones, en función de si ese apoyo social se muestra de modo más implícito (como hemos visto en el ejemplo anterior) o más explícito.

²⁵⁴ Aunque no hay en el corpus seleccionado reflejo alguno de la Asociación Juvenil *al-Mahdi*, el autor de la tesis ha considerado conveniente incluirla en este capítulo sobre la labor asistencial de la organización para ofrecer una visión más completa de estas otras “actividades educativas” del Partido de Dios.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

En el caso de la crónica de Ferrán Sales desde Jerusalén (22 de mayo de 2000) para *El País*, el apoyo social a Hizbulah se manifiesta de modo implícito, al señalar que “los guerrilleros de las fuerzas islamistas de Hizbulah” actuaron como custodios de “antiguos vecinos” que volvían a su casa, al sur del río Litani. Esa *función de acompañamiento* es la que permite entrever el apoyo que reciben los combatientes. También es un apoyo implícito, aunque narrado de modo algo más emotivo (y apoyo que prácticamente se hace evidente al final del párrafo, que es también el final de la crónica), el que aparece en el texto de Tomás Alcoverro (*La Vanguardia*, 22 de mayo de 2000), en el que puede leerse:

“Una vez desmanteladas las posiciones del Ejército del sur del Líbano, un millar de vecinos de estos pueblos, en vehículos o a pie, por caminos dejados de la mano de Dios, volvieron ayer a sus casas, acompañados por los hombres del Hezbollah sin armas, con sus banderas al viento, y haciendo con sus manos la señal de la victoria. La esperada retirada de las tropas ocupantes es para Hezbollah y muchos libaneses fruto de su resistencia armada”.

(T. Alcoverro, “La aviación israelí lanza dos bombardeos sobre posiciones de Hezbollah en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-05-2000)

El hecho de optar por una expresión como “hombres del Hezbollah sin armas” (en lugar de “los guerrilleros de las fuerzas islamistas de Hizbulah”) ofrece una visión más cercana al pueblo que la que aporta el corresponsal de *El País*, más bélica. Por otra parte, el hecho de referirse a “un millar de vecinos de estos pueblos” ofrece una imagen de más personas implicadas que la referencia a “antiguos vecinos que volvían a su casa”. El aspecto emotivo, casi épico, de la crónica de Alcoverro se hace evidente en la descripción de la imagen “con sus banderas al viento, y haciendo con sus manos la señal de la victoria”. Por último, el texto de Alcoverro ya no especifica la confesión de los simpatizantes, no habla de “the Shiites” como en el texto de opinión de David Brooks en *The New York Times* ni de “fuerzas islamistas” como aparece en la crónica de Ferrán Sales en *El País*, sino de “muchos libaneses” en general.

Este apoyo explícito coincide con la afirmación de FLANIGAN y ABDEL-SAMAD (2009, 128-129), quienes aseguran que, tras tres décadas -en el momento de escribir estas líneas- de campañas asistenciales y de reconstrucción de *Yihad al-Bina*, el Partido de Dios ha conseguido ganarse la confianza de la sociedad libanesa, no sólo chií, sino también, aunque en menor medida, cristiana y suní. Con el tiempo esta política asistencial se ha convertido en una de sus armas más potentes, puesto que, cubriendo las necesidades que el gobierno no es capaz de satisfacer, apuntan KARAGIANNIS (2009, 369) y ELDER (2011, 41), se ha granjeado el apoyo incondicional de amplios sectores de la población, eternamente agradecidos por la ayuda recibida.

El apoyo social a Hizbulah se hace explícito en el caso de la información publicada en *El Mundo* el 29 de mayo de 2000, en la narración de diversas manifestaciones en respaldo de Hizbulah. En la noticia se habla de “cientos de seguidores de Hizbulá”. Esta expresión se repite dos veces en dos párrafos consecutivos -tercero y cuarto- de una noticia de cuatro; al no dar una cifra concreta, provoca imprecisión y favorece la sensación de “multitud”, como también lo hace el uso del indeterminado “desde hace días”, que contribuye a dar sensación de continuidad de manifestaciones, no de hecho aislado.

Por su parte, la narración de *El País* (29 de mayo de 2000) de esos mismos hechos resulta mucho más concreta. Ya en el lead aparece:

“Decenas de militantes y simpatizantes de la guerrilla islamista Hezbolá volvieron ayer a manifestarse, por cuarto día consecutivo, ante la frontera con Israel...”.

(F. Sales, “Aviones israelíes sobrevuelan Beirut como advertencia a Líbano”,
El País, 29-05-2000)

El efecto de la manifestación se minimiza, de una parte, en cuanto al número de seguidores y, por otra parte, se delimita temporalmente, ofreciendo mayor precisión en cuanto a los hechos.

La Vanguardia, en la información de ese mismo día, hace referencia al hecho del siguiente modo:

“[...] 200 jóvenes libaneses que apedrearón a los soldados del Ejército de Israel desplegados en la nueva frontera internacional que separa los dos países”.

(H. Cymerman, “Dos libaneses resultan heridos por los disparos de soldados israelíes en la frontera”, *La Vanguardia*, 29-05-2000)

La noticia centra mucho más el número de manifestantes (y, por tanto, el alcance de la manifestación), pero simultáneamente aumenta la idea de apoyo social al referirse a “jóvenes libaneses” y no a “militantes y simpatizantes de la guerrilla islamista Hezbolá”, como hace *El País* o a “seguidores de Hizbulá” como indica *El Mundo*.

La narración del mismo acontecimiento (las manifestaciones en la nueva frontera entre Israel y Líbano) en los diarios norteamericanos no refleja, en cambio, ni explícita ni implícitamente, ningún apoyo a Hizbulah. Los dos rotativos norteamericanos centran su atención en un suceso, el asesinato de un campesino cristiano. Un incidente, “el primero de este tipo en el sur de Líbano”, (según aparece relatado en la crónica de *La Vanguardia*), que también recogen los tres diarios españoles, pero dándole menor importancia, algunos como un apunte en el último párrafo de la noticia. Sin embargo, *The Washington Post*, en su sección de noticias internacionales en formato breve “World In Brief”, destaca el suceso en el titular: “Christian Villager Killed in South Lebanon”. Y desde el comienzo de la noticia puede leerse:

“A Hezbollah guerrilla fatally shot a Christian villager in southern Lebanon yesterday. [...] none of the revenge attacks that had been feared”.

(“Christian Villager Killed in South Lebanon”, *The Washington Post*, 29-05-2000)

The New York Times eleva el número de civiles heridos en las protestas a cuatro. El resto de la noticia, con una extensión de media página a cuatro columnas, relata el asesinato de un cristiano libanés a manos de un militante de Hizbulah. Sólo en la última frase de la noticia la periodista aclara que el Partido de Dios niega cualquier relación con los hechos:

“Israeli soldiers today fired on Lebanese and Palestinian civilians throwing stones and trying to push across the border [...]. Four people were wounded. [...] a Hezbollah fighter killed a Christian man, and two Lebanese children were killed and seven people wounded when their car drove over a land mine on a road. [...] Hezbollah denied any involvement”.

(S. Sachs, “Israelis Fire Into Protesters at Lebanon Border, Wounding 4”,
The New York Times, 29-05-2000)

Estas informaciones fechadas en el año 2000 versan sobre la reocupación del sur de Líbano tras la retirada del ejército israelí. Esa reocupación por parte de los “antiguos vecinos que volvían a su casa”, acompañada de las manifestaciones en la frontera en los días posteriores, coincide con el objetivo de las campañas asistenciales reconocido por Hizbulah. En 1992 Hizbulah declaró que el objetivo de su programa social no era únicamente asistir a su población, sino, según recoge NOE (2007), “hacer fracasar los planes del enemigo, que quiere expandirse y asentar comunidades judías en nuestras tierras”. El Partido de Dios temía que si la población chií abandonaba las aldeas de Líbano, Israel las poblaría con colonos y aludiría a su política de “hecho consumado”, como ya empleara de forma exitosa en la apropiación de territorios palestinos en Gaza o en los Altos del Golán sirios.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Por el contrario, según la versión oficial de Israel, recogida por ERLICH y KAHATI (2007, 38), la campaña social de Hizbulah tiene un único objetivo, el adoctrinamiento, crear nuevas generaciones de adeptos al Partido de Dios. Israel ejemplifica esa versión refiriéndose al adoctrinamiento de los niños libaneses en la Asociación Juvenil *al-Mahdi*. “El movimiento scout es una herramienta para adoctrinar sobre el islamismo radical chií y para inculcar la legitimidad de la lucha de Hizbulah a los jóvenes libaneses y así preparar la siguiente generación de Hizbulah”.

El apoyo a Hizbulah puede manifestarse explícitamente por parte de algunas de las fuentes empleadas en la información. Es el caso del último párrafo de una crónica publicada por Javier Espinosa en *El Mundo*, donde recoge testimonios de ciudadanos anónimos. Uno de esos testimonios expresa su apoyo a Hizbulah planteando una serie de preguntas retóricas que, como tales, provocan un silencio estratégico:

“A mí, Hizbulá ni me va ni me viene. Pero ahora estoy con ellos. ¿A cuántos miembros de Hizbulá han matado? ¿Por qué destruyen el país y no luchan con ellos? Ahora espero que Hizbulá les bombardee y mate también a sus civiles”.

(J. Espinosa, “Marchaos o destruimos la aldea”, *El Mundo*, 20-07-2006)

Algo parecido sucede en la crónica de Ángeles Espinosa en *El País*, en la que, tras un ataque de Israel a un barrio cristiano de Beirut, una de las fuentes señala:

“Esta vez estamos todos unidos, cristianos y musulmanes. Yo soy cristiana, pero les apoyo”.

(Á. Espinosa, “Nadie está a salvo en Líbano”, *El País*, 20-07-2006)

Incluso en plena contienda contra Israel, en julio de 2006, Hizbulah trata de dar respuesta a las necesidades básicas de la población afectada por las hostilidades, donde otras organizaciones, incluso internacionales, dejan un vacío difícil de cubrir. Una ciudadana libanesa que quedó atrapada en Kakaie (sur de Líbano), en medio de los enfrentamientos, asegura:

“No hay electricidad, no hay agua, no funciona el teléfono... [...] Allí no ha llegado la ayuda ni de la Cruz Roja ni de la ONU”.

(Á. Espinosa, “Nadie está a salvo en Líbano”, *El País*, 20-07-2006)

Estos dos últimos ejemplos aparecidos en *El Mundo* y en *El País* recogen los testimonios de civiles libaneses anónimos que no simpatizan con Hizbulah (“ni me va ni me viene”) o que, incluso, profesan otra religión (“cristiana”), pero, sin embargo, apoyan al Partido de Dios. Según BLANCO NAVARRO (2011, 10), el movimiento asistencial también trata de ganar la legitimidad de sus actuaciones bélicas y “trata de compensar los efectos de las acciones militares de Hezbollah, apoyando por ejemplo a las familias de los mártires, y a los heridos civiles en las hostilidades”.

En otro orden de cosas, el respaldo social a la organización puede encontrarse en un pie de foto: es el caso de la imagen que aparece en la columna de David Seaton (“La trampa del Partido de Dios”) del 22 de julio de 2006 en *El Mundo*, en el que se lee “Libaneses apoyan a Nasrallah en un acto, ayer en Caracas”. La imagen es de Reuters y muestra un cartel de Nasrallah alzado por varios brazos y manos con la “v” de la victoria²⁵⁵. Se internacionaliza de este modo el apoyo²⁵⁶.

²⁵⁵ Según NORTON (2007a, 140), el líder de Hizbulah, *sheik* Hassan Nasrallah, “adquirió un estatus de héroe popular, aclamado tanto por su destreza militar en el conflicto con Israel, como por su capacidad

En el caso de *El País*, una información (tomada de agencias) del 22 de julio de 2006 incide en la idea de la internacionalización del apoyo a Hizbulah. Titulada “Miles de personas protestan contra Israel en Egipto y Jordania”, en su segundo párrafo (referido a la manifestación de El Cairo) puede leerse: “Los participantes en la protesta portaban retratos del líder de Hezbolá, Hassan Nasralá”, mientras que en el tercero, dedicado a la manifestación en Amán, se señala que “también se congregaron miles de personas para manifestarse en contra de Israel y a favor de Hezbolá. La principal manifestación, permitida por las autoridades...”. La información se cierra, en el cuarto y último párrafo, incidiendo en que “los participantes se congratularon por las acciones de Hezbolá en su lucha contra Tel Aviv”.

En *The New York Times* del 22 de julio de 2006, en una crónica desde Damasco, Neil MacFarquhar hace una comparativa entre la situación bélica y la confrontación entre David y Goliat:

“In mosques from Mecca to Marrakesh, sermons at Friday Prayer services underscored both the David-versus-Goliath glamour many Arabs associate with Hezbollah’s fight against Israel and their antipathy towards the United States”.

(N. MacFarquhar, “Across the Middle East, Sermons Critical of the U.S.”,
The New York Times, 22-07-2006)

La crónica está acompañada de dos fotografías en las que pueden verse a manifestantes en Ammán y el Cairo. En la fotografía de la manifestación de Ammán destaca la presencia en primer plano de una bandera de Hizbulah,

para iniciar proyectos de ayuda y reconstrucción de desastres mucho más rápida y eficiente que el gobierno [libanés]”.

²⁵⁶ Aunque no puede obviarse el hecho de que la manifestación sea en Caracas, capital de Venezuela, país gobernado en ese momento por el general Hugo Chávez.

mientras que en el caso de la fotografía de la manifestación de El Cairo destaca un niño que ondea una bandera de Líbano, estableciéndose de este modo un paralelismo entre ambas.

El 20 de julio de 2006, en *The New York Times*, el pie de foto de una imagen en la crónica titulada “Iraqi Leader Denounces Israel, Adding to Rift in Arab Reaction”, incide en la idea del apoyo social: “Many Sunni Arabs, traditionally opposed to Shiite leaders like Sheik Hassan Nasrallah, say they are nonetheless rooting for Hezbollah”. Se trata de una manifestación en Yemen, lo que incide también en la idea de internacionalización de las protestas. La noticia viene de primera página, donde se titula “Iraqi Denounces Israel’s Actions”²⁵⁷.

También el 20 de julio de 2006, en otro artículo de *The New York Times*, se incide en su último párrafo en la idea del apoyo social que recibe Hizbulah. En una cita de quien fue embajador norteamericano en Siria, Theodore H. Kattouf, se lee:

²⁵⁷ El apoyo diplomático de Irak a Líbano (e indirectamente a Hizbulah) vuelve a repetirse una semana más tarde en la Guerra de julio de 2006. Los dos diarios norteamericanos (con motivo de una visita del primer ministro iraquí Nouri al-Maliki en Washington) recogen la negativa de al-Maliki a denunciar la acción bélica de Hizbulah a pesar de las presiones políticas estadounidenses.

“[...] And Maliki declined to disavow his critical comments on Israel’s incursion into Lebanon or denounce Hezbollah’s killing and kidnapping of Israeli troops that precipitated the fighting”

(J. Weisman, “Iraqi Prime Minister Presses for More Aid”,
The Washington Post, 27-07-2006).

“Mr. Maliki, who is a Shiite Muslim, bristled at repeated requests to denounce the militant Shiite group Hezbollah, and when pressed would say only that he condemned terrorism around the world. He also rebuffed calls from some Democrats for him to renounce his condemnation of Israel for its attacks in Lebanon”

(K. Zernike, “Iraqi Leader Embraces Terror Fight in Speech to Congress”,
The New York Times, 27-07-2006).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“[...] These attacks are, if anything, making people feel somewhat less hostile to Hezbollah and more convinced in their dislike of Israel”.

(T. Shanker, “To Disarm Shadowy Guerrilla Army, Israeli Air Power May Not Be Enough”, *The New York Times*, 20-07-2006)

El 27 de julio de 2006, en *The New York Times*, en una información fechada en Tiro por Sabina Tavernise, el apoyo social a Hizbulah se hace explícito en una cita textual. Tras explicar un ataque a unos edificios, se señala:

“Whatever the target, the result was an emotional outpouring in support of Hezbollah. Standing near a cluster of dangling electrical wires, a group of men began to chant: ‘By our blood and our soul, we’ll fight for you, Nasrallah!’”.

(S. Tavernise, “Tyre Reels From Attacks That Never Fail to Shock”, *The New York Times*, 27-07-2006)

Algo más adelante se incluye una cita de un representante municipal de Tiro, cuya oficina estaba cerca del lugar de los bombardeos:

“‘Every place in southern Lebanon, Hezbollah is there’, he said, standing on a pile of rubble, with smoke from the mattresses raising behind him. ‘Hezbollah is coming from the people. If they want to destroy all of Hezbollah, they have to destroy all of Lebanon’”.

(S. Tavernise, “Tyre Reels From Attacks That Never Fail to Shock”, *The New York Times*, 27-07-2006)

La fotografía que ilustra la información muestra a un hombre ayudando a un herido entre los escombros producidos por el ataque de Israel.

La dualidad, sin embargo, del mayor o menor apoyo a Hizbulah en diferentes momentos de su evolución se hace patente en el texto de opinión

publicado por Fawaz A. Gerges en *La Vanguardia* el 22 de mayo de 2008, titulado “¿Error de cálculo de Hizbulah? “. En él puede leerse lo siguiente:

“Después de que Hizbulah resistiera una guerra de 33 días con Israel en julio del 2006, su popularidad se disparó en todo el mundo musulmán. [...]. Según los sondeos de opinión, el jefe de Hizbulah, Sayyid Hassan Nasrallah, ocupa el primer lugar de la lista de los líderes mundiales más apreciados y admirados. Durante el Ramadán, el mes santo de ayuno y reflexión espiritual, los vendedores llamaron *Nasrallah* a sus dátiles mejores y más caros”.

(F.A. Gerges, “¿Error de cálculo de Hizbulah?”, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

El autor del artículo, que podríamos clasificar como combativo (YANES, 2009, 107), establece una comparación metafórica entre el secretario general de Hizbulah y los “dátiles mejores y más caros”. Junto a ello, recurre a la sinécdoque para intensificar el contenido significativo de “todo el mundo musulmán”. Sin embargo, recurre a una fuente informativa ambigua e imprecisa (“según los sondeos de opinión”) como origen para la valoración de Nasrallah, de modo que el aspecto valorativo que pudiera dar a entender la opinión de “la gente de la calle” se ve neutralizada.

En cualquier caso, esa popularidad disminuye, según se explica en el párrafo siguiente, al dar a entender que Hizbulah podría haber caído en la trampa de la política libanesa confesional:

“Hizbulah podría haber ganado una batalla contra sus oponentes internos pero ha perdido frente a la opinión pública árabe y musulmana actual”.

(F.A. Gerges, “¿Error de cálculo de Hizbulah?”, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

No todas las informaciones en el corpus seleccionado reflejan un apoyo social a Hizbulah, también aparecen críticas directas contra la organización chií en tres noticias determinadas. Es el caso de la crónica de Javier Espinosa del 22

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

de julio de 2006 en *El Mundo*, en la que aparecen numerosos testimonios de ciudadanos anónimos criticando la actuación de Israel y el respaldo de Estados Unidos, pero también una única fuente criticando a Hizbulah. El rechazo ya aparece en el lead de la crónica: “[...] El principal clérigo chií de la ciudad critica a Hizbulah poco antes de officiar la ceremonia fúnebre: «Nos han traído un desastre»”. La crónica relata el entierro de 82 civiles libaneses en fosas comunes a causa de un bombardeo israelí²⁵⁸. Casi al final del texto, con una extensión de una página completa, puede leerse:

“No todos criticaban en exclusiva a Israel. El principal clérigo chií de Tiro, el conocido jeque Ali Al Amin, no escondía su encono hacia la actividad de Hizbulá y de su líder Hasan Nasrallah. «Lo que han hecho es como morderse uno su propio dedo. [...] Nos han traído un desastre»”.

(J. Espinosa, “Enterrando el horror con abnegación”, *El Mundo*, 22-07-2006)

El rechazo a Hizbulah se traduce en una división confesional en la crónica de Edward Wong publicada en *The New York Times* el 22 de julio de 2006. Wong recoge testimonios en contra de la organización chií extraídos de las redes sociales. El periodista plantea si los suníes deberían apoyar a Hizbulah y responde a través de varios testimonios anónimos. Uno de ellos dice textualmente:

“Let us explain that the party of Hassan Nasrallah, for us, is a party which has a Shia ideology. Thus, he is considered our enemy like our enemies the Jews, the Christians”.

(E. Wong, “On Web, a Sunni-Shiite Split on Hezbollah”,
The New York Times, 22-07-2006)

²⁵⁸ Una fotografía de los ataúdes de madera colocados en fila de los 82 civiles libaneses muertos en Tiro (86 fallecidos, según *The New York Times*) a causa de los bombardeos israelíes es la imagen de portada de ese mismo día (22-07-2006) en los dos diarios norteamericanos.

El tercer ejemplo en el que puede verse un claro rechazo a Hizbulah aparece en la crónica publicada en *The New York Times* el 11 de mayo de 2008. Por primera vez desde su aparición, el Partido de Dios se levanta en armas contra un actor diferente a Israel. Hizbulah toma Beirut y se enfrenta al gobierno de Fuad Siniora (recuérdese lo relativo al “golpe de veto” explicado en el epígrafe correspondiente a la faceta política de Hizbulah)) por una decisión contra los sistemas de comunicación interna de la organización. Unos enfrentamientos que terminaron con la vida de 81 libaneses y que supusieron la pérdida de apoyo a Hizbulah, como refleja la crónica de Worth y Bakri, donde también recoge el testimonio de un ciudadano anónimo.

“Some government leaders were already accusing the Shiite group of betraying its promise to use its weapons only againsts Israel. [...] ‘They said they would never turn their arms on the Lebanese, but they have’. [...] ‘The mask has fallen. They are not the resistance; they are a militia’”.

(R.F. Worth and N. Bakri, “Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles”, *The New York Times*, 11-05-2008).

Los enfrentamientos armados entre Hizbulah y grupos libaneses progubernamentales en mayo de 2008 supondrán al grupo chií la pérdida del apoyo de gran parte de la población libanesa, al tiempo que pondrán en cuestión la legitimación del aparato militar del Partido de Dios.

- **4.2.3.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah como institución asistencial y su respaldo social**

De los 272 textos periodísticos con referencia a Hizbulah que forman nuestro corpus, la identidad asistencial de Hizbulah y el apoyo popular que recibe la organización aparecen en veintitrés ocasiones, que se distribuyen del siguiente modo por periódicos y períodos seleccionados:

IDENTIDAD ASISTENCIAL Y RESPALDO SOCIAL DE HIZBULAH Total: 23 (272). Asistencial: 4 / Apoyo social: 19					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 4 (asistencial: 0 / apoyo: 4)	<i>El País</i> Total: 4 (asistencial: 0 / apoyo: 4)	<i>La Vanguardia</i> Total: 4 (asistencial: 1 / apoyo: 3)	<i>The Washington Post</i> Total: 2 (asistencial: 1/ apoyo: 1)	<i>The New York Times</i> Total: 9 (asistencial: 2/ apoyo: 7)
marzo 1992	0	0	0	0	1
sept. 1992	0	0	0	0	0
mayo 2000	1	2	3	1	1
julio 2006	3	2	0	1	5
mayo 2008	0	0	1	0	2
junio 2008	0	0	0	0	0

El respaldo social a la organización chií libanesa aparece en diecinueve informaciones. Por otra parte, la dimensión del Partido de Dios como organización asistencial queda registrada en el texto, sin embargo, tan solo en cuatro informaciones, siendo utilizada en una de ellas con una intencionalidad marcadamente irónica (D. Brooks, “Obama Admire Bush”, *The New York Times*, 16-05-2008). Las otras tres entradas con referencia a la identidad asistencial de Hizbulah responden a una dirección o graduación positiva, quedando reflejada de forma explícita tanto en el titular de la primera noticia (“Rebuilding in Lebanon by Party of God Teams”, *The New York Times*, 03-03-1992) como en el último párrafo de la segunda (T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 06-05-2000) y, también de forma explícita, aunque menos llamativa (por encontrarse en un párrafo intermedio del cuerpo de texto), en la información sobre la guerra de julio (S. Wilson y E. Cody, “War on Ground Reveals Hezbollah’s Strengths”, *The Washington Post*, 27-07-2006).

La mayoría de fuentes utilizadas para corroborar el respaldo social de Hizbulah responde a una investigación “de calle” o encuesta; se trata de ciudadanos anónimos –cinco fuentes anónimas. La segunda mayor proporción de fuentes consultadas la conforman medios de comunicación locales y agencias de noticias. Los medios locales serían la “televisión pública israelí” (T. Alcoverro, “La aviación israelí lanza dos bombardeos sobre posiciones de Hezbollah en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-05-2000) y una “radio israelí” (“Incidentes violentos en la zona fronteriza del sur de Líbano”, *El Mundo*, 29-05-2000), a pesar de que sus dos respectivas informaciones estén firmadas desde Beirut. El Partido de Dios, a través de un comunicado, es fuente de información tan solo en una noticia (“Rebuilding in Lebanon by Party of God Teams”, *The New York Times*, 03-03-1992), a pesar de la labor propagandística de la organización chií mediante su Unidad de Información y, en particular, la labor comunicativa desarrollada por la principal institución del complejo entramado asistencial del Partido, la fundación *Yihad al-Bina*.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

El uso de recursos complementarios, como fotografías o infografías, para ilustrar la labor asistencial de Hizbulah es nulo. Ninguno de los cinco periódicos consultados aporta una imagen que retrate las “instituciones benéficas, asistenciales, hospitalarias, [o] educativas” de la organización, así como tampoco el trabajo que desempeñan. Por el contrario, sí podemos ver una fotografía, firmada por Reuters, en la que el Ejército israelí reparte alimentos en Kyriat Shmona, a pesar de que nuevamente la crónica está firmada desde Beirut (T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 06-05-2000). También podemos encontrar, no obstante, fotografías que ilustren el apoyo social que recibe Hizbulah. La mayoría de estas imágenes reflejan protestas o manifestaciones celebradas a favor de la actuación de Hizbulah en la Guerra de julio de 2006 y, al mismo tiempo, en contra de los ataques del Ejército israelí sobre territorio libanés.

El apoyo social que aparece reflejado en los textos periodísticos consultados no proviene de la labor asistencial de Hizbulah. El respaldo social de Hizbulah, según aparece expuesto en nuestro corpus periodístico, tiene su origen principalmente en las acciones militares llevadas a cabo por *el brazo armado de Dios*, bien en la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano en el año 2000, o bien en los enfrentamientos contra el Ejército israelí en la Guerra de julio de 2006. Un ejemplo sería la cobertura informativa sobre la primera manifestación celebrada en la frontera entre Líbano e Israel tras la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano en mayo de 2000 del que se hacen eco los cinco medios consultados.

El 29 de mayo de 2000 los cinco periódicos informan sobre la primera protesta llevada a cabo por “decenas” o “cientos” de libaneses en la frontera que linda con el norte de Israel tras veintidós años de ocupación, pero en ninguno de los cinco periódicos aparece destacado este acontecimiento en sí en el titular, sino que, por el contrario, inciden en algunas de las consecuencias de

esas protestas o incluso en algún suceso aislado que nada tiene que ver con la manifestación celebrada en la frontera (“Incidentes violentos en la zona fronteriza del sur de Líbano”, *El Mundo*, 29-05-2000; F. Sales, “Aviones israelíes sobrevuelan Beirut como advertencia a Líbano”, *El País*, 29-05-2000; H. Cymerman, “Dos libaneses resultan heridos por los disparos de soldados israelíes en la frontera”, *La Vanguardia*, 29-05-2000; “Christian Villager Killed in South Lebanon”, *The Washington Post*, 29-05-2000; S. Sachs, “Israelis Fire Into Protesters at Lebanon Border, Wounding 4”, *The New York Times*, 29-05-2000). Se trataría de una inferencia en la macroestructura semántica, ya que “temas de bajo nivel ascienden de grado hasta alcanzar los temas principales e incluso [como es el caso] llegan a expresarse en los titulares” (VAN DIJK: 1990, 253). Sin embargo, las fotografías que acompañan a estos titulares sí que muestran algunos de los momentos de la concentración, aunque en la mayoría de los casos ofrezcan una visión negativa del acto, ya que, de la “multitud” de militantes y simpatizantes de Hizbulah que participan en él, el objetivo de la cámara centra su atención en la acción violenta de uno de los participantes que arremete contra la alambrada que delimita la línea fronteriza o en la evacuación de uno de los cuatro heridos.

El respaldo social de Hizbulah traspasa las fronteras de Líbano y adquiere una dimensión internacional a través de la cobertura informativa sobre la Guerra de julio de 2006 en tres de los cinco periódicos consultados (J. Espinosa, “Enterrando el horror con abnegación”, *El Mundo*, 22-07-2006; “Miles de personas protestan contra Israel en Egipto y Jordania”, *El País*, 22-07-2006; N. MacFarquhar, “Across the Middle East, Sermons Critical of the U.S.”, *The New York Times*, 22-07-2006). *El Mundo* acompaña el texto con una fotografía en la que podemos ver una manifestación de apoyo a Hizbulah y en contra de Israel captada en Caracas. *The New York Times* ofrece imágenes similares de protestas anti-israelíes en Amán y en El Cairo, y establece además en el primer párrafo del texto una comparación de la lucha bíblica de David contra Goliat asociándola a la guerra de Hizbulah contra Israel, una asociación que, enfatiza el autor, se ha producido en todas las mezquitas desde La Meca hasta Marrakech. El corresponsal recurre a la

hipérbole y a la comparación para mostrar el respaldo internacional profesado hacia Hizbulah.

Para concluir, podemos apuntar que *The New York Times* es el medio de comunicación, de los cinco consultados, que mayor cobertura informativa ofrece sobre el apoyo social al Partido de Dios. Y, en la mayoría de los casos, en una dirección positiva (E. Wong y M. Slackman, "Iraqi Leader Denounces Israel, Adding to Rift in Arab Reaction", *The New York Times*, 20-07-2006; S. Tavernise, "Tyre Reels From Attacks That Never Fail to Shock", *The New York Times*, 27-07-2006). Los tres periódicos españoles ofrecen, por su parte, una visión similar entre sí, tanto en frecuencia como en graduación, del respaldo popular ofrecido a Hizbulah, siendo *El País* el único medio que no aporta información alguna en una dirección negativa sobre ese apoyo, y *La Vanguardia*, el medio que, proporcionalmente al número de textos publicados al respecto, peor imagen ofrece del respaldo de la población al Partido de Dios (H. Cymerman, "Dos libaneses resultan heridos por los disparos de soldados israelíes en la frontera", *La Vanguardia*, 29-05-2000; F.A. Gerges, "¿Error de cálculo de Hizbulah?", *La Vanguardia*, 22-05-2008). Por su parte, *The Washington Post* es el periódico que menos informa al respecto y lo hace en un breve en el que el respaldo popular a Hizbulah queda relegado a un segundo plano en el texto informativo.

❖ 4.3.- *EL BRAZO ARMADO DE DIOS*

Hizbulah cuenta con “el mayor arsenal militar de Líbano”²⁵⁹. Un potencial armamentístico que el Partido de Dios ha tratado de legitimar a lo largo de casi tres décadas desde que los Acuerdos de Taif de 1989 solicitaran la disolución de todas las milicias armadas libanesas. Al mismo tiempo, desde el exterior, Israel, Estados Unidos y gobiernos europeos como Reino Unido o Países Bajos exigen continuamente el desarme de la organización chií libanesa, al igual que distintas resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas desde el año 2004 (cfr. FERNÁNDEZ MARTÍN: 2013, 3). Por su parte, el Partido de Dios argumenta, entre otras justificaciones, que la desocupación de territorio libanés por parte del Ejército israelí no se ha completado. Exigencias y justificaciones que aparecen con mayor o menor frecuencia en el corpus periodístico seleccionado dependiendo del diario consultado, como podremos observar en este epígrafe.

Definir qué es la rama militar de Hizbulah, y cómo se puede establecer una separación de su papel político y de sus actividades económicas y financieras, es, señala BLANCO NAVARRO (2015, 10), un reto complejo. La perspectiva internacional de Hizbulah se dirime entre una organización terrorista y una fuerza legítima de resistencia. La misma visión ofrecen los diarios consultados, cuyo tratamiento no obstante permite advertir una clara evolución de la milicia de Hizbulah desde los atentados perpetrados a

²⁵⁹ José Luis Puig-Terrero Valero, teniente coronel de la Legión española, Jefe de la Oficina Pública de Información en la Base Miguel de Cervantes, FINUL (Líbano). Entrevista concedida al autor en Marjayún (Líbano) en junio de 2008.

principios de los años ochenta y atribuidos al grupo libanés hasta la toma del centro de Beirut en mayo de 2008.

- **4.3.1.- Martirios y secuestros**

Aunque Hizbulah ha negado sistemáticamente su responsabilidad en la autoría de diferentes actos terroristas acaecidos en Líbano y en el extranjero desde principios de los años ochenta²⁶⁰, el grupo chií libanés ha sido acusado de diferentes atentados contra objetivos civiles y militares. Según BLANCO NAVARRO (2015, 4), los atentados que podrían ser atribuidos a Hizbulah son los siguientes:

1982	- Un atentado suicida en un cuartel de Tiro (Líbano) en noviembre acaba con la vida de 75 soldados israelíes.
1983	<ul style="list-style-type: none">- Un atentado suicida contra la embajada de Estados Unidos en Beirut en abril causa 49 fallecidos y 120 heridos.- Un doble atentado suicida contra los cuarteles de Estados Unidos y Francia en Beirut en octubre termina con la vida de 241 marines estadounidenses y 58 paracaidistas franceses.- Un nuevo ataque a los cuarteles de Tiro (Líbano) en noviembre mata a 28 israelíes y 32 libaneses.

²⁶⁰ “Hussein Musawi, uno de los miembros fundadores de Hizbulah y actual asesor de la Secretaría General, justifica: ‘No teníamos nada que ver con aquellos ataques, ni de una forma directa ni indirecta, pero no los condenábamos. Los apoyábamos y los bendecíamos porque ilustraban la resistencia a la ocupación, la de los pueblos que luchan contra la usurpación. [...] En aquella época [década de los ochenta y principios de los noventa] negamos cualquier relación con las operaciones (militares). No podíamos hacernos responsables de ellas porque sería apropiarnos de los esfuerzos y los sacrificios de otras personas’” (MARTÍN: 2006, 80, 82).

1984	- Un atentado suicida contra la embajada de Estados Unidos en Beirut en septiembre provoca la muerte de 23 personas.
1985	<ul style="list-style-type: none">- Un atentado con bomba en el restaurante El Descanso, en Madrid, en abril provoca 18 muertos y 85 heridos.- Un ataque contra una sinagoga en Copenhague en julio causa un muerto.- Oleada de bombas en París en diciembre, sin causar víctimas.
1992	- Un atentado con bomba en la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo termina con la vida de 29 personas.
1994	- Un atentado con bomba en la sede de la Asociación Mutual Israelí Argentina (AMIA) en Buenos Aires en julio acaba con la vida de 85 personas ²⁶¹ .
1996	- Un ataque contra las Torres Khobar, en Arabia Saudí, en enero mata a 19 funcionarios norteamericanos.
2012	- Un ataque contra turistas israelíes en Burgas (Bulgaria) en julio acaba con la vida de 6 personas.

La atribución de estos atentados al *brazo armado de Dios* ha propiciado que Hizbulah haya sido calificado de grupo terrorista por algunos Estados. Siete países consideran oficialmente a Hizbulah una organización terrorista:

²⁶¹ El atentado contra la AMIA de Buenos Aires es el mayor ataque terrorista sufrido en Argentina. Con un saldo de 85 personas muertas y más de 300 heridas es también el mayor ataque sufrido por la comunidad judía desde la Segunda Guerra Mundial. La investigación judicial sigue abierta. (C. de Carlos, “La mayor matanza de judíos desde 1945”, *ABC*, 26-01-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/3diu13>> [26-01-2015]).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Israel²⁶², Estados Unidos²⁶³, Canadá²⁶⁴, Argentina²⁶⁵, Países Bajos²⁶⁶, Reino Unido²⁶⁷ y Australia²⁶⁸. El gobierno británico y el gobierno australiano son los únicos que hacen una diferenciación entre el brazo político del Partido de Dios y la milicia de Hizbulah, incluyendo únicamente al órgano de seguridad del Partido dentro de sus listas de grupos terroristas bajo los términos de “Hizballah External Security Organization”. Pero no todos los países opinan igual con respecto a la autoría de esos actos terroristas y la implicación de Hizbulah. La designación de grupo terrorista no es unánime entre los países occidentales, ni tampoco entre los países europeos comunitarios:

- Francia, como antigua potencia colonial en Líbano, no admite oficialmente la calificación de Hizbulah como organización terrorista; pero en febrero de 2000 el entonces primer ministro francés, Lionel Jospin, condenó los ataques de Hizbulah contra las fuerzas israelíes en el sur de

²⁶² *Summary of Terrorist Activity 2004*. Israel Ministry of Foreign Affairs (05/01/2005). Disponible en: <www.mfa.gov.il>.

²⁶³ *Current List of Designated Foreign Terrorist Organizations ... 14. Hizballah (Party of God)*. Foreign Terrorist Organizations (FTOs). United States Department of State (11/10/2005). Disponible en: <www.state.gov/s>.

²⁶⁴ *Listed entities pursuant to the Anti-Terrorism Act (2001, c.41)*. Public Safety and Emergency Preparedness Canada (PSEPC). Government of Canada. Date listed: 11/12/2002. Date reviewed: 09/11/2006. Disponible en: <www.publicsafety.gc.ca>

²⁶⁵ Publicaciones del Ministerio de Defensa de la Presidencia de la Unión argentina [en línea]. Disponible en: <www.mindef.gov.ar>

²⁶⁶ *Hizballah: A Pragmatic Terror Organisation of Global Reach (February, 2005)*. International Policy Institute for Counter-Terrorism (ICT). 02/2005. Disponible en: <www.ict.org.il>

²⁶⁷ *List of proscribed terrorist groups*. Terrorism Act 2000. Disponible en: <www.homeoffice.gov.uk>

²⁶⁸ *Hizballah External Security Organization Relisted*. Listing of Terrorism Organizations. Australian National Security (18/07/2005). Disponible en: <www.nationalsecurity.gov.au>

Líbano calificándolos de “actos de terrorismo” y no de actos de resistencia (VAN ENGELAND: 2013, 19).

- Alemania no cuenta con una lista nacional de organizaciones terroristas. Sin embargo, sí indicó que en el marco de la Unión Europea apoyaría una designación de Hizbulah como grupo terrorista (BELKIN: 2007, 10-11).

- La posición del Gobierno español es que Hizbulah no es un grupo terrorista, es una organización política y, al mismo tiempo, militar y, por tanto, con una labor de defensa del territorio libanés²⁶⁹. Sin embargo, también apoyó la calificación de la rama militar de Hizbulah como terrorista por parte del Consejo Europeo en julio de 2013.

La mayoría de países europeos, apunta KARAGIANNIS (2009, 365), “son reacios a incluir al Partido de Dios en sus listas negras, prefiriendo censurar únicamente el ala militar de la organización, conocida como *Al-Muqawama al-Islamiyya* (‘Resistencia Islámica’). Esta división a la hora de enmarcar a Hizbulah en la consideración de grupo terrorista propicia que la posición de la Unión Europea sea más bien ambigua en su tratamiento²⁷⁰. El Consejo Europeo incluye por primera vez en julio de 2013 a la rama militar de Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas²⁷¹. Previamente, estaban inscritos algunos de

²⁶⁹ Miguel Benzo, exembajador de España en Líbano. Entrevista concedida al autor en julio de 2008 en Beirut. Entrevista incluida en anexo III.

²⁷⁰ L. Abellán, “La UE incluye a Hezbolá en la lista de organizaciones terroristas”, *El País*, 22-07-2013. Disponible en: <<http://goo.gl/vdLiF2>> [Consulta: 22-07-2013].

²⁷¹ La lista del Consejo Europeo sobre personas, grupos y entidades sujetas a la aplicación de medidas específicas de lucha contra el terrorismo se actualiza cada seis meses y puede encontrarse publicada en el Diario Oficial de la Unión Europea. El 22 de julio de 2013 el Consejo Europeo incluye a la “Rama militar de Hezbollah, [...] alias Consejo de la Jihad, [...] y todas las unidades bajo su mando, incluida la Organización de Seguridad Exterior” en su lista de organizaciones terroristas. Disponible en: <<http://goo.gl/nL0Ye0>> [Consulta: 28-07-2013]. La decisión unánime de los ministros de Asuntos

sus responsables, como el ya fallecido Imad Mugniyah, jefe de seguridad del Partido. Y el 10 de marzo de 2005 el Parlamento Europeo había aprobado ya una resolución no vinculante que etiquetaba a Hizbulah como organización terrorista²⁷². Sin embargo, el brazo político del Partido de Dios ha quedado exento de tal consideración europea. Mientras, continúa KARAGIANNIS (2009, 365), “en todo el mundo árabe, Hizballah es visto en gran medida como un movimiento de liberación nacional legítimo”.

Otros autores, como SAAD-GHORAYEB (2002) o NORTON (2007a), en cambio, señalan que estos actos terroristas han sido adjudicados a Hizbulah “a pesar de la ausencia de evidencias concretas que relacionen a la organización con cualquiera de los incidentes” (SAAD-GHORAYEB: 2002, 1), que están relacionados con Irán antes que con Hizbulah. Al mismo tiempo, el aparato militar de Hizbulah ha sido relacionado con diferentes grupos o subgrupos más o menos comprometidos con el Partido de Dios, tales como Organización Justicia Revolucionaria, Guerreros de la Libertad, Seguidores de Dios o, el más conocido de estos grupos, Yihad Islámica²⁷³.

Exteriores reunidos en el Consejo de la UE de calificar a la “Rama Militar de Hezbollah” como grupo terrorista tiene como principal detonante, apunta FERNÁNDEZ MARTÍN (2013, 4-5), “el ataque sucedido el 18 de julio de 2013 en Burgas (Bulgaria), donde un terrorista suicida se hizo detonar llevándose la vida de 5 turistas israelíes que acababan de llegar de Tel Aviv, junto con el conductor de nacionalidad búlgara que les transportaba desde el aeropuerto. Este atentado, atribuido por las autoridades búlgaras y la INTERPOL a Hezbollah, ha servido de punto de apoyo para el inicio de una intensa campaña diplomática por parte del Reino Unido para incluir a Hezbollah dentro de la lista de grupos terroristas de la UE”.

²⁷² El 10 de marzo de 2005 el Parlamento Europeo ya adoptó una resolución en la que considera que “existen evidencias claras de actividad terrorista por parte de Hezbollah, y el Consejo [Europeo] debe adoptar todos los pasos necesarios para restringirla”. Disponible en: <<http://goo.gl/IJSmeA>> [Consulta: 29-07-2013].

²⁷³ MARTÍN (2006, 92-93) recoge las declaraciones de Hassan Nasrallah para un documental de televisión sobre la historia reciente de Líbano en las que el Secretario General de Hizbulah asegura que el Partido de Dios no tuvo nada que ver con los actos terroristas acaecidos en la década de los ochenta y principios de

Esta interrelación entre Hizbulah y el grupo Yihad Islámica aparece en la cobertura informativa del atentado perpetrado por la organización Yihad Islámica en la embajada israelí en Buenos Aires en marzo de 1992 y cuya autoría fue relacionada implícitamente con Hizbulah en los cinco periódicos consultados:

El periódico *El Mundo* destaca en su primera página el atentado perpetrado por Yihad Islámica y ya en el titular lo relaciona con Hizbulah: “Un terrorista suicida de la Yihad Islámica voló la Embajada para vengar al líder de Hezbolá”. El autor del texto hace uso de la decimotercera acepción del DRAE referida al término “volar” (“Hacer saltar con violencia o elevar en el aire algo, especialmente por medio de una sustancia explosiva”) para enfatizar la potencia de la explosión. En páginas interiores asegura que el autor del atentado se trata de un argentino convertido al Islam e integrado en la Yihad Islámica. En el subtítulo de la crónica, firmada desde Buenos Aires, apunta que los “terroristas” podrían haber recibido ayuda de ultraderechistas locales según fuentes del gobierno argentino, aunque esta coautoría nunca llegará a ser confirmada, sino más bien desmentida como “apresurada”. En el primer párrafo de la crónica el corresponsal vuelve a calificar de “organización terrorista” a la Yihad Islámica. En el segundo párrafo señala que el atentado fue llevado a cabo como represalia por la muerte del líder de Hizbulah Abbas Musawi, estableciendo una relación indirecta con la autoría del atentado. El corresponsal de *El Mundo* recoge dos fuentes en esta crónica: el entonces ministro de Interior argentino, José Luis Manzano, y “fuentes de la organización terrorista”.

los noventa: “[...] hay gente que todavía piensa que eran organizaciones inventadas, o un simple nombre para encubrir las operaciones que lanzaba Hizbulah. Es completamente falso. Lo cierto es que esos grupos tenían una autoridad en el exterior, un entramado propio que podía estar de acuerdo o en desacuerdo con la ideología de Hizbulah. Esos grupos pequeños tomaban decisiones independientes, porque ese tipo de operaciones no requieren el respaldo de una organización tan importante como Hizbulah”.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

La crónica va acompañada de una columna de opinión, en el lado derecho de la página, en la que el autor señala que Hizbulah es “una de las organizaciones que componen” Yihad Islámica. Establece así una relación explícita entre Hizbulah y Yihad Islámica, autora del acto terrorista y de otros atentados suicidas. La “Yihad”, asegura el autor, “cuenta en su haber con numerosos secuestros de occidentales y los más graves actos terroristas cometidos en Líbano” y recuerda algunos de esos atentados:

“La Yihad ya utilizó en el pasado conductores suicidas para realizar graves atentados. Los más espectaculares tuvieron lugar en Líbano contra la embajada de EEUU en Beirut y los cuarteles generales de los ‘marines’ norteamericanos y de los paracaidistas franceses, donde murieron cientos de personas. [...] En 1984, uno de los comandos atentó en Marbella contra el propietario del periódico kuwaití *Al Anbas*”.

(R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992)

En este párrafo, el autor enfatiza la gravedad de los atentados calificándolos de “espectaculares”. En el caso de los acontecidos en Líbano, el corresponsal habla de “cientos” de muertos. Al no ofrecer una cifra concreta, esta expresión provoca imprecisión y favorece la sensación de multitud.

El diario *El País* también destaca en su primera página la autoría de Yihad Islámica²⁷⁴ en el atentado de la embajada israelí. No aparece, sin embargo, ninguna relación con Hizbulah hasta el primer párrafo de la crónica en la primera página de su sección de Internacional, en la que el corresponsal en Buenos Aires señala que el atentado “tuvo por objeto vengar la muerte del líder de Hezbolá (Partido de Dios), Abbas Musawi”. El corresponsal de *El País* acude

²⁷⁴ Según el *Libro de Estilo de El País*, Yihad Islámica es un “grupo terrorista iraní cuyo significado es ‘Guerra Santa Islámica’” (EL PAÍS: 1990, 402). El manual de estilo también señala que en la primera cita debe explicarse su traducción, aunque en ninguna de las entradas halladas se cumple esta norma.

a dos fuentes: el ministro de Interior argentino y el comunicado de la Yihad Islámica, que, apunta el corresponsal, fue hecho público en Beirut, y en el que “la organización integrista” señala que “un argentino convertido al islam [...] se autoinmoló²⁷⁵ en la operación”.

La Vanguardia también especifica la procedencia del comunicado de Yihad Islámica²⁷⁶ –“hecho público desde Beirut”- y relaciona implícitamente el atentado con Hizbulah al afirmar que, tal y como señala el comunicado, es la forma de “vengar la muerte del jefe del Hezbollah libanés, Abbas Musawi”. La crónica está encabezada por la frase: “*El integrismo islámico golpea Argentina*”. Se enfatiza así la gravedad del atentado, que, según la expresión utilizada, da sensación de haber golpeado a todo un país, provocando consecuencias a toda una población.

Ese mismo día, el 19 de marzo de 1992, el diario *The Washington Post* destaca la noticia del atentado ocurrido en Buenos Aires en su primera página y la acompaña de una fotografía en la que podemos ver al entonces embajador israelí en Argentina, Itzhak Shefir, visitando el lugar del suceso. *The Washington Post* recoge en la primera página la autoría del atentado y relaciona explícitamente a la Yihad Islámica con Hizbulah y con el atentado perpetrado en octubre de 1983 en los cuarteles de Estados Unidos y de Francia en Beirut:

²⁷⁵ Según el DRAE, en su tercera acepción *inmolar* significa “dar la vida, la hacienda, el reposo, etc. en provecho u honor de alguien o algo”; la Fundéu recalca que en ningún caso haciendo daño a terceros, de ahí que recomiende que, cuando se informe sobre terroristas suicidas que matan a personas inocentes, se evite el uso de “inmolarse” y, en su lugar, se utilice “suicidarse”.

²⁷⁶ Según el *Libro de Redacción de La Vanguardia*, Yihad Islámica es un “grupo terrorista musulmán” (CAMPS: 2004, 312). El manual de estilo del periódico catalán también indica que el nombre de la organización debe ir precedido del artículo “la”, una norma que se cumple en el titular pero no en el cuerpo de texto.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

"In a communique released in Beirut, according to news service reports, Islamic Jihad –the group whose 1983 bombings in Beirut killed 258 Americans and dozens of others- said it had bombed the embassy Tuesday to avenge an Israeli helicopter raid last month in which the leader of an associated fundamentalist group, Hezbollah, was killed".

(E. Robinson, "Islamic Jihad Claims Attack in Argentina",
The Washington Post, 19-03-1992)

Ya en páginas interiores la crónica, firmada desde Buenos Aires, aparece acompañada de dos fotografías ubicadas sobre el titular: en la primera podemos ver un grupo de judíos rezando en lo que parece ser el funeral de las víctimas del atentado, según señala el pie de foto; en la segunda imagen, familiares de una empleada de la embajada israelí lloran su muerte.

Una segunda crónica publicada el mismo día en el diario *The Washington Post* define la Yihad Islámica como una rama de Hizbulah, a la que acusa de los secuestros de norteamericanos en Líbano:

"Islamic Jihad, believed to be an underground offshoot of Hezbollah, held most of the U.S. hostages in captivity until recently in Lebanon".

(D. Oberdorfer, "Israeli Embassy Blast Touches Off Concern in State Department",
The Washington Post, 19-03-1992)

The New York Times informa sobre la autoría del atentado. Pero no relaciona ni implícita ni explícitamente los actos terroristas con el grupo chií libanés Hizbulah, que no aparece en el texto del diario neoyorquino.

Tanto *El Mundo* como *The Washington Post* recuerdan en sus respectivas crónicas atentados y secuestros perpetrados en los años ochenta y atribuidos a Hizbulah. *El Mundo* relaciona a los autores del atentado contra la embajada israelí en Buenos Aires con el asesinato perpetrado en Marbella en agosto de 1984. *The Washington Post* hace alusión al doble atentado suicida contra los cuarteles de Estados Unidos y Francia en Beirut en octubre de 1983. En este último caso, se trataría de ataques suicidas, considerados por algunos autores como una práctica habitual durante los primeros años de la formación chií libanesa Hizbulah. Según REIGELUTH (2011, 159), Hizbulah ha utilizado el suicidio como medio para lograr sus fines de liberación nacional “y ha justificado dichas tácticas macabras con promesas bastante dudosas del más allá”. VAN ENGELAND (2013, 34-35) señala que Hizbulah cuenta “con varios grupos operativos listos para el martirio en cualquier momento” y que esta práctica se percibe “como una estrategia para socavar la moral del enemigo” y, añade VÉLEZ CASTRO (2014, 97), “sembrar el desconcierto entre sus filas”. Aunque, recuerda REIGELUTH (2011, 159), el grupo chií no ha llevado a cabo atentados suicidas desde el fin de la ocupación israelí del sur de Líbano en el año 2000.

BLANCO NAVARRO (2015, 5) también apunta la práctica de secuestros como una estrategia terrorista que el autor atribuye a Hizbulah, y hace mención a dos episodios: se trataría del secuestro en 1985 del avión norteamericano de la TWA en la ruta entre Atenas y Beirut, en el que un pasajero fue asesinado; y el secuestro en 1987 de un avión de Air África en la ruta entre Congo y París y en el que también murió una persona. Pero el secuestro protagonizado por Hizbulah -y en este caso sí reconocido por Hassan Nasrallah- que mayor cobertura mediática ha recibido es, sin duda, el de los dos soldados israelíes, Ehud Goldwasser y Eldad Regev, apresados el 12 de julio de 2006 cerca de las

Granjas de Chebaa, y que desencadenó la Guerra de julio de 2006²⁷⁷. Los dos soldados israelíes nunca fueron liberados y su imagen fue utilizada durante los años siguientes al verano de 2006 como arma de propaganda del Partido. En las carreteras próximas a la frontera con Israel, el grupo chií instaló vallas publicitarias en las que aparecía una foto de los soldados, el emblema de la organización chií y, elaborado como un fotomontaje, unas rejas superpuestas sobre la foto de los soldados israelíes. En el pie de la valla, los conductores podían leer “For he sake of our Dateinees”. Esta imagen aparece en una crónica de *The New York Times* el 19 de junio de 2008 firmada por E. Bronner y R. F. Worth desde Jerusalén. La crónica informa sobre el inicio de negociaciones de paz indirectas entre Israel y Líbano.

Pocos días después del atentado en la embajada israelí en Argentina, *La Vanguardia* se hace eco de la desactivación de tres bombas en pleno centro de Buenos Aires. Al final del breve, firmado el 26 de marzo de 1992 por el corresponsal en Argentina, se informa de que el “grupo integrista iraní

²⁷⁷ El secuestro de los dos soldados israelíes será recordado de forma constante en la cobertura informativa sobre la Guerra de julio de 2006 en los cinco periódicos consultados, adquiriendo, sin embargo, mayor presencia en los dos diarios estadounidenses. Es el caso de las ediciones de *The Washington Post* y *The New York Times* del 27 de julio de 2006. Ambos diarios informan sobre la jornada bélica desarrollada el día anterior. Los dos rotativos estadounidenses coinciden en señalar que, según fuentes israelíes, se trata de la jornada más sangrienta –con mayor número de bajas– para el Ejército israelí desde que empezara la guerra. Y, como inicio del conflicto armado, ambos diarios coinciden en recordar el secuestro de los dos soldados israelíes como episodio que provocó el estallido de la guerra en Líbano, un recordatorio, insistimos, que no aparece con tanta asiduidad en el caso de los periódicos españoles:

“The death toll on Wednesday was Israel’s highest since fighting began on July 12 after Hezbollah captured two Israeli soldiers during a raid into Israel”.

(C. S. Smith y H. Cooper, “*Death Toll Continues To Grow as U.S. Resists Call to Freeze Combat*”, *The New York Times*, 27-07-2006)

Hezbollah anunció que está preparado para hacer frente a un posible ataque israelí”. Sólo la expresión “por otra parte” separa (o enlaza) una idea de otra en el mismo breve.

“Artificieros de la policía argentina desactivaron ayer en Buenos Aires tres bombas colocadas por desconocidos en la sede de la Sociedad Hebraica Argentina, en el diario ‘Página 12’ –víctima por segunda vez- y en la emisora radio municipal [...]. Estos hechos se produjeron ocho días después del sangriento atentado contra la embajada de Israel.

En Líbano, por otra parte, el grupo integrista proiraní Hezbollah anunció que está preparado para hacer frente a un posible ataque israelí”.

(“La policía argentina desactiva tres bombas en Buenos Aires”,
La Vanguardia, 26-03-1992)

De esta relación implícita entre las tres bombas halladas en la capital argentina y la preparación de Hizbulah ante un ataque israelí podría interpretarse una insinuación por parte del autor del texto de que las tres bombas hubieran sido colocadas por Hizbulah.

El 12 de septiembre de 1992 el editorial de *El País* cuestiona la estabilidad del sistema político libanés tras la celebración de las primeras elecciones democráticas en Líbano desde el inicio de la guerra civil en 1975. El editorial apunta que la entrada de Hizbulah y Amal en el Parlamento libanés puede suponer consecuencias graves, ya que “ambas organizaciones se han distinguido por sus atentados y secuestros de ciudadanos occidentales”.

A principios de mayo de 2000 los cinco periódicos consultados ya comienzan a informar de la pronta retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano. El 2 de mayo de 2000 el periódico *El Mundo* señala que la Fuerza de Interposición de Naciones Unidas empieza a desplegarse por las aldeas surlibanesas. El corresponsal de *El Mundo* en Jerusalén firma una crónica desde

Misgav-Am (kibutz al norte de Israel) en la que califica de “terrorista” al grupo islámico Hizbulah:

“Hoy no les queda otro remedio [a los *cascos azules*] que irse acostumbrando a los peligros que afrontarán a partir de julio, cuando deban interceptar a los terroristas que traten de infiltrarse a Israel”.

(R. Wurgaft, “Retirada visible de las tropas del sur de Líbano”,
El Mundo, 2-05-2000)

El corresponsal de *El Mundo* da por hecho en esta frase que, tras la retirada de las tropas israelíes, existirán “peligros” que afrontar, y que “no queda otro remedio” que acostumbrarse. Dos presuposiciones por parte del autor que no se cumplirán pero que ponen en alerta al lector ante un peligro tan abstracto como el que expresa la palabra “peligros” (valga la redundancia), un significante con un significado muy amplio, con el que el autor deja a merced de la imaginación del lector todos aquellos riesgos o amenazas que pueda imaginar.

Ese mismo día, el 2 de mayo de 2000, *The Washington Post* informa sobre el inicio de la retirada israelí, que deberá concluirse el siguiente 7 de julio. El subtítulo de la crónica, “*No Israeli Soldier Wants to Be Last to Die in Lebanon*”²⁷⁸, ya presupone que el repliegue traerá aparejado nuevos enfrentamientos en una zona “occupied, but never really controlled”, apunta el corresponsal de Jerusalén en el primer párrafo del texto. Para argumentar esta afirmación, más adelante, el autor recuerda una cifra: “250 Israeli soldiers killed since the occupation was formalized in 1985”. Nada dice de las víctimas civiles palestinas

²⁷⁸ El periodista utiliza el verbo “to die” en el subtítulo de la crónica siguiendo las indicaciones del libro de estilo del diario *The Washington Post* sobre el uso de eufemismos: “EUPHEMISMS are devices to conceal harsh or unattractive truths. They rarely belong in the newspaper. In news copy (other than direct quotations and texts), people *die*, they do not *expire* or *pass on*” (LIPPMAN: 1989, 124).

o libanesas muertas por fuego israelí o aliado –Ejército del Sur del Líbano- en los veintidós años de ocupación del sur de Líbano. El texto aparece acompañado de dos fotografías y dos mapas. En la primera fotografía, de un tamaño superior y ubicada sobre el titular, podemos ver a soldados israelíes cargando equipaje en señal de retirada. La segunda fotografía, más pequeña y posicionada debajo del titular, muestra algunos granjeros libaneses junto a un puesto de vigilancia marcado con las siglas “UN”, de Naciones Unidas. Los dos mapas señalan con mayor o menor detalle la zona de ocupación hasta ahora y la nueva zona fronteriza.

En la última página del periódico *El Mundo* del 6 de mayo del año 2000, el corresponsal de *El Mundo* firma la sección “Testigo Directo” desde Kiriath Shmona (Israel). En un despiece de la crónica, el autor destaca la frase “Hartos de los bombardeos de Hizbulá”. Y recoge dos fuentes israelíes, la del expresidente Ezer Weizman y la del jefe del Ejército Shaul Mofaz. El texto, escrito en primera persona, se titula “Desayuno con ‘katiushas’” y va acompañado de una fotografía de un refugio antiaéreo israelí en el que podemos ver a un grupo de ancianas junto a una niña llorando en primer plano. La crónica termina en la última página con un entrecomillado del expresidente Weizman: “¡Les oscureceremos el cielo a los terroristas (de Hizbulá)!”.

Un análisis publicado en *The New York Times* el 22 de julio de 2006 recoge algunas declaraciones extraídas de una entrevista a *Sheik Nabil Qaouk*, “the Hezbollah commander in the south”, durante los enfrentamientos que precedieron a la retirada israelí del sur de Líbano. El autor no cita el medio en el que fue publicada la entrevista, pero sí recoge algunas frases entrecomilladas que relacionan explícitamente a Hizbulah con las prácticas habituales de una

organización terrorista; unas prácticas que poco tienen que ver con las tácticas bélicas desarrolladas por el Partido de Dios seis años más tarde:

“Suicide bombers, roadside explosives and ambushes were the weapons the shadowy force that called itself the resistance used to drive out a superior conventional army [...].

Above all, the sheik said, he and his fighters ‘were always ready to die for martyrdom’”.

(J. Kifner, “In 1990’s, Shadows Waged War”, *The New York Times*, 22-07-2006)

A partir de la Guerra de julio de 2006, el tratamiento informativo otorgado a Hizbulah difiere del conferido hasta el momento. Los términos “terrorista”, “integrista²⁷⁹”, “extremista” o “fundamentalista²⁸⁰” aparecen únicamente en boca de algunos de los protagonistas de la noticia (principalmente, del bando israelí o estadounidense), además de excepcionalmente en algún artículo, columna, editorial o viñeta²⁸¹. Es el caso de

²⁷⁹ El *Libro de redacción de La Vanguardia* define el término *integrista* como “conservador radical en política o religión”. Y aconseja al periodista que, “si nos queremos referir a los islámicos, debemos añadir este adjetivo: *integrista islámico*”. Una indicación que no se cumple en ningún caso. (CAMPS: 2004, 198). Una definición similar ofrece el *Libro de Estilo de El Mundo* sobre el término *integrista*: “En algunas religiones, el partidario de la inalterabilidad de la doctrina. No se debe escribir ‘fundamentalista’, que es un anglicismo” (DE LA SERNA: 1996, 234).

²⁸⁰ El *Libro de redacción de La Vanguardia* indica a sus profesionales que el término *fundamentalista* “lo utilizamos para referirnos al partidario de la aplicación de la ley coránica a la vida social, aunque el DRAE amplíe el término a los seguidores de otras doctrinas” (CAMPS: 2004, 175).

²⁸¹ El 27 de julio de 2006 encontramos en las páginas de Opinión del diario *El País* una viñeta firmada con el seudónimo El Roto por el humorista gráfico Andrés Rábago García. En la imagen podemos ver una casa completamente destruida –se sobrentiende que a causa de los bombardeos israelíes– y, según la ilustración, dividida en dos partes. Sobre la primera mitad de la casa podemos leer una frase que dice textualmente “atentado terrorista”. Sobre la segunda mitad de la casa aparece una segunda frase: “bombardeo antiterrorista”. A los pies de la viñeta podemos ver la figura de un hombre y una frase que indica quién es: “propietario de la casa”. El historietista ironiza así sobre unas justificaciones u otras

la crónica que abre la sección de Internacional del diario *The Washington Post* el 22 de julio de 2006. Los autores del texto afirman que la historia del conflicto libanés se repite, al igual que ocurriera en las guerras de 1978 y 1982, y recogen la descripción ofrecida por el gobierno israelí:

“As they did during Operation Litani in 1978, Israeli jets are raining bombs and missiles on what the government in Jerusalem describes as terrorist infrastructure planted among Lebanese civilians. As they did again in 1982, Israeli leaders talk of dismantling a terrorist organization to remove a threat to northern Israel. [...] And the United States [...] is urging restraint but also backing Israel’s demand that the Lebanese army rid the border region of terrorists by enforcing state authority”.

(E. Cody y S. Wilson, “History Revisited in Lebanon Fighting”,
The Washington Post, 22-05-2006)

El 20 de julio de 2006 Henrique Cymerman firma una crónica desde Haifa (Israel) sobre la relación de Hizbulah con Siria e Irán, a los que acusa de suministrar armamento a la organización chií durante la Guerra de julio de 2006. Al final de la crónica el corresponsal de *La Vanguardia* recoge las declaraciones de un oficial israelí. Las palabras utilizadas, términos como “atentar” o “células durmientes”, otorgan un carácter terrorista a Hizbulah. Ambas expresiones aparecen destacadas en un despiece del texto:

“Un alto oficial del ejército afirma que Hezbollah tiene ‘células durmientes’ entre los palestinos para atacar en territorio israelí”.

(H. Cymerman, “Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

como el origen de la causa que destruyó su hogar. Y critica al mismo tiempo la infructuosa cumbre de Roma, que no ha logrado poner fin a la destrucción de miles de hogares en territorio libanés.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Ese mismo día una crónica firmada desde Beirut para *The New York Times* recoge el testimonio del Representante Permanente de Estados Unidos ante la ONU, John R. Bolton, en el que se califica a Hizbulah de organización terrorista. Argumenta así la imposibilidad de acordar un alto el fuego:

“‘It is very hard to understand from the people calling for a cease-fire how you have a cease-fire with a terrorist organization like Hezbollah’, John R. Bolton, the American ambassador, told reporters”.

(J. Mouawad y S. Erlanger, “*Daily Death Toll Hits 70 In the Mideast Conflict*”²⁸²,
The New York Times, 20-07-2006)

Al final de la crónica el autor relata un episodio de enfrentamientos ocurrido en Nablus entre soldados israelíes y palestinos, a los que el ejército israelí asocia con Hizbulah a través de un lenguaje marcadamente terrorista: “cell activated by”.

“Three Palestinians were killed in the fighting; the army said the belonged to a cell activated by Hezbollah that was planning attacks”.

(J. Mouawad y S. Erlanger, “*Daily Death Toll Hits 70 In the Mideast Conflict*”,
The New York Times, 20-07-2006)

En páginas de opinión, una columna firmada por David Brooks califica a Hizbulah de “jihadi”.

²⁸² A partir de diferentes definiciones de autores de referencia sobre el *conflicto* como interacción básica, BARBÉ (2004, 221) señala que el conflicto es “una situación en la que los actores tienen intereses incompatibles que les llevan a oponerse, bien sea por la posesión de bienes escasos o por la realización de valores incompatibles, llegando incluso al uso de la fuerza para alcanzar sus objetivos”. De esta forma, la autora apunta diferentes tipos de conflicto, con distintos grados de intensidad. Su empleo, pues, señala GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 156), “resulta menos comprometido que el de *guerra*, término que, por otra parte, no podría utilizarse en tanto que aquella no hubiera sido declarada”.

“[...] Organizations like Hamas and Hezbollah were always jihadi and will always be jihadi, and no amount of democratic participation will change that”.

(D. Brooks, “*The Fever Is Winning*”, *The New York Times*, 20-07-2006)

Pero las declaraciones de los políticos no siempre van en el mismo sentido. Cuando el protagonista de la noticia no es israelí ni estadounidense la percepción cambia y la consideración de terrorista se obvia. Es el caso de una crónica firmada el 27 de julio de 2006 para el diario *El Mundo*, en la que se recogen algunas declaraciones del presidente francés Jacques Chirac extraídas de una entrevista en exclusiva en el periódico *Le Monde* y publicada el día en que se celebraba en Roma la cumbre que debía poner fin a la guerra en Líbano. La crónica de *El Mundo*, firmada en París, constata cómo el presidente francés elude calificar a Hizbulah de organización terrorista:

“A la pregunta de si el Partido de Dios debía calificarse como una organización terrorista, Chirac lanzó balones fuera alegando que no se puede poner de relieve ‘preguntas de esta naturaleza’ cuando se pretende ‘la vuelta de Hizbulá a la comunidad libanesa y su transformación en un partido político’.

(H. Fernández, “Francia rechaza la opción de la OTAN y se ofrece a dirigir el contingente internacional en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006)

El 20 de julio de 2006 en una crónica firmada desde Haifa (Israel), el enviado especial de *El País* Juan Miguel Muñoz describe el primer “combate en tierra” entre la milicia chií y el Ejército israelí, al que acusa explícitamente de llevar a cabo una “despiadada ofensiva sobre Líbano [...] para destrozarse las bases de Hezbolá”, haciendo uso de un término militar –“base”- para ubicar aquellos lugares donde se concentra personal y equipo del grupo chií. En el cuerpo de texto, titulado “Israel combate en tierra con Hezbolá”, el enviado

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

especial insiste en la idea del ataque desproporcionado de Israel: “no cabe duda de que Israel está demoliendo el país árabe”.

Ese mismo día el corresponsal de *El País* en Washington se hace eco del editorial de *The Washington Post* publicado el día anterior que refuerza la tesis de la Administración Bush. El editorial usa términos como “terroristas” o “extremistas”:

“Incluso *The Washington Post* se apunta editorialmente a la tesis de que sería negativo un alto el fuego inmediato: si lo hubiera, ‘se legitimarían las operaciones terroristas de Hamás y Hezbolá que provocaron el conflicto (...). Los extremistas están ahora a favor de un alto el fuego porque sabe que cuanto más se prolonguen los combates, más dañará Israel la infraestructura militar y el liderazgo de Hamás y Hezbolá’”.

(J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *El País*, 20-07-2006)

El corresponsal de *El País* en la capital estadounidense firma una crónica en la que también presenta la postura de Estados Unidos en el conflicto. Sólo cuando recoge entrecomilladas las declaraciones de un portavoz de la Casa Blanca, Hizbulah es presentado implícitamente como un actor terrorista:

“[Tony Snow, portavoz de la Casa Blanca,] prefirió hablar de ‘hostilidades’ en lugar de guerra, aunque definió la reacción de Israel como ‘parte de la guerra contra el terrorismo’ [...]”.

(J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *El País*, 20-07-2006)

En un artículo firmado por Adolfo García Ortega para *El País*, el escritor y traductor vallisoletano critica la postura española y europea frente al “victimismo” de Hamás y Hizbulah. Al final del texto predictivo el autor equipara a Hizbulah también con Al Qaeda:

“Los que hablan de genocidio con desfachatez ignorante deberían apuntar sus dardos hacia los asesinos de sus propios pueblos: Irán, Hamás, Siria. Nuestro enemigo común es Hezbolá, como lo es Al Qaeda. Y el futuro que llega cada día lo dice más alto y más claro”.

(A. Ortega, “Hasta aquí hemos llegado”, *El País*, 20-07-2006)

Esta equiparación entre Hizbulah y Al Qaeda aparece también en la prensa estadounidense. Aunque, para HARB y LEENDERS (2005, 178), esta se trataría de una interpretación interesada por parte de Israel y de Estados Unidos “que ignoraría completamente los hechos históricos y las posturas políticas e ideológicas de ambas organizaciones”. El Partido de Dios ha condenado en varias ocasiones “las atrocidades cometidas conjuntamente por los talibanes y sus aliados árabes en Afganistán años antes del atentado contra las Torres Gemelas” (2005, 178)²⁸³. Y, según el que fuera líder espiritual de Hizbulah, *Sayid Fadllalah*, los objetivos chiíes de Hizbulah son diferentes a los de Al Qaeda, “una organización suní radical que considera a los chiíes una facción renegada del Islam”²⁸⁴. No obstante, la aparición de ambas organizaciones juntas en el lenguaje político servirá a estos Estados para consolidar una definición de “terrorismo” que les permita combatir, bajo este pretexto, las acciones de sus enemigos (cfr. BYMAN: 2003, 62-64).

²⁸³ Hizbulah también condenó los atentados perpetrados por Al Qaeda el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, apuntando, desde una perspectiva ideológica, que “elegir como objetivo al inocente está censurado por todos los estándares morales, éticos y religiosos” (ALAGHA: 2006, 182). Condenas similares fueron realizadas con motivo de los atentados suicidas de Madrid el 11 de marzo de 2004 y de Londres en julio de 2005. A raíz de los atentados del 11M en Madrid, Hizbulah emitió un comunicado diferenciando entre una *yihad halal* (permitida) y *haram* (prohibida) (ALAGHA: 2006, 177).

²⁸⁴ H. Dakroub, “Muslim Cleric Rules Out Al-Qaida-Hezbollah Partnership”, *Associated Press*, 07-07-2002. Disponible en: <<http://goo.gl/eFwz1d>> [Consulta: 22-07-2015].

En el verano de 2006 Israel presenta sus operaciones bélicas como una “guerra contra el terrorismo”. Sin embargo, apunta PALMER HARIK (2004, 167), el Ejército israelí nunca llegará a percibir los ataques de Hizbulah “como destinados a diseminar el miedo entre la población nortea de Israel, demostrar la impotencia del país, apoderarse de él o conseguir atención para sus objetivos”, es decir, no los considera actos terroristas²⁸⁵. No obstante, la expresión “guerra contra el terrorismo” aparece en el diario *The Washington Post* al inicio de la Guerra de julio de 2006. El diario capitalino informa sobre una concentración en apoyo a Israel celebrada en la Freedom Plaza de la capital estadounidense en la que participaron “hundreds of people” (cantidad que genera imprecisión en el primer párrafo de la noticia pero que se concreta más adelante en la cifra de 1.300 personas). En boca de los participantes, la noticia también recuerda el atentado perpetrado en Beirut en 1983 contra soldados estadounidenses:

“Hundreds of people stood in the midday heat yesterday to rally support for Israel, with speaker after prominent speaker characterizing Israeli fighting as a small branch of the larger U.S.-led global war against Islamic terrorism [...].

‘Hezbollah is just as much America’s enemy as Israel’s’, said [Maryland Gov.], who cited the 1983 bombing by Hezbollah of a U.S. Marine barracks in Beirut, the attack killed 241 Marines. ‘They haven’t changed; they’ll never change’.

(M. Boorstein, “Speakers, Backers Portray Conflict In Mideast as Part of Terror War”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

²⁸⁵ CALDUCH (2001, 181) define del término ‘terrorismo’ como “una estrategia de relación política basada en el uso de la violencia y de las amenazas de la violencia por un grupo organizado, con objeto de incluir un sentimiento de terror o inseguridad extrema en una colectividad humana no beligerante y facilitar así el logro de sus demandas”. Por su parte, CARRASCO JIMÉNEZ (2009, 206) articula una definición muy similar: “la acción violenta ejecutada por personas al servicio de una organización, con la intención de influir miedo a un sector de la sociedad, y utilizar este miedo para tratar de alcanzar un fin político”.

Ese mismo día una crónica del enviado especial del diario *El País* a Haifa cuestiona, en palabras de Javier Solana, entonces Alto Representante del Consejo para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, el argumento de la “lucha contra el terrorismo” para poder llevar a cabo la ofensiva del Ejército israelí:

“He visto el sufrimiento de la gente en Líbano, y no sé qué tiene eso que ver con la lucha contra el terrorismo. Lo que se haga ahora tendrá consecuencias en el futuro’, declaró Solana muy cariacontecido”.

(J. M. Muñoz, “Israel combate en tierra contra Hezbolá”, *El País*, 20-07-2006)

Un artículo de *La Vanguardia* firmado por Robert Fisk el 22 de julio de 2006 califica de “mentiras” las justificaciones de Israel que relacionan con Hizbulah varios atentados ocurridos en los años setenta. El autor del texto trata de desarmar los argumentos empleados por Israel para calificar a Hizbulah como una organización terrorista y así poder “aniquilar el terrorismo”:

“Los israelíes lo juzgaron [al preso Samir Kantar] por el ataque a la ciudad hebrea de Nahariya en 1979, en el que murieron tres israelíes, y lo sentenciaron a la imaginativa cifra de 542 años de cárcel. Pero en 1979 Hezbollah no existía.

Yahya Skaff fue capturado por los israelíes en marzo de 1978, tras un ataque a la costa israelí por parte de guerrilleros palestinos que costó la vida²⁸⁶ a 35 israelíes y provocó la invasión de Líbano en 1978, otro desastre militar concebido para ‘aniquilar el terrorismo’ en Líbano”.

(R. Fisk, “Llueven más mentiras sobre Beirut”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

²⁸⁶ El autor de este texto de opinión hace un uso eufemístico de la perífrasis *costar la vida* para evitar el empleo del verbo *matar* o *asesinar*, que sugiere inmediatamente en el lector “la figura de un asesino, un ‘malvado’”, como apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 110), que, en este caso, serían los guerrilleros palestinos.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

La cobertura informativa sobre la crisis interna libanesa en mayo de 2008 también recoge en el caso de la prensa estadounidense el posicionamiento del gobierno norteamericano con respecto a Hizbulah. Así, el 16 de mayo de 2008 el corresponsal de *The New York Times* en Beirut recuerda el posicionamiento de Estados Unidos con respecto al grupo chií:

“The United States has supported the government of Prime Minister Fouad Siniora, partly to counter Hezbollah –which it considers a terrorist group- and Syria and Iran”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008)

Nuevamente un análisis publicado en *The New York Times* el 22 de mayo de 2008 recuerda la consideración de Estados Unidos de calificar a Hizbulah como grupo terrorista. La autora del análisis –“News Analysis”- critica que la Administración Bush no mantenga relaciones diplomáticas con Hizbulah o Hamás, y sí con Siria, país que apoya económica y militarmente al grupo chií libanés:

“American diplomats *do not talk* to Hezbollah and Hamas –both militant Islamic organizations that Washington considers terrorist groups. But while the Bush administration log ago withdrew its ambassador from Syria, the United States does business with its government, which backs Hezbollah, and which the State Department has designated a state sponsor of terrorism”.

(H. Cooper, “Advice Given, but Not Always Followed, by White House”, *The New York Times*, 22-05-2008)

Sirvan estos ejemplos periodísticos para dejar constancia de que la calificación de organización terrorista por parte de representantes políticos y militares del Estado de Israel y de Estados Unidos no ha variado pese a la

evolución experimentada por la organización chií libanesa en las últimas tres décadas. El portavoz de la Fuerza Interina de Naciones Unidas para el Líbano (FINUL) entre los años 1978 y 2003, Timor Goksel, describe la evolución de la rama militar de Hizbulah como “un grupo de guerrilleros con un elemental entrenamiento terrorista, que se transformó en una organización perfectamente jerarquizada, que cuenta con importantes y modernos sistemas militares, armas, una eficaz red de información y combatientes de élite preparados para cualquier misión” (MARTÍN: 2006, 95). Sin embargo, Hizbulah sigue recibiendo el tratamiento de organización terrorista por parte de algunos gobiernos y así aparece reflejado en la prensa internacional, principalmente estadounidense, en boca de sus portavoces y representantes. Al mismo tiempo, no obstante, el Partido de Dios es considerado un movimiento legítimo de resistencia por parte de numerosos países de Europa, y cuenta con el apoyo de la mayoría de los pueblos árabes, que ven en el Partido de Dios un modelo de lucha.

- **4.3.2.- Movimiento de resistencia**

Hizbulah se considera a sí mismo “un grupo de resistencia frente a las acciones de Israel y la intervención occidental en Oriente Medio” (BLANCO NAVARRO: 2015, 3). A lo largo de su historia, el grupo chií ha tratado de justificar sus acciones como resistencia legítima a la ocupación de territorio libanés por parte de Israel y como oposición a la intervención estadounidense en asuntos regionales y de Líbano. A partir de esta réplica, el Gobierno libanés argumenta que la resistencia armada de Hizbulah en el sur del país es claramente un derecho reconocido²⁸⁷. Beirut ha defendido el estatus de

²⁸⁷ “El 17 de agosto de 1997 Hizbulah convocó una reunión de fuerzas políticas libanesas en el hotel Bristol de Beirut. Allí se dieron cita 27 formaciones de todas las tendencias (izquierdistas, conservadores, liberales, cristianos, musulmanes, drusos), representados por sus presidentes o secretarios generales. De la

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

resistencia nacional de Hizbulah frente a constantes presiones internacionales²⁸⁸. A este respecto, todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, desde la ocupación israelí del sur de Líbano en 1978, consideran a Israel como una fuerza invasora y piden su retirada inmediata aduciendo la Convención de Ginebra²⁸⁹.

Este papel de “guerrilla” por parte del *brazo armado de Dios* aparece reflejado en mayor o menor medida en los cinco periódicos consultados a partir de la cobertura informativa sobre los enfrentamientos de mayo del año 2000. Los corresponsales en Beirut y en Jerusalén sustituyen el término “terrorista”

convención emanó un manifiesto en que todos, sin excepción, apoyaban la actividad de la Resistencia y compartían sus objetivos militares” (MARTÍN: 2006, 156).

²⁸⁸ Frente a la decisión del Consejo Europeo de incluir a Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas, el entonces primer ministro libanés, Najib Mikati, pidió que se reconsiderara esta calificación y declaró que Hizbulah “no es una organización terrorista, sino un movimiento de resistencia que defiende el orgullo y la dignidad humana en la cara de la agresión israelí” (M. Birnbaum y R. Eglash, “UE Designates Hezbollah’s Military Wing As a Terrorist Organization”, *The Washington Post*, 22-07-2013. Disponible en: <<https://goo.gl/vqbDXm>> [Consulta: 22-07-2013]).

Por su parte, el presidente de Líbano, Michel Suleiman, pidió a la UE que reexaminara la decisión de incluir a Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas (J. Kanter y J. Rudoren, “*European Union Adds Military Wing of Hezbollah to List of Terrorist Organizations*”, *The New York Times*, 22-07-2013. Disponible en: <<http://goo.gl/71v2Ql>> [Consulta: 22-07-2013]).

²⁸⁹ En el ámbito de la resistencia, el regulador legal es la Cuarta Convención de Ginebra de 1949. Esta convención protege a los civiles bajo la ocupación ilegal de una fuerza extranjera y estipula que, si la fuerza ocupante persiste en la violación de esta convención, los civiles pueden anunciar desobediencia y pueden hacer uso de la fuerza militar bajo el precepto de autodefensa. Se les considerará combatientes legítimos irregulares: “Son combatientes que no se distinguen de la población civil (guerrillas) por no estar adscritos a las fuerzas regulares de ninguna Potencia. [...] Estos guerrilleros gozan del estatuto de combatiente legítimo, de acuerdo con lo preceptuado por el art. 44.3 del Protocolo I si lleva las armas a la vista durante el combate y durante los despliegues previos al mismo y siempre que exista un mando responsable, en los mismo términos que si se tratara de fuerzas armadas regulares” (PÉREZ DE FRANCISCO: 2003, 51-52).

por “guerrilla” o “milicia” a la hora de informar sobre las hostilidades previas a la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano:

El 6 de mayo de 2000 *El Mundo* informa sobre los primeros enfrentamientos entre Hizbulah e Israel, que propiciarán el adelanto de la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano. La crónica aparece complementada por un mapa, una infografía y una cronología. En el mapa de Líbano e Israel podemos ver las zonas bombardeadas por ambos bandos. En una de las fechas de la cronología podemos leer el primer ataque de Hizbulah contra una posición dentro de territorio judío. Y la infografía, de elaboración propia, muestra la lanzadera de cohetes “katiusha” utilizada por Hizbulah.

El diario *El País* informa también el 6 de mayo de 2000 de los enfrentamientos entre Israel y Hizbulah, a la que califica de “guerrilla islamista libanesa”. En el antetítulo de la crónica, firmada desde Jerusalén, el corresponsal de *El País*, Ferrán Sales, apunta que Hizbulah había lanzado “una lluvia de Katiusha sobre la población civil del norte de Israel”, haciendo uso de una expresión metafórica para evocar la idea de muchos proyectiles. El autor repite en varias ocasiones el término “guerrilla” para calificar al *brazo armado de Dios*, sin embargo, no utiliza la voz “terrorista”. La crónica va acompañada de una fotografía, firmada por Reuters, que ilustra los daños causados por los bombardeos israelíes en unas viviendas del sur de Líbano.

La Vanguardia ya vaticina “Una escalada bélica entre Israel y Hezbollah” en el titular de la primera página de su sección de Internacional. También cuantifica metafóricamente los misiles lanzados por el grupo chií con la expresión “Lluvia de misiles chiítas en el norte de Israel y raids hebreos en todo Líbano”. El corresponsal de *La Vanguardia*, Henrique Cymerman, enfatiza la expresión “en todo Líbano” (sinécdoque) para informar, según aparece luego en el cuerpo de texto, que los bombardeos israelíes han alcanzado desde algunos barrios de

Beirut hasta el sur de Líbano. Cymerman califica a Hizbulah de “guerrilla proiraní”, “milicia chiita” o simplemente “chiitas”, haciendo hincapié en varias ocasiones a lo largo de la crónica en la corriente religiosa del grupo libanés. En la misma crónica podemos ver un texto de apoyo, titulado “El ‘Vietnam israelí’”, en el que Cymerman compara la guerra de Vietnam (1959-1975) con el conflicto libanés.

“[El primer ministro israelí Ehud] Barak no quiere que sus represalias contra Hezbollah pongan en peligro su intención de poner fin al llamado ‘Vietnam israelí’ antes del 7 de julio. Hezbollah intenta presentar al mundo árabe este desenlace como ‘una huida en desbandada bajo la espada del islam’”.

(H. Cymerman, “Escaldada bélica entre Israel y Hezbollah”,
La Vanguardia, 6-05-2000)

La crónica va acompañada de dos mapas superpuestos y una fotografía. Un primer mapa, más pequeño, sitúa a Líbano e Israel en el Mediterráneo, y aparece superpuesto en la parte inferior de un segundo mapa, más grande, en el que podemos ver la zona fronteriza entre Líbano e Israel y en el que se destacan las zonas bombardeadas por ambos bandos enfrentados. La fotografía, firmada por Associated Press, muestra la visita del presidente israelí Ehud Barak a un edificio destrozado por un misil de Hizbulah. Según reza el pie de foto, se trataría de una residencia de ancianos situada en Kiryat Shmona.

En la segunda página de su sección de Internacional, *La Vanguardia* ofrece una segunda crónica sobre los enfrentamientos entre Israel y Hizbulah, en este caso, firmada desde Beirut. El corresponsal de *La Vanguardia* Tomás Alcoverro ofrece ya en el antetítulo de la crónica una definición de Hizbulah, que desarrollará a lo largo del texto: “Los radicales de Hezbollah son el símbolo de la resistencia contra la ocupación hebrea”. El titular ofrece una definición más enfática: “La pesadilla israelí”. La crónica es una breve descripción de Hizbulah, de la que extraemos unas frases relacionadas con la identidad militar del grupo libanés:

“Hezbollah se ha convertido indiscutiblemente durante estos años en el símbolo eficaz de la resistencia armada libanesa contra la ocupación israelí. De hecho, este grupo radical chiita [...], ha alcanzado la maestría en la guerra de guerrillas, hostigando y enfrentándose con éxito a uno de los ejércitos más poderosos del mundo. [...] Sus hombres son hijos de esta tierra. [...] Los ‘soldados de Alá’ han convertido el sur en un sangriento laberinto para los ocupantes, en el ‘Vietnam de Israel’, cambiando su táctica militar para acorralar y desmoralizar a los soldados ocupantes.

El éxito militar de los guerrilleros de Hezbollah, en el que se ha encarnado el maltrecho patriotismo local libanés, ha conmovido a todas las comunidades musulmanas y cristianas de la república [libanesa]”.

(T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)

Alcoverro resalta en varias ocasiones la “eficacia” de la “exitosa” táctica militar de Hizbulah, que ha alcanzado, dice el corresponsal, “la maestría en la guerra de guerrillas”. La crónica es una sucesión de elogios a la resistencia libanesa encabezada por Hizbulah contra, compara Alcoverro, el Ejército israelí, al que define como “uno de los ejércitos más poderosos del mundo”. El autor del texto recurre también a la metáfora “sangriento laberinto” para evocar un territorio surlibanés plagado de dificultades para el ocupante israelí. Alcoverro, a diferencia de Cymerman, ya no duda en afirmar de que el sur de Líbano es el ‘Vietnam de Israel’.

Esta segunda crónica de *La Vanguardia* va acompañada de tres fotografías. Una de ellas, de doble tamaño y ubicada a la izquierda de la página y debajo del titular, llama la atención del lector. La imagen muestra un edificio destruido en Dier Amar (Líbano). *La Vanguardia*, junto con *El País*, es el único periódico de los cinco consultados que muestra una fotografía en la que aparezcan las consecuencias de un ataque israelí. El resto de rotativos apuesta por mostrar los daños causados únicamente por los *katiusha* lanzados por Hizbulah.

El diario *The Washington Post* también informa -el 6 de mayo de 2000- de los enfrentamientos entre Hizbulah e Israel pocas semanas antes de la retirada

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

israelí prevista para el 7 de julio. En su titular, el corresponsal del diario capitalino califica de paradoja –“paradox”- las hostilidades acaecidas en la frontera justo cuando las tropas israelíes comienzan a replegarse. Unos enfrentamientos iniciados por Hizbulah, según el corresponsal de *The Washington Post* en Jerusalén:

“Even as Israeli troops in southern Lebanon began preparing for withdrawal this week, dozens of Katyusha rockets launched by Lebanese Shiite guerrillas of the Iranian backed Hezbollah movement were landing on northern Israeli communities”.

(L. Hockstader, “In Lebanon, a New Paradox, *The Washington Post*, 6-05-2000)

The New York Times no remarca quién empezó los enfrentamientos, sino quién los termina, para evitar una mayor escalada de la violencia. El titular elegido refleja esta idea: “*Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon*”. Y califica los primeros enfrentamientos de guerra de guerrillas:

“The Israeli government [...] decided not to continue reprisal bombings in Lebanon even though another cross-border guerrilla offensive took place this morning”.

(D. Sontag, “*Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon*”,
The New York Times, 6-05-2000)

El 22 de mayo de 2000 el periódico *El Mundo* ofrece un nuevo capítulo de su sección “Testigo Directo”. El corresponsal firma desde Nakura (Líbano) una crónica en primera persona en la que prevé una nueva época de enfrentamientos en Líbano entre las diferentes comunidades religiosas tras la retirada de las tropas israelíes. Ramy Wurgaft destaca lo siguiente en un texto de apoyo:

“La época de las luchas sectarias está volviendo a la región libanesa ante el vacío de poder que se está creando por la retirada del Ejército israelí”.

(R. Wurgaft, “Caudillos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 22-05-2000)

El corresponsal da por hecho que, tras la retirada de los soldados israelíes, habrá “un vacío de poder” en el sur de Líbano ante la incapacidad del gobierno libanés de controlar los 850 kilómetros cuadrados ocupados hasta entonces por Israel. Y califica los enfrentamientos de “luchas sectarias”. Además cuestiona en el texto -“la gran incógnita”- el futuro de las tropas aliadas de Israel, el Ejército del Sur del Líbano, en cuanto los soldados israelíes crucen la frontera.

“Sus efectivos ya se sienten huérfanos y si continúan en el bando israelí es para salvar sus vidas y las vidas de sus familiares, ya que la intención de los islamistas es pasarles por el filo del cuchillo sin distinción de edad o sexo”

(R. Wurgaft, “Caudillos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 22-05-2000)

El autor del texto victimiza la figura de los “efectivos” del Ejército del Sur del Líbano al asociarlos con un sentimiento de orfandad. Al mismo tiempo, el corresponsal subraya el supuesto modo en que Hizbulah matará a los aliados de Israel: “pasarles por el filo del cuchillo”. Y enfatiza ese modo con la expresión “sin distinción de edad o sexo”, entendiéndose, sean niños o mujeres. De esta forma, el texto ofrece una idea de una organización cruel y sin compasión con los habitantes surlibaneses.

Ese mismo día el diario *El País* destaca como primera noticia de portada el fin de las negociaciones de paz en Oriente Próximo por la revuelta palestina. En la segunda página del periódico aparece la noticia desarrollada, y en la columna de la derecha, una segunda crónica desde Jerusalén sobre la retirada israelí del sur de Líbano. El corresponsal de *El País*, Ferrán Sales, califica a Hizbulah de

“guerrilla islamista libanesa”, la responsabiliza –en el titular- de que Israel deba acelerar su retirada y define el ataque “perpetrado con fuego de morteros” como una ofensiva “militar”:

“La ofensiva militar de Hezbolá parece ser una respuesta clara y contundente a los bombardeos aéreos de la aviación israelí”.

(F. Sales, “Israel acelera la retirada del sur de Líbano ante la presión de Hezbolá”,
El País, 22-05-2000)

El corresponsal justifica la ofensiva de Hizbulah como una respuesta a un ataque aéreo previo por parte de Israel. Además, la descripción del retorno de los vecinos libaneses a sus aldeas tras veintidós años ocupadas evoca un sentimiento de alegría e incluso euforia, en la que Hizbulah juega un papel de “custodio” de esos “hombres y mujeres” que regresan a sus casas:

“Esta marea humana, formada por hombres y mujeres a pie o en coches que iban, según testigos presenciales, custodiados por guerrilleros de las fuerzas islamistas de Hezbolá, llegó incluso hasta el fortín de Taibeh, una posición estratégica en manos hasta hace cuatro días del Ejército israelí [...]”.

(F. Sales, “Israel acelera la retirada del sur de Líbano ante la presión de Hezbolá”,
El País, 22-05-2000)

La Vanguardia destaca en la primera página de su sección de Internacional la ruptura del proceso de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina. En un texto de apoyo, el corresponsal Henrique Cymerman define la situación en una frase destacada como titular: “El Tsahal²⁹⁰, entre dos volcanes”. El autor del texto utiliza la metáfora de “volcanes” para evocar los dos frentes abiertos en

²⁹⁰ “Tsahal: abreviación de *Tsva Haganah Le’Israel*, literalmente “Fuerzas de Defensa de Israel” (GIRARD: 2007, 122).

Gaza y Cisjordania y en Líbano contra lo que califica como “dos organizaciones de guerrilla”, “las milicias chiitas de Hezbollah” y el movimiento Al Fatah.

En la página siguiente el corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut, Tomás Alcoverro, informa sobre dos bombardeos israelíes sobre posiciones de Hizbulah. Tras describir el ataque israelí, informa sobre la represalia chií:

“En una muy significativa acción militar, los aguerridos ‘soldados de Alá’ dispararon por vez primera sus cohetes Katiuska sobre las disputadas tierras de Cheda [...]”.

(T. Alcoverro, “La aviación israelí lanza dos bombardeos sobre posiciones de Hezbollah en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-05-2000)

Alcoverro recoge las declaraciones del primer ministro israelí Ehud Barak, quien ha ordenado al Ejército estar preparado para retirarse antes de la fecha inicialmente acordada -7 de julio- debido a la presión de Hizbulah: “‘Los violentos ataques de Hezbollah nos aconsejan adelantar la retirada (...)’”. El autor del texto da a entender que la “acción militar” de Hizbulah ha provocado el adelanto del repliegue. Y califica de “aguerridos” (“ejercitado en la guerra”, pero también “valiente o agresivo”, según la DRAE) a los militantes del *brazo armado de Dios*.

En una segunda crónica firmada por el corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut, se informa del “miedo a represalias” que sienten los militantes del Ejército del Sur del Líbano, aliado de Israel. Un miedo que, según recoge la crónica, se extiende también a la población civil. El autor hace uso de términos como “miedo” o “venganza”, que fomentan un sentimiento de animadversión hacia Hizbulah, a pesar de que finalmente no se producirá ninguna represalia tras la salida de las tropas israelíes de la franja sur de Líbano.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“Aumenta la desmoralización y el miedo de los milicianos del Ejército del sur de Líbano de Lahad, que continúan desertando y entregándose a las organizaciones chiitas guerrilleras de Hezbollah y de Amal. [...] La población del sur teme²⁹¹ ahora la venganza de los grupos de la resistencia islámica”.

(T. Alcoverro, “Crece el miedo a las represalias entre los soldados del Ejército del sur de Líbano”, *la Vanguardia*, 22-05-2000)

El 22 de mayo de 2000 *The Washington Post* destaca en primera página el inicio de la retirada israelí de Líbano. El corresponsal del diario capitalino es el único que recoge en su texto las condiciones impuestas por Hassan Nasrallah para poner fin a las hostilidades: desocupar también las Granjas de Shebaa y liberar a los prisioneros libaneses en cárceles israelíes. El autor del texto también recoge –al igual que *La Vanguardia*– el ataque de Hizbulah sobre las Granjas de Chebaa. El corresponsal vaticina en la crónica, de forma claramente pesimista, lo que podría ser “a preview of the future”:

“Today, for instance, in what could be a preview of the future, Hezbollah attacked an Israeli outpost at Shebaa Farms in the Golan Heights, on the slopes of Mount Hermon. It was the first Hezbollah attack in the area in more than a decade”.

(L. Hockstader, “Israelis Begin Withdrawal From Lebanon”, *The Washington Post*, 22-05-2000)

El corresponsal de *The Washington Post* también recoge la situación de desprotección en la que se queda el Ejército de Sur de Líbano tras la salida de su aliado israelí. Hockstader vaticina un mal futuro para sus militantes, dejando un final de frase y de párrafo abierto a un silencio estratégico –*inventio*– en el

²⁹¹ El verbo *temer* –“tener a alguien o algo por objeto de temor”, según el DRAE– es un verbo subjetivo, de sentimiento, que, según SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 691), presenta una evaluación axiológica negativa. El periodista hace uso de este verbo para manifestar una posición desfavorable del objeto del proceso.

que el lector pueda imaginarse algo peor (“worse”): “But there are no such plans for lower-ranking militiamen, who may face prison sentences or worse”.

La crónica aparece acompañada de una fotografía, en la que podemos ver un ciudadano libanés rezando sobre un búnker, y dos mapas, el primero de los cuales muestra con mayor detalle la zona que será desocupada en los días siguientes a la publicación del diario.

The New York Times informa ese mismo día -22 de mayo de 2000- sobre la ruptura de las negociaciones de paz palestino-israelíes. La noticia aparece destacada en la primera página. Dentro de esa misma crónica la corresponsal del diario neoyorquino en Jerusalén apunta a lo largo de cuatro párrafos la situación acontecida en Líbano. Deborah Sontag asegura que Hizbulah incrementa sus ataques sobre la frontera del sur de Líbano para asegurar la retirada israelí. La fecha límite para que la salida de las tropas israelíes se haga efectiva comienza a ser una incógnita. Según la televisión pública israelí, el primer ministro Ehud Barak ha anunciado un margen de diez días pero, según recoge el periódico, fuentes gubernamentales lo desmintieron enseguida. La corresponsal se hace eco de las condiciones del partido de Dios para poner fin a las hostilidades: desocupar también las Granjas de Chebaa.

El 29 de mayo de 2000 el repliegue de las tropas israelíes ya ha finalizado y los cinco periódicos consultados informan sobre la primera manifestación de ciudadanos libaneses en la valla fronteriza entre Líbano e Israel después de veintidós años de ocupación. *El Mundo* y *El País* señalan que los manifestantes son “seguidores”, “militantes” o “simpatizantes” de Hizbulah. El resto de rotativos indica que se trata simplemente de ciudadanos libaneses y palestinos. *El Mundo* informa de que “se registraron incidentes violentos en la *ex zona de seguridad*”. *El País* concreta que se lanzaron “piedras e insultos” a los soldados

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

israelíes. *La Vanguardia* asegura que también se lanzaron “melones y sandías”. Las cinco crónicas sólo coinciden en una información secundaria en referencia a Hizbulah: la muerte de un ciudadano cristiano tras el disparo de un joven “al que en principio se vinculó con Hizbulá”. *The Washington Post* incluso destaca esta información en su titular, prevaleciendo sobre la noticia de la primera manifestación en la frontera tras veintidós años de ocupación. Sólo *The New York Times* recoge el desmentido de Hizbulah en la autoría del suceso y en la última frase de su crónica añade que “Hezbollah denied any involvement”. La prensa internacional pretende así dar una imagen de tensión en la frontera libano-israelí, a partir de un primer y único incidente (aunque sólo *La Vanguardia* informa de que se trata del primer suceso de este tipo en cuatro días).

Durante la cobertura informativa de la Guerra de julio de 2006, un análisis de Tomás Alcoverro publicado en *La Vanguardia* también recuerda el papel victorioso de Hizbulah tras la retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000 gracias al “ejemplo de lucha armada” encarnado en Hizbulah:

“Sus combatientes se convirtieron en el nuevo ejemplo de la lucha armada contra Israel en los países árabes, en Palestina y en las tierras del Islam. Su bandera y la imagen del jeque Hassan Nasrallah se hicieron muy populares en las poblaciones musulmanas”.

(T. Alcoverro, “El sur de Líbano, tierra hipotecada”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

El papel de Hizbulah como “guerrilla” que combate en una “guerra asimétrica” contra el Ejército de Israel volverá a quedar reflejado en los cinco periódicos consultados en su cobertura sobre la Guerra de julio de 2006. Como apunta REIGELUTH (2011, 153), “Israel está inmerso en una guerra asimétrica que no se puede ganar en términos convencionales con una capitulación”.

Coincide LION BUSTILLO (2014, 218) en que la ofensiva israelí de julio de 2006 “puso en evidencia que esta organización [Hizbulah] difícilmente podría ser desarmada mediante la fuerza”. Tácticamente, señala GIRARD (2007, 134), el Ejército de Israel deberá “dejar de lado su equipamiento pesado (brigadas mecanizadas concebidas para hacer la guerra a ejércitos del tipo de los del antiguo Pacto de Varsovia), para formar preferentemente pequeñas unidades de comandos, capaces de ir a buscar en el fondo de sus escondites a los milicianos islamistas”.

Así, el 20 de julio de 2006 *The New York Times* dedica dos páginas de su sección de Internacional a la guerra en Líbano. En la primera de ellas encontramos un análisis –“Strategy”- firmado desde Washington en el que el autor describe a Hizbulah como “a military fighting force”. Según el análisis, la fuerza aérea israelí no será suficiente para acabar con Hizbulah. Se ofrece de nuevo en este texto una visión de confrontación de guerra de guerrillas:

“[...] Israel may be unable to reach its goal of disarming a shadowy guerrilla army by missiles, bombs and long-range artillery alone.

To that end, small numbers of Israeli commandos already have entered Lebanon, senior Israeli officials acknowledged Wednesday, and more ground forces may be sent in.

[...] Once their tactical objectives are reached in missions aimed at clearing the rocky, cavernous, bunker-laden terrain of militants and their arsenals, Israeli forces would return home”.

(T. Shanker, “To Disarm Shadowy Guerrilla Army, Israeli Air Power May Not Be Enough”, *The New York Times*, 20-07-2006)

El 20 de julio de 2006 todos los diarios consultados destacan en su primera página la jornada más sangrienta vivida en Líbano desde el inicio de la Guerra de julio de 2006²⁹². En la edición del periódico *El Mundo*, sin embargo, no es la

²⁹² El 20 de julio de 2006 en páginas de opinión de *El País* encontramos dos viñetas que hacen referencia a la guerra en Líbano. La primera, en la primera página de Opinión de *El País* y ubicada debajo del

noticia más destacada, que opta como primer titular por una noticia relacionada con los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. La fotografía de portada sí tiene relación con la guerra en Líbano, aunque la imagen no muestra ninguna escena bélica, sino un mitin del PSOE en el que el entonces presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, se hace una fotografía con unos jóvenes que previamente le habían colocado sobre los hombros una *kufiya* (pañuelo tradicional palestino). Ya en páginas interiores *El Mundo* dedica seis páginas completas de su sección de Internacional a la Guerra de julio de 2006. La primera crónica, escrita desde Tiro (Líbano), informa sobre la primera incursión terrestre israelí en suelo libanés, “que dejó decenas de víctimas civiles”. Una primera “acometida”, dice el autor, de la que Hizbulah salió victorioso:

“Una virulenta confrontación con las milicias de Hizbulá que acabó con la muerte de dos soldados y su ulterior repliegue. Otros 9 militares israelíes resultaron heridos, mientras que el movimiento chíi admitió que uno de sus combatientes había fallecido”.

(J. Espinosa, “Hizbulá repele la primera incursión de tropas israelíes en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 20-07-2006)

El enviado especial de *El Mundo* relata una jornada de enfrentamientos en suelo libanés mediante el uso de adjetivos y verbos cargados de intensidad:

editorial, está firmada por Forges (Antonio Fraguas de Pablo). Y muestra las ruinas de una calle destrozada supuestamente por un bombardeo israelí, en la que un niño le pregunta a su madre: “Mamá, ¿qué culpa tenemos nosotros de ser inocentes?”. La madre responde sin palabras con una lágrima en su rostro. El humorista gráfico denuncia con esta viñeta el ataque desproporcionado de Israel, en una guerra que causará 1.100 muertos entre la población libanesa.

En la página siguiente encontramos la segunda viñeta. Ésta aparece firmada por Máximo (Máximo San Juan Arranz, 1932-2014). En ella podemos ver el trazo de una paloma con una ramita -supuestamente de olivo- en el pico. Simboliza un mensaje de paz. Sobre la paloma podemos leer: “El mundo sería otro con seis mil millones de pacifistas”. Es la denuncia del viñetista contra la guerra acaecida en Líbano.

“Desde Tiro se podían apreciar los bombardeos incesantes que machacaban las estribaciones situadas frente a la demarcación israelí. En la propia ciudad, los estallidos se cebaron con el barrio de Hosh, un área de bloques de apartamentos, varios de los cuales terminaron en llamas”.

(J. Espinosa, “Hizbulá repele la primera incursión de tropas israelíes en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 20-07-2006)

La crónica termina con una declaración de la ministra de Asuntos Sociales libanesa, Nayla Moawad, con la que se enfatiza la acción del Ejército israelí mediante una metonimia: “‘Están intentando quemar el Líbano’”.

El enviado especial recoge dos fuentes principales: la agencia France Press y la televisión del grupo chií, Al Manar. Entre los testimonios recogidos por la agencia francesa, un capitán israelí califica la acción militar de Hizbulah de “actividad terrorista intolerable”.

En la misma página de *El Mundo*, en la parte inferior y con todo el texto destacado en negrita, una noticia sin firmar informa sobre un bombardeo israelí –“23 toneladas de explosivos”- sobre un búnker situado al sur de Beirut en el que, según fuentes militares israelíes, “se escondía” Hassan Nasrallah. Un verbo que, entre otras cosas, pudiera evocar cobardía en la mente del lector. El texto aparece acompañado de una foto de archivo del líder de Hizbulah. Al final de la noticia se señala el desmentido por parte del grupo chií de que ningún líder de Hizbulah hubiera fallecido en el ataque. El aparato propagandístico de Hizbulah hará uso de este episodio de enfrentamientos²⁹³.

²⁹³ *El Mundo* y *El País* informan el 22 de julio de 2006 de la reaparición de Hassan Nasrallah –“de cuerpo entero”- en la cadena de televisión Al Jazeera para desmentir que el Ejército israelí le hubiera alcanzado en un bombardeo en el sur de Líbano. *El Mundo* le dedica una breve crónica de cuatro párrafos, mientras que *El País* personifica esa aparición y la incluye dentro del cuerpo de texto de la crónica que ocupa la primera página de su sección de Internacional.

Pocos días más tarde Hassan Nasrallah hará una aparición pública televisada en la que aparecerá de cuerpo entero para desmentir a las fuentes militares que ya anunciaban su muerte²⁹⁴.

En la mayoría de crónicas publicadas en *El Mundo* Hizbulah aparece descrita como una “milicia”, en varias ocasiones se especifica también la corriente religiosa y figura como “milicia chií”. Sólo en dos ocasiones se hace una distinción explícita entre el brazo político del Partido de Dios y su rama militar. La primera entrada la hallamos en un análisis firmado por Rosa Meneses sobre “las decenas de decisiones y condenas emitidas por Naciones Unidas” que ha “incumplido” el Estado israelí –según dicta el subtítulo del análisis-:

“[...] Hizbulá, el grupo chií libanés que cuenta con representación en el Gobierno y el Parlamento y cuya milicia controla la frontera sur”.

(R. Meneses, “Las resoluciones que Israel enterró en el olvido”,
El Mundo, 20-07-2006)

La segunda entrada con una distinción explícita entre las identidades política y militar de Hizbulah la encontramos el 22 de julio de 2006 en el diario *The Washington Post*. En una crónica firmada desde Beirut los autores del texto apuntan como el principal obstáculo para eliminar a Hizbulah su inclusión en la

“[...] La aparición en una entrevista del líder de Hezbolá, Hassan Nasralá, el jueves por la noche, fue una bofetada al Ejército israelí”.

(J. M. Muñoz, “Israel moviliza a miles de reservistas”, *El País*, 22-07-2006)

²⁹⁴ El Secretario General de Hizbulah habría adoptado una estrategia basada en “sorpresas” mediáticas, según apunta GIRARD (2007, 51), “-un día el ataque a una corbeta israelí, otro, la aparición en televisión después de que el búnker en el que supuestamente residía fuera bombardeado, etc.- que le permitirían aparecer a los ojos de la opinión pública árabe como vencedor a intervalos regulares”.

sociedad libanesa, como partido político con representación mayoritaria dentro de la comunidad chií y como fuerza militar:

“But the largest obstacle to removing Hezbollah may be its place in the Lebanese society. As a political force, it represents the country’s largest religious community. As a military force, it has stood up for Lebanese under attack while the army stood aside”.

(E. Cody y S. Wilson, “History Revisited in Lebanon Fighting”,
The Washington Post, 22-07-2006)

El 22 de julio de 2006 el periódico *El Mundo* informa sobre los pasos previos a lo que podría ser la invasión terrestre de Líbano por parte del Ejército israelí. El titular señala que “Líbano [no Hizbulah] advierte²⁹⁵ de que responderá a una invasión terrestre”. El cuerpo de texto explica los puntos fuertes de Hizbulah:

“Desde la retirada israelí en 2000, los combatientes de Hizbulá se han rearmado y reorganizado en el sur del Líbano, un territorio montañoso casi independiente de Beirut controlado por el Partido de Dios que hoy está en condiciones de ofrecer una resistencia mucho mayor de la esperada”.

(M. Prieto, “Israel concentra tropas en la frontera y el Líbano advierte de que responderá a una invasión terrestre”, *El Mundo*, 22-07-2006)

Ese mismo día el diario *El País* informa de la movilización de tres batallones de reservistas del Ejército israelí. La entrada del enviado especial de *El País* a la ciudad israelí de Haifa deja claro desde el principio que “la ofensiva aérea no basta para asestar a Hezbolá un golpe mortal”.

²⁹⁵ La cuarta acepción del término *advertir* en el DRAE responde a “avisar con amenazas”. El titular de *El Mundo* otorga de esta forma un verbo prospectivo al gobierno de Líbano, del que sugiere un comportamiento amenazante.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“Los ataques aéreos difícilmente pueden destrozar esos escondites de Hezbolá, que ha contado con seis años para prepararse concienzudamente. ‘Mientras los terroristas se escondan en profundos búnkeres, no habrá solución’, dijo un oficial. [...] Muchos analistas piensan que derrotar a Hezbolá es imposible, porque no es un Ejército que pelea en un frente. Es una guerrilla que se nutre de la población chií, y esas personas pronto o tarde regresarán a sus tierras”.

(J. M. Muñoz, “Israel moviliza a miles de reservistas”, *El País*, 22-07-2006)

La Vanguardia ofrece la misma visión en la crónica firmada conjuntamente por sus corresponsales en Jerusalén y Nueva York:

“En el Ejército dicen que no es posible resolver el problema de los misiles solamente lanzando bombas desde el aire”.

(H. Cymerman y A. Robinson, “Israel, a punto de entrar en Líbano”,
La Vanguardia, 22-07-2006)

Al igual que ocurre en el diario washingtoniano, el periódico *The New York Times* relata el avance de la guerra en base a fuentes israelíes –“according to military officials”. Y describe la táctica militar llevada a cabo por el Ejército israelí de bombardear primero desde el aire para desarrollar posteriormente “operaciones” a pequeña escala:

“And the Israeli leadership says ground troops are already carrying out small-scale operations that cannot be handled with airstrikes.

Such operations include seeking out Hezbollah rockets and launchers as well as bunkers in and around villages in south Lebanon”.

(G. Myre y J. Mouawad, “Israel Buildup at Border As Fighting Continues”,
The New York Times, 22-07-2006)

Sólo después de nombrar los avances de las tropas israelíes en el campo de batalla, el diario *The New York Times* también muestra su sorpresa ante la resistencia demostrada por Hizbulah:

“Hezbollah has demonstrated that it can put up fierce resistance”.

(G. Myre y J. Mouawad, “Israel Buildup at Border As Fighting Continues”,
The New York Times, 22-07-2006)

Ese mismo día John Kifner firma un análisis –“Strategy”- en la edición de *The New York Times* en el que califica la táctica de Hizbulah de “guerrilla warfare” y lo compara con “the kind of asymmetrical warfare American troops are facing in Iraq”. El autor del análisis señala que las tropas de reconocimiento israelíes que entran en territorio libanés están descubriendo una infraestructura y un armamento propio de una guerrilla que se ha estado preparando para la ocasión desde la retirada del Ejército israelí en el año 2000:

“They discover that Hezbollah has spent much of the past six years constructing networks of fortified bunkers and tunnels and amassing stores of thousands of rockets”.

(J. Kifner, “In 1990’s, Shadows Waged War”, *The New York Times*, 22-07-2006)

La resistencia de Hizbulah ante la ofensiva israelí viene también reflejada en la crónica de *La Vanguardia* publicada el 27 de julio de 2006 y firmada conjuntamente por los corresponsales de Nueva York y Beirut:

“Hezbollah, sin embargo, está ofreciendo mucha más resistencia de la prevista, según han reconocido mandos del Tsahal. Su táctica es la lucha de guerrillas y las emboscadas, lo que dificulta mucho el avance israelí y la recuperación de los caídos”.

(A. Robinson y T. Alcoverro, “La ONU pidió diez veces a Israel que no atacara a sus hombres”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

La edición de *The Washington Post* del 27 de julio de 2006 destaca en su primera página una fotografía de un grupo de soldados israelíes junto a un vehículo blindado. El pie de foto informa de que nueve soldados murieron el día anterior. Un titular, a la derecha de la página, señala que fue “Deadliest Day for Israel in Lebanon”. El titular que encontramos debajo de la fotografía confirma que “Hezbollah Proves a Formidable Foe”. Y el subtítulo compara una guerrilla con un ejército moderno: “Entrenched Guerrilla Force Exposes Limits of Israel’s Modern Army”. Pero el diario capitalino define con mayor claridad su línea editorial en el tratamiento informativo sobre la postura de Estados Unidos para no acordar un alto el fuego en Líbano. *The Washington Post* defiende la política exterior de la Administración Bush en el conflicto. Bajo el titular “Israeli Attacks May Continue ‘Several Weeks’”, recoge las justificaciones argumentadas por oficiales israelíes y por la secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice para no acordar un alto el fuego hasta que Hizbulah sea eliminada.

La primera página de la edición de *The New York Times* del 27 de julio de 2006 informa sobre las infructuosas negociaciones para lograr un alto el fuego mientras Israel tiene dos frentes abiertos en Líbano y en Gaza. El subtítulo de primera página, al igual que los diarios españoles consultados, evoca una “guerra de guerrillas” en la que Hizbulah se esconde en “guaridas” y resiste a la ofensiva israelí mediante “emboscadas”: “For Israeli Unit, Hezbollah Lair Is Ambush Site”.

Incluso el jefe del Ejército libanés Michel Suleiman, posteriormente elegido presidente de la República libanesa, califica a Hizbulah de “resistencia” en mayo de 2008. Así lo recoge el enviado especial de *La Vanguardia* a Beirut haciéndose eco de un párrafo del comunicado emitido por el Ejército regular

libanés para poner fin a los enfrentamientos entre gobierno y oposición que mantienen bloqueado el sistema político libanés durante dieciocho meses:

“El general Choucair permanecerá como jefe de seguridad del aeródromo y las fuerzas armadas se harán cargo de la red de comunicaciones de Hezbolá –la madre del cordero- ‘de modo que no dañe el interés público ni la seguridad de la resistencia’, precisó en un comunicado”.

(J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008)

La capacidad de reacción del Partido de Dios vuelve a ser protagonista en las páginas de la prensa internacional cuando, en mayo de 2008, simpatizantes y militantes del grupo chií toman el centro de Beirut en señal de protesta por dos medidas gubernamentales que afectan directamente a la seguridad de Hizbulah: el cese del director del Aeropuerto de Beirut –afín al Partido- y el cierre del sistema clandestino de comunicaciones de Hizbulah; dos medidas que finalmente no se llevarán a cabo.

El 11 de mayo de 2008 el enviado especial del periódico *El Mundo* en Beirut firma una crónica en la que informa sobre la retirada de Hizbulah del centro de Beirut tras la mediación del jefe del Ejército Michel Suleiman.

“La formación que lidera Hasan Nasrallah acogió esta determinación de forma positiva y por la tarde comenzó a retirar a sus fuerzas de Beirut Oeste. El Ejército libanés recuperó así el control”.

(J. Espinosa, “El Ejército libanés recupera el control de Beirut tras la retirada de Hizbulá”, *El Mundo*, 11-05-2008)

El 11 de mayo de 2008 *El Mundo* y *El País* califican de “guerra civil” o “ambiente de guerra civil” los días de enfrentamientos vividos en Beirut y en las principales ciudades libanesas entre simpatizantes del gobierno del primer ministro libanés Fuad Siniora –suníes- y simpatizantes de la oposición liderada

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

por Hizbulah -chiíes. La palabra “guerra” vuelve a resurgir en el titular del artículo firmado por Robert Fisk ese mismo día en *La Vanguardia*. El autor del texto de opinión niega la posibilidad de una nueva guerra civil como la que estalló en 1975:

“Ayer, no obstante, la televisión de Hizbulah dijo que las milicias acatarían los requerimientos del ejército.

Pese a lo presenciado estos tres días (o estos treinta años), no creo que los libaneses quieran otra guerra”.

(R. Fisk, “Líbano no quiere otra guerra. ¿O sí?”, *La Vanguardia*, 11-05-2008)

Ese mismo día la crónica del corresponsal de *The Washington Post* en Beirut informa sobre la retirada de los simpatizantes de Hizbulah del centro de la capital libanesa. Alia Ibrahim también informa sobre los enfrentamientos en otras ciudades de Líbano. El subtítulo de la crónica apunta textualmente “Armed Clashes Break Out in North and East as Capital Appears Calmer”. El autor del texto califica la crisis vivida en Líbano de “sectarian division” y ofrece el mismo tratamiento informativo a los dos bandos enfrentados:

“Clashes also erupted in northern Lebanon and in the Bekaa Valley in the east, where supporters of the Future Movement attacked offices of the Shiite opposition Hezbollah movement and its allies, in retaliation for what they considered the occupation of Beirut”.

(A. Ibrahim, “Lebanon Struggles to Defuse Crisis”,
The Washington Post, 11-05-2008)

El 11 de mayo de 2008 el diario *The New York Times* incide, en una crónica firmada desde Beirut, en el uso de las armas por parte de Hizbulah contra otro partido libanés. Es la primera ocasión en que, rompiendo con uno de los principios ideológicos del Partido, el grupo chií se enfrenta a un actor regional

que no sea Israel. La crisis interna de mayo de 2008 finalizó con ochenta y un libaneses muertos.

“Some government leaders were already accusing the Shiite group of betraying its promise to use its weapons only against Israel”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “*Hezbollah Begins to Withdraw Gunmen in Beirut After 4 Days of Street Battles*”, *The New York Times*, 11-05-2008)

La corresponsal de *El País* relata el inicio de los enfrentamientos en mayo de 2008 con expresiones como “asaltar” o “acallar” y hace hincapié en el uso de las armas en contra del gobierno libanés:

“Lo?s hombres de Hasan Nasralá tomaron por las armas Beirut oeste en pocas horas, aislaron al país del exterior al clausurar la carretera al aeropuerto de la capital y asaltaron, hasta acallarlos, medios de comunicación leales al Ejecutivo”.

(N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008)

A pesar de los enfrentamientos, y las ochenta y un víctimas mortales registradas en la crisis de 2008, cuando *El País* y *La Vanguardia* informan del acuerdo alcanzado entre gobierno y oposición para poner fin a la crisis, hablan de “barricadas” o de “desobediencia civil”. Las consecuencias reales de la crisis, empezando por las víctimas mortales, no aparecen en el texto de los breves de los periódicos españoles a la hora de informar de la retirada de Hizbulah.

La toma del centro de Beirut y el enfrentamiento con otros grupos libaneses representan la última muestra de fuerza por parte de Hizbulah en el corpus seleccionado. Militarmente, el Partido de Dios mantiene un importante potencial, como demostró en el verano del año 2006 con su victoria frente a

Israel²⁹⁶, y como aparece registrado en la cobertura informativa de la Guerra de julio en los periódicos consultados.

- **4.3.3.- Peticiones de desarme**

No existen cifras oficiales sobre el número de militantes de Hizbulah. Algunos analistas, señala BLANCO NAVARRO (2015, 14), calculan que la fuerza de combate total del grupo puede ser de entre 20.000 y 30.000 personas. Pero oficiales libaneses, continúa el autor, cifran el total de integrantes en 5.000 miembros. Armamentísticamente, Hizbulah cuenta “con un verdadero ejército”, según apunta BLANCO NAVARRO (2015, 14); se trataría, según información de la FINUL²⁹⁷, “del mayor arsenal militar de Líbano”²⁹⁸.

²⁹⁶ El día 15 de agosto de 2006 Israel y Hizbulah acatan el alto el fuego que pondrá fin a la Guerra de julio de 2006. Según el análisis realizado por GIRARD (2007, 130), “al principio de esta guerra el gobierno israelí anunció públicamente cuatro objetivos: la recuperación de los dos soldados secuestrados el 12 de julio; el despliegue del Ejército libanés en la frontera; el desarme de la milicia de Hizbulah; y el establecimiento de un embargo sobre las armas procedentes de Siria e Irán. Al fin de la guerra, el primero, el tercero y el cuarto objetivos está claro que no han sido alcanzados por Israel. El segundo sólo tiene posibilidades de conseguirse. En un discurso televisado el 14 de agosto por la noche, Hassan Nasrallah ha reivindicado una ‘victoria estratégica histórica’ sobre Israel”.

²⁹⁷ Según los datos facilitados al autor de esta tesis por la Oficina Pública de Información de la FINUL en Marjayún (Líbano) en junio de 2008 -actualizados a través del documento de análisis de BLANCO NAVARRO (2015, 14-15)-, Hizbulah dispone de un gran arsenal de cohetes Katyusha-122. Dichos cohetes fueron las principales armas que Hizbulah habría utilizado en la Guerra de Líbano en 2006. El grupo chií lanzó alrededor de 3.970 cohetes contra territorio israelí desde el sur de Líbano, lo que provocó la muerte de 42 civiles y 12 soldados. También dispone de un centenar de misiles de largo alcance, como los iraníes Al-Fajr 3 y Al-Fajr 5, que con un alcance de 75 km. llegarían a las ciudades israelíes de Haifa y Hereda; y los Zelzal-I, que con un alcance de 150 km. llegarían a Tel Aviv; así como misiles Toophan (guiados por radio) y misiles C-802. También cuenta con misiles sirios de alcance medio. Dispone de misiles anti-carro AT-3 Sagger -de fabricación rusa-, AT-4 Spigot, AT-5 Spandrel, AT-13 Saxhorn-2, Metis-M, AT-14 Sprigan Kornet o los europeos MILAN; así como aviones no tripulados Mahajer-4 de fabricación iraní

El potencial militar de Hizbulah aparece registrado en los cinco periódicos consultados en su cobertura sobre la Guerra de julio de 2006. Algunos diarios acompañan además el texto informativo con infografías en las que se explica con mayor detalle el alcance de las armas, principalmente cohetes Katyusha, sobre territorio israelí. Es el caso de la primera página de la sección de Internacional de *El País* en su edición del 20 de julio de 2006. La enviada especial a Beirut, Ángeles Espinosa, recoge las cifras de civiles y militares muertos en ambos bandos, principalmente civiles libaneses. El titular de la crónica, “Nadie está a salvo en Líbano”, enfatiza la gravedad de la situación. El corpus del texto es un compendio de testimonios de residentes extranjeros en Líbano que intentan salir del país. La periodista también recoge un comunicado de Hizbulah en el que el grupo chií asegura que “puede seguir lanzando cohetes contra Israel ‘durante meses’”.

Ese mismo día el diario *The Washington Post* publica una crónica desde Beirut en la que recoge varios testimonios de civiles libaneses tratando de sobrevivir a los bombardeos israelíes. El titular de la crónica habla de una capital paralizada por el miedo: “No Safe Haven in a City Paralyzed by Dread”. Sin embargo, sobre el titular aparece una infografía que podría inducir a la confusión del lector. La infografía muestra los cohetes y misiles de procedencia iraní utilizados por Hizbulah, no por Israel. Informa sobre su alcance e incluso compara su tamaño con la altura de la silueta de una persona. Un breve texto insertado en la infografía calcula el armamento del que dispondría el grupo chií. La información gráfica incluye un mapa de la frontera entre Israel y Líbano, y

(utilizados para hundir una corbeta israelí en los enfrentamientos con el Ejército de Israel en julio de 2006), y un amplio arsenal de artillería ligera (ZU-23, SA-7, SA-8 o C-701).

²⁹⁸ José Luis Puig-Terrero Valero, teniente coronel de la Legión española, Jefe de la Oficina Pública de Información en la Base Miguel de Cervantes, FINUL (Líbano). Entrevista concedida al autor en Marjayún (Líbano) en junio de 2008.

enseña las ciudades israelíes que podrían ser alcanzadas con alguno de esos misiles, incluida Haifa, la tercera ciudad más poblada de Israel.

El 22 de julio de 2006, diez días después del inicio de la guerra en Líbano, *The Washington Post* hace recuento del número de víctimas en ambos bandos. Coincidiendo con los otros diarios consultados, el balance es de una víctima israelí (34 muertos) por cada diez libaneses fallecidos (340). El diario washingtoniano cifra también el número de cohetes lanzados por el grupo chíi desde el estallido del conflicto:

“Hezbollah, a militant Shiite Muslim group, has fired more than 900 rockets into Israeli territory since the confrontation began July 12”.

(E. Cody y J. Ward Anderson, “Israel Calls Up Reserves, Warns Lebanese to Flee”,
The Washington Post, 22-07-2006)

Desde el fin de la Guerra de julio de 2006 las peticiones de desarme de Hizbulah por parte de Israel, Estados Unidos y las Naciones Unidas han sido constantes²⁹⁹. El desarme del grupo libanés es uno de los objetivos inmutables de Israel. Desde 2003 el Estado hebreo habría redoblado los esfuerzos para exigir a la comunidad internacional que el brazo armado del Partido de Dios desapareciese. La mayor victoria diplomática fue, no obstante, la resolución 1.559 (2004), en la que por vez primera se “reclama que se disuelvan y

²⁹⁹ El debate sobre la oportunidad del desarme de Hizbulah se cuestiona desde los Acuerdos de Taif de 1989. “Tras los acuerdos de Taif (1989), que pusieron fin a la guerra civil, Hezbollah fue la única milicia que siguió operando abiertamente en Líbano” (FERNÁNDEZ MARTÍN: 2013, 3). Este debate volverá a resurgir a raíz de la retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, cuando la popularidad de Hizbulah descende entre algunas comunidades libanesas.

desarmen todas las milicias libanesas o no libanesas”³⁰⁰, o, dicho de otra forma, apuntan ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 15), “el desarme de Hezbolá y de los campos de refugiados palestinos (donde se encuentran organizaciones armadas aliadas de Damasco)”. Una exigencia que volverá a recordarse infructuosamente en la Resolución 1680 (2006)³⁰¹ del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas -pocas semanas antes de la Guerra de julio-, así como en algunos de los textos periodísticos que conforman nuestro corpus.

El 20 de julio de 2006 el corresponsal de *El País* en Nueva York firma una crónica sobre un primer borrador de una resolución de la ONU que pudiera poner fin a la crisis. Al final de la crónica el corresponsal S. Pozzi recuerda la última resolución, adoptada en septiembre de 2004, y en la que se exige el desarme de Hizbulah:

“Las reflexiones presentadas en París [que ejerce la presidencia de turno en el Consejo de Seguridad de la ONU] giran en torno a la resolución 1559 del Consejo de Seguridad, adoptada en septiembre de 2002 y en la que se pide a Beirut que desarme a las milicias. La ONU reafirma su apoyo al gobierno libanés para que haga valer su autoridad en todo el territorio del país”.

(S. Pozzi, “La ONU cree que pueden existir crímenes de guerra”,
El País, 20-07-2006)

En la parte inferior de la página encontramos un artículo firmado por el novelista y periodista israelí Amos Oz. Se trata de un texto apologético en el que el escritor defiende los ataques del Ejército israelí y denuncia que Hizbulah

³⁰⁰ Resolución 1559 (2004), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 5028ª sesión, celebrada el 2 de septiembre de 2004. Disponible en: <<http://goo.gl/jMqey0>> [Consulta: 29-03-2014].

³⁰¹ Reitera la aplicación de la Resolución 1559 (2004), alienta la demarcación de fronteras entre Siria y Líbano y expresa satisfacción por el acuerdo de desarme de milicias palestinas. Resolución 1680 (2006), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 5440ª sesión, celebrada el 17 de mayo de 2006. Disponible en: <<http://goo.gl/j84crd>> [Consulta: 25-07-2015].

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

–a la que califica de “organización terrorista islamista³⁰²” - utiliza a la población libanesa como escudos humanos o “sacos terreros”, una expresión que trivializa el valor de la vida de las personas:

“No es más que un intento israelí de defenderse mientras sus operaciones están dirigidas fundamentalmente contra Hezbolá y respeten, en la medida de lo posible, a la población civil libanesa (una tarea no siempre fácil, porque, muchas veces, los lanzamisiles de Hezbolá emplean a civiles libaneses como sacos terreros”.

(A. Oz, “Es Hezbolá contra Israel y Líbano”, *El País*, 20-07-2006)

En una entrevista publicada en *El Mundo* ese mismo día al entonces director del Instituto Cervantes en Beirut, José Manuel Delgado, la periodista Marisa Cruz plantea la posibilidad de que Hizbulah renuncie a las armas y se limite a ser un partido político. El director del Instituto Cervantes recuerda los intentos infructuosos en los que siempre ha prevalecido “el poder de las armas”:

“En Líbano se ha intentado propiciar el diálogo. Incluso en el mismo ha llegado a intervenir el líder de Hizbulah, Nasrallah, pero al final siempre ha prevalecido el poder de las armas. En un momento dado llegaron a sopesar la idea de que sus milicias se integrasen en el Ejército oficial del Líbano pero su demanda, a cambio, era ser ellas las que controlaran las Fuerzas Armadas”.

(M. Cruz, “Sin una intervención internacional no hay salida”,
El Mundo, 20-07-2006)

³⁰² Según precisa la Fundéu, el vocablo *islamista* es “un adjetivo inventado a finales del siglo XX para mencionar a los musulmanes radicales o integristas que propugnan el retorno a las raíces y que, en ocasiones, recurren a la violencia, e incluso al terrorismo, para lograr sus fines”. La Fundéu considera necesario explicar que *islamista* e *islámico* no significan lo mismo. *Islámico* es todo lo relacionado con la religión llamada islam (debe escribirse con minúscula); “podemos hablar, pues, de «arquitectura islámica» al hablar de las mezquitas, de «derecho islámico» al hablar de la doctrina legal que deriva de El Corán, de «cultura islámica» al referirnos a los movimientos culturales relacionados con esa religión, etc.”. Así, señala la Fundéu, “queda claro que es incorrecto hablar de «terrorismo islámico», puesto que no hay un tipo de terrorismo propugnado por esa religión, que, como todas, lo que promueve es la paz, por lo que se da una contradicción de términos. En ese caso se tiene que decir «terrorismo islamista», ya que proviene de las posturas radicales del movimiento islamista”.

El diario *The Washington Post* prioriza en su primera página de la edición del 20 de julio de 2006 la evacuación de ciudadanos estadounidenses en Beirut. La fotografía de portada muestra a tres jóvenes norteamericanos con pasaporte estadounidense en el puerto de la capital tratando de acceder a un barco con destino a Chipre. Ya en su sección de Internacional el diario capitalino destina cuatro páginas a la cobertura de la guerra en Líbano. El editorial respalda abiertamente la política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio y justifica la continuidad del conflicto armado como única solución para terminar con el problema. Lo contrario, asegura el subtítulo del editorial, “would only reward the aggressors”. Una vez debilitado Hizbulah, el diario capitalino apuesta por el desarme del grupo chií:

“An international force would help only if it had a mandate and the capability to enforce Hezbollah’s disarmament. That won’t be possible unless Israel’s military campaign greatly weakens the movement. There’s a chance Israel’s offensive will succeed, but it might take weeks [...]”.

(“Diplomatic Traps”, The Washington Post, 20-07-2006)

El 22 de julio de 2006 *The New York Times* avanza algunas de las condiciones que Estados Unidos presentará en la negociación que está previsto que se celebre días más tarde en Roma y que tiene por objeto poner fin a la guerra en Líbano. Entre estas condiciones, figura como imprescindible el desarme del grupo chií:

“In Rome, the United States will try to hammer out a diplomatic package that will offer Lebanon incentives under the condition that a United Nations resolution, which calls for the disarming of Hezbollah, is implemented”.

(D. S. Cloud y H. Cooper, “U.S. Accelerates Delivery of High-Technology Bombs to Israeli Military”, The New York Times, 22-07-2006)

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

La cumbre de Roma que debía poner fin a las hostilidades termina sin acuerdo. La principal causa es la “pasividad” de Estados Unidos, que prefiere mantener su apoyo a Israel para que continúe los enfrentamientos con el fin de “aniquilar” definitivamente a Hizbulah a pesar de las consecuencias que este fin implique para la población libanesa. Uno de los puntos del acuerdo que debía haberse firmado en Roma y que termina sin concreción es la de la creación de una fuerza multinacional que desarme al grupo chií. Es la noticia destacada en la primera página de la sección de Internacional de la edición de *La Vanguardia* del 27 de julio de 2006:

“La falta de concreción en torno a esta fuerza multinacional³⁰³ tuvo también su origen en las discrepancias acerca de su misión. Estados Unidos desea que tenga un mandato fuerte que le permita desarmar a Hezbollah. Francia y Rusia, en cambio, abogan porque reforzara al ejército libanés”.

(I. Ambrós, “Sin acuerdo sobre un alto el fuego en Líbano”,
La Vanguardia, 27-07-2006)

The Washington Post diferencia las dos ramas –militar y política– del Partido de Dios en dos crónicas diferentes publicadas el 27 de julio de 2006. La primera,

³⁰³ La expresión *fuerza multinacional* podría esconder un fin eufemístico. “Aunque es cierto que el término *fuerza*, por sí solo, puede resultar impositivo, la adición de *multinacional* amplía sus posibilidades en sentidos que ya no se limitan a la agresividad, pues es un adjetivo utilizado en muchos otros contextos. Así, si ya no es la agresividad el único aspecto de la fuerza que salta a la vista, su ‘protagonismo’ disminuye, en tanto que tiene que compartir escenario con otras características. Dicho de otro modo, el adjetivo *multinacional* como complemento de *fuerza* puede hacer que disminuya el componente de agresividad del sustantivo y, a cambio, aporta una idea de colaboración y de acuerdo más allá de las fronteras y de los intereses concretos de un país que resulte positiva” (GÓMEZ SÁNCHEZ: 2004, 211). A este respecto, el *Libro de redacción de La Vanguardia* señala que “en las guerras actuales, a la intervención armada se añade una buena dosis de manipulación lingüística, en la que el periodista no debe caer. Los eufemismos bélicos acuñados por algunos gobiernos para maquillar sus actuaciones están prohibidos en las informaciones. Sólo se pueden reproducir en cursiva cuando están atribuidos a terceras personas” (CAMPS: 2004, 167).

titulada “War on Ground Reveals Hezbollah’s Strengths”, señala la influencia de Siria e Irán en “Hezbollah’s military branch”. La segunda crónica recoge al final del texto una de las propuestas que terminaron sin acuerdo en la cumbre de Roma y que incluía el desarme de la milicia chií:

“One idea being considered is incorporating Hezbollah fighters as reserve units in the Lebanese army and putting their arms in a depot under army auspices”.

(R. Wright, “In Talks, Rice Opposes Call for Immediate Cease-Fire”,
The Washington Post, 27-07-2006)

El 16 de mayo de 2008 el diario *The Washington Post* avanza una de las condiciones del gobierno libanés para acordar un nuevo ejecutivo de consenso: el desarme de Hizbulah.

“Some government supporters insisted³⁰⁴ the disarming of Hezbollah be put on the agenda. Instead, they settled for a mild suggestion that the parties would address ‘armed groups’ relationship to the state”.

(A. Shadid y A. Ibrahim, “factions in Lebanon Agree to Meet for Talks”,
The Washington Post, 16-05-2008)

La crisis de mayo de 2008 finaliza con la firma del Pacto de Doha. Los partidos progubernamentales no esconden sus reticencias ante el acuerdo. El líder cristiano Samir Geagea hace alusión al vano intento de desarme de Hizbulah en la crónica de *El Mundo* firmada por el enviado especial a Amchit (Líbano) el 22 de mayo de 2008:

³⁰⁴ *Insistir* es, según la definición otorgada por el DRAE, ‘persistir o mantenerse firme en algo’, de modo que la elección de este verbo retrospectivo por parte de los periodistas contribuye, según SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 627), “a mejorar la imagen del líder, asignándole atributos positivos como la firmeza y la convicción acerca de sus postulados”.

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“A la cuestión de las armas no se le ha otorgado la prioridad que requiere, cuando se trata del problema principal”, añadió desde Doha, en referencia a la pretensión de la alianza oficialista de que el pacto abordara el posible desmantelamiento de la milicia de Hizbulá, algo que fue finalmente descartado.

(J. Espinosa, “Las facciones rivales libanesas firman un acuerdo para elegir presidente”, *El Mundo*, 22-05-2008)

La crónica de *La Vanguardia* publicada ese mismo día también lamenta que “el tema fundamental” no halle solución con el Pacto de Doha:

“El compromiso adoptado en Doha hace hincapié en el refuerzo de la autoridad estatal, especialmente a lo que atañe a la seguridad militar, y en que los diferentes grupos no vuelvan a hacer uso de sus armas para combatir. En el trasfondo queda el tema fundamental del poder militar en manos de Hizbulah”.

(T. Alcoverro, “Gobierno y oposición disipan la amenaza de guerra en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

A pesar de la presión de la comunidad internacional –tal y como aparece reflejado en los textos periodísticos seleccionados- y las exigencias previas por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas –como la Resolución 1559 (2004) o la Resolución 1680 (2006)-, los mandatos de la ONU aprobados desde mayo de 2006, semanas antes de la última guerra en Líbano, no hacen mención a un desarme del Partido de Dios³⁰⁵. La Resolución 1701 (2006) del Consejo de

³⁰⁵ La Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU pide el cese de hostilidades entre Hizbulah e Israel, insiste en la importancia del control del Gobierno libanés sobre su territorio, reclama a la comunidad internacional asistencia financiera y humanitaria al pueblo libanés, adopta principios y elementos destinados a garantizar las condiciones del cese del fuego permanente y una solución a largo plazo del conflicto, amplía el mandato de la FPNUL y establece un régimen de control sobre la llegada de armamento a Líbano. Resolución 1701 (2006), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 5511ª sesión, celebrada el 11 de agosto de 2006. Disponible en: <<http://goo.gl/3L2gHv>> [Consulta: 29-03-2014].

Seguridad de Naciones Unidas, “resultado de negociaciones delicadas entre el cuarteto (Unión Europea, ONU, Estados Unidos y Rusia), además de otros actores importantes como Israel, el gobierno de Líbano y Hizbullah” para poner fin al conflicto entre Israel y Hizbulah (GAUTHIER: 2007@, 1), no incluye “el encargo explícito de desarmar a Hezbolá ni de vigilar la frontera sirio-libanesa” (NÚÑEZ VILLAVARDE: 2006@, 2). En estas condiciones, apuntan SÁNCHEZ y RODRÍGUEZ (2008, 188), podemos observar que “la alusión a los comportamientos que inducen a Israel a recurrir al uso de la fuerza está referida con notable insistencia a un ‘grupo armado’ o ‘fuerza irregular’”, del que el mandato de la ONU sólo exige evitar su rearme, “de manera que no se opere ‘ninguna venta ni suministro de armas y material conexo al Líbano’” (SÁNCHEZ y RODRÍGUEZ: 2008, 207). Para cumplir esta prohibición, tal y como apunta la Resolución 1701 (2006), el Gobierno libanés “deberá asegurar los controles fronterizos y de entrada en su territorio a fin de evitar el tráfico ilegal de armas. Las carencias de medios de las que pueda adolecer el Estado libanés para que estos controles puedan llevarse a efecto pueden ser suplidas con la asistencia de las fuerzas de la FPNUL, siempre que el ejecutivo libanés lo solicite”. Como puede apreciarse, ni en este apartado de la Resolución, ni en el mandato de la Fuerza de las Naciones Unidas, se contempla la posibilidad de que la FPNUL pueda actuar por propia iniciativa en el cumplimiento de estas medidas de embargo, sino que requerirá la demanda expresa del gobierno libanés, en el que Hizbulah ostenta poder de veto. De este modo, se evita la participación directa de las fuerzas de pacificación en el desarme de los grupos que operan en Líbano, y se evita al mismo tiempo el desarme de Hizbulah, el cual seguirá tratando de legitimar su aparato militar ante la población libanesa y ante la comunidad internacional.

- **4.3.4.- Legitimación del *brazo armado de Dios* por parte de Hizbulah y del gobierno libanés**

Desde su inserción en el sistema político libanés en 1992, una de las prioridades de Hizbulah ha sido legitimar la existencia de su brazo armado ante la opinión pública y, como señala SAOULI (2003, 71), en contra de las reticencias de un sector importante de la clase política, que quería que el proceso de paz tras la guerra civil tuviera éxito. Conforme a los acuerdos de Taif, las demás fuerzas libanesas se prestaron a un desarme más o menos efectivo tras 1990, mientras que Hizbulah preservaba su armamento, apuntan ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 37), justificando “su resistencia contra el ocupante [Israel]”. Incluso Siria mantuvo ciertas reservas al respecto. No obstante, recuerda GOENAGA (2008, 109), “gracias a la mediación iraní, Hezbolá obtuvo el apoyo de Damasco, y Siria a su vez consiguió que la clase política libanesa refrendara el nuevo papel de la organización a pesar de su oposición inicial”. Sin embargo, la participación de Hizbulah en el sistema electoral “dio más legitimación al Partido de Dios como partido nacional oficial. El aparato central del Estado se vio entonces obligado a reconocer la legitimidad de la resistencia armada liderada por Hizbulah contra la ocupación israelí del sur del Líbano” (REIGELUTH: 2011, 154).

Así, hacia la segunda mitad de la década de los noventa, un amplio sector de la población, incluso al margen de la comunidad chií, se identificaba y apoyaba a la Resistencia Islámica (*al-Muqawamah al-Islamiyyah*). En este sentido, indica GOENAGA (2008, 109), “cabe admitir que en ese proceso de consolidación de la Resistencia, Hezbolá contó con la inestimable ayuda de Israel”. El Estado hebreo “constituye en realidad el argumento mayor que legitima el armamento de Hezbolá, tanto para su propia defensa y la de las regiones chiítas del Líbano sur varias veces atacadas por Israel, como para servir de fuerza de disuasión contra una nueva ocupación israelí del territorio

libanés” (ACHCAR y WARSCHAWSKI: 2006, 37). A finales de los años noventa, tras las diferentes ofensivas del Ejército israelí –como la ‘Guerra de los Siete Días’ de 1993 o la ‘Operación Uvas de la Ira’ de 1996-, retransmitidas en directo a través de algunos de los principales medios de comunicación libaneses, controlados por Hizbulah³⁰⁶, “pocas voces osaban cuestionar la legitimidad del brazo armado de la organización chií” (GOENAGA: 2008, 109).

Tras la retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, Hizbulah mantiene esa legitimación “argumentando litigios que permanecían en suspenso en el contencioso israelo-libanés” (ACHCAR y WARSCHAWSKI: 2006, 37). La organización chií denuncia que la retirada israelí “no ha sido total, puesto que las Granjas de Shebaa y los altos de Kfarchuba, considerados territorio libanés, continúan bajo control israelí” (GOENAGA: 2008, 111). Se trata de veinticinco kilómetros cuadrados en las laderas del Monte Hermón, en los Altos del Golán, ocupados por Israel desde 1967. Siria y Líbano reclaman las catorce granjas para los libaneses, lo que, coincide REIGELUTH (2011, 155), “permite a Hezbolá justificar su resistencia armada para recuperar el territorio, mientras que Israel proclama que lo quieren para Siria y, por lo tanto, culpan a

³⁰⁶ El 20 de julio de 2006 *La Vanguardia* destina una crónica en exclusiva a la cadena de televisión de Hizbulah, Al Manar. Henrique Cymerman, autor del texto, afirma en el antetítulo que Jerusalén la considera “una poderosa arma psicológica de Hezbollah”.

“La televisión –considerada el brazo personal del jeque Hassan Nasrallah- es vista en Israel como una de sus armas más letales. [...] ‘El objetivo, atemorizar al enemigo, disuadirle, hacerle dudar, provocarle sentimientos de culpabilidad y bajarle la moral’, precisa [un oficial de la inteligencia israelí]”.

(H. Cymerman, “Una televisión, objetivo de los F-15 israelíes”,
La Vanguardia, 20-07-2006)

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

Siria de incitar a la violencia contra Israel, que se anexionó [oficialmente] los Altos del Golán en 1982”³⁰⁷.

Un análisis de *La Vanguardia* firmado por Tomás Alcoverro el 22 de julio de 2006 recuerda la reivindicación de las Granjas de Chebaa como argumento de Hizbulah para desoír el desarme de su brazo armado tras la retirada israelí del sur de Líbano:

“Fue trazada una *línea azul* por la ONU, casi coincidiendo con su frontera internacional, pero Hezbollah no depuso las armas, reivindicando el diminuto enclave de las Granjas de Cheba, aún en manos de los israelíes”.

(T. Alcoverro, “El sur de Líbano, tierra hipotecada”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

El 26 de mayo de 2008 una crónica firmada por el enviado especial de *El Mundo* a Beirut recoge la opinión de “analistas y políticos libaneses” sobre el nuevo orden en Oriente Próximo tras la firma del acuerdo de Doha. El periodista pone en duda la posibilidad del desarme de Hizbulah y muestra el principal argumento de la organización chií para no deponer sus armas:

“Hizbulá defiende la necesidad de mantener su poderosa militancia ante la presencia de tropas israelíes en las Granjas de Cheba, al sur del país, y la última ronda de enfrentamientos ha confirmado la existencia de otras muchas facciones armadas, incluso entre sectores oficialistas como los afectos a Yumblat o los suníes de Saad Hariri”.

(J. Espinosa, “Un nuevo Oriente Próximo”, *El Mundo*, 26-05-2008)

³⁰⁷ La cobertura informativa otorgada a la controversia territorial de las Granjas de Chebaa será analizada con mayor detenimiento en el epígrafe 5.2.2 de esta tesis doctoral, dedicado a las relaciones entre Hizbulah y Siria, titulado “La justificación de la última zona *ocupada*: las Granjas de Chebaa y los Altos del Golán”.

La ocupación de las Granjas de Chebaa como argumento para rechazar el desarme también aparece registrado en la crónica del corresponsal de *The New York Times* firmada el 19 de junio de 2008:

“Hezbollah has used Israel’s hold over Shebaa as a reason for keeping its men under arms despite United Nations resolutions calling for the disarming of all Lebanese militias”.

(E. Bronner y R. F. Worth, “Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land”, *The New York Times*, 19-06-2008)

Hizbulah justifica su potencial militar como arma de disuasión contra Israel. Y asegura que con la Guerra de julio de 2006 “quedó demostrado que la justificación para no desarmar [su aparato militar] era correcta, al menos desde el punto de vista de Hezbollah” (VAN ENGELAND: 2013, 41). Tras la última guerra entre el grupo chií y el Ejército israelí, el Partido de Dios denuncia además una nueva ocupación por parte de Israel, la mitad norte de la aldea de al-Ghajar³⁰⁸. Según apunta BLANCO NAVARRO (2015, 8), “el Secretario General de Naciones Unidas ha llegado a señalar que hasta que el ejército de Israel permanezca en Al Ghajar no se habrá completado la retirada del Líbano acordada bajo Resolución 1701 (2006)”. El Partido de Dios también critica la propensión israelí a violar constantemente la soberanía libanesa, por tierra, mar

³⁰⁸ La localidad de al-Ghajar, con una población cercana a los 2.500 habitantes, está situada en el triángulo fronterizo entre Israel, Líbano y Siria. La aldea fue dividida en dos en el año 2000 por el trazado de la Línea Azul marcado por la ONU y con la consecuente retirada de las tropas israelíes de la parte norte de la aldea, que pasó a manos libanesas. En la Guerra de julio de 2006 la zona norte de la localidad volvió a ser invadida por el Ejército israelí, que patrulla desde entonces la totalidad de sus calles. Según la Resolución 1701 (2006), la mitad norte de la aldea de al-Ghajar es territorio libanés y el Ejército israelí debe volver a retirarse (S. Emergui, “Ghajar, en la frontera de la esquizofrenia”, *El Mundo*, 29-12-2010. Disponible en: <<http://goo.gl/UGDtJd>> [Consulta: 29-12-2010]).

o aire -incursiones israelíes que han sido testimoniadas por la FINUL³⁰⁹-, “manteniendo al país bajo la amenaza de una nueva invasión” (ACHCAR y WARSCHAWSKI: 2006, 37).

Un artículo publicado el 20 de julio de 2006 en *La Vanguardia* y firmado por Fawaz A. Gerges describe a Hassan Nasrallah como un “héroe carismático”. El académico libanés destaca también el papel militar de Hizbulah, al que describe como “el actor no estatal más poderoso de la región”. El autor se hace eco de una aparición televisada del líder de Hizbulah y argumenta las posibles causas que han motivado el conflicto armado por parte del grupo chií, como el incremento de la actividad militar en Gaza o su apoyo a Siria e Irán. El último argumento, transmitido por Nasrallah, ocupa el último párrafo del artículo y aparece destacado en el único despiece del texto:

“[Nasrallah] declaró que su grupo intenta ofrecer un modelo distinto del actual, un modelo de valor, sacrificio y desafío: la posibilidad de derrotar al enemigo sionista. ‘Quiero deciros que Hezbollah no está librando la guerra de Hezbollah ni la de Líbano -dijo Nasrallah-. Está librando la guerra de la *umma* (comunidad de musulmanes)’”.

(F. A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

El Partido de Dios también justifica su aparato militar en la necesidad de disponer de recursos defensivos frente a posibles acciones de Israel, teniendo en cuenta que aún quedan zonas en conflicto y teniendo en cuenta la debilidad del ejército libanés. “La coalición del 8 de marzo pretende que esa cultura [de la resistencia] siga viva, considerando que, en ausencia de un Ejército libanés

³⁰⁹ José Luis Puig-Terrero Valero, teniente coronel de la Legión española, Jefe de la Oficina Pública de Información en la Base Miguel de Cervantes, FINUL (Líbano). Entrevista concedida al autor en Marjayún (Líbano) en junio de 2008.

fuerte que pudiera llevar a cabo una función de disuasión, es Hezbolá quien debe conservar ese papel” (LION BUSTILLO: 2014, 226).

El 22 de julio de 2006 el diario *El País* informa en una crónica firmada desde Beirut sobre la “impotencia” del gobierno libanés para controlar a Hizbulah. La enviada especial a Beirut también explica el papel “pasivo” del Ejército regular libanés y su incapacidad para hacer frente a Israel:

“[El primer ministro libanés] Siniora expresó su determinación a extender la autoridad de su Gobierno a la región fronteriza con Israel controlada por Hezbolá en cuanto acabe la guerra. [El ministro de Defensa libanés] Mur, por su parte, aseguró que el Ejército libanés se opondrá a una invasión. Ambos carecen de capacidad política y militar para cumplir su palabra.

[...] Las Fuerzas Armadas libanesas se han mantenido pasivas ante la violencia, a pesar de que una veintena de soldados han muerto en los bombardeos contra sus cuarteles.

Esa pasividad tiene más que ver con la parálisis política libanesa que con la evidente falta de medios del Ejército”.

(A. Espinosa, “El Gobierno de Líbano reconoce su impotencia para controlar a Hezbolá”, *El País*, 22-07-2006)

La imagen del Ejército libanés ofrecida por *La Vanguardia* es igual de “inoperante”, según podemos leer en la crónica del enviado especial del periódico catalán firmada desde Beirut:

“Las palabras del ministro [de Cultura libanés, Tarek Mitri,] son una buena muestra de la absoluta inexistencia e inoperancia del Gobierno y del ejército libanés, incapaces de controlar a Hezbollah: aseguran que ‘responderán a un ataque’ cuando Israel ya ha matado a 23 oficiales y soldados libaneses”.

(P. Garcia-Planas, “La inminente ofensiva terrestre israelí en el sur de Líbano gudiza el drama humano”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

Otro argumento de Hizbulah para legitimar su armamento es la liberación de los presos libaneses y palestinos en cárceles israelíes.

El Mundo y *El País* se hacen eco de la exigencia de Hizbulah de liberar a presos libaneses y palestinos en cárceles israelíes para poner fin a la guerra contra el Ejército de Israel. El encargado de presentar las condiciones impuestas por el grupo chií para establecer un alto el fuego es el portavoz del grupo parlamentario del Partido de Dios, Mohamad Raad. Ambos rotativos también recogen unas declaraciones del líder de Hizbulah, Hassan Nasrallah, emitidas “en un discurso televisado” –sin citar el medio en cuestión–, en las que amenaza con bombardear ciudades más al sur de Haifa. El subtítulo de *El País* dice que “Nasralá amenaza a Israel con extender los ataques al sur de Haifa”. En este ejemplo, el uso del verbo *amenazar* –según el DRAE, “dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a alguien”– despliega todas sus connotaciones negativas y contagia dicha imagen negativa sobre la persona a la que el periodista atribuye la declaración. Por su parte, *El Mundo* dedica una breve crónica –de cuatro párrafos– para informar sobre las exigencias de Hizbulah de liberar a los presos libaneses:

“[...] y prometió alcanzar el corazón de Israel con sus cohetes *katiusha*. ‘Estamos entrando en una nueva fase de la confrontación. La fase de golpear más allá de Haifa’, dijo Nasrallah, ayer, en un discurso televisado”.

(R. Meneses, “Hizbulá exige³¹⁰ ‘un alto el fuego total e inmediato’ para liberar a los presos”, *El Mundo*, 27-07-2006)

³¹⁰ El verbo *exigir* es un verbo de orden pero, en este caso, la petición se plantea de un modo mucho más contundente. Por esta razón, según SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 666), cuando los medios recurren a esta forma verbal, “su propósito es atribuir su imagen de fuerza y de autoridad al autor de las declaraciones”.

Por su parte, *La Vanguardia* no informa sobre las exigencias de Hizbulah para llegar a un alto el fuego, ni hace mención a la aparición televisada de Hassan Nasrallah. Las amenazas del líder del grupo chií libanés aparecen recogidas de forma indirecta en el último párrafo de una crónica firmada conjuntamente desde Nueva York y Beirut el 27 de julio de 2006:

“Hezbollah volvió a amenazar con disparar sus cohetes más allá de Haifa. A las dos semanas de esta nueva guerra estival en Oriente Medio, no se vislumbra ninguna posibilidad de un alto el fuego”.

(A. Robinson y T. Alcoverro, “La ONU pidió diez veces a Israel que no atacara a sus hombres”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

The Washington Post recoge las “demands to end fighting” en un apoyo a una crónica firmada desde Roma, en el que también aparecen las exigencias del gobierno libanés, en primer lugar, y de Israel y de Estados Unidos, como un actor más del conflicto, en último lugar, para establecer un cese de las hostilidades:

“Indirect negotiations for the exchange of the two captured Israeli soldiers for hundreds of Lebanese and Palestinians in Israeli prisons”.

(R. Wright, “In Talks, Rice Opposes Call for Immediate Cease-Fire”, *The Washington Post*, 27-07-2006)

The New York Times no refleja las exigencias ni las amenazas de Hizbulah en su publicación del día siguiente a la celebración de la cumbre de Roma y de la emisión por televisión del último discurso de Hassan Nasrallah. O, en todo caso, podríamos decir que lo recoge de forma muy sutil de boca de una ciudadana israelí:

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

“She goes home to cook for the people here, and has sent her two children, 10 and 8, south to relatives in Hadera. Is Hadera safe? She laughed. ‘No, Nasrallah’s crazy’, she said, referring to the Hezbollah leader, Sheik Hassan Nasrallah. ‘He talks about hitting Tel Aviv’”.

(S. Erlanger, “Haifa, Suddenly Vulnerable, by Turns Is Stoic and Fearful, Stir-Crazy and Looking to Fight”, *The New York Times*, 27-07-2006)

La victoria de Hizbulah en la Guerra de julio de 2006 consolidó, señala LION BUSTILLO (2014, 218), “la imagen del Partido como defensor de la nación”. Sin embargo, los enfrentamientos armados entre Hizbulah y otros grupos libaneses en mayo de 2008³¹¹, “así como la mayor asistencia y formación recibida por parte de las Fuerzas Armadas Libanesas y las Fuerzas Internas de Seguridad” del Estado, tal y como apunta BLANCO NAVARRO (2015, 9), han creado un cambiante escenario político que complica la apelación de legitimidad de Hizbulah más allá de su núcleo de partidarios. La existencia del Partido de Dios, y en particular su arsenal de armas, ya no es una cuestión de consenso en Líbano (cfr. MARTÍN: 2008, 319-320).

³¹¹ *La Vanguardia* publica un artículo el 22 de mayo de 2008 en el que su autor, Fawaz A. Gerges, se cuestiona el uso de la fuerza militar ejercido por Hizbulah contra “oponentes internos” libaneses. El autor del texto de opinión recuerda la promesa de los líderes de Hizbulah de dirigir sus ataques únicamente contra Israel y nunca contra otras comunidades libanesas para no quebrar el “frágil equilibrio confesional” sobre el que se sostiene el país. El artículo señala así en su primer párrafo:

“A principios de mayo, Hizbulah (el Partido de Dios) hizo lo inconcebible al apuntar sus armas contra sus oponentes internos en Líbano, a los que batió en retirada. Los chífes, haciendo alarde de su capacidad militar, han demostrado ser la fuerza más poderosa en ese país, más que el propio Estado”.

(F. A. Gerges, “¿Error de cálculo de Hizbulah?”, *La Vanguardia*, 22-05-2008)

Además, la presencia de Hizbulah en el conflicto de Siria a partir de mediados de 2012 también ha supuesto una nueva crítica a ese espíritu de resistencia. Su participación en la guerra civil siria no encaja en ninguna de las tres dimensiones del Partido y puede poner en peligro su posición política en Líbano. Pero el surgimiento del autodenominado Estado Islámico “hace cada vez más cierto que Hizbulah se enfrenta a un verdadero desafío como movimiento de resistencia, pero en estos momentos más contra el autodenominado Estado Islámico que contra Israel” (BLANCO NAVARRO: 2015, 28). La resiliencia de Hizbulah ha quedado demostrada a lo largo de su historia. No obstante, la situación actual presenta numerosas incertidumbres sobre su futuro, debido a su presencia en distintos frentes nacionales e internacionales, a la amenaza de grupos suníes (el Daesh –siglas en árabe del Estado Islámico- y el Frente Al Nusra, principalmente) y al riesgo permanente de desestabilización de Líbano.

- **4.3.5.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah como organización terrorista y resistencia armada**

De los 272 textos periodísticos que conforman nuestro corpus de trabajo, el *brazo armado de Dios* aparece explícita o implícitamente en 182 ocasiones, que se distribuyen de este modo por periódicos y momentos seleccionados:

IDENTIDAD TERRORISTA / MILITAR DE HIZBULAH Total: 182 (272). Terrorista: 25 / Militar: 157					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 38 (terrorista: 7 / militar: 31)	<i>El País</i> Total: 37 (terrorista: 6 / militar: 31)	<i>La Vanguardia</i> Total: 37 (terrorista: 3 / militar: 34)	<i>The Washington Post</i> Total: 35 (terrorista: 5 / militar: 30)	<i>The New York Times</i> Total: 35 (terrorista: 4 / militar: 31)
marzo 1992	2	1	2	2	0
sept. 1992	0	1	0	0	0
mayo 2000	5	3	6	4	3
julio 2006	27	29	25	25	28
mayo 2008	4	3	4	4	3
junio 2008	0	0	0	0	1

El brazo armado de Dios es, con diferencia, la identidad de Hizbulah que mayor cobertura informativa recibe en los cinco diarios consultados. El tratamiento ofrecido a la rama militar del Partido de Dios quintuplica la presencia del brazo político del grupo chií en el corpus periodístico

seleccionado. Entre otros motivos, esta mayor frecuencia responde, tal y como señala PEREDO (2003, 41), a que “los conflictos siempre han merecido una especial atención por parte de los medios de comunicación. Las situaciones extremas que se presentan en ellos y la necesidad de publicidad que tienen los grupos enfrentados en cualquier conflicto han hecho que estas informaciones sean prioritarias en las páginas de los periódicos prácticamente desde que éstos existen como tales. La información internacional encuentra en el impacto y la trascendencia que tienen estas noticias un recurso para aumentar su relevancia y su prestigio”.

La presencia del *brazo armado de Dios* en los cinco diarios consultados es similar. Sin embargo, su identidad varía según la publicación. Así, los periódicos *La Vanguardia* y *The New York Times* ofrecen un menor número de entradas de Hizbulah como organización terrorista. En el caso de *La Vanguardia*, el principal motivo sería la concepción que de la organización tiene el corresponsal del periódico catalán en Beirut, Tomás Alcoverro, quien rechaza la consideración de Hizbulah como grupo terrorista³¹². Por su parte, el diario *The New York Times* es el único que no establece relación alguna entre la autoría reconocida del grupo Yihad Islámica con el Partido de Dios en la cobertura conferida al atentado perpetrado por la organización Yihad Islámica en la embajada israelí en Buenos Aires en marzo de 1992. De esta forma, la cobertura de Hizbulah como grupo terrorista comprendería porcentualmente en estos dos periódicos la mitad de entradas que en otros diarios consultados, como *El Mundo* o *The Washington Post*.

Además, el tratamiento informativo que los cinco periódicos dispensan al *brazo armado de Dios* varía cronológicamente a lo largo de los seis períodos

³¹² Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Líbano. Entrevista concedida al autor de la tesis en Beirut en julio de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

previamente seleccionados. Esta perspectiva mediática de la milicia de Hizbulah evoluciona de forma paralela a los cambios experimentados por la organización chií desde antes de su participación en el sistema político libanés en septiembre de 1992 hasta la última crisis interna acaecida en el *país de los cedros* en mayo de 2008. Mientras en los tres primeros meses de análisis (marzo y septiembre de 1992 y mayo de 2000) la identidad terrorista de Hizbulah queda registrada en veinticinco ocasiones, su dimensión militar como resistencia armada aparece en 157 entradas a partir de julio de 2006. Y el punto de inflexión que hará mudar la concepción de Hizbulah de “grupo terrorista” a “movimiento de resistencia” será, en mayor o en menor medida en los cinco periódicos consultados, la resistencia ofrecida por el Partido de Dios durante la Guerra de julio de 2006. A partir de la última guerra acontecida en Líbano, las únicas entradas que califican como “terrorista” a la milicia chií responden a declaraciones entrecomilladas de autoridades israelíes y estadounidenses, a fuentes anónimas (principalmente, ciudadanos anónimos) recogidas por el periodista o a la interpretación de determinados autores en sus textos de opinión.

La evolución de la percepción de Hizbulah no experimenta la misma celeridad en los cinco diarios consultados. Incluso en una misma publicación la visión ofrecida por sus corresponsales varía según el lugar –Líbano o Israel– desde donde firman su crónica. De este modo, podemos dividir los períodos de análisis en tres bloques diferenciados:

- a) En los primeros meses de análisis (marzo y septiembre de 1992), los cinco rotativos –a excepción de *The New York Times*– coinciden en tildar al Partido de Dios de “terrorista”, “integrista” o “fundamentalista”. *El Mundo* yerra, sin embargo, en su definición, al calificar a Hizbulah como “una de las organizaciones que componen” Yihad Islámica, calificada a su vez de “organización terrorista” (R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El*

Mundo, 19-03-1992)³¹³. *El País* habla de “integrismo islámico” (J. Comas, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina”, *El País*, 19-03-1992), en los mismos términos que *La Vanguardia* define a Hizbulah como “grupo integrista proiraní” (“La policía argentina desactiva tres bombas en Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 26-03-1992). Por su parte, el diario *The Washington Post* también relaciona a Yihad Islámica con el Partido de Dios, calificándolo de “associated fundamentalist group” (E. Robinson, “Islamic Jihad Claims Attack in Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992). De esta forma, con el empleo de adjetivos como “integrista” o “fundamentalista”, apuntan COLLINS y GLOVER (2003, 94 y 106), los medios de comunicación consiguen asociar “un movimiento religioso y político de masas [‘que pretende restaurar la pureza islámica’, según la primera acepción del vocablo *fundamentalismo* aparecida en el DRAE] con ciertas actitudes y comportamientos de índole retrógrada e inherentemente peligrosa [...] en contra de la libertad de pensamiento y la modernidad”.

- b) La cobertura sobre la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano en mayo de 2000 supone un período de transición en lo que al tratamiento informativo otorgado al aparato militar de Hizbulah se refiere. El corresponsal del periódico *El Mundo* en Jerusalén es el único que mantiene el adjetivo “terrorista” para describir al Partido de Dios (R. Wurgaft, “Retirada visible de las tropas de sur de Líbano”, *El Mundo*, 2-05-2000; R. Wurgaft, “Caudillos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 22-05-2000). *El País*, en cambio, ya emplea el término “guerrilla”, aunque acompañado del calificativo “islamista”, que, como hemos visto en los apartados inmediatamente

³¹³ Todos los autores de referencia sobre Hizbulah consultados por el autor de esta tesis que relacionan directamente a la organización Yihad Islámica con el Partido de Dios [SAAD-GHORAYEB, 2002, MARTÍN, 2006, o NORTON, 2007a] coinciden en señalar que Yihad Islámica es un subgrupo de Hizbulah, forma parte del Partido de Dios, no a la inversa, como aparece el 19 de mayo de 1992 en la columna del diario *El Mundo* titulada “*Un comunicado inesperado*”.

anteriores de esta tesis doctoral, sigue haciendo mención, según la Fundéu, a “musulmanes radicales o integristas” (F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000; F. Sales, “Israel acelera la retirada del sur de Líbano ante la presión de Hezbolá”, *El País*, 22-05-2000). Por su parte, la visión de *La Vanguardia* es completamente diferente según su corresponsal y la ubicación desde donde firma la crónica. Así, Tomás Alcoverro, desde Beirut, califica a Hizbulah de “símbolo de la resistencia contra la ocupación hebrea”, y a sus militantes, de “soldados de Alá”; mientras Henrique Cymerman, desde Jerusalén, describe al Partido de Dios como “una guerrilla proiraní que lanza sin descanso misiles katiushka como venganza” (H. Cymerman, “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”, *La Vanguardia*, 6-05-2000; T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000). Finalmente, los medios estadounidenses ya no hacen referencia alguna a la milicia chií como organización terrorista, sino que aparece registrada en el texto como “guerrilla” en ambos diarios: “Shiite guerrillas of the Iranian backed movement” (L. Hockstader, “In Lebanon, a New Paradox”, *The Washington Post*, 6-05-2000) o “cross-border guerrilla” (D. Sontag, “Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon”, *The New York Times*, 6-05-2000).

- c) A partir de la Guerra de julio de 2006 y durante la crisis interna libanesa de mayo de 2008, los cinco diarios consultados hacen referencia a Hizbulah, principalmente, como una “milicia” u “organización”, especificando en muchos casos su rama de la religión islámica “chií”, para establecer así una contraposición frente al Estado israelí, mayoritariamente judío, o frente a la coalición progubernamental libanesa, eminentemente suní. Algunos periódicos hacen incluso una clara distinción entre las diferentes facetas del Partido de Dios, señalando la rama militar de Hizbulah -“Hezbollah’s military branch” (E. Cody y S. Wilson, “War on Ground Reveals Hezbollah’s Strengths”, *The Washington Post*, 27-07-2006)- o incluyendo una

preposición en la expresión “milicia de Hezbolá” o “brazo armado de Hizbulá”, dando a entender así que Hizbulah no es sólo una milicia sino una organización [política, asistencial...] que cuenta además con un aparato militar (J. M. Muñoz, “Israel moviliza a miles de reservistas”, *El País*, 22-07-2006; J. Espinosa, “Un nuevo Oriente Próximo”, *El Mundo*, 26-05-2008). En el sentido más positivo del tratamiento informativo otorgado al grupo chií encontramos algunas de las crónicas firmadas por el corresponsal de *La Vanguardia*, Tomás Alcoverro, quien define al Partido de Dios como un “ejemplo de la lucha armada contra Israel” (T. Alcoverro, “El sur de Líbano, tierra hipotecada”, *La Vanguardia*, 22-07-2006), así como algún texto de opinión firmado también en *La Vanguardia*, en este caso por Fawaz A. Gerges, en el que se acredita a Hizbulah como el “actor no estatal más poderoso de la región” (Fawaz A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006). No obstante, como hemos indicado en la introducción de estas conclusiones parciales, la consideración de organización terrorista a partir de la Guerra de julio de 2006 seguirá apareciendo registrada en los cinco diarios consultados, si bien no lo hace en el propio texto escrito por el redactor o corresponsal, sino en boca de ciudadanos anónimos en encuestas de calle realizadas por el corresponsal, en palabras de determinados autores de textos de análisis y de opinión o en declaraciones entrecomilladas de autoridades israelíes o estadounidenses.

En este último caso estaríamos ante lo que COLLINS y GLOVER (2003, 18) califican de un proceso para “fabricar consentimiento” y moldear nuestra percepción de la realidad, puesto que “si los receptores de la violencia han sido clasificados [previamente] como ‘terroristas’ o si la violencia se presenta como una defensa de la ‘libertad’, existen más probabilidades de que la gente apoye actos de violencia cometidos en su nombre”. Coinciden con este aspecto del lenguaje HARB y LEENDERS (2005, 174), quienes señalan que “catalogar al

enemigo como terrorista puede tener ventajas políticas directas, como racionalizar la violencia patrocinada por el Estado, movilizar el apoyo hacia las políticas estatales y comunicar una amenaza a los oponentes de ser tratados como terroristas en cualquier parte". El objetivo declarado por autoridades norteamericanas de "luchar contra el terrorismo", registrado en nuestro corpus (J. M. Calvo, "EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto", *El País*, 20-07-2006; J. M. Muñoz, "Israel combate en tierra contra Hezbolá", *El País*, 20-07-2006; M. Boorstein, "Speakers, Backers Portray Conflict In Mideast as Part of Terror War", *The Washington Post*, 20-07-2006;), demuestra, según CARRASCO JIMÉNEZ (2009, 161), "una gran capacidad para abonar la actual confusión y ambigüedad semántica respecto al término *terrorismo*. Las elites políticas se sirven de la poderosa connotación peyorativa que se le atribuye comúnmente al término *terrorismo* para desprestigiar o deslegitimar a nivel interno o internacional a sus adversarios políticos"³¹⁴. Además, el establecimiento de un nexo explícito entre Hizbulah y la organización terrorista Al Qaeda, recogida igualmente en este epígrafe (A. Ortega, "Hasta aquí hemos llegado", *El País*, 20-07-2006; R. Fisk, "¿Dónde acaba la locura?", *La Vanguardia*, 22-05-2008), también favorece esa confusión. Tal y como apunta REIGELUTH (2011, 159), "la estigmatización de todos los grupos islamistas como grupos *terroristas* mezcla las diferentes ramas del islam en una religión violenta homogénea".

En cuanto al empleo de fuentes periodísticas para mostrar la identidad terrorista o militar de Hizbulah, ninguno de los diarios consultados cumple con la proporcionalidad entre las fuentes que tienen origen israelí o estadounidense y las provenientes de Hizbulah o incluso del gobierno libanés. En todos los casos, Israel es, al menos en doble proporción, la principal fuente

³¹⁴ En otras épocas, apunta CARRASCO JIMÉNEZ (2009, 161), los descalificativos empleados en la vida pública eran los de "judío", "comunista", "anarquista", "hereje" o "infiel".

de información, siendo las citas más recurrentes declaraciones gubernamentales o militares. En el caso de la procedencia de las fuentes estadounidenses, los principales interlocutores con los medios forman parte de la Administración norteamericana y aparecen recogidos en doble proporción en *The Washington Post* y *The New York Times* que en los periódicos españoles, que también darán voz a las autoridades estadounidenses pero además apuntarán alguna fuente proveniente de instituciones europeas comunitarias, ausentes en la prensa de Estados Unidos en referencia a la identidad terrorista o militar de Hizbulah.

Sólo por detrás de las fuentes procedentes de Israel y de Estados Unidos, los cinco medios analizados se hacen eco de las fuentes libanesas, también eminentemente gubernamentales y con mayor presencia en los periódicos españoles. Por su parte, Hizbulah, protagonista directo del conflicto, aparece como fuente de información, con menor frecuencia, únicamente en los diarios españoles, y lo hace a través de comunicados de la organización o de apariciones televisadas del líder de Hizbulah, Hassan Nasrallah. De esta forma, la televisión Al Manar, principal altavoz del aparato mediático de Hizbulah, logra hacer llegar sus mensajes propagandísticos a las páginas de los periódicos españoles y, de forma excepcional, a las del diario *The Washington Post* (E. Cody y J. W. Anderson, “8th Day of Assault on Lebanon Is Deadliest”, *The Washington Post*, 20-07-2006). También en una única ocasión, en la cobertura otorgada al final de la Guerra de julio de 2006 a las negociaciones que pondrán fin al conflicto armado, *El Mundo* y *El País* recogen de forma excepcional las declaraciones del portavoz de Hizbulah en el Parlamento libanés (R. Meneses, “Hizbulá exige ‘un alto el fuego total e inmediato’ para liberar a los presos”, *El Mundo*, 27-07-2006; A. Espinosa, “Hezbollah supedita el alto el fuego a un canje de prisioneros”, *El País*, 27-07-2006).

Se incumple de esta forma la proporcionalidad en el uso de las fuentes en nuestros textos de análisis, siendo no obstante más equilibrado en el caso de los

periódicos españoles, que además de las fuentes oficiales también recogen las del otro actor protagonista, el Partido de Dios. De este modo, se eluden dos de las máximas que, según CASTEL (2008, 102), un corresponsal de guerra (o, por extensión, un periodista en zona de conflicto) debe considerar a la hora de hacer uso de las fuentes: “desconfiar de las tesis oficiales, es decir, de las divulgadas por el Gobierno, interesado en la mayoría de las ocasiones en justificar las acciones propias y de los aliados y descalificar, e incluso demonizar, las acciones de los rivales”, y hacer visible a los diferentes actores, “por muy radicales que nos parezcan sus propuestas”, en caso contrario, se empobrece la información y, por tanto, se impide la comprensión del conflicto³¹⁵. Algunos enviados especiales a las zonas de conflicto, como Ángeles Espinosa (*El País*), tratarán de justificar esta presencia parcial de las fuentes argumentando “el paso a la clandestinidad de la dirección del grupo [Hizbulah]” (A. Espinosa, “Hezbollah supedita el alto el fuego a un canje de prisioneros”, *El País*, 27-07-2006).

Entre las fuentes que aparecen con menor exhaustividad destacan los ciudadanos anónimos, cuyos testimonios recogerán en forma de encuesta los corresponsales o enviados especiales. Se trata de fuentes acusatorias, que representan en la mayoría de los casos las miserias vividas por la población civil en cualquier conflicto armado. Son principalmente ciudadanos libaneses, cuyo territorio ha sufrido mayores destrozos en la Guerra de julio de 2006. Sin embargo, los dos diarios estadounidenses harán mayor hincapié en la cobertura

³¹⁵ En un posible debate sobre dar o no voz mediática a los protagonistas que utilizan el *terrorismo* [la cursiva es del autor de la tesis], CASTEL (2008, 103) considera que negándoles su presencia en los medios “tampoco se consigue que dicha persona u organización deje de ser un actor, una categoría alcanzada por sus acciones, por muy detestables que sean”. Además, continúa CASTEL (2008, 103), “la cobertura de dicha crisis será incompleta y, por tanto, no será plural ni creíble. Invisible en un periódico determinado, el actor-terrorista puede llegar a ser visible mediante otros medios, en especial los digitales. La legitimidad no la tiene por aparecer o no en unos medios de información determinados, sino que ha sido ganada mediante su actuación política o terrorista”.

de las desgracias sufridas por los ciudadanos israelíes (o suníes, en la cobertura informativa de la crisis interna libanesa de mayo de 2008). El uso de este tipo de fuentes responde, según apuntan CHOMSKY y HERMAN (1990, 78), “a la utilización del modelo de propaganda [...] del que podemos esperar una utilización profusa y acrítica de las fuentes oficiales de los Estados Unidos y sus regímenes clientes, mientras que cuando se trate de estados enemigos se utilizarán los refugiados u otras fuentes de información disidentes”.

Además de las fuentes más directas, cabe hacer mención al empleo de fuentes secundarias. En este caso, los periodistas recurren con mayor frecuencia a los medios israelíes, como los diarios *Haaretz* o *Yedioth Ahronoth*, presentes en los cinco medios analizados. Algunos diarios libaneses, como *As-Safir*, *Al Nahar* o *The Daily Star*, también aparecen citados como fuentes de información secundaria, aunque con menor relevancia, en cuatro de los cinco periódicos consultados (la excepción la constituye *The Washington Post*, que se limita a los diarios israelíes). Por último, sólo los periódicos españoles reflejarán declaraciones aparecidas en medios internacionales como *Le Monde*, *Financial Times*, *Al Jazeera* o el propio *The Washington Post*, que será recogido en diferentes ocasiones por el diario *El País*. Del mismo modo, los medios analizados recurrirán al empleo de agencias de noticias, principalmente la británica *Reuters*, la francesa *Agence France-Presse* o la española *EFE*³¹⁶. Las agencias de

³¹⁶ “Las cuatro principales agencias mundiales son la norteamericana Associated Press (AP), la británica Reuters, la española EFE y la francesa France Presse [AFP]” (PEREDO: 2003, 38). Y, según señalan CHOMSKY y HERMAN (1990, 27), “AP es propiedad de periódicos; Reuters era principalmente propiedad de los medios de comunicación británicos hasta que vendió acciones en 1984, pero el control fue mantenido por los propietarios originales al otorgar inferiores derechos de voto a los nuevos accionistas; [y] la Agence France Presse está fuertemente subvencionada por el gobierno francés”. De esta forma, continúan CHOMSKY y HERMAN (1990, 27), “los servicios de las agencias existen para servir a los mercados, y por consiguiente, se preocupan primordialmente por los ricos medios de comunicación de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, y cada vez más por la comunidad financiera”.

noticias aparecen citadas con mayor frecuencia en los diarios españoles. Se cumple así la estructura piramidal de la que depende la información internacional en el suministro de noticias, tal y como apunta PEREDO (2003, 38-39)³¹⁷. “En el primer escalón de la pirámide se encuentran las grandes agencias de noticias y las grandes cadenas de televisión. [...] El segundo escalón estaría compuesto por los medios capaces de mantener una red diversificada de corresponsales y enviados [...], apoyándose en el uso de otros medios internacionales de referencia [como es el caso de *The Washington Post*, tomado como referencia en varias crónicas de *El País*]”³¹⁸.

En cuanto al empleo de recursos complementarios, podemos concluir que el uso de fotografías para ilustrar la faceta del *brazo armado de Dios* es casi nulo. No encontramos, en las fechas de análisis, imágenes explícitas de armas, militantes o bases de Hizbulah, que permitan al lector obtener un retrato más nítido de la milicia del Partido de Dios. De forma excepcional, el diario *El Mundo* publica una imagen (de archivo, de la agencia AP) del Secretario General de Hizbulah, Hassan Nasrallah, mientras ofrece un discurso (“Israel bombardea al líder de Hizbulá”, *El Mundo*, 20-07-2006). Su rostro volverá a aparecer en contadas ocasiones en algunas fotografías en forma de póster o cartel alzado por ciudadanos árabes en manifestaciones en contra de la ofensiva israelí de julio de 2006 (F. A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006; E. Wong y M. Slackman, “Iraqi Leader Denounces Israel, Adding to Rift in Arab Reaction”, *The*

³¹⁷ Somos conscientes, en cualquier caso, de que con la irrupción y desarrollo de las redes sociales (y su uso en entornos comunicativos), la jerarquía -o dependencia a agencias o a otros medios- señalada ha experimentado cambios que no pueden dejar de tenerse en cuenta.

³¹⁸ “En el tercer escalón estarían el resto de medios que, sin estas posibilidades, se limitan a seleccionar y transcribir la información producida en los anteriores circuitos” (PEREDO: 2003, 39). No es el caso de ninguno de los cinco medios analizados en esta tesis doctoral.

New York Times, 20-07-2006; D. Seaton, “La trampa del Partido de Dios”, *El Mundo*, 22-07-2006). *El País* y *The Washington Post* son los únicos diarios que no muestran ninguna imagen de Nasrallah.

En la Guerra de Líbano en 2006, en lugar de publicar imágenes explícitas de Hizbulah, los cinco periódicos consultados presentan numerosas escenas de las consecuencias del lanzamiento de misiles por parte de la milicia chií. La mayoría de estas fotografías, relacionadas implícitamente con el Partido de Dios, enseñan edificios destruidos en las ciudades israelíes de Haifa, Avivim o Kyriat Shmona. Sin embargo, a la hora de ilustrar el bando contrario, los cinco diarios analizados sí muestran en numerosas ocasiones a lo largo de todo el conflicto armado imágenes de oficiales, soldados, tanques, misiles e incluso bases militares del Ejército israelí. Además, la dependencia de las agencias de noticias, también en el suministro de imágenes (principalmente de la agencia AP), provoca que diferentes periódicos apuesten el mismo día por una misma instantánea³¹⁹. Esta repetición de fotografías se produce en nuestro corpus en seis ocasiones; en ningún caso entre los dos diarios estadounidenses, generándose la mayoría de coincidencias entre los rotativos españoles *El Mundo* y *El País*.

En cuanto al uso de recursos infográficos en nuestro corpus de estudio, encontramos numerosos mapas de Líbano, de Israel y sobre todo de la frontera entre ambos países en la cobertura informativa sobre la retirada israelí en el año 2000 y sobre la Guerra de julio de 2006. Estos mapas sirven para ilustrar las ciudades que se han visto afectadas por los bombardeos en ambos bandos de la frontera. En mucha menor frecuencia, algunos diarios hacen uso de infografías

³¹⁹ “Las noticias internacionales se hallan sometidas más que ninguna otra a la dependencia de las imágenes que ofrecen las grandes cadenas de televisión y agencias de noticias, únicas capaces de mantener unas infraestructuras extensas para la cobertura informativa –universal si incluimos los despliegues de enviados especiales–” (PEREDO: 2003, 50).

4.- Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis

para mostrar el material armamentístico de Israel (P. Garcia-Planas, “Devastación y manicura”, *La Vanguardia*, 20-07-2006) o de Hizbulah (R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000; “Missile Contest”, *The Washington Post*, 20-07-2006). En este punto, cabe mencionar que esta última infografía aparecida en *The Washington Post* no se trata de un recurso complementario, puesto que no acompaña a ningún texto y aparece en un marco independiente, separado por una línea divisoria. Además, la confusión que puede producir al lector es mayor cuando la crónica publicada en esa misma página (A. Shauld, “No Safe Haven in a City Paralyzed by Dread”, *The Washington Post*, 20-07-2006) informa de la destrucción de numerosos edificios en distintos barrios de Tiro (Líbano), pero la infografía -independiente- utilizada en la parte superior de la página muestra contrariamente armamento –misiles- de Hizbulah.

Por último, en lo que al empleo de recursos complementarios se refiere, los dos diarios estadounidenses, a diferencia de los españoles, proponen ampliar las informaciones ofrecidas en las páginas de sus periódicos a través de enlaces a sus respectivos diarios digitales, donde, según anuncian, podrán tener acceso a videos e imágenes adicionales. *The Washington Post* presenta este enlace digital en la primera página de su edición del 20 de julio de 2006, anunciando “for continuous updates, audio clips and a video gallery about violence in the Middle East, go to [...]” (E. Cody y J. W. Anderson, “Deadliest Day Yet in Assault on Lebanon”, *The Washington Post*, 20-07-2006). *The New York Times*, a través de un apoyo en el texto, presenta un enlace a su página web, donde también ofrece un mapa interactivo de la zona de conflicto (G. Myre y J. Mouawad, “Israel Buildup at Border As Fighting Continues”, *The New York Times*, 22-06-2007)³²⁰.

³²⁰ Por el contrario, ninguno de los tres diarios españoles anuncia la posibilidad de ampliar o actualizar la información a través de sus ediciones digitales, a pesar de que en 2006 ya llevaban más de una década en funcionamiento. *La Vanguardia* lanza su edición en Internet el 14 de junio de 1995 siguiendo la estela de

A lo largo del corpus periodístico seleccionado, encontramos un tratamiento diferenciado en algunas informaciones sobre la identidad terrorista o militar del Partido de Dios. A continuación ofrecemos algunos ejemplos con los que recopilamos el modo en el que los distintos periódicos reflejan esta faceta terrorista/militar de Hizbulah en diferentes momentos o a partir de diferentes hechos. Nuestro objetivo es intentar dilucidar más adelante la (posible) intencionalidad que las distintas cabeceras pudieran perseguir mediante esos tratamientos informativos:

- 1) En la cobertura informativa sobre el atentado perpetrado en la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo de 1992, todas las publicaciones, a excepción del diario *The New York Times*, relacionan la autoría declarada de Yihad Islámica con Hizbulah. Sin embargo, sólo dos periódicos establecen explícitamente una relación directa entre ambas organizaciones. Es el caso del diario *El Mundo*, que define a Hizbulah como “una de las organizaciones que componen [Yihad Islámica]” (R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992); y del periódico *The Washington Post*, que fija una doble relación, calificando a Yihad Islámica de “an underground offshoot of Hezbollah” y a Hizbulah de “an associated fundamentalist group” (E. Robinson, “Islamic Jihad Claims Attack in Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992).
- 2) La justificación del atentado contra la embajada israelí de Buenos Aires en 1992, según cuatro de los cinco diarios consultados (la excepción, como acabamos de apuntar en el punto anterior, sería *The New York Times*), residiría en la muerte días antes del segundo secretario general del Partido de Dios, Abbas Musawi, en un ataque planificado con helicópteros israelíes. Sin embargo, sólo *La Vanguardia*, en una crónica firmada por

los demás periódicos catalanes; *El Mundo*, el 1 de octubre de ese mismo año; y *El País*, el 4 de mayo de 1996 con motivo del 20º aniversario del periódico (cfr. GUALLARTE, GRANGER y RODRÍGUEZ: 2005, 176-178).

Henrique Cymerman, retrocede un poco más en el tiempo para argumentar que el asesinato de Musawi responde a su vez “a los últimos atentados perpetrados contra Israel, como el apuñalamiento de tres soldados [israelíes]”, de los que “Jerusalén acusa directamente al régimen iraní”, tal y como el autor expone en el antetítulo (H. Cymerman y T. Alcoverro, “La Jihad Islámica se atribuye el atentado de Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 19-03-1992). *La Vanguardia* es, por tanto, el único medio que justifica la muerte del segundo líder de Hizbulah por parte de Israel, la cual habría provocado supuestamente el atentado días más tarde.

- 3) Pocos días después del atentado en la embajada israelí en Argentina, en el que fallecieron dos personas, sólo *La Vanguardia* se hace eco de la desactivación de tres bombas en pleno centro de Buenos Aires. Al final del breve, firmado por el corresponsal en Argentina, se informa de que el “grupo integrista iraní Hezbollah anunció que está preparado para hacer frente a un posible ataque israelí”. Sólo la expresión “por otra parte” separa (o enlaza) una idea de otra en el mismo breve (“La policía argentina desactiva tres bombas en Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 26-03-1992).
- 4) En último lugar respecto a la cobertura informativa sobre el atentado de Yihad Islámica en Buenos Aires en 1992, hemos de destacar que solamente dos periódicos –*El Mundo* y *The Washington Post*– recuerdan otros actos terroristas acaecidos años atrás y cuya autoría aparece también relacionada con Yihad Islámica y Hizbulah, a pesar de “la ausencia de evidencias concretas” (SAAD-GHORAYEB, 2002, 1) ni sentencia judicial firme³²¹. *The Washington Post* rememora el doble atentado suicida contra los cuarteles de Estados Unidos y Francia en Beirut en octubre de 1983 (E. Robinson, “Islamic Yihad Claims Attack In

³²¹ V. Smink, “El otro gran atentado que Argentina sigue sin resolver”, *BBC*, 17-03-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/quTcNL>> [Consulta: 17-03-2015].

Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992) y el atentado con coche-bomba en el que murió el jefe de Seguridad de la embajada israelí en Ankara pocos días antes de esa publicación, el 7 de marzo de 1992 (D. Oberdorfer, “Israeli Embassy Blast Touches Off Concern in State Department”, *The Washington Post*, 19-03-1992). Por su parte, el diario *El Mundo* hace mención al atentado que en 1984 acabó con la vida del conductor del propietario del periódico kuwaití *Al Anbas* en la ciudad española de Marbella (R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992). De esta forma, el autor del texto acerca la noticia al lector con un atentado ocurrido en su país.

- 5) La retirada del Ejército israelí del sur de Líbano en mayo de 2000 aparece reflejada en todos los periódicos consultados en este tercer período de análisis. Sin embargo, el diario *The Washington Post* es el único que apuesta por destacar la noticia en su primera página en la edición del 22 de mayo de 2000. El resto de rotativos elige como primera noticia de portada o primera información de su sección de Internacional la ruptura de las negociaciones de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina celebradas en Estocolmo. Al mismo tiempo, *The Washington Post* es también el único diario que recoge las condiciones exigidas por el Secretario General de Hizbulah, Hassan Nasrallah, para poner fin a las hostilidades que desembocarán en el adelanto de la retirada israelí del sur de Líbano. Estas condiciones aparecen expresadas, no obstante, en una dirección negativa, pues el corresponsal no las presenta como unos condicionantes para el fin de los enfrentamientos sino como unas justificaciones para seguir con la ofensiva contra Israel. El corresponsal da a entender así que el repliegue de las tropas israelíes no responde a una táctica segura de cara a las poblaciones del norte de Israel (L. Hockstader, “Israelis Begin Withdrawal From Lebanon”, *The Washington Post*, 22-05-2000).
- 6) La Guerra de Líbano de 2006 atrae la atención mediática durante los 33 días que se prolonga el conflicto armado. El inicio de la guerra ocupa las

primeras páginas de la mayoría de periódicos, pero no de todos. El día 20 de julio de 2006 *El País*, *The Washington Post* y *The New York Times* destacan como primera noticia de portada el conflicto armado entre Hizbulah e Israel. *El País* y *La Vanguardia* destacan una fotografía de las evacuaciones en el puerto de Beirut. *The New York Times* opta por una imagen de una incursión israelí en territorio libanés. Sin embargo, *El Mundo* destacará en su primera página un informe de los TEDAX (Técnico Especialista en Desactivación de Artefactos Explosivos) sobre los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid (C. García-Abadillo, “El informe del 11-M entregado por los Tedax da un resultado inverosímil”, *El Mundo*, 20-07-2006) y *La Vanguardia* primará la celebración de elecciones en la entidad polideportiva Fútbol Club Barcelona (“Elecciones en el Barça por orden de un juez”, *La Vanguardia*, 20-07-2006). Un tratamiento editorial similar recibirá la cobertura informativa del conflicto entre Israel y Hizbulah el 22 de julio de 2006. *El País*, *The Washington Post* y *The New York Times* destacarán la noticia como primera información de portada, mientras el periódico *El Mundo* incidirá de nuevo en un tema relacionado con los atentados del 11M (J. Manso, “Los sindicatos piden la destitución de Manzano por ‘desprestigiar’ a los Tedax”, *El Mundo*, 22-06-2007) y *La Vanguardia*, en la segunda ola de calor del verano (“La ola de calor se agravará aún más la próxima semana”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)³²².

³²² De esta forma, *El Mundo* y *La Vanguardia*, a diferencia de los demás diarios, dan prioridad en sus cabeceras a otras noticias diferentes a la Guerra de julio de 2006. Y relegan a un segundo o tercer plano, o a páginas interiores, “la destrucción de infraestructuras y viviendas, las muertes, el éxodo de los refugiados y la violencia ejercida contra las personas, en especial mujeres y niños”, que van aparejados a todas las guerras y que, según señala CASTEL (2008, 102), “son hechos a la vez espectaculares y dramáticos”. Una espectacularidad y un drama que, continúa el autor, “contribuyen a aumentar la relevancia de la información sobre un conflicto determinado en el proceso de inclusión/exclusión y jerarquización de las noticias”. Tal y como ya apuntara BORRAT (1989, 23), “en esa jerarquización de los medios, los conflictos violentos ocupan un lugar destacado del temario”. Esta jerarquización no se cumple, sin embargo, en los citados casos de *El Mundo* y *La Vanguardia*.

- 7) Los cinco diarios consultados ofrecen un tratamiento informativo dispar a las exigencias presentadas por Hassan Nasrallah a través de la cadena de televisión Al Manar para tratar de poner de fin a la Guerra de julio de 2006. El diario *El Mundo* entrecomilla en un titular en la primera página de su sección de Internacional la petición de alto el fuego por parte de Hizbulah (R. Meneses, “Hizbulá exige ‘un alto el fuego total e inmediato’ para liberar a los presos”, *El Mundo*, 27-07-2006). *El País* también informa sobre la aparición televisada de Nasrallah y presenta sus exigencias en forma de amenaza en el subtítular de una crónica en la tercera página de su sección de Internacional (A. Espinosa, “Hezbollah supedita el alto el fuego a un canje de prisioneros”, *El País*, 27-07-2006). El resto de diarios no hacen mención de la aparición de Nasrallah en televisión pero sí recogen en mayor o menor medida la amenaza hecha por el líder de Hizbulah. *La Vanguardia* lo hace en el último párrafo de una crónica (A. Robinson y T. Alcoverro, “La ONU pidió diez veces a Israel que no atacara a sus hombres”, *La Vanguardia*, 27-07-2006); *The Washington Post*, en un apoyo junto a las demandas de Líbano, Israel y Estados Unidos –la demanda del gobierno estadounidense viene también reflejada en el titular de la crónica (“Israeli Attacks May Continue ‘Several Weeks’”, *The Washington Post*, 27-07-2006); y *The New York Times*, de forma implícita, en boca de una ciudadana israelí mediante términos peyorativos (S. Erlanger, “Haifa, Suddenly Vulnerable, by Turns Is Stoic and Fearful, Stir-Crazy and Looking to Fight”, *The New York Times*, 27-07-2006).
- 8) El fin de la crisis interna libanesa de mayo de 2008 también recibe un tratamiento desigual por parte de un medio en particular. En concreto, el 11 de mayo de 2008, todos los diarios informan sobre la retirada de los militantes y simpatizantes de Hizbulah del centro de Beirut y el regreso a la “normalidad” de la capital libanesa [el entrecomillado es del autor]. Sin embargo, el diario *El País* mantiene una visión de inestabilidad en todo el Estado y, para ello, se sirve de diferentes titulares que podríamos calificar

de sensacionalistas como, por ejemplo, “La anarquía se adueña de Líbano” o “Máxima alerta de las tropas españolas”. El periódico español acompaña estas informaciones con unas fotografías en las que podemos ver a un hombre muerto sobre el asfalto o, en primer plano, el rostro de un familiar llorando su muerte, además de un mapa del país con numerosas carreteras cortadas por diferentes grupos religiosos (J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008; M. González, “Máxima alerta de las tropas españolas”, *El País*, 11-05-2008). *El País* fortalece así una dirección negativa al tratamiento otorgado a un tema que los otros diarios califican de positivo (J. Espinosa, “El Ejército libanés recupera el control de Beirut tras la retirada de Hizbulá”, *El Mundo*, 11-05-2008; T. Alcoverro, “Hizbulah abandona las calles de Beirut”, *La Vanguardia*, 11-05-2008; A. Ibrahim, “Lebanon Struggles to Defuse Crisis”, *The Washington Post*, 11-05-2008; “Signs of a Deal in Lebanon”, *The New York Times*, 11-05-2008).

- 9) A pesar de los enfrentamientos y de las ochenta y un víctimas mortales registradas en la crisis de 2008, cuando *El Mundo* y *La Vanguardia* informan del acuerdo alcanzado entre gobierno y oposición para poner fin a la última crisis interna libanesa, estos diarios hablan de “barricadas” o de “desobediencia civil”. Las consecuencias reales de la crisis, empezando por las víctimas mortales, no aparecen en el texto de los breves de estos periódicos españoles a la hora de informar de la retirada de Hizbulah del centro de Beirut (“Hizbulá permite que se reabra el aeropuerto”, *El Mundo*, 16-05-2008; “Hizbulah permite la reapertura del aeropuerto de Beirut”, *La Vanguardia*, 16-05-2008). Los otros diarios, por su parte, sí informan del número de víctimas, aunque en el caso de *El País* la información también se limita a un breve (“El Gobierno y Hezbolá acuerdan reanudar el diálogo”, *El País*, 16-05-2008)³²³.

³²³ “La creación de agendas se ve condicionada por la fugacidad informativa [...]. Este efecto es característico en los temas internacionales, que raras veces son seguidos durante el tiempo suficiente como para que se puedan elaborar juicios profundos” (PEREDO: 2003, 40).

10) Finalmente, hemos de hacer mención al desigual tratamiento conferido en prensa a uno de los principales puntos del acuerdo que pone fin a la crisis de mayo de 2008. El acuerdo de Doha no resuelve la cuestión del desarme de la milicia de Hizbulah, exigencia *sine qua non* del bando progubernamental suní, apoyado por Estados Unidos. Todos los diarios consultados se hacen eco de esta cuestión el día después del nombramiento de Michel Suleiman como nuevo presidente de la República libanesa; sin embargo, sólo *El Mundo* y *The New York Times* recogen los argumentos expuestos por Hizbulah para impedir su desarme. En el caso del diario español, la justificación registrada es la presencia de las tropas israelíes en las Granjas de Chebaa (J. Espinosa, “Un nuevo Oriente Próximo”, *El Mundo*, 26-05-2008); en el caso del diario neoyorquino, “the experience of the ‘resistance’ in fighting Israel” (R. F. Worth, “*Lebanon Elects President to Ease Divide*”, *The New York Times*, 26-05-2008).

Una vez expuestas estas particularidades en el tratamiento informativo sobre la identidad terrorista y militar de Hizbulah, a modo de conclusión, podemos afirmar que en el momento de escribir estas líneas la milicia del Partido de Dios no recibe en la prensa internacional un tratamiento informativo como organización terrorista sino, más bien, como resistencia armada con varios frentes abiertos (el conflicto político interno con otras comunidades religiosas en el marco de una sistema de distribución de poderes basado en criterios sectarios; la crisis sin mediación con Israel en el sur de Líbano; y la guerra contra el autodenominado Estado Islámico en Siria –quedando este último conflicto armado fuera del marco temporal que abarca esta tesis-). De esta forma, los cinco diarios consultados ofrecen un tratamiento de movimiento de resistencia a la milicia chií a pesar de los constantes intentos propagandísticos provenientes de diferentes actores estatales como Israel o

Estados Unidos, que tachan al Partido de Dios de terrorista sin distinción entre sus identidades política, asistencial o militar y tratan que sea ésta la única imagen que se traslade al lector a través de sus declaraciones oficiales recogidas en los periódicos.

Otro ejemplo de este modelo de propaganda es la metonimia utilizada en la política exterior norteamericana según la cual la nación es una persona. La conceptualización de Líbano o de Hizbulah en términos de una sola persona, Hassan Nasrallah, evoca la idea de que las diferentes guerras acaecidas en territorio libanés no se han dirigido contra la principal comunidad religiosa del país, ni contra la organización política o asistencial que recibe su respaldo, sino únicamente contra el líder del grupo, a pesar de que las más de siete mil salidas que realizaron los aviones israelíes durante los treinta y tres días de guerra en julio de 2006 para bombardear los barrios chiíes de Beirut o las aldeas libanesas del sur del país, según indica GIRARD (2007, 134), no fueran dirigidas contra esa persona. Esta conceptualización retórica es, según explica LAKOFF (2007, 108), “el intento de justificar metafóricamente la guerra como una ‘guerra justa’ [frente al] relato de autodefensa y el relato de liberación” ante amenazas como la desaparición del Estado de Israel o la ejecución de actos terroristas en suelo estadounidense. Uno de los descubrimientos fundamentales de la ciencia cognitiva, continúa LAKOFF (2007, 110), es “aquel según el cual la gente piensa en términos de marcos y metáforas-estructuras conceptuales” como las que se han descrito en este epígrafe (“Israel bombardea al líder de Hizbulá”, *El Mundo*, 20-07-2006; F. A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006; H. Cymerman, “Jeque Nasrallah: tú serás el próximo”, *La Vanguardia*, 22-07-2006; J. Espinosa, “El Ejército libanés recupera el control de Beirut tras la retirada de Hizbulá”, *El Mundo*, 11-05-2008)³²⁴.

³²⁴ Por otra parte, como señala el lingüista norteamericano, “cuando los hechos no encajan en los marcos, los marcos se mantienen y los hechos se ignoran” (LAKOFF: 2007, 110).

Para terminar este epígrafe y este primer capítulo de análisis, debemos remarcar la función desempeñada por los corresponsales y enviados especiales a Líbano e Israel por parte de los diferentes medios y en los momentos más destacados en la historia del *país de los cedros*. La lejanía en el origen del hecho, apunta PEREDO (2003, 50), impide “que éste pueda ser comprobado si no hay corresponsales del medio desplazados en el lugar en el que se ha producido [...]. Sólo cuando existen corresponsales o enviados especiales, pueden aportarse descripciones de ambientes, reacciones ciudadanas y declaraciones de fuentes alternativas. Es entonces cuando la noticia se convierte en una crónica internacional”³²⁵. Esta óptica periodística aparece excepcionalmente en primera persona en dos relatos de nuestro corpus. Es el caso del enviado especial del periódico *El Mundo* a Israel durante los enfrentamientos previos a la retirada israelí del sur de Líbano en mayo de 2000, Ramy Wurgaft, cuando reconoce sentir “carga de conciencia por haber abrigado el perverso anhelo periodístico de que por fin ‘suceda algo’” (R. Wurgaft, “Desayuno con ‘katiushas’”, *El Mundo*, 6-05-2000). Un segundo ejemplo sería la redacción del enviado especial de *La Vanguardia* a Líbano durante la Guerra de julio de 2006, Plàcid Garcia-Planas:

“Ningún taxista quiere ir a los barrios del sur [de Beirut]. Pero hay que ir, aunque ahí ya no hay historias porque ya no hay personas, aunque sea para contemplar cómo los suburbios chiíes están cada día más deshechos, con más trocitos de barrio arrancados y tirados por el suelo, como migas de un pan que acaba devorado. Para alucinar. Hay que ir, aunque sea para certificar que siguen cayendo misiles y que ya no hay el más mínimo atisbo de vida, más allá de las caricias internas del miedo y de las oscuras fuerzas de Hezbollah que impiden adentrarse demasiado. Aunque sea para no volver”.

(P. Garcia-Planas, “Devastación y manicura”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

³²⁵ Para conocer la situación de las corresponsalías de los medios de comunicación españoles y las consecuencias de los “recortes en el presupuesto en información internacional”, consúltase: SAHAGÚN, Felipe (2013): “Corresponsales extranjeros, ¿especie en extinción o en transformación?”, *Cuadernos de Periodistas*, 26, pp. 17-29, Madrid, Revista de la Asociación de la Prensa de Madrid. Disponible en: <<http://goo.gl/wAwifz>> [Consulta: 28-07-2015].

Estos profesionales representan la categoría del corresponsal de guerra o enviado especial a una zona de conflicto bélico, donde será necesaria una preparación especial para desenvolverse en los movimientos propios de una guerra y para sortear o interpretar los controles informativos procedentes de censuras políticas y militares que toda guerra impone. Asimismo, señala PEREDO (2003, 56), se precisa “una detallada formación en cuestiones propiamente militares (estructura de mandos, armamentos...) y una gran habilidad muchas veces para conseguir transmitir, o simplemente hacer llegar, la información al medio”³²⁶.

Además de esta formación específica, y de la cultura general que se presupone al periodista de la sección de Internacional³²⁷, NICOLÁS (2009, 52-53) señala otras identidades que deben considerarse en el corresponsal o enviado especial; como su sensibilidad³²⁸ o conciencia cultural³²⁹, su valoración de la

³²⁶ La protección jurídica de los corresponsales de guerra (“supuestos de especial protección de personas civiles”) viene recogida en el Convenio IV de Ginebra de 1949. Este modelo de protección viene resumido por PÉREZ DE FRANCISCO (2003, 143): “Los corresponsales que realicen misiones peligrosas en zonas donde se desarrolla un conflicto armado tendrán la consideración de personas civiles y serán protegidos como tales siempre que su comportamiento se abstenga de todo acto que pueda afectar a su estatuto de personal civil y vaya acreditado de la tarjeta modelo prevista en los Convenios. No les afecta el hecho de que sean considerados personas civiles el que puedan gozar del estatuto de prisionero de guerra en caso de caer en manos de una Potencia enemiga. Sin embargo, los periodistas no acreditados, también conocidos como periodistas libres, no gozarán de este estatuto de prisionero, en cuyo caso le será aplicable las garantías mínimas reconocibles en el art. 75 del Protocolo I y el derecho interno de la Potencia captora”.

³²⁷ En la tarea de un corresponsal extranjero, un enviado especial o un *free lance*, el aspecto cultural es doblemente importante, según señala NICOLÁS (2014, 150). Esta autora apunta dos motivos: “el periodista debe entender un hecho enraizado en la complejidad de una cultura distinta a la suya y, posteriormente, narrarlo en el contexto de otra cultura”.

³²⁸ La sensibilidad cultural se refiere al conocimiento que tiene el periodista de Internacional acerca del contexto cultural e histórico de la sociedad extranjera. Esto implica, según recoge NICOLÁS (2014, 151-152), “no sólo advertir las diferencias sino manifestar respeto y empatía por otros modos de vida [...]”. Al

política internacional (valoración política del periodista, del medio y de la audiencia respecto al país y al conflicto del que informa) o su dimensión profesional (rol profesional y normativas y prácticas de la empresa)³³⁰. Sólo así, asegura la autora, podremos conocer mejor el “enfoque” del periodista, clave a la hora de analizar su modo de ver el conflicto y, por lo tanto, el modo en que le llega la información al lector (cfr. SAHAGÚN, 1986 y NICOLÁS, 2014). Un enfoque que hemos tratado de desvelar en nuestra investigación a través de las distintas entrevistas y cuestionarios -incluidos en anexos III y IV- a corresponsales, enviados especiales o jefes del área de Internacional de los medios consultados.

corresponsal se le pide que explique, comunique e informe; no se espera que reconfigure su identidad cultural con aquélla de destino; aunque es muy posible que se puedan asimilar algunos elementos culturales del ‘país anfitrión’. En este factor –que refiere la familiaridad que tiene el corresponsal con el contexto cultural e histórico de una sociedad- un tema clave es el conocimiento del idioma y de la historia que recibe el periodista o que él se procura, antes y durante su estancia, del país de destino”.

³²⁹ Por conciencia cultural se entiende, según NICOLÁS (2014, 152), “la importancia y atención que el corresponsal, el enviado especial y el *free lance* conceden al papel de la cultura en su propio trabajo”.

³³⁰ El punto de vista profesional del periodista que cubre el conflicto también se verá condicionado, apunta NICOLÁS (2009, 52) por características individuales como “el género, la edad, la educación, la clase, la afiliación étnica y religiosa, etcétera”.

5.- ANÁLISIS:

ACTORES REGIONALES

“No reconocemos ningún tratado con [Israel], ningún alto el fuego y ningún acuerdo de paz, ya sea por separado o conjuntamente. Condenamos vigorosamente todos los planes de negociación con Israel que incluyan el reconocimiento (incluso el reconocimiento implícito) de la entidad sionista”.

Carta fundacional de Hizbullah (1985)

Una vez analizadas, en el capítulo anterior, las diferentes identidades de Hizbullah (política, asistencial y terrorista/militar) según aparecen reflejadas en los cinco diarios con los que trabajamos, pasamos, en este quinto capítulo, a estudiar el tratamiento informativo otorgado por los medios consultados a las relaciones establecidas entre Hizbullah y los principales actores regionales de Oriente Medio, donde -como comprobaremos en este capítulo- el Partido de Dios juega un papel fundamental.

Así, en las páginas siguientes, nos ocuparemos de analizar la relación entre el Partido de Dios e Israel, en cuya confrontación tiene su origen el grupo chií. En el mismo epígrafe, y partiendo del enfrentamiento contra Israel como punto en común, nos detendremos en el estudio del nexo entre Hizbullah y Hamás presente en los textos periodísticos seleccionados. En un segundo paso, profundizaremos sobre la correspondencia entre el grupo chií libanés y sus principales aliados, Siria e Irán, sin cuyo apoyo financiero y armamentístico Hizbullah no habría obtenido ninguno de sus logros militares frente a Israel. Cada uno de estos análisis reflejará al mismo tiempo, y de manera transversal,

la relación de Hizbulah con el gobierno libanés, tanto en su respaldo a la hora de resistir frente a la ofensiva israelí, como en su enfrentamiento político en el delicado sistema confesional libanés. Para terminar, tras cada epígrafe, ofreceremos un apartado de conclusiones parciales en el que reflejaremos las tendencias más importantes que muestre nuestro estudio.

❖ 5.1.- HIZBULAH E ISRAEL

Como hemos visto en el capítulo anterior (*"Identidades de Hizbulah: caracterización y análisis"*), el Partido de Dios cuenta con una capacidad militar superior a la del propio Estado libanés; un potencial armamentístico que Hizbulah conserva bajo los argumentos de una incompleta retirada de Israel de tierras libanesas y de la necesidad de mantener su capacidad de resistencia armada ante las "periódicas escaladas de tensión como ejercicio de poder y demostración de capacidades" frente al Ejército israelí (BLANCO NAVARRO: 2015, 23). De igual modo, como hemos comprobado en el capítulo 4 de esta tesis doctoral, las repetidas invasiones israelíes de territorio libanés han sido lo que más ha contribuido a incrementar el respaldo social a la organización y a fomentar, al mismo tiempo, su ascensión democrática al poder político (cfr. GOENAGA: 2008, 113-114). De esta forma, tres décadas después del nacimiento de Hizbulah, Israel sigue siendo la principal razón de ser del grupo chií. Los textos teóricos sobre Hizbulah atienden en su mayoría a esta relación del Partido de Dios con Israel. REIGELUTH (2011, 148) apunta que Hizbulah es "producto del largo conflicto árabe-israelí" y que surgió para "contrarrestar de forma violenta la ocupación del territorio árabe". SAAD-GHORAYEB (2002, 11) señala la dificultad para que un movimiento como Hizbulah emergiera si no se hubiese originado "como una conglomeración de grupos armados islámicos en resistencia a Israel".

Este nexo entre Hizbulah e Israel queda también plasmado en los textos periodísticos de los cinco diarios consultados. La relación entre el grupo chií libanés e Israel aparece reflejada en nuestro corpus en ciento sesenta y dos informaciones, estableciendo en la mayoría de los casos una correspondencia

explícitamente bélica, como muestran algunos ejemplos que avanzamos a continuación:

“Israel subestima a su enemigo [el Partido de Dios]”.

(M. G. Prieto, “Israel concentra tropas en la frontera y el Líbano advierte de que responderá a una invasión terrestre”, *El Mundo*, 22-07-2006)

“La dura represalia israelí no amedrentó a Hezbolá”.

(F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000)

“[Hizbulah,] símbolo de la resistencia contra la ocupación hebrea”

(T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)

“Israel’s enemies here –Iranian-backed Lebanese guerrillas of Hezbollah”.

(L. Hockstader, “A Survival Mission”, *The Washington Post*, 2-05-2000)

“For Israeli unit, Hezbollah lair is ambush site”.

(C. S. Smith, “Cease-Fire Talks Stall As Fighting Rages on 2 Fronts”, *The New York Times*, 27-07-2006)

A partir de esta conexión eminentemente bélica, una vez analizada la identidad terrorista / militar del Partido de Dios en el capítulo anterior, en este epígrafe examinaremos el tratamiento informativo otorgado por los medios consultados a la relación entre Hizbulah e Israel tomando como referencia los siguientes cuatro puntos: el papel del Estado de Israel como actor fundamental

en la génesis de Hizbullah, la relación bélica entre ambos actores regionales en períodos señalados de la historia de Líbano como la retirada de las tropas israelíes del sur del país en mayo de 2000 o la Guerra de julio de 2006, el respaldo de Hizbullah a la causa palestina frente a Israel y, por último, con referencia al papel protagonizado por el Partido de Dios como actor intermedio o condicionante en las negociaciones diplomáticas establecidas en 2008 entre Israel y otros actores regionales como Siria o, evidentemente, Líbano.

- **5.1.1.- Israel, clave en el nacimiento del Partido de Dios**

El documento fundacional de Hizbullah subraya que la razón de ser del grupo chií es la resistencia a la ocupación israelí³³¹. ACHCAR y WARSCHAWSKI (2006, 28-29) señalan que Hizbullah nació “en el cruce de la onda de choque de la revolución iraní y de la situación creada en el Líbano, tres años más tarde, por la invasión israelí de 1982”³³². La invasión israelí, continúa el autor, “precipitó una radicalización en el seno de Amal y la emergencia de una escisión ‘islámica’ que se reclamaba del jomeinismo”. VÉLEZ CASTRO (2014, 45) coincide en que “el principal evento que llevaría a la cristalización del movimiento fue la invasión israelí de junio de 1982”. Una afirmación reconocida por el miembro fundador del Partido de Dios, Naim Qassem, según recoge MARTÍN (2006, 70):

³³¹ Carta fundacional de Hizbullah incluida en anexo I.

³³² La *Operación Paz para Galilea* comenzó el 2 de junio de 1982 cuando el Ejército israelí avanzó más allá de la “zona de seguridad” establecida en el sur de Líbano en 1978 para neutralizar a las fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). En esta segunda invasión israelí de territorio libanés Israel se hizo con el control de Beirut, que fue sitiada y bombardeada durante dos meses hasta que las fuerzas de la OLP aceptaron salir de la ciudad. Las fuerzas israelíes ocuparon Beirut hasta julio de 1983, cuando se retiraron al sur del río Awali, al norte de Sidón. Toda la zona comprendida entre el río Awali y

“[Hizbulah] sólo podía hacerse realidad si una serie de circunstancias prevalecían. Éstas únicamente se dieron cuando Israel invadió el Líbano; ofreció las condiciones para plasmar lo que entonces no era más que un deseo. Con la ayuda de las inquietudes de la República Islámica, Hizbulah brotó”.

La invasión de Israel de 1982, a la que hace referencia Naim Qassem, número dos de Hizbulah, y la subsiguiente ocupación del sur de Líbano son dos decisiones que, “irónicamente”, apunta HAMZEH (2004, 17), impulsaron la creación del Partido de Dios. Según este autor, en la génesis de Hizbulah confluyeron cuatro condicionantes (2004, 17):

- a. Existía la convicción por parte de la población chií de que una vez más, como comunidad confesional, volvían a ser las víctimas de la historia. Los daños personales causados durante la *Operación Paz Para Galilea* (1982) fue muy superior al número de víctimas ocasionado en la invasión de 1978³³³.
- b. El acuerdo entre el Gobierno libanés y el Gobierno israelí, firmado el 17 de mayo de 1983, dejaba el sur de Líbano bajo control israelí. La alianza entre Tel

la frontera permaneció ocupada hasta 1985, cuando retrocedieron nuevamente a la “zona de seguridad”. Cuando Israel anunció en 1985 que no retiraría por completo sus tropas de Líbano, sino que establecería nuevamente una “zona de seguridad” de 10 km. de ancho y 79 km. de largo en el sur del país para proteger a sus pueblos del norte, Hizbulah ya formaba parte del escenario libanés, y la recién creada organización chií ya estaba preparada para desafiar con armas la decisión israelí. SAAD-GHORAYEB (2008, 11) explica que “la brutalidad de la ocupación creó una resistencia que más tarde formaría la columna vertebral de Hizbulah”.

³³³ La primera invasión israelí del sur de Líbano, bautizada por Tel Aviv como *Operación Litani*, se remonta a marzo de 1978. El Ejército israelí penetró en el sur de Líbano con el fin de contrarrestar los ataques de la OLP: palestinos refugiados en campos de concentración en el sur de Líbano o comandos palestinos entrenados en las poblaciones meridionales, que cruzaban la frontera, atacaban asentamientos judíos y regresaban para refugiarse en el sur de Líbano. Finalmente, en esta primera invasión israelí, el Tsahal ocupó una franja “de seguridad” al sur del río Litani (VÉLEZ CASTRO: 2014, 23-24).

Aviv y Amin Gemayel, presidente de Líbano entre 1982 y 1988, que respaldaba al Ejército del Sur del Líbano, amenazaba a una mayoría chií bajo el control de un régimen proisraelí³³⁴.

- c. El “protectorado” de Israel en el sur de Líbano pronto desembocó en una violenta confrontación chií-israelí. La resistencia de Hizbulah nació en el seno de esa confrontación y rápidamente se convirtió en la guerrilla más efectiva en el combate frente a Israel. En este contexto, muchos chiíes se convencieron de que el momento de la *yihad* armada había llegado.
- d. La desilusión chií por la causa palestina, principalmente representada por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), junto al desengaño por la actuación militar de la OLP durante ambas invasiones, supuso una oportunidad para que Hizbulah liderara más tarde una guerra de liberación, en la que la causa suní de Palestina empezará a emerger como una causa propia del Partido de Dios.

Así pues, la invasión israelí impulsó la aparición de Hizbulah al proporcionar un contexto político-militar que legitimara al grupo y que diera un fundamento o motivo a su guerrilla. Esta motivación aparece reflejada de forma explícita en varios textos periodísticos durante la cobertura de la Guerra de julio de 2006.

El 22 de julio de 2006 el periódico *El Mundo* publica un artículo en el que se relacionan los orígenes del Partido de Dios con las guerras protagonizadas por el Ejército de Israel en territorio libanés. El autor del texto de opinión, David Seaton, recuerda “los bombardeos masivos del asedio de Beirut de 1982 contra

³³⁴ Tel Aviv recurrió a una fuerza local aliada para llevar a cabo el control de la ocupación del sur de Líbano. Sería, pues, el Ejército del Sur del Líbano, formado en 1978 bajo la dirección de Saad Haddad para ayudar a Israel a controlar la zona fronteriza, el que continuaría con la función de ocupación de la “zona de seguridad” junto con un escaso número de tropas israelíes destacadas en territorio libanés (cfr. PALMER HARIK: 2004, 41).

la OLP de Arafat” en el que “se calcula murieron unos 12.000 libaneses” o la *Operación Uvas de la Ira* contra Hizbulah en 1996. Seaton recoge en el artículo un texto publicado en el diario israelí *Haaretz* para señalar que los oficiales que llevaron a cabo los enfrentamientos de entonces son los generales que comandan ahora la Guerra de julio de 2006:

“[...] Los mismos generales que están dirigiendo las operaciones de hoy ‘participaron no sólo en la destrucción del Líbano y en la derrota más amarga que las fuerzas armadas de Israel³³⁵ hayan recibido nunca sino también en el alumbramiento de Hizbulá’”.

(D. Seaton, “La trampa del Partido de Dios”, *El Mundo*, 22-07-2006)

Esa misma fecha el diario *The Washington Post* publica una crónica firmada desde el sur de Líbano en la que se informa sobre los daños causados por los bombardeos israelíes. El enviado especial recoge una serie de testimonios de civiles libaneses que huyen del sur del país atemorizados por los ataques de Israel, aunque, en la crónica, el Ejército israelí aparece mencionado tan solo en una ocasión y es para respaldar la teoría de que las sucesivas invasiones del Tsahal sólo han servido para fortalecer la legitimidad de Hizbulah:

“Israel invasion in 1978 helped create the southern suburbs of Beirut that are being bombed today; its 1982 invasion forged the climate for Hezbollah’s creation. And the Israeli occupation that ended in 2000 helped incubate the myths and mystique that Hezbollah draws on today”.

(A. Shadid, “In Souther Lebanon, Scenes of Desolation and Death”, *The Washington Post*, 22-07-2006)

³³⁵ En este caso, *fuerzas armadas* podría resultar eufemístico respecto a *ejército*, en cuanto que resulta más grandilocuente y, por tanto, apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 210), “parece mejorar la realidad designada”. De esta forma, en este ejemplo, la derrota recibida parece aún mayor.

Al mismo tiempo, estos enfrentamientos protagonizados por Israel en territorio libanés han fortalecido la representación política de Hizbulah en el sistema confesional establecido en Líbano. Un claro ejemplo es el editorial de *El País* del 12 de septiembre de 1992, en el que el diario alerta sobre las consecuencias negativas que puede tener para la región la entrada del Partido de Dios en el Parlamento libanés. *El País* responsabiliza a Israel de haber facilitado la victoria electoral a Hizbulah con sus “agresiones brutales”:

“Israel, con sus agresiones brutales al sur del país, ha dado argumentos a los partidarios de la violencia: de todo ello se han beneficiado los proiraníes”.

(“*El error de Asad*”, *El País*, 12-09-1992)

De esta forma, Israel ha desempeñado un papel clave en el nacimiento de Hizbulah tanto en el plano militar como en su faceta política y social, como hemos analizado en el capítulo anterior. Y lo seguirá haciendo a lo largo de sus tres décadas de existencia, otorgando al Partido de Dios los argumentos necesarios para su continuidad en su sempiterna confrontación³³⁶.

³³⁶ La primera información sobre una incursión bélica en territorio libanés de la que tenemos constancia en nuestro corpus data del 3 de marzo de 1992. El diario *The New York Times* informa sobre la reconstrucción por parte de la Fundación *Yihad al-Bina* de docenas de casas que habían sido destruidas por un blindado israelí. Se establece así una relación implícita entre Hizbulah e Israel:

“An announcement by the Party of God, a hard line militia coalition guided from Teheran, said a group called the Jihad Foundation for Reconstruction had sent 20 working teams to Kafra and Yater to rebuild and repair dozens of houses that were demolished when an Israeli armored force raided the villages in search of Shiite guerrillas who had fired rockets into northern Israel”.

(“Rebuilding in Lebanon by Party of God Teams”, *The New York Times*, 03-03-1992)

- **5.1.2.- Enfrentamientos entre Hizbulah e Israel**

Un pilar clave de la ideología de Hizbulah es la lucha contra el régimen de Israel. Esta oposición bélica aparece plasmada en el último apartado de la carta fundacional del Partido de Dios:

“Consideramos a Israel la punta de lanza estadounidense en nuestro mundo islámico. Es un enemigo que debe ser combatido hasta que las tierras usurpadas sean devueltas a sus dueños. [Israel] abraza una idea orientada a la colonización y el expansionismo que ya comenzó a aplicar en la Palestina ocupada y que se está extendiendo para construir el Gran Israel, del Éufrates al Nilo. [...] Por lo tanto, nuestra confrontación con esta entidad debe terminar con su desaparición”³³⁷.

Según recuerda AZANI (2009, 67), Abbas Musawi (el que será segundo secretario general de Hizbulah a principios de los años noventa) organiza bajo esta premisa, entre 1985 y 1988, la estructura de la organización chií en el sur de Líbano, crea la entidad Resistencia Islámica para realizar las operaciones armadas contra Israel y diseña una estrategia en tres etapas. Según AZANI (2009, 68), en una primera etapa, a partir de “operaciones sencillas como emboscadas, al plantar bombas en los caminos, se llevaron a cabo operaciones de calidad que obtenían gran resonancia y eran explotadas como propaganda para expandir la base de apoyo del movimiento en el sur [de Líbano]”; en la segunda fase, comenzaron los ataques contra las posiciones del Ejército del Sur del Líbano (cfr. ALAGHA: 2006, 38); y en la tercera etapa, a finales de los años ochenta, se buscó “usar la misma fórmula que probó ser efectiva contra los puestos del Ejército del Sur del Líbano para atacar los puestos del Ejército israelí y entonces forzarlo a retirarse de Líbano” (AZANI: 2009, 68).

³³⁷ Carta fundacional de Hizbulah incluida en anexo I.

El responsable de crear la Resistencia Islámica falleció pocos años más tarde, en 1992, cuando helicópteros israelíes proporcionados por Estados Unidos “atacaron una caravana en el sur de Líbano causando la muerte del segundo Secretario General de Hizbullah, su esposa, su hijo de cinco años y otras cuatro personas”³³⁸. La muerte del Secretario General de Hizbullah, Abbas Musawi, será el argumento utilizado por la organización Yihad Islámica, afín a Hizbullah, para tratar de justificar, como venganza, el atentado perpetrado contra la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo de 1992. El tratamiento informativo sobre este acto terrorista fija una relación indirecta entre Hizbullah e Israel, a través del grupo Yihad Islámica, en todos los diarios consultados, a excepción de *The New York Times*. El resto de diarios, tal y como hemos analizado en el epígrafe 4.3.4 de esta tesis doctoral, *El brazo armado de Dios*, sí se hacen eco del comunicado emitido por el autor declarado del acto terrorista:

“[...] un acto de represalia por el ataque efectuado por los israelíes, el pasado mes de febrero, que acabó con la vida del máximo dirigente de Hezbolá, Abbas Musawi”.

(M. L. Avignolo, “Un argentino perteneciente a la Yihad Islámica perpetró el atentado contra la embajada israelí”, *El Mundo*, 19-03-1992)

“[...] la operación tuvo por objeto vengar la muerte del líder de Hezbolá (partido de Dios), Abas Musawi, al que soldados israelíes mataron en un ataque con helicópteros el pasado 16 de febrero en el sur de Líbano”.

(J. Comas, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina”, *El País*, 19-03-1992)

³³⁸ C. Haberman, “Israelies Kill Chief of Pro-Iran Shiites In South Lebanon”, *The New York Times*, 17-02-1992. Disponible en: <<http://goo.gl/c0mq0H>> [Consulta: 13-05-2008].

“[...] el objetivo del mismo era vengar la muerte del jefe del Hezbollah libanés, Abbas Musawi, asesinado por Israel el pasado 16 de febrero. La operación fue bautizada con el nombre de Niño Mártir Hussein, el hijo de Musawi, de cinco años, que murió junto a su padre”

(H. Cymerman y T. Alcoverro, “La Jihad Islámica se atribuye el atentado de Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 19-03-1992)

“[...] to avenge an Israeli helicopter raid last month in which the leader of an associated fundamentalist group, Hezbollah, was killed”.

(E. Robinson, “Islamic Jihad Claims Attack In Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992)

A pesar de la muerte de Musawi, la estrategia de la Resistencia Islámica perdurará hasta la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano en el año 2000, cuando el fin de la “zona de seguridad” representó un doble triunfo para Hizbulah, según indica PALMER HARIK (2004, 145). En primer lugar, apunta el autor, le permitió expandir su red de influencia por los territorios ocupados, lo que a su vez derivó en un significativo avance en las elecciones parlamentarias celebradas ese mismo año. Al mismo tiempo, “el hecho de que la población del norte de Israel estuviera al alcance de las armas del grupo chií y de que permaneciesen áreas ocupadas por Israel donde Hizbulah podría seguir sus enfrentamientos constituyó un importante revés estratégico para Israel”.

A partir de mayo de 2000, el riesgo por la proximidad fronteriza de la milicia chií, exagerado por Israel³³⁹, y el cambio estratégico del Ejército israelí desde su retirada del sur de Líbano aparecen también reflejados en el corpus seleccionado.

³³⁹ “Israel lanzó una campaña de terror en los pueblos ocupados [del sur de Líbano], advirtiendo de que se desatarían masacres contra los colaboradores de Israel tras la retirada, cosa que finalmente no ocurrió” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 134).

A principios de mayo de 2000 *El Mundo* y *The Washington Post* son los primeros en informar sobre el inicio de la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano. El 2 de mayo de 2000 *El Mundo* publica una crónica, con una extensión de una columna, en la que el hilo conductor es la construcción de una reforzada línea fronteriza entre Líbano e Israel en Misgav-Am (kibutz al norte de Israel). El corresponsal de *El Mundo* en Jerusalén describe el trabajo de “una armada de gigantescos tractores” para convertir la frontera “en una nueva realidad geopolítica”. El autor recurre en este caso a un recurso metafórico sustituyendo la valla de metal por una “realidad geopolítica” en el mapa. El autor tiende a exagerar esta construcción a lo largo del relato, informando sobre datos complementarios, como “sofisticadas defensas antimisiles”, e indicando también algunos datos que ayudan a sobredimensionar la valla fronteriza, por la que el Ministerio de Defensa israelí “desembolsará 45.000 millones de pesetas”.

En el último párrafo de la crónica, el corresponsal insiste en los riesgos que supone la retirada del Ejército israelí y, como ejemplo, apunta la proximidad de la nueva frontera, por muy sofisticada que sea, a la “guardería” del kibutz de Misgav-Am, quizás el edificio civil más vulnerable que el lector pudiera imaginar.

“En los últimos 18 años, las tropas desplegadas al sur del Líbano constituían una barrera infranqueable entre el kibutz y la milicia de Hizbulá. Dentro de poco, las posiciones del Ejército estarán emplazadas a pocos pasos de la guardería infantil”.

(R. Wurgaft, “Retirada visible de las tropas del sur de Líbano”,
El Mundo, 2-05-2000)

El autor utiliza una medida poco precisa -“a pocos pasos”- para señalar dónde se situará la nueva línea del Ejército (y, por tanto, la milicia de Hizbulah), dando mayor sensación de cercanía del citado “peligro”, y hace uso además de

una reiteración al adjetivar como “infantil” una “guardería”, dando así más énfasis a la vulnerabilidad del lugar.

Esa misma fecha, el 2 de mayo de 2000, *The Washington Post* reconoce que en las más de dos décadas de ocupación “Israel has occupied, but never really controlled” el sur de Líbano. Y cifra el número de soldados israelíes muertos en esta zona desde 1985:

“After more of two decades of occupation –and 250 Israeli soldiers killed since the occupation was formalized in 1985- Israel has decided to withdraw sometime in the next couple of months, by July 7 at the latest. As a result, Israel’s enemy here [Hizbulah] are proclaiming victory”.

(L. Hockstader, “A Survival Mission”, *The Washington Post*, 2-05-2000)

Tras ofrecer la cifra de soldados israelíes muertos en la llamada “zona de seguridad”, cuando el inicio de la retirada israelí del sur de Líbano ya comienza a materializarse, el enviado especial del diario capitalino apunta en el subtítulo “*No Israeli Soldier Wants to Be Last To Die in Lebanon*”. El autor de la crónica acompaña el texto con dos mapas de la zona ocupada y dos fotografías; la de tamaño superior, ubicada encima del titular, muestra cómo varios soldados israelíes “begin packing equipment”, según reza el pie de foto. A lo largo de la crónica, el periodista describe las sensaciones de los últimos soldados en la zona impacientes por regresar a casa:

“Israeli soldiers, bored, scared, hunkered down and rarely straying far from their busses, are awaiting orders to pull out; no one wants to be the last man killed. And some are publicly raising questions about their mission as never before”.

(L. Hockstader, “A Survival Mission”, *The Washington Post*, 2-05-2000)

El 6 de mayo de 2000 el diario *El Mundo* informa sobre los primeros enfrentamientos entre Hizbulah e Israel que desencadenarán en el adelanto de la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano seis semanas antes de lo acordado. La crónica se titula "Barak [Ehud Barak, primer ministro israelí] cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis". Tras el primer ataque de Hizbulah a una posición dentro de territorio israelí, el enviado especial informa de que la aviación israelí "ataca por error una vivienda [...] hiriendo a 14 de sus ocupantes".

El mismo periodista, enviado especial de *El Mundo* a Kiriath Shmona, informará en otra crónica publicada ese mismo día en la última página del diario, en la sección "Testigo directo", de la elección de esos "objetivos [...] elegidos cuidadosamente":

"Los objetivos fueron elegidos cuidadosamente a fin de evitar víctimas entre la población civil y por otro lado, empujar al gobierno libanés a que ponga fin a las tropelías de Hizbulá', recitó Mofaz [Shaul Mofaz, jefe del Ejército israelí]".

(R. Wurgaft, "Desayuno con 'katiushas'", *El Mundo*, 6-05-2000)

El diario *The Washington Post* señala también que los objetivos -"targets"- del Ejército israelí son seleccionados para no tener que lamentar víctimas entre la población libanesa.

"Proclaiming their targets to be carefully chosen and their fire to be efficient, Israeli Army generals noted today that only one civilian was injured".

(D. Sontag, "Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon",
The New York Times, 6-05-2000)

Ese mismo día, el 6 de mayo de 2000, *La Vanguardia* publica una crónica sobre los enfrentamientos pero, en esta ocasión, firmada en Beirut. El corresponsal

Tomás Alcoverro califica el Tsahal como “uno de los ejércitos más poderosos del mundo”, a pesar de que la crónica se titula “La pesadilla israelí”, en referencia a “la maestría en la guerra de guerrillas” con la que actúa Hizbulah. El texto aparece acompañado de tres fotografías; una de ellas muestra un edificio destruido en Dier Amar (Líbano) a causa de bombardeos israelíes.

No obstante, la mayoría de ejemplos recogidos en los textos periodísticos en mayo de 2000 sobre destrucción o daños civiles aparecen reflejando las consecuencias en el lado israelí. El enviado especial de *El Mundo* a Kiriath Shmona relata la situación vivida por varias familias israelíes que pasan la noche en un refugio antiaéreo para protegerse de los misiles de Hizbulah. La crónica, del 6 de mayo de 2000, va acompañada de una fotografía en la que podemos ver a una niña llorando y rodeado de personas mayores. El texto se titula “Desayuno con ‘katiushas’” y también recoge el testimonio de otros vecinos que, “hartos de los bombardeos de Hizbulá”, abandonan el pueblo para refugiarse en casas de familiares o “buenos samaritanos”:

“Un sinnúmero de buenos samaritanos, en su mayoría residentes de Tel Aviv, han ofrecido sus casas para que la gente de Galilea pueda disfrutar de un fin de semana en paz”.

(R. Wurgaft, “Desayuno con ‘katiushas’”, *El Mundo*, 6-05-2000)

En esta frase el uso de la palabra “sinnúmero” –según el DRAE, “número incalculable de personas o cosas”- pretende enfatizar la cantidad de ayuda desinteresada recibida de un pueblo presentado como solidario. Además, la voz “paz” podría ser calificada como una palabra grande, con falta de concreción; teniendo en cuenta que, según indica GRIJELMO (2012, 202), “cuanto más abstracto sea un concepto, más espacio para la manipulación”.

El periódico *La Vanguardia* dedica la primera página completa de su sección de Internacional del 6 de mayo de 2000 para informar de los enfrentamientos. A lo largo del cuerpo de texto, con una extensión de una página y media, podemos observar cómo las consecuencias del bombardeo israelí se limitan a “un apagón en algunos barrios [de Trípoli y Beirut]”. Nada dice de los civiles muertos libaneses. Sin embargo, a la hora de describir los daños en el otro lado de la frontera, indica que Kiriath Shmona ha sido “la más castigada por los ataques”. Al menos cinco israelíes resultaron heridos [...]”. El texto aparece acompañado de una infografía y una fotografía. La infografía muestra un mapa de la región con cuatro aviones F-16 en dirección a las principales ciudades de Líbano. Mientras en la fotografía podemos ver al primer ministro israelí, Ehud Barak, visitando una residencia de ancianos alcanzada por un misil de Hizbullah. El titular destaca “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”.

En varias ocasiones a lo largo de esta crónica de *La Vanguardia*, firmada por el corresponsal Henrique Cymerman, las hostilidades se presentan como “ataques” de Hizbullah y “represalia” de Israel (o, como señala el corresponsal de *La Vanguardia*, “seguidos de contraataques de la fuerza israelí”). De esta forma, la idea que podría recibir el lector es que Israel se limita a responder a los ataques de la milicia chií, lo que evoca una posición de defensa por parte del Tsahal. Ya en el subtítulo el autor compara la “lluvia de misiles chiitas en el norte de Israel y raids hebreos en todo Líbano”. El empleo del tecnicismo “raids” (que, al fin y al cabo, puede que el lector no tenga muy claro lo que es; e incluso aunque se dijera “incursiones” sería algo eufemístico, por vago o indeterminado) contribuye a mitigar la acción israelí, frente a la carga peyorativa de “lluvia de misiles” atribuida a Líbano, que no deja lugar a dudas. La entradilla de la crónica insiste en que Hizbullah “lanza sin descanso misiles” y lo hace como “venganza”, más despectivo que “represalia” de Israel.

La ofensiva del Ejército israelí vuelve a quedar reflejada como una respuesta a los ataques de Hizbulah en la crónica del diario *The Washington Post* en su edición del 6 de mayo de 2000. La relación de ataque de Hizbulah seguido de contraataque de Israel aparece de forma explícita:

“Moreover, a repetition of the sequence of this week’s violence –Israelis and their allies kill civilians in Lebanon. Hezbollah launches rockets into northern Israel; Israel bombs power stations in Lebanese cities; Hezbollah fires more rockets into Israel- should theoretically be discouraged by removal of Israeli troops from the battlefield”.

(L. Hockstader, “In Lebanon, a New Paradox”, *The Washington Post*, 6-05-2000)

La fotografía que acompaña el texto, situada debajo del titular, muestra, según el pie de foto, un policía israelí caminando entre las ruinas de una casa en la ciudad de Kiriath Shmona.

La misma reacción defensiva por parte del Tsahal muestra una segunda crónica firmada también desde Jerusalén para *The Washington Post*. El titular informa de que “Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon” a pesar de los ataques de Hizbulah.

“The Israeli government [...] decided not to continue reprisal bombings in Lebanon even though another cross-border guerrilla offensive took place this morning. [...]

‘It was the appropriate moment to take a giant step backward’, a senior Israeli official said”.

(D. Sontag, “Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon”,
The New York Times, 6-05-2000)

La ofensiva israelí pocos días antes de su retirada definitiva del sur de Líbano aparece criticada en el corpus por fuentes tanto internas como externas de Israel. De esta forma, los ataques del Tsahal serán criticados por la oposición

israelí en la Knéset. La crónica destacada en la primera página de la sección de Internacional de *El Mundo* del día 6 de mayo de 2000 recoge unas declaraciones críticas de un diputado del partido Meretz:

“Raz [Mosi Raz, diputado de Meretz] sostiene que la destrucción de la infraestructura libanesa no sirve, como creen Barak y algunos generales, para obligar al Gobierno libanés a que tome medidas contra el grupo islámico Hizbulá”.

(R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000)

La infografía que acompaña al texto ilustra los ataques registrados en las últimas horas en ambos lados de la frontera. Entre las ciudades destacadas en el mapa, podemos ver la ciudad de Kiriath Shmona en el bando israelí y las ciudades de Beirut y Trípoli en territorio libanés, además de la frontera con Siria. La infografía muestra también los recursos militares utilizados. En la parte inferior derecha de la imagen podemos ver una camioneta utilizada por Hizbulah como lanzadera de proyectiles, mientras que en la parte superior izquierda, justo debajo del titular, podemos ver varios aviones F-16.

En una noticia de tres párrafos de extensión publicada en esa misma página en el diario *El Mundo* sobre la última reunión de la Liga Árabe, podemos también leer la crítica de la organización de la Liga Árabe contra “el agravamiento de la escalada militar israelí”. A modo de apunte, resulta cuestionable que en ninguno de los tres párrafos aparezca citado Hizbulah.

“Los 22 países árabes que la integran culpan al incremento de las acciones militares de Israel en el sur del Líbano del ‘martirio de gente inocente y de la destrucción de instalaciones vitales’”.

(“La Liga Árabe, preocupada por los hechos en el sur del Líbano”,
El Mundo, 6-05-2000)

Ese mismo día, el 6 de mayo de 2000, el diario *El País* también muestra su rechazo al bombardeo del Ejército israelí. La primera página del periódico ya destaca en un titular de una columna que “Aviones israelíes bombardean las principales centrales eléctricas de Líbano”. En páginas interiores, el titular continúa con una segunda parte de la oración con las palabras “en represalia al ataque de Hezbolá”. El término “represalia”, sinónimo de “venganza”, será repetido a lo largo del texto, y connota una intencionalidad negativa. Según el DRAE, es la “respuesta de castigo o venganza por alguna agresión u ofensa”. La crónica, firmada por Ferrán Sales desde Jerusalén, subraya ya en el antetítulo la denuncia por parte de actores estatales: “El bombardeo de objetivos civiles recibe una dura condena de países árabes y occidentales”. Ya en el cuerpo del texto podemos leer:

“La dura represalia israelí, que no amedrentó a Hezbolá, provocó otra vez la protesta airada de numerosos países árabes y occidentales, entre ellos Francia y Estados Unidos [...]. La Liga Árabe anunció ayer una reunión extraordinaria para estudiar la situación en Líbano”.

(F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000)

El autor señala que las críticas por lo que califica de “dura represalia” se repiten –“otra vez”- y que además no ha dado ningún resultado de cara al enemigo –“no amedrentó a Hezbolá”. Sin embargo, buscando la proporcionalidad de las fuentes, el corresponsal también recoge el respaldo de ciudadanos anónimos a los bombardeos israelíes:

“La población civil del norte de Israel, que, al contrario que sus vecinos del sur de Líbano, puede protegerse de las bombas en una amplia red de refugios, reclamaba, sin embargo, ayer a gritos operaciones más contundentes contra Hezbolá”.

(F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000)

Aunque el respaldo se exprese “a gritos”, el autor ofrece una dirección negativa de estos testimonios, pues compara ambas poblaciones y especifica que los israelíes sí cuentan con una “amplia red de refugios”, lo cual evoca una idea de gran protección frente a la vulnerabilidad de quienes no disponen de resguardo. La fotografía que acompaña el texto muestra a tres ciudadanos libaneses en medio de las ruinas de lo que, según reza el pie de foto, eran sus viviendas, ahora escombros a causa de los bombardeos israelíes.

El 24 de mayo de 2000 Israel finaliza el repliegue de sus tropas de territorio libanés tras veintidós años de ocupación dando así cumplimiento íntegro a la Resolución 425 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas³⁴⁰. Esta retirada “abrupta y desordenada” de las tropas israelíes permitió a Hizbulah, según indica CALDERÓN (2007@, 30), “alzarse con una victoria [militar,] política y propagandística, quedando ante la ‘audiencia’ local y regional como la fuerza que expulsó a Israel de la casi totalidad del país”.

Por su parte, según explica GIRARD (2007, 45), Israel sacó una valiosa lección de su invasión de Líbano de 1982 en cuanto a la pérdida de legitimidad en una ocupación tras una invasión terrestre. “Internacionalmente, se vio rápidamente condenada como ‘potencia ocupante’. Y en el plano interno, en cuanto se cometieron los primeros atropellos sobre la población civil, una facción de esa población empezó a denunciar la legitimidad de una ‘guerra sucia’ llevada a cabo en su nombre”. Todo lo contrario que en junio de 1982,

³⁴⁰ La resolución 425 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pide el respeto por la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Líbano. Exhorta al inmediato cese de las acciones militares israelíes y la retirada de sus fuerzas de territorio libanés. Establece además la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano meridional (Resolución 425 (1978), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 2074ª sesión, celebrada el 19 de marzo de 1978. Disponible en: <http://goo.gl/Atf8NP> [Consulta: 29-03-2014]).

cuando, recuerdan MARTÍN (2006) y GIRARD (2007), los tanques del Tsahal fueron recibidos con flores por los habitantes de las localidades chiíes del sur de Líbano, “felices por librarse de las milicias palestinas de la OLP, entonces todopoderosas en el país de los cedros” (GIRARD: 2007, 45). Sin embargo, dicha pérdida de legitimidad pronto fue instrumentalizada por Hizbulah y no tardó en volverse contra Israel³⁴¹.

A partir de la retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, las hostilidades fronterizas serán una constante en el clima de tensión y desencuentro en la zona. “Tanto Israel como Hizbulah contribuirán a alimentarlo con frecuentes escarceos en territorio enemigo y veladas amenazas contra la integridad del país contendiente hasta el estallido de la Guerra de julio de 2006”³⁴².

El 12 de julio de 2006 Hizbulah comunica a través de la televisión al-Manar el secuestro de dos soldados israelíes que responden al nombre de Ehud Goldwasser y Eldad Regev, alegando la promesa que hiciera el Partido de Dios para liberar a los prisioneros libaneses de las cárceles israelíes³⁴³. Según la versión de Hizbulah y del Ejército libanés, el secuestro tuvo lugar en la ciudad

³⁴¹ “Numerosos generales israelíes consideran que la creación entre 1996 y 2000 de una zona de seguridad israelí en el sur de Líbano (entre la frontera internacionalmente reconocida y el río Litani) fue un error estratégico” (GIRARD: 2007, 45).

³⁴² “Israel y Líbano: las causas del conflicto”, *El Mundo*, 12-07-2006. Disponible en: <http://goo.gl/LuPhqe> [Consulta: 12-07-2006].

³⁴³ “El Partido de Dios había definido 2006 como el año de la liberación de los pocos prisioneros libaneses que permanecen aún en cárceles israelíes [...]. El propio Nasrallah había advertido en diversas ocasiones de que sopesaban la posibilidad de capturar soldados israelíes para forzar un intercambio” (MARTÍN: 2006, 278).

fronteriza de Aitaa al-Chabb, cerca de las Granjas de Chebaa, en territorio libanés. En esa misma acción murieron tres soldados israelíes, una cifra que al final de la jornada ascendería a un total de ocho soldados fallecidos en enfrentamientos con Hizbulah. Por su parte, Israel afirmó que el ataque se produjo en su territorio y que no hubo incursión por parte de tropas israelíes³⁴⁴. El primer ministro israelí, Ehud Olmert, responsabilizó al Gobierno de Líbano del ataque de Hizbulah y, en respuesta a la acción del grupo chií libanés, el Ejército israelí inició la *Operación Recompensa Justa* (cfr. ACHCAR y WARSCHAWSKI: 2006, 41-46). Esta operación conllevó el bombardeo de infraestructuras de transportes, comunicaciones, centrales eléctricas y plantas de tratamiento de agua, así como la práctica destrucción de los suburbios del sur de Beirut, zona urbana de población mayoritariamente chií, provocando desde los primeros días miles de víctimas civiles, cuantiosos daños materiales y el bloqueo total de Líbano por mar y aire³⁴⁵. Ante el despliegue militar israelí, Hizbulah declaró la guerra abierta a Israel.

³⁴⁴ Según MARTÍN (2006, 278), la disputa sobre el lugar del secuestro responde a “la controvertida demarcación de la Línea Azul, el trazo que marcó la ONU en el año 2000 para certificar la retirada israelí del sur del Líbano. Israel asegura que la captura fue un acto de guerra porque se produjo en el interior de su territorio soberano. Hizbulah insiste en que fue una operación legal de resistencia porque los uniformados circulaban por tierra libanesa. La clave –y la posible explicación– es un mapa que guarda como un tesoro Amin Hteit, teniente coronel retirado del Ejército libanés [...]. ‘Existe una carretera que corre a lo largo de la Línea Azul, y que en ocasiones la cruza en zigzag. Fue construida por Israel durante la ocupación y el Ejército sigue utilizándola para la comunicación entre los puestos de control, pese a que en ocasiones se interne unos metros en territorio libanés. La captura tuvo lugar en uno de esos meandros [...]. Desgraciadamente nunca se va demostrar. Nada más ocurrir el incidente, Israel bombardeó la zona para eliminar las pruebas’, añade”.

³⁴⁵ “Los bombardeos israelíes devastaron las infraestructuras, importantes carreteras y puentes, centrales eléctricas y plantas de tratamiento de agua. Millares de viviendas y propiedades comerciales quedaron reducidas a escombros” (Informe de Amnistía Internacional, “Israel / Líbano. Fuera de toda proporción: La población civil carga con la peor parte de la guerra”, 21-11-2006. Disponible en: <<http://goo.gl/tI9YLa>> [Consulta: 21-11-2006]).

El gobierno de Israel justificó sus ataques como una intervención defensiva ante una agresión exterior. Con ello se perseguía un triple objetivo, presentado por AMADO CASTRO (2006@, 2-3) como “las razones menos oficiales del Gobierno Olmert en esta guerra”:

1. Asestar un duro golpe a Hizbulah, un castigo ejemplar que fuera interpretado además en un sentido claro, que el nuevo Gobierno israelí [formado por Kadima, el Partido Laborista, el Shas y el Partido de los Pensionistas] no era un gabinete blando y que, aunque el eje del mismo fuera llevar a cabo el plan de convergencia de Cisjordania³⁴⁶, no le temblaría la mano en infligir castigos severos a cualquiera que pusiera en entredicho la seguridad de Israel.
2. Afirmar los liderazgos del primer ministro Ehud Olmert y el ministro de Defensa Amir Péretz en sus respectivas fuerzas políticas y ante la sociedad israelí.
3. Ensayar lo que podría suponer un futuro escenario de enfrentamiento regional en la zona. No fue baladí que la agresión de Hizbulah contra el Ejército israelí se produjera cuando Irán era el foco de atención de la comunidad internacional por su programa de enriquecimiento de uranio.

Las teorías sobre por qué Hizbulah lanzó la operación estival, según apunta MARTÍN (2006, 278), también hablan tanto de intereses palestinos³⁴⁷

³⁴⁶ “El plan estrella del recién estrenado gabinete Olmert [tras las elecciones del 28 de marzo de 2006] era la retirada parcial de Cisjordania. El conocido como ‘plan de convergencia’ tenía como objetivo último fijar de manera definitiva las fronteras del Estado de Israel” (AMADO CASTRO: 2006, 2).

³⁴⁷ “En julio [de 2006], las circunstancias regionales habían añadido un valor político suplementario a la operación: desde el 28 de junio, Israel había lanzado su operación militar contra el territorio palestino de Gaza, con el pretexto del secuestro de uno de sus soldados. Vista la amplitud y la violencia del asalto israelí contra Gaza, era de esperar una reacción israelí muy brutal contra el Líbano en caso de secuestro de soldados israelíes por Hezbolá pocos días después del precedente palestino” (MARTÍN: 2006, 42).

como de urgencias iraníes³⁴⁸. Sin embargo, GOENAGA (2007, 28) añade otra razón que a su entender explicaría el secuestro de los dos soldados israelíes en el verano de 2006. Según la autora, “la percepción de los mandos del partido [Hizbulah] de que éste sufría un asedio creciente dentro y fuera de Líbano y la necesidad de retomar la iniciativa” habrían motivado el secuestro. No obstante, continúa la autora, el Partido de Dios nunca hubiera esperado una respuesta tan contundente de Israel, “con invasión terrestre y bombardeos aéreos incluidos, pero sí un poco de tensión que le permitiera seguir explotando la baza de la necesidad de una Resistencia Nacional armada”.

La *Operación Recompensa Justa* aparece reflejada en los cinco diarios consultados como una sucesión de cifras de las víctimas fallecidas a ambos lados de la frontera con motivo de los enfrentamientos. Así, en la primera página de la sección de Internacional de *El Mundo* del 20 de julio de 2006, podemos leer una crónica -de una columna de extensión- en la que el número de víctimas civiles israelíes recibe mayor atención que el de muertos libaneses en una jornada que, según otra crónica publicada en la misma página, ha sido la más “sangrienta” en Líbano. La crónica, titulada “Un ‘katiusha’ mata a dos niños árabes israelíes en Nazaret” y firmada desde esta ciudad israelí, aparece protagonizada por dos niños, “dos hermanos [...] de tres y siete años” que “jugaban fuera de su casa” cuando fueron alcanzados por un cohete lanzado desde el sur de Líbano por Hizbulah.

“Los dos niños muertos ayer elevan a 15 el número de bajas civiles en Israel”.

(O. Hadid, “Un ‘katiusha’ mata a dos niños árabes israelíes en Nazaret”,
El Mundo, 20-07-2006)

³⁴⁸ Irán estaría interesada en consolidar su influencia en la región y en desviar la atención internacional de su programa nuclear, y el secuestro de los dos soldados israelíes habría coincidido de manera estratégica (H. Cymerman, “Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”, *La Vanguardia*, 20-07-2006).

El número de víctimas civiles libanesas no aparece en el texto, a pesar de que ya alcanza la cifra de 293 civiles fallecidos desde el inicio del conflicto; sí aparece, en cambio, el número de cohetes -140- lanzados por la milicia chií sobre territorio israelí en la jornada anterior, “causando docenas de heridos”.

Los dos niños muertos a causa de un cohete de la milicia chií volverán a aparecer en páginas interiores de *El País* y *La Vanguardia*, pero donde recobrarán protagonismo es en la primera página del diario *The Washington Post* en esa misma fecha. Mientras el titular destaca que la jornada anterior fue “Deadliest Day Yet in Assault on Lebanon”, el subtítulo subraya “Hezbollah Rockets Fired Into Israel Kill Two Arab Boys”.

El 20 de julio de 2006, el diario *El País*, al igual que el periódico *The Washington Post*, apuesta en su primera página por sendas fotografías en las que podemos ver el puerto de Beirut colapsado por la evacuación de ciudadanos europeos o estadounidenses, en la imagen del diario norteamericano. El titular de la primera página de *El País* –“Líbano sufre su día más sangriento bajo el caos de una evacuación masiva”- resalta dos ideas en una sola frase: la peor jornada de enfrentamientos vivida en Líbano desde el inicio del conflicto armado el 12 de julio de 2006 y la evacuación de miles de ciudadanos por vía marítima con destino Chipre al quedar el aeropuerto inoperativo debido a los bombardeos israelíes. Ya en la entradilla Hizbulah aparece descrito por su condición territorial y religiosa: “milicia libanesa chií”.

En la primera página de Internacional, *El País* publica una crónica firmada desde Beirut por Ángeles Espinosa, en la que denuncia la vulnerabilidad del pueblo libanés. El titular –“Nadie está a salvo en Líbano”- ya expresa esa idea. Y asegura que los ataques de Israel no hacen sino fortalecer la unión de las comunidades libanesas:

5.- Análisis: actores regionales

“El mensaje recibido es que nadie está a salvo. Tal constatación sólo puede unir más a los libaneses en su repulsa de Israel y de una comunidad internacional que, tal como ha denunciado su primer ministro, Fuad Siniora, ‘no está haciendo todo lo posible para que cese la agresión’”.

(A. Espinosa, “Nadie está a salvo en Líbano”, *El País*, 20-07-2006)

En esa misma fecha, el 20 de julio de 2006, *La Vanguardia* publica un artículo en el que el escritor Víctor Amela compara a la población libanesa víctima de la Guerra de julio de 2006 con la población barcelonesa víctima de la Guerra Civil española en 1938. De esta forma, el autor, que hace referencia al corresponsal del periódico catalán en Beirut, Tomás Alcoverro, establece una relación que acerca al lector del diario a la vulnerabilidad vivida por los libaneses en el verano de 2006:

“Pero, ¿qué saben los beirutíes? Sólo que les ha tocado sufrir. Como a los barceloneses de hace 70 años. Beirut es Barcelona: siempre nos lo ha dicho Tomás Alcoverro, nuestro barcelonés de Beirut. Y hoy, tras una semana de bombardeos, más que nunca: están bombardeando ahora a familias como las nuestras, desgraciándolas como nos las desgraciaron aquí en 1938. Es lo de siempre”.

(V. M. Amela, “Como en Barcelona, lo de siempre”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

Un artículo firmado por Robert Fisk y publicado en *La Vanguardia* ese mismo día critica la elevada cifra de víctimas libanesas. El autor de este texto de opinión pone en duda la “*precisión quirúrgica*” que Israel argumenta a la hora de elegir sus objetivos bélicos:

“Los israelíes se jactan constantemente de su *precisión quirúrgica*³⁴⁹ en sus ataques. Si fuera verdad, es evidente que hay entonces demasiado civiles muertos en este baño de sangre libanés como para que pueda calificarse cada muerte de un accidente. Y, dado que la lista de objetivos de Israel incluye evidentemente objetivos civiles, crecen las pruebas en el sentido de que tales incursiones abrigan el propósito tanto de matar inocentes como militantes de las guerrillas de Hezbollah que Israel afirma combatir”.

(R. Fisk, “Sigue la huida mientras mueren más civiles”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

Israel reconoce que entre sus objetivos marcados para ser destruidos figuran algunos objetivos civiles como centrales de abastecimiento de agua o electricidad. Así aparece recogido en una crónica de *The Washington Post* publicada el 20 de julio de 2006 e indicando como fuente de información “Israeli officials”. En la misma crónica, y según el Comité Internacional de Cruz Roja, también aparece la cifra de libaneses que se han visto obligados a abandonar sus hogares: 500.000 libaneses en una población de cuatro millones.

El diario *The Washington Post* destaca el 20 de julio de 2006 en su primera página el inicio de un reportaje sobre las familias de los dos soldados israelíes secuestrados por Hizbulah. El enviado especial a Kiryat Motzkin (Israel) entra en casa de los secuestrados, describe las habitaciones de los jóvenes soldados y recoge el testimonio de sus padres y hermanos. El autor relata el sufrimiento de las familias haciendo hincapié en cómo se enteraron del secuestro o en la falta de noticias desde entonces. El reportaje aparece acompañado de dos fotografías en las que podemos ver antiguas instantáneas de los soldados israelíes, en una de ellas el soldado Ehud Goldwasser aparece junto a su mujer.

³⁴⁹ Según GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 199), este adjetivo, relacionado con el campo de la medicina y la salud, conlleva una denotación más positiva y sirve para ayudar a legitimar el ataque: “una operación quirúrgica se realiza para extirpar algo negativo, y que el organismo sane. [...] Ello puede conllevar dolor, pero éste queda completamente justificado (y minimizado) en tanto que se persigue un bien mayor, al que se otorga preferencia”.

Ese mismo día el diario *The Washington Post* también recoge en una crónica el testimonio de varios civiles libaneses. El enviado especial a Tiro, Anthony Shadid, expresa con sus declaraciones de miedo y angustia el sufrimiento vivido por los vecinos de Tiro (Líbano) ante los bombardeos de la aviación israelí. El autor no hace referencia en ningún momento a Hizbulah, e Israel, causante del sufrimiento de los vecinos de Tiro, sólo aparece en dos ocasiones en una crónica de media página de extensión.

“‘The Israelis want to empty the south so that they can destroy it’, he said. [...] ‘You see, my family’. Heidar couldn’t go on. His pale blue eyes watered, and he swiped away dirt still in his gray hair from the Israelis’ attacks. ‘You have to ask them why’, he said”.

(A. Shadid, “No Safe Haven in a City Paralyzed by Dread”,
The Washington Post, 20-07-2006)

El texto aparece acompañado de una fotografía en la que podemos ver a una mujer herida gritando sobre una camilla y a punto de entrar en una ambulancia.

El 20 de julio de 2006 *The New York Times* apuesta por destacar en su primera página una fotografía de la primera incursión israelí en territorio libanés. Asimismo, es el único diario que informa sobre la denuncia del primer ministro iraquí por las “acciones” llevadas a cabo por Israel –“Iraqi Denounces Israel’s Actions-”, a pesar de la ambigüedad de la palabra “actions”, que podríamos calificar de “palabra grande”³⁵⁰.

³⁵⁰ El sustantivo *acción* es un término genérico, cuyo significado propio, apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 148), es prácticamente inexistente, por lo que depende, más bien, del adjetivo que lo complementa o del contexto en el que se utilice”. Es el caso de otro ejemplo visto anteriormente, en el que la palabra *acciones* aparece acompañada del adjetivo *militares*, delimitando así sus características:

“[...] Culpan al incremento de las acciones militares de Israel en el sur del Líbano”.

(“La Liga Árabe, preocupada por los hechos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 6-05-2000)

Ya en páginas interiores, encontramos dos crónicas que informan sobre las consecuencias de los bombardeos a ambos lados de la frontera. En una primera crónica, firmada desde Tiro y titulada *“Daily Death Toll Hits 70 In the Mideast Conflict”*, el enviado especial destaca la cifra de setenta fallecidos en la jornada con más bajas registrada desde el inicio de la guerra. En una segunda crónica, titulada *“Preoccupied With Fighting, Israelis Put Aside Plans to Withdraw Settlers From West Bank”*, se hace mayor hincapié, sin embargo, en la preocupación de los civiles israelíes residentes en las aldeas próximas a la frontera con Líbano a causa de la retirada de las tropas israelíes del sur del país vecino. Varios ciudadanos israelíes anónimos critican la retirada y consideran que se otorga la posibilidad a la milicia de Hizbulah de alcanzar más fácilmente con sus misiles ciudades como Haifa, la ciudad más poblada del norte de Israel. El texto aparece acompañado de una fotografía en la que podemos ver una mujer llorando abrazada a su hija pequeña y sentadas en el sofá de su casa.

La crónica del corresponsal de *El Mundo* en Jerusalén publicada el 27 de julio de 2006 describe la peor jornada –en número de víctimas– sufrida por el Ejército de Israel desde el estallido del conflicto. Ramy Wurgaft describe, con testimonios de oficiales israelíes, cómo se infravaloró la resistencia de Hizbulah:

“En ciertos sectores del Estado Mayor, en Tel Aviv, prevalecía la idea de que las milicias de Hizbulá se derrumbarían como un castillo de naipes, dada la abrumadora superioridad de Israel. Lo cierto es que ambos bandos muestran signos de agotamiento”.

(R. Wurgaft, “Una jornada negra para el Ejército israelí”, *El Mundo*, 27-07-2006)

Sin embargo, a la mitad de la crónica, el corresponsal da un giro al tratamiento informativo del texto y valora el “momento de flaqueza” que también sufren los militantes del Partido de Dios. El corresponsal hace uso de un lenguaje

descalificativo, además de poco concreto, cuando elude al líder de Hizbulah, al que cita como “el hombre del turbante”:

“Pese a los laureles que han cosechado en los últimos días, los islamistas tampoco pueden cantar victoria. El pasado 23 de julio, los servicios de Inteligencia³⁵¹ hebreos interceptaron una comunicación entre el líder del Partido de Dios, Hasan Nasrallah, e Imad Murein, su *brazo derecho* y jefe de operaciones³⁵² en Hizbulá. El hombre del turbante se quejaba de la indiferencia de los estadistas árabes ante el sufrimiento del pueblo libanés”.

(R. Wurgaft, “Una jornada negra para el Ejército israelí”, *El Mundo*, 27-07-2006)

La Guerra de julio de 2006, recuerda IRANI (2006@, 4), ha sido la contienda más larga protagonizada nunca por Israel contra una milicia irregular. A lo largo de treinta y tres días los bombardeos israelíes y los misiles de Hizbulah terminaron con la vida de miles de víctimas civiles y el desplazamiento de cientos de miles de personas. La tabla que presentamos a continuación muestra en números absolutos las consecuencias de la *Operación Recompensa Justa* y de los ataques lanzados por Hizbulah:

³⁵¹ Se utiliza “servicios de inteligencia” para designar lo que antes era conocido como “servicios de espionaje”. El uso del término *inteligencia*, como sustituto eufemístico de *espionaje*, logra un carácter embellecedor de la actividad a la que se refiere, ya que, apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 247), “se evita un término que, desde el punto de vista ético, tiene connotaciones negativas, mencionando en su lugar otro que hace referencia a una capacidad intelectual, y que resulta deseable”. El uso de “servicios de inteligencia”, coincide GRIJELMO (2012, 216), “evita la peyorativa connotación de ‘espiar’ y resalta un concepto positivo: [...] la inteligencia”.

³⁵² El empleo del término *operaciones* puede considerarse, apunta GÓMEZ SÁNCHEZ (2004, 176), “una apropiación del lenguaje militar”, en este caso, por parte de la guerrilla Hizbulah. En realidad, dichas operaciones no son sino ataques.

Consecuencias de la Guerra de julio de 2006 ³⁵³		
	<u>Israel</u>	<u>Líbano</u> ³⁵⁴
Muertos	43 civiles 116 soldados	1.109 civiles 28 soldados libaneses 530 militantes de Hizbulah ³⁵⁵
Heridos	690	3.697
Desplazados	500.000 (la mitad de la población del norte de Israel)	915.762 (una cuarta parte del total de la población libanesa)
Daños materiales	300 edificios (incluidas viviendas y comercios)	15.000 viviendas 900 comercios 32 infraestructuras civiles (incluido el aeropuerto, puertos, plantas eléctricas y de tratamiento de aguas) 78 puentes 630 km. de carreteras
Armamento	3.699 cohetes de Hizbulah sobre el norte de Israel	7.000 misiles aéreos sobre Líbano

³⁵³ Cfr. GIRARD (2007, 12) y “Middle East crisis: Facts and figures”, *BBC News*, 31-08-2006 (Disponible en: <<https://goo.gl/KynYdD>> [Consulta: 31-08-2006]).

³⁵⁴ “Durante el intenso bombardeo israelí por tierra, mar y aire murieron más de 1.000 civiles libaneses, de los cuales aproximadamente un tercio eran menores de edad. Algunas de las víctimas fueron alcanzadas en sus hogares; otras murieron en sus vehículos cuando trataban de acatar la orden israelí de evacuar sus pueblos. Y otras más perdieron la vida cuando los misiles y bombas israelíes cayeron sobre ambulancias, fábricas, escuelas y otros edificios civiles. [...] El conflicto causó el desplazamiento forzado de un millón de personas y, tras el alto el fuego, muchas familias se encontraron sin techo y en la miseria” (Informe de Amnistía Internacional, “Israel / Líbano. Fuera de toda proporción: La población civil carga con la peor parte de la guerra”, 21-11-2006. Disponible en: <<http://goo.gl/tI9YLa>> [Consulta: 21-11-2006]).

³⁵⁵ Según los datos publicados por el Ministerio de Defensa israelí, el Tsahal habría terminado con la vida de 530 guerrilleros de Hizbulah. Según estimaciones del grupo chií libanés Amal, la cifra se reduce a 250 (“Middle East crisis: Facts and figures”, *BBC News*, 31-08-2006).

Una vez examinado el número de muertos, heridos y desplazados, podemos comprobar la falta de proporcionalidad de las reacciones bélicas entre ambos contendientes si comparamos sus consecuencias en los dos lados de la frontera. En estas condiciones, apuntan SÁNCHEZ HERRÁEZ y RODRÍGUEZ BARRIGÓN (2009, 195), la reacción israelí frente a las acciones de Hizbulah habría sido desproporcionada. Una aproximación a su adecuación “debe partir de la consideración de que la fuerza usada en autodefensa debe ser equiparable a la intensidad de aquella frente a la cual se pretende defender”, al no ser así, estaríamos hablando de una “represalia” por parte de Israel³⁵⁶. Además, continúan estos autores (2009, 193-194), la campaña israelí contra el Estado libanés no estaría justificada “en la medida en que no es posible establecer una relación suficiente entre las acciones armadas y el Estado libanés; toda vez que el grupo Hizbollah no actuó bajo las instrucciones o el control de este Estado, no puede fundamentarse la atribución de responsabilidad internacional al Líbano como consecuencia del comportamiento de aquel grupo armado”³⁵⁷. Bajo estas consideraciones, una estricta interpretación del artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas no justificaría el uso de la fuerza por parte de Israel sobre el

³⁵⁶ “Las medidas que conlleven el recurso a la fuerza deben ser estrictamente las necesarias para restablecer los derechos vulnerados, siendo así que la falta de adecuación de las mismas a los requisitos de necesidad y proporcionalidad pueden desbordar el derecho de legítima defensa para empezar a ser considerados como contramedidas armadas o represalias, no autorizadas por el ordenamiento internacional” (SÁNCHEZ HERRÁEZ y RODRÍGUEZ BARRIGÓN: 2009, 195).

³⁵⁷ “Tal vez pueda convenirse que el Gobierno libanés no adoptó las medidas necesarias para prevenir la continuidad de los ataques ni desplegó actividad alguna tendente a detener a individuos a los que podría imputarse la realización de actos de terrorismo. Sin embargo, la eventual responsabilidad que pudiera atribuirse por esta inacción no justifica por sí misma que puedan adoptarse contra este Estado medidas que impliquen el uso de la fuerza, más aún si tenemos presentes las complicadas situaciones que atraviesa el País de los Cedros como consecuencia de un pasado marcado por las guerras que han debilitado de forma extrema sus capacidades” (SÁNCHEZ HERRÁEZ y RODRÍGUEZ BARRIGÓN: 2009, 193-194).

territorio libanés como ejercicio de legítima defensa, en la medida en que las acciones armadas procedentes de este grupo no son atribuibles a un Estado³⁵⁸.

La intensidad de la respuesta israelí contra Líbano y su población aparece reflejada de forma explícita en la prensa consultada en el mes de julio de 2006. La crónica de *El Mundo* firmada el 20 de julio de 2006 por el enviado especial Javier Espinosa, y titulada “Hizbulá repele la primera incursión de tropas israelíes en el sur de Líbano”, aparece cargada de adjetivos (algunos, antepuestos al nombre, lo que los hace más enfáticos) y verbos que enfatizan los ataques del Ejército israelí –y las consecuencias de esos ataques–, tales como “virulentas explosiones”, “virulenta confrontación” o “acción incesante”, que provocan una “sangrienta jornada”, en la que los “bombardeos incesantes machacaban” la ciudad de Tiro, en especial los “estallidos se cebaron con un barrio” de esta ciudad libanesa. El texto aparece acompañado de un mapa de Líbano e Israel y una infografía que ilustra los ataques aéreos y terrestres del Tsahal en territorio libanés.

Por su parte, el enviado especial de *El País* a Haifa (Israel) califica de “despiadada ofensiva” la acción del Ejército israelí sobre Líbano. Además, según señala el periodista basándose en la consulta hecha a diferentes fuentes propias especializadas, esta ofensiva no obtendrá el resultado esperado por Israel. A partir de estas consultas, el autor es tajante al indicar que “nadie” (no da opción a otra posibilidad) cree en la táctica de Israel.

³⁵⁸ Artículo 51 del Capítulo VII (“Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión”) de la Carta de las Naciones Unidas. Disponible en: <<http://goo.gl/u31GkV>> [Consulta: 08-08-2015].

“Nadie, ni analistas militares ni fuentes diplomáticas europeas consultadas por este diario, creen³⁵⁹ posible que Israel acabe por esta vía con la guerrilla islamista. Sin embargo, no cabe duda que Israel está demoliendo el país árabe”.

(J. M. Muñoz, “Israel combate en tierra con Hezbolá”, *El País*, 20-07-2006)

La noticia publicada ese mismo día en *El País* y firmada desde Nueva York y Ginebra informa sobre el “borrador” que está elaborando el Consejo de Seguridad de la ONU para poner fin a la Guerra de julio de 2006. El autor recoge las declaraciones de la alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Louise Arbour, en las que asegura que los ataques de Israel “pueden constituir crímenes de guerra”:

“Arbour señaló que la necesidad de proteger a los civiles es absoluta en cualquier conflicto.

‘Esta obligación está expresada en la legislación internacional, que define los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad. La magnitud de las muertes en la región puede desentrañar responsabilidades de los que están implicados, sobre todo de aquellos con responsabilidades de mando’, dijo”.

(S. Pozzi, “La ONU cree que pueden existir crímenes de guerra”,
El País, 20-07-2006)

Ese mismo día *The New York Times* también recoge las declaraciones de la alta comisionada de la ONU, en las que repudia lo que considera un peligroso exceso de fuerza por parte de Israel. La noticia, firmada desde Nueva York, se titula: “Attacks Qualify As War Crimes, Officials Say”.

³⁵⁹ “Creer” es el verbo de opinión por excelencia. A pesar de su apariencia neutra, en ocasiones, apunta SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 675), “el periodista se decanta por esta forma para tomar partido a favor de la postura defendida por el agente de las declaraciones”. Sería el caso de esta crónica, en el que son consultadas además directamente por el diario, tal y como indica su autor.

El 20 de julio de 2006 el periódico *La Vanguardia* destina siete páginas de su sección de Internacional a la guerra vivida en Líbano. Un pequeño titular en la portada del diario destaca que la jornada anterior fue la más “sangrienta” en *el país de los cedros*. El titular de la primera página de Internacional indica el número de fallecidos: “Más de 300 muertos en Líbano”. La crónica, firmada por el enviado especial Plàcid Garcia-Planas desde Beirut y el corresponsal Fernando García desde Bruselas, recoge el testimonio del ministro de Economía libanés y de la comisaria europea de Ayuda al Desarrollo. Ambos protagonistas denuncian que “la ofensiva israelí contra Hezbolá está castigando duramente a la población civil”. La crónica va acompañada de una fotografía en la que una mujer con los brazos extendidos se lamenta por la destrucción provocada por la aviación israelí.

El enviado especial del diario *La Vanguardia* a Beirut, Plàcid Garcia-Planas, firma una segunda crónica titulada “*Devastación y manicura*”. La crónica relata un recorrido por el centro de la capital libanesa en el que el periodista ofrece una imagen contrapuesta de la destrucción en los deshabitados barrios del sur y la normalidad reinante en los barrios cristianos del este.

“Cuando los israelíes bombardean el Beirut chií, Hezbollah saca las uñas. Cuando los israelíes bombardean el Beirut cristiano, las mujeres del barrio siguen arreglándose las uñas. Porque Israel bombardea los barrios del sur beirutí masivamente y bombardea el encantador *downtown* cristiano casi pidiendo permiso. [...] Un ataque tan pequeño y *quirúrgico* que es difícil de localizar”.

(P. Garcia-Planas, “*Devastación y manicura*”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

El autor compone este párrafo mediante una estructura paralela a la hora de definir la acción israelí en ambos barrios de Beirut. Además la reacción de Hizbulah aparece personificada: “saca las uñas”. Y utiliza el sustituto eufemístico “*quirúrgico*” (que ya hemos comentado anteriormente) por “selectivo”.

El 22 de julio de 2006, *El País* publica una viñeta relacionada con la guerra en Líbano. Aparece firmada por el seudónimo El Roto. El humorista gráfico Andrés Rábago García muestra un barrio en llamas, que supuestamente simboliza un barrio de cualquier pueblo de Líbano, del que se oyen gritos expresados con la interjección “¡Ay, ay!”. En un primer plano de la viñeta vemos una bandera israelí, de donde se extrae la frase: “¡Ya están piándolas los antisemitas!”. El historietista pretende así denunciar el ataque desproporcionado de Israel bajo la premisa histórica del antisemitismo y la justificación de la defensa propia del pueblo de Israel.

El editorial de *El Mundo* del 27 de julio de 2006 es claro al afirmar que la ofensiva desplegada por Israel “es tremendamente desproporcionada”. La califica de “terrible” en un editorial titulado “A Israel se le va la mano”.

Sin embargo, la reacción israelí sobre el Estado libanés en la Guerra de julio de 2006 despertó reacciones encontradas en la comunidad internacional³⁶⁰ y, de igual forma, en el tratamiento informativo de los diferentes diarios consultados.

Así, el artículo firmado por el escritor israelí Amos Oz en *El País* el 20 de julio de 2006 presenta una clara postura proisraelí en la Guerra de los treinta y tres días en el texto de opinión el autor califica los ataques del Ejército de Israel como “lo que no es más que un intento israelí de defenderse”.

³⁶⁰ “Cuando el ministro francés de Asuntos Exteriores comentó que lo que el Tsahal estaba destruyendo era Líbano, el primer ministro israelí, Ehud Olmert, respondió sutilmente: ‘Nuestro dilema es el siguiente: destruir Hizbulah sin destruir el gobierno libanés, del que Hizbulah es miembro. ¡Como puede ver no es nada fácil!’ (GIRARD: 2007, 63).

“Esta vez, Israel no está invadiendo Líbano. Está defendiéndose del acoso y el bombardeo diario de docenas de nuestros pueblos y ciudades y, para ello, está intentando aplastar a Hezbolá en sus escondites”.

(A. Oz, “*Es Hezbolá contra Israel y Líbano*”, *El País*, 20-07-2006)

El enviado especial de *El Mundo* a Haifa también recoge un testimonio, un joven reservista israelí, que legitima el ataque israelí:

“Desde luego, su opinión difiere hasta cierto punto de la tesis oficial. ‘Nunca se va a solucionar el conflicto con las armas’. Aunque, eso sí, respalda la dureza de la respuesta por las peculiaridades de Israel. ‘Tal vez el ataque israelí sea desproporcionado, pero la amenaza también lo es’”.

(J. M. Muñoz, “‘Las cosas no son ni blancas ni negras’”, *El Mundo*, 22-07-2006)

El corresponsal de *La Vanguardia* en Jerusalén justifica en dos crónicas diferentes las bajas civiles entre la población libanesa. En ambas ocasiones, Henrique Cymerman recoge las declaraciones de oficiales israelíes para culpar a Hizbulah de los civiles muertos por bombardeos israelíes al asegurar que la milicia chií los utiliza de “escudos humanos”:

“El ejército acusa a Hezbollah de usar a la población como un escudo humano, para esconder a sus dirigentes, misiles y armas en el seno de la población civil”.

(H. Cymerman y A. Robinson, “Israel, a punto de entrar en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

“Le explico que en Europa se condena la muerte de civiles y el exceso de fuerza empleada por el Tsahal. G. responde: ‘¿Será que ellos saben que los líderes de Hezbollah se esconde entre civiles libaneses inocentes?’”.

(H. Cymerman, “‘Jeque Nasrallah: tú serás el próximo’”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

En ambas crónicas podemos ver fotografías de soldados israelíes, así como carros de combate o aviones F-16. A pesar del titular y de lo referido en el texto, no aparece ninguna imagen ni de Líbano ni de Hizbulah ni de Hassan Nasrallah.

El conflicto terminó con la adopción, el 11 de agosto de 2006, de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Y, a pesar del bombardeo masivo del Ejército israelí sobre Líbano, la mayoría de autores de referencia sobre Hizbulah coinciden en afirmar que la milicia chií ganó la guerra del verano de 2006 por el simple hecho de resistir el embate de un Ejército más poderoso. MARTÍN (2006, 275) señala que las tropas de tierra israelíes fracasaron en su intento de crear bases avanzadas para restablecer una zona de seguridad igual a la que se oficializó en el sur del río Litani en 1985³⁶¹. IRANI (2006@) y GOENAGA (2007) coinciden en apuntar que el principal vencedor es el Secretario General de Hizbulah, Hassan Nasrallah, “convertido en un auténtico héroe en el mundo árabe al lograr enfrentarse al ejército más poderoso de Oriente Medio durante más de cuatro semanas” (IRANI: 2006@, 5). Y, por su parte, AMADO CASTRO (2006@) y GIRARD (2007) concluyen que el conflicto armado fue una “guerra fallida” para Israel por no haber cumplido los objetivos anunciados a la población en el inicio del conflicto: “la liberación sin condiciones de los prisioneros israelíes capturados por Hizbulah tras su operación de comandos del 12 de julio y el desmantelamiento de la milicia islamista chií” (GIRARD: 2007, 5)³⁶². Además, AMADO CASTRO (2006@, 5) añade

³⁶¹ “El gran obstáculo táctico no era llegar al río [Litani] –de hecho, llegaron en los días finales–, sino crear líneas de abastecimiento seguras que garantizaran el suministro a los puestos de vanguardia” (MARTÍN: 2006, 275).

³⁶² El 16 de julio de 2008 Israel negocia con Hizbulah la devolución de los restos mortales de los dos soldados israelíes secuestrados en el verano de 2006 a cambio de la excarcelación de cinco prisioneros

que, “lejos de dotar de mayor estabilidad a la zona, esta guerra ha supuesto un foco más de tensión en la región”, ha debilitado al gobierno de coalición israelí, ha dañado la imagen exterior de Israel frente a la opinión pública internacional y ha provocado la pérdida de credibilidad de la institución más valorada del Estado, las Fuerzas de Defensa israelí³⁶³.

libaneses y la entrega de los restos mortales de otros 197 palestinos y libaneses. La organización chií también entregó a Israel un pequeño ataúd con restos de varios soldados caídos en la Guerra de julio de 2006. Este intercambio de prisioneros (o sus restos mortales) es el tercero entre Hizbulah e Israel tras los de 1996 y 2004. En todas las ocasiones, el Partido de Dios ha sabido rentabilizar esta negociación como un triunfo a través de su maquinaria de propaganda. Este último intercambio de prisioneros en 2008 es el único que aparece reflejado en el corpus seleccionado.

El 19 de junio de 2008 en la primera página de *The Washington Post* el corresponsal del diario capitalino en Jerusalén apunta que Israel negocia un cambio de prisioneros con Hizbulah, “the Lebanese Shiite movement it fought to a standstill in 2006”. En páginas interiores el autor ofrece más detalles sobre esa negociación explícita entre Israel y el Partido de Dios:

“Israel is already deep into talks with the armed Lebanese group Hezbollah, mediated by Germany, over a prisoner exchange. Under the expected terms, Israel would set free a notorious Lebanese gunman, Samir Kuntar, and perhaps others, in exchange for the two Israeli soldiers whose capture in the summer of 2006 [...]”.

(C. Witte, “On Eve of Gaza Cease-Fire, Israel Expands Peace Overtures”,
The Washington Post, 19-06-2008)

The New York Times también informa sobre un posible intercambio de prisioneros entre Israel y Hizbulah. En este caso, aparece registrado en un sola frase en una crónica sobre un posible diálogo de paz entre Israel y Líbano:

“Israel is also close to a prisoner swap with Hezbollah”.

(E. Bronner y R. F. Worth, “Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land”,
The New York Times, 19-06-2008)

³⁶³ Según GIRARD (2007, 122), “en todos los sondeos de opinión, el Ejército es, de lejos, la institución más respetada de Israel, a diferencia de la Knesset, abiertamente vilipendiada por un gran número de ciudadanos. Pero, como absorbe un 60% de los presupuestos del Estado, debe responder con resultados”.

- **5.1.3.- Ejemplo para la causa palestina**

El peligro que representa Hizbulah para Israel, según apunta CEBOLLA BOADO (2006@, 2), no está en los frecuentes conflictos fronterizos en el sur de Líbano, “sino en la exportación de su modelo de resistencia a los grupos palestinos más radicales”³⁶⁴. REIGELUTH (2011, 149) subraya que Hizbulah y Hamás³⁶⁵ son las únicas organizaciones dentro del espectro político del islam que comparten su proximidad geográfica con Israel y su voluntad “para terminar de manera efectiva con la ocupación militar israelí de partes de su territorio”. El repliegue de las tropas israelíes de la “Palestina ocupada”, según la retórica del Partido de Dios, ya aparece en la carta fundacional del grupo libanés en 1985:

“La salida final de Israel, del Líbano, es un preludio de su eliminación final y de la liberación de la venerable Jerusalén de las garras de la ocupación”³⁶⁶.

³⁶⁴ MARTÍN (2006, 209) recoge las palabras del analista militar israelí Ze’ev Schiff cuando señala que “‘no hay un hecho que haya afectado más a la forma de pensar de los palestinos que la retirada del Ejército israelí del sur del Líbano’, escribía el 5 de mayo de 2001 [...] en su columna del diario *Haaretz*. En esa fecha había pasado un año de la salida de las tropas y apenas ocho meses del estallido de la [Segunda] Intifada”.

³⁶⁵ *Sheik* Hamad Yasin, uno de los principales instigadores de la Intifada de al-Aqsa, fundó el Movimiento de Resistencia Islámico Palestino Hamás en diciembre de 1987, “en el albor de la primera Intifada palestina, como una alternativa a la Organización Para la Liberación de Palestina (OLP) de Yasir Arafat” (MARTÍN: 2006, 211). Rápidamente, continúa REIGELUTH (2011, 150), el grupo palestino ganó apoyo “tanto por sus políticas violentas contra las fuerzas armadas israelíes [...], como por sus crecientes mecanismos de apoyo social, que incluían clubs deportivos, guarderías y escuelas, así como mezquitas”.

³⁶⁶ Carta fundacional de Hizbulah incluida en anexo I.

Aunque la referencia a la causa palestina es una constante en el discurso de la organización chií, la oportunidad de colaborar estrechamente con Hamás, señala MARTÍN (2006, 211), no surgió hasta 1992, tras varios años de contactos previos coordinados desde las sedes que el movimiento palestino había abierto en Amán y Damasco. En diciembre de 1992, “Israel deportó a Líbano a 415 activistas de Hamas y de la Yihad Islámica Palestina [dirigentes e instigadores de la Primera Intifada³⁶⁷] al sur de Líbano tras el secuestro y asesinato de un policía fronterizo israelí (REIGELUTH: 2011, 151)”. Su destino, continúa MARTÍN (2006, 211), “no fue ninguno de los doce campamentos de refugiados que salpican este país, sino que fueron recibidos por Unidades de la Resistencia Islámica libanesa”. Durante su exilio establecieron lazos con Hizbulah. Aunque el grupo palestino es suní y el movimiento libanés es chií, el enemigo común sionista anuló la potencial animadversión entre ambas facciones del islam. Los cientos de miembros de Hamás deportados por Israel, señala REIGELUTH (2011, 148), recibieron desde ese momento “adiestramiento por parte de Hezbolá y financiación de Irán durante la década siguiente”.

Los contactos entre el grupo libanés y el ala radical de la resistencia palestina se intensificaron nuevamente con la Intifada de Al-Aqsa en octubre de 2000 (JORDÁN: 2008, 10-11)³⁶⁸. Meses antes, Hizbulah había establecido una

³⁶⁷ La Primera Intifada (en árabe, “levantamiento”) es el nombre que recibe el movimiento popular que se inició en 1987 en los territorios palestinos en contra de las fuerzas israelíes con el objetivo de poner fin a las asfixiantes condiciones sociales en las que vivían los palestinos. La también conocida como *Intifada de las Piedras* se prolongó hasta la celebración de la Conferencia de Paz de Madrid (1991) y la víspera de los Acuerdos de Oslo (1993). Durante este período 1.162 palestinos y 160 israelíes murieron a causa de la violencia (R. Meneses, “60 años de Israel, 60 años de ‘Nakba’”, *El Mundo*, 15-05-2008. Disponible en: <<http://goo.gl/gfSE7V>> [Consulta: 01-06-2008]).

³⁶⁸ La Intifada de Al-Aqsa o Segunda Intifada es el nombre que recibe la oleada de violencia que se inició a partir del 29 de septiembre de 2000 en los territorios palestinos e Israel a raíz de la visita del entonces primer ministro israelí, Ariel Sharon, a la Explanada de las Mezquitas (lugar sagrado musulmán, donde se alzan la Mezquita de la Roca y la Mezquita de Al-Aqsa); una grave provocación, a ojos de los palestinos

alianza auspiciada por Irán con las dos organizaciones integristas palestinas: *Harakat al Muqawama Islamiya* (cuya abreviatura es “Hamás”) y Yihad Islámica Palestina. Según recuerda KARMON (2003, 16), líderes de Hizbulah y diversas facciones palestinas opuestas al proceso de paz mantuvieron una serie de reuniones en Beirut, Damasco y Teherán. Ese mismo año Hizbulah anunció la formación de un comité central compuesto por elementos nacionalistas e islámicos libaneses y palestinos que rechazaban cualquier acuerdo con Israel³⁶⁹. Uno de los objetivos de este comité era impedir que otras facciones palestinas utilizaran la *intifada* como factor de poder para facilitar las negociaciones de paz.

A partir de esta alianza, Israel viene insistiendo en que Hizbulah es la mayor amenaza para el proceso de paz entre israelíes y palestinos, y así aparece reflejado en todos los diarios consultados en sus ediciones del 22 de mayo de 2000, a excepción de *The Washington Post*.

El 22 de mayo de 2000 el diario *El Mundo* destaca en la primera página de su sección de Internacional la ruptura de las negociaciones de paz con la Autoridad Nacional Palestina “por los disturbios que por séptimo día consecutivo sacuden a Cisjordania y Gaza”. En la misma página, el enviado especial a Nakura (aldea libanesa ocupada por Israel) informa sobre la destrucción por parte de la aviación israelí de diez carros de combate

(R. Meneses, “60 años de Israel, 60 años de ‘Nakba’”, *El Mundo*, 15-05-2008. Disponible en: <<http://goo.gl/gfSE7V>> [Consulta: 01-06-2008]).

³⁶⁹ Como hemos visto en el capítulo 2 de esta tesis doctoral en el momento de presentar la estructura organizativa de la organización chií, Hizbulah cuenta con un Comité de Asuntos Palestinos dentro del Politburó. Dicho comité se dedica a reforzar los lazos con los grupos palestinos, en especial, con la Yihad Islámica Palestina, con Hamás y con otros grupos de resistencia palestinos. El Comité de Asuntos Palestinos también está implicado en la coordinación de las diversas actividades políticas en los campos de refugiados palestinos, en particular, Borj al-Barajneh, Sabra y Shatilla, en Beirut; y al-Bus, en Tiro.

pertenecientes al Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP). El autor relaciona explícitamente a Hizbulah con el FPLP:

“[...] el FPLP hace buenas migas con Hizbulá y la colaboración entre ambos grupos, como la consignara EL MUNDO hace un mes, ya se manifiesta en el campo de refugiados de Ein El Hilwe [sur de Líbano]”.

(R. Wurgaft, “Caudillos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 22-05-2000)

El diario *El País* apuesta como noticia destacada de portada para su edición del 22 de mayo de 2000 por la ruptura de las negociaciones de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina con motivo de la “revuelta palestina” e incluso, en primera página, el autor relaciona el proceso de paz palestino-israelí con la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano:

“La necesidad de concentrarse en este frente del problema puede haber llevado a Barak a adelantar la salida de su Ejército del sur de Líbano tras 22 años de ocupación. La decisión [...] estaría motivada por el aumento de la violencia en esa frontera”.

(F. Sales, “Israel suspende las negociaciones de paz por la revuelta palestina”,
El País, 22-05-2000)

En la primera página de Internacional, ambos temas ya aparecen diferenciados en crónicas distintas.

Ese mismo día el diario *La Vanguardia* destaca también como primera noticia de su sección de Internacional el fin del proceso de paz en una crónica titulada “La ‘intifada’ golpea el proceso de paz”. El corresponsal en Jerusalén incluye un breve análisis –“La clave”– dentro de un recuadro en mitad del texto de la crónica en el que relaciona los dos frentes abiertos para el Tsahal (en Líbano y en los territorios palestinos).

5.- Análisis: actores regionales

"[...] En Líbano, contra las milicias chiitas de Hezbollah, y en Gaza y Cisjordania contra las milicias armadas del principal movimiento político palestino Al Fatah. El que la escalada de violencia sea simultánea no es casual. La retirada israelí del sur de Líbano, decidida por el Gobierno de Ehud Barak, exalta a los sectores palestinos radicales que sueñan con conseguir 'ahuyentar a los judíos'".

(H. Cymerman, "El Tsahal, entre dos volcanes", *La Vanguardia*, 22-05-2000)

Henrique Cymerman titula este análisis "El Tsahal, entre dos volcanes", haciendo empleo de un recurso metafórico en que la idea de "frente" o "enfrentamiento" aparecería evocada por la voz "volcán". El autor pretendería así dar una intencionalidad intensificadora sobre algo que está a punto de "provocar una explosión", como aparece recogido en el texto del análisis según declaraciones entrecomilladas del ministro israelí de Asuntos Exteriores, David Levy.

The New York Times también relaciona las negociaciones de paz entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina con la retirada israelí del sur de Líbano. En la primera página de la edición del 22 de mayo de 2000 podemos leer:

"Many in the Arab world see Israel's withdrawal as a defeat to be celebrated, and as an object lesson that negates the value of peace negotiations".

(D. Sontag, "Israel Summoning Negotiators Home After New Attack",
The New York Times, 22-05-2000)

Pese a su naturaleza, apunta MARTÍN (2006, 211), no fue la afinidad ideológica la que empujó a Hamás a buscar alianzas con grupos del exterior, "sino una razón más prosaica: la necesidad de armas y entrenamiento para su brazo armado, las brigadas *Izz ad-Din al-Qassem*". Durante este período de

formación, a finales de la década de los ochenta, indica PALMER HARIK (2004, 172), Hamás aprendió la táctica de atentados suicidas con bomba³⁷⁰.

Este apoyo táctico y armamentístico aparece reflejado de forma explícita en una crónica publicada el 22 de julio de 2006 en *The New York Times*, en la que el corresponsal del diario neoyorquino en Bagdad relaciona a la milicia libanesa con grupos palestinos como Hamás o la Yihad Islámica Palestina:

“Examples exist of cooperation between Sunni and Shiite groups, Hezbollah mentored the militant Palestinian groups Hamas and Palestinian Islamic Jihad, which do not have Salafist leanings. A wave of Palestinian suicide bombings in Israel that began in April 1994 was believed to have taken place because of Hezbollah’s tutelage, Mr. Hoffman [Bruce Hoffman, a terrorism analyst at the RAND cooperation] said”.

(E. Wong, “On Web, a Sunni-Shiite Split on Hezbollah”,
The New York Times, 22-07-2006)

BLANCO NAVARRO (2015, 19) apunta a un interés recíproco en la relación entre Hizbulah y Hamás. Para el grupo palestino, “la cooperación con Hizbulah es una oportunidad continua para mejorar capacidades y aprendizaje operativo, una fuente de nuevas armas y tecnologías, y un ejemplo de integración de capacidades militares con aspiraciones políticas”. Para Hizbulah, continúa el autor, el apoyo a la causa palestina es parte de la estrategia global

³⁷⁰ Técnicas como las inmoliciones, inéditas en los años ochenta en los territorios ocupados y en Israel, fueron una de las primeras aportaciones del grupo chií libanés a la lucha armada palestina. Según apunta QASSEM (2005, 175), número dos de Hizbulah, el martirio no puede ser confrontado por ningún ejército:

“Existe una poderosa fuerza que no puede ser asediada, confrontada o neutralizada: es el poder del martirio. Los israelíes amenazan con la muerte a aquellos que temen a la muerte, pero es incapaz de hacer frente a aquellos que están preparados para morir. Sólo la resistencia mantiene viva la causa palestina y desenmascara a Israel”.

iraní. “Hamás es una forma indirecta de poder atacar a Israel, con bajo riesgo directo”. En conclusión, señala BYMAN (2003, 59), la colaboración (o imitación) entre el Partido de Dios y las organizaciones de resistencia palestinas no hace más que agravar el enfrentamiento árabe-israelí.

- **5.1.4.- Influencia de Hizbulah en las relaciones regionales**

Al igual que en el conflicto palestino-israelí, Hizbulah ha protagonizado un papel fundamental en las relaciones diplomáticas o en las conversaciones de paz entre los países de la región. Es el caso de las diferentes negociaciones iniciadas en mayo de 2008 entre Israel y Siria y en junio de ese mismo año entre Israel y Líbano para establecer acuerdos que pusieran fin a las crisis mantenidas entre estos actores regionales.

En el primero de los casos, tanto Israel como Siria tenían intereses en un posible entendimiento ocho años después del primer intento para buscar una solución a la crisis entre ambos países en diferentes reuniones celebradas en Estados Unidos³⁷¹. Siria, según señala BAZÁN (2010@, 50), pretendía “la devolución del Golán y la superación del aislacionismo impuesto por Estados Unidos –en parte- por su enfrentamiento con Israel”. Por su parte, “la agenda israelí persigue alejar a Siria de la órbita iraní y cambiar la posición de Damasco hacia una postura más próxima a Occidente como sucedió con Egipto y Jordania”. No obstante, las negociaciones estaban condenadas al fracaso, como indica ÁLVAREZ-OSSORIO (2014@), pues “[el entonces primer ministro israelí] Olmert estaba abocado a dimitir (como finalmente hizo el 15 de septiembre de

³⁷¹ “Las conversaciones fracasaron por la negativa de Israel de retirarse de los Altos del Golán, territorio sirio que Israel ocupó en 1967 (‘Israel y Siria inician conversaciones de paz bajo la mediación de Turquía’, *El País*, 21-05-2008. Disponible en: <<http://goo.gl/gA2L22>> [Consulta: 08-08-2015].

2008 [acusado de recibir sobornos]) y la Administración de Bush Jr. no levantaría sus sanciones mientras Siria no se alejase de sus aliados y satélites (Irán, Hezbollah y Hamas)”.

El papel condicionante de Hizbulah en las negociaciones de paz entre Israel y Siria está presente en el tratamiento informativo de los cinco diarios consultados en mayo de 2008:

El 22 de mayo de 2008 el periódico *El Mundo* informa sobre el inicio de conversaciones de paz entre Israel y Siria bajo mediación turca. Estas negociaciones aparecen supeditadas a dos condicionantes: la devolución de los Altos del Golán, ocupados por Israel en la Guerra de los Seis Días en 1967, y el fin de la alianza de Siria con Irán y los grupos Hizbulah y Hamás. Estas condiciones vienen resumidas en el subtítulo de la crónica: “Olmert, dispuesto a devolver el Golán si Asad se compromete a no apoyar ni a Hizbulá ni a Hamas”. El enviado especial para *El Mundo*, Sal Emergui, recoge unas declaraciones del ministro de Defensa israelí, Ehud Barak, en las que equipara las relaciones de Siria con estos actores internacionales con el hecho de relacionarse con el fanatismo y el terrorismo:

“Como contrapartida a la devolución del Golán, Olmert exige a Asad que deje de apoyar a Hamas en Gaza y a Hizbulá en Líbano y rompa su alianza con Irán. Así lo reconoció el ministro de Defensa, Ehud Barak: ‘Apoyamos la paz con Siria para que se aleje del fanático Irán y cese su ayuda al terrorismo que nos ataca’”.

(S. Emergui, “Israel y Siria confirman que han iniciado conversaciones de paz bajo mediación turca”, *El Mundo*, 22-05-2008)

La crónica, firmada desde Jerusalén, va acompañada de una fotografía y dos mapas. En la fotografía, firmada por Reuters, podemos ver a dos soldados apuntando con un rifle y, en primer plano, una señal de tráfico indicando distintas direcciones; entre ellas aparecen Jerusalén y Damasco. El pie de foto

señala que se trata de “soldados israelíes apostados en un punto de observación en los Altos del Golán”.

El mismo día, el 22 de mayo de 2008, el diario *El País* informa en su primera página de la sección de Internacional sobre negociaciones de paz entre Israel y Siria. La noticia viene destacada en la primera página del periódico como la tercera noticia más importante del día según la edición de *El País*, pero en la portada no se hace ninguna mención a Hizbulah. Ya en la segunda página del periódico, el cuerpo de la crónica, en su segundo párrafo, apunta como condicionante “cortar los lazos” con Hizbulah, Hamás e Irán.

La Vanguardia relega las negociaciones de paz entre Israel y Siria a la última página de su sección de Internacional en esa misma fecha. Y la ruptura de relaciones del régimen sirio con Hizbulah ya no aparece como un condicionante sino como un objetivo de Israel:

“Fuentes del Ministerio de Defensa afirmaron a *La Vanguardia* que para Israel es un objetivo estratégico alejar a Siria del *eje del mal*, con Irán, Hizbulah y Hamas, y que el presidente Bashar el Asad intenta acercarse a Occidente y reducir la presión internacional sobre su régimen en torno al papel sirio en Líbano [...]”.

(H. Cymerman, “Israel y Siria negocian la paz con mediación turca”,
La Vanguardia, 22-05-2008)

La crónica de H. Cymerman va acompañada de una fotografía de Reuters ubicada debajo del subtítulo. Es la misma imagen, con un plano más cerrado, escogida para la edición de ese mismo día por el periódico *El Mundo* (y a la que ya hemos hecho referencia). En este caso, aparece firmada por una agencia diferente, Associated Press. En la imagen podemos ver dos estatuas de dos soldados israelíes apuntando con un rifle y, junto a uno de ellos, dos turistas con gorra americana y bermudas en actitud de broma. La interpretación de los

lectores, como veremos más adelante, sería por tanto muy distinta en función de la elección del periódico.

El diario *The Washington Post* también informa sobre las conversaciones de paz bajo mediación turca y apunta que el primer ministro israelí, Ehud Olmert, “is willing to discuss” si Siria corta sus relaciones con Hizbulah y Hamás:

“Olmert has said he is willing to discuss handing back the Golan in return for Syria severing ties with Iran and guerrilla movements hostile to Israel, notably Hezbollah and the Palestinian group Hamas, which is not involved in Olmert's peace negotiations”.

(S. Sockol and E. Nickmeyer, “Israel, Syria Disclose Indirect Peace Talks”,
The Washington Post, 22-05-2008)

Por su parte, *The New York Times* apunta que la ruptura de cualquier tipo de relación con Hizbulah pasa siempre por Irán. El autor da a entender que la intención de Israel es que Siria rompa cualquier correspondencia con ese Estado y, en consecuencia, de forma indirecta, también romperá cualquier unión con Hizbulah. Así aparece desde el primer párrafo de la crónica, que empieza en la primera página del diario neoyorquino:

“[...] Israel is hoping to halt the growing influence of Iran, Syria's most important ally, which sponsors the anti-Israel groups Hezbollah and Hamas. [...] [...] Israeli officials and analysts see great benefits for Israel. Syria is a prime sponsor of Hezbollah and provides it with rockets and arms, many from Iran. Hamas and Islamic Jihad have headquarters in Damascus, and Israel will seek, in these negotiations, to have them closed”.

(E. Bronner, “Israel and Syria Announce First Major Talks in 8 Years”,
The New York Times, 22-05-2008)

En esa misma página *The New York Times* publica un análisis firmado por Helene Cooper desde Washington. La autora concluye en el último párrafo del texto el objetivo último de Israel para negociar con Siria:

“[...] Other experts said that Israel had its own compelling reasons to engage Syria: to blunt Hezbollah’s growing power in the region”.

(H. Cooper, “*Advice Given, but Not Always Followed, by White House*”,
The New York Times, 22-05-2008)

La mediación turca entre Israel y Siria se interrumpió tras la operación *Plomo Fundido* contra la Franja de Gaza en diciembre de 2008 y enero de 2009, y que, recuerda ÁLVAREZ-OSSORIO (2014@) “provocó la muerte de centenares de civiles palestinos”³⁷².

Un papel protagonista juega también el Partido de Dios en las negociaciones bilaterales mantenidas entre Israel y Líbano en junio de 2008, dificultadas, en este caso, por la participación de Hizbulah en el gobierno de concentración nacional libanés, en el que, recordemos, el grupo chií mantiene poder de veto desde la crisis interna de mayo de 2008. Sin embargo, apunta BALLESTEROS (2012, 94-95), es necesario encontrar una solución de paz estable entre ambos países. La estrategia israelí ya le ha llevado a invadir a su vecino del norte en cinco ocasiones buscando la seguridad en su frontera

³⁷² “El desencuentro entre Turquía e Israel siguió creciendo en los meses posteriores y alcanzó su paroxismo el 31 de mayo de 2010, cuando la denominada Flotilla de la Libertad, que transportaba ayuda internacional para la sitiada Franja de Gaza, fue asaltada en aguas internacionales por comandos israelíes. El asesinato a sangre fría de nueve activistas turcos provocó la retirada del embajador turco de Tel Aviv y la congelación de las relaciones bilaterales. Al posicionarse contra Israel, Turquía daba por finiquitada su labor de mediador [entre Siria e Israel]” (ÁLVAREZ-OSSORIO: 2014@).

septentrional³⁷³. Y cualquier pequeño incidente fronterizo, de no ser sofocado en sus inicios, “podría escalar y provocar un conflicto o incluso una guerra”. El problema, continúa el autor, “es la inestabilidad interna de Líbano y su incapacidad para que las LAB [Fuerzas Armadas de Líbano] controlen la región al sur del río Litani, en lugar de las milicias de Hezbolá”.

Los dos periódicos estadounidenses consultados recogen en junio de 2008 el condicionante protagonizado por Hizbulah y el desarme de su milicia como puntos clave en las negociaciones de paz entre Israel y Líbano:

El 19 de junio de 2008 el diario *The Washington Post* destaca como principal noticia del día el inicio de conversaciones de paz entre Israel y Líbano. Entre las peticiones del gobierno libanés en las negociaciones figura la devolución de las Granjas de Chebaa, uno de los argumentos utilizados por Hizbulah para autolegitimar su brazo armado. No obstante, ante la posibilidad de un acuerdo de paz entre Líbano e Israel, Hizbulah se adelanta y anuncia que la devolución de las tierras de Chebaa no supondría el desarme de la milicia chií libanesa:

“[Rice] suggested it was time for Israel and Lebanon to try to resolve their differences over the land, which is known as the Shebaa Farms.

Hezbollah has said it sees in Rice’s comment a ploy to neutralize one of Hezbollah’s main justifications for its attacks. The group issued a statement saying that ‘anyone who believes that placing Shebaa Farms under U.N. mandate will mean eliminating the rationale behind our resistance is mistaken’.

(C. Witte, “On Eve of Gaza Cease-Fire, Israel Expands Peace Overtures”,
The Washington Post, 19-06-2008)

La fotografía que acompaña al texto en la primera página del diario muestra, sin embargo, a un ciudadano palestino en Rafah, en la Franja de Gaza, asomado

³⁷³ *Operación Litani* (1978), *Operación Paz para Galilea* (1982), *Operación Rendición de Cuentas* (1993), *Operación Uvas de la Ira* (1996) y *Operación Recompensa Justa* (2006).

a un edificio cuya fachada aparece cubierta de marcas de disparos. El pie de foto apunta que los daños han sido causados en el largo conflicto vivido contra Israel.

The New York Times también se hace eco de la oferta de Israel al gobierno libanés para establecer un diálogo de paz. Los autores de la crónica, también firmada desde Jerusalén, señalan las Granjas de Chebaa como punto de desencuentro y, al mismo tiempo, como justificación de Hizbulah para evitar el desarme de su milicia. Por parte de Israel, consideran que su principal preocupación es la creciente influencia de Hizbulah en la región:

“‘If they really want to give us back our land, they can withdraw and implement the Security Council resolutions’, said Nawar Sahili, a Hezbollah member of Lebanon’s Parliament, referring to a United Nations resolution that calls for the Shebaa issue to be resolved [...].

For Israel, the main concern in Lebanon is Hezbollah’s increasing power. Israel military officials said that Hezbollah has many more rockets and much deadlier ones today than it had two years ago when the two fought a monthlong war after Hezbollah guerrillas crossed the border to capture and kill Israeli soldiers”.

(E. Bronner y R. F. Worth, “Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land”,
The New York Times, 19-06-2008)

La crónica aparece acompañada de cuatro fotografías. Dos de ellas muestran los daños causados por el conflicto palestino-israelí en las respectivas ciudades de Rafah y Sderot, en la frontera sur de Israel. En una tercera instantánea podemos ver un coche patrulla del Ejército libanés en la frontera entre Líbano y las Granjas de Chebaa –ocupadas por Israel desde 1967- y motivo de desacuerdo para establecer un posible diálogo de paz. Finalmente, en una página posterior en la que continúa la crónica, figura una imagen de una valla propagandística de Hizbulah, que a su vez muestra una foto de los dos soldados israelíes secuestrados en julio de 2006; en el pie de foto se hace referencia al intercambio de prisioneros. Considerando las cuatro imágenes en su conjunto y sus pies de

foto, podría pensarse que la imagen que queda más favorecida de las partes en contienda es la israelí.

En el momento de escribir estas líneas Israel ve con preocupación cómo los procesos revolucionarios árabes iniciados por sectores progresistas son aprovechados por los partidos islámicos en las urnas, lo que, apunta BALLESTEROS (2012, 95), “se traduce en un aislamiento regional de Israel, que lo percibe como un elemento de inseguridad”. Por su parte, concluye BLANCO NAVARRO (2015, 28), Hizbulah continúa siendo un actor principal en la región, sumida en un momento de transición. Además, la participación de la milicia del Partido de Dios en la guerra civil siria está reconfigurando a la organización libanesa. En este sentido, su papel en el conflicto sirio no se limita, apunta LION (2014, 226), “a apoyar a un aliado en apuros, sino que habría ejercido su influencia sobre este para que en sus operaciones tuviera en cuenta los propios intereses políticos³⁷⁴ [y militares³⁷⁵] del grupo chií”.

³⁷⁴ Hizbulah reconoce abiertamente su participación en la guerra civil siria a comienzos de 2013, coincidiendo en el tiempo con la dimisión del primer ministro libanés Najib Mikati debido a sus desacuerdos con Hizbulah y a la presión de la oposición. El presidente Michel Suleiman encarga entonces la tarea de formar gobierno a Tammam Salam, que deberá consensuar un nuevo sistema electoral y negociar el establecimiento de una doctrina de defensa nacional. En esas negociaciones la coalición *14 de marzo* reitera su reclamación para desarmar a Hizbulah. Por el contrario, la coalición *8 de marzo* (encabezada por el Partido de Dios) considera que, en ausencia de un Ejército libanés fuerte que pueda llevar a cabo una función de disuasión, Hizbulah debe conservar su papel de resistencia (cfr. LION: 2014, 226).

³⁷⁵ La guerra en el país vecino constituye una amenaza existencial para Hizbulah, lo que explicaría, según LION (2014, 227), “una participación tan activa y su firme compromiso con la misma”. Los insurgentes sirios, continúa el autor, “pretenden extender la desestabilización con la esperanza de que algunas zonas del país se conviertan en espacios de anarquía en los que sean más fáciles las actividades vinculadas a su guerra civil. El complemento de esta política ha sido colocar a Hezbolá y a sus aliados en el punto de mira de los ataques en suelo libanés, con una sucesión de atentados en zonas bajo su control”. Además del

- **5.1.5.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah y su relación con Israel**

De los 272 textos periodísticos del corpus de trabajo, la relación del Partido de Dios con Israel aparece registrada de forma explícita o implícita en ciento sesenta y dos informaciones, que se distribuyen del siguiente modo por periódicos y períodos de análisis seleccionados:

RELACIÓN DE HIZBULAH CON ISRAEL					
Total: 162 (272)					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 34	<i>El País</i> Total: 34	<i>La Vanguardia</i> Total: 30	<i>The Washington Post</i> Total: 31	<i>The New York Times</i> Total: 33
marzo 1992	1	1	1	1	1
sept. 1992	0	1	0	0	0
mayo 2000	5	2	3	3	1
julio 2006	27	29	25	25	28
mayo 2008	1	1	1	1	2
junio 2008	0	0	0	1	1

bando insurgente, la guerra en Siria ha reforzado a los grupos yihadistas que desean desafiar a Hizbulah. “Especialmente delicada ha sido la ofensiva del Estado Islámico contra Aarsal [localidad libanesa al noreste de Beirut, en la gobernación de la Beqaa] en el verano de 2014, rechazada por las FAL [Fuerzas Armadas Libanesas] y Hezbolá” (LION: 2014, 228).

Todos los textos periodísticos analizados en torno al nexo entre Hizbulah e Israel tienen un rasgo en común: la macroestructura de la información se reduce a un contexto de conflicto, de crisis o de guerra. De entre las diferentes identidades del Partido de Dios, la relación del Estado de Israel se establece únicamente con la milicia de Hizbulah, y esa relación se limita en nuestro corpus de estudio a ataques terroristas, enfrentamientos militares o intercambios de prisioneros. La relación de Israel con las demás identidades del Partido de Dios (política o asistencial) no aparece reflejada en ninguno de los cinco periódicos consultados, salvo una excepción: el editorial publicado en el diario *El País* tras las elecciones de septiembre de 1992, en el que el rotativo español responsabiliza a Israel de haber propiciado de forma indirecta la victoria electoral del brazo político de Hizbulah ("*El error de Asad*", *El País*, 12-09-1992). De esta forma, los principales acontecimientos que centran la atención mediática en este nexo entre Hizbulah e Israel son, por orden de mayor a menor presencia en nuestro corpus, la Guerra de julio de 2006 –que nuevamente acapara la mayoría de informaciones con referencia al Partido de Dios–, la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano en el año 2000, las infructuosas conversaciones de paz entre Israel y Siria en mayo de 2008 y el atentado de la organización Yihad Islámica en la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo de 1992.

En cuanto a la cobertura informativa otorgada a los principales acontecimientos en los que hallamos una relación entre Hizbulah e Israel, cabe destacar que la mayoría de informaciones aparecen firmadas desde Jerusalén. Es el caso de la cobertura informativa sobre la desocupación del sur de Líbano en mayo de 2000, en la que todas las crónicas están firmadas desde la capital israelí o desde alguna ciudad del norte de Israel o de la zona ocupada del sur de Líbano, salvo una excepción: el tratamiento otorgado a la retirada israelí en las páginas del diario *La Vanguardia*, en las que se ofrece una doble perspectiva de la noticia gracias a sus dos corresponsales en la zona, Henrique Cymerman

desde Jerusalén y Tomás Alcoverro desde Beirut (H. Cymerman, “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”, *La Vanguardia*, 6-05-2000; T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)³⁷⁶. Un tratamiento similar se ofrece en la cobertura sobre las negociaciones entre Israel y Siria e Israel y Líbano en los últimos dos períodos seleccionados de 2008, en los que no encontramos ninguna crónica firmada desde Damasco o desde Beirut, habiendo sido todas redactadas desde Jerusalén. Las informaciones publicadas sobre la Guerra de julio de 2006 sí mantienen, en cambio, un equilibrio en cuanto al origen de sus textos, firmados por los corresponsales o enviados especiales de los cinco diarios consultados desde ambos lados de la frontera libanesa-israelí. Sólo en este último caso, mediante la cercanía del reportero a los sucesos acaecidos en Israel y en Líbano, se logra la inmediatez de la descripción como una garantía retórica, en línea con lo señalado por VAN DIJK (1990, 129), para “la veracidad de la descripción y, en consecuencia, la plausibilidad de la noticia”. Por este motivo, indica el autor, “dentro de los límites de su presupuesto financiero, los periódicos intentan conseguir evidencias de primera mano de sus corresponsales o reporteros, y pueden incluso mandar a un enviado especial a lugares donde docenas de otros reporteros ya se encuentran presentes”.

En consonancia con lo expuesto en el párrafo anterior, no es de extrañar que la mayoría de fuentes utilizadas que hacen mención a la relación entre Hizbulah e Israel provenga principalmente del Estado israelí. Se trata en la mayoría de los casos de fuentes militares, prevaleciendo la portavocía de los oficiales sobre los suboficiales o tropa, de tal forma que el rango en la jerarquía

³⁷⁶ El diario *El Mundo* ofrece también una breve noticia firmada desde El Cairo. El texto -con una extensión de tres párrafos- recoge la denuncia de la Liga Árabe contra la ofensiva del Ejército israelí previa a su retirada del sur de Líbano (“La Liga Árabe, preocupada por los hechos en el sur del Líbano”, *El Mundo*, 6-05-2000).

militar parece reproducirse en la jerarquía retórica de la credibilidad y la fiabilidad (cfr. VAN DIJK: 1990, 130). En el caso de la procedencia israelí, el resto de citas son declaraciones gubernamentales, en su mayoría de Ehud Olmert, primer ministro de Israel entre enero de 2006 y marzo de 2009. Sólo después de las fuentes israelíes, los corresponsales acuden a fuentes diplomáticas estadounidenses, como la Secretaria de Estado norteamericana entre enero de 2005 y enero de 2009, Condolezza Rice, para denunciar la respuesta bélica de Hizbulah hacia Israel. Tanto los medios estadounidenses como los medios españoles recogen sus declaraciones.

Desde el punto de vista numérico las fuentes que aparecen en tercer lugar en nuestro corpus y que permiten corroborar la relación entre Hizbulah e Israel provienen de la propia organización chií libanesa. Bien a través de discursos de su Secretario General, Hassan Nasrallah, de declaraciones del portavoz parlamentario del Partido de Dios o de algún comunicado del grupo chií, los corresponsales de los medios occidentales plasman en sus periódicos citas provenientes del otro actor enfrentado en este conflicto bilateral. En este punto, en cuanto al empleo de fuentes de Hizbulah, podemos hacer una cierta distinción entre los periódicos españoles y los diarios estadounidenses y señalar que, mientras los periódicos editados en España recurren ocasionalmente a estas fuentes, *The Washington Post* y *The New York Times* lo hacen solo excepcionalmente en dos períodos puntuales dentro del corpus seleccionado: en el mes de marzo de 1992 el diario neoyorquino informa sobre una reconstrucción llevada a cabo en unas aldeas del sur de Líbano bombardeadas por el Ejército israelí, y para ello se hace eco de un comunicado de la organización de Hizbulah, *Yihad al-Bina* ("Rebuilding in Lebanon by Party of God Teams", *The New York Times*, 03-03-1992), y en junio de 2008 los dos diarios estadounidenses reseñan la imposibilidad de un acuerdo entre Israel y Líbano ante la renuncia del desarme de Hizbulah anunciada por el portavoz parlamentario del Partido de Dios (C. Witte, "On Eve of Gaza Cease-Fire, Israel Expands

5.- Análisis: actores regionales

Peace Overtures”, *The Washington Post*, 19-06-2008; E. Bronner y R. F. Worth, “Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land”, *The New York Times*, 19-06-2008).

Casi en la misma frecuencia que en el empleo de fuentes procedentes del Partido de Dios, encontramos otras fuentes libanesas (gubernamentales o anónimas), que, en este caso, sí presentan un mayor equilibrio entre los cinco diarios analizados. En su mayoría, se trataría de ciudadanos libaneses anónimos, a través de los cuales se muestra la vulnerabilidad de la población libanesa frente a la ofensiva del Ejército israelí. Y, en último lugar en cuanto al empleo de fuentes informativas, cabe hacer mención a las que tienen su origen en organismos internacionales o supranacionales como la Organización de Naciones Unidas, la Unión Europea o la Liga Árabe. Los corresponsales acuden a estas fuentes para denunciar la desproporcionalidad de la contienda israelí en los enfrentamientos de julio de 2006 (*Operación Recompensa Justa*). Al igual que ocurría en el tratamiento de la faceta militar de Hizbulah, los diarios españoles recogen fuentes procedentes de estos tres organismos, mientras que los periódicos norteamericanos obvian las declaraciones provenientes de instituciones europeas comunitarias y de la Liga Árabe.

De esta forma, si comparamos el uso de fuentes procedentes de Israel y de Hizbulah, podemos señalar que no se cumple la proporcionalidad en el manejo de las fuentes informativas en nuestro corpus periodístico. Las fuentes israelíes, principalmente militares y gubernamentales, y también secundarias procedentes de medios locales, priman en triple proporción sobre la frecuencia de aparición en el texto de fuentes del brazo político, asistencial y militar del Partido de Dios, o de su televisión afín, *al-Manar*. De igual modo, si comparamos el empleo de fuentes estadounidenses y fuentes libanesas, podemos apreciar una mayor relevancia de las citas procedentes del Estado aliado de Israel en el conjunto de los periódicos seleccionados. Al mismo tiempo, cabe remarcar el uso de fuentes anónimas, principalmente ciudadanos

israelíes y libaneses, para atestiguar el relato de los periodistas a través de encuestas que reflejen la desolación de las víctimas civiles en ambos lados de la frontera libanesa-israelí.

En cuanto al uso de recursos complementarios, como fotografías o infografías, que ilustren la relación eminentemente bélica establecida entre Hizbulah e Israel, nos remitiremos en este punto a las conclusiones parciales del epígrafe anterior, 4.3 (*“El brazo armado de Dios”*), para recordar que no aparecen en nuestro corpus instantáneas que muestren a la milicia de Hizbulah. En su lugar, en ocasiones puntuales, los textos aparecen acompañados de una fotografía de Hassan Nasrallah, si bien ni *El País* ni *The Washington Post* llegan, en ningún momento, a mostrar siquiera ninguna imagen del Secretario General de la organización. Por el contrario, sí aparecen numerosas fotografías del Ejército israelí. *La Vanguardia* y *The Washington Post* son los diarios que más imágenes publican del Tsahal a lo largo del corpus analizado. Se trata de imágenes de oficiales, soldados, tanques, misiles e incluso bases militares del Ejército israelí (H. Cymerman, *“Jeque Nasrallah: tú serás el siguiente”*, *La Vanguardia*, 22-07-2006). El tratamiento o la inclusión de estas fotografías en las crónicas publicadas ayudará a mostrar al lector una visión más cercana de los soldados israelíes, algunos, jóvenes reservistas en misión especial. Sólo a modo de ejemplo mencionamos tres fotografías, seleccionadas por diferentes diarios, para ilustrar con mayor claridad el lado más humano de las Fuerzas Armadas de Israel. En ellas podemos ver a un soldado israelí herido en Líbano siendo evacuado en una camilla (R. Wurgaft, *“Una jornada negra para el Ejército israelí”*, *El Mundo*, 27-07-2006), a un soldado israelí durmiendo plácidamente junto a las ruedas de la oruga de un tanque (H. Cymerman, *“Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”*, *La Vanguardia*, 20-07-2006) o a varios soldados israelíes repartiendo con celeridad material humanitario entre la población evacuada de

la ciudad de Kiriath Shmona (T. Alcoverro, "La pesadilla israelí", *La Vanguardia*, 06-05-2000).

A pesar de la ausencia de fotografías de la milicia de Hizbulah, o en cualquier caso para cubrir este espacio, los cinco diarios ilustran con mayor asiduidad las crónicas de guerra con imágenes de las consecuencias (víctimas civiles o edificios en ruinas) de esta relación bélica entre Hizbulah e Israel. En este caso, cabe remarcar una mayor presencia de fotografías que reflejan los daños personales y materiales en el norte de Israel, a pesar de que los efectos de la Guerra de julio de 2006 fueron mucho más graves en el territorio libanés. Si comparamos los cinco periódicos consultados, *The Washington Post* reproduce con mayor frecuencia las secuelas provocadas por los misiles de Hizbulah en el norte de Israel, mientras que *The New York Times* apuesta con mayor asiduidad por imágenes que muestran los daños producidos en Beirut o el sur de Líbano. En esta comparativa, llama la atención la elección de dos fotografías por parte del diario *The Washington Post* para ilustrar dos noticias diferentes: en una crónica sobre la jornada con mayor número de víctimas libanesas en los enfrentamientos del verano de 2006, la imagen que acompaña el texto es un edificio en ruinas de la ciudad israelí de Haifa (E. Cody y J. W. Anderson, "8th Day of Assault on Lebanon Is Deadliest", *The Washington Post*, 20-07-2006); y en una información destacada en primera página sobre la propuesta de Israel para iniciar conversaciones de paz con Líbano en junio de 2008, la fotografía de portada escogida muestra una fachada acribillada a tiros de una vivienda en Gaza (C. Witte, "Israel Proposes Peace Talks With Lebanon", *The Washington Post*, 19-06-2008).

La dependencia de las agencias de noticias en el suministro de imágenes, principalmente de la agencia Associated Press, provoca que diferentes periódicos se decanten el mismo día por una misma instantánea. Esta repetición se produce hasta en seis ocasiones en la cobertura sobre la Guerra de julio de 2006. Los diarios españoles *El Mundo* y *El País* llegan incluso a apostar en un

mismo día por la misma fotografía de portada (“La ONU denuncia que sus observadores avisaron 10 veces”, *El Mundo*, 27-07-2006; “La ONU pidió 10 veces a Israel que no atacara a sus observadores”, *El País*, 27-07-2006). En este punto, cabe hacer mención al empleo (o manipulación) de dos fotografías muy similares (no iguales), procedentes de agencia, pero con direcciones completamente opuestas. Es el caso de las instantáneas que *El Mundo* y *La Vanguardia* publican el 22 de mayo de 2008 para ilustrar el inicio de negociaciones de paz entre Israel y Siria bajo mediación turca (S. Emergui, “Israel y Siria confirman que han iniciado conversaciones de paz bajo mediación turca”, *El Mundo*, 22-05-2008; H. Cymerman, “Israel y Siria negocian la paz con mediación turca”, *La Vanguardia*, 22-05-2008). En el diario *El Mundo* podemos ver la figura de dos soldados israelíes apostados de rodillas con el arma en posición de disparo junto a una señal de tráfico que indica la ciudad de Jerusalén hacia una dirección y la capital Damasco en la dirección opuesta. El pie de foto reza “Soldados israelíes apostados en un punto de observación en los Altos del Golán”. Pero, si observamos ese mismo escenario en la fotografía del periódico catalán, podemos ver con claridad que los “soldados apostados” con el arma apuntando hacia la frontera siria son, en realidad, estatuas. En la fotografía de *La Vanguardia* aparecen los mismos elementos que en la de *El Mundo*, pero junto a los supuestos soldados aparecen dos jóvenes vestidos con camiseta, pantalones bermudas y gorra americana jugando con las estatuas. El pie de foto de *La Vanguardia* reza “Unos turistas bromean con una estatua de un soldado en un puesto militar israelí de los altos del Golán”. De este modo, el mensaje que transmiten los periódicos es bien distinto. Intencionadamente o no, *El Mundo* informa de unas negociaciones de paz entre Israel y Siria en su titular pero muestra una tensión todavía visible en la frontera de los Altos del Golán; mientras que *La Vanguardia* presenta un escenario visitado por jóvenes turistas en un ambiente más que distendido.

Por otra parte, en cuanto al uso de recursos complementarios (como hemos concluido también en el epígrafe anterior, “*El brazo armado de Dios*”,

debido a la coincidencia de su temática), encontramos numerosos mapas fronterizos que ilustran los enfrentamientos entre Hizbullah e Israel en los cinco diarios consultados tanto en la cobertura informativa sobre la desocupación israelí del sur de Líbano en el año 2000 como en la Guerra de julio de 2006. Y, en mucha menor frecuencia, infografías que exponen el potencial armamentístico de Hizbullah y del Tsahal.

A lo largo del corpus periodístico seleccionado, encontramos algunos ejemplos de un claro posicionamiento en la cobertura informativa sobre las relaciones entre Hizbullah e Israel. Se trata de informaciones que nos han llamado la atención porque difieren en el modo en que aparecen planteadas según un periódico u otro, y que procedemos a comparar para discernir más adelante cuál podría ser la intencionalidad tras ese tratamiento informativo:

- 1) La desproporcionalidad entre los ataques de Hizbullah en el norte de Israel y los bombardeos del Tsahal sobre Líbano (incluyendo barrios de Beirut e infraestructuras civiles esenciales) aparece reflejada en todos los periódicos consultados. Un claro ejemplo de denuncia por la respuesta desproporcionada de Israel contra el Estado libanés es el editorial de *El Mundo* publicado el 27 de julio de 2006 y titulado “A Israel se le va la mano” (“A Israel se le va la mano”, *El Mundo*, 27-07-2006). Sin embargo, *The Washington Post* es el único diario que, aunque publica algunas crónicas sobre las consecuencias de las incursiones aéreas israelíes en la Guerra de julio de 2006, no califica en ningún momento los ataques de desproporcionados y rehúsa con frecuencia hacer mención a la autoría de esos ataques –Israel (A. Shadid, “No Safe Haven in a City Paralyzed by Dread”, *The Washington Post*, 20-07-2006; E. Cody y S. Wilson, “History Revisited in Lebanon Fighting”, *The Washington Post*, 22-07-2006; E. Cody y J. W. Anderson, “In Southern Lebanon, Scenes of Desolation and Death”, *The Washington Post*, 22-07-2006). De esta

forma, se oculta intencionadamente al protagonista de los hechos, lo cual podría dificultar la comprensión de la noticia, ya que el relato informativo no aparece completo en su estructura esencial (cfr. SORIA: 1997, 140).

- 2) El desequilibrio en el empleo de la fuerza entre Hizbulah e Israel se traduce, como hemos visto en este epígrafe, en una comparativa de las cifras de víctimas mortales, heridos y desplazados, así como en daños materiales provocados, en Líbano y en Israel. Sin embargo, estas cifras reciben un tratamiento desigual dependiendo de la población en que se hayan producido. Es el caso de la cobertura ofrecida por el diario *The Washington Post* sobre los días previos a la retirada de Israel del sur de Líbano en mayo de 2000, en la que se informa del número de bajas entre las tropas israelíes durante los veintidós años de ocupación (doscientos cincuenta) pero no se indica en cambio la cifra de muertos libaneses o palestinos (L. Hockstader, "A Survival Mission", *The Washington Post*, 2-05-2000). Un tratamiento diferenciado ofrecen igualmente *El Mundo* y *The Washington Post* cuando presentan el número de víctimas civiles en la que es, según todos los diarios consultados, la jornada más "sangrienta" (o "deadliest day") en Líbano desde el inicio de la Guerra de 2006 (O. Hadid, "Un 'katiusha' mata a dos niños árabes israelíes en Nazaret", *El Mundo*, 20-07-2006; E. Cody y J. W. Anderson, "Deadliest Day Yet in Assault on Lebanon", *The Washington Post*, 20-07-2006). En el día anterior a su publicación han muerto sesenta civiles libaneses a causa de los bombardeos israelíes; sin embargo, los dos diarios mencionados destacan en sus titulares (en la primera página de Internacional en *El Mundo* y en la portada en *The Washington Post*) la muerte de dos niños israelíes a causa de un cohete de Hizbulah, elevando el número de víctimas civiles en el bando israelí a quince desde el inicio del conflicto, mientras la cifra de muertos libaneses ya llega a trescientos, tal y como sí aparece destacado, en cambio, en la primera página de las secciones de Internacional de *El País* y *La Vanguardia* (A. Espinosa, "Nadie está

a salvo en Líbano”, *El País*, 20-07-2006; P. Garcia-Planas y F. García, “Más de 300 muertos en Líbano”, *La Vanguardia*, 20-07-2006). Pocos recursos retóricos sugieren más convincentemente fidelidad a los hechos que estos juegos de cifras, señala VAN DIJK (1990, 131). “Lo relevante no es tanto la precisión de las cifras como el hecho de que se proporcionen aunque sea en parte [...]. Predominantemente, las cifras se presentan como señales de precisión y, en consecuencia, de veracidad”.

- 3) Al mismo tiempo, cuando las cifras se traducen en personas, su tratamiento dependerá en algunos casos del bando enfrentado en el que se encuentren esas víctimas. Por ejemplo, en las hostilidades previas a la retirada israelí del sur de Líbano en mayo de 2000 el diario *El Mundo* califica como “ocupantes” a los catorce civiles muertos en una vivienda a causa de un misil israelí (R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000), mientras que –en la misma publicación– unos ciudadanos israelíes de Kiriath Shmona refugiados en un búnker antiaéreo son presentados como “vecinos” (un apelativo mucho más próximo al lector) y aquellos conciudadanos que les proporcionan ayuda, como “buenos samaritanos” (R. Wurgaft, “Desayuno con ‘katiushas’”, *El Mundo*, 6-05-2000). De igual forma, en el caso que hemos visto anteriormente de los dos niños israelíes muertos en el día con mayor número de víctimas civiles libanesas en la Guerra de julio de 2006, llama la atención que se concrete la edad de los niños, que se informe de que eran hermanos y de que “jugaban fuera de casa” cuando fueron alcanzados por un cohete de Hizbulah, y no aparezca, en cambio, ninguna mención personal sobre los sesenta libaneses fallecidos ese mismo día mientras huían de la ciudad de Tiro tras escuchar las amenazas de bombardeos del Ejército israelí (O. Hadid, “Un ‘katiusha’ mata a dos niños árabes israelíes en Nazaret”, *El Mundo*, 20-07-2006). Aunque el ejemplo más destacado de la afinidad de un diario con la población israelí lo representa el reportaje publicado en el periódico *The*

Washington Post en julio de 2006 en el que el enviado especial del diario capitalino entra en casa de uno de los dos soldados secuestrados por Hizbulah y entrevista a sus familiares (J. Fineb, “Relatives of Captured Israelis Fear 3 Men Will Be Forgotten”, *The Washington Post*, 20-07-2006). La calidad del tratamiento que reciben las víctimas difiere pues sustancialmente de un caso a otro³⁷⁷.

- 4) Al igual que en el tratamiento de las víctimas israelíes, el trato otorgado a los soldados de las Fuerzas Armadas de Israel en algunas de las informaciones seleccionadas también confiere cierta intencionalidad por parte de dos cabeceras en particular. Los casos más claros aparecen publicados en *La Vanguardia* y en *The Washington Post*. El diario capitalino humaniza con varios adjetivos (“bored, scared, hunkered down”) a los últimos soldados israelíes preparados para abandonar el sur de Líbano en mayo de 2000 (L. Hockstader, “A Survival Mission”, *The Washington Post*, 2-05-2000) y el periódico catalán publica un reportaje sobre los soldados destinados en la base aérea de Ramat David en plena contienda estival en 2006. El reportaje muestra el perfil de un piloto de un avión F-16 que “tuvo que superar el más difícil proceso de selección” y que ahora parte hacia Líbano “para bombardear el objetivo que le es determinado” (H. Cymerman, “Jeque

³⁷⁷ Tal y como señalan CHOMSKY y HERMAN (1990, 79), con la utilización del modelo de propaganda, “las informaciones que se refieren a víctimas *menos dignas* están redactadas en un tono menor, con la intención de restarles carga emocional, y suelen aludir a sentidas y filosóficas generalidades acerca de la omnipresencia de la violencia y de la tragedia inherentes a la vida humana, mientras que la cobertura informativa que merece una víctima *digna* suele prodigar los detalles sangrientos y las expresiones que resaltan la atrocidad cometida y piden justicia”. Coinciden KISHAN y FREEDMAN (2003, 221) al afirmar que, “ante el drama de la gente y las atrocidades a las que está sometida, el periodista, a veces, decide que no puede ser neutral porque con ello perjudica a las víctimas y contribuye a la continuación de la violencia. Una postura personal que se adopta cuando los periodistas se ven a sí mismos como *testigos* de la barbarie”. Por su parte, CASTEL (2008, 103) concluye que “más que renunciar a la neutralidad, el periodista debe dar voz a los actores que tienen menos voz en los conflictos o son invisibles, que suelen ser la población civil, la principal víctima en los conflictos contemporáneos”.

Nasrallah: tú serás el próximo” *La Vanguardia*, 22-07-2006)³⁷⁸. Como ya hemos apuntado al principio de estas conclusiones parciales, ninguno de los cinco diarios consultados recoge el testimonio de algún miliciano de Hizbulah.

- 5) El inicio de los principales conflictos armados entre Hizbulah e Israel aparece siempre protagonizado por el grupo chií como causa del origen de las hostilidades. Los enfrentamientos previos a la retirada israelí de mayo de 2000 aparecen recogidos como un ataque de Hizbulah y la subsiguiente respuesta de Israel. Esta consecuente relación de “ataque” y “contraataque” aparece así recogido en los cinco diarios analizados. En concreto, *El País* califica la respuesta israelí de “represalia” (F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000). Y *La Vanguardia* da un paso más y presenta los bombardeos israelíes como “represalia” y los ataques de Hizbulah como “venganza”, término más despectivo dirigido a aquel que la ejecuta (H. Cymerman, “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)³⁷⁹. Además, en el caso de la ofensiva israelí, se hace hincapié en la fiabilidad de los misiles lanzados por el Tsahal contra objetivos de Hizbulah. *El Mundo* y *The New York Times* señalan que esos objetivos han sido “elegidos cuidadosamente” (“carefully chosen”) “a fin de evitar víctimas entre la población civil” (R.

³⁷⁸ Al igual que el tratamiento otorgado a las víctimas civiles israelíes, los soldados israelíes muertos en combate también reciben un trato prominente y dramático. Según la hipótesis de CHOMSKY y HERMAN (1990, 79), gracias a esta humanización, con la utilización del modelo de propaganda, “su sacrificio obtendrá un tratamiento detallado y contextualizado que generará el interés y el sentimiento compasivo del lector. Por el contrario, las víctimas indignas merecerán tan solo una breve referencia, una mínima humanización y un tratamiento descontextualizado que no excite ni enfurezca”.

³⁷⁹ El periodista, apunta CARRUTHERS (2000, 272), debe evitar la tentación de “tratar de forma peyorativa o criminalizar a alguno de los protagonistas, aunque le parezca que sus actos son condenables o que su motivación ideológica es mínima o inexistente. En las guerras, el periodista se enfrenta a la naturaleza de su trabajo y se encuentra frente a un dilema moral”.

Wurgaft, “Desayuno con ‘katiushas’”, *El Mundo*, 6-05-2000; D. Sontag, “Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon”, *The New York Times*, 6-05-2000). En el caso de provocar víctimas civiles libanesas, se achaca en algunos casos a un “error” (R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000), minimizando así la responsabilidad del Tsahal en sus ataques y enfatizando, por el contrario, las acciones protagonizadas por Hizbulah³⁸⁰.

- 6) En cuanto a la contextualización del conflicto acaecido en Líbano en julio de 2006, los diarios estadounidenses son los únicos que recuerdan, desde el inicio y hasta el final de la cobertura de la contienda, que la responsabilidad del estallido de la guerra recae sobre Hizbulah debido al secuestro de dos soldados israelíes (J. Weisman, “Iraqi Prime Minister Presses for More Aid”, *The Washington Post*, 27-07-2006; C. S. Smith y H. Cooper, “Dozens Are Killed”, *The New York Times*, 27-07-2006). Al mismo tiempo, recurriendo a un origen más lejano para lograr una mejor contextualización, *El Mundo* y *The Washington Post* relacionan el origen del Partido de Dios con las guerras protagonizadas por el Ejército de Israel en territorio libanés en 1978 (*Operación Litani*) y en 1982 (*Operación Paz para Galilea*). Se logra así la “incorporación de un adecuado *background* sobre el acontecimiento [...], generalmente necesaria” (PEREDO: 2003, 49) para la comprensión de la crisis, siempre más compleja de lo que parece. La comprensión de lo que ocurre, coincide CASTEL (2008, 102), “sólo se consigue mediante el conocimiento histórico y la reconstrucción del conflicto”.

³⁸⁰ Con la utilización del modelo de propaganda, apuntan CHOMSKY y HERMAN (2003, 78), “cabe esperar la utilización de diferentes criterios de valoración, de manera que lo que se presenta como maldad de los estados enemigos será presentado como un incidente secundario cuando se trate de nosotros o de nuestros amigos”. En una guerra, coincide CASTEL (2008, 103), el periodista “puede caer en una especie de paternalismo, al creer que debe concienciar al lector de las injusticias y ayudar a distinguir quiénes son los verdugos y quiénes las víctimas. Este periodismo, denominado comprometido, rechaza la neutralidad, adoptando una visión moralizante de las cosas y faltando al rigor periodístico”.

- 7) La relación de Hizbulah con la causa palestina aparece reflejada en nuestro corpus en diferentes períodos seleccionados. Sin embargo, su tratamiento informativo difiere en el caso de los diarios estadounidenses. Así, en mayo de 2000 el periódico *The Washington Post* es el único que no relaciona la ruptura de las negociaciones de paz entre el Gobierno israelí y la Autoridad Nacional Palestina con el frente abierto en esas mismas fechas en el sur de Líbano contra Hizbulah. El periódico capitalino no establece esta relación, a pesar de ser el único diario que prima la información del inicio de la retirada israelí del sur de Líbano, destacándolo en su primera página, por encima del fin de las conversaciones de paz israelí-palestinas, tema destacado de la jornada o de la sección de Internacional en el resto de periódicos (L. Hockstader, “Israel Begins Lebanon Pullout”, *The Washington Post*, 22-05-2000)³⁸¹. Al mismo tiempo, en la cobertura sobre la Guerra de julio de 2006, el diario estadounidense *The New York Times* es el único que establece una relación explícita entre la milicia de Hizbulah y los grupos palestinos Hamás y Yihad Islámica Palestina (E. Wong, “On Web, a Sunni-Shiite Split on Hezbollah”, *The New York Times*, 22-07-2006). De esta forma, como ya apuntamos en el capítulo anterior respecto a la relación establecida entre Hizbulah y Al Qaeda, “la estigmatización de todos los grupos islamistas como grupos *terroristas* mezcla las diferentes ramas del islam en una religión violenta homogénea” (REIGELUTH: 2011, 159).
- 8) Finalmente, hemos de hacer mención a la cobertura otorgada a las conversaciones de paz iniciadas en 2008 entre Israel y Líbano. En este caso, el tratamiento diferenciado es claro según el país de publicación de la prensa consultada. Ninguno de los tres diarios españoles se hace eco de la

³⁸¹ Cabe recordar que la Cumbre de Paz en Oriente Medio del año 2000 entre el primer ministro israelí, Ehud Olmert, y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yasser Arafat, fue celebrada bajo la mediación del presidente estadounidense Bill Clinton en la residencia de Camp David (Maryland).

noticia en ninguna de las cinco fechas seleccionadas en junio de 2008. Por el contrario, el 19 de junio de 2008 la propuesta de Israel para establecer negociaciones de paz con Líbano se presenta como la noticia destacada del día en la primera página de *The Washington Post* y la información de mayor relevancia para *The New York Times* en su sección “International Report” (C. Witte, “Israel Proposes Peace Talks With Lebanon”, *The Washington Post*, 19-06-2008; E. Bronner y R. F. Worth, “Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land”, *The New York Times*, 19-06-2008).

Una vez expuestas estas particularidades en el tratamiento informativo sobre la relación entre Hizbulah e Israel, cabe señalar la postura implícita de las cinco cabeceras en el momento de transcribir en sus informaciones, principalmente en sus titulares³⁸², el orden de aparición de ambos actores enfrentados. En la mayoría de titulares y subtítulos, Israel aparece como el sujeto protagonista de la acción (por ejemplo, J. M. Muñoz, “Israel combate en tierra con Hezbolá”, *El País*, 20-07-2006). Incluso, cuando Israel aparece acompañado de otro sujeto o complemento (Hizbulah) en un mismo sintagma, el actor estatal siempre aparecerá en la primera posición (como ejemplo, H. Cymerman, “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”, *La Vanguardia*, 6-05-2000). A pesar del relevante rol de Hizbulah, en la mayoría de ocasiones aparece mencionado en la segunda posición en la estructura del texto o de la oración. El orden de las palabras, según indica VAN DIJK (1990, 121), “guarda una intencionalidad”, en nuestro caso, común en los cinco diarios consultados. Esta orientación también aparece reflejada en el uso de oraciones pasivas (por ejemplo, “Rebuilding in Lebanon by

³⁸² Más que en cualquier otro tipo de texto, las macroestructuras, señala VAN DIJK (1990, 253), se expresan explícitamente en la información periodística mediante titulares y encabezamientos. “Dado que también dependen del conocimiento del mundo, de las opiniones y de las actitudes (después de todo, lo importante está ideológicamente unido), las macroestructuras y sus expresiones –por ejemplo, en los titulares- pueden ser subjetivas y tendenciosas”.

Party of God Teams”, *The New York Times*, 03-03-1992). “Las posiciones de agente o sujeto de los actores de la noticia en las oraciones”, continúa el autor, “revelan mucho sobre la postura implícita del periódico hacia estos actores”; en nuestra investigación, la prevalencia del sujeto Israel queda por encima de la organización chií³⁸³.

Para terminar este epígrafe, debemos remarcar la atención especial concedida por la prensa seleccionada en su cobertura sobre el conflicto entre Hizbulah e Israel a lo largo de los seis períodos analizados³⁸⁴. Un conflicto basado, en concordancia con los criterios expuestos por BARBÉ (2004, 220), en la *escasez* y la *incompatibilidad*. Como bien escaso, según indica la autora, podemos apuntar los territorios estratégicos y los recursos naturales. En el conflicto entre Hizbulah e Israel, el emplazamiento estratégico serían las Granjas de Chebaa, territorio ocupado por Israel desde 1967, en el que confluyen las fronteras de Líbano, Siria e Israel, y desde el que es posible, debido a su posición elevada, divisar Damasco y dominar militarmente la Alta Galilea. En cuanto a la escasez de recursos naturales, en el conflicto que nos atañe, su origen responde a la escasez de agua, de ahí la importancia del río Awali y del río Litani para los puestos de vanguardia del Ejército israelí como líneas de demarcación durante

³⁸³ Israel, como sujeto de la oración, vuelve a aparecer en primera posición en todos los titulares sobre la cobertura de las negociaciones de paz de mayo y de junio de 2008 por delante del otro actor estatal implicado, Siria y Líbano, respectivamente (por ejemplo, “Israel y Siria confirman que han iniciado conversaciones de paz bajo mediación turca”, *El Mundo*, 22-05-2008; S. Sockol and E. Nickmeyer, “Israel, Syria Disclose Indirect Peace Talks”, *The Washington Post*, 22-05-2008).

³⁸⁴ “Nadie discute ya la importancia creciente de la información y de sus nuevas tecnologías para ganar guerras, mantener o aumentar el poder de los actores internacionales, ejercer el liderazgo de las alianzas o coaliciones, disuadir a enemigos potenciales, evitar conflictos regionales, [o] promover procesos democráticos” (SAHAGÚN: 2004, 379).

las diferentes ocupaciones del sur de Líbano³⁸⁵. Siguiendo los criterios expuestos por BARBÉ (2004, 200), aplicados a las incompatibilidades entre Hizbulah e Israel, podemos señalar que los enfrentamientos responden de igual modo “a la propia identidad de los grupos en litigio, como la religión [chií/judía]³⁸⁶, la nacionalidad [libanesa/israelí] o la ideología [panislámica/sionista]”. En este caso, los dos criterios *-escasez e incompatibilidad-* son inseparables. El hostigamiento por parte de una comunidad a otra, continúa la autora, “puede estar directamente asociado a la posesión de territorios ‘simbólicos’”, como ocurre con la “venerable” Jerusalén, cuya “liberación”, siguiendo la retórica del Partido de Dios, exige la organización chií desde su carta fundacional de 1985.

En el momento de escribir estas líneas, el conflicto entre Hizbulah e Israel continúa bajo los mismos parámetros de escasez e incompatibilidad y sigue formando parte de la agenda de las redacciones de los periódicos analizados. Este conflicto tiene influencia, además, con otros frentes abiertos como la guerra civil siria o la inestabilidad política libanesa, en los que Hizbulah desempeña un papel explícito.

³⁸⁵ Como veremos en el siguiente epígrafe, el conflicto entre Israel y Siria responde a los mismos criterios de territorios estratégicos y recursos naturales. Israel ocupa los Altos del Golán como territorio estratégico y, de esta forma, Siria no tiene acceso al lago de Tiberíades, principal fuente de agua dulce de Israel.

³⁸⁶ Cuando en un conflicto político o bélico, apunta PETSCHEN (2007, 202), está presente el factor religioso, aparecen tres características: “el problema se intensifica, el problema se extiende geográficamente y el problema perdura más, temporalmente”.

❖ 5.2.- HIZBULAH, SIRIA E IRÁN

Como hemos visto en el segundo capítulo de esta tesis doctoral, *“Hizb-Allah: estructura e ideología”*, el Partido de Dios ha experimentado un proceso de fortalecimiento interno dirigido por su secretario general, Hassan Nasrallah, que ha convertido esta formación chií libanesa en una organización autosuficiente y poderosa por sí misma. Pero, en ese proceso de formación y consolidación, es “innegable”, apunta GOENAGA (2007, 27), que el Partido de Dios ha contado y cuenta con el apoyo de Siria y el patrocinio de Irán. Sólo gracias a la ayuda histórica de estos dos países se entiende que Hizbulah haya logrado, indica BLANCO NAVARRO (2015, 3), “disponer de un gran aparato de seguridad, actuar como una organización política y construir una red de servicios sociales en el Líbano, donde el grupo es a menudo descrito como *un Estado dentro del Estado*”.

Los textos teóricos sobre Hizbulah atienden en su mayoría a esta relación del Partido de Dios con Siria e Irán. ERLICH y KAHATI (2007, 8) consideran que Hizbulah es “una herramienta estratégica en manos de Irán y Siria”. BYMAN (2003, 64) señala que la mejor estrategia contra Hizbulah es hacerle frente indirectamente “presionando a Irán y, en mayor medida, a Siria”. No obstante, coinciden MARTÍN (2006, 73) y GOENAGA (2007, 27), Hizbulah ha dejado de ser un satélite sometido a los dictados de Irán y, mucho menos, a los de Siria, para convertirse en un aliado de éstos.

Esta relación entre los tres actores regionales –Hizbulah, Siria e Irán– también queda plasmada en los textos periodísticos consultados. La relación entre Siria y el Partido de Dios y la correspondencia entre Irán y Hizbulah

aparecen de la mano en cincuenta y una informaciones a lo largo del corpus periodístico seleccionado. Es decir, en la mayoría de noticias, breves, crónicas, análisis, artículos o entrevistas en las que aparece uno de estos dos Estados regionales y en que se hace mención a su relación con Hizbulah o el Partido de Dios también podemos leer el nombre del otro país, su capital, su presidente o algún ministro de su gobierno. La presencia de Siria e Irán juntos en los textos de nuestro corpus y en relación con la organización chií libanesa prevalece en doble proporción al número de informaciones en que encontramos únicamente la relación de Hizbulah con uno de los dos Estados, sea algún nexo sólo con Siria -veintisiete informaciones- o solamente con Irán -veinticuatro informaciones³⁸⁷. Una relación -entre Hizbulah, Siria e Irán- que aparece registrada a través de distintas expresiones que se irán repitiendo a lo largo de nuestro corpus periodístico y de las que avanzamos algunos ejemplos³⁸⁸:

³⁸⁷ De entre los 272 textos periodísticos seleccionados, hemos hallado un solo ejemplo en el que la relación es directa entre Siria e Irán, quedando Hizbulah al margen, en una información contextualizada en Líbano. Se trata de una crónica del entonces enviado especial del periódico *El Mundo*, David Jiménez (en el momento de redactar estas líneas, director del periódico), sobre la guerra entre Israel y Hizbulah en julio de 2006. El autor de la crónica informa sobre el ofrecimiento de apoyo militar hecho por el presidente iraní a Damasco en caso de que Israel invadiera territorio sirio:

“Sólo Irán se muestra dispuesto a apoyar militarmente a Damasco en caso de que entre en guerra con Israel. El presidente sirio, Bashar Asad[,] recibió el lunes una carta de Ahmadineyad [presidente iraní] confirmando que Teherán está dispuesto a apoyarle militarmente en caso de de que Israel ataque su territorio”.

(D. Jiménez, “Objetivo: salvar al hermano libanés”, *El Mundo*, 20-07-2006)

³⁸⁸ Cabe recordar que el *Libro de Estilo de El País* destaca en su definición de Hizbulah la relación que el grupo libanés mantiene con la República Islámica de Irán: “‘Hezbollah’: En árabe, ‘Partido de Dios’. Nombre que recibe un grupo proiraní de Líbano” (EL PAÍS: 1990, 265).

5.- Análisis: actores regionales

“Hizbulá, milicia apadrinada por Siria e Irán”.

(M. G. Prieto, “Israel tiene ‘luz verde’ de EEUU para seguir su ofensiva una semana”, *El Mundo*, 20-07-2006)

“Hezbollah y sus sostenedores, especialmente Siria o Irán”.

(A. García Ortega, “Hasta aquí hemos llegado”, *El País*, 20-07-2006)

“Irán y sobre todo Siria [...], mentores o protectores de Hezbollah”.

(P. Egurbide, “EE UU impide forjar un tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006)

“Hezbollah es un peón a las órdenes de Irán, y en menor medida de Siria”.

(X. Bru de Sala, “Impotencia frente a Irán”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

“Hezbollah [...] and their backers, an implicit reference to Syria and Iran”.

(R. Wright, “Rice Plans Lebanon Talks With Mideast Leaders”, *The Washington Post*, 22-07-2006)

“Hezbollah or its sponsors, Syria and Iran”.

(M- Dowd, “Condi’s Flying Dutchman”, *The New York Times*, 22-07-2006)

La mayor representación de estos tres actores regionales juntos en los diferentes periódicos consultados nos lleva a analizar en un mismo epígrafe la relación que Hizbulah pueda mantener con los regímenes de Damasco y de Teherán según los tres periódicos españoles y los dos diarios estadounidenses.

- **5.2.1.- Los orígenes de Hizbulah de la mano de Irán y ‘la madre’ Siria**

A principios de los años ochenta, miembros de la Guardia Revolucionaria de Irán ya viajaban a Líbano para supervisar el proceso de movilización social, educación religiosa y entrenamiento militar de chiíes libaneses³⁸⁹. Bajo la supervisión del entonces ministro de Interior iraní Ali Akbar Montashemi, la Guardia Revolucionaria Islámica fue la responsable de la construcción y gestión de los campos de entrenamiento, fue el remitente de importantes suministros de armamento y fue la principal fuente de financiación de la organización³⁹⁰.

La primera conexión entre Irán y Hizbulah que aparece en el corpus data del 3 de marzo de 1992. En esa fecha el diario *The New York Times* informa de la reconstrucción de “dozens of houses” en algunos pueblos en el sur de Líbano tras haber sido atacados por tropas israelíes. El titular de la noticia, firmada desde Beirut, señala que la reconstrucción está siendo llevada a cabo “by Party of God Teams”. El Partido de Dios aparece definido como “a hard-line militia coalition guided from Teheran”. En ningún momento aparece el término “Hizbulah”. En el primer párrafo el autor de la noticia apunta a la labor de un grupo de ingenieros iraníes en el proceso de reconstrucción. Al mismo tiempo, la noticia informa sobre reuniones entre Hassan Nasrallah y líderes iraníes.

³⁸⁹ La primera invasión israelí de territorio libanés –la *Operación Litani* (1978)- coincide con los primeros meses de la Revolución Islámica en Irán, liderada por el ayatolá Ruhola Jomeini. Esta ofensiva israelí provocó la huida de las milicias palestinas del sur al norte de Líbano, dejando un vacío que fue cubierto por militantes *jomeinistas* (cfr. MARTÍN: 2006, 69-73).

³⁹⁰ Miles de jóvenes libaneses fueron galvanizados por la fe para unirse a la resistencia islámica, y además encontraron la manera de ganarse la vida en aquella área deprimida: hacerse *muyahidin* (cfr. SHAPIRA: 2000, 97-98). Irán ofrecía un sueldo mensual a cada libanés afiliado o alistado en la resistencia y proporcionaba ventajas y beneficios para su familia. Resulta irónico, apunta PALMER HARIK (2004, 40), que la República Islámica de Irán se convirtiera entonces en “la mayor contratista de la región de la Bekaa”.

“An Iranian-linked engineering group has begun rebuilding two Shiite Muslim villages in southern Lebanon that were attacked by Israel troops a week and a half ago, and the new leader of the militant Shiite Muslim Party of God is seeking further help in meetings with Iranian leaders”.

(“Rebuilding in Lebanon By Party of God Teams”, *The New York Times*, 3-03-1992)

El autor recurre a la metonimia –del todo por la parte- al designar los dos pueblos que han comenzado a reconstruirse por los edificios destruidos, quizás con la intención de enfatizar la labor de la fundación *Yihad al-Bina*, cuyo nombre aparece en la información traducido al inglés.

Este texto es el único ejemplo aparecido en la prensa seleccionada que refleja la estructura social paralela a la lucha que Hizbulah comenzó a levantar con la financiación de Irán y que “dotó al movimiento de escuelas, hospitales y otras infraestructuras, claves a la hora de calar en la sociedad, infiltrarse en ella y obtener su apoyo” (MARTÍN: 2006, 70). Con el respaldo de Irán, señala BLANCO NAVARRO (2015, 3), las facciones de chiíes libaneses que apostaron por una respuesta militar y por la creación de un Estado islámico al estilo iraní extendieron su influencia desde el Valle de la Bekaa hasta los suburbios del sur de Beirut³⁹¹.

Según ALAGHA (2006, 34), sólo en el primer año de resistencia tras la ocupación israelí del sur de Líbano en junio de 1982, cerca de 1.500 efectivos de la Guardia Revolucionaria Islámica fueron enviados por el ayatolá Jomeini al

³⁹¹ Poco a poco miles de jóvenes libaneses educados por los clérigos pasaron de las *huseiniyas* (centros de enseñanza) y de las mezquitas, a los campos de entrenamiento, donde los Guardianes de la Revolución les aleccionaban en el manejo de armas y explosivos, y en tácticas bélicas a caballo entre la guerrilla y el terrorismo. “Gracias a la intervención de Irán, lo que entonces [1982] era un pequeño grupúsculo de activistas se convirtió en espacio de tres años en un disciplinado y comprometido rimero de combatientes” (MARTÍN: 2006, 73).

Valle de la Bekaa³⁹². Así, en la primera etapa de la organización, la institución iraní más cercana a Hizbulah fue la de los *Pashdaran*. Una institución que aparece mencionada en una ocasión a lo largo del corpus seleccionado. El 27 de julio de 2006 un análisis publicado en el diario *El País*, firmado por Loretta Napoleoni, recuerda la influencia iraní en la creación de Hizbulah al inicio de los años ochenta con el envío de *Pashdaran* al Valle de la Bekaa:

“Pocos días después de la invasión de Líbano de 1982, Irán, con la bendición de Siria, desplazó un millar de guardias revolucionarios o *pasdaran* a la ciudad de Zebdani, situada en el valle libanés de Bekaa. Éstas se unieron a los hombres de Husein Musawi, un comandante subversivo procedente de las milicias chiíes de Nabih Berri Amal. En pocos meses, el grupo de Musawi, junto a otros entre los que se encontraba la amorfa Yihad Islámica, que tenía su base en la región de Baalbek, llegó a una alianza precaria con una coalición de tendencia filoiraní llamada Hezbolá (El Partido de Dios)”.

(L. Napoleoni, “Una historia de dos guerras”, *El País*, 27-07-2006)

El visto bueno de Siria al envío de *Pashdaran* al sur de Líbano adquiere en el análisis de *El País* un tono “paternalista” (incluso más que “religioso”) con el uso del término “bendición”. También llama la atención el adjetivo con connotaciones peyorativas escogido a la hora de calificar a la Yihad Islámica de “amorfa”, así como el calificativo seleccionado para remarcar mediante su prefijo la relación entre Irán y el Partido de Dios, con una “tendencia filoiraní”.

El patrocinio iraní a Hizbulah no es “caprichoso”. Según VÉLEZ CASTRO (2014, 47), Teherán tenía “intereses en involucrarse en Líbano y contribuir a la

³⁹² La elección del Valle de la Bekaa como centro de reclutamiento y entrenamiento de los *Pashdaran* responde a una serie de intereses geográficos y sociales, ya que “estaba lejos de los centros de control e influencia del movimiento Amal, del gobierno libanés y de Israel” y, al mismo tiempo, contaba con “una masa crítica de componentes de todos los subgrupos, organizaciones y estructuras de pre-movimientos en proximidad geográfica [...] con un denominador común y objetivos comunes” (AZANI: 2009, 60).

creación de Hizbulah”. Según el profesor Samir Khalil³⁹³, el apoyo de Irán a Hizbulah responde a dos objetivos: la capacidad de hacer la guerra contra Israel en territorio no iraní, lo que le otorga entrada directa a la ecuación guerra/paz en Oriente Medio; y la expansión de la influencia del Islam chií en Líbano a través del rol creciente de Hizbulah en *el país de los cedros*³⁹⁴. De esta forma, desde que se produjera la Revolución Islámica en Irán en 1979, el ayatolá Jomeini quería “exportar su revolución islámica”, según apunta PALMER HARIK (2004, 34); o, dicho de otro modo, según IRANI (2006@, 2), “quería exportar su islam fundamentalista a lo largo y ancho de Oriente Medio y del mundo islámico. [Y] Líbano, con su amplia comunidad chií, se convirtió en el blanco predilecto de los planes de Teherán”.

La crónica de *La Vanguardia* publicada el 6 de mayo de 2000 y firmada desde Beirut explica la conexión de Irán con Hizbulah desde los orígenes del grupo libanés, del que dice el autor “está estrechamente vinculado a la República Islámica de Irán”. Quedan recogidos en esta crónica los dos objetivos que apuntaba el Prof. Khalil Samir. El despiece del texto destaca que Hizbulah está “inspirado en la figura de Jomeiny”. Y en el segundo párrafo podemos leer su continuo enfrentamiento con el Ejército israelí, descrito como uno de los “más poderosos del mundo”:

³⁹³ Samir Khalil Samir, Director del centre de documentation et de recherches arabes chrétiennes (CEDRAC) de la Université Saint-Joseph (Beirut). Entrevista concedida al autor en Madrid en mayo de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

³⁹⁴ Este último objetivo aparece representado en el emblema del Partido de Dios. La frase “*Resistencia Islámica en el Líbano*” [el subrayado es nuestro] recuerda la influencia iraní en Líbano en la primera etapa de la organización chií, y significa, según el Prof. Khalil Samir (entrevista incluida en anexo III), que Hizbulah “no es libanés, sino que está en el Líbano”.

“En poco más de una década el Partido de Dios –a imagen y semejanza del partido que había sido organizado por el imán Jomeiny- ha alcanzado la maestría en la guerra de guerrillas, hostigando y enfrentándose con éxito a uno de los ejércitos más poderosos del mundo”.

(T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)

MARTÍN (2006, 72-73) interpreta que la relación entre Hizbulah e Irán nació como un intercambio – o un “negocio”- entre dos pueblos con hondas raíces comerciales (fenicios y persas, respectivamente). “Los iraníes aspiraban a exportar al exterior una revolución que había levantado suspicacia entre sus vecinos sunníes [...]. Los libaneses necesitaban todo tipo de ayuda material y bélica en un país destruido por quince años de guerra civil y otros tantos de ocupación”³⁹⁵. De esta forma, continúa MARTÍN (2006), Irán ha otorgado a Hizbulah la legitimidad ideológica y todo el apoyo financiero, propagandístico y militar que necesitaba. Sin embargo, sin la ayuda de “la Madre” (apodo con el que los libaneses aludían a Siria durante los años de su control), en forma de un paraguas estratégico de coordinación militar y política, y la presión sobre Beirut para dar rienda suelta a la organización en el sur de Líbano, Hizbulah no podría haber logrado su actual estatus de “movimiento guerrillero con control sobre un territorio *liberado* (*evacuado*, según el gobierno israelí), un suministro continuo de equipos militares vía Damasco e inmunidad virtual respecto de todas las medidas punitivas de Israel” (KARMON: 1999, 23).

³⁹⁵ Desde el principio, señala MARTÍN (2006, 72), “el *Majlis* o ‘Consejo de los nueve’ [primer mando central de Hizbulah] decidió adoptar las consignas revolucionarias de Irán y aceptar su ayuda intelectual y financiera. Los discursos del ayatolá Jomeini contra *los poderes de la hegemonía mundial*, frase con la que se refería a Estados Unidos e Israel, resonaron habituales en los oídos de los chiíes libaneses, y no extrañaba la presencia en el país de centenares de *pashdaran*”.

La llegada de los *Pashdaran*, apunta VÉLEZ CASTRO (2014, 48), no habría sido posible sin la autorización de Siria, decisión que dicho país tomó considerando también sus propios intereses geopolíticos³⁹⁶. En 1976, y por mandato de la Liga Árabe, cerca de treinta mil soldados sirios fueron autorizados a penetrar en Líbano como fuerza de paz “para mantener un estado de tensiones controladas”, apunta IRANI (2006@, 2-3), tras el estallido de la guerra civil libanesa (1975-1990)³⁹⁷. Con el apoyo tácito de Washington, indica este autor, el *protectorado* sirio sobre Líbano se prolongó durante tres décadas.

La estabilidad que garantizaba la presencia militar siria en Líbano “se pone en entredicho” en el editorial de *El País* del 12 de septiembre de 1992 tras la entrada del Partido de Dios en el Parlamento libanés en mayo de ese mismo año. Es la primera entrada de nuestro corpus en la que encontramos una relación, aunque indirecta, entre Siria y Hizbulah. Según el diario, “los resultados electorales [en Líbano] son muy negativos para el presidente [Hafez al-] Asad” y ponen en entredicho la “estabilidad” política del país, entendida eufemísticamente como situación de serenidad y fuerza, frente a lo que podría sobrentenderse, por correlación antagónica, como consecuente “inestabilidad”, algo que, según el editorial, Siria no puede “ignorar”, verbo de opinión que denota una interpretación contextual.

³⁹⁶ En razón del carácter secular y laicista del régimen de la familia Assad (miembros de la minoritaria rama alauí), la alianza entre Hizbulah y Siria ha sido siempre esencialmente táctica militar y políticamente. Esta convergencia, junto con Irán, “tiene su razón de ser en la hostilidad mutua hacia Israel y Estados Unidos” (VÉLEZ CASTRO: 2014, 47).

³⁹⁷ Al finalizar la guerra civil libanesa (1975-1990), que sólo pudo concluir tras los Acuerdos de Taif, Líbano pasó a convertirse en “un protectorado de Siria, país que mantuvo una abundante presencia militar y civil y sometió al sistema político libanés a una continua manipulación; en este sentido, preservó sus rasgos característicos, dejando pervivir el confesionalismo, ya que [el entonces presidente sirio] Hafez al-Assad prefería evitar que cualquier facción demasiado fuerte pudiera resultar incómoda para su control” (LION: 2014, 217).

“Que esas organizaciones [Amal y Hizbulah] alcancen gran influencia en la nueva vida parlamentaria de Líbano no contribuye a la estabilidad de la zona; tampoco a los intereses de la actual política del presidente sirio, Asad. Éste, al apoyar en la guerra del Golfo la coalición contra Sadam, encabezada por EE UU, recuperó su respetabilidad internacional. Así ha podido consolidar su protectorado sobre Líbano sin objeciones de Occidente. [...] Siria no puede ignorarlo [el resultado de las elecciones]: la comunidad internacional acepta su presencia militar, sobre todo, como una promesa de estabilidad que ahora se pone en entredicho”.

(“El error de Asad”, *El País*, 12-09-1992)

Los intereses convergentes de Irán y Siria permitieron a estos Estados llegar a un acuerdo de cooperación que haría posible el desarrollo de Hizbulah como fuerza militar. Siria “proveería la seguridad necesaria para la instalación de los campos de entrenamiento [...] y escogería los objetivos de los ataques contra las tropas israelíes y del Ejército del Sur de Líbano de forma que transmitiera los mensajes que Siria deseaba enviar a Israel y a Estados Unidos” (PALMER HARIK: 2004, 39). Por su parte, continúa la autora, Irán “proveería a los combatientes de entrenamiento y salarios mensuales [y] enviaría armas por vía terrestre en camiones sirios hacia la Bekaa y otras localidades del sur de Líbano” (2004, 40).

Este apoyo bélico, principalmente por parte de Irán, volverá a quedar plasmado en la prensa internacional cuando en marzo de 1992 un atentado en la embajada de Israel en Buenos Aires³⁹⁸ termina con la vida de dos personas. A pesar de las reiteradas acusaciones aparecidas en los medios de comunicación, tanto Irán como Siria negarán cualquier relación con este acto terrorista. Dos días después del atentado, el 19 de marzo de 1992, la organización Yihad Islámica se atribuye su autoría. Todos los rotativos, excepto *The New York Times*,

³⁹⁸ Buenos Aires es la ciudad latinoamericana con mayor población judía y “la segunda ciudad fuera de Israel en miembros de esa comunidad religiosa después de Nueva York” (H. Cymerman y T. Alcoverro, “La Jihad Islámica se atribuye el atentado de Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 19-03-1992).

califican la Yihad Islámica de “pro-iraní”. Además, este grupo será relacionado, explícita o implícitamente, con Hizbulah en los cinco diarios consultados. Así, en *El Mundo*, en una columna de opinión se señala que Hizbulah forma parte de la “coalición” Yihad Islámica:

“Esta coalición de grupos chiíes pro-iraníes, que ahora cometió el atentado en represalia por la muerte del líder de Hezbolá –una de las organizaciones que la componen-, no reconoce fronteras para golpear a EEUU, Israel o los ‘traidores’ árabes”.

(R Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992)

El País destaca la reivindicación de la autoría del atentado en su primera página. Y califica a la Yihad Islámica de “grupo libanés proiraní”. La crónica, firmada por José Comas desde Buenos Aires y elaborada también con noticias de agencias emitidas desde Beirut, comienza con un desmentido de la embajada de Irán en la capital argentina respecto a cualquier tipo de implicación en el atentado perpetrado el 17 de marzo de 1992:

“Mientras que un portavoz de la Embajada de Irán en la capital argentina desmentía cualquier implicación de la República Islámica en el atentado y ‘deploraba’ la acción, la organización integrista Yihad (guerra santa) Islámica declaró en Beirut que la operación tuvo por objeto vengar la muerte del líder de Hezbolá (partido de Dios), Abbas Musawi, al que soldados israelíes mataron en un ataque con helicópteros el pasado 16 de febrero en el sur de Líbano”.

(J. Comas y Agencias, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina”,
El País, 19-03-1992)

Todos los periódicos consultados se remontan al atentado que un mes antes -el 16 de febrero de 1992- había acabado con la vida del entonces secretario general de Hizbulah Abbas Musawi. Sólo *La Vanguardia* se remonta todavía más atrás para argumentar que la muerte de Musawi respondía a su vez al

“apuñalamiento de tres soldados [israelíes]”, de los que también acusa a Teherán en el antetítulo –“Fuentes oficiosas en Jerusalén acusaron ayer directamente al régimen iraní de estar detrás de los últimos atentados perpetrados contra Israel”. El subtítulo de la crónica de *La Vanguardia* apunta por igual a Teherán y a Damasco –“Israel acusa a Siria e Irán y asegura que vengará la matanza”. El “desmentido” del presidente sirio Hafez al-Assad no aparece hasta el final del texto firmado por Henrique Cymerman y Tomás Alcoverro:

“El desmentido del presidente sirio Hafez el Assad sobre la supuesta responsabilidad de Damasco ha sido recibido con escepticismo en Jerusalén”.

(H. Cymerman y T. Alcoverro, “La Jihad Islámica se atribuye el atentado de Buenos Aires”, *La Vanguardia*, 19-03-1992)

The Washington Post destaca la noticia en su primera página y califica a la Yihad Islámica de “radical pro-Iranian group”, a la que asocia con Hizbulah e implícitamente con Irán:

“Islamic Jihad [...] said it had bombed the embassy Tuesday to avenge an Israeli helicopter raid last month in which the leader of an associated fundamentalist group, Hezbollah, was killed. [...] The organization [...] is said to hold to the fundamentalist tenets of Iran’s late ayatollah Ruhollah Khomeini”.

(E. Robinson, “Islamic Jihad Claims Attack on Israeli Embassy in Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992)

La relación de Hizbulah e Irán se sustenta en el ejemplo anterior con la ambigua expresión “is said to”. Igual de impreciso es el verbo utilizado en el diario capitalino en la noticia de ese mismo día firmada por Don Oberdorfer, “is believed to”, con el que ya se establece una relación explícita:

5.- Análisis: actores regionales

“The Hezbollah organization, which has been backed and inspired by Iran, is believed to have cells in many foreign countries, including the United States. But until now the Americas has seen little Hezbollah-related violence”.

(D. Oberdorfer, “Israel Embassy Blast Touches Off Concern in State Department”,
The Washington Post, 19-03-1992)

El 26 de marzo de 1992 el periódico *La Vanguardia* informa en un breve de que la policía argentina ha desactivado tres bombas en Buenos Aires. Al final del párrafo, el corresponsal enlaza dos informaciones distintas y termina haciendo una mención a Hizbulah. El nexo de unión entre las dos ideas sería el “sangriento” atentado, adjetivo que evoca efusión de sangre y con el que el periodista pretende ilustrar –evocando una imagen emocional- la muerte de dos personas en la embajada de Israel en Argentina:

“Estos hechos se produjeron ocho días después del sangriento atentado contra la embajada de Israel. En Líbano, por otra parte, el grupo integrista proiraní Hezbollah anunció que está preparado para hacer frente a un posible ataque israelí”.

(“La policía argentina desactiva tres bombas en Buenos Aires”,
La Vanguardia, 26-03-1992)

En este primer apartado, sobre la relación que Irán y Siria han mantenido con Hizbulah desde sus orígenes, prevalece la presencia de informaciones sobre temas militares o terroristas. Únicamente encontramos dos excepciones: la noticia del diario *The New York Times* del 3 de marzo de 1992 (“*Rebuilding in Lebanon By Party of God Teams*”), con un carácter más asistencial aportado por la conexión iraní, y el editorial de *El País* del 12 de septiembre de 1992 (“El error de Asad”), que informa sobre las elecciones celebradas en Líbano en mayo de ese mismo año y las consecuencias que sus resultados podrían suponer para

Siria. Sin embargo, no es el aspecto asistencial ni político el que domina la temática de las informaciones seleccionadas, sino que, como hemos podido comprobar hasta el momento, es la prevalencia estrictamente militar la que se mantiene a lo largo del corpus periodístico con el que trabajamos y, en consecuencia, también en el presente epígrafe.

- **5.2.2.- La justificación de la última zona ocupada:
las Granjas de Chebaa y los Altos del Golán**

La principal preocupación de la comunidad chií libanesa durante veintidós años, apunta NORTON (2007b, 481), fue la ocupación israelí del sur de Líbano³⁹⁹. Pero, a principios de mayo de 2000, seis semanas antes de lo acordado, comenzó el repliegue de las tropas israelíes y la huida de sus aliados cristianos, integrados en el Ejército del Sur de Líbano y liderados por Antoine Lahad⁴⁰⁰. El adelanto sobre la fecha señalada responde a una serie de enfrentamientos por parte de Hizbulah contra las fuerzas israelíes apostadas en Líbano. En esas hostilidades Israel y Estados Unidos denunciarán nuevamente

³⁹⁹ Hizbulah supo recoger y hacer suya la preocupación de la población libanesa, especialmente de la comunidad chií, por la ocupación israelí del sur de Líbano. Ejemplo de ello es el eslogan de la campaña electoral del Partido de Dios de 1996. En carteles y octavillas podía verse la figura de militantes de Hizbulah que habrían fallecido en enfrentamientos contra tropas israelíes y, junto a su imagen, un texto en el que podía leerse: “Ellos resisten con su sangre, resiste con tu voto” (NORTON: 2007b, 481).

⁴⁰⁰ “[En] el ‘Ejército del Sur de El Líbano’, en el que además de cristianos hay también musulmanes chiitas, se han alistado muchos jóvenes que cobran una soldada. Es uno de los pocos recursos que tienen los refugiados que han perdido sus casas y su trabajo. [...] Es frecuente ver que estos ‘soldados’ –se estima su número en unos 2.500- llevan en sus uniformes, de confección israelí, nombres escritos en hebreo. No es ningún secreto que Israel ayuda y financia el ejército del general [Antoine Lahad]” (ALCOVERRO: 2006, 183).

la participación de Siria e Irán. Unas acusaciones que directa o indirectamente recogerá la prensa internacional.

El 6 de mayo de 2000 el periódico *El Mundo* se hace eco de los enfrentamientos entre Israel y Hizbulah que forzaron el avance de la retirada del ejército israelí del sur de Líbano. El enviado especial de *El Mundo* a Kiriath Shmona, Ramy Wurgaft, recoge las declaraciones de cuatro fuentes israelíes (ninguna libanesa y sólo una gubernamental): el ministro de Seguridad Interior israelí, Shlomo Ben Ami, un diputado del partido opositor Meretz, el exembajador de Israel en España y el líder del partido nacionalista Likud, Ariel Sharon. Las acusaciones de Sharon, “quien fuera responsable de la invasión de Israel al Líbano en 1982”, como apunta el enviado especial, apuntan directamente a la colaboración necesaria de Siria en los enfrentamientos:

“‘Darles duro’. ¿A quiénes? A todos, empezando por los sirios que, a guisa de Sharon, son el genio tenebroso detrás de las acciones e incluso de la existencia de Hizbulá. [...] Los ataques contra los intereses sirios en el Líbano deben ser constantes, al menos hasta que Hafez Asad se convenza de que su apoyo a los islamistas chiíes tiene un precio”.

(R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000)

En el penúltimo párrafo el enviado especial recurre a una fuente propia para insistir en que la única salida “para romper el círculo vicioso del Líbano es golpear al régimen de Damasco”:

“Un político que dialogó con EL MUNDO (y pidió el anonimato) decía: ‘Cuando los soldados que Asad envía al Líbano comiencen a regresar a casa dentro de ataúdes, tal vez la caparazón del presidente sirio se resquebraje’.

(R. Wurgaft, “Barak cumple su primer año en el Gobierno israelí en un clima de crisis”, *El Mundo*, 6-05-2000)

La crónica de *El Mundo* va acompañada de una fotografía firmada por la agencia Reuters. En ella aparece el primer ministro israelí Ehud Barak⁴⁰¹ visitando una vivienda destrozada a causa de un misil lanzado por Hizbulah. El texto también va acompañado de una infografía en la que aparece un mapa con las zonas afectadas por el conflicto armado en Líbano y en Israel y el dibujo de una lanzadera de cohetes *katiusha*.

El País también informa de la escalada de enfrentamientos entre Hizbulah e Israel, sin embargo, es el único diario que no hace mención explícita a la relación del Partido de Dios con “la madre” Siria. El corresponsal de *El País* en Jerusalén, Ferrán Sales, se limita a apuntar los daños producidos por un misil israelí sobre objetivos sirios:

“La operación de castigo dañó asimismo la carretera internacional que une las capitales de Líbano y Siria [...] alcanzando parcialmente las instalaciones de un centro de los servicios secretos del Ejército sirio”.

(F. Sales, “Aviones israelíes destruyen las plantas eléctricas de Líbano en represalia al ataque de Hezbolá”, *El País*, 6-05-2000)

El País es también el único diario que acompaña la información con una fotografía –de la agencia Reuters– en la que muestra “los graves daños causados en viviendas [libanesas] por parte de los bombardeos israelíes”. El resto de rotativos que incluyen una fotografía optan por mostrar la destrucción provocada por los cohetes de Hizbulah en el norte de Israel.

⁴⁰¹ “Paradigma del militar laureado que deviene político de primera línea en Israel, Ehud Barak se apoyó en su jefatura del Estado Mayor para irrumpir en el Gobierno laborista como ministro del Interior y luego de Exteriores. En 1997 alcanzó el liderazgo del laborismo y un bienio después ganó un doblete electoral que le convirtió en primer ministro. En su corta ejecutoria (1999-2001), Barak ofreció a los palestinos la creación de su Estado en fecha diferida y puso fin a la ocupación del fin de Líbano, pero su gobierno fue arrastrado por la vorágine bélica de la *Segunda Intifada* y el colapso del proceso de Oslo” (ORTIZ DE ZÁRATE: 2015b@)

La Vanguardia recoge también en su edición del 6 de mayo de 2000 los primeros ataques de Hizbulah en territorio israelí. El corresponsal Henrique Cymerman menciona cinco fuentes diferentes, todas gubernamentales: cuatro son israelíes -primer ministro, presidente, ministro de Defensa y ministro de Asuntos Exteriores- y sólo una libanesa -presidente- en el último párrafo de la página siguiente. Cymerman utiliza unas declaraciones del primer ministro Ehud Barak para relacionar los ataques de la organización chií con el apoyo de Siria:

“[...] refiriéndose especialmente a Damasco: ‘Quien apoye a Hezbollah cuando ataca civiles israelíes, debe saber que sabremos cómo actuar’.

En una clara advertencia a Siria, que mantiene a 35.000 soldados desplegados en Líbano, los aviones israelíes atacaron también la carretera Beirut-Damasco”.

(H. Cymerman, “Escalada bélica entre Israel y Hezbollah”,
La Vanguardia, 6-05-2000)

El corresponsal de *La Vanguardia* hace mención a las “advertencias a Siria” por parte de Israel desde el subtítulo de la crónica, y nuevamente se repiten en el texto de forma destacada cuando el periodista señala que “ayer, por primera vez, varios ministros israelíes propusieron atacar objetivos sirios”. La crónica ocupa toda la primera página de la sección de Internacional. Debajo del titular podemos ver también una fotografía -firmada por Associated Press- del primer ministro Barak visitando “una residencia de ancianos alcanzada por un misil chiíta, en Kiryat”, según reza el pie de foto; y una infografía en la que aparecen dos mapas superpuestos. En uno de ellos se señala con una figura que simula una explosión las cinco zonas atacadas por la aviación israelí en territorio libanés y un único punto alcanzado por misiles de Hizbulah en la ciudad de Nahariya.

La presencia de Irán y su relación con el grupo chií libanés en la crónica de *La Vanguardia* firmada desde Israel se limita a un adjetivo en la entradilla del texto: “Desde el jueves por la noche, la guerrilla proiraní de Hezbollah lanza sin descanso misiles katiushka sobre el norte de Israel”.

La supuesta relación de Hizbulah con Irán también aparece en una crónica publicada el 2 de mayo de 2000 en *The Washington Post*. El enviado especial informa sobre el inicio de la retirada israelí del sur de Líbano tras veintidós años de ocupación. El diario washingtoniano indica que los enemigos de Israel se autoproclaman victoriosos del repliegue de las fuerzas israelíes. Y entre esos enemigos, incluye a Hizbulah e Irán:

“As a result, Israel’s enemies here –Iranian-backed Lebanese guerrillas of Hezbollah, the Shiite Muslim-based Party of God- are proclaiming victory”.

(L. Hockstader, “A Survival Mission”, *The Washington Post*, 2-05-2000)

El texto va acompañado de dos fotografías de soldados israelíes y dos mapas de la región. En ninguno de los mapas aparece territorio iraní.

A finales de mayo de 2000 se acelera la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano ante la presión de Hizbulah. *El Mundo*, en su sección de contraportada *Testigo Directo*, titulada “Caudillos en el Sur de Líbano”, se hace eco de la noticia. Sin embargo, no hace mención en ningún momento del papel de Damasco en territorio libanés ni de su posible relación con Hizbulah.

La Vanguardia destina las dos primeras páginas de su sección de Internacional a la ruptura de las negociaciones entre palestinos e israelíes celebradas en Estocolmo y a una próxima retirada de Israel de suelo libanés. Pero tampoco cita en ningún caso al régimen sirio. Sí hace mención, en cambio, al supuesto nexo ideológico entre Hizbulah e Irán. En la entradilla de la crónica publicada el 22 de mayo de 2000 ya indica que “Israel intensificó ayer sus bombardeos sobre posiciones de la milicia chiita proiraní de Hezbollah en Líbano, en respuesta a sus ataques en la línea fronteriza”.

Por el contrario, *El País* y *The Washington Post* sí relacionan de forma explícita el Partido de Dios y Siria en sus ediciones del día 22 de mayo de 2000 a la hora de relatar los diferentes choques entre la organización chií e Israel. El diario *El País* recoge en una columna en la primera página de la sección de Internacional un episodio en concreto: “bombardeos aéreos de la aviación israelí [...] a sólo tres kilómetros de la frontera con Siria”. Este periódico interpreta el ataque israelí como una “advertencia al régimen de Damasco”:

“La operación de las fuerzas sionistas pretendía ser una advertencia al régimen de Damasco por la protección y ayuda que está dando a la guerrilla libanesa shií y la negativa de Siria a sentarse a negociar”.

(F. Sales, “Israel acelera su retirada del sur de Líbano ante la presión de Hezbolá”,
El País, 22-05-2000)

Con la desocupación del sur de Líbano por el Ejército israelí en el año 2000, el argumento que convertía a la formación chií en *resistencia nacional* (y que justificaba el mantenimiento de un brazo armado al margen del Estado) desaparece. Sin embargo, el contencioso sobre la *libaneidad* de las Granjas de Chebaa, que permanecen ocupadas por Israel desde 1967 y que conforman el único territorio que las tropas israelíes no evacuaron en su precipitada huida, “ha sido el recurso que ha permitido el mantenimiento del *statu quo*” y que ha dado argumentos a Hizbulah contra las exigencias de su desarme (CEBOLLA BOADO: 2006@, 2). Este enclave estratégico en el que converge la triple frontera entre Líbano, Israel y Siria aparece como condicionante para el fin de la crisis entre Hizbulah e Israel a lo largo del corpus periodístico seleccionado.

The Washington Post destaca en la primera página de su edición del día 22 de mayo de 2000 el inicio de la retirada israelí de Líbano. El diario capitalino vuelve a relacionar a Hizbulah con Siria (“its Syrian sponsors”) y recuerda a lo

largo de cuatro párrafos la reclamación de las Granjas de Chebaa por parte del gobierno libanés y del Partido de Dios.

“Israel says it captured the Shebaa Farms from Syria in the 1967 Middle East war. [...] Hasan Nasrallah said today that the guerrillas would continue to attack Israel across the border unless it leaves Shebaa Farms”.

(L. Hockstader, “Israelis Begin Withdrawal From Lebanon”,
The Washington Post, 22-05-2000)

La crónica comienza en la primera página del periódico. Ocupa la columna de la derecha. Y podemos leer la definición que el corresponsal da de “Hezbollah, or Party of God,[:] the militant Iranian-backed Shiite Muslim guerrillas who have outlasted the Israeli army”.

La crónica de *The Washington Post*, firmada desde Jerusalén, va acompañada de una fotografía y dos mapas. En la imagen fotográfica aparece un soldado del Ejército del Sur de Líbano rezando sobre un búnker. En los mapas se muestra la frontera entre Líbano e Israel y se destaca el área ocupada de los Altos del Golán.

The New York Times destaca la ruptura del diálogo palestino-israelí en su portada del 22 de mayo de 2000, y ya en el interior del diario la corresponsal en Jerusalén Deborah Sontag dedica cinco párrafos de una página completa para informar sobre los enfrentamientos entre Israel y Hizbulah en torno a las Granjas de Chebaa:

“Hezbollah sent a message today that it would keep fighting Israel if the withdrawal did not include the Shebaa Farms”.

(D. Sontag, “Israel is Summoning Peace Negotiators Home”,
The New York Times, 22-05-2000)

La permanencia de las Granjas de Chebaa bajo control israelí ha tenido una importancia capital en el debate sobre la posición de Hizbulah en la vida política libanesa, y es clave en el proceso de normalización del movimiento, como hemos visto en el apartado 2.7.3 de esta tesis doctoral *-Retirada de Israel y consecuente replanteamiento en 2001*. Según recuerda MARTÍN (2006, 204), el secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, admitió en enero de 2004, durante un discurso de bienvenida a prisioneros libaneses puestos en libertad por Israel, que, cuando los dirigentes israelíes decidieron quedarse en las Granjas de Chebaa, dieron a la milicia chií una legítima razón para seguir con la lucha armada. Desde marzo de 2005, Hassan Nasrallah y otros líderes de Hizbulah han mantenido contactos con el gobierno libanés en torno a la posibilidad de que el grupo depusiera las armas y se integrara con normalidad en la vida política. Éste es, indica CEBOLLA BOADO (2006@, 3), uno de los repetidos mandatos de las diferentes resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto entre Israel y el Partido de Dios: “el desarme de las milicias libanesas y extranjeras que existen en el país (en alusión a Hizbulah y a las milicias palestinas)”. Antes tales exigencias, la ocupación de las Granjas de Chebaa es algo más que una cuestión territorial para Hizbulah, es el argumento que le permite conservar el *brazo armado* y mantener aún activo el entramado de la Resistencia Nacional.

No obstante, la cuestión territorial de las Granjas de Chebaa, así como el desarme de la formación chií, ha seguido siendo tema de debate de forma constante entre los diferentes actores regionales, incluido el gobierno israelí, que argumenta que este enclave estratégico no pertenece a Líbano, sino que fue arrebatado a Siria durante la “Guerra de los Seis Días” en junio de 1967 (cfr. MARTÍN: 2006, 203). Los últimos ejemplos hallados en nuestro corpus periodístico que tratan sobre este enclave territorial datan de junio de 2008, cuando tres de los cinco periódicos consultados se hacen eco de una supuesta oferta de Israel para iniciar conversaciones de paz con Líbano. Este diálogo

entre ambos Estados incluiría aspectos de territorialidad como la ocupación israelí de las Granjas de Chebaa, enclavadas en la falda del bíblico Monte Hermón, el pico más alto de Israel.

El diario *The New York Times* posiciona la noticia en el encabezamiento de su sección de Internacional –“International Report”. Los autores de la crónica, firmada desde Jerusalén, señalan que la ocupación israelí de las Granjas de Chebaa ha servido de argumento a Hizbulah para no desarmar su brazo militar. Es en este punto cuando los autores recuerdan la relación de Siria e Irán con el grupo chií libanés:

“But the West, especially the United States and France, wants to reduce the power of Hezbollah, a client of both Syria and Iran, and has been looking for ways to strengthen the pro-Western government of Lebanon”.

(E. Bronner y R. F. Worth, “*Israel Offers Lebanon Talks on Peace, and Land*”, *The New York Times*, 19-06-2008)

Dentro del consenso europeo y estadounidense para devolver la paz a Oriente Medio, las Granjas de Chebaa juegan un papel importante. Una de las ideas básicas es resolver el conflicto palestino-israelí primero y promover un tratado de paz entre Israel y Líbano después. Así viene reflejado en el titular de *The Washington Post*, “On Eve of Gaza Cease-Fire, Israel Expands Peace Overtures”. El diario capitalino destaca la propuesta de paz de Israel a Líbano como su primera noticia de portada. Aunque, matiza el corresponsal en Jerusalén, “Lebanon responded coolly”. El periodista también recuerda la disputa por las Granjas de Chebaa, las que define como “a relatively small patch of land along their border that is controlled by Israel”. El corresponsal recoge a mitad de crónica la propuesta de resolución de la entonces secretaria de Estado norteamericano Condoleezza Rice, así como la reacción de Hizbulah al diálogo de paz:

“[Rice] suggested it was time for Israel and Lebanon to try to resolve their differences over the land, which is known as the Shebaa Farms.

Hezbollah has said it sees in Rice’s comment a ploy to neutralize one of Hezbollah’s main justifications for its attacks. The group issued a statement saying that ‘anyone who believes that placing Shebaa Farms under U.N. mandate will mean eliminating the rationale behind our resistance is mistaken’.

(C. Witte, “On Eve of Gaza Cease-Fire, Israel Expands Peace Overtures”,
The Washington Post, 19-06-2008)

Este último enfoque, apunta IRANI (2007b@, 4), requiere una política israelí flexible basada en la retirada de las fuerzas de ocupación israelíes de las Granjas de Chebaa y en colocar esta pequeña zona del sur de Líbano –alrededor de 25 kilómetros cuadrados- bajo tutela y supervisión de la ONU. El estatus definitivo de las Granjas de Chebaa quedaría después sujeto al acuerdo alcanzado entre sirios y libaneses. Pero esta nueva visión aparece rechazada por Hizbulah en la crónica de *The Washington Post* que acabamos de exponer, así como en el periódico *El Mundo*, que recoge en un breve publicado el 12 de junio de 2008 la negativa de Hizbulah a la propuesta de que la ONU controle la región libanesa de Chebaa.

Aunque para Naciones Unidas las Granjas de Chebaa pertenecen formalmente a Siria, Damasco acepta su pertenencia a Líbano, asegurando que le cedió el territorio en 1990, una vez firmados los Acuerdos de Taif (MARTÍN: 2006, 203)⁴⁰². Según CEBOLLA BOADO (2006@, 3), esta actitud siria frente a las Granjas de Chebaa (Monte Dov, para Israel) es claramente interesada, “ya que persigue mantener vivo el contencioso israelo-libanés y sienta un precedente que invita a la salida israelí de los Altos del Golán”, ocupados también por

⁴⁰² “Cuatrocientas familias guardan sus títulos rurales en el Registro comarcal de la Propiedad [del municipio de Chebaa], irrefutable prueba de que este controvertido enclave entre Siria, el Líbano e Israel, pertenece al Estado libanés” (ALCOVERRO: 2007, 54). Véase mapa 4 en anexo V.

Israel desde 1967. De esta forma, Damasco utiliza a Hizbulah para proteger sus intereses, especialmente el de recuperar los Altos del Golán⁴⁰³, tierra muy valiosa porque concentra importantes recursos hídricos. Así, Siria provee a la organización chií de ayuda logística, apoyo tecnológico y armas, convirtiendo a Hizbulah en socio estratégico y brazo operacional del Ejército sirio en su enfrentamiento con Israel. Este respaldo de Siria a Hizbulah, así como la disputa entre Damasco y Tel Aviv por los Altos del Golán, viene recogida en los cinco periódicos consultados.

El 6 de mayo de 2000 el diario *The Washington Post* informa de los enfrentamientos armados registrados en la frontera entre Líbano e Israel, crónica que ilustra con una fotografía en la que se muestra a un policía israelí abriéndose paso entre las ruinas de un edificio destruido por Hizbulah. En el antepenúltimo párrafo el autor de la noticia recuerda la influencia siria en el *país de los cedros*, apunta que las negociaciones de paz entre Israel y Siria en torno a los Altos del Golán (“captured in 1967 from Syria”) se han estancado y denuncia las hostilidades contra Israel:

“As long as Israel holds the wind-swept heights, Siria, which wields decisive influence in Lebanon, may think itself justified in harassing Israel through proxies”

(L. Hockstader, “In Lebanon, a New Paradox”, *The Washington Post*, 6-05-2000)

The New York Times también recuerda que Israel y Siria habían iniciado un diálogo en torno a la devolución de los Altos del Golán. Un diálogo que, según fuentes diplomáticas europeas y árabes supuestamente consultadas por la corresponsal del diario neoyorquino, podrían restablecerse. Y es que *The New*

⁴⁰³ La población del Subdistrito de los Altos del Golán se estima superior a los 40.000 habitantes, de los cuales 21.000 serían sirios, aunque pueden optar a la ciudadanía israelí, y 19.000 israelíes (Oficina Central de Estadística de Israel. Disponible en: <<http://goo.gl/aVVjhA>> [Consulta: 26-06-2015].

York Times es el único diario que, si bien hace una mención implícita a la relación entre Siria y Hizbulah, es únicamente para decir que Siria no ha podido evitar los ataques del movimiento chií libanés:

"[...] They [Israeli Army generals] also said that they had not considered striking Syrian targets, and that they did not think that Syria encouraged or instructed guerrillas to attack but rather failed to prevent their fire".

(D. Sontag, "*Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon*",
The New York Times, 6-05-2000)

El diario neoyorquino es el único rotativo de los cinco seleccionados que en esa misma fecha no acompaña el texto con una imagen fotográfica; sí se sirve, en cambio, de un mapa de la región para situar –de forma destacada– la ubicación de "Qiryat Shemona", ciudad israelí bombardeada por Hizbulah.

The Washington Post publica el 11 de mayo de 2008 una entrevista en exclusiva con Ehud Olmert. De las 28 preguntas planteadas en esta entrevista en profundidad, la figura de Hizbulah aparece en una de las respuestas. La pregunta en concreto trata sobre la posible apertura de un diálogo de paz entre Israel y Siria. El autor de la entrevista matiza si una paz con Siria sería posible con el presidente Bashar al-Assad. La respuesta de Ehud Olmert muestra de manera explícita una relación directa entre Hizbulah, Siria e Irán:

"We are very unhappy with the continued intensive involvement of Syria in the affairs of Lebanon and the lack of a democratic process in electing a new president in Lebanon. We are also unhappy with the continued links between Iran, Syria, Hezbollah and Hamas. [But] the relations between us and Syria have to be reexamined, [as well as] the possibility of making peace".

("A conversation with Ehud Olmert", *The Washington Post*, 11-05-2008)

La entrevista aparece ilustrada con una fotografía en el centro del texto en la que podemos ver a Ehud Olmert cerrando la puerta de lo que parece un despacho. La imagen está firmada por la agencia Associated Press.

El 22 de mayo de 2008 el periódico *El Mundo* informa sobre el inicio de conversaciones de paz entre Israel y Siria bajo mediación turca. Estas negociaciones se basan en dos aspectos fundamentales: la devolución de los Altos del Golán, ocupados por Israel en la Guerra de los Seis Días en 1967, y el fin de la alianza de Siria con Irán y los grupos Hizbulah y Hamás. Estas condiciones vienen resumidas en el subtítulo de la crónica: “Olmert, dispuesto a devolver el Golán si Asad se compromete a no apoyar ni a Hizbulá ni a Hamas”. El enviado especial para *El Mundo*, Sal Emergui, recoge unas declaraciones del ministro de Defensa israelí, Ehud Barak, en las que equipara las relaciones de Siria con estos actores internacionales con el hecho de relacionarse con el fanatismo y el terrorismo:

“Como contrapartida a la devolución del Golán, Olmert exige a Asad que deje de apoyar a Hamas en Gaza y a Hizbulá en Líbano y rompa su alianza con Irán. Así lo reconoció el ministro de Defensa, Ehud Barak: ‘Apoyamos la paz con Siria para que se aleje del fanático Irán y cese su ayuda al terrorismo que nos ataca’”.

(S. Emergui, “Israel y Siria confirman que han iniciado conversaciones de paz bajo mediación turca”, *El Mundo*, 22-05-2008)

La crónica, firmada desde Jerusalén, va acompañada de una fotografía y dos mapas. En la fotografía, firmada por Reuters, podemos ver a dos soldados apuntando con un rifle y, en primer plano, una señal de tráfico indicando distintas direcciones; entre ellas aparecen Jerusalén y Damasco. El pie de foto señala que se trata de un punto de observación en los Altos del Golán. Debajo de la fotografía, se sitúan los dos mapas. El primero muestra un plano de la región. El segundo, con más detalle, los Altos del Golán y los asentamientos judíos en esta zona.

El mismo día, el 22 de mayo de 2008, el diario *El País* informa en su primera página de la sección de Internacional sobre negociaciones de paz entre Israel y Siria. La noticia viene destacada en la primera página del periódico como la tercera noticia más importante del día según la edición de *El País*, pero en la portada no se hace ninguna mención a Hizbulah. Ya en la segunda página del periódico, el cuerpo de la crónica, en su primer párrafo, apunta como condicionantes la retirada de Israel de los Altos del Golán y “el reparto del agua”. El condicionante del acceso al agua es un tema clave en las negociaciones de paz entre Israel y Siria. Damasco reclama los Altos del Golán como un enclave estratégico que le permite asomarse a la orilla del lago Tiberíades, principal recurso hídrico de Israel. El agua, como raíz del conflicto, ya fue un escollo en las últimas negociaciones de paz entre estos dos Estados en el año 2000, como apunta la crónica de *El País* del 22 de mayo de 2008 en su último párrafo:

“Un anterior proceso de paz entre Israel y Siria encalló en la discusión sobre los centenares de metros que separan los lindes previos a 1967 y de la frontera internacional. La diferencia es si Siria, que sufre graves problemas de abastecimiento de agua, puede acceder o no al mar de Galilea [o lago de Tiberíades], el lago que supone la principal fuente de agua dulce de Israel”.

(N. Galarra, “Israel y Siria comienzan a negociar la paz”, *El País*, 22-05-2008)

La crónica, firmada desde Jerusalén, aparece ilustrada por un mapa de los Altos del Golán y una cronología de las relaciones sirio-israelíes desde 1948 –“Los judíos proclaman el Estado de Israel. Siria y otros ejércitos árabes tratan de invadirlo”- hasta mayo de 2008.

La condición impuesta por Israel de que Siria rompa cualquier tipo de relación con Hizbulah para poder iniciar un diálogo de paz vuelve a quedar patente de forma explícita en la crónica de *The Washington Post* del 22 de mayo de 2008:

“Olmert has said he is willing to discuss handing back the Golan in return for Syria severing ties with Iran and guerrilla movements hostile to Israel, notably Hezbollah and the Palestinian group Hamas, which is not involved in Olmert's peace negotiations”.

(S. Sockol y E. Knickmeyer, “Israel, Syria Disclose Indirect Peace Talks”,
The Washington Post, 22-05-2008)

Pocos días después del anuncio del inicio de conversaciones de paz entre Israel y Siria bajo el auspicio de Turquía, las informaciones sobre este diálogo de paz van reduciendo su presencia. El diario *El Mundo* dedica una crónica de una sola columna de extensión en la sexta página de su sección de Internacional. La enviada especial de este periódico a Jerusalén asegura que hay “más recelos que esperanzas” en el proceso. Sal Emergui señala que “gran parte de los israelíes, [así como] varios miembros del Gabinete se oponen a devolver a Siria los Altos del Golán, ocupados en la Guerra del 67”:

“No podemos entregar un territorio estratégicamente tan importante a cambio de nada debido a que Siria no cortará sus relaciones con Irán ni dejará de apoyar a los grupos terroristas Hamas y Hizbulá’, se quejó el ministro Meir Shitrit”.

(S. Emergui, “El Gobierno israelí debate sobre el acuerdo con Siria y la tregua con Hamas”, *El Mundo*, 26-05-2008)

Según los textos periodísticos que hemos presentado en este apartado, la devolución del Golán produciría un efecto dominó: pondría fin al conflicto de las Granjas de Chebaa y eliminaría las excusas de Hizbulah para su desmilitarización. Israel desocuparía al mismo tiempo dos territorios extranjeros y podría iniciar con mayor flexibilidad un diálogo más constructivo con Líbano, Siria y el gobierno palestino. Pero, mientras el ficticio conflicto de Chebaa continúe, nada de lo aquí expuesto parece avanzar. Así queda reflejado

en las informaciones de los periódicos consultados sobre las diferentes crisis abiertas entre los actores regionales y sobre los distintos intentos de alcanzar acuerdos de paz mediante relaciones diplomáticas infructuosas. Entre los puntos de desacuerdo, poner fin a la capacidad militar de Hizbulah, un potencial armamentístico superior al de muchos Estados, señala BLANCO NAVARRO (2015, 15), logrado gracias a la financiación y al apoyo logístico de Irán y Siria, como aparece recogido en nuestro corpus seleccionado.

- **5.2.3.- Financiación y apoyo armamentístico**

Según la Oficina de Relaciones Externas de Hizbulah⁴⁰⁴, la financiación necesaria para poder llevar a cabo todos los programas de asistencia social del Partido de Dios –expuestos en el epígrafe 4.2, *Hizbulah: el apoyo desde y hacia la sociedad-*, y lograr así mantener *un Estado dentro de un Estado*, proviene de tres fuentes diferentes:

- 1) Donaciones de miembros y simpatizantes del Partido:

Consecuente con su ideología, los gestores de Hizbulah recurrieron a la tradición islámica para buscar posibles fuentes de financiación, lo que implicaría todo tipo de donaciones altruistas, como los *khums*⁴⁰⁵ o la limosna⁴⁰⁶.

⁴⁰⁴ Dr. Hussein Rahal, jefe de la Oficina de Relaciones Externas de Hizbulah. Entrevista concedida al autor de esta tesis doctoral en Beirut en mayo de 2008.

⁴⁰⁵ Los chiíes musulmanes realizan una donación anual llamada *khums*, y equivale a la quinta parte de los ingresos que no necesitan para el mantenimiento de su propia familia. La mitad de esta donación es entregada al *marja* o “líder supremo”. Desde 1995, cuando Alí Jamenei nombró a Hassan Nasrallah como su representante religioso en Líbano, los ingresos por *khums* de los chiíes libaneses que siguen a Jamenei han ido directamente a los fondos de Hizbulah (LEVITT: 2005@).

Al mismo tiempo, apunta RANSTORP (1998, 110), las colectas en mezquitas de todo el mundo se convirtieron en un recurso importante. Los chiíes también aportan su *zakat*, indica MARTÍN (2006, 123-124), los óbolos que deben pagar todos los musulmanes que se lo puedan permitir por las prestaciones sociales recibidas de la red asistencial del Partido de Dios. Gran parte de este apoyo financiero proviene de chiíes libaneses que viven en el extranjero⁴⁰⁷.

2) Cooperación con organizaciones humanitarias internacionales:

El Partido de Dios ofrece la posibilidad de que cualquier creyente alrededor del mundo haga su contribución religiosa directamente a las organizaciones caritativas auspiciadas por la organización chií libanesa. Las páginas web de asociaciones como la de familiares de mártires ofrecen, al igual que otras organizaciones internacionales no gubernamentales, la posibilidad de apadrinar a un niño en la distancia o ayudar económicamente a una familia⁴⁰⁸.

⁴⁰⁶ La limosna es uno de los cinco pilares del Islam, junto a la profesión de fe, la oración diaria, el ayuno en el mes sagrado del Ramadán y la peregrinación a los lugares santos (Francisco Jiménez Jiménez, secretario de la Comisión Islámica de España. Entrevista concedida al autor de esta tesis doctoral en Palma de Mallorca en junio de 2015).

⁴⁰⁷ Para solicitar y recaudar todas estas ayudas benéficas, en forma de donaciones, Hizbulah creó en 1990 la Asociación de Apoyo de la Resistencia Islámica. Un fondo de caridad que aparece diariamente publicitado en la cadena de televisión oficial de Hizbulah, Al-Manar, y que permite, a través de la distribución de prospectos, aportar donaciones anticipadas para diferentes programas: “donaciones mensuales, donaciones a los niños o familiares de los mártires, donación para la yihad palestina, donación para equipamiento militar, donación para el coste de un cohete o donación para el coste de munición” (Ver formulario de donaciones para Hizbulah en anexo II). Debido a su fin militar, y dado que Estados Unidos califica a Hizbulah como una organización terrorista, el Departamento del Tesoro norteamericano prohibió en agosto de 2006 cualquier transacción entre Estados Unidos y la Asociación de Apoyo a la Resistencia Islámica (U.S. Department of the Treasury: “Treasury Designates Key Hizballah Fundraising Organization”, 29-08-2006. Disponible en: <<http://goo.gl/yw0Udi>> [Consulta: 01-07-2015]).

⁴⁰⁸ La página web oficial de la fundación *Yihad al-Bina* permite desde apadrinar un árbol contra la desertificación hasta realizar cualquier aportación económica (Página web oficial: Jihad Al-Binaa: <<http://www.jihadbinaa.org.lb/english/>> [Consulta: 02-07-2015]).

De este modo, durante la segunda mitad de los años noventa, la organización desarrolló su propia red de financiación a través de redes de solidaridad y ONG islamistas internacionales, así como organizaciones humanitarias no religiosas como el Comité de la Cruz Roja Internacional o UNICEF (MARTÍN: 2006, 124).

3) Autofinanciación a través de inversiones comerciales:

La tercera fuente de financiación reconocida oficialmente por Hizbulah la conformarían las inversiones comerciales llevadas a cabo directamente por la organización chií. Especialmente en el sur del país, el Partido de Dios habría establecido una red comercial que incluye docenas de supermercados, gasolineras, restaurantes, empresas de construcción, inmobiliarias, hoteles, fábricas de manipulación de alimentos y agencias de viajes, en particular aquellas que se dedican a los destinos sagrados como La Meca, Medina, Najaf, Qum y Mashhad⁴⁰⁹. A partir de 1991, la inserción de Hizbulah en el mundo de los medios de comunicación ha resultado ser también una actividad muy rentable para la organización gracias a los ingresos generados por la publicidad, especialmente a través de su cadena de televisión oficial *Al-Manar* (LEVITT: 2005@). Así, podemos decir que desde mediados de la década de los noventa, Hizbulah consiguió un grado de autofinanciación importante.

Estos tres cauces de financiación son las únicas fuentes de ingresos reconocidas oficialmente por Hizbulah. Pero, tanto por su complejidad como por su secretismo, la dificultad de acceder a la información interna de la organización hace que los datos sobre su financiación no siempre sean fiables. Algunos autores, especialmente aquellos que se muestran más críticos con la organización, como SHAPIRA (2000), LEVITT (2005) o BLANCO NAVARRO (2015), destacan como otras importantes fuentes de ingresos de la organización:

⁴⁰⁹ J. Goldberg, "In the Party of God", *The New Yorker*, 14-10-2002. Disponible en: <<http://goo.gl/VnUpM2>> [Consulta: 01-07-2015].

el tráfico de drogas, las comisiones por la gestión de mercancías y transportes en territorio libanés o el tráfico de diamantes en connivencia con la diáspora chií de África Occidental⁴¹⁰.

Además de las tres fuentes de financiación reconocidas por Hizbulah, y algunos otros cauces ilícitos que acabamos de señalar, la principal fuente de ingresos del Partido de Dios es, según los textos de referencia consultados⁴¹¹, Irán. Parte de este apoyo financiero llegaría en forma de fondos en efectivo, mientras que gran parte se traduciría en bienes materiales, principalmente armas. “Aviones de carga iraníes suministran armamento sofisticado -desde cohetes a armas pequeñas- a Hezbollah en vuelos regulares a Damasco desde Teherán. Estas armas se descargan en Siria y en camiones son transportadas a los campamentos de Hezbollah en el Valle de la Bekaa” (LEVITT: 2005@). Irán ha llegado a reconocer en diferentes ocasiones, principalmente en épocas de conflicto entre Hizbulah e Israel, el abastecimiento de arsenal militar al Partido

⁴¹⁰ Según BLANCO NAVARRO (2015, 12), la tercera fuente de financiación de Hizbulah –después de Irán y de las donaciones de chiíes en todo el mundo- sería el narcotráfico o *narcoterrorismo*. “Hasta final de los años 90, la ruta principal de actividad era el Mediterráneo, y se centraba en el tráfico de heroína del Líbano y Siria y su envío a grupos criminales europeos. Más recientemente, la actividad se ha dirigido al tráfico de cocaína desde América hacia Europa”. La dificultad para investigar sobre esta posible fuente de financiación estriba en que en Líbano todavía no se ha levantado el secreto bancario en casos en que están involucrados traficantes de drogas. No obstante, ya en 1997 Estados Unidos tachó a Líbano de su lista anual de los mayores países productores de droga (D. Farah y T. W. Lippman: “Syria, Lebanon Taken Off List of Drug Nations”, *The Washington Post*, 11-11-97). LEVITT (2005@) señala también la participación de Hizbulah en el negocio de los diamantes en Sierra Leona, Liberia y el Congo.

⁴¹¹ MADANI (2002@) estima que la organización chií libanesa recibe de Teherán entre sesenta y cien millones de dólares anuales. LEVITT (2005@) incrementa la partida proveniente de Irán en más de cien millones de dólares anuales. BLANCO NAVARRO (2015, 12) calcula que esa cifra podría alcanzar los doscientos millones de dólares.

de Dios⁴¹². Un reconocimiento con el que coincide BLANCO NAVARRO (2015, 14-15), quien también indica que Irán ha sido la mayor fuente de armas y de recursos económicos para la milicia chií libanesa. Según el número dos del Partido (QASSEM: 2005, 237), a través de la Guardia Revolucionaria Islámica, Hizbulah se ha beneficiado de entrenamiento y apoyo armamentístico para “defender nuestro derecho a hacer frente a la ocupación [israelí]”⁴¹³.

La cobertura informativa de la guerra de julio de 2006 entre Israel y Hizbulah da cuenta de ese apoyo por parte de Siria e Irán, tanto en el aspecto de la financiación de la organización como del apoyo armamentístico a través de la frontera entre Siria y Líbano:

El 20 de julio de 2006 *La Vanguardia* destina siete páginas de su sección de Internacional para informar de la guerra de julio de 2006. En la cuarta página se hace mención sobre una supuesta relación entre Hizbulah y otros actores regionales. El corresponsal de *La Vanguardia* en Israel informa de la “amenaza” del primer ministro Ehud Olmert dirigida hacia Siria e Irán por su participación en el conflicto. Henrique Cymerman apunta a una fuente ambigua –“según dicen”- para explicar esa participación siria e iraní:

⁴¹² En una entrevista al diario iraní *Hamshahri* el antiguo embajador persa en Líbano, Mohtashami Pur, reconoció el suministro de misiles de largo alcance Zelzal-2 (210 kilómetros de alcance) a la milicia chií libanesa, apuntando que la organización tiene derecho a usar armas en defensa de su país (A. Harel y Y. Stern: “Iranian official admits Tehran supplied missiles to Hezbollah”, *Haaretz*, 04-08-2006. Disponible en la edición digital del diario israelí: <<http://goo.gl/qpfj1v>> [Consulta: 01-07-2015]).

⁴¹³ Según el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, ningún Estado puede hacer uso de la fuerza contra la independencia política o la integridad territorial de otro Estado. La defensa contra tal acto está considerado un uso legítimo de la fuerza que puede ser asistido por otros Estados (Carta de las Naciones Unidas [en línea] Disponible en: <<http://goo.gl/dd54QI>> [Consulta: 23-07-2015]). De esta forma, el apoyo que Irán y Siria concede a Hizbulah estaría justificado, según apuntan PALMER HARIK (2004, 165-166) y VÉLEZ CASTRO (2014, 85).

“Israel acusa a Siria de trasladar a Hezbollah misiles iraníes. Según dicen, la embajada de Teherán en Damasco organiza las operaciones y la fuerza aérea israelí ya destruyó varios camiones cargados de cohetes. [...] El líder israelí aclaró al principio de las hostilidades que no tiene intención de atacar a Siria, pero añadió que Damasco será atacada si continúa ayudando al jeque Nasrallah”.

(H. Cymerman, “Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

El texto va acompañado de una fotografía en la que podemos ver un soldado israelí durmiendo en el suelo junto a un vehículo blindado “junto a la frontera”, según señala el pie de foto. Henrique Cymerman recoge también unas declaraciones del alto representante de la Unión Europea, Javier Solana, que hacen “alusión indirectamente” a esa influencia de Siria e Irán sobre Hizbulah:

“Solana hizo alusión indirectamente a Siria y a Irán al referirse, en una rueda de prensa, a aquellos que pueden tener influencia sobre Hezbollah y actuar inmediatamente para poner fin a la crisis”.

(H. Cymerman, “Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

Ese mismo día *La Vanguardia* presenta un análisis de contexto del inicio del conflicto. Su autor, Fawaz A. Gerges⁴¹⁴, utiliza la figura del secretario general de Hizbulah, Hassan Nasrallah, para analizar las relaciones de Hizbulah, Israel y otros actores regionales. El análisis va acompañado de una fotografía en la que podemos ver un grupo de mujeres que sostienen una imagen de Nasrallah. El pie de foto explica que se trata de una protesta celebrada en Teherán contra los ataques de Israel en Líbano. El penúltimo párrafo de este análisis abarca las relaciones de Hizbulah con Siria e Irán:

⁴¹⁴ Fawaz A. Gerges es autor de *Journey of the Jihadist: Inside Muslim Militancy*, y titular de la cátedra Christian A. Johnson de Oriente Medio y Asuntos Internacionales en el Sarah Lawrence College.

5.- Análisis: actores regionales

"[...] el momento elegido por Hezbollah para llevar a cabo la operación también tenía el objetivo de enviarle un mensaje a Estados Unidos e Israel para que no convirtieran a Irán y Siria en sus objetivos. Al haber recibido apoyo económico y armas de Irán y Siria, Hezbollah se siente obligado a acudir en defensa de sus dos principales aliados, que también lo financian. Esto no significa que Nasrallah acepte órdenes directas de los presidentes sirios e iraníes, sino que existe una convergencia de intereses y afinidad ideológica entre estos tres actores".

(F. A. Gerges, "Nasrallah, el hombre de Hezbollah", *La Vanguardia*, 20-07-2006)

Por su parte, *The New York Times* destaca en su primera página la denuncia de Irak ante los ataques del Ejército israelí –"completely destroying Lebanon's infrastructure". Los autores de la crónica, firmada desde Bagdad, recogen en el tercer párrafo la influencia iraní sobre Hizbullah, a la que provee de apoyo armamentístico:

"Those governments [Sunni Arab governments] have refused to take an unequivocal stand on Lebanon, reflecting their concern about the growing influence of Iran, which has a Shiite majority and has been accused by Israel of providing weapons to Hezbollah [...]"

(E. Wong y M. Slackman, "Iraqi Denounces Israel's Actions", *The New York Times*, 20-07-2006)

Ya en páginas interiores, *The New York Times* ofrece también un análisis – "Strategy"- en el que su autor, Thom Shanker, justifica la destrucción de las carreteras que comunican Líbano y Siria para así poder terminar con el apoyo proveniente de Damasco y Teherán, uno de los principales objetivos de los bombardeos israelíes.

"In addition, to keep weapons from reaching Hezbollah, a number of road links and bridges to Syria, and Beirut's airport, have been hit, as Israeli warships impose a quarantine of the Lebanese coast".

(T. Shanker, "To Disarm Shadowy Guerrilla Army, Israeli Air Power May Not Be Enough", *The New York Times*, 20-07-2006)

Una crónica de *The New York Times* se hace eco en esa misma edición de las primeras negociaciones entre Estados Unidos –Condoleezza Rice- y la ONU – Kofi Annan- para poner fin a la guerra de julio de 2006. Estas negociaciones, previas al viaje oficial de la secretaria de Estado norteamericano a Oriente Medio, incluyen algunas de las demandas de Israel. Entre estas, posicionar tropas multinacionales en la frontera con Siria para impedir la importación de misiles a Líbano. Se expresa aquí de manera implícita el apoyo armamentístico a Hizbulah:

“There is talk of putting international troops in that zone [southern Lebanon] and along the Syrian border to prevent the import of more rockets from Syria and Iran”.

(J. Mouawad y S. Erlanger, “Daily Death Toll Hits 70 In the Middle Conflict”, *The New York Times*, 20-07-2006)

La crónica cuenta además con dos fotografías y un mapa. Las fotografías aparecen en el centro de la página. La primera de las imágenes, firmada por *The New York Times*, muestra una mujer libanesa herida tras un bombardeo israelí en la ciudad de Tiro, según especifica el pie de foto, que es conducida a un hospital en ambulancia. La segunda imagen, firmada por *Associated Press*, muestra un grupo de soldados israelíes llevando a hombros a un compañero herido en el sur de Líbano. El mapa, de elaboración propia, señala las ciudades bombardeadas a ambos lados de la frontera.

El apoyo de Siria al movimiento chií libanés en la guerra de julio de 2006 aparece de forma más explícita en la crónica del corresponsal de *El Mundo* de ese mismo día. David Jiménez subraya el apoyo armamentístico de Siria a Hizbulah, denunciado por Israel y sus aliados:

“Desde Siria, acusada por Estados Unidos e Israel de apoyar y armar a la milicia Hizbulá, se lamenta la falta de apoyo de otros países de la región en la crisis”

(D. Jiménez, “Objetivo: salvar al hermano libanés”, *El Mundo*, 20-07-2006)

Aunque esta crónica de *El Mundo*, firmada desde Damasco y titulada “Objetivo: salvar al hermano libanés”, se centra desde un principio en el apoyo humanitario de Siria hacia Líbano. El autor recurre a cinco fuentes distintas para testimoniar el apoyo ofrecido: cuatro son propias y anónimas –una civil libanesa, dos comerciantes sirios y una coordinadora de un centro de acogida sirio- y una quinta es indirecta (el autor plasma en su crónica un párrafo del editorial del periódico oficialista *Syria Times* en el que se califica de “vergonzante” la falta de “interés” por parte de “algunos Gobiernos árabes [Egipto o Jordania] en los crímenes de guerra perpetrados por Israel”). El texto va acompañado de una fotografía –de la *Agence France-Presse*- en la que aparece una familia libanesa huyendo en un coche cargado de maletas que cruza entre otros vehículos destruidos por los bombardeos. El pie de foto explica que la familia huye “por la carretera que lleva a Siria”.

El enviado especial de *El Mundo* a Damasco, David Jiménez, también firma en la misma página una entrevista al ministro de Información sirio Mohsen Bilal. De las seis preguntas planteadas, las primeras dos cuestiones presentan una relación explícita entre Siria y Hizbulah. El resto de la entrevista va dirigida a una posible entrada del ejército sirio en el conflicto. El ministro sirio niega en todo momento una relación directa del régimen de Damasco con el Partido de Dios.

“Esta región fue una vez un solo país: Siria. Los franceses lo dividieron en cuatro o cinco países, entre los que está el Líbano. Por supuesto que nos sentimos hermanos. Lo nuestro no es una conexión política, sino de familia. No se puede ir contra la naturaleza porque somos parte del mismo tejido. Lo demás es una calumnia. Yo, personalmente, jamás he visto a un miembro de Hizbulá, y nuestro Ejército nunca ha operado en el sur del Líbano (donde actúa la milicia chií)”.

(D. Jiménez, “Invadir el Líbano provocaría la entrada de Siria en el conflicto”,
El Mundo, 20-07-2006)

La relación de Hizbulah con Siria vuelve a aparecer el 22 de julio de 2006 en una noticia publicada en *The Washington Post* sobre la propuesta de creación de una fuerza multinacional –que no incluya tropas estadounidenses– y que debería terminar con el suministro de armamento de Siria a Líbano. Los autores de la noticia no cuestionan en ningún momento que exista tal apoyo armamentístico:

“Another matter still under discussion is whether to post troops along Lebanon's border with Syria, to cut off supplies of men and weaponry to Hezbollah. Such a move likely would be controversial because of the potential for confrontation with Syrian forces”.

(T. E. Ricks y R. Wright, “Proposed Force in Lebanon Not to Include U.S. Troops”, *The Washington Post*, 22-07-2006)

El 27 de julio de 2006, un día después de la celebración de la Conferencia de Roma que debía poner fin a las hostilidades entre Hizbulah e Israel, los cinco periódicos consultados se hacen eco de la falta de acuerdo entre los quince países participantes. Esta falta de acuerdo se debió principalmente a la postura de Estados Unidos, reacio a un alto el fuego inminente.

El Mundo informa de la propuesta de Francia para dirigir un contingente internacional en Líbano. Para ello, la corresponsal del periódico en París, Helena Fernández, recoge una entrevista del presidente francés Jacques Chirac en exclusiva al diario *Le Monde*. Preguntado sobre el papel de Siria e Irán en la guerra de Líbano, la corresponsal de *El Mundo* apunta la respuesta del presidente francés en el último párrafo de la crónica:

“Teherán ‘tiene una parte de responsabilidad’. ‘Irán envía armamento sofisticado y financiación, probablemente a través de Siria, a Hizbulá’, sentenció”.

(H. Fernández, “Francia rechaza la opción de la OTAN y se ofrece a dirigir el contingente internacional en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006)

El suministro de armas vuelve a enlazar la relación de Siria e Irán con el *brazo armado de Dios* en la crónica de Ramy Wurgaft firmada para *El Mundo* desde Jerusalén el 27 de julio de 2006.

“Porque aparte de denunciar la apatía del mundo árabe –con la notable excepción de Siria (Irán, su tutor, no es un país árabe)- Nasrallah [secretario general de Hizbullah] comentó a Mureina [jefe de operaciones de Hizbullah] que los *muyahedin* se están quedando sin municiones. [...]

Ayer, precisamente, la portavoz israelí, Miri Reguev, informó de que los aviones israelíes atacaron un convoy que transportaba armas de Siria hacia el Líbano”.

(R. Wurgaft, “Una jornada negra para el Ejército israelí”, *El Mundo*, 27-07-2006)

En la decimoquinta jornada de conflicto, *The Washington Post* apunta que el desarrollo de los enfrentamientos “Reveals Hezbollah’s Strengths”, según indica el segundo titular de la primera página de “World News”. Una fortaleza en una guerra de guerrillas que, según los autores de la crónica, se ve acrecentada por el apoyo financiero y armamentístico de Irán y Siria. Además, esta crónica, firmada desde Jerusalén, también recuerda la presencia militar iraní en el brazo armado de Hizbullah en los años ochenta.

“The Shiite theocracy in Iran is the group’s chief financial sponsor, and Israeli officials say much of its arsenal arrives with Syria blessing. [...]

The Iranians advisers and volunteers who were once involved in Hezbollah’s military branch have been largely eliminated since Hasan Nasrallah took over as Hezbollah leader in 1992, Goksel [Timur Goksel, senior adviser to the U.N. observer force along the Israeli-Lebanese border] said, and Iranians are rarely, if ever, seen in southern Lebanon despite⁴¹⁵ Tehran’s political and financial support”.

(S. Wilson y E. Cody, “War on Ground Reveals Hezbollah’s Strengths”, *The Washington Post*, 27-07-2006)

⁴¹⁵ Según el libro de estilo del periódico *The Washington Post*, “no story is fair if reporters hide their biases or emotions behind such subtly pejorative words as ‘refused’, ‘despite’ [el subrayado es del autor de la tesis], ‘quietly’, ‘admit’ and ‘massive’. Fairness requires straightforwardness ahead of flashiness” (LIPPMAN: 1989, 5).

El 27 de julio de 2006 *The New York Times* informa sobre la vulnerabilidad de la ciudad de Haifa. La crónica está firmada desde esta ciudad israelí. El enviado especial denuncia el apoyo armamentístico, cada vez más sofisticado, que recibe Hizbulah por parte de Siria e Irán.

“There have been periods of threat before, especially farther north in Nahariya and smaller towns, but missiles had never reached Haifa. Now, with Hezbollah employing more sophisticated and longer-range Syrian and Iranian missiles, this multiethnic city, one of Israel’s jewels, is suddenly vulnerable”.

(S. Erlanger, “Haifa, Suddenly Vulnerable, by Turns Is Stoic and Fearful, Stir-Crazy and Looking to Fight”, *The New York Times*, 27-07-2006)

Ese mismo día el periódico *La Vanguardia* publica una entrevista en exclusiva con el viceprimer ministro israelí, Simon Peres. El titular de cita directa elegido por el corresponsal del periódico catalán en Jerusalén, Henrique Cymerman, es una declaración entrecomillada del entrevistado en el que relaciona de forma explícita el ataque de Hizbulah con Irán: “*Es posible que el ataque de Hezbollah haya sido organizado por Irán*”. En el primer párrafo de la entradilla, el autor completa la respuesta: “para desviar la atención de la comunidad internacional del asunto nuclear”. Antes de plantear la primera pregunta, el corresponsal también adelanta en la entradilla el papel de Siria en el conflicto: “Siria tiene un doble juego: dice pertenecer al eje que lucha contra el terror cuando [...] traslada armas a Hezbollah”. Y a la pregunta de cómo es posible que una milicia como Hizbulah resista ante el Ejército israelí, Simon Peres responde:

“Se trata de una organización que está liderada por fanáticos que hacen uso de la propaganda y reciben misiles de Irán y Siria. [...] La tragedia libanesa es resultado de la ambición iraní, porque Hezbollah trabaja para Irán. No hay que confundirse. Irán financia a los terroristas, los entrena, les envía armas, les da instrucciones, y ellos lanzan misiles y cohetes a Israel [...]. Pero por culpa de Irán, que quiere establecer su hegemonía en Oriente Medio [...], no es posible vivir en paz”.

(H. Cymerman, “*Es posible que el ataque de Hezbollah haya sido organizado por Irán*”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

La entrevista ocupa una página entera. En el centro de la página, aparece una fotografía –plano americano– de Simon Peres sentado en su despacho y con los dedos entrecruzados. En el pie de foto podemos leer que “se declara un hombre de paz”.

La instrucción militar por parte de Irán y el apoyo armamentístico por parte de Irán y Siria al *brazo armado de Dios* quedan plasmados de forma completamente explícita en este último texto periodístico de *La Vanguardia*. Un tema, en forma de denuncia, que recogen los periodistas, corresponsales o analistas en sus noticias, entrevistas, crónicas o análisis, provenga del viceprimer ministro israelí –último ejemplo– o, como hemos visto, del primer ministro israelí, de la portavoz israelí, de oficiales israelíes, de la secretaria de Estado norteamericana o del presidente francés. En contra de estas seis fuentes informativas, encontramos un único desmentido, en boca del ministro de Información sirio. En ocasiones son los propios corresponsales o analistas internacionales que firman esos textos los que dan por hecho este respaldo financiero y militar a Hizbulah. Y es que el abuso de marcos de referencia, como señala PEREDO (2003, 40), conduce, además de a un efecto de limitación de temas, a la creación de estereotipos informativos y a la utilización de otros ya existentes. “Estos estereotipos, basados en las relaciones históricas entre Estados, en las diferencias culturales o en la irracionalidad, son utilizados por la propaganda política oficial para crear lealtades y oposiciones entre gobiernos y dirigentes mundiales. [Y] los medios entran muchas veces en esta dinámica sin el oportuno análisis de las situaciones concretas”. El resultado es una visión en ocasiones simplista (o estereotipada) de un conflicto que volverá a reproducirse en nuestro corpus periodístico en la cobertura informativa de la Guerra de julio de 2006 o en las negociaciones de paz entre Israel y Siria en 2008 a la hora de dividir las posiciones en dos bandos claramente diferenciados: “nosotros”,

como indica el autor de un artículo publicado en el diario *El País* el 20 de julio de 2006 haciendo referencia a aquellos países que defienden “la democracia”, y el *eje del mal*, expresión adoptada por los corresponsales de *La Vanguardia* y *El País* el 22 de mayo de 2008.

- **5.2.4.- El eje del mal respalda a Hizbulah**

La expresión *eje del mal* fue acuñada por el presidente estadounidense George W. Bush en su discurso del Estado de la Unión el 29 de enero de 2002 para describir a los regímenes que supuestamente apoyan el terrorismo⁴¹⁶. Los Estados que Bush mencionó en su discurso fueron Irak, Irán y Corea del Norte, a los cuales posteriormente, en mayo de ese mismo año, se agregaron Libia, Siria y Cuba⁴¹⁷. En el momento de escribir estas líneas, Irán, Siria y Sudán son los únicos Estados que forman el nuevo “eje del mal”⁴¹⁸.

Esta expresión propagandística, en el marco de una clara dimensión religiosa⁴¹⁹, viene recogida el 22 de mayo de 2008 en la primera página de la sección de

⁴¹⁶ “President Delivers State of the Union Address”, 29-01-2002. Discurso íntegro disponible en la página web de la Casa Blanca: <<http://goo.gl/MW6uDx>> [Consulta: 02-07-2015].

⁴¹⁷ “US expands ‘axis of evil’”, *BBC News*, 6-05-2002. Disponible en: <<http://goo.gl/pdDsoj>> [Consulta: 02-07-2015].

⁴¹⁸ A pesar de su acuerdo nuclear con Estados Unidos, Irán permanece en la lista de naciones que apoyan el terrorismo. Corea del Norte la abandonó en 2008 precisamente por asumir un compromiso de apertura en materia nuclear. Washington acusa a La Habana de dar refugio a terroristas de ETA y las FARC, pero han pesado más cuestiones políticas como el restablecimiento de relaciones diplomáticas a partir de julio de 2015 (“EEUU quita a Cuba de la lista de países que apoyan el terrorismo”, *El Periódico de Catalunya*, 29-05-2015).

⁴¹⁹ En toda guerra, como hemos estudiado en el capítulo 3 de esta tesis doctoral, es muy importante la persuasión. Sin persuasión, señala PETSCHEN (2007, 203), “la guerra no puede ser conducida a un resultado demasiado positivo. Para conseguir tal persuasión, siempre es necesaria la propaganda. Con

Internacional del diario *El País* para hacer referencia a Siria. La corresponsal informa sobre el inicio de las conversaciones de paz entre Tel Aviv y Damasco. La noticia viene destacada en la primera página del periódico como la tercera noticia más importante del día según la edición del diario, pero en la portada no se hace ninguna mención a Hizbulah. Ya en la segunda página del periódico, el cuerpo de la crónica, en su primer párrafo, apunta como condicionantes la retirada de Israel de los Altos del Golán y “el reparto del agua”. En el segundo párrafo aparecen las condiciones de Israel para sentarse a dialogar:

“La participación de la Casa Blanca [en las negociaciones de paz] significaría que sale del *eje del mal* en el que el presidente George Bush encuadra a Damasco por su influencia sobre el partido libanés Hezbolá, los palestinos de Hamás y por sus crecientes relaciones con Irán. Cortar los lazos con todos ellos era la condición que hasta ahora Israel ponía para sentarse a dialogar”.

(N. Galarraga, “Israel y Siria comienzan a negociar la paz”, *El País*, 22-05-2008)

El editorial de *El País* de ese mismo día aboga por la implicación de Washington en el diálogo entre Israel y Siria “para llevar esperanza a Oriente Próximo”. En el caso de Líbano, el editorial destaca la trascendencia de las negociaciones:

“Las negociaciones formales entre ambos bandos ni siquiera han comenzado, pero a nadie se le escapa la trascendencia de un eventual compromiso. Damasco, junto con Teherán, es determinante en lo que sucede tanto en Líbano [...], a través de su apoyo a Hezbolá, como en la franja de Gaza, por su sostén a los fundamentalistas palestinos de Hamás”.

(“Israel y Siria hablan”, *El País*, 22-05-2008)

mucha frecuencia la religión da hecha en gran parte la persuasión. Y la da de una manera más profunda”. Como ejemplos, PETSCHEN apunta tres expresiones emanadas del discurso propagandístico del entonces presidente estadounidense George W. Bush: “cruzada contra el terror”, “justicia infinita” y “eje del mal” (2007, 204).

Henrique Cymerman utiliza de nuevo esta expresión, *eje del mal*, para incluir en este grupo a Irán, Hizbulah y Hamás. Se trata de una crónica firmada el 22 de mayo de 2008 desde Jerusalén para el periódico *La Vanguardia*. El texto trata sobre las negociaciones de paz entre Israel y Siria. El corresponsal recoge el desmentido de la oficina del primer ministro israelí de que exista un compromiso de retirarse de los Altos del Golán. Al mismo tiempo, la ruptura de relaciones entre Siria y Hizbulah ya no aparece como un primer condicionante para iniciar un diálogo entre el gobierno israelí y el régimen de Damasco. Cymerman establece una relación indirecta entre Siria y Hizbulah, englobando a ambos en el “eje del mal”:

“Fuentes del Ministerio de Defensa afirmaron a *La Vanguardia* que para Israel es un objetivo estratégico alejar a Siria del *eje del mal*, con Irán, Hizbulah y Hamas, y que el presidente Bashar el Asad intenta acercarse a occidente y reducir la presión internacional sobre su régimen en torno al papel sirio en Líbano [...]”.

(H. Cymerman, “Israel y Siria negocian la paz con mediación turca”,
La Vanguardia, 22-05-2008)

Sin embargo, en la crónica de *The New York Times* la ruptura de cualquier tipo de relación con Hizbulah pasa siempre por Irán. El autor da a entender que la intención de Israel es que Siria rompa cualquier correspondencia con el Estado islámico y, en consecuencia, de forma indirecta, también romperá cualquier unión con Hizbulah. Así aparece desde el primer párrafo de la crónica, que empieza en la primera página del diario neoyorquino:

“[...] Israel is hoping to halt the growing influence of Iran, Syria’s most important ally, which sponsors the anti-Israel groups Hezbollah and Hamas. [...] [...] Israeli officials and analysts see great benefits for Israel. Syria is a prime sponsor of Hezbollah and provides it with rockets and arms, many from Iran”.

(E. Bronner, “Israel and Syria Announce First Major Talks in 8 Years”,
The New York Times, 22-05-2008)

Ese mismo día *The New York Times* presenta en portada la reacción de Irak ante la guerra de julio de 2006. Se trata de una crónica firmada desde Bagdad (“Iraqi Denounces Israel’s Actions”), en la que también se apuntan las posturas de gobiernos suníes como el de Jordania, Egipto o Arabia Saudí. Las demás fuentes reflejadas en el texto son un periodista saudí y dos ciudadanos anónimos: un egipcio y un sirio. El corresponsal del diario neoyorquino en Bagdad establece una relación explícita entre Siria y Hizbulah:

“Even in Syria, which has offered strong verbal support for Hezbollah during this crisis and is accused of having helped arm and train it in the past, there is growing frustration that tough words are not followed by tough deeds [...]. A retired lawyer said, “For a long time our government has talked about its support for pan-Arab issues, but the Syrian people are tired of talk”.

(E. Wong y M. Slackman, “Iraqi Leader Denounces Israel, Adding to Rift in Arab Reaction”, *The New York Times*, 20-07-2006)

La crónica de *The New York Times* firmada desde Bagdad cuenta además con dos fotografías. La primera está situada debajo del titular y ocupa cuatro columnas. En ella podemos ver una multitudinaria manifestación celebrada en Yemen. En la parte inferior de la crónica, un plano más cerrado en una imagen más pequeña muestra una pancarta con el rostro de Hassan Nasrallah y una mano sosteniendo un ejemplar del Corán.

Un análisis publicado en la misma edición de *The New York Times* y firmado por Helene Cooper critica la política estadounidense de “ignorar al enemigo” y pone como ejemplo a seguir el de un aliado como es Israel y su apertura de diálogo con un enemigo común como es Siria. En el último párrafo de la sección “News Analysis”, la autora concluye aclarando cuál podría ser el objetivo de Israel en las conversaciones de paz, y establece así una relación implícita entre Siria y Hizbulah:

“Other experts said that Israel had its own compelling reasons to engage Syria: to blunt Hezbollah’s growing power in the region”.

(H. Cooper, “*Advice Given, but Not Always Followed, by White House*”,
The New York Times, 22-05-2008)

Esta división entre dos bandos, “amigos” y “enemigos”, o, entiéndase, Israel, apoyado por Estados Unidos, y Hizbulah, respaldada por Siria e Irán, se hace evidente en la cobertura informativa de la Guerra de julio de 2006. Sin embargo, estas relaciones de amistad o enemistad histórica no vienen explicadas en ningún texto periodístico seleccionado. Sólo el diario *El País* ofrece una cronología en forma de esquema en la primera página de su sección de Internacional el día del inicio de las negociaciones de paz entre Israel y Siria. De esta forma, el lector podría echar de menos, como apunta PEREDO (2003, 49), “la incorporación de un adecuado *background* sobre el acontecimiento, insertado en el texto principal, o redactado en una columna complementaria”, para su mejor comprensión.

Como modo de apunte, para recordar el origen histórico de la enemistad entre los dos bandos claramente confrontados en nuestro corpus periodístico, y como modo de ejemplo, sobre cuál podría haber sido el *background* expuesto en esa cobertura informativa según la extensión que permitieran los responsables editoriales del medio de comunicación, señalamos a continuación algunas de las causas del inicio de esas malas relaciones históricas:

- La enemistad de Irán hacia Estados Unidos se forjó, según VÉLEZ CASTRO (2014, 47), “a través de una historia de injerencia que comienza con el derrocamiento, en 1953, del primer ministro Mohammed Mossadeq”. Con la ayuda de Washington, continúa el autor, el sha Reza Pahlevi recuperó el poder y dio comienzo a un período de dura represión “y subordinación a

los intereses de Estado Unidos". Según PALMER HARIK (2004, 32), el sha "había comprometido severamente la independencia del país e Irán aún no había arrojado las cadenas del imperialismo que habían comenzado con los británicos". La Revolución islámica de Irán en 1979 y la toma de rehenes en la embajada estadounidense de Teherán en noviembre de ese mismo año supusieron las primeras sanciones económicas por parte de Estados Unidos. La crisis de los rehenes en Irán coincidiría en el tiempo con la invasión por parte de Irak del suroeste de Irán y el bombardeo de su capital. La Guerra de Irak e Irán se extendería durante ocho años y Estados Unidos contribuiría al esfuerzo bélico de Saddam Hussein, "proveyendo otra razón adicional para la permanente hostilidad del liderazgo iraní contra Estados Unidos" (PALMER HARIK: 2004, 33).

- La hostilidad de Siria hacia Occidente se remonta, según VÉLEZ CASTRO (2014, 48), "al reparto imperial tras la Primera Guerra Mundial y luego, a la creación del Estado de Israel en 1947". El apoyo económico y militar de Estados Unidos a Israel se convirtió, según PALMER HARIK (2004, 30), "en objeto de resentimiento por parte de Siria", resentimiento que fue exacerbado con la anexión de los Altos del Golán en la guerra de 1967. El estallido de la guerra civil en Líbano en 1975 volvería a enfrentar a Siria e Israel, "desarrollando un sistema de guerra subsidiaria entre milicias maronitas asistidas por Tel Aviv [Ejército del Sur del Líbano] y la alianza musulmana de izquierda apoyada por Damasco" (PALMER HARIK: 2004, 31).

El 20 de julio de 2006, apenas una semana después desde el inicio de la guerra, *El Mundo* utiliza el calificativo de "enemigo" para relacionar (o distanciar) a Siria e Irán, de Estados Unidos. La enviada especial de *El Mundo* a Jerusalén apunta la estrategia de la Administración estadounidense:

“[...] Washington está retrasando el viaje de la secretaria de Estado [...] para dar tiempo a Tel Aviv a que termine de debilitar a Hizbulá, milicia apadrinada por Siria e Irán, los dos principales enemigos de EEUU”.

(M. G. Prieto, “Israel tiene ‘luz verde’ de EEUU para seguir su ofensiva una semana”,
El Mundo, 20-07-2006)

En un análisis publicado en *El Mundo* sobre el inicio de la guerra de julio de 2006, Simon Tisdall⁴²⁰ muestra lo que califica como la visión “simplista” de la Administración Bush ante el “daño máximo” infligido por el Tsahal en territorio libanés: “[Bush] asegura que Israel ha sido atacado y por ello tiene derecho a defenderse”. En su artículo recoge dos fuentes: una, indirecta, procede de las declaraciones de la secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice a la cadena CBS; la otra es fuente directa pero anónima y responde a “una fuente europea”. Al final del análisis, concluye con palabras de esta fuente propia que la solución está en manos de Damasco:

“‘[Bush asegura] que es culpa de Hizbulá y Siria. Está convencido de que no hay más que enviar un mensaje a Damasco para solucionarlo todo. Pues deje que le diga una cosa: no funcionará. Y además resultará extremadamente peligroso”.

(S. Tisdall, “Primero la carnicería, luego el alto el fuego”, *El Mundo*, 20-07-2006)

Ya en las páginas de opinión *El País* dedica un artículo a “la escalada de violencia en Oriente Próximo” y la visión europea del conflicto. El autor de este texto de opinión, Adolfo García Ortega, señala que existe una manipulación de las cifras de víctimas y heridos palestinos para crear victimismo e influir en las conciencias europeas en contra de Israel. El autor apunta que esta “premeditada y demoledora estrategia” ha sido gestada por “Irán y Hezbolá a la cabeza”.

⁴²⁰ Simon Tisdall es analista del diario británico *The Guardian*.

Antes de concluir el artículo, podemos leer una nueva referencia a Irán como el “enemigo de los valores de justicia”:

“Hezbollah y sus sostenedores, especialmente Siria o Irán, un país este último dirigido por una casta sacerdotal, enemiga de los valores de justicia, igualdad y solidaridad que la democracia laica representa (o sea, nosotros), y gobernado por el mayor loco que dará el futuro inmediato, Mahmud Ahmadineyad, y a quien Europa no ha sabido parar los pies (ni lo hará) hasta que cometa la tropelía que se ve venir: una orquestada acción de provocación a Israel para que el conflicto se generalice hacia países que permitan justificar la intervención nuclear de Irán en la región”.

(A. García Ortega, “Hasta aquí hemos llegado”, *El País*, 20-07-2006)

En una columna de opinión publicada ese mismo día en la sección de Internacional de *El País*, el responsable de la edición catalana del diario, Lluís Bassets, denuncia la influencia “neoon” en la política exterior de la Administración Bush y su influjo en la política de Defensa israelí. Nuevamente se establece esa división entre “amigos” y “enemigos”: “Es más difícil, a veces, librarse de los amigos que de los enemigos”. Bassets critica el análisis de un influyente periodista norteamericano que incita a Israel a una guerra con Siria e Irán.

“William Kristol, el periodista *neoon* que inspira a la Casa Blanca con sus más radicales análisis desde su semanario *Weekly Standard*, llama a no parar hasta llegar a Damasco y Teherán”.

(L. Bassets, “A por ellos”, *El País*, 20-07-2006)

Ya en páginas de opinión el escritor israelí Amos Oz firma un artículo en el que enjuicia el supuesto protagonismo de Irán y Siria en el conflicto. El autor califica estos países como los causantes de la guerra escenificada en territorio libanés:

“Los cohetes de Hezbolá proceden de Irán y Siria, dos países que son enemigos acérrimos de cualquier iniciativa de paz en Oriente Próximo [...].

Las sombras siniestras de Irán, Siria y el fanatismo islámico se ciernen sobre los pueblos y ciudades que humean a ambos lados de la frontera [...].

La verdadera batalla que se libra en estos momentos no está produciéndose, ni mucho menos, entre Beirut y Haifa, sino entre una coalición de naciones que buscan la paz –Israel, Líbano, Egipto, Jordania, Arabia Saudí- y el islam fanático, alimentado por Irán y Siria”.

(A. Oz, “Es Hezbolá contra Israel y Líbano”, *El País*, 20-07-2006)

El 27 de julio de 2006 *El Mundo* informa en una crónica de su corresponsal en Roma las negociaciones celebradas en la capital de Italia para poner fin a las hostilidades en la frontera entre Líbano e Israel. Marta Lobato relata que a la conferencia de paz no asistieron “los contendientes –Israel y Hizbulá, ni Siria e Irán, que respaldan a la guerrilla chií- en el conflicto”. Es la segunda noticia destacada en la primera página de su edición del día 27 de julio de 2006 y la información que abre la sección de Internacional –“Mundo”. En ella, la corresponsal de *El Mundo* recurre a tres fuentes institucionales para mostrar, aunque implícitamente, la relación de Siria e Irán con el Partido de Dios. La primera de estas fuentes ya viene recogida en el antetítulo de la crónica: “El secretario general de la ONU, Kofi Annan, aboga por implicar a Siria e Irán en la resolución del conflicto”. En el último párrafo de la crónica vuelve a repetir la misma afirmación:

“El secretario general de las Naciones Unidas [Kofi Annan] abogó por implicar a Irán y Siria en la resolución del conflicto. Rice coincidió con que Siria tiene responsabilidad a la hora de solucionar la crisis. [...] El ministro de Exteriores [Miguel Ángel Moratinos] también destacó la voluntad –defendida por España- de ‘no aislar ni dejar fuera del esfuerzo diplomático’ a Siria”.

(M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006)

El País también destaca el fracaso de la Conferencia de Roma en la primera página de su edición del 27 de julio de 2006. Es también la primera crónica de su sección de Internacional. El enviado especial de *El País*, Peru Egurbide, destaca en un despiece la postura de Estados Unidos sobre el papel de Siria e Irán -a los que califica de “mentores o protectores de Hezbolá”- en la resolución del conflicto. A través de las declaraciones de la secretaria de Estado norteamericana queda reflejada de manera explícita la relación de Hizbulah con Siria e Irán:

“Condoleezza Rice se refirió por dos veces a que Irán y sobre todo Siria deben ‘asumir sus responsabilidades’, como mentores o protectores de Hezbolá, lo que no implica que admita a los sirios como interlocutores. ‘No se trata de hablar con ellos, sino de si están dispuestos a hacer lo que deben’, dijo”.

(P. Egurbide, “EE UU impide forjar un tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006)

El fracaso de la Conferencia de Roma se entiende, en parte, por la ausencia de Siria e Irán en el encuentro. Ambos países forman parte de la ONU pero ninguno de ellos reconoce a Israel como un Estado. Su participación para hallar una solución al conflicto es también motivo de desavenencia en la conferencia de paz, tal y como recoge la crónica de *The Washington Post* firmada desde Roma el día después de la cumbre internacional.

“Conference participants were also divided on how to handle Syria and Iran. Annan called for ‘constructive engagement’ with the governments in Damascus and Tehran, the chief benefactors of Hezbollah.

Rice [...] expressed doubt that his efforts would succeed”.

(R. Wright, “In Talks, Rice Opposes Call For Immediate Cease-Fire”, *The Washington Post*, 27-07-2006)

El respaldo a Hizbulah viene también expresado en el apoyo del texto incluido en la crónica de *The Washington Post* firmada desde la ciudad de Avivi (Israel),

en el que se recogen las condiciones necesarias para llegar a un alto el fuego según cada uno de los actores protagonistas del conflicto. “Hezbollah, which is supported and armed by Syria and Iran”, pone como condición el intercambio de los dos soldados israelíes secuestrados a cambio de la liberación de cientos de libaneses y palestinos encerrados en cárceles de Israel. La crónica también señala las demandas de Irán, según recoge la agencia Associated Press:

“Ahmadinejad also demanded that Israel compensate Lebanon and apologize for its actions. Iran, dominated by Shiite Muslims, has long backed Hezbollah, a Shiite movement”.

(J. Finer y E. Cody, “Israeli Attacks May Continue ‘Several Weeks’”,
The Washington Post, 27-07-2006)

El editorial de *The Washington Post* del 27 de julio de 2006 razona las conclusiones de la Conferencia de Roma: alto el fuego, desarme de Hizbulah y creación de una fuerza internacional para el sur de Líbano. Sólo así, apunta el editorial del diario capitalino, se derrotaría a Hizbulah “and its backers in Syria and Iran”. El editorial cuestiona la opinión del secretario general de la ONU Kofi Annan cuando argumenta que Siria e Irán deberían formar parte del acuerdo:

“The truth is that there is no reasonable compromise to be made with the extremists who began this war: Either they will retain an extra-governmental military force that can attack Israel wherever it suits the interests of the Iranian and Syrian regimes, or they will lose that capacity”.

(“Endgame in Lebanon”, *The Washington Post*, 27-07-2006)

La crónica de *The New York Times* firmada desde la ciudad de Avivi (Israel) el 27 de julio de 2006 también muestra la división de pareceres entre el secretario general de la ONU y la secretaria de Estado norteamericana sobre el papel que Siria e Irán deberían tener en la resolución del conflicto. Al ser presentados

como protagonistas de la crisis, los autores establecen de forma implícita una relación con el movimiento chií libanés:

“Mr. Annan called for working ‘with the countries of the region to find a solution’, naming Iran and Syria as players; Ms. Rice, by contrast, said she was concerned about Iran’s role and calling on Syria to live up to its responsibilities, a reference to previous United Nations resolutions”.

(C. S. Smith y H. Cooper, “Death Toll Continues To Grow as U.S. Resists Call to Freeze Combat”, *The New York Times*, 27-07-2006)

Para argumentar las implicaciones de Siria e Irán en la guerra, todos los periódicos consultados, excepto *The New York Times*, presentan los intereses que pudieran tener estos actores regionales en una nueva crisis en Oriente Medio. En la mayoría de casos, son coincidentes: Irán estaría interesada en consolidar su influencia en la región⁴²¹ y en desviar la atención internacional de su programa nuclear, y el secuestro de los dos soldados israelíes habría coincidido de manera estratégica –según informa *La Vanguardia*– con un ultimátum presentado por el Consejo de Seguridad de la ONU a su programa atómico; Siria, por su parte, desearía volver a formar parte “en la sombra” del sistema político libanés y recuperar la posición de control anterior a la retirada de las tropas sirias de territorio libanés en 2005⁴²².

⁴²¹ A través de actores interpuestos, señala ECHEVERRÍA (2015, 87), Irán consolida hoy [febrero de 2015] su influencia e incluso su control en cuatro capitales árabes: “Beirut, a través de la poderosa milicia Hizbulah; Damasco, con su aliado el presidente Bashar El Assad; Bagdad, con el Gobierno dominado por los shííes, ahora por Haider Al Abdi y antes por Nuri Al Maliki; y Saná, capital de Yemen, en manos desde el otoño de 2014 de los shííes Houthi”.

⁴²² Los intereses de Siria e Irán en Oriente Medio vuelven a quedar reflejados de forma puntual en la cobertura informativa que *The New York Times* realiza sobre la política exterior estadounidense planteada por el precandidato presidencial a la Casa Blanca, el senador Barack Obama, en mayo y junio de 2008. En páginas interiores destinadas a información nacional podemos encontrar tres ejemplos en los que se

El 20 de julio de 2006 el periódico *La Vanguardia* recoge la denuncia del primer ministro israelí Ehud Olmert contra el régimen de Teherán por sus intereses a la hora de “desviar la atención internacional de la cuestión nuclear iraní”. Según Olmert, tal y como apunta *La Vanguardia*, “el secuestro de los dos soldados no fue casual, sino coordinado con Teherán” en las fechas señaladas:

señala la influencia ideológica y territorial de Siria e Irán y los avances de Teherán en su programa nuclear:

La columna de David Brooks publicada en *The New York Times* el 16 de mayo de 2008 critica la política exterior propuesta por el entonces senador Barack Obama en torno a Líbano y Hizbulah. Obama apuesta por someter el sistema político libanés a una amplia reforma electoral consensuada por las diferentes comunidades religiosas y por erradicar la influencia ideológica que otros Estados ejercen sobre Hizbulah para que también pueda formar parte del entramado político y económico de Líbano. Sin embargo, en el párrafo siguiente Brooks matiza la respuesta del senador Obama:

“Right off the bat he reaffirmed that Hezbollah is ‘not a legitimate political party’. Instead, it’s a destabilizing organization by any common-sense standard. This wouldn’t happen without the support of Iran and Syria”.

(D. Brooks, “*Obama admires Bush*”, *The New York Times*, 16-05-2008)

En la crónica publicada ese mismo día desde Jerusalén con motivo de una visita del presidente George W. Bush a Israel y titulada “*President Criticizes ‘Appeasement’ and Touches Off a Political Storm*”, sus autores aseguran que los asesores de Obama en política exterior señalan que un posible futuro diálogo entre Estados Unidos e Irán vendría precedido por varios condicionantes, entre estos, “end its support for terrorist groups like Hezbollah [... and] cease its uranium enrichment program”.

La campaña electoral del senador Barack Obama también viene recogida en la edición de *The New York Times* del día 3 de junio de 2008. En referencia a Hizbulah, Obama critica que el candidato republicano John McCain prevé mantener “a dangerous and failed foreign policy that has clearly made the United States and Israel less secure”. En su argumentación el futuro presidente de los Estados Unidos vincula a Irán con grupos como Hizbulah o Hamás:

“[Obama] added that during the Bush administration Iran made gains with its nuclear program and expanded its influence in the region through groups like Hamas and Hezbollah”.

(M. Cooper, “*McCain Sharpens His Foreign Policy Attacks on Obama*”, *The New York Times*, 03-06-2008)

5.- Análisis: actores regionales

“El Gobierno israelí señala que la fecha elegida [para el secuestro de los dos soldados israelíes] por Hezbollah fue el 12 de julio, día en el que fue presentado a Irán por los países del Consejo de Seguridad de la ONU un ultimátum sobre la cuestión atómica iraní. ‘Infelizmente, el truco de Irán tuvo éxito. Todos recuerdan la decisión del G-8 en el tema libanés, pero no se ocupan del tema iraní’, dijo Olmert”.

(H. Cymerman, “Ehud Olmert amenaza a Siria y la acusa de suministrar a Hezbollah misiles iraníes”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

El editorial de ese mismo día de *The Washington Post* también considera que Irán ha logrado con la Guerra de Líbano de 2006 desviar “the world’s attention”:

“The unprovoked attack across an international border by Iran’s client Hezbollah succeeded in turning the world’s attention from the nuclear crisis to the Middle East –just as Iran must have hoped. The best response is to shift the focus back – and make clear that the United States and its allies will not be intimidated through war-by-proxy”.

(“Diplomatic Traps”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

El 22 de julio de 2006 el periódico *El Mundo* apuesta como primera noticia de portada por una noticia relacionada con los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Los enfrentamientos vividos esos días en el sur de Líbano también aparecen en la primera página del rotativo pero quedan relegados a la parte inferior de la cabecera. La sección de Internacional de *El Mundo* destina en esta edición tres páginas para informar sobre la guerra de julio de 2006. En la primera página de Internacional podemos leer una relación explícita de Hizbulah con Siria e Irán. La crónica, escrita desde Beirut pero que aparece sin firmar, recoge las declaraciones hechas por Hassan Nasrallah en una aparición en la televisión *Al Yazira*. Nasrallah confirma que Siria e Irán son “aliados” del Partido de Dios pero que el movimiento chií libanés es independiente en su toma de decisiones:

“No informamos al Gobierno, ni a nuestros aliados, Siria e Irán, de nuestra decisión de capturar a los dos soldados israelíes, que no consultamos con nadie”, afirmó.

Nasrallah [...] llamó ‘estúpidos’ a los que creen que Hizbulá ‘mete al país en una guerra destructiva para que Siria regrese al país o para que Irán pudiese desviar la atención mundial de su programa nuclear”.

(“Nasrallah aparece en TV de cuerpo entero para demostrar que no está herido”,
El Mundo, 22-07-2006)

El 22 de julio de 2006 *El País* informa de la postura de Estados Unidos ante la guerra de Líbano. El corresponsal del diario en Washington ya adelanta en el titular que “EE UU rechaza un alto el fuego”. Y, en la planificación del esperado viaje de la secretaria de Estado norteamericana a la región, el corresponsal español confirma que Condoleezza Rice no viajará a Damasco. Aparece en el segundo párrafo una relación implícita entre Siria y Hizbulah:

“Como se esperaba, [Rice] no irá a Damasco: ‘Siria sabe qué es lo que hay que hacer, y Hezbolá es el origen del problema”.

(J. M. Calvo, “EE UU rechaza un alto el fuego que no sirva para cambiar la situación de la zona”, *El País*, 22-07-2006)

El País ofrece un análisis, firmado por Jesús A. Núñez Villaverde⁴²³, en el que presenta la región de Oriente Medio como un “tablero de ajedrez”. El autor concluye que “no hay deseo por parte de los principales actores de un conflicto generalizado” pero apunta, sin embargo, que todos tienen sus propios intereses. En el caso de Siria e Irán, los define como “promotores” de Hizbulah.

⁴²³ Jesús A. Núñez Villaverde es codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH, Madrid).

5.- Análisis: actores regionales

“Su tradicional apoyo [de Siria] a Hezbolá no llega al extremo de jugarse la pervivencia del régimen por intentar cubrir a un socio instrumental [...]. [...] aunque le tiene la posibilidad de implicarse activamente en un territorio que pretende no sólo controlar sino integrar bajo su bandera, a Siria puede interesarle mucho más esperar a que una derrota de Hezbolá [...] le permita recuperar la posición que ha tenido en ese país [...] y verse reconocido como un actor racional y estable que no conviene eliminar”.

(J. A. Núñez Villaverde, “¿Guerra o castigo en Oriente Próximo?”, *El País*, 22-07-2006)

Tras presentar el interés de Siria en el conflicto, el autor del análisis recuerda cuál es el de Irán:

“Por el contrario, Irán es [...] quien puede estar más interesado en añadir fuego al incendio. En su afán por aliviar la presión que EE UU ejerce sobre Teherán, los gobernantes iraníes pueden calcular que les rinde buenos dividendos mostrar otra carta, además de las que ya manejan en Irak, de su poder actual”.

(J. A. Núñez Villaverde, “¿Guerra o castigo en Oriente Próximo?”, *El País*, 22-07-2006)

La relación de Hizbulah con Siria e Irán aparece también de forma implícita en un artículo de opinión firmado por Carlos Carnero y publicado ese mismo día en *El País*:

“[...] que Siria e Irán dejen de jugar con un fuego que puede terminar incendiando toda la región, ellos incluidos, en el intento de salvar los muebles de sus intereses tácticos”.

(C. Carnero, “Por qué conozco bien el aeropuerto de Beirut”, *El País*, 22-07-2006)

El editorial de *La Vanguardia* del 22 de julio de 2006 señala que el papel de Siria, y sobre todo de Irán, es “crucial” para la resolución del conflicto. De esta forma, se establece nuevamente una relación implícita entre los tres actores regionales:

“[...] a diferencia de lo que sucede en Irán, cuyo régimen se siente relativamente seguro por la falta de unanimidad en la comunidad internacional acerca de cómo lidiar con su programa nuclear, [...] el régimen de Damasco es y se siente objetivamente vulnerable. En el fondo, sólo Teherán puede persuadir a Hezbollah para que se limite a ser un partido político libanés más, pero la complicidad de Siria a esos efectos sería crucial”.

(“Esperando a Rice”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

Xavier Bru de Sala comparte la misma opinión respecto al papel de Siria e Irán en la guerra de Líbano de 2006 en un artículo titulado “Impotencia frente a Irán”. En este caso, la relación es marcadamente explícita:

“Hezbollah es un peón a las órdenes de Irán, y en menor medida de Siria, que sí es vulnerable y por eso se anda con los pies de plomo”.

(X. Bru de Sala, “Impotencia frente a Irán”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

El autor de este texto de opinión también coincide en el objetivo que pretende alcanzar Irán a través de este conflicto:

“Sabiendo [los líderes de Irán] que Israel responderá, y de qué manera, no han dudado en activar los detonantes del conflicto, a sabiendas de que sacarían ventaja sin perjuicio. Temible, ambicioso, despiadado régimen, el de Irán, con propósitos expansionistas y programa nuclear”

(X. Bru de Sala, “Impotencia frente a Irán”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

El artículo va acompañado de una viñeta, firmada por Gallardo, en la que podemos ver a un soldado fumando un cigarro a la luz de la luna y sentado sobre una caja de munición en la que se puede leer la palabra “fragile”.

Diez días después del estallido del conflicto, la sección de Internacional – “World News”- de *The Washington Post* sigue ofreciendo una amplia cobertura de la guerra de Líbano: cuatro páginas completas. Sin embargo, las alusiones al papel ejercido por Siria e Irán cada vez son menos. En una noticia previa sobre la visita de Condoleezza Rice a Oriente Medio, la periodista informa de que la secretaria de Estado norteamericana no incluye en sus planes visitar Egipto, Jordania o Arabia Saudí. La opción de visitar Damasco no aparece ni siquiera para ser descartada. Sólo al final de la noticia aparece una referencia a Hizbulah “and their backers”:

“Washington is pressing to keep the focus on Hezbollah as the source of the problem. The United States and Britain pushed for a Security Council statement that would [...] condemn ‘extremist forces’ and their backers, an implicit reference to Syria and Iran”.

(R. Wright, “Rice Plans Lebanon Talks With Mideast Leaders”,
The Washington Post, 22-07-2006)

La noticia termina informando sobre una petición en el Congreso estadounidense para que la Casa Blanca nombre a un enviado especial para negociar la crisis de Líbano y así “Rice can focus on a range of other U.S. foreign policy challenges, including Iran’s nuclear program”.

The New York Times, en una crónica desde Damasco publicada el 22 de julio de 2006, apunta un nuevo interés por parte de Hizbulah: ampliar la influencia de su revolución islámica.

“The Iranian government –whose support of Hezbollah and Hamas as a means of widening the reach of its Islamic revolution is causing worry in some other Middle Eastern capitals- also took the opportunity to condemn Arab leaders”.

(N. MacFarquhar, “Across the Middle East, Sermons Critical of the U.S.”,
The New York Times, 22-07-2006)

En la misma dirección, Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia*, explica en un análisis los “intereses internacionales” en la guerra de julio de 2006. Además del papel protagonizado por Israel y Estados Unidos, Alcoverro también señala los intereses de Siria e Irán en un enfrentamiento escenificado en territorio libanés. La relación de estos dos países con el grupo chií libanés vuelve a quedar patente de manera explícita:

“Los libaneses han quedado otra vez atrapados en una guerra impuesta que [...] tiene una complicada y confusa dimensión internacional en la que están implicados Irán y Siria, además de EE.UU., con su total apoyo a Israel [...].

Muchos libaneses han echado en cara al secretario general de Hezbollah, el jeque Nasrallah, su desafiante acción contra Israel [...]. Le han acusado de tener más en cuenta los intereses estratégicos de Irán, o las conveniencias de Siria, que las verdaderas necesidades de Líbano”.

(T. Alcoverro, “Un pueblo aplastado por intereses internacionales”,
La Vanguardia, 20-07-2006)

El editorial de *The Washington Post* del 20 de julio de 2006 apuesta por continuar con los bombardeos israelíes en territorio libanés. El diario capitalino considera que sería un error la mediación de la secretaria de Estado norteamericano Condoleezza Rice para lograr un alto el fuego. Asegura que sólo Siria saldría beneficiada. La relación de Damasco con el Partido de Dios vuelve a quedar expuesta de manera explícita:

“Syria still hosts the Hamas leadership in Damascus and controls Hezbollah’s supply lines.

If Secretary of State Condoleezza Rice makes the mistake of visiting Damascus, Mr. Assad will roll out the red carpet; then he will offer the rocket and missile fire against Israel by Hezbollah and Hamas, on Syria’s terms. The result will be to restore Damascus’s influence in Lebanon [...] –which has far more to fear from such a deal than from Israel’s cratering of its airport runways and bridges”.

(“Diplomatic Traps”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

Los supuestos intereses de Siria –recuperar su dominio político en Líbano- e Irán –desviar la atención sobre su programa nuclear- en la guerra de julio vuelven a quedar patentes en el artículo firmado por Antoni Segura⁴²⁴ en *El País* el 27 de julio de 2006:

“La actual crisis puede abrir un *statu quo* que permita a Siria, en el punto de mira de Washington, volver a ser un actor protagonista en la política de Líbano al precio, seguramente, de sacrificar su apoyo a Hezbolá.

Irán también mueve ficha. Es Hezbolá y no hay duda de que cada uno utiliza sus bazas como mejor le conviene. La crisis de Líbano ha rebajado la tensión internacional provocada por el programa nuclear iraní”.

(A. Segura, “Mañana será demasiado tarde”, *El País*, 27-07-2006)

El editorial de *El País* subraya la necesidad de la implicación de Siria e Irán, a los que califica de “grandes protagonistas en la sombra”, para hallar una solución al conflicto.

“El paso siguiente, e imprescindible, será obtener de Hezbolá la disolución de sus milicias, algo que exige la implicación directa de Teherán y Damasco, y cuyas posibilidades actuales son prácticamente cero en un Líbano destruido y políticamente inane”.

(“Largas a Líbano”, *El País*, 27-07-2006)

El papel de Siria e Irán en el conflicto armado, según la prensa consultada, es protagonista. Una vez más todos los periódicos consultados excepto *The New York Times* señalan a Siria y/o a Irán como causantes del estallido de la crisis:

⁴²⁴ Antoni Segura es catedrático de Historia Contemporánea y director del Centre d’Estudis Històrics Internacionals (CEHI) de la Universidad de Barcelona.

Es el caso de la edición de *El País* del 20 de julio de 2006. La primera página destaca como principal noticia el “día más sangriento” vivido en Líbano a causa de los bombardeos israelíes. Ese día *El País* destina cuatro páginas de la sección de Internacional para informar del conflicto y de las reacciones de otros actores internacionales. La relación de Hizbulah con Siria e Irán no aparece hasta la tercera página, en la que se informa de la postura de Estados Unidos en la crisis bélica. La entrada de la crónica ya apunta a “la responsabilidad de Irán y Siria” según la Casa Blanca. La crónica recoge las declaraciones de dos portavoces del gobierno estadounidense: “Afirmó [Tony Snow, portavoz de la Casa Blanca] que ‘Hezbollah está financiado por Irán y protegido por Siria’”. El corresponsal de *El País* en Washington recoge también una serie de argumentos publicados el día anterior en la crónica de E. Luttwak en *The New York Times* para respaldar la relación (Siria-Irán-Hizbulah) hecha por la Casa Blanca:

“Según Luttwak, ‘Irán sin duda aprobó la intervención de Hezbollah contra Israel para distraer la atención de sus ambiciones nucleares; Siria acoge a Khaled Meshal, líder de Hamás, y apoya sus acciones’.

(J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *El País*, 20-07-2006)

En la misma edición de *El País*, el periódico se hace eco de la petición de un alto el fuego por parte de Damasco. Lo hace en un breve de tres párrafos firmado desde la capital siria por la agencia Reuters. La agencia de noticias británica califica a Siria como aliado de Hizbulah y recoge la acusación de Israel de ser uno de los responsables de la crisis:

“Es la primera vez que el presidente de Siria hace un llamamiento a un alto el fuego entre sus aliados de Hezbollah e Israel. La agencia oficial de Siria, un país que ha sido acusado por Israel de ser uno de los responsables de la crisis, [...]”.

(“Siria pide un alto el fuego”, *El País*, 20-07-2006)

En la misma página, Lluís Bassets, responsable de la edición catalana del diario *El País*, critica la pasividad de la Administración Bush en la resolución del conflicto. A mitad de columna podemos ver una fotografía en la que aparecen dos niñas escribiendo un mensaje sobre un misil israelí⁴²⁵. Bassets expresa de forma implícita la influencia de Damasco sobre Hizbulah y alerta de una escalada militar en la región:

“Israel dice que es cosa de una o dos semanas, antes de que Condoleezza Rice viaje a la zona y transmita al régimen sirio lo que quiere su jefe, que ‘termine con esta mierda’. Seguro que Bachar el Asad agradecerá estas palabras. Así empiezan las guerras, sin saber muy bien cómo, [...]”.

(L. Bassets, “A por ellos”, *El País*, 20-07-2006)

Un análisis publicado en *La Vanguardia* y firmado por Abdel Monem Said Aly⁴²⁶ el 27 de julio de 2006 plantea una posible “instigación” de Siria e Irán en algunas de las acciones llevadas a cabo por Hizbulah y que provocaron el estallido del conflicto. Aparece en este análisis, aunque de forma algo más implícita, una relación entre Damasco y Teherán y el grupo chií libanés:

“La segunda tragedia obedece a un inmenso error de cálculo. Por la razón que sea, interna o debida a la instigación de otros poderes regionales -Irán y Siria-, Hezbollah ha calculado erróneamente la respuesta israelí al ataque y el secuestro de dos soldados israelíes en el norte de Israel”.

(A. Monem Said Aly, “Tres tragedias en una”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

⁴²⁵ Durante el período de investigación de esta tesis doctoral, y en un viaje de trabajo como enviado especial de RNE a Líbano en junio de 2008, el autor de esta tesis pudo comprobar en la Base Miguel de Cervantes en Marjayún (sur de Líbano) algunos de esos mensajes escritos por niños israelíes -con letra marcadamente infantil- sobre las carcasas de las bombas lanzadas por el Ejército israelí en territorio libanés. Un ejemplo de uno de esos mensajes escritos en hebreo sería: “De los niños de Israel para los niños de Líbano”.

⁴²⁶ Abdel Monem Said Aly es Director del Centro Al Ahram de Estudios Políticos y Estratégicos de El Cairo (Egipto).

Únicamente *The New York Times* no apunta de forma directa a Siria o Irán como promotores de la Guerra de julio de 2006. El diario neoyorquino recoge en una crónica firmada el 22 de julio de 2006 desde Jerusalén las declaraciones de “the top American commander for the Middle East, Gen. John P. Abizaid” para tratar de hallar la raíz del inicio del conflicto. El general Abizaid afirma que Hizbulah recibe apoyo armamentístico de Siria e Irán (“rockets, some possibly made or supplied by Iran or Syria”) pero rechaza la posibilidad de que el secuestro de los dos soldados israelíes proviniera de una orden de Damasco o Teherán:

“He [General Abizaid] did not think that Iran or Syria had pressed Hezbollah to initiate its rocket attacks against Israel. [...] ‘I am more likely to believe that while Iran and Syria are trying to exploit the situation to their advantage that probably what happened took place at a fairly low level from standing orders within Hezbollah. But that remains to be seen’”.

(G. Myre y J. Mouawad, “Israeli Buildup at Border As Fighting Continues”,
The New York Times, 22-07-2006)

En la crónica de *The New York Times* podemos ver una fotografía de tropas israelíes apostadas en la frontera, además de un pequeño mapa en el que se diferencian las fronteras de Israel, Líbano, Siria y Jordania. Debajo de la fotografía -firmada por *The New York Times*-, destaca entre dos líneas horizontales un enlace que invita a acceder a vídeos y audios de los enviados especiales en Tiro, Damasco y el norte de Israel, además de otras fotografías y un mapa interactivo en la edición digital del diario neoyorquino.

El corresponsal de *The New York Times* en Damasco recoge el respaldo popular hacia Hizbulah manifestado en forma de protestas en las capitales y principales ciudades de Siria, Jordania, Egipto, Irán e Irak. La crónica va acompañada de dos fotografías en que podemos ver grupos de manifestantes en Amán y en El Cairo con los brazos en alto y sosteniendo banderas de Hizbulah y de Líbano.

La relación directa entre el Partido de Dios y Siria aparece en esta crónica expresada a través de la postura estadounidense en el conflicto:

“The United States, for its part, blames Syrian support for groups like Hezbollah and Hamas as being among the root causes of such extremism”.

(N. MacFarquhar, “Across the Middle East, Sermons Critical of the U.S.”,
The New York Times, 22-07-2006)

Ocho breves artículos publicados el mismo día -22 de julio de 2006- en *The New York Times* critican el papel de la Administración Bush en la guerra de julio de 2006. Entre ellos, tres hacen referencia implícita o explícitamente a la relación de Hizbulah con Siria e Irán:

- Robert Malley firma una breve columna de dos párrafos en la que señala que Estados Unidos sólo mantiene un diálogo abierto con Israel; en el otro bando del conflicto, incluye a Hizbulah, Siria e Irán. Forma así una relación implícita :

“Of the six players most directly involved in the confrontation -Israel, Hezbollah, Hamas, Syria, Iran and the elected Palestinian government- the only one with which we talk is the one with which we agree”.

(R. Malley, “Meet Your Enemies”, *The New York Times*, 22-07-2006)

- Judith Kipper critica que la Administración estadounidense sólo mantiene relaciones diplomáticas con determinados países y propone que, “directly or through third parties”, también debería abrir un frente diplomático con Siria e Irán y con actores internacionales no estatales como Hamás y Hizbulah, “supported by Iran and Syria”.

Finalmente, Maureen Dowd dirige su crítica directamente hacia la secretaria de Estado norteamericana:

“Condi [Condoleezza Rice] doesn’t want to talk to Hezbollah or its sponsors, Syria and Iran, -‘Syria knows what it needs to do’, she says with asperity- and she doesn’t want a cease-fire”.

(M. Dowd, “Condi’s Flying Dutchman”, *The New York Times*, 22-07-2006)

Días después del fin de la Guerra de julio de 2006, el entonces Secretario General de la ONU Kofi Annan logró el compromiso de Siria para evitar el rearme “de quien no deja de ser una de sus pocas bazas externas para defender sus propios intereses [Hizbulah], antes de enfrentarse a un problema para el que ahora mismo la comunidad internacional no tiene alternativa” (NÚÑEZ VILLAVÉRDE: 2006@, 3-4). A cambio, continúa el autor, se retiró de las negociaciones la amenaza de cerrar la frontera con Líbano. De este modo, Siria lograba parte de sus intereses: recuperar cierto protagonismo en la región, aliviar la presión de la comunidad internacional sobre el régimen de Bashar al-Assad y “seguir teniendo un pie (aunque ya no sea físicamente) en un Líbano que siempre ha entendido como parte de su propio territorio” (2006, 4).

En una amplia gira por la región tras el fin de los enfrentamientos entre Hizbulah y las Fuerzas de Defensa de Israel, Kofi Annan también hizo parada en Teherán. Algunos corresponsales allí reunidos⁴²⁷ coinciden en afirmar que la tregua en Líbano fue posible porque Irán aceptó influir en Hizbulah y en la resistencia chií en Irak a cambio de que descendiera la presión internacional sobre su programa nuclear. Irán, asegura NÚÑEZ VILLAVÉRDE (2006@, 4), salió del conflicto como uno de los más “beneficiados”. Frente a la presión proveniente de Washington y de Tel Aviv, Teherán logró que “su nombre ni siquiera fuera mencionado en la resolución aprobada [Resolución 1701 del

⁴²⁷ Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut. Entrevista concedida al autor en Beirut en julio de 2008. Entrevista incluida en anexo III.

Consejo de Seguridad de la ONU], por lo que no debe sentirse incómodo con una evolución de los acontecimientos que no le obliga a modificar su rumbo para consolidar su liderazgo regional”.

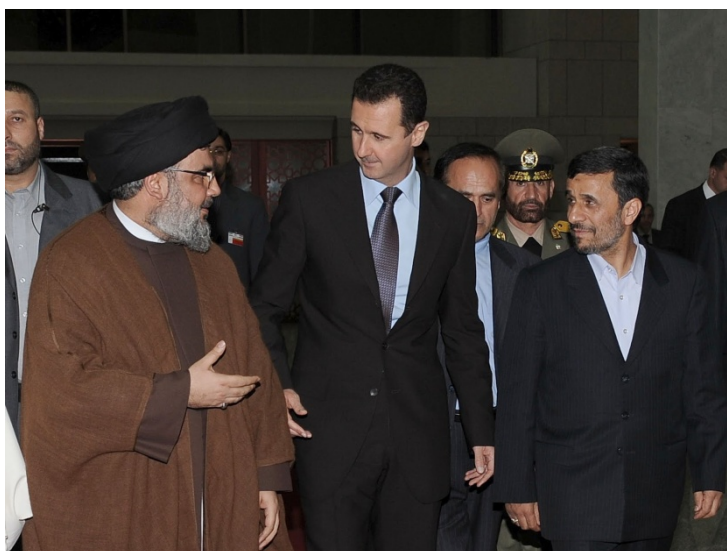


Imagen 6: Hassan Nasrallah, líder de Hizbulah, junto con el presidente sirio Bashar al-Assad y el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad en un encuentro en Líbano en 2009.

Fuente: www.thecommentator.com

Una nueva división entre dos bandos vuelve a reproducirse en la cobertura informativa de los enfrentamientos de mayo de 2008 en Beirut tras la toma del centro de la capital por parte de simpatizantes de Hizbulah tras la adopción de dos medidas gubernamentales –cese del director del aeropuerto de Beirut y cierre del sistema de comunicaciones clandestino del Partido de Dios. En esta ocasión, los aliados son los mismos, aunque cambian los protagonistas. Irán, y especialmente Siria, según todos los medios consultados, ofrecen su apoyo a la formación chií libanesa, mientras que Estados Unidos (según los cinco diarios consultados), Arabia Saudí (según *La Vanguardia* y *The New York Times*) y Francia (según *El País*) respaldan al gobierno “prooccidental” del cristiano maronita Fuad Siniora.

El 11 de mayo de 2008 *La Vanguardia* dedica la primera página de su sección de Internacional para informar sobre la retirada del centro de Beirut por parte de los simpatizantes de Hizbulah, que protestaban por el cese del director del aeropuerto de la capital libanesa y el anuncio del gobierno de dismantelar la red de comunicaciones telefónicas en manos del Partido de Dios. La crónica, firmada desde Beirut, ocupa toda la página, y ya en el tercer párrafo el corresponsal de *La Vanguardia*, Tomás Alcoverro, recuerda que Hizbulah es esa “poderosa organización chií respaldada por Siria e Irán”.

La misma expresión vuelve a repetirse el 22 de mayo de 2008 en la crónica de *La Vanguardia* firmada por Tomás Alcoverro desde Madrid. Desde la quinta línea del cuerpo de texto ya aparece: “la oposición, respaldada por Siria e Irán”.

En el mismo contexto, la corresponsal de *The Washington Post*, Alia Ibrahim, apunta que Hizbulah “is supported by Syria and Iran”.

La crónica de *The New York Times* firmada desde Beirut ese mismo día -11 de mayo de 2008- señala hasta en dos ocasiones la relación directa de Siria e Irán con el partido chií libanés. Al principio de la crónica, aparece como “the group, which is backed by Iran and Syria”. Al final de la crónica, el término utilizado para establecer esa relación es “patrons”.

La frase “which is backed by Iran and Syria” vuelve a reproducirse en la noticia firmada por la agencia Reuters desde Doha (Catar) y publicada en *The New York Times* el día 21 de mayo de 2008.

Nuevamente, la relación con Siria e Irán vuelve a aparecer como “Hezbollah and its patrons” en la crónica de *The New York Times* del 16 de mayo de 2008. Los autores de la crónica recogen la opinión de un columnista del diario *Al Nahar*, Sarkis Naoum, sobre la influencia siria e iraní en el sistema político libanés. El columnista de *Al Nahar* recoge al mismo tiempo el

pesimismo de algunos altos cargos del gobierno de coalición libanés durante la última crisis de mayo de 2008:

“Even some high-ranking members of the governing coalition seemed gloomy about their political prospects, speculating that Hezbollah’s show of force might lead some government supporters to reconsider their loyalty, preferring a government that favors Syria and Iran over the possibility of another civil war”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008)

El 22 de mayo de 2008 el diario *El País* informa sobre el Pacto de Doha, que pone fin a la crisis interna libanesa de mayo de 2008. Este acuerdo ha sido alcanzado entre el gobierno prooccidental y la oposición, liderada por Hizbulah, “afín a Irán y Siria”. Una división entre dos bandos enfrentados que ya viene reflejada desde el primer párrafo de la crónica por la corresponsal de Jerusalén N. Galarraga. En el último párrafo del texto, tras remarcar el apoyo de Francia y Estados Unidos al gobierno de Fuad Siniora, la corresponsal también apunta cuáles son los “aliados” de Hizbulah:

“Hezbollah también tiene grandes aliados extranjeros: Irán y Siria, que tuteló el país de los cedros hasta 2005. Líbano ha sido, y es, escenario de constantes injerencias extranjeras”.

(N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008)

El mismo término aparece en la crónica de *The Washington Post* del 22 de mayo de 2008 cuando el autor informa desde Beirut del visto bueno por parte de Siria e Irán al Pacto de Doha: “Syria and Iran, Hezbollah’s allies, quickly endorsed the deal”. En la misma página, un análisis firmado por Robin Wright señala que el acuerdo ha beneficiado a Hizbulah:

“The peace deal struck yesterday favors Hezbollah, the powerful Shiite political party and militia armed by Iran and Syria, which will gain enough new cabinet seats to veto any decision”.

(R. Wright, “U.S. on the Outside in Peace Efforts”, *The Washington Post*, 22-05-2008)

Esta división política entre gobierno y oposición viene también reflejada en la crónica de *The New York Times* en su edición del día 22 de mayo de 2008. Cada bando cuenta con sus aliados: una vez más, Hizbulah aparece del lado de Siria e Irán, mientras la coalición gubernamental cuenta con el respaldo de Estados Unidos y –aparece indicado por primera vez- Arabia Saudí:

“The sweeping deal to form a new government promised an end to 18 months of political deadlock here, and underscored the rising power of Iran and Syria, which have backed Hezbollah in a proxy battle against the governing coalition and its American and Saudi allies”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Deal for Lebanese Factions Leaves Hezbollah Stronger”, *The New York Times*, 22-05-2008)

La crónica de *The New York Times* está firmada desde Beirut. Los autores recogen también la opinión de “some analysts” para determinar que la muestra de fuerza exhibida por Hizbulah en el centro de la capital libanesa en mayo de 2008 responde a un intento por parte del Partido de Dios de lograr que Damasco recuperara su poder de influencia en la política libanesa antes de que Siria e Israel iniciaran un diálogo de paz que, entre otros condicionantes, obligara a Siria a romper cualquier relación con Líbano y el movimiento chií libanés. Este argumento, ofrecido únicamente por el diario *The New York Times*, vendría refrendado en la crónica por Paul Salem, director del Centro Carnegie de Oriente Medio en Beirut:

“But some analysts said Hezbollah’s decision to assert itself militarily this month might have been partly based on a calculation that it could be endangered by a deal between Israel, its nemesis, and Syria, its backer.

‘Hezbollah’s decision to use force might have been partly motivated by a fear that Syria and Israel were going to make peace, and that it had to consolidate its power in Lebanon before that happened’ [...]”.

(R. F. Worth y N. Bakri, “Deal for Lebanese Factions Leaves Hezbollah Stronger”,
The New York Times, 22-05-2008)

Esta división simple entre dos bandos vuelve a aparecer en la crónica de Tomás Alcoverro del 26 de mayo de 2008. El corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut enfrenta a una “mayoría gubernamental, apoyada por Estados Unidos y Arabia Saudí, a la oposición, dirigida por el chií Hizbulah y respaldada por Siria e Irán”.

El día después a la proclamación del general Michel Suleiman como presidente de la República libanesa, todos los periódicos consultados se hacen eco de la noticia. Aunque no todos recuerdan la relación de Hizbulah con Siria e Irán. La crónica publicada en el periódico *El País* el 26 de mayo de 2008 recuerda hasta en tres ocasiones, de forma explícita e implícita, el nexo entre estos actores internacionales. En dos ocasiones se limita a apuntar esa relación únicamente a través de un entrecomillado en la frase: “la oposición (prosiria), liderada por Hezbolá, [...]”. El tercer ejemplo serviría para volver a hacer una división en dos bandos. Por primera vez aparece Francia en el bando gubernamental:

“Una mayoría gubernamental antisiria, respaldada por EE UU y Francia; y una oposición liderada por la milicia-partido chií Hezbolá, apadrinada por Siria e Irán”.

(N. Galarraga, “Líbano ya tiene presidente”, *El País*, 26-05-2008)

Todos los ejemplos que hemos incluido en este epígrafe ponen de manifiesto desde distintas facetas, tal y como apuntábamos al comienzo, la relación existente entre los tres actores internacionales. A continuación ofrecemos los aspectos fundamentales que pueden concluirse del análisis que hemos llevado a cabo en estas páginas.

- **5.2.5.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah y su relación con Siria e Irán**

De los 272 textos periodísticos del corpus de trabajo, la relación del Partido de Dios con Siria, con Irán o con ambos Estados aparece explícita o implícitamente en noventa y cuatro informaciones, y se distribuyen del siguiente modo por periódicos y períodos de análisis seleccionados:

RELACIÓN DE HIZBULAH CON SIRIA E IRÁN Total: 94 (272). Siria (o ambos): 73 / Irán (o ambos): 68					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> (Siria: 12 / Irán: 6)	<i>El País</i> (Siria: 16 / Irán: 10)	<i>La Vanguardia</i> (Siria: 12 / Irán: 15)	<i>The Washington Post</i> (Siria: 14 / Irán: 16)	<i>The New York Times</i> (Siria: 19 / Irán: 21)
marzo 1992	0 / 1	0 / 1	0 / 2	0 / 2	0 / 1
sept. 1992	1 / 0	0 / 0	0 / 0	0 / 0	0 / 0
mayo 2000	1 / 0	2 / 0	1 / 3	2 / 2	1 / 0
julio 2006	8 / 5	10 / 8	7 / 7	7 / 6	9 / 10
mayo 2008	2 / 0	4 / 1	4 / 3	5 / 6	7 / 8
junio 2008	0 / 0	0 / 0	0 / 0	0 / 0	2 / 2

La correspondencia de la organización libanesa mantenida únicamente con Siria presente en los cinco periódicos consultados suma un total de veintisiete informaciones, lo que supone una presencia moderadamente superior a la representación de un nexo entre Hizbulah e Irán, que alcanza en nuestro corpus seleccionado veinticuatro informaciones. Todos los textos analizados en torno a la relación entre estos tres actores regionales tienen un rasgo en común: la macroestructura de la información se reduce en todos los casos a un contexto de conflicto, de crisis o de guerra. Esta condición vendría ejemplarizada por la cobertura mediática dispensada a los enfrentamientos acaecidos en la desocupación israelí del sur de Líbano en el año 2000, a la Guerra de julio de 2006 entre Israel y Hizbulah, a la toma del centro de Beirut por parte de militantes y simpatizantes chiíes en 2008 o a las infructuosas relaciones diplomáticas iniciadas en 2008 para poner fin al conflicto existente entre Israel y Siria o Israel y Líbano. De las noventa y cuatro informaciones analizadas en este epígrafe, únicamente podríamos apuntar una excepción a esta característica común: la cobertura que *The New York Times* ofrece sobre la reconstrucción de algunas casas destruidas en dos poblados del sur de Líbano a causa de bombardeos israelíes ("*Rebuilding in Lebanon By Party of God Teams*", *The New York Times*, 3-03-1992). A pesar de que el contexto de la información sigue siendo una crisis armada, el respaldo del Estado aliado, en este caso, Irán, no responde a un fin bélico, sino a un fin social.

La mayoría de fuentes utilizadas para corroborar la relación entre Hizbulah, Siria e Irán son fuentes acusatorias provenientes principalmente de Israel y de Estados Unidos. En el caso de la procedencia de Israel, las principales citas son declaraciones gubernamentales, en su mayoría de Ehud Olmert, primer ministro israelí entre enero de 2006 y marzo de 2009, coincidiendo en el cargo con la Guerra de julio de 2006. En el caso de la procedencia de las fuentes estadounidenses, el principal interlocutor con los medios de comunicación es Condoleezza Rice, Secretaria de Estado

norteamericana entre enero de 2005 y enero de 2009, coincidiendo en el cargo con dos momentos clave en la evolución del Partido de Dios: la retirada de las tropas sirias de territorio libanés en la primavera de 2005 y la Guerra de julio de 2006.

En tercer lugar, los corresponsales acuden como fuente de información a otros medios de comunicación, principalmente israelíes, como es el caso del periódico *Haaretz* (N. Galarraga, “Israel y Siria comienzan a negociar la paz”, *El País*, 22-05-2008) o la “televisión pública israelí” (T. Alcoverro, “La aviación israelí lanza dos bombardeos sobre posiciones de Hezbollah en Líbano”, *La Vanguardia*, 22-05-2000), a pesar de que algunas de esas crónicas aparecen firmadas desde Beirut. Otros medios de comunicación consultados como fuentes informativas son los diarios norteamericanos *The New York Times* (J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *El País*, 20-07-2006) o *The Weekly Standard* (L. Bassets, “A por ellos”, *El País*, 20-07-2006), la cadena de televisión *Al Jazeera* (“Nasrallah aparece en TV de cuerpo entero para demostrar que no está herido”, *El Mundo*, 22-07-2006; N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008), el francés *Le Monde* (H. Fernández, “Francia rechaza la opción de la OTAN y se ofrece a dirigir el contingente internacional en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006) o el rotativo *Al Nahar*, editado en Beirut (R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008), además de dos agencias de noticias: Reuters (“Lebanon Rivals Reach a Deal, Ending Months of Political Conflict”, *The New York Times*, 21-05-2008) y Associated Press (J. Finer y E. Cody, “Israeli Attacks May Continue ‘Several Weeks’”, *The Washington Post*, 27-07-2006).

En menor representación, únicamente los rotativos españoles recurren a fuentes informativas del bando iraní y sirio. Las fuentes iraníes responden a un comunicado del presidente Mahmud Ahmadineyad (D. Jiménez, “Objetivo: salvar al hermano libanés”, *El Mundo*, 20-07-2006) y a un desmentido de la embajada de Irán en Buenos Aires (J. Comas y Agencias, “Yihad Islámica reivindica el atentado en Argentina”, *El País*, 19-03-1992). En el caso de Siria, los interlocutores serían el

presidente, un allegado del presidente y un ministro, además de otras dos fuentes de información siria: la “agencia oficial de Siria” (“Siria pide un alto el fuego”, *El País*, 20-07-2006) y el “oficialista *Syria Times*” (D. Jiménez, “Objetivo: salvar al hermano libanés”, *El Mundo*, 20-07-2006), en cuyos casos los corresponsales matizan el origen de la información, subrayan su carácter parcial y restan así credibilidad a estas fuentes. Cabe destacar aquí la entrevista al ministro de Información sirio, Mohsen Bilal, que el periódico *El Mundo* publica en exclusiva el día 20 de julio de 2006 (D. Jiménez, “Invadir el Líbano provocaría la entrada de Siria en el conflicto”, *El Mundo*, 20-07-2006). Los diarios españoles hacen también referencia en sus informaciones a fuentes europeas, como Javier Solana, Alto Representante del Consejo para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, o Miguel Ángel Moratinos, ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, durante la Guerra de julio de 2006.

Por su parte, los rotativos estadounidenses no acuden a ninguna fuente informativa procedente ni de Siria ni de Irán ni de Europa, limitándose a las provenientes de Estados Unidos, Israel o la Organización de Naciones Unidas. Sólo de manera excepcional, *The New York Times* se hace eco de un comunicado del Partido de Dios (“*Rebuilding in Lebanon By Party of God Teams*”, *The New York Times*, 3-03-1992) y de una información publicada en el diario libanés *Al Nahar* (R. F. Worth y N. Bakri, “*Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse*”, *The New York Times*, 16-05-2008).

Se incumple de esta forma la proporcionalidad en el uso de las fuentes en nuestro corpus periodístico. Las fuentes consultadas, independientemente de su veracidad, ofrecen una visión parcial de los hechos, sin alcanzar, en la mayoría de los casos, una visión suficientemente completa. Al mismo tiempo, en algunos ejemplos puntuales, los periodistas tampoco citan con la exhaustividad requerida en un texto objetivo el origen de sus informaciones; en algunos casos, por preservar el anonimato de sus fuentes en exclusiva, pero en otros, por falta de precisión. Es el caso del diario *The Washington Post* cuando, en dos crónicas

diferentes, se limita a argumentar la relación entre Hizbulah e Irán a través de la expresión “is said to” (E. Robinson, “Islamic Jihad Claims Attack on Israeli Embassy in Argentina”, *The Washington Post*, 19-03-1992) o “is believed to” (D. Oberdorfer, “Israel Embassy Blast Touches Off Concern in State Department”, *The Washington Post*, 19-03-1992).

El uso de recursos complementarios, como fotografías o infografías, para ilustrar la relación de Hizbulah con Siria o con Irán es casi nulo. No se han publicado, en las fechas objeto de análisis, fotografías de las reuniones mantenidas entre los líderes de Hizbulah -Hassan Nasrallah o Naim Qassem- y los presidentes de Irán o de Siria. En su lugar, estas informaciones aparecen acompañadas de imágenes que muestran los destrozos en calles y edificios del norte de Israel provocados por misiles de procedencia iraní lanzados por Hizbulah, así como mapas de la región que muestran las zonas afectadas por los bombardeos. Sólo el diario *El País*, de forma excepcional, muestra un resumen cronológico, en forma de esquema en la parte superior de la primera página de su sección de Internacional –encima incluso del titular-, en el que el autor recuerda las fechas clave del conflicto entre Siria e Israel desde 1948 hasta el día de la publicación del diario (N. Galarraga, “Israel y Siria comienzan a negociar la paz”, *El País*, 22-05-2008). Esta cronología incluye los intentos previos de negociación entre ambos Estados, haciendo mención al condicionante de romper toda relación con los “grupos hostiles”, entiéndase Hizbulah y la Yihad Islámica Palestina.

A lo largo del corpus periodístico seleccionado, encontramos algunos ejemplos de un claro posicionamiento en la cobertura informativa sobre las relaciones entre Hizbulah, Siria e Irán. Se trata de informaciones que nos han llamado la atención porque no coinciden en su tratamiento con el publicado en los otros periódicos analizados, y que exponemos a continuación para mostrar la posible intencionalidad que con este tratamiento informativo pudieran perseguir sus cabeceras:

- 1) A principios de mayo de 2000, los dos diarios estadounidenses informan del inicio de negociaciones de paz (“peace talks”) entre Israel y Siria. Un diálogo de paz del que no informan los diarios españoles, y que se verá interrumpido debido a los enfrentamientos entre Hizbulah e Israel que desembocarán en el adelanto de la retirada israelí del sur de Líbano a finales de ese mismo mes. En medio de esos enfrentamientos, sólo *The New York Times* parece exculpar a Siria de las acciones de Hizbulah. Utilizando una fuente israelí –“Israeli Army generals”-, el diario neoyorquino asegura que “they did not think that Syria encouraged or instructed guerrillas to attack but rather failed to prevent their fire” (D. Sontag, “Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon”, *The New York Times*, 6-05-2000). Por su parte, *The Washington Post* sí acusa implícitamente a Siria (L. Hockstader, “In Lebanon, a New Paradox”, *The Washington Post*, 6-05-2000).
- 2) Una negociación indirecta entre Israel y Siria, bajo mediación turca, volverá a tratar de poner fin al conflicto entre estos dos países en mayo de 2008. Sin embargo, sólo *The New York Times* –nuevamente- y *El País* destacarán el inicio del diálogo de paz en su primera página (E. Bornner, “Israel and Syria Announce Talks on Peace Treaty”, *The New York Times*, 22-05-2008; N. Galarraga, “Israel negocia la paz con Siria para acabar con 60 años de guerra”, *El País*, 22-05-2008). El resto de periódicos relevan la noticia a la última página de su sección de Internacional. Todos los rotativos informan del condicionante previo a un acuerdo de paz entre Israel y Siria: que Damasco rompa relaciones con Hizbulah. *El Mundo* es el único que destaca esta condición en el antetítulo de la crónica (S. Emergui, “Israel y Siria confirman que han iniciado conversaciones de paz bajo mediación turca”, *El Mundo*, 22-05-2008).
- 3) En la cobertura informativa de la Guerra de julio de 2006, todos los periódicos seleccionados recogen distintas fuentes que acusan a Siria e Irán de poder estar importando armas a Líbano para proveer a Hizbulah. Sin embargo, dos periódicos, de forma reiterada, no acusan de manera

indirecta sobre esa importación de armas, sino que informan sobre ello dándolo como un hecho consumado. *La Vanguardia* argumenta que Hizbulah defiende los intereses de Siria e Irán, “al haber recibido apoyo económico y armas” de estos países (F. A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006). *The New York Times* informa sobre el bombardeo de las carreteras que unen Líbano con Siria “to keep weapons from reaching Hezbollah” (T. Shanker, “To Disarm Shadowy Guerrilla Army, Israeli Air Power May Not Be Enough”, *The New York Times*, 20-07-2006) y propone el envío de una fuerza multinacional a la frontera sirio-libanesa “to prevent the import of more rockets from Syria and Iran” (J. Mouawad y S. Erlanger, “Daily Death Toll Hits 70 In the Middle Conflict”, *The New York Times*, 20-07-2006). Se trataría, en el caso de ambos periódicos, de un claro ejemplo de sobreentendido o presuposición, en el que las publicaciones presentan como algo ya conocido (tema) la importación de armas (rema), a fin de que no sea enjuiciado ni analizado críticamente por parte del lector.

- 4) El periódico *El Mundo* es, de los cinco diarios consultados, el rotativo que mayor cobertura ofrece sobre el bando sirio. A los pocos días del inicio de la Guerra de julio de 2006, *El Mundo* publica la única entrevista hallada en nuestro corpus a un portavoz sirio, en este caso, el entonces ministro de Información, Mohsen Bilal (D. Jiménez, “Invadir el Líbano provocaría la entrada de Siria en el conflicto”, *El Mundo*, 20-07-2006). El periódico español es, al mismo tiempo, el que más fuentes sirias recoge, entre éstas, un “allegado del presidente” o *The Syria Times*. Y es, además, el único rotativo que firma una crónica desde Damasco durante la Guerra de julio de 2006 (D. Jiménez, “Objetivo: salvar al hermano libanés”, *El Mundo*, 20-07-2006). En ella, muestra el respaldo popular sirio hacia Hizbulah y lamenta la falta de apoyo de otros países de la región en la crisis.

Una vez expuestas estas particularidades en el tratamiento informativo sobre la relación entre Hizbullah, Siria e Irán, a modo de conclusión, podemos afirmar que el nexo entre estos tres actores regionales aparece plasmado en el corpus periodístico seleccionado para informar desde los inicios del grupo chií libanés hasta para argumentar “el motivo de su existencia” en las últimas publicaciones consultadas en 2008. Si bien es cierto que el origen del Partido de Dios aparece más relacionado con Irán en la mayoría de publicaciones –“a imagen y semejanza del partido de Jomeiny” (T. Alcoverro, “La pesadilla israelí”, *La Vanguardia*, 6-05-2000)-, quedando relegado el papel de Siria a una mera “bendición” (L. Napoleoni, “Una historia de dos guerras”, *El País*, 27-07-2006), los dos países irán adquiriendo la misma responsabilidad para con Hizbullah a medida que evolucione el Partido. Esta responsabilidad aparecerá principalmente limitada a un apoyo financiero y armamentístico, a excepción de un respaldo más social (“*Rebuilding in Lebanon By Party of God Teams*”, *The New York Times*, 3-03-1992) o más político (“El error de Asad”, *El País*, 12-09-1992) en dos crónicas firmadas en 1992. A su vez, este respaldo financiero, siempre aparejado al armamentístico, quedará reflejado en nuestro corpus como un apoyo interesado por parte de ambos países, que tratarán de lograr, a través de un Hizbullah más fortalecido en su guerra contra Israel, cumplir sus propios objetivos: volver a controlar el sistema político libanés y tener un papel más protagonista en el ámbito regional, por parte de Siria, y desviar la atención de su programa nuclear, por parte de Irán. Unos intereses que aparecen reflejados en todos los periódicos consultados, a excepción de *The New York Times*, y que servirán como argumentos para afirmar que sólo Siria e Irán –y no Israel o Estados Unidos- pueden poner fin al conflicto de julio de 2006 entre Hizbullah y el Ejército israelí, descalificando al mismo tiempo a Siria e Irán como “causantes” de la guerra escenificada en territorio libanés.

Así como el Partido de Dios aparece asociado a Siria e Irán a lo largo del corpus, los cinco diarios consultados establecen otra relación, en el lado opuesto, entre el gobierno (que, aunque en menor medida, aparece como prooccidental [J. M. Muñoz, “La anarquía se adueña de Líbano”, *El País*, 11-05-2008; A. Ibrahim, “Lebanon Struggles to Defuse Crisis”, *The Washington Post*, 11-05-2008]) y países como Estados Unidos (J. Espinosa, “Las facciones rivales libanesas firman un acuerdo para elegir presidente”, *El Mundo*, 22-05-2008; A. Shadid y A. Ibrahim, “Factions in Lebanon Agree to Meet for Talks”, *The Washington Post*, 16-05-2008 R. F. Worth y N. Bakri, “Feuding Political Camps in Lebanon Agree to Talk to End Impasse”, *The New York Times*, 16-05-2008; “Lebanon Rivals Reach a Deal, Ending Months of Political Conflict”, *The New York Times*, 21-05-2008), Estados Unidos y Arabia Saudí (en dos ocasiones; R. F. Worth and N. Bakri, “Deal for Lebanese Factions Leaves Hezbollah Stronger”, *The New York Times*, 22-05-2008; T. Alcoverro, “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”, *La Vanguardia*, 26-05-2008) o incluso en una ocasión con Estados Unidos y Francia (N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008).

Para terminar este epígrafe, podemos señalar que la relación expuesta ente Hizbulah, Siria e Irán aparece en la mayoría de textos de manera jerarquizada. El Partido de Dios es un “peón” subordinado “a las órdenes” de Siria e Irán. O, dicho de otro modo, Siria e Irán “apadrinan” el Partido de Dios, pues ellos son los “mentores”, “protectores”, “sostenedores”, “backers”, “sponsors” o “benefactors” del grupo chií libanés. Así aparece indistintamente en la mayoría de publicaciones, a pesar de la propaganda del Partido y de las declaraciones del propio Hassan Nasrallah que insisten en autocalificarse de “aliados” de Siria e Irán, pero con autonomía propia, capacidad de decisión en los temas militares y unidos únicamente a Irán a través de las prescripciones del *wali al-faqih*, la más alta autoridad del Partido en asuntos religiosos (“Nasrallah aparece en TV de cuerpo entero para demostrar que no está herido”, *El Mundo*, 22-07-2006). En este contexto, se pretendería evitar la diferencia que se establece entre quien apoya y quien es apoyado, y se obviaría, por tanto, la necesidad de esa ayuda.

La palabra *aliados* se asocia más, eufemísticamente, con un nivel de igualdad de quienes se encuentran en esta situación. Sin embargo, a lo largo del corpus periodístico seleccionado, hallamos solamente cuatro referencias al nexo entre Hizbulah, Siria e Irán haciendo uso del término “aliados” (“Siria pide un alto el fuego”, *El País*, 20-07-2006; N. Galarraga, “Las facciones libanesas cierran la crisis”, *El País*, 22-05-2008; F. A. Gerges, “Nasrallah, el hombre de Hezbollah”, *La Vanguardia*, 20-07-2006; R. Wright, “U.S. on the Outside in Peace Efforts”, *The Washington Post*, 22-05-2008), lo que vuelve a reflejar esa relación subordinada de Hizbulah con Siria e Irán.

6.- ANÁLISIS:

ACTORES INTERNACIONALES Y PAÍSES DE PUBLICACIÓN DE LA PRENSA SELECCIONADA

“El jeque ‘Izz ad-Din asegura conciso, directo, pausado detrás de su barba tupida y su aire de mahometano piadoso:

Existe un hecho irrefutable que nadie puede negar: Israel ocupó el Líbano. Hizbulah luchó contra esa invasión. Su victoria también es innegable. Esto lo convierte en un movimiento de liberación. Sin embargo, tratan de distorsionar los hechos para evitar que se conozca la realidad. Estados Unidos maneja la prensa, que en definitiva es la culpable.

El portavoz de Hizbulah detiene su discurso un instante, se cala las gafas y después insiste: “es una campaña de desprestigio”.

Hizbulah, el brazo armado de Dios,
Javier MARTÍN (2006, 76)

Tras analizar en el capítulo anterior el tratamiento informativo otorgado en nuestro corpus periodístico a las relaciones establecidas entre Hizbulah y los principales actores regionales de Oriente Medio (Israel, Siria, Irán, el gobierno libanés y Hamás, por su importancia en cuanto a su proximidad geopolítica con el grupo chií), procedemos, en este sexto capítulo, a analizar las relaciones establecidas entre el Partido de Dios y los países de publicación de los medios con los que trabajamos –España y Estados Unidos. Este capítulo aporta información que ayudará también a dar respuesta a la hipótesis planteada en este trabajo, al entender que el tratamiento informativo otorgado a Hizbulah por parte de los medios consultados pudiera verse afectado por los diferentes posicionamientos del gobierno español o de la administración estadounidense en relación a la organización chií libanesa en los diferentes períodos objeto de estudio.

Así pues, en este capítulo, estudiaremos, en primer lugar, la cobertura informativa ofrecida sobre las relaciones entre Hizbulah y España, haciendo especial mención al papel protagonista de las tropas españolas desplegadas en el sur de Líbano bajo mandato de la ONU a partir de septiembre de 2006. Y, en un segundo paso, analizaremos el nexo entre Hizbulah y Estados Unidos, haciendo hincapié en el apoyo del gobierno estadounidense a Israel en los diferentes conflictos mantenidos con Hizbulah. Nuevamente, como venimos desarrollando a lo largo de los capítulos de análisis anteriores, cada uno de estos epígrafes concluirá con un apartado en el que reflejaremos las tendencias más importantes que muestre nuestro estudio.

❖ 6.1.- HIZBULAH Y ESPAÑA

Durante el conflicto armado acaecido en julio de 2006 entre Hizbulah e Israel, la actitud del gobierno español, coinciden HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007), PORTERO (2008@) y DEL ARENAL (2011), es “inclusiva” en su política exterior en relación con Hizbulah, e incluso “comprensiva” con la resistencia armada llevada a cabo por la milicia chií; lo que provocará ciertas tensiones en las relaciones bilaterales con Israel. Sin embargo, hasta el estallido de la guerra de 2006, el papel de España en Líbano se limitaba a un tratado de amistad y varios convenios de cooperación técnica en materia de turismo y de cultura⁴²⁸. No será pues, hasta este momento, cuando España tratará de jugar un papel protagonista en las negociaciones de paz sobre la región y desempeñará una importante labor para la estabilidad de la zona a través de la Fuerza Interina de Naciones Unidas para Líbano (FINUL II o FINUL reforzada).

Este posicionamiento del gobierno español, favorable a la apertura de un diálogo con una organización a la que se le atribuyen varios atentados –también en España-, aparece reflejado, en mayor o menor medida, en nuestro corpus de estudio, si bien algunos medios españoles mantienen la consideración de “terrorista” hacia Hizbulah, como hemos visto en el epígrafe 4.3 (“*El brazo armado de Dios*”) de esta tesis doctoral.

⁴²⁸ Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Ficha país: República de Líbano. Abril 2015. Disponible en: <<http://goo.gl/yNHEIN>> [Consulta: 17-08-2015].

- **6.1.1.- Interlocutor de la diplomacia española**

Durante los años en los que el Gobierno español estuvo presidido por José Luis Rodríguez Zapatero, no se consideró que Hizbulah fuera un grupo terrorista, sino una organización política y, al mismo tiempo, militar y, por tanto, con una labor de defensa del territorio libanés⁴²⁹. Sin embargo, el ejecutivo español (ya liderado por Mariano Rajoy) apoyó en julio de 2013 la decisión del Consejo Europeo de calificar como terrorista a la rama militar de Hizbulah. Para esta decisión, señala FERNÁNDEZ MARTÍN (2013, 4-5), influyó de manera decisiva el atentado suicida perpetrado ese mismo mes –julio de 2013- en Burgas (Bulgaria) y atribuido a Hizbulah por la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL)⁴³⁰.

El atentado en la ciudad búlgara de Burgas no es el único acto terrorista perpetrado en Europa atribuido directa o indirectamente a la rama militar de Hizbulah. Según BLANCO NAVARRO (2015, 4), el grupo chií habría atentado anteriormente en España. La milicia de Hizbulah, a través de la organización Yihad Islámica, estaría implicada de forma indirecta en los actos terroristas perpetrados en las ciudades de Marbella y Madrid en agosto de 1984 y abril de 1985, respectivamente.

- El 5 de agosto de 1984 se producen varios disparos en el paseo marítimo de Marbella contra el propietario del periódico kuwaití *Al Anbas*

⁴²⁹ Miguel Benzo, embajador de España en Líbano entre enero de 2006 y enero de 2009. Entrevista concedida al autor en julio de 2008 en Beirut. Entrevista incluida en anexo III.

⁴³⁰ La decisión unánime de los ministros de Asuntos Exteriores reunidos en el Consejo de la UE de calificar a la “Rama Militar de Hezbollah” como grupo terrorista tiene como principal detonante, apunta FERNÁNDEZ MARTÍN (2013, 4-5), “el ataque sucedido el 18 de julio de 2013 en Burgas (Bulgaria), donde un terrorista suicida se hizo detonar llevándose la vida de 5 turistas israelíes que acababan de llegar de Tel Aviv, junto con el conductor de nacionalidad búlgara que les transportaba desde el aeropuerto”.

(partidario del bando iraquí en la Primera Guerra del Golfo Pérsico entre Irán e Irak). El empresario resultó ileso, pero en el atentado perdió la vida su conductor y fue herido otro acompañante. La acción fue reivindicada en Beirut por el grupo proiraní Yihad Islámica⁴³¹. Este atentado aparece citado en nuestro corpus periodístico en un artículo publicado en el diario *El Mundo* el 19 de marzo de 1992 en el que el autor del texto de opinión relaciona implícitamente a Hizbulah con el atentado perpetrado en la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo de 1992. El articulista señala que Hizbulah es “una de las organizaciones que componen” Yihad Islámica, autora declarada del acto terrorista en la capital argentina. Al final del texto, el autor recuerda otros atentados atribuidos a Yihad Islámica, entre ellos, el perpetrado en Marbella en agosto de 1984:

“En 1984, uno de los comandos atentó en Marbella contra el propietario del periódico kuwaití *Al Anbas*”.

(R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992)

- El 12 de abril de 1985 una bomba colocada en una bolsa de deporte bajo la barra del restaurante El Descanso de Madrid, cerca de la base de la Fuerza Aérea Americana de Torrejón, provoca 18 muertos y 85 heridos. Tanto los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO) como la banda terrorista ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*) reivindicaron su autoría. Sin embargo, este acto terrorista está considerado, según PÉREZ VENTURA (2013@), como el primer atentado de terrorismo islamista en España. El entonces ministro del Interior del Gobierno español, José Barrionuevo, señaló como posible culpable a la Yihad Islámica. La investigación del

⁴³¹ P. L. Gómez, “El atentado en Marbella contra el propietario de un periódico kuwaití, obra del grupo terrorista Jihad Islámica”, *El País*, 7-08-1984. Disponible en: <<http://goo.gl/qlyr7n>> [Consulta: 22-07-2015].

atentado se archivó de manera provisional en marzo de 1987 por falta de autor conocido, aunque la causa fue reabierta en 2005 (en el momento de escribir estas líneas, el caso está sin resolver)⁴³². Las últimas investigaciones, apunta PÉREZ VENTURA (2013@), vinculan a Hizbulah como la organización que estaría detrás de Yihad Islámica, a la cual, señala ARÍSTEGUI (2005, 162), habría utilizado para no reconocer la autoría del atentado.

Dejando de lado la condena por los atentados perpetrados en España en los años ochenta atribuidos a la organización chií libanesa Yihad Islámica, el gobierno español mantiene relaciones diplomáticas estables con Líbano desde 1948; aunque las representaciones entre ambos países no se elevaron a embajadas hasta 1953⁴³³. Tras la guerra civil libanesa (1975-1990), el presidente del gobierno español, Felipe González, se convierte en el primer jefe de un gobierno occidental que visita Líbano en veinticinco años (en septiembre de 1995). Y las sucesivas invasiones israelíes de territorio libanés, desde 1978 hasta 2006, han sido denunciadas por el gobierno español, “defendiendo la integridad territorial de Líbano y solicitando una iniciativa internacional que permitiese la convivencia y la reconstrucción del país”⁴³⁴.

⁴³² “La Audiencia Nacional reabre la causa sobre el atentado en el restaurante El Descanso en 1985”, *El Mundo*, 9-11-2005. Disponible en: <<http://goo.gl/qWlc4z>> [Consulta: 22-07-2015].

⁴³³ En estas relaciones bilaterales entre España y Líbano cabe hacer mención al secuestro del embajador español en Beirut, Pedro Manuel de Arístegui y Petit, en 1985. Según recuerda ALCOVERRO (2006, 137), un militante chií tuvo retenido al embajador durante varias horas; su intención era canjearlo por presos chiíes encarcelados en España. Años más tarde, el 16 de abril de 1989, Arístegui fallecía a causa del impacto de un proyectil sirio contra el comedor de la embajada española en Beirut. El atentado, del que ALCOVERRO (2006, 200) fue testigo presencial, terminó con la vida de otras tres personas.

⁴³⁴ Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Ficha país: República de Líbano. Septiembre 2008. Disponible en: <<http://goo.gl/P00qEz>> [Consulta: 17-08-2015].

Durante la presidencia de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011)⁴³⁵, el gobierno español desarrolló una política muy activa en cuanto a Oriente Próximo, por entender, señala DEL ARENAL (2011, 451-452), “que las amenazas a la paz y la seguridad en el Mediterráneo, y sobre todo en el Mediterráneo árabe, afectan directamente a los intereses españoles y que España como país mediterráneo y potencia media tiene que estar necesariamente presente en una región extremadamente problemática”⁴³⁶. En ello ha influido igualmente, continúa DEL ARENAL (2011, 452), el objetivo de “mejorar las relaciones con el mundo islámico, de lo que es expresión la Alianza de Civilizaciones”⁴³⁷. De este

⁴³⁵ Este epígrafe sobre las relaciones entre Hizbulah y España está centrado cronológicamente en las relaciones diplomáticas mantenidas entre el Partido de Dios y el gobierno español durante la presidencia de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) al coincidir las dos legislaturas del gobierno de Rodríguez Zapatero con los períodos más destacados de la historia de Hizbulah incluidos en nuestro marco cronológico de estudio y con las únicas entradas halladas en nuestro corpus que hagan referencia al papel de España en su relación con el grupo chií.

⁴³⁶ “La ambiciosa y activa política sobre Oriente Próximo del gobierno de Rodríguez Zapatero se explica también, muy especialmente, por la presencia de Miguel Ángel Moratinos como ministro de Asuntos Exteriores, profundo conocedor de la problemática de la región e implicado diplomáticamente, desde hacía tiempo, en la misma, primero en su condición de diplomático, entre otros cargos, como embajador ante Israel, y después, durante seis años, como enviado especial de la UE para el proceso de paz en Oriente Próximo. Lo anterior explica, igualmente, la especial implicación personal de Moratinos en esa política y sus numerosos viajes a la región [ocho a Líbano como ministro]” (DEL ARENAL: 2011, 452). “Este nombramiento [como titular de Exteriores español] ejemplificaba una conexión con la política española de proyección al Mediterráneo y de compromiso con la seguridad regional” (HURTADO DE ORY y MASCIULLI: 2007, 211).

⁴³⁷ *Alianza de Civilizaciones* es el nombre del programa adoptado por las Naciones Unidas que propone como puntos fundamentales la cooperación antiterrorista, la corrección de desigualdades económicas y el diálogo cultural, centrándose en una alianza entre las civilizaciones islámica y occidental, con el fin de combatir el terrorismo internacional por otro camino que no sea el militar. La idea fue propuesta por el presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, en la 59ª Asamblea General de la ONU celebrada el 21 de septiembre de 2004 (Página oficial de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas: <<http://goo.gl/lmOS3Q>> [Consulta: 17-08-2015]). A partir de esta propuesta, “Zapatero tratará de evitar que la Unión Europea imponga sanciones a Irán, que retire su aportación económica a la Autoridad

modo, la actitud del gobierno español respecto al Partido de Dios, señalan HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 208), fue “inclusiva” en su política exterior. Ante el rechazo al “diálogo con terroristas” propugnado por el anterior gobierno español de José María Aznar (1996-2004)⁴³⁸, más cercano a la “postura intransigente” de la Administración estadounidense de George W. Bush (2001-2009) respecto a los actores islamistas, durante las dos legislaturas del Gobierno de Rodríguez Zapatero, España se mostró menos dogmática y adoptó una postura más dialogadora con el movimiento chií libanés, ofreciendo, continúan HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 208), la posibilidad de “desvincularse de la imagen que hasta entonces se le había impuesto”. La participación de Hizbulah en el gobierno libanés a partir de 2005 es determinante en este proceso. A la hora de analizar la política de Líbano, tanto en el ámbito interno como externo, “no se puede prescindir de considerar Hezbolá como uno de los actores más influyentes dentro del panorama político nacional” (HURTADO DE ORY y MASCIULLI: 2007, 214).

La implementación de esta concepción de seguridad en la política exterior del gobierno español será también de aplicación durante el conflicto entre Hizbulah e Israel en julio de 2006. A pesar de la presión de la diplomacia israelí y de los no siempre coincidentes planteamientos defendidos por la Administración Bush, España conservará unos relativos márgenes de

Palestina, que rompa su relación con Hamas o que catalogue como terrorista a Hezbollah” (PORTERO: 2008@, 192).

⁴³⁸ En este sentido, señalan HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 209), la política exterior llevada a cabo por el Partido Popular durante su segundo mandato en España (1996-2000), y a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, “estuvo centrada en el poder duro: remodeló las propias instituciones de seguridad (aumentó un 2’8% el presupuesto de Defensa en 2003) y dio una mayor presencia del país en el panorama internacional a través de la participación en la guerra de Irak”.

autonomía en su política mediterránea⁴³⁹. El gobierno español mantendrá una actitud “comprensiva hacia Hezbollah y muy crítica hacia la acción militar israelí”, como recuerda PORTERO (2008@, 193), lo que “exacerbó las tensiones diplomáticas” entre España e Israel, “hasta el punto de dañar gravemente las relaciones bilaterales”.

Estas discrepancias diplomáticas entre España e Israel, derivadas de algunas declaraciones acusatorias por parte de fuentes gubernamentales españolas o de algún gesto simbólico por parte del presidente español José Luis Rodríguez Zapatero, aparecen recogidas en la cobertura otorgada por los diarios españoles a la Guerra de julio de 2006. Así, el diario *El Mundo* destaca como fotografía de portada en su edición del día 20 de julio de 2006 la imagen del presidente del gobierno español dejándose fotografiar con una “kufiya” (pañuelo tradicional palestino) sobre sus hombros. El titular hace referencia a dicha fotografía: “Zapatero fotografiado con un pañuelo palestino tras volver a criticar a Israel”. En el corpus del texto el autor enfatiza la crítica del presidente español: “[Rodríguez Zapatero] hizo un discurso muy duro contra Israel”. Sin embargo, el subtítulo recoge la denuncia explícita del ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación español contra Hizbulah: “Mientras Moratinos denuncia a Hamas y Hizbulá como causantes de la crisis”. Se presenta de esta forma una contradicción dentro de la política exterior del gobierno español. La noticia aparece firmada desde Alicante, donde la jornada anterior se había celebrado un encuentro con jóvenes socialistas. El autor del texto, Fernando Garea, recurre a la ironía para minusvalorar el discurso del presidente del

⁴³⁹ Sin la presencia de Miguel Ángel Moratinos en el Ministerio de Asuntos Exteriores es “seguro”, apunta DEL ARENAL (2011, 452), “que la política española en la región hubiera tenido un menor perfil”. España tratará de esforzarse, no obstante, por reflejar que la política exterior española desarrollada de cara al conflicto libanés-israelí en julio de 2006 es parte de un consenso europeo, y que el gobierno español va de la mano de Francia e Italia (cfr. CHOUCAIR: 2008@, 5).

gobierno español sobre su política exterior. Los dos primeros párrafos de la noticia dicen lo siguiente:

“El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, repartió ayer *recetas* para el mundo: utopía, solidaridad, mucha paz, igualdad entre géneros, guerra contra la pobreza, derechos humanos, tolerancia, más paz...

Y, como *medicina* que contiene todo eso, defendió su propuesta de Alianza de Civilizaciones”.

(F. Garea, “Zapatero fotografiado con un pañuelo palestino tras volver a criticar a Israel”, *El Mundo*, 20-07-2006)

El tema principal de la sección de Internacional -el conflicto entre Hizbulah e Israel- aparece relegado a un pequeño titular en portada, de apenas una columna de extensión: “Primera batalla entre tropas israelíes y Hizbulah en suelo libanés”.

La polémica fotografía del presidente del gobierno español protagoniza también ese mismo día el primer editorial de *El Mundo*. El titular critica que Rodríguez Zapatero se dejara fotografiar con una “kufiya” al cuello: “*El Grave Error De Zapatero En El Peor Momento De La Crisis*”. Los primeros párrafos del editorial ofrecen una visión del conflicto en Líbano y, a partir de la mitad del texto, presenta las posturas contradictorias de Moratinos y Rodríguez Zapatero:

“Moratinos, tras considerar los bombardeos israelíes como una ‘respuesta desproporcionada’, aseguró que es la milicia proiraní y el Gobierno de Hamás, quienes están en el origen de la crisis y que la actuación de las organizaciones islámicas radicales va en contra de los intereses de los pueblos a los que dicen defender. Una posición que contrasta rotundamente con la actuación protagonizada ayer por el presidente español, [...] se dejó poner el pañuelo palestino después de criticar a Israel, agravando así el impacto de la imagen”.

(“*El Grave Error De Zapatero En El Peor Momento De La Crisis*”, *El Mundo*, 20-07-2006)

Ese mismo día *El Mundo* publica una entrevista al Director del Instituto Cervantes⁴⁴⁰ de Beirut, José Manuel Delgado. La última cuestión plantea qué puede hacer España para poner fin al conflicto. La respuesta del director del Instituto Cervantes está falta de “esperanza”, como recoge la autora de la entrevista⁴⁴¹:

“Me parece que sólo puede actuar a través de la UE. Realmente no puede hacer mucho salvo pedir insistentemente el alto el fuego”.

(M. Cruz, “Sin una intervención internacional no hay salida”,
El Mundo, 20-07-2006)

El 20 de julio de 2006 *El País* destaca como noticia del día las consecuencias de los bombardeos israelíes sobre territorio libanés. El último párrafo de la noticia destacada en portada recoge las declaraciones de Rodríguez Zapatero:

“[Rodríguez Zapatero] condenó ayer la captura de soldados israelíes y la ‘desproporción’ de la respuesta de Israel”.

(“Líbano sufre su día más sangriento bajo el caos de una evacuación masiva”,
El País, 20-07-2006)

⁴⁴⁰ El Instituto Cervantes es la institución pública creada por España en 1991 para la promoción y la enseñanza de la lengua española y de las lenguas cooficiales y para la difusión de la cultura española e hispanoamericana. Está presente en 90 ciudades de 43 países en los cinco continentes (Página web oficial del Instituto Cervantes. Disponible en: <<http://goo.gl/gFB72A>> [Consulta: 21-08-2015]).

⁴⁴¹ El Director del Instituto Cervantes de Beirut fue uno de los cientos de evacuados españoles que se ven obligados a salir del país ante los bombardeos de Israel. La noticia de la evacuación de españoles, vía marítima a través de Chipre, aparece recogida en *El Mundo* y en *El País*. El 20 de julio de 2006 España da por finalizada la evacuación de sus conciudadanos residentes en Líbano. Según informa *El Mundo* en un titular en su sección de Internacional, “España ha evacuado a más de 600 personas, 435 de ellas españolas”.

La sección de Internacional de *El País* incluye también un artículo “combativo” (cfr. YANES: 2009, 109-112) en el que el autor critica la postura de Europa, “y sobre todo de España”, a la hora de analizar la ofensiva de Israel y calificarla de desproporcionada:

“Europa, y sobre todo España, vuelve a caer en la postura del maniqueísmo, a la hora de analizar la escalada de violencia en Oriente Próximo [...].

Cuando analizamos lo que sucede estos días en Israel, en Gaza, en el sur del Líbano, muchos intelectuales y políticos, y muchos ciudadanos, olvidan que hay detrás largos años de paciencia incontenible por parte de Israel”.

(A. García Ortega, “Hasta aquí hemos llegado”, *El País*, 20-07-2006)

Ese mismo día *La Vanguardia* recoge en un breve la manifestación convocada en Barcelona para protestar “por la agresión del Estado Israel a un estado soberano”. También apunta que otras 70 entidades cívicas “se han sumado” a esta concentración en Cataluña convocando marchas en otras ciudades españolas⁴⁴².

El 22 de julio de 2006 *El País* informa en una noticia de una columna de extensión sobre la reunión internacional que se celebrará en los siguientes días en Roma para tratar de poner fin al conflicto entre Hizbulah e Israel. Entre los preparativos, el autor de la noticia señala los contactos previos entre los gobiernos de España y Estados Unidos:

⁴⁴² El PSOE convocó también una manifestación en contra de Israel. José Blanco, entonces responsable de organización del mencionado partido, declaró que Israel había buscado de forma premeditada causar bajas civiles en Líbano. Una afirmación que fue calificada como “infame” por el embajador de Israel en España, Víctor Arel (G. López Alba, “Blanco acuerda ‘pasar página’ con el embajador de Israel, pero sin desdecirse de sus acusaciones”, *ABC*, 26-07-2006. Disponible en: <<http://goo.gl/IBWjs0>> [Consulta: 17-08-2015]).

6.- Análisis: actores internacionales y países de publicación de la prensa seleccionada

“España también estará presente [en la reunión]. Precisamente ayer, su titular, Miguel Ángel Moratinos, habló por teléfono con Rice sobre la situación de Líbano”.

(R. M. de Rituerto, “Reunión de alto nivel el miércoles en Roma”,
El País, 22-07-2006)

Ese mismo día el diario *La Vanguardia* destaca en su primera página, como segunda noticia del día, la posibilidad de que el gobierno español quede fuera de las negociaciones para lograr el fin de la guerra en Líbano por las críticas de Rodríguez Zapatero contra la ofensiva israelí. El periódico catalán utiliza un juego de palabras en su titular de portada, empleando una expresión -“fuera de juego”- que evoca una regla futbolística, para dar a entender cómo puede quedar España en esas negociaciones: “*Israel puede dejar fuera de juego a España en la crisis de Oriente Medio*”. El cuerpo del texto, en la primera página, explica la supuesta causa y la posible solución:

“Fuentes de Tel Aviv señalan que la diplomacia española será ‘incomunicada’, por las críticas y gestos de Zapatero.

El Gobierno español modula su discurso y acentúa la crítica a Hezbollah y Hamas para calmar los ánimos”.

(“*Israel puede dejar fuera de juego a España en la crisis de Oriente Medio*”,
La Vanguardia, 22-07-2006)

En una información más pequeña, de una columna de extensión, el diario catalán adelanta también en primera página que “Israel prepara una gran ofensiva terrestre en el sur de Líbano”.

El 27 de julio de 2006 el periódico *La Vanguardia* publica una entrevista con el viceprimer ministro israelí, Shimon Peres, y otra con el embajador de Israel en España, Víctor Harel. La entrevista a Peres no hace ninguna mención a la política exterior española; la del embajador israelí, obviamente, sí. Una de sus

respuestas aparece en forma de titular entrecomillado en la primera página del diario catalán: “‘Entre España e Israel ha habido arañazos’”. El diario catalán subraya así las tensas relaciones entre ambos países debido a las críticas de Rodríguez Zapatero.

Tras el fin de la Guerra de julio de 2006, el gobierno español mantiene su posición respecto al diálogo abierto con Hizbulah, como veremos en el apartado siguiente, referente al papel protagonista de España como uno de los principales países participantes en la FINUL y cómo se hizo evidente con la visita que el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación español, Miguel Ángel Moratinos, realizó a Líbano en julio de 2007 reuniéndose con los representantes de las fuerzas políticas más relevantes del país, entre ellos, Naim Qassem, número dos del Partido de Dios (CHOUCAIR: 2008@, 5)⁴⁴³.



Imagen 7: Naim Qassem, número dos de Hizbulah, y Miguel Ángel Moratinos, ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación español, en Beirut en julio de 2007.

Fuente: Reuters.

⁴⁴³ A la visita del ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, a Líbano en julio de 2007 le siguió la visita que el presidente libanés Michel Suleiman realizó a España en octubre de 2009 -la primera de un presidente libanés desde 1957- y la que el rey Juan Carlos I realizó a Líbano en febrero de 2010, siendo la primera visita de un Jefe de Estado español a ese país (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. Ficha país: República de Líbano. Abril 2015. Disponible en: <<http://goo.gl/yNHEIN>> [Consulta: 17-08-2015]).

Moratinos se convertía así en el primer ministro occidental que se reunía con un líder de Hizbulah, Naim Qassem, “cerebro del grupo al que Washington responsabiliza de múltiples atentados terroristas”⁴⁴⁴. La reunión fue duramente criticada por el Partido Popular español, en la oposición, y aumentó la tensión entre España e Israel. El fin de esta entrevista, apunta PORTERO (2008@, 195), era el mismo que semanas antes buscaba una delegación militar española enviada para negociar directamente con Hizbulah, una maniobra secreta que habría sido filtrada por el gobierno israelí. La reunión de Moratinos con Qassem trataba de lograr garantías de seguridad para las tropas españolas integradas en la FINUL. Un mes antes de la reunión, seis soldados españoles habían fallecido en un atentado en el sur de Líbano⁴⁴⁵.

⁴⁴⁴ J. Espinosa, “Moratinos se aleja aún más de EEUU al reunirse con el número 2 de Hizbulá”, *El Mundo*, 31-07-2007. Disponible en: <<http://goo.gl/yegnyT>> [Consulta: 15-09-2008].

⁴⁴⁵ “Mueren seis soldados españoles en un ‘ataque premeditado’ en el Líbano”, *La Vanguardia*, 26-06-2007. Disponible en: <<http://goo.gl/fnpJId>> [Consulta: 15-09-2008]. La FINUL, señalaba NÚÑEZ VILLAYERDE (2006@, 2), es la misión “que mayor número de bajas ha sufrido de todas las que se han movilizado con cobertura de la ONU [71 operaciones de mantenimiento de la paz desde 1948]”. En total, la FINUL ha registrado 308 bajas desde 1978. De ellas, trece eran soldados españoles (“Trece militares españoles han fallecido en la misión de la ONU en Líbano desde 2006”, *rtve.es*, 28-01-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/YG14OS>> [Consulta: 17-08-2015]).

- **6.1.2.- España, en la FINUL**

El 19 de marzo de 1978, cinco días después de que Israel invadiera por primera vez el sur de Líbano en respuesta a un ataque de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) sobre territorio israelí⁴⁴⁶, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobaba las resoluciones 425⁴⁴⁷ y 426⁴⁴⁸ -las primeras de sucesivas hasta el día de hoy- con el fin de cumplir tres funciones: observar y confirmar la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano, restaurar la paz y seguridad internacional y asistir al gobierno libanés para restablecer su autoridad en el territorio. Para ello, señala RODRÍGUEZ MOJÓN (2008, 63), el Consejo de Seguridad decidió la creación inmediata de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en Líbano (FPNUL). Las primeras tropas de la FPNUL llegaron al sur de Líbano el 23 de marzo de 1978 con la misión de

⁴⁴⁶ El 11 de marzo de 1978 un ataque palestino en territorio israelí acabó con la vida de 37 civiles; la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) se responsabilizó del ataque. En respuesta al atentado las fuerzas israelíes invadían Líbano la noche del 14 al 15 de marzo de 1978 y en unos días ocupaban el sur del país, excepto la ciudad de Tiro y alrededores. Ese mismo día, el Gobierno libanés denunciaba frente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una respuesta desproporcionada por parte de Israel en territorio libanés. El 19 de marzo de 1978 el Consejo de Seguridad aprobaba las resoluciones 425 y 426 (cfr. VÉLEZ CASTRO: 2014, 23-24).

⁴⁴⁷ La resolución 425 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas pide el respeto por la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Líbano. Exhorta al inmediato cese de las acciones militares israelíes y la retirada de sus fuerzas de territorio libanés. Establece además la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para Líbano meridional (Resolución 425 (1978), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 2074ª sesión, celebrada el 19 de marzo de 1978. Disponible en: <<http://goo.gl/Atf8NP>> [Consulta: 29-03-2014]).

⁴⁴⁸ La resolución 426 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas decide las condiciones del establecimiento de la FPNUL (Resolución 426 (1978), aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en su 2074ª sesión, celebrada el 19 de marzo de 1978. Disponible en: <<http://goo.gl/zHdJ7H>> [Consulta: 29-03-2014]).

permanecer en el área hasta la retirada israelí, que no se efectuó hasta mayo de 2000, veintidós años después de la llegada de la FPNUL.

Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut desde 1970, recuerda en un análisis publicado el 22 de julio de 2006 el nacimiento de la primera fuerza multinacional de la ONU en Líbano:

“En 1978 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la resolución 425, que exigía la completa evacuación israelí del sur, y decidió constituir una fuerza militar internacional llamada Finul para tratar de evitar los choques⁴⁴⁹ entre los combatientes de la región fronteriza y ayudar al Estado libanés a imponer su autoridad”.

(T. Alcoverro, “El sur de Líbano, tierra hipotecada”, *La Vanguardia*, 22-07-2006)

En el último párrafo del análisis, Alcoverro señala que “el limitado mandato impide a la Finul intervenir entre los beligerantes”.

Tras la retirada de las tropas israelíes del sur de Líbano en mayo de 2000, la fuerza multinacional de Naciones Unidas será la encargada del control de la zona comprendida entre el río Litani y la frontera israelí, al menos, hasta que el Ejército libanés pueda hacerse cargo de la seguridad de todo su territorio, tal y como marca la Resolución 425 del Consejo de Seguridad de la ONU. A principios de mayo de 2000 el despliegue de la FPNUL empieza a hacerse visible. Así aparece reflejado en una crónica de *El Mundo*:

⁴⁴⁹ La tercera acepción del término *choque* en el DRAE aparece como “(Mil.) Combate o pelea de reducidas proporciones”. Se trataría, en este contexto, de un sustituto eufemístico de “combate” o “guerra”, pero resulta más abstracto y de menor intensidad y, por tanto, refleja menos las duras características de un conflicto armado.

“La Fuerza de Interposición de Naciones Unidas ha movilizado toda su flota de blindados para patrullar por las aldeas surlibanesas. La presencia de los *cascos azules* se ha hecho ostensible incluso en los pueblos donde antes no entraban para evitar choques con el grupo islámico Hizbulá”.

(R. Wurgaft, “Retirada visible de las tropas del sur de Líbano”,
El Mundo, 2-05-2000)

Tras el repliegue israelí detrás de la *línea azul*⁴⁵⁰ en mayo de 2000, la FPNUL fue cediendo el control del sur de Líbano de forma paulatina al Ejército libanés para ayudar al Gobierno de Beirut a extender su autoridad a todo el territorio del país, por lo que la fuerza internacional redujo su número de efectivos, pero su presencia nunca llegó a desaparecer, como señala NÚÑEZ VILLAYERDE (2006@, 2). Nuevas resoluciones fueron ampliando la estancia de los *cascos azules* en Líbano debido a la inestabilidad en la zona y a las incursiones de Hizbulah e Israel a ambos lados de la frontera⁴⁵¹. El informe del secretario general [de la ONU] de julio de 2006, referido por RODRÍGUEZ MOJÓN (2008, 74), constata que entre enero y junio de ese año “se había intensificado la actividad militar de *Hezbollah* en la zona del sur”. Tras años de

⁴⁵⁰ La *línea azul* es la demarcación de 110 km. de extensión entre Líbano e Israel establecida por las Naciones Unidas el 7 de junio de 2000 para determinar si Israel había culminado definitivamente su retirada del sur de Líbano. Recibe este nombre por el color corporativo de la ONU, el azul (cfr. ASARTA: 2013@, 15).

⁴⁵¹ Un informe realizado por la misión de evaluación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en Líbano, entre el 8 y el 14 de mayo de 2005, y del que hace mención RODRÍGUEZ MOJÓN (2008, 70), asegura que en la zona de operaciones de la FINUL “la calma era frágil, con frecuentes períodos de tensión”: ‘Continúa habiendo numerosas violaciones leves en el terreno: las del lado israelí, debido a la construcción de una barrera a lo largo de la línea; y las del lado libanés, debido a pasos de pastores y vehículos ocasionales. En lo que se refiere a las violaciones por aire, los aviones israelíes penetran casi diariamente en el espacio aéreo libanés. Intercambio de fuego entre soldados israelíes y Hezbollah. Y la destrucción de un radar del Ejército sirio en el Valle de la Bekaa’.

tensiones fronterizas, el 12 de julio de 2006 estallaba el último conflicto armado –al menos, hasta el momento de escribir estas líneas- entre Hizbulah e Israel.

A lo largo de los treinta y tres días de conflicto armado, se suceden las peticiones por parte del gobierno español de un alto el fuego inmediato. Sin embargo, la primera cumbre para poner fin a la guerra en Líbano no se celebrará hasta dos semanas después del inicio del conflicto y esta será considerada de todas formas, un fracaso diplomático, como recogen los tres periódicos españoles seleccionados y *The New York Times*⁴⁵². En la cumbre de paz, celebrada en Roma, también se empezará a hablar de una renovación de la FPNUD, o nueva FINUL (Fuerza Interina de Naciones Unidas para Líbano). Así, el 27 de julio de 2006 el diario *El Mundo* destaca en su primera página la falta de acuerdo en la Conferencia Internacional sobre Líbano celebrada en Roma para poner fin a la Guerra de julio de 2006. El titular señala: “Fracasa la Conferencia de Roma mientras se recrudecen los combates en el Líbano”.

Ya en la primera página de la sección de Internacional, el autor dedica un texto de apoyo al papel que tendrá España en la nueva fuerza multinacional que, según lo acordado en Roma, deberá apoyar al Ejército libanés para “‘lograr una situación segura’ en todo su territorio”. *El Mundo* recoge, como “condicionante”, el consentimiento de Hizbulah para la aprobación de la participación de España en la fuerza multinacional⁴⁵³:

⁴⁵² El diario *The Washington Post*, por su parte, ofrece un posicionamiento más alineado con la estrategia diplomática desarrollada por la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice; por lo que la cumbre de Roma no aparecerá en el diario capitalino como un fracaso diplomático, sino como una postura firme de Estados Unidos, que apuesta por un cese duradero de las hostilidades antes que por un cese inmediato de los enfrentamientos.

⁴⁵³ El mandato de la FINUL tras la Guerra de julio de 2006 es el resultado de negociaciones “delicadas”, apunta GAUTHIER (2007@, 1), “entre el Cuarteto (Unión Europea, ONU, Estados Unidos y Rusia) y

“La participación de España en la fuerza multinacional para el Líbano dependerá de las condiciones en las que actúe la misión. Así lo aseguró el ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, quien subrayó que el consentimiento de Hizbulá con respecto a la presencia de dicha fuerza es uno de los condicionantes”.

(M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006)

Ese mismo día *El País* destaca en el titular de la primera página de su sección de Internacional la oposición de Estados Unidos a un cese inmediato de las hostilidades (“EE.UU. impide forjar una tregua en Líbano”), a pesar, señala el enviado especial de *El País*, de la presión, entre otros, del ministro español para que así fuera. De este modo aparece recogido en la entradilla de la crónica firmada desde Roma:

“Llamamientos firmes como los del secretario general de la ONU, Kofi Annan; del ministro francés de Exteriores, Philippe Douste-Blazy, o del español, Miguel Ángel Moratinos, para que la Conferencia de Roma forzara un cese inmediato de las hostilidades en Líbano se estrellaron contra la posición de la secretaria de Estado de EE.UU. de que no debe haber alto el fuego si no es duradero”.

(P. Egurbide, “EE.UU. impide forjar una tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006)

El autor vuelve a destacar a mitad de crónica el papel ejercido por Moratinos, al que presenta como “proponente [único] de la fórmula de compromiso” que finalmente fue acordada.

La Vanguardia ofrece una visión diferente del debate mantenido en la conferencia internacional de Roma. El autor de la noticia, Isidre Ambrós, explica que la confrontación para firmar un cese de las hostilidades estuvo

otros actores importantes como Israel, el gobierno de Líbano y Hezbolá”. El mandato renovado y fortalecido de la FINUL, continúa esta autora, representa “el acuerdo mínimo entre todos estos actores”.

protagonizado únicamente por Rice y el ministro francés. El papel de Moratinos se limitó, según *La Vanguardia*, a introducir un “texto de compromiso”. La noticia, no obstante, no aparece firmada desde la capital italiana, sino, en este caso, desde Barcelona (el diario catalán es el único de los cinco periódicos analizados que no firma la crónica sobre la conferencia internacional de Roma desde la capital italiana). El periodista barcelonés también señala, al igual que aparece en el diario *El Mundo*, que España estudiará su participación en una nueva fuerza multinacional para Líbano, aunque no apunta el condicionante expuesto por Moratinos acerca del consentimiento de Hizbullah.

Entre los diarios estadounidenses, *The New York Times* también recoge las declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores español al finalizar la cumbre de Roma. Los autores de la crónica señalan que el titular de Exteriores español calificó la reunión de “positive”, aunque España todavía no había concretado su participación en la futura fuerza de paz:

“Spain’s foreign minister, Miguel Ángel Moratinos, told reporters, ‘It is true some of us would have wanted an immediate cease-fire’. Still, he called the meeting ‘positive’ because the nations had recognized the seriousness of the situation and had started on the road to peacemaking.

Mr Moratinos said it was premature to say whether Spain would contribute peacekeepers”.

(E. Sciolino and H. Cooper, “World Powers Fail to Agree on Plan to End Fighting, Underscoring U.S. Influence on Israel”, *The New York Times*, 27-07-2006)

La Guerra de julio de 2006 terminará con la adopción, el 11 de agosto de 2006, de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Esta resolución amplía el mandato de la FPNUD y lo prorroga “para verificar la retirada israelí de Líbano y colaborar con las Fuerzas Armadas Libanesas (LAB) a tomar el control efectivo del sur del país” (BALLESTEROS: 2012, 94). El nuevo

mandato fija un objetivo de quince mil efectivos (compuesto por fuerzas armadas de treinta y cinco países), muy por encima, apunta NÚÑEZ VILLAVARDE (2006@, 2), de los dos mil con los que cuenta la FPNUD en el momento de estallar el conflicto, e incluso del máximo de casi seis mil que llegó a tener en épocas pasadas. España participa con un batallón integrado por 1.082 efectivos, encuadrado en la Brigada Multinacional Oriental, de la que España asumirá el mando (en uno de los dos sectores en los que se divide el área de operaciones, cubriendo 58 kilómetros del total de 110 kilómetros que abarca la *línea azul*) entre enero de 2010 y enero de 2012. Bajo el mando del General de División español Alberto Asarta Cuevas –primer militar español en comandar una operación multinacional de paz de Naciones Unidas- estarán los batallones de India, Indonesia, Nepal, Polonia, China, y una unidad de protección de la fuerza de Malasia (cfr. ASARTA: 2013@)⁴⁵⁴.

Desde la llegada del contingente español al sur de Líbano el 15 de septiembre de 2006, trece soldados españoles han fallecido en esta misión de paz⁴⁵⁵. El suceso más trágico para las tropas españolas tuvo lugar el 24 de junio de 2007 cuando un atentado con coche bomba causó la muerte de seis soldados

⁴⁵⁴ El número de soldados se incrementó de los dos mil que había entonces hasta un máximo de quince mil, de los que aproximadamente la mitad serían enviados desde países pertenecientes a la Unión Europea. Este número sería aumentado en otros quince mil desplegados por el ejército libanés, lo que convirtió a esta zona, apunta SANJUÁN (2010, 3), “en la más militarizada del mundo”; una proporción de aproximadamente “un militar por cada siete habitantes”, añade GAUTHIER (2007@, 3). El operativo desplegado en Líbano se completó, por primera vez en una operación de Naciones Unidas, con una fuerza marítima con la misión de controlar las aguas territoriales libanesas. Varios países contribuyeron a conformar esta fuerza marítima. España, continúa SANJUÁN (2010, 3), “lo hizo aportando un patrullero de altura y diversos componentes al Estado Mayor, cuando EUROMARFOR se hizo cargo del mando a comienzos del año 2008. Esta fuerza multinacional, que incluía principalmente personal de países europeos, proporcionaba a UNIFIL [en sus siglas en inglés] otra dimensión”. Véase mapa 5 en anexo V.

⁴⁵⁵ “Trece militares españoles han fallecido en la misión de la ONU en Líbano desde 2006”, *rtve.es*, 28-01-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/YG14OS>> [Consulta: 17-08-2015].

españoles⁴⁵⁶. A partir de ese momento, el gobierno español dio instrucciones para evitar situaciones de riesgo, como las acontecidas durante la crisis interna libanesa en mayo de 2008.

Los enfrentamientos entre partidarios del gobierno prooccidental y militantes de la oposición –encabezada por Hizbulah- en el marco de la crisis interna libanesa de mayo de 2008 despiertan la preocupación entre las tropas españolas desplegadas en el sur de Líbano. Así aparece recogido en una breve noticia de tres párrafos (con letra en negrita) firmada por Miguel González desde Madrid. La noticia comienza de la siguiente forma:

“Los 1.100 soldados españoles desplegados en el sur de Líbano han ‘extremado su nivel de alerta’ ante el enfrentamiento entre la milicia chií Hezbolá y el Gobierno prooccidental de Fuad Siniora, según explicó⁴⁵⁷ ayer la ministra de Defensa, Carme Chacón”.

(M. González, “Máxima alerta de las tropas españolas”, *El País*, 11-05-2008)

⁴⁵⁶ Tras la Guerra de julio de 2006, y gracias a los informes de inteligencia israelí que las tropas españolas en el sur de Líbano fueron recibiendo, ingenieros españoles pudieron localizar y destruir arsenales de Hizbulah. Pero, según señala PORTERO (2008@, 194), esta actividad despertó la preocupación del Centro Nacional de Inteligencia español, “que temía que actos como esos llevarían a las milicias chífes a atentar contra nuestros soldados”. Pocos días después de localizar un arsenal de Hizbulah, continúa el autor, el grupo chií colocó bombas-trampa en el acceso al arsenal localizado para que explotara al paso de la unidad legionaria allí destinada. El intento pudo ser frustrado. Pero el 24 de julio de 2007 “el temido atentado se hizo realidad” (PORTERO: 2008@, 195).

⁴⁵⁷ Si entendemos *explicar* como “declarar, manifestar, dar a conocer lo que alguien piensa” (primera acepción del DRAE), nos encontramos ante un verbo poco connotativo, más parecido a “decir” o “declarar” que otros verbos del mismo tiempo. Sin embargo, apunta SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 574), “sí que conlleva un matiz adicional la acepción [segunda en el DRAE] ‘declarar o exponer cualquier materia [...] con palabras muy claras para hacerlas más perceptibles’, ya que, en rigor, sólo está en disposición de ‘dar explicaciones’ a un auditorio aquella persona que goce de cierta autoridad, prestigio o dotes retóricas conocidas”.

El final de la noticia recuerda el último atentado perpetrado contra tropas de la FINUL en junio de 2007, en el que murieron seis soldados españoles:

“Los *cascos azules* ya estaban [...] en alerta, debido a las amenazas directas de Al Qaeda y a la creciente animadversión de Hezbolá. Seis miembros del Ejército español murieron en atentado en Líbano el 24 de junio pasado”.

(M. González, “Máxima alerta de las tropas españolas”, *El País*, 11-05-2008)

La Vanguardia es el único de los cinco diarios consultados que informa sobre la presencia del ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, en la ceremonia de ratificación y nombramiento de Michel Suleiman como nuevo presidente de la República libanesa en mayo de 2008. De esta forma, se pone fin a una crisis interna que provocó sesenta y cinco víctimas mortales y año y medio de inestabilidad política. La crónica está firmada por el corresponsal del periódico catalán, Tomás Alcoverro, el 26 de mayo de 2008 y se titula “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”.

En el momento de escribir estas líneas, el contingente español destinado en el sur de Líbano, con base –Miguel de Cervantes– en la localidad de Blat (Marjayún), está formado por 580 militares⁴⁵⁸. Su misión, determinada en el mandato de la FINUL, no ha variado desde agosto de 2006, a pesar de que la situación en la región ha cambiado notablemente desde el estallido del conflicto sirio con la implicación directa de Hizbulah en él. Además, la decisión de algunos países contribuyentes, incluido España, de reducir su número de efectivos y el acuerdo unánime del Consejo de la Unión Europea de declarar a

⁴⁵⁸ “El contingente español está formado por 580 militares”, *El Mundo*, 28-01-2015. Disponible en: <http://goo.gl/xfPU4z> [Consulta: 18-08-2015].

la milicia (brazo armado) de Hizbulah como grupo terrorista, complican, considera el General de División ASARTA (2013@, 1), “el cumplimiento de las actividades operativas y de relación con la población” de la FINUL, ya que la misión se despliega en un área donde la población es mayoritariamente chií y por tanto afín al Partido de Dios.

Pese a lo anterior, prosigue ASARTA (2013@, 1), la continuidad de la FINUL es “absolutamente necesaria [...] para la estabilidad y seguridad en la zona” ante las constantes violaciones de la Resolución 1701 por parte de cada una de las partes en conflicto “denunciadas permanentemente por el Secretario General de NN.UU. en su informe semestral”. Tanto Hizbulah como Israel, señala ASARTA (2013@, 6), “mantienen una especie de guerra fría, respetándose mutuamente, debido a experiencias bélicas previas y a las graves consecuencias que para ambos países tendría un nuevo conflicto entre ellos”. Por ello, concluye el General de División al mando de la FINUL entre 2010 y 2012 (2013@, 23), cuando “el cese de hostilidades está prácticamente conseguido, es el turno de la Política para actuar al objeto de llegar a un cese del fuego permanente”. Esta conclusión está en la línea de lo apuntado por HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 216), “la comunidad internacional, incluida España, tiene ante sí la disyuntiva de escoger entre la necesidad de entablar negociaciones con todos los actores relevantes, o rechazar el diálogo con organizaciones [calificadas por algunos Estados como] terroristas”, como ha sido la postura adoptada por Estados Unidos, tal y como expondremos en el epígrafe siguiente.

- **6.1.3.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah y su relación con España**

De los 272 textos periodísticos que conforman nuestro corpus de estudio, la relación del Partido de Dios con España queda registrada en dieciséis ocasiones, que se distribuyen del siguiente modo por periódicos y momentos seleccionados:

RELACIÓN DE HIZBULAH CON ESPAÑA Total: 16 (272)					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 5	<i>El País</i> Total: 5	<i>La Vanguardia</i> Total: 5	<i>The Washington Post</i> Total: 0	<i>The New York Times</i> Total: 1
marzo 1992	1	0	0	0	0
sept. 1992	0	0	0	0	0
mayo 2000	0	0	0	0	0
julio 2006	4	4	4	0	1
mayo 2008	0	1	1	0	0
junio 2008	0	0	0	0	0

El nexa entre Hizbulah y España aparece siempre recogido en nuestro corpus de manera implícita y, en la mayoría de los casos, de forma indirecta (por ejemplo, a través de la FINUL). Por ello, también hemos considerado oportuno recoger en este epígrafe las declaraciones –principalmente de fuentes

gubernamentales españolas- que hacen mención directa al Partido de Dios, para poder analizar con mayor detenimiento la postura del gobierno español, en esos años, de cara al grupo chií libanés. Estas declaraciones aparecen exclusivamente en el cuarto período de estudio –julio de 2006- para establecer el posicionamiento del gobierno español en su política exterior en relación con el conflicto acaecido en Líbano en el verano de 2006, y su presencia se limita a los diarios españoles, salvo una excepción: la única entrada sobre España y Hizbulah registrada en un diario estadounidense a lo largo de los seis períodos consultados es la recogida por el periódico *The New York Times* en julio de 2006 para señalar que el ministro español de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, calificó la cumbre de Roma –que debía poner fin al conflicto entre la milicia chií e Israel- de “positive” a pesar de no haber logrado consensuar una petición unánime de cese inmediato de las hostilidades debido a la oposición de Estados Unidos (E. Sciolino and H. Cooper, “World Powers Fail to Agree on Plan to End Fighting, Underscoring U.S. Influence on Israel”, *The New York Times*, 27-07-2006).

Entre las tres identidades analizadas del Partido de Dios –política, asistencial y terrorista/militar- es esta última la que acapara la mayoría de entradas (aunque, en cualquier caso, sea un número reducido) que hacen mención a una relación entre Hizbulah y España. Además de la cobertura otorgada al papel protagonizado por el gobierno español en la resolución del conflicto armado de julio de 2006 y a la participación de las tropas españolas integradas en la fuerza multinacional que logró estabilizar la zona fronteriza libanesa-israelí a partir de septiembre de ese mismo año, los diarios españoles consultados informan sobre el atentado perpetrado por Yihad Islámica –afín a Hizbulah- en la ciudad española de Marbella en agosto de 1984 (R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992) y sobre el estado de alerta del contingente español destinado en Marjayún durante la crisis interna libanesa en mayo de 2008 (M. González, “Máxima alerta de las tropas españolas”, *El País*, 11-05-2008). De esta forma, la relación de España con las demás identidades de Hizbulah

aparece registrada en una única ocasión; en este caso, la relación del gobierno español con la faceta política del Partido de Dios se encuentra recogida a finales de mayo de 2008 en el diario *La Vanguardia* para informar de la asistencia en Beirut del ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos – junto a otros (pocos) representantes europeos-, al acto de ratificación y nombramiento de Michel Suleiman como presidente de un gobierno de unidad nacional en el que Hizbulah obtiene una importante representación con poder de veto (T. Alcoverro, “Líbano pone fin a una larga crisis con la elección de su presidente”, *La Vanguardia*, 26-05-2008).

En cuanto al uso de fuentes reflejadas en estos dieciséis textos informativos o de opinión, la gran mayoría responde a fuentes gubernamentales españolas (por orden de mayor a menor presencia, el ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, el presidente del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, la ministra de Defensa, Carme Chacón o, simplemente, fuentes gubernamentales). No aparece, por el contrario, ninguna fuente procedente del Partido de Dios que haga mención alguna a su relación con el gobierno español o con las tropas españolas. También cabe destacar en este punto la dependencia de los medios españoles de la agencia EFE y la publicación de tres entrevistas en exclusiva en dos diarios españoles: con el Director del Instituto Cervantes en Beirut, José Manuel Delgado (M. Cruz, “Sin una intervención internacional no hay salida”, *El Mundo*, 20-07-2006), con el embajador de Israel en España, Víctor Harel (“Entre España e Israel ha habido arañazos”, *La Vanguardia*, 27-07-2006), y, publicada el mismo día en el mismo diario, con el viceprimer ministro israelí, Shimon Peres (H. Cymerman, “Es posible que el ataque de Hezbollah haya sido organizado por Irán”, *La Vanguardia*, 27-07-2006). De esta forma, en el caso de las entrevistas publicadas el mismo día en *La Vanguardia*, se obtiene información de primera mano sobre las posiciones e ideas de políticos israelíes en contraposición al posicionamiento adoptado por el gobierno español en la Guerra de julio de 2006, y que fue criticado por el diario catalán.

El uso de recursos complementarios para reflejar de forma explícita la relación entre Hizbulah y España es nulo. No aparece ninguna fotografía de encuentro alguno entre sus dirigentes políticos⁴⁵⁹ o de los contactos entre la milicia chií y responsables militares del contingente español. En su lugar, las fotografías que acompañan a las informaciones que reflejan esta relación entre el grupo chií y España son instantáneas de la cumbre celebrada en Roma en julio de 2006 –en las que tampoco aparece el ministro español- o imágenes de la evacuación en el puerto de Beirut de ciudadanos europeos residentes en Líbano. De forma excepcional, el diario *El Mundo* publica en la primera página de su edición del día 20 de julio de 2006 una imagen del presidente del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, haciéndose una fotografía con una ‘kufiya’ (pañuelo tradicional palestino) sobre los hombros (F. Garea, “Zapatero fotografiado con un pañuelo palestino tras volver a criticar a Israel”, *El Mundo*, 20-07-2006); un gesto que será duramente criticado por *El Mundo* y *La Vanguardia*, y que provocará un incremento de las tensiones diplomáticas entre España e Israel por las declaraciones acusatorias del gobierno español ante lo que considera una respuesta desproporcionada del Ejército israelí sobre Líbano en julio de 2006. Además, en cuanto al uso de recursos complementarios, para ayudar a comprender la multitudinaria evacuación registrada en Líbano en julio de 2006 –la mayor desde 1970- algunos medios también harán uso de recursos infográficos en los que podemos ver diferentes mapas de la región con varias líneas imaginarias dirigidas desde Beirut hacia la isla de Chipre, Damasco o Amán, como principales vías de evacuación.

⁴⁵⁹ La imagen incluida en este epígrafe (imagen número 7 de la tesis doctoral), en la que aparecen Naim Qassem, número dos de Hizbulah, y el ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, pertenece a una visita del ministro español a Beirut en julio de 2007 y, por lo tanto, no corresponde a ninguno de los seis períodos estudiados en esta tesis doctoral.

En cuanto al tratamiento diferenciado de algunas informaciones por parte de los cinco diarios con los que trabajamos, hemos de hacer referencia a los siguientes aspectos:

- 1) Como ya hemos señalado al inicio de estas conclusiones parciales, el tratamiento informativo otorgado por los diarios estadounidenses a la relación entre Hizbulah y España es prácticamente nulo (lo cual no deja de resultar esperable, simplemente si tenemos en cuenta criterios de agenda). El diario *The Washington Post* no recoge en sus páginas ninguna referencia a esta relación. Y el periódico *The New York Times* lo hace en una única ocasión (E. Sciolino and H. Cooper, “World Powers Fail to Agree on Plan to End Fighting, Underscoring U.S. Influence on Israel”, *The New York Times*, 27-07-2006) para tratar de alinear la postura del gobierno español con la de la Administración estadounidense, calificando la cumbre de Roma de “positive” en palabras del ministro español, a pesar de la negativa de Estados Unidos de solicitar a las partes enfrentadas un alto el fuego inmediato, motivo por el que los tres diarios españoles calificarán de “fracaso” el encuentro internacional (M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006; P. Egurbide, “EEUU impide forjar una tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006; I. Ambrós, “Sin acuerdo sobre un alto el fuego en Líbano”, *La Vanguardia*, 27-07-2006).
- 2) El tratamiento informativo sobre el papel del gobierno español en la cumbre de Roma de julio de 2006 también difiere según el diario español consultado. *La Vanguardia* limita el papel del ministro Moratinos a la propuesta de un texto de compromiso que permitió desatascar las negociaciones pero que no logró el esperado acuerdo para un inmediato cese de las hostilidades (I. Ambrós, “Sin acuerdo sobre un alto el fuego en Roma”, *La*

Vanguardia, 27-07-2015)⁴⁶⁰. El diario *El País* otorga un papel más relevante al ministro de Asuntos Exteriores español al informar de la presión ejercida por este contra la posición de Estados Unidos para conseguir “forzar” un alto el fuego inmediato (P. Egurbide, “EE.UU. impide forjar una tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006). Y, finalmente, *El Mundo* es el diario que mayor implicación presume en la relación entre el gobierno español y Hizbulah al calificar de “condicionante” para España el “consentimiento” del Partido de Dios para aprobar la participación de las tropas españolas en la FINUL (M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006).

- 3) El episodio sobre las tensiones diplomáticas surgidas entre España e Israel (a causa de las repetidas denuncias por parte del gobierno español en contra de la ofensiva israelí sobre Líbano en julio de 2006) recibe un tratamiento diferenciado según el periódico consultado. Un claro ejemplo aparece ilustrado en la primera página del diario *El Mundo* en su edición del 20 de julio de 2006. Mientras ese mismo día todos los rotativos destacan la jornada con mayor número de bajas en Líbano en su cobertura sobre la guerra entre Hizbulah e Israel, el periódico *El Mundo* otorga mayor relevancia a la polémica suscitada por la fotografía del presidente Rodríguez Zapatero con una ‘kufiya’, y así aparece destacado como tema único en su portada, donde no se hace mención ni de los libaneses fallecidos ni de la multitudinaria evacuación (F. Garea, “Zapatero fotografiado con un pañuelo palestino tras volver a criticar a Israel”, *El Mundo*, 20-07-2006). Por su parte, el diario *El País* recoge en su cabecera la condena de Rodríguez Zapatero contra la “desproporción” de la respuesta de Israel pero también contra la captura de dos soldados israelíes por parte de Hizbulah. Si nos

⁴⁶⁰ Como hemos señalado en el apartado anterior (6.1.2.- “España, en la FINUL”), el diario *La Vanguardia* es además el único de los cinco periódicos analizados que no firma la crónica sobre la conferencia internacional de Roma desde la capital italiana.

atenemos a la información publicada por *El País*, no existe polémica alguna en relación a las críticas del presidente español contra la ofensiva israelí (“Líbano sufre su día más sangriento bajo el caos de una evacuación masiva”, *El País*, 20-07-2006). Finalmente, *La Vanguardia* obvia completamente en esa misma fecha tanto las declaraciones de Rodríguez Zapatero como la fotografía propalestina del presidente; sin embargo, el diario catalán recuperará esta polémica en las siguientes fechas -22 y 27 de julio de 2006- con dos titulares destacados en la primera página de sendas ediciones en las que informa de las malas relaciones bilaterales entre España e Israel a causa del posicionamiento del gobierno español en la Guerra de julio de 2006 (“Israel deja fuera de juego a España en la crisis de Oriente Medio”, *La Vanguardia*, 22-07-2006; “Entre España e Israel ha habido arañazos”, *La Vanguardia*, 27-07-2006).

- 4) La evacuación de ciudadanos extranjeros residentes en Líbano en julio de 2006 a causa del conflicto armado entre Hizbulah e Israel ocupa un espacio destacado en los cinco diarios consultados. Sin embargo, solamente *El Mundo* y *El País* ofrecen informaciones, datos o testimonios de la evacuación de españoles, bien en el puerto de Beirut o bien ya en la embajada de España en Nicosia (Chipre). Los diarios estadounidenses centran las informaciones sobre la evacuación en sus conciudadanos. Mientras que, por su parte, el diario *La Vanguardia* habla de ciudadanos extranjeros en general; y no se centra en los más de cuatrocientos ciudadanos de nacionalidad española residentes en Líbano, aunque tampoco lo hace en los ciudadanos españoles de origen catalán.
- 5) En cuanto a la cobertura informativa otorgada al atentado de Yihad Islámica en la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992, el diario *El Mundo* es el único de los cinco diarios consultados que recuerda un acto terrorista perpetrado años atrás en España y cuya autoría aparece también relacionada con Yihad Islámica y Hizbulah. En concreto, el diario *El Mundo* hace mención al atentado con el que en 1984 se pretendió asesinar

al propietario del periódico kuwaití *Al Anbas* en la ciudad española de Marbella y en el que falleció su conductor (R. Montoya, “*Un comunicado inesperado*”, *El Mundo*, 19-03-1992). De esta forma, el autor del texto acerca la noticia al lector con un atentado ocurrido en su país.

Como conclusión del tratamiento informativo que los diarios de nuestro estudio conceden a la relación entre Hizbulah y España, puede decirse que esta aparece casi exclusivamente en los diarios españoles, que la relación se limita a la identidad militar del Partido de Dios y que, si España ha mantenido un papel de cierta relevancia en las negociaciones de paz en el conflicto entre Israel y Hizbulah, este ha respondido en gran parte a la titularidad en la cartera del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español entre abril de 2004 y octubre de 2010 de Miguel Ángel Moratinos, quien anteriormente y durante otros seis años ya había ostentado el cargo de enviado especial de la Unión Europea para el proceso de paz en Oriente Próximo. Moratinos ha sido uno de los impulsores de la actitud inclusiva del gobierno de España con actores islamistas como Hizbulah, interlocutor de la diplomacia española, por entender que sin dicho movimiento no es posible avanzar en una solución al conflicto en Oriente Medio.

❖ 6.2.- HIZBULAH Y ESTADOS UNIDOS

En palabras de Hassan Nasrallah, recogidas por NOE (2007, 54), “Estados Unidos es el principal enemigo de Líbano”. En este punto, coinciden RANSTORP (1997, 53) y MARTÍN (2006, 75), la influencia iraní es evidente. El documento fundacional del Partido de Dios llega a citar las palabras del ayatolá Jomeini, quien siempre responsabilizó a Washington de ser “la causa de todas nuestras calamidades y el padre de todas las maldades”. El manifiesto fundacional del grupo chií libanés culpa asimismo a Estados Unidos, y a Israel (a quienes califica de “enemigos” de Hizbulah), de ser “el germen de todas las catástrofes que asolan la región [Oriente Medio]”. En esta idea abundan también las palabras de Naim Qassem, secretario general adjunto del Partido de Dios: “Hizballah ha sido testigo de una política exterior de Estados Unidos dirigida en primera y última instancia a apoyar la existencia de la entidad israelí” (QASSEM: 2005, 246).

Además de en las referencias teóricas citadas en el párrafo anterior, los textos periodísticos analizados en nuestro corpus reflejan también esa relación entre Estados Unidos e Israel en contra del grupo chií. Un período de estudio que presenta claramente esa enemistad común es la que abarca el conflicto entre Hizbulah e Israel en julio de 2006, y en el que podemos encontrar de forma explícita una referencia constante al papel protagonizado por el gobierno estadounidense en las infructuosas negociaciones para la resolución de la contienda. El nexo entre Estados Unidos y Hizbulah se muestra también, de manera más directa, en algunas informaciones en las que se recuerdan los atentados contra objetivos estadounidenses en Beirut perpetrados principalmente en los años ochenta y atribuidos a la organización chií libanesa.

6.2.1.- Organización terrorista “global”

El Departamento de Estado norteamericano incluye a Hizbulah en su lista de organizaciones terroristas el 8 de octubre de 1997 (VÉLEZ CASTRO: 2014, 133). Hasta ese momento el Partido de Dios habría perpetrado diferentes atentados contra objetivos estadounidenses. Según BLANCO NAVARRO (2015, 4), los actos terroristas que podrían ser atribuidos a la organización chií son los siguientes:

1983	<ul style="list-style-type: none">- En abril un atentado suicida contra la embajada de Estados Unidos en Beirut causa 49 fallecidos y 120 heridos.- En octubre un doble atentado suicida contra los cuarteles de Estados Unidos y Francia en Beirut termina con la vida de 241 marines estadounidenses y 58 paracaidistas franceses⁴⁶¹.
1984	<ul style="list-style-type: none">- En septiembre un atentado suicida contra la embajada de Estados Unidos en Beirut provoca la muerte de 23 personas.
1985	<ul style="list-style-type: none">- En junio el secuestro de un avión americano de la compañía TWA que realizaba la ruta entre Atenas y Roma termina con un pasajero (marine de permiso) asesinado de un tiro en la cabeza⁴⁶².
1996	<ul style="list-style-type: none">- En enero un ataque contra las Torres Khobar, en Arabia Saudí, mata a 19 funcionarios norteamericanos.

⁴⁶¹ El atentado contra los barracones de una compañía del Regimiento de Infantería Paracaidista de Francia en Beirut en octubre de 1983, y en el que perdieron la vida 58 paracaidistas, se traduce “en el mayor desastre del Ejército de Francia desde la guerra de la independencia de Argelia” (MARTÍN: 2006, 87).

⁴⁶² Las negociaciones para la liberación de los pasajeros secuestrados en el vuelo 847 de la compañía TWA en junio de 1985 desembocaron semanas más tarde en la excarcelación de 735 presos chiíes en Israel; aunque el Estado israelí informó de que la liberación de los presos no estaba relacionada con el secuestro (cfr. NORTON: 2007, 42).

Considerando los diferentes atentados citados en esta tabla, hasta el 11 de septiembre de 2001, Hizbulah era responsable de haber matado a más estadounidenses que cualquier otra organización terrorista (BYMAN: 2003, 54). Sólo el atentado perpetrado el 23 de octubre de 1983 contra el cuartel general de un batallón perteneciente al Cuerpo de Marines de Estados Unidos en Beirut -y en el que murieron 241 soldados- causó el mayor número de bajas registrado en un mismo día en el Ejército de Estados Unidos desde la Batalla de Iwo Jima durante la Segunda Guerra Mundial (CALDERÓN: 2007@, 21). Pocos meses después de este atentado, y tras la reactivación del conflicto entre Hizbulah e Israel, el presidente estadounidense Ronald Reagan (1981-1989) ordenó la retirada de los marines en Líbano, los cuales habían sido desplegados como parte de la FPNUL tras la invasión israelí de Líbano en 1982 (BLANCO NAVARRO: 2015, 6)⁴⁶³. La retirada de las tropas estadounidense, señala CALDERÓN (2007@, 21), fue interpretada “como una victoria por quienes promovieron los atentados contra la embajada de Estados Unidos y el cuartel de marines”.

Los atentados perpetrados contra objetivos estadounidenses a principios de los años ochenta aparecen recogidos en diferentes períodos de nuestro corpus de estudio. Así, el 19 de marzo de 1992 el diario *The Washington Post* destaca la noticia del atentado ocurrido en Buenos Aires en su primera página y relaciona explícitamente a la Yihad Islámica con Hizbulah y con el atentado perpetrado en octubre de 1983 en los cuarteles de Estados Unidos y de Francia en Beirut:

⁴⁶³ En febrero de 1984, tras constatar el fracaso de la misión pacificadora, Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia decidieron retirar sus tropas de Líbano, y dos meses después lo hizo Francia. La FPNUL redujo su número de efectivos de cinco mil a dos mil cascos azules (“FINUL, las fuerzas de la ONU en el Líbano”, *El Mundo*, 02-11-2004. Disponible en: <<http://goo.gl/qA0ucT>> [Consulta: 22-08-2015]).

6.- Análisis: actores internacionales y países de publicación de la prensa seleccionada

"In a communique released in Beirut, according to news service reports, Islamic Jihad -the group whose 1983 bombings in Beirut killed 258 Americans and dozens of others- said it had bombed the embassy Tuesday to avenge an Israeli helicopter raid last month in which the leader of an associated fundamentalist group, Hezbollah, was killed".

(E. Robinson, "Islamic Jihad Claims Attack in Argentina",
The Washington Post, 19-03-1992)

Una segunda crónica publicada el mismo día en el diario *The Washington Post* define la Yihad Islámica como una rama de Hizbulah, a la que también acusa de los secuestros de norteamericanos en Líbano:

"Islamic Jihad, believed to be an underground offshoot of Hezbollah, held most of the U.S. hostages in captivity until recently in Lebanon".

(D. Oberdorfer, "Israeli Embassy Blast Touches Off Concern in State Department",
The Washington Post, 19-03-1992)

Esta crónica también apunta que la organización Hizbulah podría tener células en otros países, incluido Estados Unidos, aunque, por el momento ("until now"), indica el autor, no ha atentado en este país:

"The Hezbollah organization, which has been backed and inspired by Iran, is believed to have cells in many foreign countries, including the United States. But until now the Americas has seen little Hezbollah-related violence".

(D. Oberdorfer, "Israel Embassy Blast Touches Off Concern in State Department",
The Washington Post, 19-03-1992)

Ese mismo día el diario *El Mundo* publica un artículo en el que se relaciona el reciente atentado contra la embajada de Israel en Buenos Aires con otros atentados también atribuidos a Yihad Islámica, organización chií libanesa relacionada con Hizbulah. El autor del texto de opinión da a entender en el

penúltimo párrafo que entre los objetivos de Hizbulah figura también Estados Unidos:

“Hezbollah –una de las organizaciones que la componen [Yihad Islámica]- no reconoce fronteras para golpear a EEUU, Israel, o los “traidores árabes”.

(R. Montoya, “Un comunicado inesperado”, *El Mundo*, 19-03-1992)

El 20 de julio de 2006 el diario *The Washington Post* publica una noticia sobre una concentración de apoyo a Israel celebrada en la Freedom Plaza de la capital estadounidense. El autor del texto recoge las declaraciones del gobernador de Maryland sobre algunos de los atentados atribuidos a Hizbulah contra soldados norteamericanos:

‘Hezbollah is just as much America’s enemy as Israel’s’, said [Maryland Gov.], who cited the 1983 bombing by Hezbollah of a U.S. Marine barracks in Beirut, the attack killed 241 Marines. ‘They haven’t changed; they’ll never change’.

(M. Boorstein, “Speakers, Backers Portray Conflict In Mideast as Part of Terror War”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

Un análisis publicado por *El País* el 27 de julio de 2006 recuerda también los atentados suicidas perpetrados en 1983 contra los cuarteles norteamericanos y franceses en Beirut y la embajada estadounidense en la capital libanesa. En este caso, el autor aclara que Hizbulah todavía no existía formalmente como organización:

“[...] atentados suicidas un año después [1983] contra cuarteles de las tropas de EEUU (y de su Embajada en Beirut) y de Francia, que formaban parte de la Fuerza de Seguridad de la ONU, y del Ejército israelí en Tiro con un balance de más de 400 muertos. Era la carta de presentación de Hezbollah, que oficialmente vería la luz poco después”.

(A. Segura, “Mañana será demasiado tarde”, *El País*, 27-07-2006)

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, el Partido de Dios -que ya había sido calificado de “grupo terrorista” por el Departamento de Estado norteamericano en 1997- fue elevado a la categoría de “organización terrorista extranjera”; una condición que, indica VÉLEZ CASTRO (2014, 145), posee alcance global⁴⁶⁴. De esta forma, se autorizaba “la imposición de sanciones contra cualquier tercer actor que fracasase en congelar sus activos o en detener a sus operativos”, o prestara respaldo a Hizbulah, en clara alusión a Siria e Irán (HARB y LEENDERS: 2005, 175).

La consideración de “terrorista” por parte de Estados Unidos aparece recogida de manera más extensa en el epígrafe 4.3 (“*El brazo armado de Dios*”) de esta tesis doctoral. A continuación recogemos sólo algunos ejemplos en los que la consideración de *terrorista* sirve como justificación para la Administración estadounidense a la hora de argumentar su estrategia diplomática en la resolución del conflicto de Líbano de 2006, una estrategia que será criticada o respaldada en los diferentes textos periodísticos dependiendo de su cabecera de publicación.

El 20 de julio de 2006 el diario *La Vanguardia* publica un artículo crítico contra la ofensiva de Israel en Líbano, contra el apoyo explícito de Estados Unidos y contra la pasividad de los países occidentales. Su autor, Robert Fisk, recuerda que los militantes de Hizbulah son considerados terroristas por Estados Unidos,

⁴⁶⁴ El concepto de *terrorismo global* aparece por primera vez en el discurso ofrecido por el presidente estadounidense George W. Bush ante el Congreso norteamericano el 20 de septiembre de 2001 (“Transcript of President Bush’s address”, *CNN.com*, 21-09-2001. Disponible en: <<http://goo.gl/npLZSD>> [Consultado: 22-08-2015]):

‘Our war on terror begins with al Qaeda, but it does not end there. It will not end until every terrorist group of global reach has been found, stopped and defeat’.

Según BYMAN (2003, 54), “pocos grupos terroristas cumplían este estándar, pero Hizbulah era definitivamente uno de ellos”.

pero se cuestiona (recurriendo a la *inventio* o silencio estratégico mediante preguntas retóricas) si las víctimas civiles libanesas (muchas menores de edad) también lo eran:

“[...] Occidente, que no ha hecho más que desaprobar tibiamente la violencia embestida de represalia israelí, debe esperar seguramente mayores niveles de rendimiento de parte de las fuerzas armadas israelíes frente a los hombres que tanto Israel como el presidente George W. Bush califican de *terroristas*. [...] ¿Era la muchacha tendida en el prado de Ter Harfa con un muñeco de trapo, un *objetivo terrorista*?”.

(R. Fisk, “Sigue la huida mientras mueren más civiles”, *La Vanguardia*, 20-07-2006)

La portada de *The Washington Post* de esa misma fecha ya refleja -en una frase suelta (que actúa, prácticamente, como un titular), debajo de un pie de foto- una de las consecuencias del respaldo de Estados Unidos a Israel: “U.S. backing of Israeli campaign causes tension with allies”. Sin embargo, en páginas interiores, la primera página de la sección de Internacional destinada a la cobertura sobre la Guerra de julio de 2006 no informa sobre el día con mayor número de bajas en Líbano ni sobre la evacuación de norteamericanos desde el puerto de Beirut (informaciones e imágenes destacadas en primera página), sino del posicionamiento adoptado por el gobierno estadounidense. Los autores de la noticia ofrecen diferentes argumentos para justificar la inoperatividad de un alto el fuego:

“[Press Secretary Tony Snow] told reporters: ‘The Israelis are doing what they think is necessary to protect their borders’” [...].

U.N. Ambassador John R. Bolton challenged France’s proposal: ‘I am not sure that conventional thinking about a cease-fire makes any sense when you are dealing with a terrorist group [...]’.”.

(R. Wright and C. Lynch, “U.S. at Odds With Allies on Mideast Conflict”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

Puede pensarse que la noticia también trata de paliar las críticas de algunos gobiernos occidentales. Los autores de la información recogen las declaraciones de un portavoz del gobierno estadounidense en las que se asegura que las víctimas civiles libanesas son responsabilidad indirecta de Hizbullah y, sólo por error o accidente, se convierten en daños colaterales producidos por los ataques del Ejército israelí:

""[Press Secretary Tony Snow] said the Israelis 'have a terrible problem' because Hezbollah is placing a lot of equipment in civilian neighborhoods. 'They make mistakes, and there are accidents', he said. 'It is impossible for them to avoid all the collateral damage⁴⁶⁵'".

(R. Wright and C. Lynch, "U.S. at Odds With Allies on Mideast Conflict",
The Washington Post, 20-07-2006)

El diario *The New York Times*, por su parte, publica un análisis, firmado por Thom Shanker, en el que pone en duda la efectividad de los bombardeos israelíes en una guerra asimétrica contra Hizbullah. El autor asegura que Israel debería cuestionarse su estrategia militar con respecto a las consecuencias provocadas sobre la población libanesa ("collateral damage", según recogía *The Washington Post*), al menos, apunta el autor, hasta que Estados Unidos decida presionar a Israel para que detenga sus ataques:

"Until the United States and other nations decide to pressure Israel to rein in its attacks, Israel itself must weigh the impact of bombarding civilian infrastructure targets and even legitimate Hezbollah operations centers within residential areas. These attacks could quickly undermine any potential for the Lebanese government, and its population, to support actions to constrain Hezbollah".

(T. Shanker, "To Disarm Shadowy Guerrilla Army, Israeli Air Power May Not Be Enough", *The New York Times*, 20-07-2006)

⁴⁶⁵ El uso de la expresión "collateral damage" mitiga el impacto de la violencia en el lector. Haciendo uso de este recurso eufemístico, se evita concretar en la imagen que pueden evocar otras expresiones como "miembros amputados" o "terror psicológico" causados por los bombardeos intensivos" (COLLINS y GLOVER: 2003, 20).

El diario neoyorquino publica también una noticia –de apenas una columna de extensión- sobre la posibilidad de que los ataques israelíes sobre población libanesa pudieran constituir crímenes de guerra. Así aparece recogido en la información, en palabras de la alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Louise Arbour. El autor también se hace eco de las declaraciones del Secretario General Adjunto de Naciones Unidas, Mark Mallorch Brown, y del Secretario General, Kofi Annan, en las que hacen un llamamiento a las partes enfrentadas para que cesen las hostilidades. Es también la postura defendida por el embajador de Francia ante la ONU, país que ostenta en el momento de la publicación la presidencia rotatoria del Consejo de Seguridad. Como único testimonio en contra de un alto el fuego en Líbano, *The New York Times* recoge las palabras del embajador de Estados Unidos ante la ONU, que califica a Hizbulah de organización terrorista:

“At the United Nations, there was support for the view that the only way to spare more victims was to halt the fighting, but there was also evidence that the United States would continue to dispute it [...]. John R. Bolton, the American ambassador, said the notion that a cease-fire would solve the problem was ‘simplistic’. ‘Among other things’, he said. ‘I want somebody to address the problem how you get a cease-fire with a terrorist organization’”.

(W. Hoge, “Attacks Qualify As War Crimes, Officials Say”,
The New York Times”, 20-07-2006)

Esta categorización de Hizbulah como grupo terrorista “global” ha conducido a Estados Unidos a rechazar cualquier política de diálogo con el partido islamista libanés y a excluirlo “de cualquier marco de resolución política de los problemas regionales” (ANGOSO GARCÍA: 2008, 36), como ocurriera en julio de 2006 en las negociaciones para alcanzar un acuerdo que permitiese un cese de las hostilidades en la frontera israelí-libanesa.

- **6.2.2.- Consentimiento para una guerra**

La hostilidad de Hizbulah hacia Estados Unidos responde, según MARTÍN (2006, 76), a dos fuentes principales: la oposición norteamericana al régimen iraní y su apoyo a Israel⁴⁶⁶. “El resentimiento por el silencio cómplice” de la Administración estadounidense, continúa el autor, “comienza a cultivarse durante la segunda invasión israelí de Líbano, en 1982, jamás condenada por la Casa Blanca”. Desde entonces, los sucesivos gobiernos estadounidenses nunca han obligado a Israel a aplicar las resoluciones de la ONU, que sí han exigido a otros países como Irak, ni han denunciado públicamente las ofensivas israelíes sobre territorio libanés⁴⁶⁷. Este es el caso de la Guerra de julio de 2006 entre Hizbulah y el Ejército israelí, en la que incluso, apunta RODRÍGUEZ MOJÓN (2008, 72), “los bombardeos de barrios civiles en Beirut por parte de las fuerzas de Israel [...] fueron aprobados por Estados Unidos”.

⁴⁶⁶ La relación de enemistad entre Irán y Estados Unidos aparece expuesta con mayor detenimiento en el apartado 5.2.4 (“El *eje del mal* respalda a Hizbulah”) de esta tesis doctoral.

⁴⁶⁷ En contra de la afirmación de MARTÍN (2006, 76) de que Estados Unidos nunca ha denunciado –desde 1982– las sucesivas invasiones de Israel de territorio libanés, o, por el contrario, en apoyo de ella, sólo hemos encontrado un ejemplo en nuestro corpus en el que Estados Unidos exige a Israel –y a Hizbulah– el cese de las hostilidades. La información data del 6 de mayo de 2000; durante los enfrentamientos previos a la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano, el único medio donde aparece recogida la petición de la Administración estadounidense –cabe recordar, bajo la presidencia del demócrata Bill Clinton (1993-2001) en el momento de la publicación– es en el diario *The New York Times*. Una crónica del diario neoyorquino, firmada desde Jerusalén, recoge las declaraciones de un portavoz del Departamento de Estado:

“Today, the American government urged Israel and Hezbollah to restrain themselves and expressed disapproval of both sides’ attacks on civilians and civilian targets. ‘There is no place for such an attack’, a State Department official said”.

(D. Sontag, “*Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon*”,
The New York Times, 6-05-2000)

Los argumentos empleados por el gobierno estadounidense, presidido entonces por George W. Bush (2001-2009), para justificar la Guerra de julio de 2006 y no exigir un cese inmediato de las hostilidades, coinciden con los esgrimidos por Israel para llevar a cabo su ofensiva en Líbano: defensa propia y defensa de “nuestros valores”⁴⁶⁸. Y así aparece recogido a través de distintas fuentes informativas en los cinco diarios consultados.

El diario *El País* critica en una crónica publicada el 20 de julio de 2006 el “pleno respaldo” del gobierno estadounidense a Israel. El subtitular de la crónica firmada por el enviado especial del diario español desde Haifa (Israel) comienza así:

“Israel es un torbellino. Amparado por el incondicional respaldo político de Estados Unidos, el Ejército prosigue su despiadada ofensiva sobre Líbano”.

(J. M. Muñoz, “Israel combate en tierra contra Hezbolá”, *El País*, 20-07-2006)

El uso del adjetivo “despiadada” (“inhumano, cruel, sin piedad”, según el DRAE) denota una dura crítica por parte del diario *El País* contra ese respaldo de Estados Unidos a Israel, aunque matice que sea únicamente “político”.

Esta misma crónica, en el segundo párrafo del texto, apunta (también en forma de crítica, casi irónica) la justificación que argumenta el gobierno estadounidense para permitir los bombardeos israelíes:

“Washington opina que las matanzas de civiles y la destrucción generalizada se engloba en el concepto de ‘defensa propia’”.

(J. M. Muñoz, “Israel combate en tierra contra Hezbolá”, *El País*, 20-07-2006)

⁴⁶⁸ Las justificaciones ofrecidas por Israel para dar continuidad a los bombardeos sobre territorio libanés en julio de 2006 aparecen recogidas en el apartado 5.1.2 (“Enfrentamientos entre Hizbulah e Israel”) de esta tesis doctoral.

En la página siguiente *El País* publica una crónica desde Washington dedicada íntegramente a informar del posicionamiento de Estados Unidos en la Guerra de julio de 2006. El corresponsal del diario español asegura en la entradilla de la crónica que el gobierno estadounidense está “atascado en Irak [...] y se ha visto sorprendido por la profundidad de la crisis de Oriente Próximo”. El subtítulo señala que Washington “no puede ser espectador de una crisis que no es ajena a su política exterior”. Ya en el cuerpo de texto, el corresponsal de *El País* en la capital estadounidense recoge las declaraciones de la entonces senadora de Estados Unidos por Nueva York, Hillary Clinton:

“El Congreso aprobó ayer una resolución de respaldo a Israel en la que demócratas y republicanos condenan a ‘Irán y Siria por su apoyo a Hezbolá y Hamás’. Ya Hillary Clinton marcó el paso en Nueva York: ‘Estaremos con Israel porque cuando se defiende, defiende nuestros valores’”.

(J. M. Calvo, “EE UU deja actuar a Israel mientras elabora sus planes para abordar el conflicto”, *El País*, 20-07-2006)

El editorial de *The Washington Post* publicado ese mismo día se titula “Diplomatic Traps” y asegura que un alto el fuego, como solicitan algunos países, “would only reward the aggressors [Hizbulah]”. El diario washingtoniano apunta que, mientras continúa el conflicto, la Administración Bush trabaja “under pressure” para hallar una solución diplomática, al tiempo que descarta otras que sólo serían beneficiosas para el grupo chií:

“Another plausible sounding diplomatic option is for the United States to get behind a U.N. proposal to send a peacekeeping force to Lebanon, after a cease-fire. But that’s been tried before, too, and [...] the result is to allow Hezbollah to regroup and rearm”.

(“Diplomatic traps”, *The Washington Post*, 20-07-2006)

Además de la *defensa de nuestros valores*, otro de los argumentos ofrecidos por el discurso retórico de Estados Unidos para justificar la guerra es lograr la paz. Los actos de violencia, apuntan COLLINS y GLOVER (2003, 19), “se vuelven fácilmente más aceptables mediante el uso de eufemismos tales como ‘pacificación’”. Así aparece recogido en una crónica publicada en *El País* el 22 de julio de 2006, titulada “EEUU rechaza un alto el fuego que no sirva para cambiar la situación de la zona”, en la que el corresponsal del diario en Washington informa sobre la gira diplomática prevista en la agenda de Rice. La entrada recoge algunas de sus declaraciones, en las que aboga por una “paz duradera” en vez de una “solución temporal”.

Del mismo modo, el 20 de julio de 2006 el diario *El Mundo* afirma en el titular de la segunda página de su sección de Internacional que “Israel tiene ‘luz verde’ de EEUU para seguir su ofensiva una semana”, para así luego conseguir un acuerdo de paz mediado por la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice. El subtítulo de la crónica, firmada desde Jerusalén, marca el objetivo de este retraso: “debilitar más a Hizbulá”. La información recogida por la enviada especial Mónica G. Prieto se basa en fuentes diplomáticas citadas en *The New York Times* o *The Guardian* (“según desveló ayer la prensa anglosajona”):

“Según *The New York Times*, las administraciones norteamericana y hebrea han alcanzado un consenso que implica que ‘Israel podrá continuar bombardeando el Líbano durante otra semana’ y después ‘Rice podrá ir a la región [...] y ganarse la imagen de pacificadora’. El riesgo de la estrategia es cuánto tiempo tardarán el resto de países, en particular los aliados árabes de EEUU, en rebelarse ante una matanza de libaneses en aumento”.

(M. G. Prieto, “Israel tiene ‘luz verde’ de EEUU para seguir su ofensiva una semana”, *El Mundo*, 20-07-2006)

El diario *El Mundo* publica también un artículo en el que su autor, Simon Tisdall, critica la inacción de la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, ante la “carnicería”, dice el autor del texto de opinión, que se vive en Líbano. El artículo, titulado “*Primero la carnicería, luego el alto el fuego*”, señala que sólo Rice y la “inexperta⁴⁶⁹ ministra británica de Exteriores” defienden la postura de “quedarse de brazos cruzados” y permitir que continúen los bombardeos israelíes sobre Líbano hasta que no se establezcan previamente los términos para una “paz duradera”. Entre esos términos, se busca el compromiso del desarme de Hizbulah.

Más allá del discurso propagandístico recogido por algunos de los medios consultados, en el marco de las relaciones internacionales del período que nos atañe, el conflicto existente en el ámbito regional de Oriente Medio no puede entenderse, apuntan HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 218), “sin la perspectiva sistémica de la política del ‘Gran Oriente Medio’ de los conservadores americanos”⁴⁷⁰. Los atentados del 11 de septiembre de 2001, recuerda REIGELUTH (2011, 152), intensificaron la alianza geopolítica entre

⁴⁶⁹ La descalificación de la fuente, señala SÁNCHEZ GARCÍA (2009, 195), “es el menosprecio de los argumentos ajenos, que son cuestionados apoyándose en su supuesta falsedad, en dudas sobre su origen (falacia genética) o en la falta de autoridad del adversario político”, como es el caso de “la inexperta ministra británica” aparecida en el texto. Con la descalificación de “inexperta” (“falta de experiencia”, según el DRAE), el autor del texto cuestiona también lo defendido por ella. Y, a la vez, la presentación en mismo nivel de la Secretaria de Estado norteamericana y de la “inexperta ministra británica”, equiparadas mediante la conjunción y, también pone en cuestión el posicionamiento de Condoleezza Rice.

⁴⁷⁰ El *Gran Oriente Medio* es un término geopolítico acuñado por la Administración Bush para designar una región no contigua que abarca el mundo árabe, más Irán, Turquía, Israel, Pakistán y Afganistán. La Iniciativa para el Gran Oriente Medio cobró forma a finales de 2003, y pretendía una activa intervención externa en la región para impulsar la aplicación de medidas liberalizadoras; entre otras, el incremento de la financiación directa a la democracia (cfr. GAMBILL: 2004@).

Estados Unidos e Israel, y los territorios palestinos y Líbano “sufrieron las repercusiones de la reestructuración de Oriente Medio dirigida por Estados Unidos”. Según HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 218), esta política “influyó negativamente en la región y generó [...] más polarización”.

La estrategia política de la Administración Bush en Oriente Medio aparece recogida en los cinco diarios analizados en su cobertura informativa sobre la Guerra de julio de 2006. De esta forma, el 20 de julio de 2006 Lluís Bassets, responsable de la edición catalana del diario *El País*, critica en una columna, titulada “A por ellos”, la pasividad de la Administración Bush en la resolución del conflicto y la influencia de la primera potencia mundial sobre la región a través de su Estado aliado, Israel. Las críticas de Bassets apuntan directamente al presidente estadounidense George W. Bush, del que dice que tiene “la cabeza vacía”, y a su política de un Gran Oriente Medio, al que califica irónicamente de “pomposo”:

“Escuchemos a micrófono abierto los finos análisis de Bush, con la boca llena y la cabeza vacía. (Iba a democratizar la zona bajo un nombre pomposo: el Gran Oriente Próximo). [...] No es Israel quien está obligando a Estados Unidos a cambiar su política exterior, sino al contrario: son los *neocons* quienes quieren llevar a Israel a su guerra de civilizaciones”.

(L. Bassets, “A por ellos”, *El País*, 20-07-2006)

Bassets recurre también a la ironía cuando califica de “finos análisis” las palabras del presidente Bush que días antes habían sido grabadas por un micrófono abierto y en las que se le escucha decir que “Hezbollah debe parar esta mierda”⁴⁷¹.

⁴⁷¹ “Bush: ‘Lo que hay que conseguir es que Siria obligue a Hezbollah a parar esta mierda’”, *El País*, 17-07-2006. Disponible en: <<http://goo.gl/DopjMq>> [Consulta: 22-08-2015].

El 22 de julio de 2006 el diario *El País* destaca en su primera página como principal noticia el rechazo de Estados Unidos a un alto el fuego en Líbano sin haber derrotado antes a Hizbulah. La información de portada recoge las primeras declaraciones de la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, desde el inicio del conflicto, en las que hace mención a un nuevo marco de relaciones en Oriente Medio:

“‘Un alto el fuego sin condiciones políticas no tiene sentido’. La Secretaria de Estado expresó así su deseo de aprovechar la crisis para crear un nuevo marco de relaciones en Oriente Próximo sin la amenaza permanente de Hezbolá sobre Israel. Una fuente de la Casa Blanca citada por *The Washington Post* aseguró: ‘Si hay una oportunidad para triturar a Hezbolá, aprovechémosla’”.

(“EEUU rechaza un alto el fuego en Líbano sin derrotar antes a Hezbolá”,
El País, 22-07-2006)

El corresponsal del diario *El País* en Washington explica en una crónica publicada ese mismo día el cambio producido en la política exterior estadounidense en comparación con conflictos anteriores:

“En ocasiones anteriores, la reacción de Washington ante un estallido en Oriente Próximo era pedir un alto el fuego y tratar de intervenir como mediador. Ahora, el Gobierno cree que Israel debe lograr la mayor destrucción posible del arsenal militar de Hezbolá antes de intentar establecer el marco del llamado ‘nuevo Oriente Próximo’”.

(J. M. Calvo, “EEUU rechaza un alto el fuego que no sirva para cambiar la situación de la zona”, *El País*, 22-07-2006)

La fotografía que acompaña el texto muestra un primer plano de Rice con el rostro enojado y a su vez, en primer plano de esa imagen, aparece la mano derecha de la Secretaria de Estado apuntando con el dedo índice en modo de amenaza.

Ese mismo día *El País* publica un artículo de opinión en el que su autor, Carlos Carnero, critica la parcialidad de Estados Unidos en el conflicto armado y compara también el papel de la Administración Bush en Oriente Próximo con el desarrollado por la de su predecesor, el presidente estadounidense Bill Clinton:

“[...] El presidente Bush sigue mostrando una clara parcialidad, a años luz de la centralidad de Clinton, que permitió a los Estados Unidos jugar un papel constructivo en la región”.

(C. Carnero, “*Por qué conozco bien el aeropuerto de Beirut*”, *El País*, 22-07-2006)

El diario *La Vanguardia* recoge también la negativa de Rice para pactar un alto el fuego, argumentando la Secretaria de Estado que sería “una promesa falsa”. El diario catalán recoge también la metáfora utilizada por Rice para justificar la ofensiva israelí contra los “extremistas de Hezbollah”, consistente en el nacimiento de “un nuevo Oriente Medio”:

“Condoleezza Rice dice que la acción israelí son los ‘dolores de parto de un nuevo Oriente Medio’ [...]. Pero analistas en EE.UU. recordaron ayer que en las elecciones de 2005 Hezbollah ganó 35 escaños. El problema del ‘nacimiento de un nuevo Oriente Medio’ es que los principales beneficiados por las elecciones fomentadas por EE.UU. son grupos islamistas”.

(H. Cymerman and A. Robinson, “Israel, a punto de entrar en Líbano”,
La Vanguardia, 22-07-2006)

Ese mismo día el editorial de *La Vanguardia*, titulado “Esperando a Rice”, ofrece una predicción sobre la resolución del conflicto, cuya negociación se encuentra paralizada por Estados Unidos.

El periódico *The Washington Post* ofrece una visión más activa de la diplomacia estadounidense encabeza por Condoleezza Rice. Un pequeño titular en primera página señala “Rice Moves on Lebanon”. En el breve cuerpo de texto se

concreta que la Secretaria de Estado ya ha mantenido contactos con líderes israelíes, palestinos y libaneses, aunque reitera su rechazo a un alto el fuego.

La segunda noticia de la sección de Internacional muestra algunas de las condiciones previas exigidas por Estados Unidos para pactar un cese de las hostilidades en Líbano, como el desarme de Hizbulah o el refuerzo de la FINUL:

“Rice later said it would have to be a ‘robust’ contingent to ensure that Hezbollah could not function as a military force again”.

(R. Wright, “Rice Plans Lebanon Talks With Mideast Leaders”,
The Washington Post, 22-07-2006)

En esta fuerza multinacional no está previsto, según informa *The Washington Post* en una noticia titulada “Proposed Force in Lebanon Not to Include U.S. Troops”, que participen, tal y como señala el título, tropas estadounidenses.

El diario *The New York Times* informa el 22 de julio de 2006 de un importante envío de armas por parte de Estados Unidos a Israel. La noticia aparece destacada en la primera página del diario neoyorquino. El subtitular aclara que la venta de los misiles se hizo en 2005 pero que su envío, en pleno desarrollo del conflicto en Líbano, demuestra el apoyo de Estados Unidos al Estado israelí, el cual compara con el respaldo de Irán hacia Hizbulah.

“The munitions that the United States is sending to Israel are part of a multimillion-dollar arms sale package approved last year that Israel is able to draw on as needed, the officials said. But Israel’s request for expedited delivery of the satellite and laser-guided bombs was described as unusual by some military officers [...]. Pentagon and military officials declined to describe in detail the size and contents of the shipment to Israel”.

(D. S. Cloud and H. Cooper, “U.S. Speeds Up Bomb Delivery For the Israelis”,
The New York Times, 22-07-2006)

La cifra multimillonaria, referida al coste del armamento, aparece sin especificar, lo cual denota la intención por parte de los autores del texto de enfatizar la cantidad de armas exportadas a Israel. La noticia también cita fuentes del Pentágono para señalar que se niegan a concretar en qué consiste el armamento enviado; los periodistas pretenden así mostrar al lector la falta de transparencia por parte de la Administración. De ambos apuntes se podría concluir que la imagen que se da del apoyo ofrecido por Estados Unidos a Israel no es positiva.

Una segunda información sobre el conflicto entre Hizbulah e Israel, también destacada en portada, hace hincapié en este apoyo de Estados Unidos al Estado israelí; tal es el respaldo que, según aparece en la crónica firmada desde Jerusalén, la visita de Rice a la capital israelí programada para el día siguiente no se prevé que termine con un acuerdo que ponga fin a la contienda.

“[...] The Bush administration’s strong support of Israel suggests that her visit will not lead to a quick end to the campaign”.

(G. Myre and J. Mouawad, “Israeli Buildup at Lebanese Line as Fight Rages”,
The New York Times, 22-07-2006)

Ya en páginas de opinión, *The New York Times* publica siete breves artículos en los que siete expertos en la región valoran cuál es el primer paso que debería darse para poner fin al conflicto en Líbano. La mayoría comparte un punto de vista: una propuesta de diálogo con los actores implicados. Mostramos a continuación la crítica y la consiguiente propuesta recogida en algunos de estos artículos:

6.- Análisis: actores internacionales y países de publicación de la prensa seleccionada

“Condi doesn’t want to talk to Hezbollah or its sponsors, Syria and Iran –‘Syria knows what it needs to do’-, she says with asperity- [...], which means she wants to give the Israelis more time to decimate Hezbollah bunkers with the precision-guided bombs that the Bush administration is racing to deliver”.

(M. Dowd, “Condi’s Flying Dutchman”, *The New York Times*, 22-07-2006)

“ Hamas and Hezbollah [...] have opened a new diplomatic front for the United States. [...] Both are political parties and social welfare organizations, but their lethal military wings must be disbanded”.

(J. Kipper, “Don’t Just Talk to States”, *The New York Times*, 22-07-2015)

“The United States must rekindle the kind of diplomatic activity [...]. Of the six players most directly involved in the confrontation –Israel, Hezbollah, Hamas, Syria, Iran and the elected Palestinian government- the only one with which we talk is the one with which we agree”.

(R. Malley, “Meet Your Enemies”, *The New York Times*, 22-07-2006)

Un artículo firmado por John L. Esposito y publicado en *La Vanguardia* el 27 de julio de 2006 critica la política exterior de la Administración Bush llevada a cabo en la región. El autor del texto de opinión señala que, en contra de lo pretendido por el presidente Bush, el “antiamericanismo” y el “terrorismo” han crecido “tanto en los países amigos como en los países enemigos de EE.UU.”. Y señala los motivos, según opina el autor:

“Por desgracia, hasta ahora la Administración ha preferido ser parte del problema y no de la solución [...]. Las respuestas de EE.UU. en lo que respecta a Gaza y Líbano están minando la credibilidad del presidente y la eficacia de la guerra contra el terrorismo⁴⁷². EE.UU. mira hacia otro lado mientras Israel desencadena dos guerras cuyas víctimas principales son civiles”.

(J. L. Esposito, “Líbano y la credibilidad de Bush”, *La Vanguardia*, 27-07-2006)

El 26 de julio de 2006 se celebra en Roma la cumbre que debía poner fin a la guerra entre Hizbulah e Israel. La conferencia reúne a Estados Unidos, Rusia y los grandes países europeos y árabes, los cuales aprobarán la idea de una fuerza internacional que se desplegará, bajo mandato de la ONU, en el sur de Líbano; pero los participantes no se acaban de poner de acuerdo en el asunto del cese de las hostilidades. Por primera vez desde la invasión de Líbano de 1978, la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no exigirán un alto el fuego inmediato, debido a la negativa de Estados Unidos. Haciéndose eco de la posición israelí, señala GIRARD (2007, 69), “la delegación estadounidense insiste en la necesidad de una solución ‘viable y duradera’, que comporte una retirada previa de Hizbulah del sur de Líbano”. En esta primera conferencia internacional se sentarán las bases de lo que será la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que no se firmará hasta el 11 de agosto de 2006, sumando así un total de treinta y tres días

⁴⁷² La expresión “guerra contra el terrorismo”, propugnada por el presidente George W. Bush en su discurso ante el Congreso el 20 de septiembre de 2001, “no significa nada”, según COLLINS y GLOVER (2003, 161-162). “‘Guerra contra’ simplemente suscita una respuesta de pánico en los medios de comunicación y consiguientemente en la población. Carece de sentido inherente como tal, especialmente cuando se conecta a términos como [...] terrorismo”, voz que no cuenta con ninguna definición jurídica o doctrinal aceptada de forma común en el marco de la comunidad internacional (CARRASCO JIMÉNEZ: 2009, 28). Además, el presidente Bush no fue el primero en utilizar esta recurso para declarar la guerra al terrorismo; previamente, Richard Nixon (1969-1974) había declarado la guerra contra las drogas, menos de una década después de la guerra contra la pobreza de Lyndon B. Johnson (1963-1969).

de enfrentamientos y más de mil cien civiles muertos. Como señala RODRÍGUEZ MOJÓN (2008, 73), “la decisión [Resolución 1701] se tomó tarde, y sólo después de que Israel no lograra imponerse sobre *Hezbollah*”.

La oposición diplomática protagonizada por Estados Unidos en la cumbre de Roma aparece con mayor o menor relevancia (titular principal, fotografía central...) en las portadas de todos los diarios seleccionados en su edición del 27 de julio de 2006:

En la primera página del diario *El Mundo* se achaca el desacuerdo a “la postura de EEUU, [que] impidió que prosperara un documento común”. La primera página de la sección de Internacional está destinada casi íntegramente a informar sobre estas infructuosas negociaciones. El antetítulo de la crónica, firmada desde Roma, reitera las condiciones expuestas por Rice: “han de crearse las condiciones para el alto el fuego”. El segundo párrafo del cuerpo de texto especifica cuáles son esas condiciones:

“EEUU prefiere que Israel siga combatiendo a Hizbulá hasta que, como dice la secretaria de Estado norteamericana, cambien las condiciones y no pueda volverse a la situación anterior. ‘Hemos de tener un plan que cree las condiciones en las que un alto el fuego pueda mantenerse’, afirmaba Rice a la agencia Reuters. Según los analistas, esto se traduce en dejar más tiempo, una semana, a Israel para enfrentarse a Hizbulá”.

(M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006)

El texto aparece acompañado de una fotografía de la agencia Reuters en la que podemos ver una parte de la sala donde se celebran las negociaciones con algunos de los representantes de los quince países que participan. En el centro de la mesa, en un tamaño muy reducido, podemos distinguir al Secretario General de la ONU junto a la Secretaria de Estado norteamericana.

El editorial de *El Mundo* de ese mismo día subraya “la absoluta impotencia de la ONU y de la comunidad internacional para frenar la escalada de violencia” tras el fracaso en Roma. Y vuelve a criticar la pasividad de Estados Unidos con su “gran aliado” en la región:

“EEUU no sólo no ha presionado a Israel sino que además ha dejado hacer a su gran aliado, justificando su invasión del Líbano como una acción para combatir el terrorismo islámico”.

(“A Israel se le va la mano”, El Mundo, 27-07-2006)

El País también destaca en su primera página el fracaso de la conferencia internacional. Y nuevamente lo achaca al rechazo de Estados Unidos a “los llamamientos al alto el fuego realizados por la ONU y sus aliados”. El diario señala así que son ya varios los intentos –“los llamamientos”- de Naciones Unidas para tratar de acordar un alto el fuego.

La primera página de su sección de Internacional también está reservada casi exclusivamente a las infructuosas negociaciones en Roma. El subtítulo de la crónica principal señala de nuevo que Rice “rechaza en Roma las demandas de alto el fuego de la ONU y muchos países” (quince fueron los que participaron; de esta forma, el uso del término “muchos” enfatiza la representación del bando diplomático opuesto a Estados Unidos). El enviado especial concreta más adelante que la posición de Estados Unidos contó, no obstante, con el apoyo de Canadá, Reino Unido y Alemania. El texto aparece acompañado de una fotografía en la que podemos ver en primer plano a Kofi Annan, mirando con rostro serio a la Secretaria de Estado norteamericana, y a esta, mostrándole una sonrisa.

El primer editorial de *El País* en su edición del día 27 de julio de 2006 se titula “*Largas a Líbano*”, y en él -como ya apunta su titular- se critica la estrategia

diplomática estadounidense desarrollada en la conferencia de Roma. “Nada se ha concretado”, señala el texto, para poner fin a “un apocalipsis que dura 15 días”:

“Así las cosas, todo apunta a que Israel tendrá tiempo, como quiere Washington, para conseguir limitar con su ofensiva la capacidad militar de Hezbolá y liquidar la consolidación de su base territorial en el sur de Líbano. Condoleezza Rice lo ha expresado en términos diplomáticos: [...]”.

(“*Largas a Líbano*”, *El País*, 27-07-2006)

El periódico *La Vanguardia* también destaca en su portada la falta de acuerdo para lograr una resolución para Líbano; sin embargo, no descubrimos el motivo hasta la primera página de su sección de Internacional. La entradilla de la noticia, titulada “Sin acuerdo sobre un alto el fuego en Líbano” y firmada por Isidre Ambrós desde la redacción central en Barcelona, señala que “Estados Unidos frena un cese de hostilidades inmediato porque teme que no sea duradero y estable”. La fotografía seleccionada muestra un primer plano de Kofi Annan, mirando de reojo a un lado, y, justo detrás de él, el rostro serio de Condoleezza Rice, mirando por encima de su hombro directamente a cámara. Cabe recordar en este punto que, en el lenguaje corporal de la fotografía de retrato, la mirada directa a cámara imprime al sujeto una actitud más directa y agresiva, por lo que entendemos que es esta la intención que pretende conferir el periódico a la figura de la Secretaria de Estado norteamericana.

El diario *The Washington Post* recoge en primera página, como una llamada al desarrollo en páginas interiores, destacada bajo la imagen de portada, las negociaciones fallidas sobre un alto el fuego (“Cease-Fire Talks Fail”); sin embargo, no especifica el motivo del desacuerdo protagonizado por la diplomacia estadounidense. La primera noticia de la sección de Internacional ya detalla en el subtítulo de la crónica, firmada desde Roma, la confrontación entre

Rice y el resto de representantes, tanto árabes como europeos: “*Rice Resists Arab, European Calls for Immediate Cease-Fire*”. El autor del texto recoge algunas de las declaraciones de Rice, en las que parece hacer unanimidad:

“We are all agreed that we want most urgently to end the violence on a basis that this time will be sustainable, because unfortunately, this is a region that has had too many broken cease-fires [...]”.

(R. Wright, “Talks Fail on Mideast Truce”, *The Washington Post*, 27-07-2006)

La foto que acompaña al texto muestra un primer plano de Rice y Annan conversando solos, como señal de un entendimiento.

La misma crónica continúa en la página siguiente. Sobre el segundo titular, encontramos un texto de apoyo en el que aparecen diferenciadas las condiciones (“demands”) para acabar con el conflicto. Después de concretar cuáles son las peticiones de Líbano, Hizbulah e Israel para un alto el fuego, en cuarto y último lugar encontramos las condiciones impuestas por Estados Unidos (como si de un actor más se tratara en el desarrollo de esta guerra; no aparecen, sin embargo, las condiciones anunciadas por la ONU):

“United States: Hezbollah’s withdrawal to north of the Litani River and a durable cease-fire: strengthening of the existing U.N. force with a multinational force that would patrol the area together with the Lebanese army”.

(R. Wright, “In Talks, Rice Opposes Call For Immediate Cease-Fire”,
The Washington Post, 27-07-2006)

El primer editorial del periódico *The Washington Post* vuelve a mostrar la unanimidad por parte de los países participantes en la conferencia de Roma. El subtítulo del editorial señala: “Everyone agrees on how the war should end”, y seguidamente plantea la cuestión: “but does anyone know how to get the text?”

6.- *Análisis: actores internacionales y países de publicación de la prensa seleccionada*

El resto del editorial es la respuesta a la pregunta planteada, en consonancia con el posicionamiento de la estrategia expuesta por Rice:

“These need not to be only military, just as important will be the effort to bolster the Lebanese government so that it attains the political strength and will to assert its authority”.

(“Endgame in Lebanon”, The Washington Post, 27-07-2006)

El editorial termina de forma categórica señalando que lo contrario sería una derrota no sólo para Israel sino también para todos los países que se reunieron en Roma.

El diario *The New York Times* también justifica la postura de Estados Unidos, reacio a declarar un alto el fuego inmediato si no se cumplen antes una serie de condiciones. La defensa del diario neoyorquino a la política de la Administración Bush no es tan explícita como la desarrollada en *The Washington Post*:

“At the meeting in Rome, while the other nations pressed for an immediate cease-fire, the United States argued for a ‘sustainable cease-fire’, with the Lebanese government regaining sovereignty over southern Lebanon, and militias like Hezbollah being disbanded”.

(C. S. Smith y H. Cooper, “Death Toll Continues To Grow as U.S. Resists Call to Freeze Combat”, The New York Times, 27-07-2006)

La imagen aparecida en la primera página de la publicación muestra un plano americano del primer ministro libanés y la Secretaria de Estado norteamericana. Ambos están en pie ofreciendo una rueda de prensa. Siniora aparece hablando con las manos juntas y los dedos entrecruzados y, junto a él, Rice mira al suelo mientras se toca la frente con la mano izquierda.

The New York Times publica ese mismo día una segunda crónica en la que informa exclusivamente de las negociaciones en Roma. La información, firmada por E. Sciolino y H. Cooper desde la capital italiana, se titula “*World Power Fail Agree on Plan to End Fighting, Underscoring U.S. Influence on Israel*”.

Ya en páginas de la sección de Nacional, el diario neoyorquino publica una encuesta, elaborada por *The New York Times* y *CBS News*, en la que los ciudadanos americanos suspenden la política llevada a cabo por George W. Bush en Oriente Medio y consideran que el gobierno estadounidense no debería apoyar a Israel en su ofensiva contra Hizbulah. Otras preguntas de la encuesta van dirigidas a la Guerra protagonizada por Estados Unidos en Irak. El primer párrafo del texto recoge las principales conclusiones:

“Americans are overwhelmingly pessimistic about the state of affairs in the Middle East, with majorities doubtful there will ever be peace between Israel and their neighbors, or that American troops will be able to leave Iraq anytime soon”.

(J. Rutenberg and M. C. Thee, “*Poll Shows Growing Skepticism in U.S. Over Peace in the Middle East*”, *The New York Times*, 27-07-2006)

El texto aparece acompañado de una infografía, con un ancho de dos columnas en el centro de la noticia, en la que se muestra de manera visual (mediante una barra con diferentes colores) el porcentaje de respuesta a cada una de las diez preguntas planteadas.

Los últimos períodos de análisis de nuestro corpus (mayo y junio de 2008), centrados en la crisis interna libanesa, presentan diferentes informaciones sobre el posicionamiento de Estados Unidos en la formación de un gobierno de

unidad en Líbano (todas las entradas sobre la cobertura informativa otorgada al respecto están recogidas en el apartado 5.2.4 -“El Eje del Mal respalda a Hizbulah”- de esta tesis doctoral). En este caso, señala CHOUCAIR (2008@, 5-6), la Administración de George W. Bush adoptó “una posición menos directa en la crisis presidencial y su intervención en Líbano pasó a un segundo plano, dando paso a la diplomacia francesa”. Washington abandonó así su insistencia en que la mayoría parlamentaria debería elegir al presidente sin el consenso de la oposición (liderada por Hizbulah). Sin embargo, los resultados de la diplomacia francesa, apunta CHOUCAIR (2008@, 5), han confirmado “los límites de la política europea en Líbano”. A pesar del intenso trabajo de Francia y España en el terreno diplomático, apunta ANGOSO GARCÍA (2008, 36), para incluir a Siria “en un diálogo que permita resolver los contenciosos regionales”, la Unión Europea carece de la influencia necesaria para mediar en un acuerdo a largo plazo entre los diferentes actores, internos y externos, en un conflicto que, basado en un delicado equilibrio confesional, sigue sin resolverse en el momento de escribir estas líneas.

- **6.2.3.- Conclusiones parciales del tratamiento informativo de Hizbulah y su relación con Estados Unidos**

De los 272 textos periodísticos que conforman nuestro corpus de trabajo, la relación del Partido de Dios con Estados Unidos aparece registrada en cuarenta y ocho ocasiones, que se distribuyen del siguiente modo por periódicos y períodos seleccionados:

RELACIÓN DE HIZBULAH CON ESTADOS UNIDOS Total: 48 (272)					
Periódico / mes	<i>El Mundo</i> Total: 6	<i>El País</i> Total: 10	<i>La Vanguardia</i> Total: 5	<i>The Washington Post</i> Total: 11	<i>The New York Times</i> Total: 16
marzo 1992	1	0	0	2	0
sept. 1992	0	0	0	0	0
mayo 2000	0	0	0	0	1
julio 2006	4	8	4	7	8
mayo 2008	1	2	1	2	6
junio 2008	0	0	0	0	1

El nexos entre Hizbulah y Estados Unidos aparece siempre recogido en nuestro corpus de manera implícita y, en la mayoría de los casos, de forma indirecta (por ejemplo, a través del respaldo estadounidense al Estado israelí

durante el conflicto armado acaecido en julio de 2006). Por ello, también hemos considerado oportuno recoger en este epígrafe las declaraciones –en su mayoría, de fuentes gubernamentales estadounidenses- que hacen mención directa al Partido de Dios, para poder analizar con mayor detenimiento el posicionamiento del gobierno norteamericano (en los diferentes períodos de estudio) de cara al grupo chií libanés. La presencia de esta relación entre Hizbulah y Estados Unidos es mayor en los diarios norteamericanos, aunque también aparece plasmada en la cobertura informativa de los periódicos españoles seleccionados, con mayor representación en el diario *El País*.

De las tres facetas analizadas del Partido de Dios –política, asistencial y terrorista/militar- es en esta última identidad militar en la que se centra la mayoría de entradas que hacen referencia a una relación entre Hizbulah y Estados Unidos; principalmente, respecto a la cobertura otorgada al papel protagonizado por el gobierno estadounidense en las negociaciones para poner fin a la Guerra de julio de 2006. El tratamiento informativo otorgado a la identidad terrorista de la organización chií en su relación con Estados Unidos también está presente en los cinco diarios consultados, aunque *La Vanguardia* y *The New York Times* reflejen siempre esta consideración –terrorista, extremista o radical- con una clara distinción tipográfica, bien en cursiva o bien entrecomillada (referenciando las citas directas de las fuentes utilizadas)⁴⁷³. Por

⁴⁷³ El lenguaje, empleado como arma política, apunta CARRASCO JIMÉNEZ (2009, 161), con frecuencia termina siendo utilizado por los representantes políticos –en este caso, de Estados Unidos- para definir “subjetiva e interesadamente el terrorismo como la violencia, del tipo que sea, que ejerce el ‘otro’”. Mientras algunos actores –en nuestro caso, Hizbulah o el gobierno libanés-, pretenden diferenciar, continúa el autor, “la lucha legítima contra las agresiones o la ocupación colonial del opresor de lo que es terrorismo; [...] otros buscan la implantación internacional de una definición de terrorismo que les permita condenar o perseguir las acciones de sus enemigos y, en algunos casos, con la precaución de que la misma no se les pueda aplicar a sus propias acciones o a las de sus aliados”, en nuestra investigación, entiéndase, Israel. Siguiendo el modelo de propaganda, el Estado de Israel, señalan COLLINS y GLOVER (2003, 256-257), “no puede cometer ‘terrorismo’ como tampoco puede Estados Unidos, pues las acciones de Israel no son nunca otra cosa que ‘respuestas’ al ‘terrorismo’”, tal y como aparece recogido en los

último, la relación de la faceta política de Hizbulah y el gobierno estadounidense aparece recogida, aunque en menor medida, en la cobertura informativa otorgada por los cinco diarios consultados a la crisis interna libanesa de mayo de 2008; en este caso, se presenta de forma indirecta, respaldando al gobierno prooccidental del primer ministro cristiano maronita Fuad Siniora frente a una oposición liderada por el Partido de Dios.

En cuanto al empleo de fuentes informativas recogidas en los cuarenta y ocho textos periodísticos en los que se muestra una relación entre Hizbulah y Estados Unidos, estas tienen su origen mayoritariamente en la Administración estadounidense, siendo la principal interlocutora con los medios de comunicación consultados la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice. En segundo lugar, encontramos fuentes diplomáticas de Naciones Unidas, desde algún portavoz anónimo hasta el Secretario General de la organización, Kofi Annan. Tanto las fuentes estadounidenses como las procedentes del organismo supranacional aparecen con mayor frecuencia en los periódicos norteamericanos y en el diario *El País*, coincidiendo con una mayor representación de la relación entre Hizbulah y Estados Unidos en las páginas de estos periódicos frente a la registrada en el resto de rotativos. Por último, y con menor asiduidad, figuran como fuentes secundarias algunos periódicos de referencia internacional, como *The Washington Post* y *The New York Times* (coincidiendo con los diarios consultados) o el británico *The Guardian*; respecto a estas fuentes secundarias, son los diarios españoles, principalmente *El País* y *El Mundo*, los que recogen declaraciones escritas en la prensa anglosajona.

Por lo que respecta al uso de recursos complementarios, debemos señalar que no existe en nuestro corpus ninguna fotografía que muestre de forma

cinco diarios consultados y como hemos podido comprobar en el análisis desarrollado en el apartado 5.1.2 (“Enfrentamientos entre Hizbulah e Israel”).

explícita la relación entre Hizbulah y Estados Unidos. En su lugar, los cinco diarios seleccionados ilustran esta correspondencia implícita mediante imágenes captadas durante la cumbre de Roma celebrada en julio de 2006, mediante instantáneas de soldados israelíes en el campo de batalla o a través de fotografías de la evacuación de ciudadanos norteamericanos en el puerto de Beirut. Cabe remarcar en este punto la selección hecha en un mismo día -27 de julio de 2006- por los cinco diarios consultados para ilustrar con distintas fotografías un mismo escenario con una misma protagonista. El escenario es la cumbre de Roma de 2006, en la que debía acordarse un cese de las hostilidades entre Hizbulah e Israel, y la protagonista, la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice. Hacemos hincapié en las diferencias detectadas entre estas imágenes porque, como veremos más adelante, muestran la intencionalidad pretendida por cada una de las cabeceras, coincidente con el tratamiento informativo que ofrecen también en sus textos, sobre el parcial posicionamiento de Estados Unidos en la guerra entre Hizbulah e Israel⁴⁷⁴.

- a. El diario *El Mundo* acompaña la principal noticia de su sección de Internacional con una imagen en profundidad de la sala donde se celebran las negociaciones; al fondo de la imagen, entre una treintena de representantes políticos -en pie o sentados, y hablando unos con otros-, el lector más avezado podrá distinguir en el centro de la mesa, y de la imagen, a Rice, junto al Secretario General de Naciones Unidas, Kofi

⁴⁷⁴ Según apunta MACIÀ (2002, 149), en la fotografía de prensa es “infrecuente caer en la manipulación descarada, la falsificación. La mayoría de las veces ocurre que cuando la fotografía se une a los titulares, al cuerpo de la información o al pie de foto –*incluso a los tres elementos al mismo tiempo*-, se desvirtúa por completo la imagen o escena. Se logra así dar un mensaje subjetivo o un punto de vista intencional que, pase o no desapercibido, es innegable”. Aunque siempre podrá argumentarse, continúa el autor, que esta intencionalidad sólo se encuentra en la mente o la interpretación del lector. Por ello, “la demostración queda, en no pocas ocasiones, en mera teoría, no sujeta a ninguna acción judicial o condena deontológica”.

Annan (M. Lobato, “La cumbre de Roma fracasa en su objetivo de parar la guerra en el Líbano”, *El Mundo*, 27-07-2006). Tanto el titular de portada como el de la primera página de Internacional informan sobre el “fracaso” de la cumbre de Roma, pero, al igual que en la imagen, no aparece la protagonista – Rice- de la oposición que impidió que las negociaciones fructificasen en un alto el fuego. El fracaso responde más bien a una falta de acuerdo entre los diferentes representantes diplomáticos, que -en pie o sentados, hablando unos con otros- difícilmente alcanzarán un compromiso unánime. De esta forma, el diario *El Mundo* critica esa falta de acuerdo, pero su crítica no incide directamente sobre la política exterior norteamericana.

- b. El diario *El País* apuesta, para su primera página de Internacional, por una fotografía en la que podemos ver, conversando en un primer plano, a Rice y Annan. El lenguaje corporal de los sujetos es bien diferente: Rice aparece sonriente y mirando directamente a Annan; el Secretario General de la ONU muestra un rostro más serio, mirando de reojo a Rice y mostrando un puño cerrado (P. Egurbide, “EEUU impide forjar una tregua en Líbano”, *El País*, 27-07-2006)⁴⁷⁵. *El País* es crítico con la estrategia diplomática estadounidense, a la que acusa de “impedir” un acuerdo. Esa falta de consenso entre Estados Unidos y el resto de países aliados de la ONU, encabezados por Annan, aparece también reflejado en la interpretación de la imagen.
- c. La imagen de *La Vanguardia* refleja todavía de forma más clara la crítica del diario catalán contra la política exterior estadounidense. En la imagen

⁴⁷⁵ Días antes de la cumbre de Roma –el 22 de julio de 2006- el diario *El País* publica una crónica previa a la celebración de la conferencia internacional. La fotografía que acompaña esta crónica, firmada desde Washington, muestra una imagen de Rice en la que todavía queda más clara la intencionalidad de la cabecera. Rice aparece en un primer plano, con un rostro serio, mirando a cámara, y con el dedo índice levantado en modo amenazante (J. M. Calvo, “EEUU rechaza un alto el fuego que no sirva para cambiar la situación de la zona”, *El País*, 22-07-2006).

destacada en la primera página de su sección de Internacional vemos nuevamente a Rice y Annan. El Secretario General de la ONU aparece solo, en primer plano, y mirando de reojo hacia atrás, donde figura la imagen de Rice; la jefa de la diplomacia norteamericana está en un segundo plano, justo detrás de Annan, sobre un fondo oscuro y mirando directamente hacia el objetivo de la cámara, lo que -como ya hemos comentado en este epígrafe- imprime al sujeto una actitud más agresiva (I. Ambrós, "Sin acuerdo sobre un alto el fuego en Líbano", *La Vanguardia*, 27-07-2006). Esta es la imagen que *La Vanguardia* selecciona -de manera acertada- para conferir a la diplomacia estadounidense una imagen de agresividad, de "oposición" y de "freno" a un cese de las hostilidades en Líbano.

- d. Por su parte, el periódico *The Washington Post* muestra en su primera página de Internacional una pequeña fotografía en la que podemos distinguir a Rice y Annan conversando, y ofreciendo una imagen de entendimiento. Con un ancho de dos columnas es, con diferencia, la más pequeña de las cinco imágenes que los periódicos ofrecen sobre la cobertura de la cumbre de Roma (R. Wright, "Talks Fail on Mideast Truce", *The Washington Post*, 27-07-2006). El diario capitalino apuesta ese día por otras instantáneas: en portada podemos ver la imagen de un grupo de soldados israelíes junto a un tanque trasladando a un compañero herido y, como imagen destacada en la primera página de Internacional, tanto por su tamaño como por su ubicación -en el centro de la página-, encontramos una fotografía de un edificio en llamas en la ciudad de Tiro, el cual, según reza el pie de foto, era utilizado por Hizbullah. *The Washington Post* se alinea así con el posicionamiento de la Administración Bush, mostrando una guerra que todavía no ha terminado y sobre la que Rice se "resiste" a poner fin de manera inmediata.
- e. Finalmente, *The New York Times* es el único de los cinco periódicos que sitúa la imagen de la cumbre de Roma en portada. Y, en este caso, los

protagonistas cambian: en la imagen aparecen Rice y el primer ministro libanés Fuad Siniora ofreciendo una rueda de prensa. Los dos aparecen en un plano americano: Siniora tiene el turno de palabra y se dirige a los periodistas de frente, con rostro serio y con los dedos de las manos entrecruzados; Rice aparece en una postura ladeada, con la mano en la frente y el rostro apuntando hacia el suelo (*"Cease-Fire Talks Stall As Fighting Rages On 2 Fronts"*, *The New York Times*, 27-07-2006). La interpretación de la imagen logra claramente la intencionalidad del diario neoyorquino: Líbano pide el fin de la guerra mientras Rice mira hacia otro lado y termina cerrando los ojos. *The New York Times* muestra así su posicionamiento en contra de la pasividad de la Administración Bush en el desarrollo del conflicto en Líbano.

Además del empleo de fotografías, en cuanto al uso de recursos complementarios en los textos que componen nuestro corpus de estudio cabe señalar el resumen aportado por el diario *The Washington Post*, en forma de esquema independiente, para ilustrar las exigencias con las que cada actor implicado en la guerra condiciona su fin. En último lugar (después de Líbano, Hizbulah e Israel), figuran las "demands" de Estados Unidos. El diario washingtoniano equipara así el papel representado por el gobierno estadounidense con el de los actores directamente implicados en el conflicto armado, como si de un actor más se tratara (R. Wright, *"In Talks, Rice Opposes Call For Immediate Cease-Fire"*, *The Washington Post*, 27-07-2006). Por lo que respecta al empleo de recursos infográficos, *The New York Times* muestra de manera visual los resultados de una encuesta en la que los ciudadanos suspenden la política exterior llevada a cabo por George W. Bush en Irak y en Líbano. La encuesta, elaborada por el propio periódico y por *CBS News*, confirma la mala imagen de la diplomacia estadounidense recogida por el diario neoyorquino en su cobertura sobre el conflicto acaecido durante julio de 2006 en Líbano (J. Rutenberg

and M. C. Thee, "Poll Shows Growing Skepticism in U.S. Over Peace in the Middle East", *The New York Times*, 27-07-2006).

En cuanto al tratamiento diferenciado que algunos periódicos ofrecen en la cobertura otorgada a la relación entre Hizbulah y Estados Unidos, hemos de hacer referencia a los siguientes aspectos:

1. Los atentados y secuestros perpetrados en los años ochenta en Líbano contra objetivos estadounidenses y atribuidos directa o indirectamente a Hizbulah aparecen recogidos en todos los diarios consultados, salvo en *La Vanguardia* y en *The New York Times*. El diario *The Washington Post* recuerda estos actos terroristas en diferentes textos, tanto en su cobertura informativa sobre el atentado de Yihad Islámica en la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992 como durante la Guerra de julio de 2006 (D. Oberdorfer, "Israel Embassy Blast Touches Off Concern in State Department", *The Washington Post*, 19-03-1992; E. Robinson, "Islamic Jihad Claims Attack in Argentina", *The Washington Post*, 19-03-1992; M. Boorstein, "Speakers, Backers Portray Conflict In Mideast as Part of Terror War", *The Washington Post*, 20-07-2006). *El Mundo* menciona en una columna la existencia de otros atentados atribuidos a Hizbulah contra Estados Unidos pero no concreta ninguno de ellos (R. Montoya, "Un comunicado inesperado", *El Mundo*, 19-03-1992). Y, por último, *El País* recuerda, en un análisis, el atentado contra el cuartel general de las tropas estadounidenses en Beirut en 1983 (A. Segura, "Mañana será demasiado tarde", *El País*, 27-07-2006).
2. En la cobertura informativa otorgada a los enfrentamientos entre Hizbulah e Israel previos a la retirada del Tsahal (y su milicia aliada) del sur de Líbano en mayo de 2000, el diario *The New York Times* es el único que recoge la exigencia por parte de Estados Unidos a Israel –y también al grupo chií– de un cese inmediato de las hostilidades y su desaprobación por las consecuencias de esos ataques sobre la población civil en ambos

lados de la frontera israelí-libanesa (D. Sontag, “*Israel Abruptly Halts Reprisals on Lebanon*”, *The New York Times*, 6-05-2000).

3. Pero, sin duda, el tema en el que se reflejan con mayor claridad los diferentes posicionamientos de los diarios consultados a la hora de presentar la relación entre Hizbulah y Estados Unidos es el relacionado con la actuación diplomática del gobierno norteamericano en el desarrollo de la Guerra de julio de 2006 (como acabamos de ver, por ejemplo, en la selección de fotografías). Tras analizar cuantitativa y cualitativamente los diferentes textos, podemos afirmar que, en mayor o menor medida, todos los diarios consultados, a excepción de *The Washington Post*, critican el papel de la Administración Bush en el conflicto de Oriente Medio. El diario capitalino, en cambio, se alinea con la política exterior de Estados Unidos, y así aparece reflejado en sus editoriales. El texto que refleja la línea ideológica del medio califica de error un posible viaje de Condoleezza Rice a Damasco, con el que podría terminar cerrando un acuerdo para que Hizbulah firmara un alto el fuego, que, según el diario, sólo serviría para dar tiempo al grupo chií para volver a rearmarse (“*Diplomatic Traps*”, *The Washington Post*, 20-07-2006); en la misma línea, otro editorial califica de acertada la negativa de Rice a consensuar un acuerdo en la cumbre de Roma que ponga fin al conflicto (“*Endgame in Lebanon*”, *The Washington Post*, 27-07-2006). De esta forma, se apuesta por retrasar el viaje de Rice a Oriente Medio o por posponer la firma de un acuerdo definitivo, y permitir así que Israel termine de eliminar a Hizbulah, que es la estrategia política defendida por la Administración estadounidense para justificar su apoyo a Israel. Otro ejemplo que demuestra el respaldo de *The Washington Post* a la línea política trazada por Estados Unidos es el uso repetido de expresiones tan abstractas como “guerra contra el terrorismo”, “defensa

de nuestros valores” o “paz duradera”⁴⁷⁶. Finalmente, cabe señalar la falta de veracidad en algunas de las informaciones publicadas en el diario capitalino. Por ejemplo, el titular de portada y de la crónica destacada en la sección de Internacional del 27 de julio de 2006 destacan la falta de acuerdo para firmar una “truce” en Líbano, al igual que el pie de la fotografía de esa misma crónica (comentada anteriormente en estas conclusiones parciales), en la que aparecen Rice y Annan, indica que la jefa de la diplomacia norteamericana se opone a una “pause” en el conflicto en Líbano (R. Wright, “Talks Fail on Mideast Truce”, *The Washington Post*, 27-07-2006). Tanto “pause” como “truce” hacen referencia a un cese temporal de las hostilidades, cuando lo que pretendía la ONU desde un principio era solicitar un cese inmediato y permanente de los enfrentamientos. De este modo, *The Washington Post* hace suyo el discurso de Rice faltando a la verdad en sus informaciones⁴⁷⁷.

4. Por último, el periódico *The New York Times*, continuando con su línea editorial crítica con la política exterior de la Administración Bush, es el único diario que publica una información relativa al envío de armamento por parte de Estados Unidos a Israel. Citando fuentes propias (fuentes anónimas del Pentágono), señala que se trata de “High-Technology Bombs” correspondientes a una compra de 2005 pero que ahora el gobierno norteamericano se apresura a enviar a Israel, lo que, sugiere el diario neoyorquino, hace prever la continuidad de bombardeos israelíes

⁴⁷⁶ Con la utilización del modelo de propaganda, señalan CHOMSKY y HERMAN (1990, 78), podemos prever “la aceptación acrítica de ciertas premisas al tratar de nuestros asuntos y de los de nuestros amigos, como por ejemplo que nuestro Estado y nuestros dirigentes buscan la paz y la democracia, se oponen al terrorismo y dicen la verdad, premisas que no se aplicarán cuando hablemos de nuestros enemigos”.

⁴⁷⁷ Además del conocimiento riguroso de aquello sobre lo que se informa y del dominio del lenguaje, informar de manera comprensible, señala SAHAGÚN (2004, 89), “requiere honestidad –voluntad de buscar y de contar la verdad [el subrayado es del autor de la tesis]”.

sobre objetivos libaneses, o de Hizbulah (D. S. Cloud and H. Cooper, “U.S. Speeds Up Bomb Delivery For the Israelis”, *The New York Times*, 22-07-2006).

Una vez expuestos estos tratamientos diferenciados, a modo de conclusión, podemos afirmar que, a excepción de *The Washington Post*, todos los medios consultados valoran negativamente la estrategia política desarrollada por Estados Unidos en el conflicto entre Hizbulah e Israel desde la segunda invasión del sur de Líbano en 1982. Y así aparece plasmado en sus editoriales y en sus informaciones, pues, sea en una dirección positiva o negativa, las declaraciones procedentes de la primera potencia mundial se traducen en noticia de primera página tanto en los medios norteamericanos como en los diarios españoles. Quizás por ello, por tratar de recoger fielmente esas palabras, consciente o inconscientemente, los diferentes medios de comunicación adoptan como propias expresiones creadas por los representantes gubernamentales para justificar sus políticas. Y es precisamente una de esas políticas, la de exclusión de un actor fundamental como Hizbulah en cualquier marco de diálogo posible para la resolución del conflicto, la que ha conducido a una polarización de los actores en la región. La clasificación de todos los movimientos islamistas como movimientos terroristas, más allá de las diferencias que se puedan establecer entre estos, ha generado, apuntan HURTADO DE ORY y MASCIULLI (2007, 209), entre otras cosas, “dificultades en las relaciones de la comunidad internacional con Líbano, [...] así como una inestabilidad política muy peligrosa para el débil sistema político libanés”.

Para terminar este epígrafe, cabe recordar que -fuera de nuestro período de estudio-, el gobierno estadounidense bajo la presidencia de Barack Obama (desde enero de 2009) ha descrito a Hizbulah como el grupo terrorista con más capacidad técnica del mundo, lo cual sigue representando, según la

Administración de Obama, una amenaza para los intereses norteamericanos (cfr. BLANCO NAVARRO: 2015, 10). Además, según el informe *Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community* de 2015, la actividad de Hizbulah ha sufrido un incremento sin precedentes en los últimos años⁴⁷⁸. El Partido de Dios continúa siendo un actor principal en la región en un momento de transición. Su participación en la guerra civil siria está reconfigurando al grupo chií, con el que ahora Estados Unidos comparte un enemigo en común, el principal para ambos en el momento de escribir estas líneas, la organización autodenominada Estado Islámico; un punto en común que podría redistribuir, al menos temporalmente, los intereses de ambos actores en la región, y trazar alianzas inéditas por encima de odios históricos, como ya apuntan algunos medios de comunicación⁴⁷⁹.

⁴⁷⁸ *Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community*, Senate Armed Services Committee, February 26, 2015. Disponible en: <<http://goo.gl/uQ7OvZ>> [Consulta: 24-08-2015].

⁴⁷⁹ - F. Flores, “Hizbulah, aliado de EE.UU. contra el Estado Islámico”, *La Vanguardia*, 30-01-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/5ha1vZ>> [Consulta: 30-01-2015].

- A. Barnard, “*Though Adversaries on the Surface, U.S. and Hezbollah Share a Goal*”, *The New York Times*, 21-09-2014. Disponible en: <<http://goo.gl/PpB0oy>> [Consulta: 24-08-2015].

- A. Shahid Ahmed y J. Schulberg, “To Fight ISIS, Obama Risks Empowering Iran's Favorite Terror Group”, *The Huffington Post*, 19-08-2015. Disponible en: <<http://goo.gl/RhYqSQ>> [Consulta: 19-08-2015].

7.- CONCLUSIONES

“Hacer una tesis significa aprender a poner orden
en las propias ideas y a ordenar los datos:
es una especie de trabajo metódico;
supone construir un «objeto» que, en principio
sirva también a los demás. Y para ello
*no es tan importante el tema de la tesis
como la experiencia de trabajo que comporta*”.

Cómo se hace una tesis,
Umberto ECO (1977, 23)

Al comienzo de esta investigación planteábamos que la imagen de Hizbulah podía presentarse en la prensa española y en la prensa estadounidense desde diferentes facetas. Llegados a este punto, mediante el análisis desarrollado en el capítulo 4 de nuestro trabajo, podemos concluir que la imagen representada del Partido de Dios en la prensa seleccionada responde a cuatro identidades bien diferenciadas. La faceta del grupo chií con mayor presencia, tanto en los diarios españoles como en los diarios estadounidenses, es la que responde a la rama militar de la organización; seguida del brazo político del Partido, la identidad terrorista del grupo chií libanés y, en menor medida, la imagen de Hizbulah como organización asistencial.

La especial atención por parte de los medios de comunicación a los conflictos explica que la **rama militar** de la organización (epígrafe 4.3) concentre en nuestro corpus de estudio el doble de entradas que la suma del resto de identidades. También por ello el período de estudio de julio de 2006,

coincidente con la guerra entre Hizbulah e Israel, reúne el mayor número de entradas sobre el Partido de Dios. La milicia de Hizbulah también adquiere un papel protagonista en la cobertura sobre los enfrentamientos previos a la retirada de Israel del sur de Líbano en mayo de 2000 y, en menor medida, en las hostilidades producidas durante la crisis interna libanesa en mayo de 2008. Las fuentes consultadas con mayor frecuencia para ilustrar la imagen militar del grupo chií proceden principalmente de Israel y de Estados Unidos. Y las fotografías que acompañan estas informaciones suelen mostrar en la mayoría de los casos las consecuencias de los ataques lanzados por la rama militar de Hizbulah; sobre todo, edificios afectados por misiles del grupo chií libanés en ciudades del norte de Israel.

La **faceta política** del Partido de Dios (epígrafe 4.1) figura principalmente en el tratamiento informativo sobre la crisis interna libanesa de mayo de 2008. El partido chií aparece como líder del grupo parlamentario en la oposición, y en confrontación al gobierno prooccidental del primer ministro suní Fuad Siniora. Durante la guerra acaecida en julio de 2006 entre Hizbulah e Israel, también se hace referencia al papel político de la organización, aunque en la mayoría de las ocasiones sea para atribuirle una culpabilidad y exigirle una responsabilidad. Y, aunque sea de forma excepcional y en una dirección negativa, la entrada de Hizbulah en el arco parlamentario libanés en 1992 a través de las primeras elecciones democráticas celebradas en el *país de los cedros* tras la guerra civil quedará también reflejada en la prensa seleccionada. Para ilustrar la identidad política de Hizbulah los corresponsales acudirán principalmente a fuentes estadounidenses y libanesas (eminentemente gubernamentales). Las únicas fotografías empleadas para mostrar de forma explícita la rama política del Partido son imágenes del Secretario General de Hizbulah, Hassan Nasrallah (cara más representativa –y mediática– de la organización).

En tercer lugar hallamos en el corpus periodístico seleccionado la imagen de Hizbulah como **organización terrorista**, integrista o fundamentalista (epígrafe 4.3). Esta aparece principalmente en el primer período de estudio, correspondiente a marzo de 1992, para relacionar a Hizbulah con el atentado perpetrado ese mismo mes por la organización Yihad Islámica contra la embajada de Israel en Buenos Aires. A partir del año 2000, durante los enfrentamientos previos a la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano, esta imagen terrorista quedará relegada a citas acusatorias de fuentes israelíes o estadounidenses en la mayoría de periódicos seleccionados. Nuevamente, las imágenes seleccionadas para acompañar los textos periodísticos muestran escenas de las consecuencias de la relación de enemistad entre Hizbulah e Israel (víctimas civiles o edificios en ruinas).

Finalmente, la **identidad asistencial** del Partido de Dios (epígrafe 4.2) aparece, de forma explícita, de manera meramente representativa en nuestro corpus de trabajo. La propaganda de la organización no logra pues alcanzar en este sentido la deseada repercusión en la prensa internacional. Para estudiar con mayor detenimiento esta faceta de Hizbulah, hemos analizado también el apoyo social recibido por parte de la organización chií. Y hemos podido comprobar que este respaldo no responde tanto a la labor asistencial del Partido, cuanto al apoyo de la población libanesa –así como del gobierno libanés y de otros países árabes– en momentos de enfrentamientos entre la resistencia armada chií y la desproporcionada ofensiva israelí. De esta forma, las fuentes más recurrentes para ilustrar esta imagen de Hizbulah son ciudadanos anónimos, en forma de encuestas de calle; así como medios locales libaneses, como fuentes secundarias. Mientras que las fotografías que ilustran esta faceta del respaldo social hacia la organización libanesa muestran principalmente concentraciones en apoyo a Hizbulah y en contra de los ataques de Israel.

De este modo, **podemos confirmar la subhipótesis (H2.1) planteada en la introducción de este trabajo. La imagen que se elabora sobre la organización (a través de sus cuatro diferentes facetas) en los medios seleccionados varía por el paso del tiempo y el acontecer de determinados sucesos claves para la historia de la organización (Hizbulah) o para la historia del país (Líbano).** Podemos así concluir que la imagen de la organización chií libanesa evoluciona, y pasa de exponerse como un grupo terrorista con base islamista e ideal fundamentalista a ser interpretada como el principal partido político en la oposición parlamentaria con representación democrática en el gobierno libanés. No obstante, esta evolución es paulatina. Y, como apuntábamos al inicio de esta investigación, no experimenta la misma celeridad en los cinco diarios consultados.

1. En los primeros períodos de estudio (marzo y septiembre de 1992), Hizbulah aparece representada como una organización terrorista basada en la intangibilidad de la doctrina islámica. La prensa seleccionada establecerá con frecuencia una relación con otros grupos islamistas como Yihad Islámica o Hamás (o, posteriormente, Al Qaeda); ofreciendo así una imagen interesada y estigmatizada que mezcla diferentes ramas del islam en una religión violenta homogénea.
2. Sin embargo, a raíz de los enfrentamientos protagonizados entre Hizbulah e Israel en el sur de Líbano en mayo de 2000, la imagen del grupo chií experimenta un cambio en la prensa española y estadounidense, cuyo tratamiento evoluciona hacia una milicia que actúa como resistencia armada frente a Israel. A partir de este período de estudio, los diarios que califican a Hizbulah de grupo terrorista o islamista son minoría (*El Mundo* y *El País*). Son precisamente las sucesivas invasiones del Tsahal, y los logros militares de Hizbulah en mayo de 2000 –con la retirada de Israel del sur de Líbano– y en julio de 2006 –con el devenir de una guerra en la que Israel no obtiene ninguno

de los objetivos que se había marcado públicamente al inicio del conflicto armado-, las que consolidan el respaldo social hacia el grupo chií y su conversión mediática de grupo terrorista a movimiento de resistencia.

3. La irrupción del Partido de Dios en el plano político a partir de 1991, su participación en las primeras elecciones democráticas meses después o su entrada como parte del ejecutivo libanés a partir de 2005 promoverán la visión de la identidad política de la organización. Los resultados electorales de Hizbulah en el sistema confesional libanés serán fruto de su labor asistencial, pero su consolidación en la esfera política responderá principalmente a su resistencia armada frente a Israel. Esta imagen de Hizbulah prevalecerá en los últimos períodos de estudio, en mayo y junio de 2008, aunque algunos diarios (*La Vanguardia* o *The Washington Post*) ya recurran (en una dirección positiva o negativa, respectivamente) a esta faceta de Hizbulah en su cobertura sobre la guerra de julio de 2006.

A pesar de esta evolución de la imagen otorgada por la prensa de España y de Estados Unidos en relación al Partido de Dios, el paso de una identidad a otra no anula por completo la imagen anterior ofrecida por los diarios seleccionados. La rama militar y la rama política convivirán bajo un mismo nombre -Hizbulah- a partir del cuarto período de estudio, julio de 2006, cobrando *el brazo armado de Dios* mayor protagonismo en los medios de comunicación en aquellos períodos en los que el relato informativo gira en torno a los enfrentamientos contra el Tsahal (julio de 2006), y adquiriendo el brazo político del Partido mayor presencia en aquellos períodos de estudio en los que los medios informan sobre hostilidades internas o sobre negociaciones de crisis regionales (mayo y junio de 2008). De esta forma, como apuntábamos al inicio de esta investigación, la última imagen ofrecida sobre Hizbulah en

nuestro corpus de estudio refleja un partido político dotado de una gran capacidad militar, mayor que la del propio Estado libanés y potenciada para combatir a Israel, pero también clave para avanzar en cualquier posible vía de diálogo en una solución al conflicto en Oriente Medio.

Resuelta esta evolución, **debemos pues rechazar la tercera hipótesis (H3) de esta tesis doctoral, en la que afirmábamos que la evolución de la imagen de Hizbulah sería más rápida en la prensa española que en la prensa norteamericana.** La conclusión es más bien la contraria. Son los diarios españoles *El Mundo* y *El País* los únicos que, en su cobertura sobre la retirada de Israel del sur de Líbano en el año 2000, siguen calificando a Hizbulah de organización “terrorista” o “islamista”; mientras que los dos diarios estadounidenses utilizan el término “guerrilla” para describir ya en este período la rama militar del Partido de Dios. En la misma línea, en la cobertura de la guerra de julio de 2006, el periódico *The New York Times* es el medio que ofrece con mayor frecuencia la imagen de apoyo social hacia la organización chií; al igual que en 2008 el diario neoyorquino es el medio que hace mayor hincapié en la faceta política del Partido. Por tanto, **tras analizar la evolución de la imagen de Hizbulah en los cinco diarios seleccionados, podemos afirmar que este cambio en el tratamiento informativo sobre el grupo chií experimentará una mayor o menor celeridad a lo largo de los seis períodos de estudio dependiendo principalmente de la línea editorial de cada diario e independientemente del país en que se publique el medio.**

La imagen de Hizbulah –según las diferentes identidades de la organización chií libanesa- también experimentará cambios en la cobertura otorgada a las relaciones establecidas entre el Partido de Dios y los principales actores regionales (Israel, gobierno libanés, Siria, Irán y Hamás, según hemos analizado en el capítulo 5 de nuestro trabajo), así como en las relaciones con los

países en los que se publica la prensa seleccionada (España y Estados Unidos, cuyo nexo con Hizbulah hemos estudiado en el capítulo 6 de esta tesis doctoral). Aunque, en todos los casos analizados, la identidad militar de la organización prevalecerá en las relaciones establecidas con los diferentes actores. No en vano, su presencia mediática se concentra principalmente en un contexto de conflicto, de crisis o de guerra.

Es precisamente la creciente conciencia sobre la importancia de la información para mantener o aumentar el poder de los actores implicados en un conflicto lo que también explica que los medios presten especial atención a la relación - eminentemente bélica- entre Hizbulah e Israel (epígrafe 5.1) y, al mismo tiempo, sea el período de estudio de julio de 2006, coincidiendo con la *Operación Recompensa Justa*, el que concentre la mayoría de entradas en nuestro corpus periodístico. Una caracterización que se mantendrá a lo largo de todo el corpus seleccionado: el Partido de Dios aparece siempre como enemigo de Israel, siendo a la vez la principal razón de ser del grupo chií (sin cuya invasión del sur de Líbano Hizbulah nunca habría llegado a surgir). Esta mayor conciencia de la importancia informativa explica, en parte, que la mayoría de fuentes empleadas en nuestro corpus periodístico procedan de Israel (y, en segundo lugar, de Estados Unidos). Otra razón sería que la mayoría de crónicas publicadas en el año 2000 sobre los enfrentamientos entre Hizbulah e Israel, así como la totalidad de las informaciones en torno a las negociaciones entre Israel y Líbano e Israel y Siria en 2008, aparezcan firmadas desde Israel, al ser el país con más oficinas de prensa, agencias de noticias y corresponsalías per cápita y por kilómetro cuadrado de todo el mundo. De esta forma, la mayoría de corresponsales o enviados especiales, autores de los textos analizados, firman sus crónicas desde Jerusalén o desde el norte de Israel. Esto también explicaría que la mayoría de fotografías que acompañan las informaciones analizadas muestren las consecuencias provocadas (daños personales y materiales) en las ciudades israelíes, a pesar de que los efectos de

la guerra de julio de 2006 fueron mucho más graves en el territorio libanés. Por una razón u otra, o por la suma de ambas, podemos confirmar que no se cumple la proporcionalidad en el manejo de las fuentes informativas en ninguno de los cinco diarios consultados. Las fuentes israelíes, principalmente militares y gubernamentales, y también secundarias procedentes de medios locales, priman en triple proporción sobre la frecuencia de aparición en el texto de fuentes del brazo político, asistencial o militar del Partido de Dios, o de su televisión afín, *al-Manar*. De igual modo, si comparamos el empleo de fuentes estadounidenses y fuentes libanesas, podemos apreciar una mayor relevancia de las citas procedentes del Estado aliado de Israel en el conjunto de los periódicos seleccionados frente al respaldo del gobierno libanés hacia Hizbulah. En cuanto al uso de fuentes, sí se cumple, en cambio, una ordenación (decreciente) en su frecuencia de uso, cuyo rango parece reproducirse en la *jerarquía retórica* de la credibilidad y la fiabilidad.

En segundo y tercer lugar figuran las relaciones de Hizbulah con Siria e Irán (epígrafe 5.2), actores aliados presentados de manera jerarquizada como mentores o protectores del Partido de Dios, cargando así también parte de la culpabilidad de las acciones del grupo chií libanés sobre estos actores estatales, como responsables últimos. Esta triple relación, basada en un apoyo financiero y armamentístico para combatir a un enemigo común –Israel–, aparece en la mayoría de los casos sustentada también en unos intereses geopolíticos por parte de los diferentes actores (recobrar el protagonismo político en la esfera libanesa, por parte de Siria, y desviar la atención de su programa nuclear, por parte de Irán). Esta imagen de alianza entre Hizbulah y Siria e Irán aparece además confrontada con el apoyo recibido por parte de Estados Unidos a Israel. Se presenta así un mundo dividido entre buenos y malos, a través de una visión simplista y éticamente inadmisibles para los profesionales de la información, que únicamente puede responder a un tratamiento superficial de la realidad presentada que se ve condicionado por la creación de agendas.

Por otra parte, la relación entre Hizbulah y los países de publicación de la prensa seleccionada -Estados Unidos y España- adquiere un papel menor en nuestro corpus de estudio. Este nexo aparece de forma implícita en la mayoría de los casos y se basa en relaciones indirectas a través de otros actores, como el apoyo de Estados Unidos a Israel durante el conflicto armado en julio de 2006 o la participación activa de España en la Fuerza Interina de Naciones Unidas para Líbano (FINUL) a partir de septiembre de ese mismo año. Sin embargo, el análisis de los posicionamientos de la administración norteamericana y del gobierno español en relación a Hizbulah y al conflicto en Oriente Medio será de especial importancia para **confirmar la segunda de las subhipótesis** de esta investigación (H2.2). Mediante el estudio desarrollado en el capítulo 6 de nuestro trabajo, **podemos concluir que la imagen que se elabora de la organización a través de los cinco medios seleccionados varía condicionada por las relaciones internacionales que se van desarrollando -aunque sea de manera indirecta- entre Hizbulah y las administraciones de los países en que se publica cada medio**. Si nos centramos en el período de estudio -julio de 2006- en el que estas relaciones adquieren mayor relevancia, podremos ratificar esta subhipótesis:

- Tal y como hemos analizado en el epígrafe 6.1 de este trabajo, el posicionamiento del gobierno español -presidido por José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011)- durante la guerra de julio de 2006 adopta una actitud inclusiva con respecto a Hizbulah, al entender que sin dicho movimiento no es posible avanzar en una solución al conflicto en Oriente Medio. La activa participación de la legación española, encabezada por el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, durante las negociaciones en la cumbre de Roma para poner fin al conflicto armado, así como el posterior protagonismo del Ejército español desplegado en el sur de Líbano bajo mandato de la FINUL, condicionan sin duda el tratamiento informativo sobre la imagen de Hizbulah en los diarios españoles. Esta

actitud comprensiva cara al grupo chií, junto a ciertos gestos o declaraciones del gobierno español -que propiciarán un incremento de las tensiones en las relaciones bilaterales entre España e Israel-, será duramente criticada por determinados periódicos desacordes con el gobierno socialista (*El Mundo* y *La Vanguardia*); mientras que la misma actitud dialogante de Moratinos -para alcanzar un alto el fuego inmediato en la conferencia de Roma- será elogiada por parte de otros medios más afines con una ideología progresista (*El País*).

- En el mismo sentido, según hemos comprobado en el epígrafe 6.2 de esta investigación, el posicionamiento del gobierno estadounidense, presidido por George W. Bush (2001-2009), de apoyo incondicional hacia el Estado de Israel -y en contra de Hizbulah-, derivará en un tratamiento informativo diferenciado por parte de los medios estadounidenses (y también españoles). La Administración Bush mantiene una actitud excluyente respecto a cualquier movimiento islamista, independientemente de su representación política o de su papel crucial en cualquier marco de diálogo posible para la resolución de un conflicto. Desde 1997 Estados Unidos considera a Hizbulah un grupo terrorista; desde 2001, una organización terrorista “global”. Y ante tal calificación, según esta política exterior norteamericana, la única solución para lograr la paz es hacer la guerra. O, como es el caso, permitir que Israel continúe bombardeando Líbano como estrategia para tratar de eliminar definitivamente a Hizbulah. La pasividad de Estados Unidos condicionará el tratamiento informativo otorgado al conflicto en los diferentes diarios, mostrando un respaldo ideológico (*The Washington Post*) o, por el contrario, rechazando esta postura (*The New York Times*, así como *La Vanguardia* y, en menor medida, *El Mundo*) y comparándola al mismo tiempo -en una dirección negativa- con la política exterior desarrollada por el dirigente antecesor, Bill Clinton, proclive a una relación más conciliadora en la región (*The New York Times* o *El País*).

Llegados a este punto, podemos **confirmar la segunda hipótesis** de esta investigación. Con las conclusiones expuestas hasta el momento, estamos en disposición de reafirmar que **la imagen de Hizbulah cambia en la prensa de España y de Estados Unidos en base a cuatro identidades diferentes, y que esos cambios dependerán directamente de los momentos claves en la historia de la organización y en la historia de Líbano, por un lado** (primera subhipótesis, H2.1), **y del posicionamiento de los gobiernos de los países de publicación en relación al Partido de Dios y al conflicto en Oriente Medio, por otro lado** (segunda subhipótesis, H2.2). A continuación, como último paso de este trabajo, debemos dar respuesta a la hipótesis principal (H1) de la investigación: la imagen que otorga la prensa española sobre Hizbulah es diferente a la ofrecida por la prensa estadounidense. Para ello, nos detendremos primero en comparar el tratamiento informativo reflejado en los diarios de uno y otro país, resaltando las principales diferencias entre la prensa española y la prensa norteamericana, para analizar finalmente el tratamiento diferenciado otorgado a la imagen de Hizbulah en cada uno de los cinco diarios seleccionados (independientemente de su país de publicación).

- a) La prensa española y la prensa norteamericana se diferencian principalmente en su tratamiento sobre Hizbulah por el uso de las fuentes informativas. Los diarios españoles recogen las declaraciones de representantes políticos y militares de Israel, de Estados Unidos, de las Naciones Unidas o de Líbano, pero, a diferencia de los diarios estadounidenses, también recogen fuentes de instituciones comunitarias europeas, fuentes procedentes de Siria e Irán y fuentes del actor protagonista de nuestro estudio, Hizbulah. En este caso, la propaganda militar del Partido sí obtiene repercusión en los medios españoles; principalmente, en forma de comunicados escritos o, a menudo, televisados, y protagonizados por el líder mediático Hassan Nasrallah, a través de la cadena afín Al Manar. En la misma línea, como fuentes

secundarias, sólo los medios españoles recurren a otros diarios internacionales (de procedencia diferente a Israel o Líbano), y además recogen con mayor asiduidad informaciones procedentes de agencias de noticias. De esta forma, sin llegar a un equilibrio en el manejo de fuentes informativas, al menos se logra en el caso de los diarios españoles una mayor pluralidad de ellas.

- b) Otro rasgo diferenciador es la cobertura informativa otorgada al papel protagonizado por los gobiernos de los países de publicación en relación al conflicto en la región. La prensa española recoge el posicionamiento de la administración estadounidense, además de las declaraciones del gobierno español; sin embargo, la prensa norteamericana no se hace eco prácticamente del papel protagonizado ni por el gobierno español ni por el Ejército de España (lo cual no deja de resultar esperable, simplemente si tenemos en cuenta criterios de agenda).
- c) Por otra parte, la prensa estadounidense recoge el doble de fuentes provenientes de su propio país que la suma del resto de fuentes reflejadas en sus páginas. Además, en el manejo de fuentes anónimas, principalmente ciudadanos anónimos –cuyos testimonios son recogidos en forma de encuestas de calle-, los diarios norteamericanos dan más voz a las víctimas israelíes (a pesar de que los daños sufridos en Líbano son mucho mayores) o suníes (durante la crisis interna libanesa de mayo de 2008), respondiendo a la utilización del modelo de propaganda. En la misma línea, los diarios estadounidenses ofrecen siempre un tratamiento informativo sobre el ejército israelí en una dirección positiva y son los únicos que recuerdan a lo largo de toda su cobertura sobre la guerra de julio de 2006 el secuestro de los dos soldados israelíes por parte de la milicia de Hizbulah como motivo del estallido del conflicto armado.

- d) Otro factor diferenciador es que los diarios estadounidenses son los únicos que informan sobre las negociaciones de paz entre Israel y Siria en mayo de 2000 o sobre la propuesta de diálogo entre Israel y Líbano en junio de 2008, además de ofrecer una cobertura más destacada sobre el diálogo mantenido entre el gobierno libanés y la oposición chií, encabezada por Hizbulah, para poner fin a la crisis interna libanesa en mayo de 2008. Esta mayor cobertura informativa de los diarios estadounidenses sobre las negociaciones de paz entre diferentes actores regionales respondería, una vez más, al apoyo de Estados Unidos a las propuestas o iniciativas procedentes de su aliado Israel, así como al importante papel desempeñado por Estados Unidos en los últimos intentos definitivos de solución de conflictos en la región, como es el caso de la Cumbre de Paz en Oriente Medio de Camp David (julio de 2000).
- e) En cuanto al uso de recursos complementarios, para facilitar una mejor comprensión de la guerra de julio de 2006, los diarios estadounidenses son los únicos que (en la propia publicación en papel) invitan a ampliar o actualizar la información a través de enlaces web dirigidos a sus publicaciones digitales.

Sin embargo, **estas características generales, comunes a los diarios seleccionados según el país de publicación, no permiten afirmar, por sí solas, que la imagen de Hizbulah sea diferente en la prensa de España en contraposición a la prensa de Estados Unidos** (principal hipótesis de nuestra investigación). Por ello, cabe recordar aquí el análisis pormenorizado que a lo largo de los capítulos 4, 5 y 6 de este trabajo hemos desarrollado sobre el tratamiento que cada uno de los medios escritos seleccionados de España y de Estados Unidos otorga a Hizbulah y, en consecuencia, la imagen que transmiten a sus lectores. A lo largo de estos capítulos de análisis -en las conclusiones

parciales expuestas al final de cada epígrafe-, hemos destacado el tratamiento diferenciado otorgado por los cinco diarios consultados en sus diferentes coberturas informativas sobre Hizbulah. A continuación, recopilamos periódico por periódico estos diferentes tratamientos sobre un mismo actor (Hizbulah) para dilucidar, con un mayor número de elementos, la caracterización realizada por cada cabecera, y así poder confirmar o descartar la principal hipótesis de esta investigación.

- 1) El periódico *El Mundo*, junto con el diario *The Washington Post*, es el medio que ofrece mayor número de entradas sobre la identidad de Hizbulah como organización terrorista. En este sentido, *El Mundo*, al igual que *The Washington Post*, llega a relacionar explícitamente a Hizbulah con el grupo Yihad Islámica, autor declarado del atentado en la embajada de Israel en Buenos Aires en marzo de 1992. Asimismo, tan solo *El Mundo* (en España, pues también lo hace *The Washington Post* en Estados Unidos), recuerda en su cobertura informativa sobre el grupo chií otros actos terroristas acaecidos años atrás y cuya autoría aparece también relacionada con Yihad Islámica y Hizbulah. En este sentido, el diario *El Mundo* mantendrá este tratamiento, en relación al Partido de Dios como organización terrorista, en su cobertura informativa sobre la retirada de Israel del sur de Líbano en mayo de 2000. Este rotativo será el medio que más tarde en variar su imagen sobre Hizbulah, y en este tercer período de estudio es el único que todavía mantiene el término “terrorista” para describir al Partido de Dios.

En las diferentes comparativas sobre cifras de víctimas mortales, heridos y desplazados, así como de daños materiales provocados, en Líbano y en Israel, estas cifras reciben un tratamiento desigual en las informaciones del diario *El Mundo* dependiendo de la población en que se hayan producido. *El Mundo*, al igual que *The Washington Post*, destaca en

sus páginas el número de víctimas israelíes por encima de la cantidad de muertos libaneses, siendo esta última cifra veinte veces mayor que la registrada en el bando israelí. En estos *juegos de cifras*, lo relevante no es la precisión de los números, sino el hecho de que se proporcionen como señal de veracidad. Del mismo modo, el tratamiento que *El Mundo* –así como *The Washington Post*– ofrece a estas cifras también dependerá del bando al que hagan mención; otorgando un tratamiento más humanizado a las víctimas israelíes, mientras que trata de restar la carga emocional en el relato sobre los muertos libaneses.

Como último tratamiento diferenciado del diario *El Mundo*, cabe destacar la postura duramente crítica de esta cabecera –al igual que, en menor medida, *La Vanguardia*– en contra de la actuación del gobierno español durante el desarrollo de la guerra de julio de 2006. El periódico *El Mundo* es, además, el medio que mayor implicación presume en la relación entre el gobierno de Rodríguez Zapatero y Hizbulah, tratando así de condicionar un diálogo con quienes algunos Estados califican, recuerda el medio, de *terroristas*. No obstante, la importancia informativa sobre la guerra de los 33 días no impedirá que *El Mundo*, al igual que *La Vanguardia*, sean los únicos medios que en julio de 2006 destaquen en sus portadas otras informaciones sobre temas de investigación propios o temas más regionales, otorgando un papel secundario al estallido del conflicto en Oriente Medio.

- 2) El diario *El País* es el único de los cinco medios consultados que informa –aunque sea en una dirección negativa, por ser considerado una organización terrorista– sobre la entrada del Partido de Dios en el parlamento libanés en septiembre de 1992. La consideración de grupo islamista en el tratamiento informativo ofrecido por *El País* se mantendrá

también en el período de estudio de mayo de 2000; convirtiéndose este medio, junto a *El Mundo*, en el último en variar esta imagen de Hizbulah. Además, *El País*, así como *The Washington Post*, es el único rotativo que no muestra ninguna imagen de Hizbulah –ni de su líder Hassan Nasrallah– en ninguno de los seis períodos de estudio.

Entre los cinco medios consultados, *El País* es el que recurre con mayor frecuencia a otros diarios internacionales como fuentes informativas secundarias. En la mayoría de los casos, estos periódicos suelen ser estadounidenses, lo que también explicaría que *El País* sea el diario español que mayor cobertura ofrece sobre el posicionamiento de la administración norteamericana en relación a Hizbulah y al conflicto en Oriente Medio. De este modo, los medios también están estratificados en el establecimiento de la agenda. Así, *The Washington Post*, *The New York Times* y otras publicaciones de primer nivel influyen en otros medios de comunicación mediante un proceso de establecimiento de agenda entre ellos.

Como último rasgo diferenciador en la cobertura mediática de la prensa consultada, cabe señalar que *El País*, junto con *The New York Times*, ofrece un tratamiento destacado a las negociaciones iniciadas en mayo de 2008 entre Israel y Siria para tratar de alcanzar un acuerdo que ponga fin al conflicto entre ambos Estados. Un diálogo, bajo mediación turca, que será visto con buenos ojos por el gobierno español y con ciertas reticencias por la Administración norteamericana. De esta forma, *El País* muestra una vez más su afinidad con la política exterior desarrollada por el ministro Moratinos en la región. Y *The New York Times* destaca un posible diálogo de paz entre el principal aliado de Estados Unidos en la región y uno de los tres países que conforman el denominado “eje del mal”; lo que contradiría la actitud excluyente de la Administración Bush, con la que el diario neoyorquino muestra su desacuerdo.

- 3) El periódico *La Vanguardia* es, junto al diario *The New York Times*, el medio que menor número de entradas ofrece sobre la identidad terrorista de la organización chií libanesa. En este sentido, *La Vanguardia* y *The New York Times* son los únicos medios que no recogen en sus páginas los actos terroristas perpetrados contra intereses norteamericanos en los años ochenta y noventa atribuidos a Hizbulah. Asimismo, las pocas referencias que hacen mención en *La Vanguardia* a la faceta terrorista del Partido aparecen siempre –al igual que en el diario neoyorquino– con una caracterización tipográfica (en cursiva o entrecomillado), de forma que el diario no hace suyo el discurso de las fuentes acusatorias recogidas en sus páginas.

Por el contrario, *La Vanguardia* es el medio que mayor cobertura ofrece sobre la identidad política del grupo chií. Y, en la cobertura sobre la guerra de julio de 2006 acaecida en la frontera libanesa-israelí, el diario catalán es el único de los cinco diarios consultados que ofrece siempre en una dirección positiva la imagen de la rama política de Hizbulah, al recordar que su representación parlamentaria –mayoritaria en la comunidad chií libanesa– es fruto de unas elecciones celebradas democráticamente. El resto de rotativos informan sobre la faceta política del Partido para achacarles una responsabilidad en el conflicto.

En cuanto al trato otorgado a las Fuerzas Armadas de Israel, *La Vanguardia*, así como *The Washington Post*, ofrece una visión positiva de este actor regional, mostrando informaciones en las que se humaniza a los soldados israelíes y a los que se exime de cualquier responsabilidad por los “daños colaterales” que se hayan podido registrar y hayan terminado por “error” con la vida de civiles libaneses. Al mismo tiempo, *La Vanguardia* y *The Washington Post* publican en sus páginas un mayor

número de fotografías de soldados y armamentos del Tsahal para ilustrar la labor de las tropas israelíes.

Sin embargo, el rasgo más característico del tratamiento informativo de *La Vanguardia* es la doble perspectiva ofrecida por el diario catalán gracias a sus dos corresponsales en Beirut (Tomás Alcoverro) y en Jerusalén (Henrique Cymerman). Mientras que la mayoría de diarios firman sus crónicas sobre el conflicto entre Hizbulah e Israel desde Jerusalén, *La Vanguardia* es el único medio de los cinco seleccionados que, por ejemplo, ofrece una doble visión –con crónicas desde Líbano y desde Israel– en su cobertura sobre los enfrentamientos en el sur de Líbano en mayo de 2000. Además, el enfoque de la información, desde esta doble perspectiva, variará según la actitud subyacente de los corresponsales (Alcoverro, barcelonés de religión chií, o Cymerman, portugués de madre sefardí y de confesión judía). Las características individuales de los corresponsales, así como su lugar de residencia, variarán la visión profesional de los periodistas a la hora de transmitir la imagen de Hizbulah y su papel en el conflicto con Israel.

- 4) Además de las particularidades coincidentes con otros diarios ya comentadas, el periódico *The Washington Post* destaca por su defensa de la política exterior norteamericana en relación al conflicto en Oriente Medio. *The Washington Post* es el único diario que no califica de desproporcionada la ofensiva de Israel en julio de 2006; es más, defiende la estrategia diplomática de Estados Unidos de permitir al Ejército israelí seguir bombardeando Líbano con el pretexto de eliminar a Hizbulah. El diario capitalino es el único que no critica este posicionamiento de la Administración estadounidense y, para ello, hace suyo el discurso político de la Secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice. Como parte

de ese discurso propagandístico, *The Washington Post* recurrirá al uso de expresiones como “guerra contra el terrorismo” o “paz duradera”, e incluso llegará a incumplir la máxima de Grice y faltar a la verdad de los hechos en algunas de sus informaciones.

Del mismo modo, *The Washington Post* también destaca por el tratamiento diferenciado que otorga a la información relativa a Israel. El diario capitalino es el medio que publica mayor número de fotografías en las que podemos ver los daños ocasionados en suelo israelí (a pesar de que las consecuencias de los diferentes enfrentamientos siempre han causado efectos de mayor gravedad en Líbano). En cuanto al manejo de medios locales como fuentes informativas secundarias, *The Washington Post* es el único de los diarios consultados que únicamente recoge información procedente de medios israelíes (no se hace eco, por el contrario, de la información aparecida en la prensa libanesa). Y, como ejemplo del tratamiento destacado que *The Washington Post* ofrece a las informaciones en torno al conflicto en la frontera israelí-libanesa, podemos mencionar que el diario washingtoniano es el único que destaca en su primera página el inicio de la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano a principios de mayo de 2000.

Por el contrario, el diario *The Washington Post* es el medio que menos cobertura otorga al apoyo social dirigido a la organización chií. Y, en la misma línea, todas las entradas en torno a la identidad política del Partido recogidas en julio de 2006 desarrollan una dirección negativa sobre Hizbulah, achacando al partido político chií la responsabilidad de los ataques lanzados por la rama militar de la organización. De esta forma, el diario capitalino limita la imagen del grupo chií a su faceta terrorista o militar, apareciendo esta última identidad en contraposición a un actor presentado como aliado, como es Israel de Estados Unidos.

5) Finalmente, el periódico *The New York Times*, así como *La Vanguardia*, es el medio que ofrece menor número de entradas sobre la identidad terrorista de Hizbulah. El diario neoyorquino es el único que no relaciona –ni implícita ni explícitamente– en marzo de 1992 la autoría del atentado contra la embajada de Israel en Buenos Aires con el Partido de Dios. *The New York Times* rechaza así la consideración de Hizbulah como grupo terrorista.

En la misma línea, el diario *The New York Times* es el medio que mayor cobertura ofrece sobre el apoyo social con el que cuenta el grupo chií libanés. Y, a diferencia de otros medios como *The Washington Post*, en la mayoría de entradas informa sobre este respaldo social hacia Hizbulah en una dirección positiva. Del mismo modo, *The New York Times* establece una clara diferenciación entre la rama militar y la rama política del Partido, siendo el único diario que no informa sobre la faceta política de la organización en ninguna de sus informaciones sobre la guerra de julio de 2006, en las que *el brazo armado de Dios* es el único protagonista del relato.

En cuanto al tratamiento informativo otorgado al papel del gobierno estadounidense en el conflicto en Oriente Medio, *The New York Times* se muestra claramente en contra de la estrategia diplomática de la Administración Bush durante la guerra de julio de 2006. Y, recurriendo a fuentes propias del Pentágono, será el único medio que informe –en primera página– del envío de un importante cargamento de armas de última generación desde Estados Unidos hacia Israel, como muestra del apoyo armamentístico a su aliado en la región para poder seguir bombardeando objetivos en territorio libanés. En sentido contrario, la crítica se transforma en defensa cuando *The New York Times* informa en mayo de 2000 sobre la petición de Estados Unidos de un alto el fuego inmediato por parte de Israel, así como de Hizbulah, en los enfrentamientos previos a la retirada del Ejército israelí del sur de Líbano. Cabe recordar que en mayo de

2000 el gobierno estadounidense estaba todavía presidido por Bill Clinton (1993-2001), cuya política exterior –procedente de un partido demócrata– resultaba más afín al diario progresista.

Expuestas estas recapitulaciones, podemos dar por alcanzado el objetivo de este trabajo: analizar el tratamiento que la prensa de España y de Estados Unidos otorga a la imagen de Hizbulah. Logrado nuestro objetivo, estamos en disposición de **descartar la principal hipótesis de esta investigación. La prensa española no ofrece una imagen de Hizbulah diferente de la que ofrece la prensa estadounidense. Ni la prensa estadounidense ofrece, por tanto, una imagen del Partido de Dios diferente de la que ofrece la prensa española.** Ello se debe, principalmente, a que no existe una imagen común en todos los medios de un mismo país. Los tres diarios españoles analizados no ofrecen una misma imagen de Hizbulah, así como los dos periódicos estadounidenses examinados no transmiten una imagen común sobre el Partido de Dios. En este sentido, cada periódico, independientemente del país en el que se publique, transmite a sus lectores una imagen diferente sobre el objeto de estudio de esta tesis doctoral. Cada diario forja una idea distinta sobre Hizbulah y la proyecta, por consiguiente, de manera desigual a sus lectores.

Como hemos concluido en este último capítulo, en la evolución experimentada por la imagen de Hizbulah y ofrecida por la prensa en sus cuatro diferentes facetas pueden existir períodos en los que el tratamiento otorgado al grupo chií libanés coincida, y las imágenes otorgadas en los diferentes medios no difieran tanto entre sí. Además, si nos atenemos al análisis pormenorizado de cada medio, expuesto con mayor detenimiento en las conclusiones parciales al final de cada epígrafe de este trabajo, podemos afirmar que algunos diarios ofrecen un tratamiento sobre Hizbulah más similar entre sí que otros.

De esta forma, *El Mundo* y *The Washington Post* se acercan más en su tratamiento sobre el grupo chií. En las páginas de ambos periódicos, como hemos visto, la identidad terrorista de Hizbulah adquiere mayor representación. En ambos diarios, las consecuencias de la guerra en el bando israelí reciben un tratamiento más destacado que los efectos que pudieran ocasionar los “errores” del ejército de Israel en territorio libanés (“daños colaterales”); al igual que las víctimas israelíes reciben un tratamiento más digno que los muertos libaneses. Los dos diarios defienden además una misma postura exclusiva en cualquier tipo de negociación en la que pudiera participar Hizbulah, y así aparecerá criticado o defendido en sus páginas en contra o a favor de la posición de sus respectivos gobiernos.

En el sentido contrario, pero ofreciendo a la vez un tratamiento similar entre sí, podemos situar a los diarios *El País* y *The New York Times*. Los dos periódicos recogen el mayor número de entradas en torno a la identidad política del Partido. Ambos defienden una actitud inclusiva ante un posible diálogo con Hizbulah, Siria o Irán, posicionándose así a favor y en contra, respectivamente, de las políticas desarrolladas por sus países. Además, *El País* es el diario español que más eco se hace del posicionamiento recogido en los artículos publicados por *The New York Times* como fuente secundaria, adoptando un proceso de establecimiento de agenda entre sí. Los dos periódicos son icono de la prensa progresista en sus respectivos países de publicación. Comparten pues una ideología similar. Y así aparece representado en las páginas de sus secciones de Internacional a la hora de desarrollar un mismo tratamiento informativo sobre un actor regional como es Hizbulah.

Caso aparte representa el diario *La Vanguardia*. El diario catalán es el medio –de los cinco consultados– que ofrece un enfoque más plural –que no objetivo, ideal siempre inalcanzable– en su tratamiento informativo sobre

Hizbullah. Esta visión responde principalmente a la doble perspectiva brindada por los corresponsales del medio en las capitales de los dos países sumidos en los enfrentamientos entre Hizbullah e Israel. Tomás Alcoverro, desde Beirut, y Henrique Cymerman, desde Jerusalén, informan a sus lectores de un mismo conflicto a través de visiones casi opuestas; en ocasiones, y siempre respondiendo a su incuestionable profesionalidad, incluso firmando conjuntamente una misma crónica. Alcoverro resalta la “eficacia” de la “exitosa” táctica militar de los “soldados de Alá”, mientras que Cymerman responsabiliza de todos los ataques a la “guerrilla proiraní”, al tiempo que ofrece una visión más cercana de los jóvenes soldados israelíes. Como hemos comentado en este último capítulo, este doble enfoque responde a características individuales como su religión, sus raíces familiares o su ciudad de residencia desde hace ya varias décadas. El resultado es que *La Vanguardia* es el diario que peor imagen ofrece del respaldo social hacia Hizbullah, a la vez que es el único medio que informa sobre la identidad política del Partido en una dirección positiva en su cobertura sobre la guerra de julio de 2006. Por otra parte, *La Vanguardia* brinda un tratamiento más cercano y más humanizado sobre los militares israelíes que otros medios, a la vez que pone atención en entrecomillar siempre el calificativo de “terrorista” cuando se refiere a Hizbullah para no hacer suyo el discurso político (de Israel o de Estados Unidos) a pesar del mayor control de los actores implicados sobre los marcos de las noticias.

En resumen, podemos confirmar que la imagen de Hizbullah en la prensa de España y de Estados Unidos entre los años 1992 y 2008 presenta rasgos diferentes (y que varían en el tiempo, incluso dentro de cada medio considerado individualmente) en cada uno de los cinco periódicos consultados, adquiriendo mayores similitudes en aquellos más afines por cuestiones eminentemente ideológicas, principal condicionante en la dirección de las líneas editoriales de cada cabecera.

En definitiva, esperamos que este trabajo sirva para demostrar que un mismo actor –en este caso, Hizbulah- puede recibir diferentes tratamientos – en ocasiones, casi opuestos- según el medio de comunicación que ofrezca la información; o, dicho de otro modo, la imagen que los medios transmiten a sus lectores sobre un mismo actor puede variar considerablemente dependiendo del medio al que acudamos para informarnos. Por ello, será siempre recomendable acudir a diferentes publicaciones para estar bien informados. Sólo a través de la pluralidad informativa, característica de un Estado de derecho, logramos acercarnos a la imagen más próxima a la realidad del sujeto.

Del mismo modo, esperamos que esta tesis doctoral sirva para próximas investigaciones tanto sobre comparativas de tratamientos informativos, como sobre la figura y el papel de Hizbulah en una región en la que se han producido profundos cambios en los últimos años. Unos cambios que residen principalmente en los levantamientos *yihadistas* en Siria e Irak y en la nueva política exterior estadounidense en Oriente Medio. En este sentido, apuntamos algunas ideas que pueden resultar interesantes para futuros acontecimientos, y con las que concluiremos estas páginas.

Si nos fijamos en la política exterior norteamericana, es indudable el viraje –lento pero inexorable- de la Administración estadounidense hacia una nueva región, girando su foco de atención hacia Asia-Pacífico. Ello se debe a los cambios de poder internacionales, al ascenso de China en el panorama económico mundial, pero sobre todo a la consecución en un breve período – que se suele situar a partir de 2017- de la suficiencia energética de Estados Unidos. La primera potencia económica mundial ya no requerirá de la necesidad de ejercer su control sobre el suministro de los recursos energéticos

externos: las fuentes de hidrocarburos de Oriente Medio (cfr. GARCÍA BARTOLOMÉ: 2015, 16). Y la ausencia paulatina de esta influencia en la región dejará un vacío de poder dispuesto a ser reclamado por las potencias regionales; entre ellas, Irán, que aprovecha esta coyuntura aparentemente adversa para irse fortaleciendo y convirtiéndose en un actor clave en la región (cfr. ECHEVERRÍA: 2015, 87).

El acuerdo entre el gobierno de Teherán y el G-5+1 (los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, más Alemania), alcanzado en julio de 2015, ha logrado resolver de forma pacífica el desafío nuclear planteado por Irán. Pero el levantamiento de sanciones y el acercamiento entre Estados Unidos y el régimen iraní no son percibidos por algunos países como una garantía de seguridad para la región. Entre los más escépticos, se encuentra Israel. Tel Aviv ha definido el acuerdo como un error histórico, pues no paraliza –sólo ralentiza– la actividad de enriquecimiento de uranio de Irán, por lo que sigue suponiendo una amenaza nuclear directa. Además, para Israel, el apoyo de Irán a Hizbulah supone un motivo más que justificado para oponerse a que Estados Unidos se aproxime a Irán (capítulo 5 de esta tesis doctoral). Israel podría interpretar que Estados Unidos está primando la confianza en Irán por encima de la seguridad de Israel, y esto puede conducirle a actuar en solitario o a buscar otros socios con los que comparta intereses en contra de Irán, y de Hizbulah, como Arabia Saudí (cfr. HIDALGO GARCÍA: 2014, 7). Y como ejemplo de esos intereses encontrados, Siria, donde el respaldo de Arabia Saudí a los rebeldes suníes encuentra también su antagonismo en el respaldo de Hizbulah al régimen alauí de Bashar al-Assad.

La participación de Hizbulah en la guerra de Siria ha evolucionado desde el año 2011. Lo que comenzó como un asesoramiento en resistencia armada para respaldar a un régimen que ha sido -y es- un aliado vital

(epígrafe 5.2) ha derivado en misiones de combate directo en amplias zonas de Siria para distanciar a los *yihadistas* suníes de las fronteras controladas hasta ahora por los chiíes. Este apoyo incondicional de Hizbulah al régimen sirio estaría erosionando la capacidad militar de la guerrilla libanesa. A medida que crece su implicación en Siria, aumentan exponencialmente las bajas de militantes del Partido de Dios. Al mismo tiempo, los últimos enfrentamientos contra el autodenominado Estado Islámico –el cual considera a Hizbulah “desviado del Islam” (ECHEVERRÍA: 2014, 5)- han reducido la capacidad de respuesta del Partido de Dios en los diferentes frentes que mantiene abiertos: para contrarrestar a los rebeldes sirios, en su intento por recuperar el control de la frontera sirio-libanesa; para mantener el control en sus propios feudos en Líbano, golpeados recurrentemente por los suníes; y para emprender acciones contra Israel, como ha quedado demostrado en su falta de apoyo a Hamás en los últimos ataques israelíes sobre la Franja de Gaza (cfr. LABORIE: 2014, 125-126).

En el marco de la llamada periodísticamente *primavera árabe*, el *yihadismo* encontró una vía de entrada en Siria. La revolución que proclamaba dignidad y libertad se ha convertido en un laberinto de enfrentamientos entre chiíes y suníes, entre grupos islamistas y fuerzas rebeldes, y entre estas y el ejército del régimen de Bashar al-Assad (cfr. MESA GARCÍA: 2014, 8-9). Desde entonces el conflicto se encuentra sumido en un vacío informativo del que apenas tenemos noticia a través de los vídeos propagandísticos del autodenominado Estado Islámico y del testimonio de millones de refugiados desplazados por todo el mundo, principalmente en Turquía y en Líbano, un país –este último- con una extensión similar a la comunidad autónoma de Asturias y que ya ha acogido a más de un millón de sirios –uno de cada cuatro habitantes en Líbano es sirio (cfr. ECHEVERRÍA: 2015, 75)-, mientras el conjunto de la Unión Europea sigue debatiendo –en el momento de escribir estas líneas- cómo hallar una solución a la avalancha de

7.- Conclusiones

refugiados que van cruzando fronteras hacia el centro de Europa en busca de asilo político. La Unión Europea cuenta con las bases jurídicas para hacerlo, sólo hace falta que los Estados comunitarios demuestren estar dispuestos a ello (cfr. CERVELL: 2014, 14). Una gestión clave para la credibilidad de la Unión Europea como actor global en la que España debería adquirir un papel protagonista, tanto por su situación geoestratégica en el Mediterráneo como por su experiencia en el control de la presión migratoria.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- ACHCAR, Gilbert y WARSCHAWSKI, Michel (2006): *La Guerra de los 33 días. Israel contra Hezbolá en el Líbano y sus consecuencias*, trad. Alberto Nadal, Barcelona, Icaria.
- AGHA, Husayn y KHALIDI, Ahmad S. (1996): *Syria and Iran: Rivalry and cooperation*, Londres, Council on Foreign Relations.
- ALAGHA, Joseph (2006): *The Shifts in Hizbullah's Ideology: Religious Ideology, Political Ideology, and Political Program*, Amsterdam University Press, Amsterdam.
- ALAGHA, Joseph (2011): *Hizbullah's Documents: from the 1985 Open Letter to the 2009 Manifesto*, Amsterdam, Pallas Publications – Amsterdam University Press.
- ALCOVERRO, Tomás (2006): *El Decano. De Beirut a Bagdad: 30 años de crónicas*, Barcelona, Planeta.
- ALCOVERRO, Tomás (2007): *Espejismos de Oriente, Crónicas del Líbano*, Barcelona, Destino.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (2014): “Las negociaciones entre Siria e Israel. De ‘territorios por paz’ al ‘realineamiento estratégico’”, en MESA DELMONTE, Luis (coord.): *Las relaciones exteriores de Siria*, México D.F., El Colegio de México, pp. 79-120.
- AMADO CASTRO, Víctor Manuel (2006@): “Las consecuencias de la guerra contra Hezbolá en Israel”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 104. Disponible en: <<http://goo.gl/VhbYLx>> [Consulta: 28-09-2006].
- AMOSSY, Ruth y HERSCHBERG PIERROT, Anne (2001): *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, Eudeba.

- ANDRÉU ABELA, Jaime (2002@): “Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada”, [en línea], *Documentos de trabajo: Serie Sociología*, Fundación Centro de Estudios Andaluces, Sevilla. Disponible en: <<http://goo.gl/cTJc7>> [Consulta: 19-09-2013].
- ANGOSO GARCÍA, Ricardo (2008): “El sistema político libanés y sus autores. Auge, decadencia y declive de un modelo en crisis”, en PASCUAL GONZÁLEZ, Santiago (coord.): *El Oriente Próximo tras la crisis de El Líbano*, Monografías del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), 102, Madrid, Ministerio de Defensa.
- ANZIT GUERRERO, Ramiro (2008): “Los servicios de Inteligencia israelíes en las guerras del Líbano e Irak”, en revista *AAInteligencia*, 2, pp. 38-49. Disponible en: <<http://goo.gl/zjkLg3>> [Consulta: 01-06-2009].
- ARÍSTEGUI, Gustavo (2005): *Yihad en España. La obsesión por reconquistar Al-Andalus*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- ASARTA CUEVAS, Alberto (2013@): *UNIFIL, un instrumento para la paz en Oriente Medio*, Documento de opinión 96/2013, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/XFpvK4>> [Consulta: 17-08-2015].
- AZANI, Eitan (2009): *Hezbollah: The Story of the Party of God, From Revolution to Institutionalization*, New York, Palgrave MacMillan.
- BALLESTEROS MARTÍN, Miguel Ángel (2012): “Israel y la seguridad en Oriente Próximo”, en VV.AA.: *Historia compartida, futuro prometedor. España-Israel, más allá del 25 aniversario*, Madrid, Fundación Don Juan de Borbón España-Israel, Estudios de política exterior SA, pp. 87-95.
- BARBÉ, Esther (2004): *Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos.
- BARDIN, Laurence (1996): *L'analyse de contenu*, Paris, Presses Universitaires de France.
- BARSKY, Yehudit (2003@): “Terrorism Briefing: Hizballah”, American Jewish Committee, mayo. Disponible en: <<http://goo.gl/piBYfD>> [Consulta: 20-10-2008].

- BAZÁN, Fernando (2010@): "La Política Exterior Siria desde 1999 a 2009: Pragmatismo y Realismo", *Observatorio de Medio Oriente*, 1, 1, pp. 47-57. Disponible en: <<http://goo.gl/Ey3SI2>> [Consulta: 08-08-2015].
- BELKIN, Paul (2007): "Germany's Relations with Israel: Background and Implications for German Middle East Policy", Documento de Análisis, CRS *Report for Congress*, s.l., 19 pp.. Disponible en: <<https://goo.gl/mFyCt4>> [Consulta: 12-03-2008].
- BENEGAS, José María (2004): *Diccionario de Terrorismo*, Madrid, Espasa-Calpe.
- BERISTÁIN, Helena (2008): *Diccionario de retórica y poética*, México DF, Porrúa.
- BLANCO NAVARRO, José María (2011): *Primavera árabe. Protestas y revueltas. Análisis de Factores*, Documento de opinión 52/2011, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: <<http://goo.gl/wbGRMf>> [Consulta: 30-04-2015].
- BLANCO NAVARRO, José María (2015): *Hezbollah, el Partido de Dios*, Documento de investigación 01/2015, Colección Grupos militantes de ideología radical y carácter violento, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: <<http://goo.gl/Gjc2TX>> [Consulta: 15-05-2015].
- BORRAT, H. (1989): *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili.
- BRAIZAT, Fares (2005@): "¿Qué es terrorismo? La opinión de la calle árabe" (comentario), *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*, 05/01/2005. Disponible en: <<http://goo.gl/XTvFsr>> [Consulta: 18-03-2015].
- BYMAN, Daniel (2003): "Should Hezbollah Be Next?", *Foreign Affairs*, vol. 82, 6, pp. 54-66.
- CALDERÓN, Horacio (2007@): "Israel-Líbano 2006: Antecedentes y raíces históricas y políticas de los principales actores del conflicto" (comunicación), Primera jornada de estudio "Conflictos en el Siglo XXI: el caso de Israel-Líbano", Buenos Aires, junio de 2007. Disponible en: <<http://goo.gl/zRzO3T>> [Consulta: 20-10-2008].

- CALDUCH CERVERA, Rafael (2001): “La incidencia de los atentados del 11 de septiembre en el terrorismo internacional”, *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. LIII, 1 y 2, pp. 173-202.
- CAMPO, Juan Eduardo (ed.) (2009): *Encyclopedia of World Religions: Encyclopedia of Islam*, Nueva York, Facts On File.
- CAMPS, Magí (2004): *Libro de redacción de La Vanguardia*, Barcelona, Ariel.
- CANEL, María José (2006): *Comunicación Política. Una guía para su estudio y práctica* [1999], Madrid, Tecnos.
- CARRASCO JIMÉNEZ, Pedro (2009): *La definición del terrorismo desde una perspectiva sistémica*, Madrid, Plaza y Valdés.
- CARRUTHERS, Susan L. (2000): *The Media at War*, Londres, Macmillan.
- CASALMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- CASAS GÓMEZ, Miguel (1986): *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- CASASÚS, Josep Maria (1993): “La periodística com a experimentació de la nova retòrica”, *Periodística: revista acadèmica*, nº 6, pp. 125-128. Disponible en: <<http://goo.gl/Viwutq>> [Consulta: 15-06-2015].
- CASTEL, Antoni (2008): “¿Qué periodismo para informar de las guerras?”, en PÉREZ HERRERO, Pilar (coord.): *Estudios de Periodística XIV. Periodismo ciudadano: posibilidades y riesgos para el discurso informativo. Comunicaciones y ponencias del X Congreso de la Sociedad Española de Periodística (SEP)*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, pp. 101-106.
- CASTELLS OLIVÁN, Manuel (2009): *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza.
- CEBOLLA BOADO, Héctor (2006@): “¿Es posible la normalización política de Hezbolá?”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 87. Disponible en: <<http://goo.gl/89iEXn>> [Consulta: 20-10-2008].
- CERVELL HORTAL, María José (2014): *La UE ante el lado más oscuro de la primavera árabe (Libia y Siria)*, Documento de Opinión 30/2014, Madrid,

- Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/iLnejQ>> [Consulta: 31-08-2015].
- CHOMSKY, Noam (1988): *The culture of terrorism*, Boston, South End Press.
- CHOMSKY, Noam y HERMAN, Edward S. (1990): *Los guardianes de la libertad. Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas* [1988], trad. Carme Castells, Barcelona, Grijalbo Mondadori.
- CHOMSKY, Noam (1993): *Crónicas de la discrepancia* [1992], trad. Luis Eguren, Madrid, Visor.
- CHOMSKY, Noam y RAMONET, Ignacio (2000): *Cómo nos venden la moto* [1993], trad. Joan Soler y María Méndez, Barcelona, Icaria.
- CHOUCAIR VIZOSO, Julia (2008@): "Líbano en el limbo", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 2. Disponible en: <<http://goo.gl/7LB8Vi>> [Consulta: 21-06-2008].
- CLEMENTE, Miguel y SANTALLA, Zuleyma (1991): *El documento persuasivo. Análisis de contenido y publicidad*, Bilbao, Deusto.
- COLLINS, John y GLOVER, Ross (eds.) (2003): *Lenguaje colateral. Claves para justificar una guerra* [2002], trad. Paula Serraller Vizcaino, Madrid, Páginas de Espuma.
- CONNOLLY, William G. y SIEGAL, Allan M. (1999): *The New York Times. Manual of Style and Usage*, Nueva York, Times Books.
- CORNELLA, Alfons (2000): *Infonomía!Com: La empresa es información*, Deusto, Bilbao.
- CRESPO FERNÁNDEZ, Eliecer y MARTÍNEZ LIROLA, María (2010): "Recursos léxicos y visuales en la representación periodística del inmigrante", en MARTÍNEZ LIROLA, María (ed.): *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada. Claves para su mejor comprensión*, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura, pp. 79-105.
- CRONE, Patricia (2005): *Medieval Islamic Political Thought*, Edimburgo, Edinburgh University Press.

- CROW, Ralph (1966): *Politics in Lebanon*, New York, Leonard Binder, John Wiley and Sons.
- DE LA SERNA, Víctor (coord.) (1996): *Libro de Estilo de El Mundo*, Madrid, Unidad Editorial, Temas de Hoy.
- DEEB, Lara (2006@): "Hizballah: A Primer", UCOP Office of Research, Universidad de California - Irvine. Disponible en: <http://goo.gl/f5AydI> [Consulta: 20-10-2008].
- DEL ARENAL MOYÚA, Celestino (2011): *Política exterior de España y relaciones con América Latina*, Madrid, Siglo XXI.
- DONIGER, Wendy (ed.) (1999): *Merriam-Webster's Encyclopedia of World Religions*, Massachusetts, Merriam-Webster Inc.
- DURANDIN, Guy (1983): *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*, trad. Irene Agoff, Barcelona, Paidós.
- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos (2014): *Grupos terroristas operando en Siria*, Documento de investigación 04/2014, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/VyzmeI>> [Consulta: 31-08-2015].
- ECHEVERRÍA JESÚS, Carlos (2015): "Oriente Medio, Oriente Próximo y el Norte de África: epicentro de incertidumbres", en VV.AA.: *Panorama Estratégico 2015*, Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 69-98. Disponible en: <<http://goo.gl/8mipxR>> [Consulta: 3-03-2015].
- ECO, Umberto (1977): *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, Barcelona, Gedisa.
- EL PAÍS (1990): *Libro de estilo*, 7.ª ed., Madrid, El País.
- EL PAÍS (2002): *Libro de estilo*, 16ª ed., Madrid, Santillana.
- ELDER, Christopher L. (2011): *The Hezbollah Model*, Thesis of Master, Georgetown University, Washington.
- ENTMAN, Robert (1991): "Framing U.S. Coverage of International News: Contrasts in Narratives of the KAL and Iran Air Incidents", *Journal of Communication*, 41, 4, pp. 6-27.

- ERLICH, Reuven and KAHATI, Yoram (2007): "Hezbollah as a case study of the battle for hearts and minds", Intelligence and Terrorism Information Center at the Israel Intelligence Heritage & Commemoration Center (IICC). Disponible en: <<http://goo.gl/eliSov>> [Consulta: 20-10-2008].
- ESCANDELL VIDAL, M^a Victoria (1996): *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- FERGUSON, Robert (2007): *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*, Barcelona, Gedisa.
- FERNÁNDEZ GIL, Juan Ramón (2010): "Fuentes de análisis para el estudio de la prensa diaria", *Anales de Documentación*, 13, pp. 135-158.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina (1999): *La lengua en la comunicación política I: el discurso del poder*, Madrid, Arco Libros.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, Antonio (2013): *Declaración por parte de la UE de la "rama militar de Hezbollah" como grupo terrorista*, Documento de Opinión 83/2013, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/sczICu>> [Consulta: 24-03-2015].
- FLANIGAN, Shawn Teresa y ABDEL-SAMAD, Mounah (2009): "Hezbollah's Social Yihad: Nonprofits as Resistance Organizations", *Middle East Policy*, vol. XVI, 2, pp. 122-137.
- FUNDÉU (2012): *Manual del Español Urgente*, 18^a ed. corregida y aumentada, Cátedra, Madrid.
- GALDÓN LÓPEZ, G. (1999): *Desinformación. Método, Aspectos y Soluciones*, Pamplona, Eunsa.
- GAMBILL, Gary C. (2004): "Reactivando la reforma árabe: la iniciativa del Gran Oriente Medio de la administración Bush", *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 6, 6-7. Disponible en: <<http://goo.gl/KdACZ5>> [Consulta: 22-08-2015].
- GARCÍA BARRIENTOS, José Luis (1998): *Las figuras retóricas. El lenguaje literario* 2, Cuadernos de Lengua Española, Madrid, Arco Libros.

- GARCÍA BARTOLOMÉ, Álvaro (2015): *¿Hacia una reorganización de Oriente Medio? El papel de Turquía*, Documento de opinión 75/2015, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/s5xOpB>> [Consulta: 31-08-2015].
- GARCÍA CAMPELLO, Ana María (2005): *Historias del Líbano: La invención de un Estado*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- GARCÍA MARÍN, Javier (2011): “Encuadres, conflictos y efectos de agenda”, *ZER Revista de estudios de comunicación*, 31, pp. 167-181. Disponible en: <<http://goo.gl/vwix9Q>> [Consulta: 01-07-2012].
- GARCÍA PLATERO, Juan Manuel (2006): *El léxico de los medios de comunicación*, Sevilla, Liceus Centro de Posgrado Online. Disponible en: <<http://goo.gl/SYYJw7>> [Consulta: 11-05-2015].
- GAUTHIER, Amélie (2007@): “Misión de la ONU en Líbano”, *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*, 25/06/2007. Disponible en: <<http://goo.gl/aUxmEC>> [Consulta: 10-2-2008].
- GELADO MARCOS, Roberto (2009): “La dependencia de la prensa española hacia las agencias de noticias”, *Comunicación y Sociedad*, vol. XXII, 2, pp. 243-275.
- GHANEM, Salma (1997): “Filling in the tapestry: the second level of agenda-setting”, en MCCOMBS, Maxwell, SHAW, Donald y WEAVER, David (eds.): *Communication and Democracy. Exploring the international frontiers in agenda-setting theory*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 3-14.
- GIRARD, Renaud (2007): *La guerra fallida de Israel contra Hezbolá*, trad. Miquel Salarich, Sant Andreu de Llavaneres, Malabar.
- GOENAGA SÁNCHEZ, Amaia (2007): “Hezbolá, ¿una amenaza para el sistema consociacional libanés?”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 1, enero-abril, pp. 23-30. Disponible en: <<http://goo.gl/XSE6lC>> [Consulta: 02-05-2010].

- GOENAGA SÁNCHEZ, Amaia (2008): *Elites y relaciones de poder en el Líbano de la II República*, Altafulla, FIMAM. Disponible en: <<http://goo.gl/iSaR1a>> [Consulta: 21-04-2015].
- GÓMEZ FONT, Alberto (2000@): “Los libros de estilo de los medios de comunicación en español: necesidad de un acuerdo”, *Espéculo*, monográfico *Cultura e Intercultura en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*. Disponible en: <<https://goo.gl/xgWEk3>> [Consulta: 01-05-2015].
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a Elena (2004): *El eufemismo político y económico en la prensa diaria: análisis de ABC y El País (1998)*, Madrid, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a Elena (2006): “Caracterización lingüística de los sustitutos eufemísticos relacionados con el ámbito guerra: algunos ejemplos”, en Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, León, Universidad, 2006, pp. 711-731. Disponible en: <<http://goo.gl/AZ6iDQ>> [Consulta: 18-02-2015].
- GÓMEZ SÁNCHEZ, M^a Elena (2008): “¿Cómo lo cuentan allá? Análisis de un conjunto de titulares de la prensa española y americana”, *Español Actual*, 89, pp. 39-56.
- GONZÁLEZ-ÚBEDA ALFÉREZ, María (2012): *Hezbollah, Hamas y la primavera árabe*, Documento de opinión 30/2012, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/thCdbB>> [Consulta: 30-04-2015].
- GOWAN, Richard (2007@): “UNIFIL: Lecciones pasadas para una fuerza futura”, *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*, 07/06/2007. Disponible en: <<http://goo.gl/cXCjzr>> [Consulta: 1-11-2009].
- GRIJELMO, Álex (1997): *El estilo del periodista*, Madrid, Taurus.
- GRIJELMO, Álex (2000): *La seducción de las palabras*, Madrid, Taurus.

- GRIJELMO, Álex (2012): *La información del silencio. Cómo se miente contando hechos verdaderos*, Madrid, Taurus.
- GUALLARTE NUEZ, Carlos, GRANGER ALEMANY, José R. y RODRÍGUEZ CANFRANC, Pablo (2005): *El sector de contenidos digitales: agentes y estrategias*, Bellaterra, Centre d'Economia Industrial – Universitat Autònoma de Barcelona.
- GUERRA SALAS, Luis (2011): "El discurso periodístico sobre la inmigración latinoamericana en España: el corpus de noticias INMIGRA", en *Lengua y migración*, 3 (1), pp. 33-51. Disponible en: <<http://goo.gl/EyaGg1>> [Consulta: 12-06-2015].
- GUIO HERRERA, María José (2010): *El papel de Hezbolá en el conflicto Líbano - Israel de 1982 - 2006*, Facultad de Relaciones Internacionales, Universidad de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá.
- HAMZEH, Ahmad Nizar (1997): "Role of Hizbullah in conflict management within Lebanon's Shia community", en SALEM, Paul (ed.), *Conflict Resolution in the Arab World: Selected Essays*, Beirut, Universidad Americana de Beirut, pp. 105-107.
- HAMZEH, Ahmad Nizar (2000): "Lebanon's Islamists and local politics: a new reality", *Third World Quarterly*, vol. XXI, 5, pp. 739-759.
- HAMZEH, Ahmad Nizar (2004): *In the path of Hizbullah*, New York, Syracuse University Press.
- HARB, Mona y LEENDERS, Reinoud (2005): "Know the enemy: Hizbullah, 'terrorism' and the politics of perception", *Third World Quarterly*, vol. 26, 1, pp. 173-197.
- HATCHEN, William A. (1997): *The world news prism. Changing Media of International Communication*, Ames, Iowa State University.
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (2000): *El discurso periodístico*, Madrid, Verbum.

- HIDALGO GARCÍA, María del Mar (2014): *El acuerdo nuclear del P3+3 e Irán y su repercusión en Oriente Medio*, Documento de análisis 06/2014, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/xHbkQX>> [Consulta: 31-08-2015].
- HURTADO DE ORY, Alejandro y MASCIULLI, Luigi (2007): “Nuevas concepciones de seguridad en España: el caso de Hezbolá”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 79-80, pp. 207-226. Disponible en: <<http://goo.gl/jhZHXR>> [Consulta: 23-04-2008].
- IRANI, George Emile (2006@): “Tras la guerra de Líbano: ¿quo vadis Oriente Medio?”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 94. Disponible en: <<http://goo.gl/zrcSpX>> [Consulta: 01-07-2008].
- IRANI, George Emile (2007a@): “Irregular Warfare and Non-State Combatants: Israel and Hezbollah”, *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*, 26/10/2007. Disponible en: <<http://goo.gl/k6VAXj>> [Consulta: 15-3-2015].
- IRANI, George Emile (2007b@): “La encrucijada libanesa: ¿estabilidad o guerra civil en 2007?”, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 25. Disponible en: <<http://goo.gl/CR9yIW>> [Consulta: 01-07-2008].
- JABER, Hala (1997): *Hezbollah: Born with a Vengeance*, New York, Columbia University Press.
- JACKSON, Michael T. (2009): *Hezbollah: organizational development, ideological evolution, and a relevant threat model*, Tesis doctoral, Georgetown University, Washington.
- JALLOUL, Hana (2008): “El feudalismo político del sistema confesional libanés”, *UNISCI Discussion Papers*, 16 (enero 2008), pp. 175-202. Disponible en: <<http://goo.gl/BYZBda>> [Consulta: 10/06/2015].
- JORDÁN, Javier (2008): “Grupos radicales en Oriente Medio. Estrategia, capacidades y alianzas”, en Instituto Español de Estudios Estratégicos y

- CIDOB, *Inmigración y seguridad en el Mediterráneo: el caso español*, Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 89-139.
- KAPLAN, Eben (2010@): "Profile: Hassan Nasrallah", *Council on Foreign Relations*, 11/08/2010. Disponible en: <<http://goo.gl/QHLRJM>>, [Consulta: 07-04-2015].
- KARAGIANNIS, Emmanuel (2009): "Hizballah as a Social Movement Organization: A Framing Approach", en *Mediterranean Politics*, vol. 14, N° 3, pp. 365-383.
- KARMON, Ely (1999): "A Solution to Syrian Terrorism", *Middle East Quarterly*, vol. 6, 2, pp. 23-34.
- KARMON, Ely (2003): *Fight on all fronts: Hizballah, the War on Terror and the War in Iraq*, Washington D. C., The Washington Institute for Near East Policy.
- KATZ, Elihu, BLUMLER, Jay G. y GUREVITCH, Michael (1973): "Uses and gratifications", *Public Opinion Quarterly*, winter 73 - 74, vol. 37, 4, pp. 509-523.
- KHALIL, As'ad Abu (1991): "Ideology and Practice of Hizbullah in Lebanon: Islamization of Leninist Organizational Principles", *Middle Eastern Studies* 27, 3, pp. 390-400.
- KISHAN THUSSU, D. y FREEDMAN, D., eds. (2003): *War and the Media. Reporting Conflict 24/7*, Londres, Sage.
- KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom (2003): *Los elementos del periodismo*, Aguilar, Madrid.
- KRASZKIEWICZ, Nolan (2011@): *Hezbollah: from Lebanonization to Democratization*, University of Oklahoma. Disponible en: <<http://goo.gl/JUhzYT>> [Consulta: 02-05-2015].
- KRAYEM, Hassan (2012@): *The Lebanese civil war and the Taif agreement*, Universidad Americana de Beirut. Disponible en: <http://goo.gl/JUhzYT> [Consulta: 04-04-2015].
- KRESS, G. (1989): *Linguistic Processes in Sociocultural Practice*, 2ª ed., Oxford, Oxford University Press.

- KRESS, G. (2003): *Literacy in the New Media Age*, Londres, Routledge.
- KRESS, G. y T. VAN LEEUWEN (2006): *Reading Images: The Grammar of Visual Design* [1996], 2ª ed., Londres, Arnold.
- KUSHNER, Harvey W. (2003): *Encyclopedia of Terrorism*, California, Sage Publications.
- LABORIE IGLESIAS, Mario (2014): "Siria: de guerra civil a conflicto regional", en VV.AA.: *Panorama geopolítico de los conflictos 2014*, Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 117-148. Disponible en: <<http://goo.gl/9lKcnM>> [Consulta: 31-08-2015].
- LAKOFF, George (2007): *No pienses en un elefante* [2004], trad. Magdalena Mora, Madrid, Complutense.
- LAWSON, Matthew (2010): *Religion and Resistance: The Role of Islamic Doctrine in Hamas and Hezbollah*, Thesis of Master, University of South Florida.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1953): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1990): "El idioma del periodismo, ¿lengua especial?", en GARCÍA DOMÍNGUEZ, Pedro y GÓMEZ FONT, Alberto (comps.), *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 25-44.
- LEVITT, Matthew (2005): "Hezbollah Finances: Funding the Party of God", en GIRALDO, Jeanne y TRINKUNAS, Harold (eds.) (2007): *Terrorism Financing and State Responses: a Comparative Perspective*, California, Stanford University Press. Disponible también en: <<http://goo.gl/T4qCd7>> [Consulta: 01-07-2015].
- LEWANDOWSKI, Theodor (1982): *Diccionario de lingüística*, trad. Mª Luz García-Denche Navarro y Enrique Bernárdez, Madrid, Cátedra.
- LION BUSTILLO, Javier (2014): "Líbano y Siria: entre la disociación y el desbordamiento", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 108, pp. 213-235. Disponible en: <<http://goo.gl/b2OTUA>> [Consulta: 09-06-2015].

- LIPPMAN, Thomas W. (1989): *The Washington Post. Deskbook on Style*, Washington, McGraw-Hill Publishing Company.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996): *Escritura e información. La estructura del lenguaje periodístico*, Madrid, Cátedra.
- LÓPEZ GARCÍA, Xosé (coord.) (2001): *La prensa diaria en Galicia (1976-2000)*, Santiago de Compostela, Universidade.
- LUFT, Gal (2003): "The Logic of Israel's Targeted Killing", [on line], *Middle East Quarterly*, winter 2003, vol. 10, 1, pp. 03-13. Disponible en: <http://goo.gl/FM6LSV> [Consulta: 07-04-2015].
- LUQUE, Susana (2000): "La lengua como instrumento de comunicación", en ALCOBA, Santiago (coord.): *La Expresión Oral*, Barcelona, Ariel, pp. 15-33.
- MACFARQUHAR, Neil (2009): *The Media Relations Department of Hizbollah Wishes You a Happy Birthday. Unexpected Encounters in the Changing Middle East*, New York, Perseus Group.
- MACIÁ BARBER, Carlos (2002): "Tecnología y manipulación en la fotografía de prensa", en AMADOR CARRETERO, M^a Pilar, ROBEDANO ARILLO, Jesús y RUIZ FRANCO, M^a del Rosario: *Imagen, cultura y tecnología, primeras jornadas [1 al 5 de julio de 2002]*, Madrid, Archiviana: Universidad Carlos III, pp. 143-152.
- MADANI, Blanca (2002@): "Hezbollah's Global Finance Network: The Triple Frontier", *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 4, 1. Disponible en: <http://goo.gl/w33wX6> [Consulta: 01-07-2008].
- MANSOUR, Imad (2010): "Washington and Hezbollah: A Rare Convergence of Interests", *Middle East Policy*, vol. XVII, 2, pp. 82-104.
- MARCHESE, Angelo y FORRADELLAS, Joaquín (2013): *Diccionario de Retórica, Crítica y Terminología Literaria [1978]*, Barcelona, Planeta.
- MARCUS, George, NEUMAN, Russell y MACKUENN, Michael (2000): "Affective Intelligence and Political Judgment", Chicago, University of Chicago Press.

- MARÍN GUZMÁN, Roberto (2000): *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo: análisis de casos*, San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica.
- MARTÍN, Javier (2006): *Hizbulah, El brazo armado de Dios*, Madrid, Catarata.
- MARTÍN, Javier (2008): *Suníes y chiíes. Los dos brazos de Alá*, Madrid, Catarata.
- MARTÍN CAÑO, Ángel Alfonso (2011): *Imagen social y trayectoria vital de las personas sin hogar en España*, Tesis doctoral, Villaviciosa de Odón (Madrid), Universidad Europea de Madrid.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1987): *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo (análisis diferencial)*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1989): *El lenguaje periodístico*, Madrid, Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1991): *Curso general de redacción periodística* [1983], edición revisada, Madrid, Thomson-Paraninfo.
- MARTÍNEZ HERNANDO, Bernardo (1991): *Diccionario de ciencias y técnicas de comunicación*, Madrid, Paulinas.
- MARTÍNEZ LIROLA, María (2008): "Las relaciones entre las características lingüísticas y visuales de las noticias sobre inmigración en la prensa gratuita y su relación con la audiencia", en *Discurso y Sociedad*, vol. 2 (4), pp. 799-815. Disponible en: <<http://goo.gl/KE4Ia4>> [Consulta: 17-05-2015].
- MAS DE XAXÀS, Xavier (2005): *Mentiras. Viaje de un periodista a la desinformación*, Barcelona, Destino.
- MESA GARCÍA, Beatriz (2014): *Siria, el "nuevo dorado yihadista"*, Documento de opinión 15/2014, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/6PMwB5>> [Consulta: 31-08-2015].
- MILLER, Mark M. y RIECHERT, Bonnie P. (2003): "The spiral of opportunity and frame resonance: mapping the issue cycle in news and public discourse", en REESE, Stephen D., GHANDI, Oscar H. (jr.) y GRANT, Auguste E. (eds.): *Framing Public Life. Perspectives on Media and Our*

- Understanding of the Social World*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 107-121.
- MOYA HERNÁNDEZ, Germán (2001@): “El lenguaje militar. Tabú, eufemismo y disfemismo”, *Tonos digital: Revista electrónica de estudios filológicos*, 1.
- MORRISSEY, Colin J. (2014): *Hezbollah: armed resistance to political participation*, Thesis of Master, Naval Postgraduate School, Monterey (California).
- MULLER, Charles (1973): *Estadística lingüística*, trad. Antonio Quilis, Madrid, Gredos.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio (1997): “La crónica como pretexto de la opinión periodística”, en CRESPILO, Manuel (ed.) y CARRASCO, Pilar (comp.): *Comentario lingüístico de textos*, Universidad de Málaga, Analecta Malacitana, Anejo VII, pp. 265-275.
- NICOLÁS GAVILÁN, María Teresa (2009): “Los ojos que miran el conflicto israelí-palestino”, *Cuadernos de Periodistas*, 17, pp. 51-60. Disponible en: <http://goo.gl/kl5AkT> [Consulta: 25-08-2015].
- NICOLÁS GAVILÁN, María Teresa (2014): *El enfoque del conflicto israelí-palestino. Análisis de los factores culturales que influyen en los corresponsales de guerra*, Madrid, Fragua.
- NOE, Nicholas (2007): *Voice of Hezbollah: the Statements of Sayed Hassan Nasrallah*, London, Verso.
- NOËLLE-NEUMANN, Elisabeth (1992): “La espiral del silencio. Una teoría de la opinión pública” [1974], en FERRY, J. M., WOLTON, D. et al., *El nuevo espacio público*, Barcelona, Gedisa.
- NORTON, August Richard (1999): *Hizbullah of Lebanon: Extremist Ideals vs. Mundane Politics*, New York, Council on Foreign Relations. Disponible en: <http://goo.gl/gVGqkt> [Consulta: 07-04-2015].
- NORTON, August Richard (2006): “Misión complicada en el Líbano”, *Foreign Policy*, 17 (edición española), pp. 30-33.

- NORTON, Augustus Richard (2007a): *Hezbollah, A Short Story*, New Jersey, Princeton University Press.
- NORTON, Augustus Richard (2007b): "The Role of Hezbollah in Lebanese Domestic Politics", *The International Spectator*, vol. 42, 4, pp. 475-491. Disponible en: <<http://goo.gl/PS9eUJ>> [Consulta: 21-12-2014].
- NORTON, Augustus Richard (2009): *Hezbollah, A Short Story*, updated edition, New Jersey, Princeton University Press.
- NÚÑEZ CABEZAS, Emilio A. y GUERRERO SALAZAR, Susana (2002): *El lenguaje político español*, Madrid, Cátedra.
- NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A. (2006@): "La FINUL reforzada, un actor imperfecto en un conflicto inconcluso", *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 06/09/2006. Disponible en: <<http://goo.gl/6rSYRg>> [Consulta: 26-05-2007].
- ORTIZ DE ZÁRATE, Roberto (ed.) (2015a@): "Michel Suleiman", *Biografías Líderes Políticos*, Barcelona, CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs). Disponible en: <<http://goo.gl/jbZVGL>> [Consulta: 31-05-2015].
- ORTIZ DE ZÁRATE, Roberto (ed.) (2015b@): "Ehud Barak", *Biografías Líderes Políticos*, CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs). Disponible en: <<http://goo.gl/xoR8wu>> [Consulta: 15-06-2015].
- OSIPOVA, Yelena (2011): "Hizballah's Media Strategy: Creating a Theater of Terror", *Journal of International Service*, vol. 20, 2, pp. 83-102. Disponible en: <<http://goo.gl/lsg7VP>> [Consulta: 02-05-2015].
- PALMER HARIK, Judith (2004): *Hezbollah, the changing face of terrorism*, Londres, I. B. Tauris.
- PEREDO POMBO, José María (2003): "Periodismo Internacional", en DE RAMÓN, Manuel (coord.): *10 lecciones de Periodismo Especializado*, Madrid, Fragua, pp. 29-59.
- PERELMAN, Chain y OLBRECHTS-TYTECA, Lucie (1989): *Tratado de la argumentación*, Gredos, Madrid.

- PÉREZ DE FRANCISCO, Eugenio (2003): *Lecciones de derecho humanitario bélico*, Madrid, Ministerio de Defensa.
- PÉREZ VENTURA, Óscar (2013@): “Atentado en el restaurante El Descanso: la primera señal del terrorismo islamista en España”, Documento de Análisis, Grupo de Estudios Estratégicos, Madrid. Disponible en: <<http://goo.gl/MWcCkW>> [Consulta: 01-05-2015].
- PETSCHEN VERDAGUER, Santiago (2007): “Religión, conflictos bélicos y migraciones”, *Ilu. Revista de ciencias de las religiones*, 21, pp. 201-210. Disponible en: <<http://goo.gl/6ljs1i>> [Consulta: 01-09-2015].
- PICARD, Elizabeth (1993): *The Lebanese Shi’a and Political Violence*, Discussion Paper 42, Ginebra, United Nations Research Institute for Social Development.
- PIÑUEL RAIGADA, J. L. (2002): “Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido”, *Estudios de Sociolingüística* 3 (1), pp. 1-42. Disponible en: <<http://goo.gl/EbFahf>> [Consulta: 20-05-2008].
- PORTERO RODRÍGUEZ, Florentino (2008@): “Las relaciones hispano-israelíes”, *Araucaria. Revista iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 10, 19, pp. 179-196. Disponible en: <<http://goo.gl/4KBFiO>> [Consulta: 17-08-2015].
- PRATS, Joaquim (2004): *Técnicas y recursos para la elaboración de tesis doctorales: bibliografía y orientaciones metodológicas*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- QASSEM, Naim (2005): *Hizbullah, the Story from Within*, London, Saqi Books.
- RANSTORP, Magnus (1994): “Hizbollah’s Command Leadership: Its Structure, Decision-Making and Relationship with Iranian Clergy and Institutions”, *Terrorism and Political Violence*, vol. 6, 3, pp. 303-339.
- RANSTORP, Magnus (1997): *Hizb’allah in Lebanon: The Politics of the Western Hostage Crisis*, New York, St. Martin’s Press.
- RANSTORP, Magnus (1998): “The Strategy and Tactics of Hizballah's Current ‘Lebanonization Process’”, *Mediterranean Politics*, vol. 3, 1, pp.103-134.

- REIGELUTH, Stuart (2011): "Hamás y Hezbolá: Reflejos de la resistencia, retos para la democracia", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 93-94, pp.147-161. Disponible en: <<http://goo.gl/AQoBfE>> [Consulta: 9-12-2014].
- RICARTE, José María (1999): *Creatividad y comunicación persuasiva*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio (1981): *Las lenguas especiales. El lenguaje del ciclismo*, León, Colegio Universitario de León.
- RODRÍGUEZ MOJÓN, María Luisa (2008): "Organización de Naciones Unidas: su función y posibilidades en el restablecimiento de los equilibrios regionales", en PASCUAL GONZÁLEZ, Santiago (coord.): *El Oriente Próximo tras la crisis de El Líbano*, Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 59-79.
- ROMERO GUALDA, M^a Victoria (1994): *El español en los medios de comunicación* [1993], 2^a ed., Madrid, Arco Libros.
- RUEDA, Edwin O. (2001): *New Terrorism? A case study of Al-Qaida and the Lebanese Hezbollah*, Thesis of Master, Naval Postgraduate School, Monterey (California).
- RUTHVEN, Malise (1997): *Islam. A Very Short Introduction*, New York, Oxford University Press.
- SAAD-GHORAYEB, Amal (2002): *Hizbu'llah. Politics and Religion*, London, Pluto Press.
- SÁDABA GARRAZA, M^a Teresa (2001): "Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (*framing*) en comunicación", *Comunicación y Sociedad* vol. XIV, 2, pp. 143-175.
- SAHAGÚN, Felipe (1986): *El mundo fue noticia. Corresponsales españoles en el extranjero: la información internacional en España*, Madrid, Fundación Banco Exterior.
- SAHAGÚN, Felipe (2004): *De Gutenberg a Internet. La Sociedad Internacional de la Información* [1998], Madrid, Fragua.

- SAHAGÚN, Felipe (2013): “Corresponsales extranjeros, ¿especie en extinción o en transformación?”, *Cuadernos de Periodistas*, 26, pp. 17-29, Madrid, Revista de la Asociación de la Prensa de Madrid. Disponible en: <<http://goo.gl/wAwifz>> [Consulta: 28-07-2015].
- SAMII, Abbas William (2008): “A Stable Structure on Shifting Sands: Assessing the Hizbullah-Iran-Syria Relationship”, *Middle East Journal*, vol. 62 (1), pp. 32-53.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Francisco José (2009): *Estudio pragmático del discurso periodístico político español. A propósito de los debates sobre el estado de la nación*, Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- SÁNCHEZ GARCÍA, Francisco José (2010): *Pragmática de los titulares políticos. Las estrategias implícitas de persuasión ideológica*, Madrid, Visor.
- SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro y RODRÍGUEZ BARRIGÓN, Juan Manuel (2009): “El Conflicto del Líbano”, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/wC403V>> [Consulta: 18-07-2015].
- SÁNCHEZ MATEOS, E. (1995): *El uso de la fuerza militar como mecanismo disuasorio en el tratamiento de crisis en Oriente Medio: los casos de las intervenciones estadounidenses en Líbano (1982-1984) y en la Guerra Irán-Irak (1986-1988)*, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.
- SANJUÁN MARTÍNEZ, Casimiro (2010): *La misión española en el Líbano*, Documento de opinión 05/2010, Madrid, Ministerio de Defensa. Disponible en: <<http://goo.gl/8pw4NZ>> [Consulta: 17-08-2015].
- SAOULI, Adham (2003): “Lebanon’s Hizbullah: The Quest for Survival”, *World Affairs*, vol. 166, 2, pp. 71-80.
- SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar (Santillana).
- SHANAHAN, Rodger (2005): *The Shi’a of Lebanon. Clans, Parties and Clerics*, Londres, I. B. Tauris.

- SHAPIRA, Shimon (2000): *Hizballah between Iran and Lebanon*, Tel Aviv, Hakibbutz Hameuchad.
- SORIA, Carlos (1997): *El laberinto informativo: una salida ética*, Pamplona, EUNSA.
- TALBOT, Brent J. and HARRIMAN, Heidi (2008): "Disarming Hezbollah", *Mediterranean Quarterly*, 19:4, pp. 29-54.
- TERMCAT (1998): *Diccionario terminológico: lingüística*, Barcelona, Larousse.
- THIEL, Tobias (2011@): "Prophet, Saviour and Revolutionary: Manufacturing Hassan Nasrallah's Charisma", comunicación presentada en el 20th Annual ASEN Conference - Nation and Charisma. Disponible en: <https://goo.gl/51FbAA> [Consulta: 15-10-2013].
- THOMPSON, John B. (1990): *Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communication*, Stanford, Stanford University Press.
- TORRES, Manuel R. (2006): "La fascinación por el éxito: el caso de Hezbollah en Latino América", *Athena Intelligence Journal*, vol. 1, 1, pp. 7-15.
- TUCHMAN, Gaye (1978): *Making News: a study on the construction of reality*, Nueva York, Free Press New York.
- VAN DIJK, Teun A. (1990): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, trad. Guillermo Gal, Barcelona, Paidós Comunicación.
- VAN DIJK, Teun A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- VAN DIJK, Teun A. (2000): "New(s) Racism: A Discourse Analytical Approach", en COTTLE, S. (ed.): *Ethnic Minorities and the Media. Changing Cultural Boundaries*, Philadelphia, Open University Press, pp. 33-49.
- VAN ENGELAND, Anisseh (2013): "Hezbollah: from a Terrorist Group to a Political Party - Social Work as a Key to Politics", en VAN ENGELAND, Anisseh y RUDOLPH, Rachael M.: *From Terrorism to Politics*, Ashgate, Cornwall, pp. 29-49.

- VAREILLES, Thierry (2001): *Encyclopédie du terrorisme international*, Paris, L'Harmattan.
- VÁZQUEZ BERMÚDEZ, Miguel Ángel (2006): *Noticias a la carta. Periodismo de declaraciones o la imposición de la agenda*, Sevilla, Comunicación Social.
- VÉLEZ CASTRO, Renato (2014): *Hezbollah, tres décadas de resistencia en el Líbano (1982-2013)*, Tesis Doctoral, Universidad de Chile.
- VIGARA TAUSTE, Ana M^a (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid, Gredos.
- WOLF, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Barcelona, Paidós.
- WOLF, Mauro (1994): *Los efectos sociales de los media*, Barcelona, Paidós.
- WOODS, Anthony; FLETCHER, Paul y HUGHES, Arthur (1986): *Statistics in language studies*, Cambridge, Cambridge University.
- WOODWARD, Bob (1987): *The Secret Wars of the CIA, 1981-1987*, Washington, Simon & Schuster.
- YANES MESA, Rafael (2009): *Comunicación política y periodismo*, Madrid, Fragua.
- ZISSER, Eyal (1996): "Hizbullah in Lebanon: At the Crossroad", *Terrorism and Political Violence* 8, 2, pp. 90-106.

LISTADO DE ANEXOS

- *Anexo I*
 - Carta fundacional de Hizbulah.

- *Anexo II*
 - Formulario para donación económica al Partido de Dios.

- *Anexo III*
 - Entrevista a Miguel Benzo, embajador de España en Líbano (2006-2009).
 - Entrevista a Mustapha Badreddine, alcalde de Nabatiye (Líbano).
 - Entrevista a Samir Khalil Samir, fundador del Centro de Documentación e Investigación Árabe-Cristiano e Islamo-Cristiano de Líbano (CEDRAC).
 - Entrevista a Javier Martín, corresponsal de la Agencia EFE en El Cairo y autor del libro *Hizbulah, el brazo armado de Dios* (2006).
 - Entrevista a Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut.

- *Anexo IV*
 - Cuestionario a Miguel Ángel Bastenier, redactor de *El País* y experto en el conflicto árabe-israelí.
 - Cuestionario a Plàcid Garcia-Planas, responsable del área de Internacional de *La Vanguardia* y enviado especial del diario catalán a la guerra de Líbano de 2006.

- *Anexo V*
 - Mapa político de Oriente Medio
 - Mapa político de Líbano
 - Mapa de la distribución de la población libanesa según confesión
 - Mapa de los Altos del Golán y las Granjas de Chebaa
 - Mapa del despliegue de la Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano

ANEXOS

An Open Letter

The Hizballah Program

- Our Identity

We are often asked: Who are we, the Hizballah, and what is our identity? We are the sons of the *umma* (Muslim community) - the party of God (Hizb Allah) the vanguard of which was made victorious by God in Iran. There the vanguard succeeded to lay down the bases of a Muslim state which plays a central role in the world. We obey the orders of one leader, wise and just, that of our tutor and *faqih* (jurist) who fulfills all the necessary conditions: Ruhollah Musawi Khomeini. God save him!

By virtue of the above, we do not constitute an organized and closed party in Lebanon, nor are we a tight political cadre. We are an *umma* linked to the Muslims of the whole world by the solid doctrinal and religious connection of Islam, whose message God wanted to be fulfilled by the Seal of the Prophets, i.e., Muhammad. This is why whatever touches or strikes the Muslims in Afghanistan, Iraq, the Philippines and elsewhere reverberates throughout the whole Muslim *umma* of which we are an integral part. Our behaviour is dictated to us by legal principles laid down by the light of an overall political conception defined by the leading jurist (*wilayat al-faqih*). As for our culture, it is based on the Holy Koran, the Sunna and the legal rulings of the *faqih* who is our source of imitation (*marja' al-taqlid*). Our culture is crystal clear. It is not complicated and is accessible to all.

No one can imagine the importance of our military potential as our military apparatus is not separate from our overall social fabric. Each of us is a fighting soldier. And when it becomes necessary to carry out the Holy War, each of us takes up his assignment in the fight in accordance with the injunctions of the Law, and that in the framework of the mission carried out under the tutelage of the Commanding Jurist.

- Our Fight

The US has tried, through its local agents, to persuade the people that those who crushed their arrogance in Lebanon and frustrated their conspiracy against the oppressed (*mustad'afin*) were nothing

but a bunch of fanatic terrorists whose sole aim is to dynamite bars and destroy slot machines. Such suggestions cannot and will not mislead our *umma*, for the whole world knows that whoever wishes to oppose the US, that arrogant superpower, cannot indulge in marginal acts which may make it deviate from its major objective. We combat abomination and we shall tear out its very roots, its primary roots, which are the US. All attempts made to drive us into marginal actions will fail, especially as our determination to fight the US is solid.

We declare openly and loudly that we are an *umma* which fears God only and is by no means ready to tolerate injustice, aggression and humiliation. America, its Atlantic Pact allies, and the Zionist entity in the holy land of Palestine, attacked us and continue to do so without respite. Their aim is to make us eat dust continually. This is why we are, more and more, in a state of permanent alert in order to repel aggression and defend our religion, our existence, our dignity. They invaded our country, destroyed our villages, slit the throats of our children, violated our sanctuaries and appointed masters over our people who committed the worst massacres against our *umma*. They do not cease to give support to these allies of Israel, and do not enable us to decide our future according to our own wishes.

In a single night the Israelis and the Phalangists executed thousands of our sons, women and children in Sabra and Shatilla. No international organization protested or denounced this ferocious massacre in an effective manner, a massacre perpetrated with the tacit accord of America's European allies, which had retreated a few days, maybe even a few hours earlier, from the Palestinian camps. The Lebanese defeatists accepted putting the camps under the protection of that crafty fox, the US envoy Philip Habib.

We have no alternative but to confront aggression by sacrifice. The coordination between the Phalangists and Israel continues and develops. A hundred thousand victims - this is the approximate balance sheet of crimes committed by them and by the US against us. Almost half a million Muslims were forced to leave their homes. Their quarters were virtually totally destroyed in Nab'a, my own Beirut suburb, as well as in Burj Hammud, Dekonaneh, Tel Zaatar, Sinbay, Ghawarina and Jubeil - all in areas controlled today by the 'Lebanese Forces'. The Zionist occupation then launched its usurpatory invasion of Lebanon in full and open collusion with the Phalanges. The latter condemned all attempts to resist the invading forces. They participated in the implementation of certain Israeli plans in order to accomplish its Lebanese dream and acceded to all Israeli requests in order to gain power.

And this is, in fact, what happened. Bashir Jumayyil, that butcher, seized power with the help also of OPEC countries and the Jumayyil family. Bashir tried to improve his ugly image by joining the six-member Committee of Public Safety presided over by former President Elias Sarkis, which was nothing but an American-Israeli bridge borrowed by the Phalangists in order to control the oppressed. Our people could not tolerate humiliation any more. It destroyed the oppressors, the invaders and their lackeys. But the US persisted in its folly and installed Amin Jumayyil to replace his brother. Some of his first so called achievements were to destroy the homes of refugees and other displaced persons, attack mosques, and order the army to bombard the southern suburbs of Beirut, where the oppressed people resided. He invited European troops to help him against us and signed the May 17th, [1984] accord with Israel making Lebanon an American protectorate.

Our people could not bear any more treachery. It decided to oppose infidelity - be it French, American or Israeli - by striking at their headquarters and launching a veritable war of resistance against the Occupation forces. Finally, the enemy had to decide to retreat by stages.

- Our Objectives

Let us put it truthfully: the sons of Hizhallah know who are their major enemies in the Middle East - the Phalanges, Israel, France and the US. The sons of our *umma* are now in a state of growing confrontation with them, and will remain so until the realization of the following three objectives:

- a) to expel the Americans, the French and their allies definitely from Lebanon, putting an end to any colonialist entity on our land;
- b) to submit the Phalanges to a just power and bring them all to justice for the crimes they have perpetrated against Muslims and Christians;
- c) to permit all the sons of our people to determine their future and to choose in all the liberty the form of government they desire. We call upon all of them to pick the option of Islamic government which, alone, is capable of guaranteeing justice and liberty for all. Only an Islamic regime can stop any further tentative attempts of imperialistic infiltration into our country.

These are Lebanon's objectives; those are its enemies. As for our friends, they are all the world's oppressed peoples. Our friends are also those who combat our enemies and who defend us from their evil. Towards these friends, individuals as well as organizations, we turn and say:

Friends, wherever you are in Lebanon... we are in agreement with you on the great and necessary objectives: destroying American hegemony in our land; putting an end to the burdensome Israeli Occupation; beating back all the Phalangists' attempts to monopolize power and administration. Even though we have, friends, quite different viewpoints as to the means of the struggle, on the levels upon which it must be carried out, we should surmount these tiny divergences and consolidate cooperation between us in view of the grand design.

We are an *umma* which adheres to the message of Islam. We want all the oppressed to be able to study the divine message in order to bring justice, peace and tranquillity to the world. This is why we don't want to impose Islam upon anybody, as much as we that others impose upon us their convictions and their political systems. We don't want Islam to reign in Lebanon by force as is the case with the Maronites today. This is the minimum that we can accept in order to be able to accede by legal means to realize our ambitions, to save Lebanon from its dependence upon East and West, to put an end to foreign occupation and to adopt a regime freely wanted by the people of Lebanon.

This is our perception of the present state of affairs. This is the Lebanon we envision. In the light of our conceptions, our opposition to the present system is the function of two factors; (1) the present regime is the product of an arrogance so unjust that no reform or modification can remedy it. It should be changed radically, and (2) World Imperialism which is hostile to Islam.

We consider that all opposition in Lebanon voiced in the name of reform can only profit, ultimately, the present system. All such opposition which operates within the framework of the conservation and safeguarding of the present constitution without demanding changes at the level of the very foundation of the regime is, hence, an opposition of pure formality which cannot satisfy the interests of the oppressed masses. Likewise, any opposition which confronts the present regime but within the limits fixed by it, is an illusory opposition which renders a great service to the Jumayyil system. Moreover, we cannot be concerned by any proposition of political reform which accepts the rotten system actually in effect. We could not care less about the creation of this or that governmental coalition or about the participation of this or that political personality in some ministerial post, which is but a part of this unjust regime.

The politics followed by the chiefs of political Maronism through the 'Lebanese Front' and the 'Lebanese Forces' cannot guarantee peace and tranquillity for the Christians of Lebanon, whereas it is predicated upon *'asabiyya* (narrow-minded particularism), on confessional privileges and on the alliance with colonialism. The Lebanese crisis has proven that confessional privileges are one of the principal causes of the great explosion which ravaged the country. It also proved that outside help was of no use to the Christians of Lebanon, just when they need it most. The bell tolled for the fanatic Christians to rid themselves of denominational allegiance and of illusion deriving from the monopolization of privileges to the detriment of other communities. The Christians should answer the appeal from heaven and have recourse to reason instead of arms, to persuasion instead of confessionalism.

- To the Christians

If you, Christians, cannot tolerate that Muslims share with you certain domains of government, Allah has also made it intolerable for Muslims to participate in an unjust regime, unjust for you and for us, in a regime which is not predicated upon the prescriptions (*ahkam*) of religion and upon the basis of the Law (the *Shari'a*) as laid down by Muhammad, the Seal of the Prophets. If you search for justice, who is more just than Allah? It is He who sent down from the sky the message of Islam through his successive prophets in order that they judge the people and give everyone his rights. If you were deceived and misled into believing that we anticipate vengeance against you - your fears are unjustified. For those of you who are peaceful, continue to live in our midst without anybody even thinking to trouble you.

We don't wish you evil. We call upon you to embrace Islam so that you can be happy in this world and the next. If you refuse to adhere to Islam, maintain your ties with the Muslims and don't take part in any activity against them. Free yourselves from the consequences of hateful confessionalism. Banish from your hearts all fanaticism and parochialism. Open your hearts to our Call (*da'wa*) which we address to you. Open yourselves up to Islam where you'll find salvation and happiness upon earth and in the hereafter. We extend this invitation also to all the oppressed among the non-Muslims. As for those who belong to Islam only formally, we exhort them to adhere to Islam in religious practice and to renounce all fanaticisms which are rejected by our religion.

- World Scene

We reject both the USSR and the US, both Capitalism and Communism, for both are incapable of laying the foundations for a just society.

With special vehemence we reject UNIFIL as they were sent by world arrogance to occupy areas evacuated by Israel and serve for the latter as a buffer zone. They should be treated much like the Zionists. All should know that the goals of the Phalangists regime do not carry any weight with the Combatants of the Holy War, i.e., the Islamic resistance. This is the quagmire which awaits all foreign intervention.

There, then, are our conceptions and our objectives which serve as our basis and inspire our march. Those who accept them should know that all rights belong to Allah and He bestows them. Those who reject them, we'll be patient with them, till Allah decides between us and the people of injustice.

- The Necessity for the Destruction of Israel*

We see in Israel the vanguard of the United States in our Islamic world. It is the hated enemy that must be fought until the hated ones get what they deserve. This enemy is the greatest danger to our future generations and to the destiny of our lands, particularly as it glorifies the ideas of settlement and expansion, initiated in Palestine, and yearning outward to the extension of the Great Israel, from the Euphrates to the Nile.

Our primary assumption in our fight against Israel states that the Zionist entity is aggressive from its inception, and built on lands wrested from their owners, at the expense of the rights of the Muslim people. Therefore our struggle will end only when this entity is obliterated. We recognize no treaty with it, no cease fire, and no peace agreements, whether separate or consolidated.

We vigorously condemn all plans for negotiation with Israel, and regard all negotiators as enemies, for the reason that such negotiation is nothing but the recognition of the legitimacy of the Zionist occupation of Palestine. Therefore we oppose and reject the Camp David Agreements, the proposals of King Fahd, the Fez and Reagan plan, Brezhnev's and the French-Egyptian proposals, and all other programs that include the recognition (even the implied recognition) of the Zionist entity.

Formulario de donaciones para la *Yihad al-Bina*

Front page of receipts

Unofficial Translation

Donation Receipt

No. 415626 (Second receipt is numbered: 034500)

[Organization's logo]

Date: [Redacted]

The Organization for Support of the Islamic Resistance thanks the honorable Mr. [Redacted] for his contribution in the amount of:

For:
Subscription ☐ Collection Box ☒ Donation ☐ Other...

Recipient's signature: [Redacted]

Note: It is required that the representative sign the card and confirm the date of validity.

Back Page of Receipts

The Organization for Support of the Islamic Resistance reminds [its contributors of] the following projects:

1. Monthly subscription plan.
2. Collection box project for the children and homes.
3. Al Quds replica project for display in stores and businesses.
4. Support for a mujahid project.
5. Equipping a mujahid project.
6. Contribution to the cost of a rocket. [Number is circled and marked by an x in ink].
7. Contribution to the cost of bullets.
8. Donations in kind project for (food, household items, clothing, shoes, etc.).
9. [Illegible text].

The Organization for Support to the Islamic Resistance authorizes the legal receipt of tithing and alms from every authority.

Contact the administration: 142

Contact the administration: 556943 (on Second receipt numbered: 034500)

Beirut: 556941/01.

The South: 743848/0? (on Second receipt numbered: 034500)

The Biqa': 374379/08.

The North: 437567/06.

El formulario permite elegir los proyectos que se desea financiar. A través de la distribución de estos prospectos, el musulmán afín al Partido de Dios puede entregar sus donaciones anticipadas para diferentes programas: *donaciones a los niños o familiares de los mártires, fondo de donación para la yihad palestina, donación para equipar a un "luchador" o donación para el coste de un cobete*, entre otros.

Entrevista a Miguel Benzo, embajador de España en Líbano

Entrevista concedida al autor el 24 de junio de 2008 en la embajada de España en Beirut.

Miguel Benzo fue titular de la embajada española en Líbano entre 2006 y 2009, coincidiendo su llegada a Beirut con el despliegue del contingente de 1.100 militares españoles en la frontera libanesa-israelí tras la guerra acaecida en julio de ese mismo año.

“La posición del Gobierno español es que Hizbulah no es un grupo terrorista”

- ¿Qué funciones desempeñan nuestros soldados en el sur del Líbano?

- Nuestros soldados tienen un mandato muy claro que fue aprobado en la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas después de la guerra de julio del 2006, y yo diría que ese mandato tiene dos vertientes: una vertiente es la estabilidad y otra es la seguridad. La estabilidad quiere decir que lo que se pretende con esas tropas es evitar que se repita la confrontación que se dio en el verano del 2006 con Israel. Y la seguridad tiene que ver con la propia seguridad interna de esa zona del país y que tiene que ver con el tráfico, con el tránsito de armas; es decir, que los controles, las patrullas, los movimientos que realizan las tropas son para asegurarse de que no hay armas que están circulando por esa zona, que ponen en peligro o bien esa estabilidad en relación con las relaciones con Israel o bien la propia seguridad interna desde el momento en que esas armas pueden ser utilizadas contra esa

fuerza multinacional o contra incluso las instituciones del Estado que puede resultar en una inestabilidad que puede afectar incluso a las relaciones con los países vecinos.

- ¿Y los libaneses locales, mayoritariamente chiíes en el sur del Líbano, lo perciben así?

- Bueno, los chiíes en el sur del Líbano perciben, por un lado, que la fuerza multinacional efectivamente está ahí para conseguir que no vuelva a haber guerra y, digamos, que la satisfacción que manifestó en un primer momento la población era porque se sentían seguros, pensaban que iba a haber seguridad. Al mismo tiempo, es verdad, que como las cosas nunca son perfectas, pues hay cosas que no deberían ocurrir, por ejemplo, sobrevuelos por parte de los israelíes o incluso alguna incursión que ha podido haber en territorio libanés, también ha habido algún ataque desde territorio libanés con cohetes por parte de supuestamente grupos palestinos, etcétera, y todo eso genera

insatisfacciones de un lado y de otro, es decir, por parte de la población chií, sobre todo la más cercana a ciertos planteamientos políticos que son los de Hizbulah, etcétera, pues puede considerarse con cierta frustración que hay cosas que no deberían producirse y que la fuerza multinacional intenta resolver, pero que a veces no consigue prevenir y, por otro lado, también sabemos que del lado israelí a veces se expresan críticas en ese sentido, de que han venido determinados grupos a lanzar cohetes, como digo, aunque han sido hechos muy esporádicos.

- En esa satisfacción local, ¿también influye que la base Miguel de Cervantes dé trabajo a muchos libaneses del Sur?

- Exacto. Me alegro que podamos hablar del aspecto humano, y es que no hay que olvidar que es un país con una inestabilidad casi permanente desde el punto de vista de instituciones paralizadas, ahora mismo no hay gobierno, ahora ya sí afortunadamente hay un presidente pero durante muchos meses no ha habido presidente, y todo eso afecta también a la economía, a la vida social, es decir, que hay problemas de poder encontrar empleo, porque la actividad económica muchas veces resulta muy afectada por esta situación y, por tanto, el hecho de que haya una fuerza multinacional con casi 13.000 soldados implica también un gasto, implica efectivamente que hay personas que trabajan

para esos soldados, y en el caso de los españoles pues hay cerca de 300 trabajadores, que realizan trabajos de jardinería, que realizan trabajos de mantenimiento, de vehículos, que realizan trabajos que tienen que ver con el aprovisionamiento en muchos aspectos, etcétera, y eso genera cierta riqueza, incluso al principio había también una generación de riqueza que venía del hecho de que los soldados salían, podían consumir, iban a los bares, a los cafés, desgraciadamente ese es un tema que ha cambiado porque, debido a los ataques que ha sufrido la propia UNIFIL, y que conocemos bien puesto que soldados españoles han muerto en junio del año pasado como consecuencia de eso, el nivel de alarma ahora mismo es alto, se mantiene así desde hace ya bastantes meses y, por tanto, la movilidad de los soldados, la circulación de las tropas, a efectos de sus salidas, está muy restringida.

- Las resoluciones de la ONU se renuevan cada seis meses. ¿Se sabe cuántas renovaciones más les esperan a nuestros soldados...?

- Bueno, cada contingente militar nacional tiene su propio funcionamiento, es decir, los italianos o los franceses se renuevan con menos frecuencia que los españoles por cuestiones internas, operativas, etcétera, cada cinco meses normalmente se están renovando, ahora la próxima renovación toca a mediados del mes de agosto y, por tanto, vienen unidades. La Legión es la primera unidad que ha repetido su labor como parte

de la fuerza multinacional española, y hay otras nuevas que están viniendo, han venido los paracaidistas, ha venido la Infantería de Marina, han venido tropas aerotransportadas, etcétera, y probablemente si esto sigue, y no sabemos cuánto tiempo va a seguir, pues habrá una renovación que implicará que en algún momento las mismas tropas que han venido vuelvan a estar aquí.

- Entonces, no hay fecha...

- No hay fecha. No hay fecha porque la resolución del Consejo de Seguridad tiene unos objetivos, unos objetivos que no están sometidos a plazo sino que lo que se busca es aplicarlos y conseguir que la resolución, al ejecutarse, permita la estabilidad y la seguridad, como decía antes, en esta zona, tanto en relación con Israel como también desde el punto de vista interno de esta parte del país. Corresponderá en su día, cuando sea, al Consejo de Seguridad, tomar una decisión sobre poner fin a este mandato y, por tanto, que se considere que ya se han cumplido todos los objetivos, y que está garantizada la estabilidad y la seguridad de la zona, y eso es algo que hoy por hoy no... Todavía hay problemas, y está claro que esa seguridad, esa estabilidad todavía está sometida a peligros y a riesgos. No hay en este momento ninguna consideración de poner fin a este mandato y, por tanto, a la presencia multinacional de las tropas.

- Tropas internacionales bajo el mando general de las Naciones Unidas llevan en Líbano desde 1978. Uno de los

objetivos, ya desde la primera resolución, la 425, era la de desarme de milicias como Hizbulah. ¿Eso es factible?

- Digamos que hay un consenso generalizado internamente en el país y, yo creo, una comprensión por parte de un sector importante de la comunidad internacional, de que eso es factible, pero es factible con prudencia y en un período de tiempo y con unas determinadas condiciones, para evitar precisamente tensiones excesivas que podrían llevar a una mayor inestabilidad del país y, por tanto, podrían afectar incluso a toda la región, es decir, que tienen que darse determinadas condiciones. El presidente que hay ahora mismo, que era el antiguo jefe del Ejército libanés, así lo ha dicho, él mismo ha asumido que hay que entrar en un proceso de diálogo y de desarrollo del propio estado libanés con una estrategia de defensa en la que Hizbulah pueda jugar un determinado papel, en que sus armas se puedan integrar de una determinada manera, para que el país no sufra unas tensiones excesivas que podrían llevarle incluso a una guerra civil y, por tanto, habrá que crear las condiciones y acompañar a nivel internacional ese proceso para que en un plazo, que son los propios libaneses los que tienen que decidirlo, razonable, pues pueda llevarse a cabo este objetivo.

- ¿Podría ocurrir que, igual que Hizbulah desde 1992 se ha ido integrando en el laberinto político libanés, su rama militar fuera también integrándose en el Ejército Regular libanés?

- Hizbulah es, al mismo tiempo, una organización política y un movimiento militar de resistencia, como ellos tienen a gala el llamarse. La organización política debería y podría y sería positivo que alcanzase cada vez una mayor solidez y, por tanto, se consolidase como una fuerza política legítima y, por tanto, que pueda jugar en este país un papel e incluso papeles de gobierno, como ya lo ha jugado, porque ha estado en el gobierno anterior y ahora presumiblemente va a tener también un papel importante en el nuevo gobierno. Y, por otro lado, está la parte militar que ahora está unida y que incluso a veces parece que determina las actuaciones de la propia organización política y esa parte militar es la que efectivamente habría que integrar, como se ha hecho además en otros países donde también organizaciones, estoy pensando ahora mismo en Irlanda del Norte, con el IRA, con una organización política y, al mismo tiempo, militar, y que la solución que se ha ido buscando a esa situación en ese país ha sido que la organización militar pues de alguna manera primero dejen las armas o integren sus armas en las armas legalmente reconocidas por parte de las autoridades, es decir, de la Policía, del Ejército, lo que sea, y aquí habrá que ir hacia un proceso de ese tipo al que me refería anteriormente.

- **¿Está de acuerdo con la expresión “*un Estado dentro de un Estado*”?**

- Para entender el nacimiento y el desarrollo que ha tenido Hizbulah, hay que

entender la situación de la comunidad chií en este país, una comunidad que era minoritaria hace 30 años, ahora mismo sigue siendo minoritaria, pero ya representa aproximadamente un tercio del país, en aquel momento era bastante más minoritaria que eso, estaba muy apartada porque había sido sobre todo entre cristianos y suníes entre los que se había distribuido el poder en este país, y que ocupaban digamos las principales responsabilidades, también acaparaban digamos la mayor parte de la riqueza del país, y la comunidad chií estaba de alguna manera marginalizada. Hizbulah ha venido de alguna forma a intentar reivindicar y conseguir recuperar un protagonismo social y económico para esta comunidad, y ahora mismo Hizbulah, gracias también a sus apoyos externos, goza de unos recursos que durante estos últimos años ha ido dedicando no solamente a crear esos medios militares que tiene, sino también a prestar servicios a su comunidad. Ellos asumen directamente la prestación de servicios hospitalarios, servicios educativos, ayudas... Por ejemplo, ahora en la reconstrucción, cuando después de la guerra con Israel; incluso dan salarios a gente que trabaja con ellos, que son numerosos, ayudas de vivienda, etcétera. Entonces esa comunidad en el sur depende mucho de todos esos recursos que les llegan a través de Hizbulah y, por tanto, han llegado, de alguna manera, a suplantar al Estado libanés a la hora de estructurar y de organizar la comunidad chií en el sur del país.

- **¿Cómo se financia todo esto?**
¿Cómo se financia “un Estado dentro de un Estado”?

- Yo creo que es un secreto a voces, que ni siquiera, me parece a mí, que Hizbulah oculte, o incluso Irán o Siria oculten, porque es evidente que el dinero no llega del cielo y es evidente que un grupo social, o bien hace negocios y genera riqueza, y se sabe qué negocios son, o bien alguien tiene que ayudarles. Está claro que hay recursos que vienen del extranjero, que llegan a Hizbulah, que es también bastante conocido que Irán y Siria principalmente son países que ayudan mucho a Hizbulah, puede haber otros países que le estén ayudando también, y lo que es difícil saber, y realmente entra dentro de lo que es la reserva, lógicamente, de una organización que no va a dar a conocer cómo se organiza financieramente, en qué medida, hasta qué punto, con qué volumen de recursos, en qué medida además ciertos recursos van para actividades sociales de las que hablábamos antes, qué otros recursos van al aspecto militar, etcétera. Pero está claro que Siria e Irán están ayudando a Hizbulah. Hizbulah también ha creado su propia dinámica con todos los recursos que ha podido ir obteniendo, tal vez de generar ellos mismos cierta riqueza, porque se conoce que hay negocios, que hay actividades que realizan, me imagino financieras, ellos mismos para poder tener una mayor autonomía desde ese punto de vista financiero, Pero realmente todo son

hipótesis, puesto que los datos y el detalle de todo ese entramado financiero no se conoce.

- **Tráfico de armas y tráfico de drogas. ¿Hizbulah vende armas a otras minorías confesionales? ¿Hay tráfico de drogas al exterior, incluso a Europa?**

- Aquí en el Líbano no se tiene la impresión como ocurre en otros países, estoy pensando en América Latina, donde determinadas organizaciones de milicias tienen una vertiente relacionada con la droga. Líbano no es un país productor de droga, no se conoce que haya un tráfico de drogas importante como se conoce en otros países y, por tanto, el que pueda o no pueda haber alguna conexión con, digamos, otro tipo de negocios o de actividades no lícitas como puede ser el tráfico de drogas por parte de Hizbulah, la verdad es que prácticamente no se habla de eso o, si se ha hecho alguna mención en algún momento es sin conocimiento prácticamente de ese tema, y yo desde luego lo ignoro y no tengo datos que me hagan pensar en un sentido o en otro que pueda ser así.

Luego, en relación con el tráfico de armas, desde el momento que se trata de una organización que dispone de armas, que evidentemente las está consiguiendo en los mercados que, o bien las compra, o bien se las facilitan, es posible que en relaciones con los propios que le suministran las armas haya un interés también en ellos a su vez para facilitar armas a alguna otra organización afín, pero eso también es un tema muy poco

conocido, que a veces se dice algo, eso de que incluso ellos entrenan o ayudan a determinadas milicias o determinados grupos armados en el mundo por los que pueden tener simpatía, bueno, entra dentro de lo posible, puesto que las organizaciones políticas en todos los países tienen relaciones con otras organizaciones políticas o del mismo tipo en otros países.

- Estados Unidos asegura que Hizbulah es un grupo terrorista, en cambio, la Unión Europea volvió a discutir hace una semana si incluir a Hizbulah en su lista de grupos terroristas, de momento no está incluido. ¿Usted qué cree?

- La posición del Gobierno español es que Hizbulah no es un grupo terrorista, es una organización política y, al mismo tiempo, militar y, por tanto, con una labor digamos de defensa del territorio libanés. Es verdad que, como organización armada, en algún momento pueda haber cometido algún exceso en esa labor militar, en el sentido de, pues lo que desencadenó, por ejemplo, la guerra del 2006 con el secuestro de los dos soldados israelíes y, por tanto, eso son cosas que hay que intentar evitar y, de ahí, también la presencia militar española aquí en el sur como parte de la FINUL, de UNIFIL II y, por tanto, hay, digamos, este componente de que se limite su actuación y sobre todo que el Estado libanés asuma esa responsabilidad. Ahora mismo, en la Unión Europea, no hay una identificación de Hizbulah como

organización terrorista, hay sospechas que no se han llegado a demostrar sobre ciertos actos terroristas pero, precisamente porque no se ha podido demostrar, la Unión Europea, con mucha prudencia, ha considerado que hasta el momento no se podía llegar a calificarla de terrorista y las cosas probablemente van a seguir así desde el punto de vista europeo hasta que no haya algo que efectivamente demuestre lo que dicen los americanos que, con su propia libertad de juicio, tienen otros planteamientos.

- Desde 1982, que ya se llama Hizbulah, o desde 1985, que saca su carta fundacional, el Partido de Dios no ha cometido ningún atentado directamente contra civiles.

- Aquí, el tema de la consideración de grupo terrorista por parte de Estados Unidos viene de lo que ocurrió en el año 1983, durante la guerra civil, en que un importante contingente militar, unos 200 soldados norteamericanos, que protegían la embajada norteamericana, fueron atacados, murieron una gran cantidad de estos soldados, y también ocurrió contra el famoso atentado del Drakar contra franceses en un buque en el puerto de Beirut. Pero son los americanos los que han dicho o han identificado la responsabilidad de Hizbulah detrás de ese atentado, y tras algún otro atentado más que ha habido incluso fuera del Líbano. Todo esto no se ha podido demostrar suficientemente, aunque para los americanos los indicios de responsabilidad de

Hizbulah sean suficientes para haber llegado a esa consideración de grupo terrorista. Desde el punto de vista de Europa y, por tanto, español, eso es algo que no está suficientemente demostrado.

- La última pregunta, señor embajador. ¿Volverá a haber ministros de Hizbulah en el nuevo Gobierno?

- Tiene que haberlos, es decir, los acuerdos de Doha así lo prevén, habrá lo que se llama una minoría de bloqueo, es decir, once ministros que tienen que formar parte de la coalición y, entre ellos, habrá unos cuantos de Hizbulah, como ya los hubo en el gobierno de Fuad Sinora hasta poco después de la guerra con Israel en julio del 2006. Ahora mismo la situación es confusa, es decir, no se ponen de acuerdo sobre el reparto de carteras ministeriales pero, al mismo tiempo, da la impresión de que vuelve a haber tensiones entre los diferentes grupos políticos, y desconfianzas, quitando esos acuerdos que en principio parece que se habían alcanzado ya en Doha.

- Muchas gracias, señor embajador.

- Encantado, ha sido un placer.

Entrevista a Mustapha Badreddine, alcalde de Nabatiye (administración de Hizbulah)

Entrevista concedida al autor el 24 de julio de 2008 en el Ayuntamiento de Nabatiye (Líbano).

Entrevista en inglés traducida por el autor.

Mustapha es médico de profesión y -en el momento de realizar la entrevista- alcalde de vocación. Amigo del Secretario General de Hizbulah, Mustapha gobierna la circunscripción de Nabatiye por segunda legislatura. Nabatiye está situada al sur de Líbano y al norte del río Litani; durante veintidós años fue zona fronteriza entre Líbano y la Franja de Seguridad (de ocupación) israelí.

***“El que no muere por el misil de Israel, muere por el Gobierno de Siniora.
Tenemos derecho a sobrevivir”***

- En 1992, Hizbulah empezó a introducirse en el sistema político, el laberinto político de Líbano, a pesar de que Hizbulah siempre había dicho que estaba en contra del sistema confesional. ¿Por qué entraron en política, si están en contra del sistema? Usted es alcalde de Hizbulah...

- Porque formamos parte de ese sistema, somos libaneses y tenemos derecho a expresarnos y tener trabajo. También se puede preguntar a los comunistas, ¿por qué están metidos dentro del gobierno? Porque tienen su propio derecho a estar dentro. Este es nuestro país, este es nuestro Líbano, no pertenece a uno, sino a todo el mundo, por eso no puedes obviarlos si están dentro...

- Pero desde 1982 hasta 1992 no estuvieron dentro de la política...

- Porque en ese tiempo no hubo gobierno, no hubo fuerzas contra la ocupación israelí. Y, en ese tiempo, sólo la gente que creyó en resistir y en una resistencia para defender nuestra tierra, fue la

gente que vivía aquí... Yo estuve aquí con ellos, yo estuve viviendo aquí, en el sur de Líbano... Estuvimos, es decir, estamos luchando contra Israel, contra la gente que quiere dar problemas a Líbano. Nadie ayudó a Líbano, sólo se habló de ayudar y, especialmente cuando vieron que Líbano se hacía más eficiente y más “país”, a algunas personas no les gustó y, por esa razón, no dejan a los libaneses defenderse por si mismos en el sur. ¿Por qué siempre se piensa algo más de Hizbulah? Porque esta vez, se están preparando para defender Líbano, hacerlo más fuerte y expulsar a Israel del sur de Líbano puesto que estamos en un país ocupado ahora, en este momento. Así, Hizbulah hará entender a todo el mundo que nosotros somos la gente del sur de Líbano con nuestra propia fuerza y nuestra propia fe, y nuestro derecho a sobrevivir...

- **Sí, pero, una vez que se metieron en política en 1992, aceptaron el sistema confesional...**

- Déjame decirte algo, Hizbulah proviene de ideas islámicas. ¿Cómo podríamos estar en contra de una proposición confesional? Aceptamos esa proposición para hacer un Líbano más fuerte; nosotros hacemos más fuerte el cristianismo en Líbano.

Cada persona en Líbano sigue su propia confesión. Coexisten distintas religiones en Líbano: hay gente que cree en Dios, en el Mesías, en el Profeta. Y Hizbulah intenta, dentro de la propuesta islámica, no diferenciar entre suníes y chiíes. Esto es lo que está intentando Hizbulah: dar ejemplo en Líbano de cómo Hizbulah puede vivir con todo el mundo, cristianos, judíos, todos con los islámicos, y lo que es más difícil ahora, con los suníes, la parte islámica suníes, porque esta parte está bajo el control político americano, porque Arabia Saudí y Egipto tratan de crear conflicto por esta idea. Ellos no quieren a los suníes y a los chiíes unidos y prefieren crear conflicto dentro del islamismo y en la zona de Oriente Medio, por esa razón luchan contra Hizbulah... No quieren que Hizbulah convenza a todo el mundo para vivir juntos y en paz...

Quieren mostrar a todo el mundo que Hizbulah es terrorista, pero eso es erróneo. Hizbulah se hará grande porque está unida con la gente palestina, y hay suníes allí, en Palestina... También está unida con

Afganistán. Hizbulah es una parte de la gente del Líbano, una gran parte.

- **¿Qué porcentaje de población pertenece a Hizbulah?**

- Te daré el porcentaje por municipios. En el sur de Líbano, por ejemplo, somos 28 municipios y el 40% es de Hizbulah.

- **¿Y la capital de la región es Nabatiye? ¿De Hizbulah?**

- Sí, Nabatiye está administrada por Hizbulah.

- **Se ve al pasear por las calles...**

- En Nabatiye somos conservadores, respetamos todo lo que esté dentro de la ley y dentro de la moral. Respetamos a quien está con nosotros, especialmente si respetamos la manera como tratarlos. Yo soy musulmán, ¿de acuerdo? Y quizás, si tú quieres beber a mi lado, yo te dejaría beber, tú puedes beber un vino o un whisky, pero si tú respetases que yo no bebiera porque soy musulmán, no lo harías. Es un tipo de respeto desde las dos partes. Nosotros estamos aquí para respetar a todo el mundo. No podemos hacer algo como si no nos importara. Nosotros respetamos la presencia de otros. En Beirut, por ejemplo, eres libre, puedes saltar como quieras, nadar como quieras... Si respetas a los demás, no los empujas/obligas a hacer nada. Si yo sé que alguien es muy religioso, no vengo y enseño mis piernas, no estaría bien... Aquí en Nabatiye respetamos esto, si alguien es religioso hay que respetarlo... Es como si entraras a una iglesia, tampoco te

pondrías nada en la cabeza porque respetas a la iglesia... Y tú sabes que eres libre, que no quieres ponerte nada por respeto a la iglesia. Este es el derecho dentro de la forma moral... Puedes hacer lo que quieras, puedes beber, bailar...

- ¿De dónde recibe Hizbulah la financiación, el dinero, para hacer reales estas cosas?

- Tiene sus propias instituciones... Y pueden obtener un montón de dinero de la administración, de unos administradores muy fuertes... Como los musulmanes de todo el mundo. Hizbulah obtiene el dinero de la gente y lo maneja como ella quiere... Si sales fuera, todo el mundo es Hizbulah y, si se trata del dinero, todo el mundo da una parte... Esta es la forma islámica de actuar.

- Es uno de los cinco pilares del Islam...

- Sí, claro... Esa es la forma islámica. Y tienen confianza, en esto especialmente, en nuestra administración. Saben que el dinero irá para los pobres, no para sus bolsillos. En Nabatiye, todo el mundo vive muy bien, tenemos gente pobre pero no necesitan mucha ayuda, porque les damos facilidades... Te daré un ejemplo, esto es el *Carnet de chèques* [talónario], es para gente pobre, ¿ves? Y consiste en darles a ellos el dinero, ¿entiendes? Todo el mundo puede hacerlo, el que tiene más dinero lo da a los demás...

- ¿Y ustedes lo administran?

- Es administración externa, no va a mi bolsillo... Si alguien es rico, confía en mí,

me dice: “Yo te doy mi cheque, dáselo a la gente pobre” y yo extendiendo la mano y ellos cogen ese dinero y hacen lo mismo... Es como una comunidad, tenemos una especie de asistencia social, como seguridad social y, por esta razón, aunque tenemos gente pobre, es verdad, pero no dejan de comer o de ir al colegio porque... la república libanesa no está al nivel adecuado como para ayudar a los ciudadanos... ¿Si permanecemos para siempre, moriremos por siempre? Es una bonita forma por parte de los Estados Unidos de utilizarlo, dejarnos morir... El misil de Israel tiene la misma eficiencia... El que no muere por el misil de Israel, muere por el gobierno de Fuad Siniora.

No están ayudando a la gente de aquí, no están haciendo la canalización del agua del este... Hizbulah es el espíritu de la gente porque está luchando con lo más difícil... Puedo enseñarte miles de personas de Hizbulah, uno estará con una bici y otro comiendo en un restaurante... Podrás ver diferencias, pero es la gente de aquí, la forma en la que vivimos es una forma moral/ética. Lo que necesitamos es la confianza del resto del mundo, de Europa, de la administración, la cual está intentando enseñar que es un país bueno.

No necesitamos europeos como enemigos, porque no son nuestros enemigos... Los españoles, los italianos, franceses, etc., ellos vendrán, confiamos en ellos, pero no confío en uno que esté en una oficina, en Países Bajos, por ejemplo, y que

esté tomando decisiones sobre la política mundial... Y esto se ve reflejado en las Naciones Unidas, por ejemplo, en la administración de Israel. ¿Por qué tanto amor? Ésta es la gran pregunta, ¿tanto amor por Israel y no hay derecho a la vida para los libaneses o palestinos? ¿Estas son las directrices de la vida ahora? Naciones Unidas tiene la fuerza, los derechos, puede hacer cualquier cosa para convencer a Israel. Si ven que Israel no quiere la paz, pueden convencerla.

- Españoles, italianos, franceses, vienen al Sur del Líbano. ¿Cuál es su opinión acerca de la FINUL?

- ¡Gente agradable! Nos gusta la FINUL, a todo el mundo le gusta.

- ¿No hay problemas con ellos?

- No, no hay problema. No interfieren con nuestras costumbres. Viven con la gente, nos preguntan si necesitamos algo, ellos hacen su trabajo, un trabajo orgulloso. Estamos muy contentos ahora porque ellos conocen la verdad porque están aquí, pueden verla por sí mismos, sin la televisión... Así las noticias son directas, están a la vista, tú puedes verlo, tú estás aquí y puedes verlo...Puedes venir, comprobar y vivir como más te guste, y no hay problemas, no somos la gente de la que se habla, de la que se dice que no queremos vivir con otros. Somos francos, no preparamos nada clandestinamente, somos claros.

- Uno de los objetivos de la FINUL, que aparece en la Resolución 1701, es la de desarmar a Hizbulah...

- Si preguntas, no aceptarían...

- ¿Quién: la FINUL o Hizbulah?

- La FINUL.

- Y entonces, ¿por qué aparece escrito en la Resolución de la ONU?

- No está escrito por españoles, ni italianos, ni franceses, ni gente agradable como tú que venís aquí, porque saben que, si nos retiraran la fuerza armada, podrían ser responsable de una masacre, como un genocidio, lo saben... No nos dejarían sin fuerza armada aquí, estoy seguro. Porque, si nos desarman, nos pondrían bajo la violencia de Israel.

- ¿Cree que Israel quiere volver aquí?

- No mientras tengamos a la FINUL y nuestra propia armada como Hizbulah. Mientras tengamos esta fuerte defensa, Israel puede ser rechazado. Si nos quitan nuestra fuerza armada, Israel podría hacer cualquier cosa, como ya lo hizo anteriormente, con el genocidio de Palestina. ¿Quién está sacando a la gente de sus casas y sus ciudades en Palestina? ¿Hizbulah? Los israelitas junto con Estados Unidos. Llevan haciéndolo desde hace 60 años.

- ¿Cómo fue la ocupación israelí aquí, en el sur del Líbano?

- La gente no lo aceptó. No confiamos en ellos, les pedimos que se fueran y no se fueron, se quedaron hasta el

año 2000, por eso, si no hubiéramos resistido, no podríamos estar hablando ahora.

- **¿Usted estuvo luchando?**

- ¿Yo? No, yo soy médico.

- **¿Médico?**

- Sí, soy cardiólogo y médico de familia. Desde hace 27 años. Paso consulta mañanas y tardes, pero desde las 11am y hasta las 6pm trabajo aquí para la alcaldía.

- **¿Piensa que si ahora la FINUL se retirara...?**

- ¡Catástrofe!

- **Pero en algún momento tendrán que irse...**

- Si se van, es la decisión que llevará al genocidio, en los dos sitios, en Israel y aquí. Sería un gran error por parte de las fuerzas internacionales.

- **Pero, ¿cuál es la solución? Porque no pueden quedarse aquí para siempre...**

- Pueden. ¿Por qué no?

- **Si están aquí es porque hay algún problema, entonces... ¿cuál es la solución?**

- La solución es el reconocimiento de un Estado palestino por parte de Israel. Pero a Israel no le va a gustar esa idea. Los soldados de la ONU pueden quedarse. ¡Que se queden! Es un gran problema humano...

- **Entonces, ¿usted cree en la FINUL? A pesar de que la FPNUL llegó aquí en 1978 y no ha podido evitar muchos enfrentamientos desde entonces...**

- ¿Sabes lo que pasaría si no estuvieran aquí? Peor aún. Porque cada vez son más fuertes, si antes estaban asustados por Israel, ahora es cuando deben estarlo. Quedarse aquí es lo mejor para ellos.

- **¿Es usted uno de los candidatos para ministro del nuevo gobierno de unidad nacional?**

- No lo creo, Beirut es una locura. Prefiero vivir aquí, más cerca de la gente

- **¿Se ha reunido alguna vez con Hassan Nasrallah?**

- Claro, es mi amigo.

- **¿Cómo es él?**

- Buena persona, muy buena persona. Es muy humilde, y una persona muy sacrificada, siempre piensa en las cosas pequeñas además de en las grandes. Es un idealista. No hay que tener miedo de alguien que cree en Dios.

- **En el nombre de Dios mucha gente ha hecho malas acciones...**

- No, en el falso nombre de Dios. Algunas personas, pero él no, porque él defiende los derechos de la gente. ¿Por qué él es un terrorista y los demás no? ¿Quién es el que pone las normas, las reglas? Me gustaría verle, en persona, conocerlo... ¡Convénceme si pones tus reglas! Defendemos nuestro territorio, nuestra forma de vivir, nuestra tierra, nuestros derechos, nos defendemos de lo que Israel prepara para nosotros. ¿Quién me protegerá del futuro? Dame la seguridad, dámela y me callaré, me gustaría... ¿Quién me protegerá? Estoy feliz de que la FINUL

siga aquí, porque toman parte en la protección, no toda, porque nosotros tenemos la fuerza al mismo tiempo, porque saben que Israel puede ser herido.

- ¿Hizbulah existe por culpa de Israel? ¿Cree que se hicieron luchadores como consecuencia de la ocupación israelí?

- La violencia de Israel creó la resistencia en Líbano. Pero, si no tuviéramos a Hizbulah, tendríamos a otros que se encargarían de la resistencia, pero no Hizbulah. Te lo explicaré: tuvimos muchas y distintas formas de resistencia en Líbano antes. Todo el mundo hablaba de la resistencia en Líbano: palestinos, comunistas, partidos políticos,... pero ellos luchaban en Beirut, no en el frente. El éxito de Hizbulah es debido a que es la resistencia adecuada, la eficiente, por esto, todo el mundo la respeta. Creemos en el problema palestino, queremos los derechos para Palestina, queremos que tengan un país, porque viven aquí en un campo y todo el mundo está con el corazón con Palestina, porque están aquí, les ves, en un campo de refugiados, y pedimos a Israel que haga algo, que permita a esta gente volver a sus ciudades, pero a Israel no le importa, luchan sin cesar. Y nadie puede convencer a Israel de tomar una resolución por la paz, porque son ricos y dominan la situación siempre. Es decir, no es que Israel crease a Hizbulah, sino que Hizbulah es una idea nueva, una nueva forma de resistencia.

Cogimos todos los errores de las formas de resistencia anteriores y los eliminamos.

La pregunta era si Israel hizo a Hizbulah. No. La gente de aquí no quería ser dominada por Israel, y aprendió sus puntos débiles, para dejarles sentir lo que nosotros hemos sentido. Cada día ellos nos mandan sus misiles, sus bombas, y la gente sufre, los niños mueren en Líbano y a ellos no les importa. Cuando Israel sienta lo que le puede costar, ahora somos eficaces en resistencia y por esta razón estamos luchando para hacer un país como Líbano más fuerte, y es lo que no gusta a Israel, porque ellos contaban con la resistencia pero no en todo el Líbano. Para Israel es mejor dejar a Líbano dividido en múltiples mundos dentro.

- Si tuviera la oportunidad de dirigirse a los diputados del Parlamento Europeo, que se encuentran discutiendo acerca de incluir o no a Hizbulah en la lista de grupos terroristas, ¿qué les diría?

- ¿A ellos? ¿A los europeos? Tendrían que poner a la mitad o más de la mitad de los europeos en la lista del terrorismo porque ellos lucharon contra los nazis. Es lo mismo. Aquí sería más de la mitad de la gente de Líbano, sería todo Líbano el que tendría que estar en la lista del terrorismo.

- En el nuevo gobierno de unidad nacional, ¿Hizbulah contará con ministros?

- No nos importa. Si hay problemas para nuestra asociación, podemos estar fuera

y tener amigos dentro, no nos preocupa porque tenemos amigos y sabemos quiénes son nuestros amigos, y el que es amigo de Hizbulah está lejos de la corrupción.

- Sí, pero Hizbulah ya estaba dentro antes...

- Sí, estaba porque no había problemas, pero si da problemas con los números o alguien quiere que su amigo sea ministro, puedes decirle: *“De acuerdo, puedes ser ministro, no me importa, puedes estar dentro.”* Pero siempre en contacto con su amigo, porque el problema ahora, lo principal, es cómo vas a gobernar. ¿Cómo puedes manejarte con Líbano? ¿Qué vas a hacer y a dónde vas a llevar al Líbano? Ese es el gran problema. Pero a otros no les importa. Y pueden ganar porque pueden usar el dinero para hacer negocios. Hay gente que quiere al Líbano por su interés monetario, otros lo queremos como parte del corazón, nosotros somos la parte del corazón. Hariri [Saad Hariri es hijo del exprimer ministro libanés asesinado, Rafiq Hariri; sucederá al primer ministro Najib Mikati a partir de noviembre de 2009 hasta enero de 2011] no piensa como yo, porque no tenemos las mismas ideas.

- Quizás la última pregunta es la más difícil... ¿Qué es Hizbulah para el alcalde de Nabatiye?

- Hizbulah es la gente de aquí, del sur del Líbano. Si se pensase en acabar con Hizbulah, podríamos hablar del genocidio contra los judíos, del genocidio contra los armenios... Aquí sería lo mismo.

Entrevista a Samir Khalil Samir S.J., Director del CEDRAC

Entrevista concedida al autor el 12 de junio de 2008 en el Hotel Ópera de Madrid.

Samir Khalil ostenta el cargo –en el momento de realizar esta entrevista- de Director del CEDRAC (Centro libanés de Documentación y de Investigación Árabe-Cristiano e Islamo-Cristiano). En el momento de escribir estas líneas –septiembre de 2015- sigue ejerciendo como profesor de Relaciones Interreligiosas en la Universidad jesuítica de Saint Joseph (Beirut).

“They have the right to defend themselves”

- First of all I would like to ask you for the origin of the name “Hizbulah”.

- The name *Hizbulah* is taken from the Koran. You find this expression in the Koran in the Sura 5 verse 56, which means, “the party of God, Hizbulah, the party of Allah, those are the victorious”, so they have taken this expression, Hizbulah, from the Koran, where this group, this party, is presented as those who will win. This makes a problem to me. Because it's from the Koran, it is ... you cannot say that it is for everyone, a Christian doesn't like to belong to a group which from the very beginning the name itself says “this is a Muslim group”. Then, the appropriation of this name, this is a general expression in the Koran. You find only one in the Koran, but it is general, the party of God. Now, when I say “I belong to the Hizbulah”, that means, “we belong to the party of God”, and I have again difficulty to make this mixture between God and politics. And this shows also their own choice. In fact,

they think, “we are defending the rights of God on earth”, which I don't think any group could claim to, not the Catholic Church or Buddhists or any group could say, “we are the party of God”. How are you? So, the name gives a programme which is ambiguous, because it's mixing a political, military group with something religious, God.

**- Hizbulah: “those who win”.
Who win what?**

- They will win. In their vision, they win the war and the conflict, or the different conflicts. They will win on all sides. It could be interpreted win against Israel, win against the Sunni, win in the political Lebanese situation. They are the winners in general.

- Is Hizbulah a terrorist group?

- You put another question very delicate. Hizbulah is considered by the USA as a terrorist group, and by Europe as a nationalistic movement. Now, maybe a short history about this movement could enlighten us.

Hizbulah is born after the invasion of Lebanon through Israel. In the 80's. A few months after the invasion, they started to defend the south of Lebanon. At that time, the Lebanese army was weak. Israel invaded without any justification. They are at the borders between Lebanon and Israel. In the south you have Shia and Maronites and in general, Christians. These are two groups. You don't have Suni or Druds, a little bit Druds in a small part. So, usually Christians are not organised militarily, even if during the war there was like a Christian party, the Phalange, or the Lebanese forces. Now, they had to defend themselves, so they created this group. This was an occasional situation, something which happened to be. It was not at that time planned to be a perpetual party, and not represent the Shia, but was to defend the south. With that time, because the Israeli invasion was during, was remaining, Hizbulah remained also and became not only to defend, but because the Israeli were in Lebanon, they defended their territory, but they had to attack to defend themselves. So, one could say that in the first 20 years, it was self-defence. This is sure. The same thing happened with Hamas before... And Hamas was more or less created by Israel against Arafat, but they remained. The same thing happened in Afghanistan with Bin Laden. He is a creature of the United States during the war between the Soviet Union and Afghanistan. So, they put Bin Laden against the Russians. And when the Russians moved

out, they remained, Bin Laden. And they reversed their opposition to the United States. But it was a creation of the United States. In all these cases there is something similar, which is, there is an aggressor. Russia, Israel, and so on. This aggressor creates a group against other groups, and at once the new group, as long as Bin Laden was fighting Russia, he was not a terrorist. When he started fighting the United States, he became, he was called a terrorist. That is why the word "terrorist" is losing its meaning, because of the use done by the United States and by Israel. I want to be clear.

- Technically, in journalism, we say one group is a terrorist group when they attack civil people, not military people.

- This is a very good possible definition. And for that reason I say Israel is a terrorist state, not group, which is much worse. And you just have to see what they are doing daily in Palestine, what they did in 2006 in Lebanon... It was certainly totally disproportioned to what Hizbulah did. I am not justifying Hizbulah. I am saying as long as Lebanon was occupied by an invader, whatever is the invader, in that case it's Israel, they have the right to defend themselves. What is wrong is now. There is no invasion. Yes, we say there are the three farms of Sheba, but this is a pretext. And this is a stupid attitude from the side of Israel; they have no interest in keeping this. I don't think they have, but this is giving a pretext for

Hizbulah to say, "we are defending our country," and you know that there is also a juridical discussion about these farms. But whatever it is, what is the meaning of that? You will not lose anything in going out from these farms, which are in any case not a part of Israel. But you are giving a pretext for the other side to attack you. Either you really want to maintain a situation of war, then you are doing your own politics, but you cannot call the others terrorists or you are not clever. Now, I said I am not defending Hizbulah. I am trying to deal with international principles. The invader is the one crossing the border and entering in the border of another country. In fact, the only invader in the area is not Palestinians, is not Jordanians, is not Egyptians, is not Syrians, is not Lebanese. The only one is Israel who invaded and still occupies, invaded the five other countries: Egypt, Syria, Lebanon, Palestine, Jordan. Now, with Jordan there is an agreement. With Egypt there is an agreement. So it's normal occupying them. But it's occupying Palestine, the greatest part of the official Palestine. I'm not speaking emotionally or historically. I am speaking only according to the international laws. Invading and occupying since over 40 years now, occupying the official Palestine, occupying the official Syria since the same time with the Golan, and occupied and still occupying these farms, but occupying for a long time, over 20 years, part of Lebanon. For me, Israel, in the area, is the most illegal

state nowadays. I am defending Israel from any attack in their official borders. But once you go outside your official borders, you are an aggressor, and the whole world has to react against. In fact, most of the world reacts against the victims.

It's difficult to say that Hizbulah are terrorists unless you say first that the state of Israel is a terrorist state. If you don't say that, what Hizbulah is doing is a very small thing compared.

- Now, are they nationalists?

- No, I disagree. They are not nationalists. They are not defending Lebanon. They are defending their own project, because the only group who had the right to defend a country is the army, for a simple reason. The army represents the whole nation. Hizbulah does not represent the whole nation. It represents the "hizb". "Hizb" means group or party. Secondly, because the army is under the authority of the government. Hizbulah created a war in July 2006 without any authority. Who paid for this criminal war? The whole nation. And they called this "Victory from God". They played on the name of their chief. It's not a victory. Whether it's from Allah I don't know. I don't know this Allah. They defend that it was not a victory, but it was a defeat for Lebanon.

Now, they showed they were stronger than what every person thought is another question. Yes, they had very good discipline. Their members are very well

organised, disciplined. They have a lot of weapons. But this does not give them any title to say "we are victorious". We destroyed Lebanon...this is the truth. And you have 1200 Lebanese who died in this war and this is a crime, and the cause is Hizbulah. So I am defending Hizbulah as long as they were protecting the south because there was no army at that time, no real army. But once the Israeli went out and once Lebanon became independent from Syria, they don't have the right to stay. They can be a political party, but not a military party. And that's the reason why I condemn nowadays only Hizbulah.

- Do you think, if in Lebanon there was another kind of system, not a confessional system, but a universal suffrage, Shia would have the government?

- Not necessarily. And I don't think, studying the history of Lebanon and looking at the sociology of Lebanon, I don't think that today they should have the universal suffrage. (Why?) Because people are very strongly attached to their groups, to understand the universal suffrage that means that every person...for instance, in Spain, think, "I belong to Spain". Full stop. I don't belong to the Basque, to the Catalans, to the Andalusí, or to the Catholics, the Protestant, the atheists. If really each person feels, "I belong only to this country", then you can have universal suffrage, and it will be something beautiful. We will see and know what the majority wants. But in a country like

Lebanon, and in many other countries, people have another feeling. They feel, "I belong to this group. Right or wrong, I am with this group". So if you install the universal suffrage, then that means that the simple majority is a new dictatorship, because you are a little more, everyone will vote for this group, everyone from this group....you will not vote for the right man in the right place, and as normally in a civilised country. You vote for your people.

- Is it possible to live in a country with 18 or 19 different confessional groups?

- Well, I think, first that we have 18 is true, but it's a fiction. The last group is the Copts. I belong to this group. But I don't vote as a Copt. I am elitist and refuse to belong to a group. I vote for a project. It's a fiction because you have a lot of small groups. But it is a confessional system. Now, the confessional system is not the best solution, but it is the *male minore*... so again, because Lebanon is a country of a lot of refugees who came through the history one after the others. The Armenians, who came after the massacre of Armenians in Turkey. They moved through Syria and from Syria they moved to Lebanon. The Copts came because there were problems in Egypt and after the 60's they started to come and they saw that there was a number, not really a great number, they gave them the right to be a group... I mean that these confessions represent the history of Lebanon, and you

have to take account of the history. You cannot say simply, "no, this has no meaning. We would like to be like any other country". Lebanon is very particular because of its geography, everyone who is persecuted comes to Lebanon, because of the mountains and all of that and also because there is a tradition of tolerance. In fact, I belong to Egypt and to Lebanon. I have two passports and I have dual nationality. I have to say, even if my country is Egypt, there is more possibility of living peacefully in Lebanon than in Egypt. In Egypt there is no war and there will never be war, because the Egyptian people are a very "sotto-meso", they say always "Amen", "yes". It is the nature of peasants. You have the whole day in television Islamic programmes. In Lebanon it would be impossible. The national television makes this absolute control. Take the feasts. Lebanon is one of the best countries in the world to have holidays, because for each group, if you give a feast day to the Christians for any feast, you have to find a Muslim day to give them. When they wanted to give a holiday for the Armenian Orthodox Christmas, which is the 6th of January, before giving them this, you had to find a feast for the Muslims and they found it, so they gave two, so the children and the families and everyone is very happy. We have two days instead of one. This is the Lebanese system. It is not the best, but it is not so bad. It has many advantages.

- Is Hizbulah opened to all different confessional groups? No Shia people can go to hospitals or schools from Hizbulah?

- Yes. In the south of the country, if you don't have other schools, you go to Hizbulah, you go to the dispensary. In fact, the south is abandoned by the government. This is one of the problems. So, who organises the social life? Hizbulah is the only power. So the Christians who are there, Maronites mainly, they go by force, and they are happy to go in the dispensaries, not really hospitals, organised by Hizbulah. There is no problem. But it is not because Hizbulah has no colour. And when they say, "Yes, we are mostly Shia but everyone is welcome," it is like Israel when they say "We are a country for everyone", but in fact it's not for everyone. What you say something, the reality is another. And the reality is the most important thing. Even no Sunni will go free willing in a Shia hospital, but if there is no other choice, take it, it's good.

- Do you agree the sentence: "one State inside the State"?

- Yes, Hizbulah actually is a state in the state and this is not acceptable. As a matter of fact. And why? How can you maintain a state inside a state? You need money, you need weapons, and you need organised people. And these conditions are those of Hizbulah. They have the money from Iran, they have weapons from Iran, and they have a wonderful organisation.

- Does Hizbulah's money come from Iran?

- They are not hiding this. This is not a secret. It was very clear that after the war in 2006, in August, the money was coming from Iran. And how now, Iran can enter in Lebanon? Syria. You cannot come from the heaven. The airport is a small one and that's why they try to control it. You cannot come from the sea. Coming from Iran...the only way is through Syria. That's why Hezbollah made a gentleman's agreement to Syria and probably Iran pays to Syria and Lebanon pays the note humanly. Syria is very happy to maintain control on Lebanon. Now, there is something new. Few weeks ago, the new elected president, Michel Suleiman, in his speech alluded to the establishment of diplomatic relationships between Lebanon and Syria, because since ever Syria always refused to have an exchange of ambassadors. What does it mean? It means there are not two states. There is one state. You don't exchange ambassadors with your own state. It means, in fact, Syria never recognised the creation of the state of Lebanon, which is something unacceptable.

- But there were Syrian troops in Lebanon for long...?

- They did the laws. They say, for instance, "every foreigner, even Arab workers in Lebanon, must pay \$500 a year for poor workers", but not the Syrian. They are not foreigners. This is how you can translate. Everyone pay \$500 from the Arabs, and

more for the others, except Syria. Who did it? Syria when they were in Lebanon. What does it mean? All that, Syria is still controlling a good part of Lebanon. Because Lebanon is 3.5 million people. It's David and Goliath. So you say, okay, amen. If you don't say amen, you lose your head or your power or they eliminate you. It's really, the problem of Lebanon is that it's a small country very different from all other countries, by its history, by its nature, by its sociological composition, by the fact that it's an Arab country but is not a Muslim country, which is very important. It is the only non-Muslim country in the Arab world. You have a lot of Christian Universities, newspapers, television, everything... And when you go to Lebanon you have the feeling, you have Christianity and you have Islam, now unfortunately it is a little bit separated geographically because of the war. It was better when it was mixed. But this is a matter of fact. Lebanon is an exception within the Arab world. The question is, "Is that exception good for the Arab world or bad?" Most politicians and governments say, "it's a good thing". I was last week in Jordan and Prince Hassan in his reflecting the opinion of the King too said, "we need Lebanon as a Christian presence in the Arab world". You can hear that even from Shia imam, Sunnis, even from people in Hizbulah. They changed their mind. They said, "we don't want to establish an Islamic country". The question is, and the Christians ask the question, "is that only

momentarily...is it we don't need now to make an Islamic country, or is it we are against the creation of an Islamic country?" This is the difference. And because of the association of Hizbulah to Iran, everyone fears. In Lebanon except a few Shia groups, no one would like to have a kind of Khomeini system. The question is, "what do we want to do?", and then "how do we have the liberty of doing it?". But I see that we are going in orientation. Hizbulah is not going in the main line.

Example: Hizbulah says, "We are defending Palestine". Is that a nationalistic movement? Palestine does not belong to Lebanon. Why do I have to defend Palestine. I have to support justice everywhere in the world, starting with our area. This is right. I will defend Palestine when they are right. I will defend Israel when Israel is right. But I am not defending Palestine because it's a part of the Arab world or because it's a part of the Islamic world, because these are concepts which are not recognised internationally. In the UN, you don't have the Arab bloc, you don't have the Islamic countries. Yes, there are 57 in the Islamic Association, but this is a private thing. You are not voting in the UN as Arabs. Even Europe is not yet an officially recognised group within any international thing. So, when I hear Hizbulah said, "We are defending Palestine", I am very unhappy and I fear this. "No, you defend Lebanon in the army". You enter in the army and only the army defends.

- Do you think is it possible: Hizbulah and its weapons inside the regular army?

- It's possible but they don't want.

- They're not interested in?

- They want to make their own project.

- So, the government is supposed to obligate them.

- The government has no power. Unless the other countries...

- The UN is supposed to...

- The UN is a moral... The UNIFIL says, "our mission is to be a separation between Israel and Lebanon".

- Also to take all the non official weapons in the Lebanese territory...

- But how can you do that without the agreement of the government? You cannot say, "we are protecting the border". Does the UNIFIL take the arms of the Israeli? Not if they are on the other side of the "blue line"...

The day the government decides, "you give all your weapons", it will fall down. If we want really to help Lebanon, we have to establish rules and to help the government apply the rules, because Syria does not want a strong government. Israel does not want a strong government. Who is willing? The tourists, they have no power. The question is to make a democratic, strong government as it was before the war. It is possible. I think it is possible, but we are in a very uneasy...to make that, you have to make confidence to

the Shia, to tell them, "you are not a small part of the country. You are an essential part of the country, but a part". Now, Hizbulah group is becoming almost the country. They don't want to be another country... They will never be.

- The last question and, I think, it is the most difficult one. How would you define Hizbulah?

- I would say Hizbulah is a group who started as a military defence group of the south where Shia are the majority, and who became a military independent group even after Israel left the Lebanese country, and they tend to become a state in the state for the advantage of the Shia. They have to become an important part of the country within the structures of Lebanon and of the government, not outside.

Entrevista a Javier Martín, corresponsal de la Agencia EFE en El Cairo

Entrevista telefónica concedida al autor de esta tesis doctoral el 20 de mayo de 2008.

Javier Martín ha sido corresponsal de la Agencia EFE en Teherán (1996-2006), en El Cairo (2006-2008) y, en el momento de escribir estas líneas -septiembre de 2015-, es delegado de la Agencia EFE en el norte de África, con sede en Túnez. Martín es el autor del único libro especializado en Hizbulah que ha sido escrito en castellano: *“Hizbulah, el brazo armado de Dios”* (2006).

“En Líbano, quien tiene las armas, tiene el poder”

- ¿Cuál es el origen del nombre “Partido de Dios”?

- “Partido de Dios” es un nombre sacado directamente de una sura del Corán, en la que se dice que aquellos que se esfuerzan en el camino de la religión o que se esfuerzan en la lucha son los del Partido de Dios, y es ese nombre exactamente, en árabe “Hizbulah”, Partido de Dios. Las dos palabras aparecen en la sura del Corán y de ahí fue tomado.

- Javier, desde tu punto de vista como analista de Oriente Medio, si en la República del Líbano hubiera sufragio universal en lugar del sistema confesional que hay actualmente, ¿gobernaría Hizbulah?

- Probablemente sí. Lo que pasa es que es complicado saber hasta qué punto en un sistema completamente democrático de “un hombre, un voto”, Hizbulah podría congregarse para sí todos los votos chiíes. Tenemos una pequeña dificultad a la hora de

entender que realmente Hizbulah no congrega o no es el único partido chií que hay en el Líbano. En el Líbano hay varios líderes chiíes, está Hizbulah que es evidentemente el más conocido y el más fuerte, pero también está Amal que es del presidente del Parlamento, Nabih Berri, que pese a tener acuerdos con Hizbulah también tiene importantes diferencias y que probablemente en una supuesta elección libre quizás competiría solo y no en coalición, como compite ahora con Hizbulah y, por otra parte, tenemos otros líderes religiosos importantes como Mohammad Hussein Fadlallah, que en algún momento podrían incluso derivar votos hacia otros partidos. Por lo tanto, es complicado saber, porque debemos partir del hecho de que Hizbulah no es el único partido chií del Líbano, aunque sí, de momento, parece el más fuerte.

- En la Carta Abierta, en la carta fundacional de Hizbulah, se habla de un Estado islámico, Hassan Nasrallah es

más bien pragmático, ha dicho en ocasiones que lo del Estado islámico por imposición nunca sería factible. ¿Cuál es entonces el objetivo final de Hizbulah? ¿Qué pretende?

- Nasrallah, como político, y más que como religioso, es una persona muy inteligente; a pesar de que hay unas líneas maestras, en su discurso ha variado algunas cosas. Evidentemente cuando él dijo en el año 90 que no quería un estado islámico hay que poner esas palabras en una coyuntura que era la del año 90 en la que se acababa de salir de una guerra civil y en la que todavía no estaba muy claro cuál iba a ser el papel de Hizbulah; también en los años 90 precisamente, cuando se dijeron esas palabras, Hizbulah estaba en un período de transición, que fue la que le convirtió o que la hizo pasar de una milicia a un partido. En esos años, evidentemente, Hizbulah quería entrar en el sistema político y democrático del Líbano y evidentemente le convenía una declaración de este sentido. En 1985, cuando sale la carta fundacional, ahí sí se habla de un estado islámico porque evidentemente también las condiciones eran diferentes, Hizbulah nace en un entorno de guerra civil en la que prácticamente no hay Estado y aparece como una milicia financiada por Jomeini y por Irán, en la que evidentemente pesan más los intereses iraníes que los intereses propiamente libaneses. En los 90, con esa transformación de la que hablo, hay un cambio, el interés iraní cede paso a un

interés mucho más nacional dentro de Hizbulah y entonces Hizbulah lo que hace es adaptar de nuevo el discurso. Andados quince años, estamos en un contexto evidentemente diferente, Hizbulah se siente fuerte, se siente fuerte por las armas que tiene y quiere imponer sus condiciones, sabe que no puede imponer un estado islámico porque el peso de la comunidad cristiana es enorme, pero sí puede intentar que dentro del estado democrático haya un marco, un *status quo* que permita la imposición de estructuras islámicas dentro de una estructura mayor o un marco mayor político dentro de un marco democrático.

- Si seguimos en el marco político, en el 89 Hizbulah firma el Pacto Nacional, a pesar de mostrar su desacuerdo con el sistema confesional; en el 92 se presenta por primera vez a las elecciones, dice que por ser más beneficioso que perjudicial, pero dijo que nunca formaría parte del Gobierno puesto que esto sí que supondría reconocer el sistema. ¿Cómo años más tarde Hizbulah forma parte del Gobierno con varios ministros (dos)?

- Yo creo que el cambio sustancial en el pensamiento político de Hizbulah proviene de su victoria o de su borrachera, podríamos llamarlo, de poder, que le trajo la salida de las tropas israelíes en el año 2000. Evidentemente, se siente fuerte pero no se siente realmente reconocido. A partir del año 2002, cuando baja la euforia, los partidos

políticos del resto del Líbano empiezan a ver en Hizbullah pues lo que había sido hasta ese momento, una milicia, pero Hizbullah evidentemente dice que quiere reclamar esa parte del pastel político que se ha ganado en el campo de batalla. ¿Por qué pierde en ese momento el poder político? Porque no tiene otra capacidad de supervivencia. Una vez que se acaba la invasión israelí, Hizbullah, como estructura, como la estructura que estuvo en los años 80 y 90, no tiene razón de ser, por lo tanto, Hizbullah debe reinventarse a sí misma y, para reinventarse a sí misma, tiene que ceder algunas de las fronteras o de las líneas rojas que se había marcado en los años 90 como es el hecho de entrar dentro del Gobierno. Entra dentro del Gobierno porque después de perder poder militar (no poder militar en el sentido de poder militar físico, sino poder de influencia, al perder poder de influencia militar con la salida de las tropas israelíes) necesita recuperar influencia para no perder todo el sistema que ha montado alrededor suyo: tráfico de armas, de asociaciones de ayuda y de beneficencia, para no perder esa influencia tiene que meterse en política y para meterse en política tiene que variar el discurso que había sostenido durante los años 90.

- ¿Se mete en política para beneficiar a su rama militar...?

- Sí, para sostener su entramado. Era su único método de supervivencia, una vez que se acaba la actividad militar la única

forma de supervivencia para Hizbullah es entrar en la política libanesa.

- Hizbullah se sigue armando a pesar de que, ya desde 1989 con los Acuerdos de Taif, se habla de desarme de Hizbullah, y todas las resoluciones hasta la última de 1701 también hablan de desarme... Siempre hay alguna razón para no hacerlo, ¿es factible?

- Es factible desde el punto de vista de que Hizbullah sabe, y yo creo que lo ha sabido siempre, pero más en este momento, que las armas son el poder. Se ha demostrado ahora en los incidentes que ha habido en mayo de 2008, es decir, lo que desequilibra la balanza de poder o lo que le da poder a un partido sobre otro en el Líbano ahora mismo son las armas, por lo tanto, Hizbullah no va a renunciar nunca a las armas, el propio Nasrallah lo dijo en un discurso que dio el 9 de mayo de 2008: que iban a defender sus armas con sus propias armas, porque evidentemente saben que ahí reside parte de su fuerza. Por la misma razón, los incidentes del año 2008, lo que han hecho ver al resto de los partidos, es que intentar quitarle las armas a Hizbullah es prácticamente una quimera y, en mi opinión, van a variar a partir de ahora, si no lo han hecho ya, su estrategia, y además de intentar la vía política, el resto de los grupos libaneses, cristianos, suníes y drusos, van a tomar el mismo camino y van a seguir rearmándose ellos también para intentar equilibrar ese desequilibrio de fuerzas que parece haber y que parece que

Hizbulah ha demostrado en 2008. Ahora en mayo de 2008 ha tardado escasas 12 horas en tomar el oeste de Beirut, ha sido un mensaje muy fuerte o muy directo al resto de los grupos de que quien tiene el arma tiene el poder.

- Pero, para mantener ese argumento de que las armas dan el poder, sin la presencia siria, ni la ocupación israelí, ¿cuál es la excusa actual? ¿Las Granjas de Chebaa, quizás?

- Bueno, las granjas de Chebaa, evidentemente, siguen siendo la excusa preferida porque es la que, de cara al exterior, da a entender que sigue habiendo una ocupación. En este caso, es una idea falaz. Pero la mejor excusa se la proporcionó Israel en el verano de 2006. Es decir, cuando Hizbulah tenía dificultades para seguir defendiendo la necesidad de mantener las armas, incluso cuando ya no era aceptada la primera excusa de las Granjas de Chebaa, Hizbulah sacó a colación una nueva excusa, y ésta fue que el peligro israelí o de invasión israelí había pasado pero no había desaparecido; es decir, Israel se había simplemente retirado pero no había anulado, no había olvidado sus planes hacia el sur del Líbano, y la guerra de 2006 le dio la razón a este razonamiento. Es decir, Hizbulah utilizó la guerra del 2006 para decir: *“Veis, tenemos razón, es decir, Israel nunca ha dejado de lado sus ambiciones hacia el sur del Líbano y los únicos que pueden parar una nueva invasión israelí del Líbano*

somos nosotros, por lo tanto, necesitamos tener las armas.

- ¿El futuro del Líbano está en manos de Hizbulah?

- El futuro del Líbano está en muchas manos, no creo que esté solamente en manos de Hizbulah. Quizá es un poco atrevido decirlo así en estos momentos, no, pero quizá el futuro del Líbano parta o esté o resida en gran parte en la evolución o el grado de éxito que pueda tener una posible paz entre Siria e Israel. Una paz de Siria e Israel desactivaría muchos de los peligros que acechan al Líbano.

- Javier, has comentado que todos los grupos se siguen rearmando. ¿Se dan las condiciones óptimas para una nueva guerra civil?

- Sí, evidentemente estamos en una coyuntura muy parecida a la del año 1973 o 1974, cuando empezó a fraguarse la segunda guerra civil libanesa que estalló en 1975. Hay muchas similitudes, pero hay también muchísimas diferencias. No se puede hacer un análisis tan simple como decir: estamos igual que antes, han cambiado muchas cosas pero hay razones que nos invitan a pensar primero en el armamento o en el rearme de todas las milicias, incluidos los cristianos y los drusos; segundo, la cantidad de cuentas pendientes que existen entre ambas comunidades, el odio que es casi atávico entre las comunidades muchas veces y luego factores que se mantienen, factores de inestabilidad que se mantienen como en el

año 1975, problemas que no se han solucionado y que han quedado en el tintero desde 1990 y que pueden volver a ser la mecha que incendie la guerra civil. Pienso, por ejemplo, en el tema de los 400.000 palestinos sin futuro que existen en el Líbano, el hecho de que la Autoridad Nacional Palestina haya prácticamente descartado o abandonado la idea del retorno de los palestinos, para el Líbano en una situación muy difícil, porque, hasta la muerte de Arafat, los palestinos del Líbano seguían manteniendo la esperanza de que su caso se mantuviera dentro de las negociaciones de paz y hubiera una solución, si fuera el retorno, si fuera la aceptación por parte del Líbano, ahora los palestinos que están en el Líbano se sienten abandonados, no van a poder regresar nunca a su país y en el país donde están no les quieren acoger, por lo tanto, son un factor de inestabilidad grande, cualquiera de los grupos libaneses que ponga de su parte a los palestinos va a tener una fuerza mayor que el resto. Dentro de los campos palestinos se está filtrando el extremismo islámico, sobre todo llegado de Arabia Saudí, como pudimos ver en el campo de Fatah al-Islam. Por lo tanto, los palestinos ya fueron un factor de desequilibrio y una mecha que incendió la guerra civil de 1975 y evidentemente podrían ser también un factor determinante a la hora de encender una nueva mecha de guerra civil en el Líbano en un espacio no muy largo de tiempo. Esa es una parte, otra parte, pues el hecho de que

todavía no se ha resuelto el problema político del reparto de poder entre suníes, chiíes y cristianos, que los Acuerdos de Taif están por resolver y el hecho de que todavía el Líbano sigue siendo un país en el que se disputa una partida de ajedrez externa, que son los intereses de Israel, los intereses de Estados Unidos, los intereses de Siria, los intereses de Irán y los intereses de Arabia Saudí.

- Y en esa borrachera de poder, que a lo mejor también le ha dado la guerra de julio de 2006. ¿Un golpe de Estado por parte de Hizbulah sería posible?

- No, no, es totalmente descartable, porque Hizbulah, una de las lecciones que ha aprendido en los incidentes de mayo del 2008 es que es muy fácil hacerse con el poder en el Líbano, para Hizbulah es muy fácil. Ahora, la cuestión es qué hacer con el poder, qué hace Hizbulah con ese poder, cómo lo lleva adelante, cómo lo gestiona, no tiene capacidad para gestionar el poder dentro del Líbano, un golpe de Estado le significaría la oposición de todos los grupos, incluido los grupos que ahora le apoyan como puede ser Amal o como pueden ser las Fuerzas Libres del General Michel Aoun, es decir, Hizbulah sabe que puede tomar el poder pero no sabe qué hacer con él. Es mucho más fácil estar en la oposición, es mucho más fácil intentar desgastar el poder que mantener el poder.

- Quizás por eso se da ahora la situación, Tomás Alcoverro la acuña

mucho, de un Estado dentro de un Estado.

- Efectivamente, es un Estado dentro de un Estado, todo el sistema financiero, el sistema de ayudas a huérfanos, a viudas, el sistema sanitario paralelo que tiene, el sistema de escuelas paralelo que tiene y evidentemente el poder que tiene de información a través de canal Al-Manar, los servicios secretos propios que son capaces de poner cámaras en un aeropuerto internacional, es decir, evidentemente son un Estado dentro del Estado, pero esa situación para ellos es muy cómoda, mientras que estar en primera línea de gobierno significaría tener que defenderse del ataque de todos los demás grupos y el poder desgasta mucho, y ellos lo saben y saben que no les interesa un golpe de Estado, si les interesara ya lo habrían dado, porque tienen poder, la demostración de fuerza de mayo de 2008 ha sido en este sentido muy clara.

- Esos servicios sociales que comentabas, también los utilizan no chiíes, es decir, Hizbulah es chií pero, Nasrallah lo ha dicho en diferentes ocasiones, son bienvenidos todos los libaneses.

- Efectivamente, porque para ellos es un órgano de propaganda estupendo, es decir, evidentemente ellos saben ganarse a parte de la población. Durante el año 2000 o durante la época de la resistencia, cristianos y suníes bebían los vientos por Hizbulah, porque durante aquellos años daban lo que el

Estado no daba, eso se mantiene y se mantiene por las razones que desde ahí es donde se recluta pero no se reclutan solamente dentro de la comunidad chií, sino que se ganan adeptos dentro del resto de las comunidades. La base social, la base humilde para Hizbulah, es muy importante, estamos hablando de personas para las que, llegado un momento, es más importante la atención primaria que le puedan dar en una mezquita, sea de Hizbulah o de lo que sea, que las peleas caciquiles que pueda haber entre el director de asuntos sociales de Hizbulah y el representante de los suníes, una cosa es la política y otra es la sociedad civil, una cosa es que la gente se pelee por ideales y otra cosa es cuando necesitas realmente que te atiendan, porque tu niño está desnutrido o porque no tienes posibilidades de que te operen en un sistema sanitario como el libanés que es privado y muy caro.

- Y todo eso: hospitales, escuelas, servicios sociales, reconstrucción, armas..., ¿cómo se financia? ¿Cómo se financia el Partido además de con la limosna, uno de los cinco pilares del Islam?

- La limosna es fundamental. Es verdad que también son importantes las ayudas que llegan del exterior a través, no tanto del Estado o de Irán, sino a través de particulares o de sociedades iraníes, pero también iraquíes que están vinculadas a ciertos ayatolás que defienden la línea de Hizbulah, tanto en Irán como en Irak, como

en otros países del Magreb. Pero además, sobre todo el sistema inventado por Hizbulah, de inversiones en el exterior e inversiones en bolsa incluso o en bancos de Suiza y de otros lugares. Hizbulah, a pesar de que eso no sea muy islámico, sí juega en bolsa y tiene inversiones en algunos sitios, en construcción y en otros intereses. Y a partir de ahí genera mucho dinero, más del que podemos creer. Tiene también una red de comercio importante que es lo que le vincula realmente con Siria, no tanto una afinidad ideológica porque Siria y Hizbulah, por mucho que digamos que Hizbulah es pro sirio, en realidad Siria y Hizbulah tienen una relación de un matrimonio de conveniencia, y dentro de ese matrimonio de conveniencia, los lazos que le unen son más lazos de intereses comerciales que de intereses quizá ideológicos.

- ¿E Irán, también está casada con Hizbulah?

- Sí, claro. Evidentemente Irán fue el origen de Hizbulah, tanto económico, como logístico, como ideológico. Es un vínculo que nunca se ha roto ni se romperá, que pasa por épocas de mayor o menor acercamiento, pero que es evidente y es indestructible de momento. Pero hay que tener en cuenta que Hizbulah, al actuar como un Estado dentro de un Estado, tiene también igual que cualquier Estado política externa y política interna; tiene su especie de Ministerio de Asuntos Exteriores y su Ministerio de Interior, y algunas veces los conflictos entre

Irán y Hizbulah vienen porque los intereses internos, digamos, de política nacional de Hizbulah, no coinciden con los intereses de política externa, que proyecta Irán. Irán evidentemente cuenta con Hizbulah como un mazo y también como un vigía de la situación en Israel y lo utiliza políticamente para seguir estrangulando un poco o forzando un poco su situación, su creciente situación de vigía o de partido necesario dentro del tablero de Oriente Medio. Entonces son afines en muchas cuestiones, tienen afinidades políticas, tienen el mismo enemigo, tienen intereses comerciales y financieros compartidos, pero también tienen sus pequeñas diferencias.

- Javier, igual que Hizbulah ha conseguido integrar su rama política en las instituciones del Estado libanés, ¿puede terminar integrando a sus milicias en el Ejército Regular Libanés?

- Es complicado por dos razones: una, porque lo primero o lo más importante que provocan los milicianos de Hizbulah en el resto de las comunidades libanesas es desconfianza, es decir, hay una desconfianza enorme entre las diferentes comunidades libanesas, por lo tanto la confianza no permite que haya una integración, que haya realmente un ejército integrado en el que chiíes, suníes y cristianos, drusos y el resto, trabajen codo con codo, excepto si hay una amenaza externa, la amenaza externa es lo que hace de cemento para unir a las diferentes comunidades dentro del Líbano,

pero mientras no haya una amenaza externa lo que prima dentro de las comunidades libanesas es la desconfianza, esa desconfianza evita que pudiera haber una integración total de las milicias de Hizbulah dentro del Ejército. Y segundo, por lo mismo que ocurre en el capítulo político, es decir, de qué forma se integrarían esas milicias dentro del Ejército, cómo se repartiría el poder, qué grado de jerarquización, cómo es posible que hombres curtidos en el campo de batalla, con una formación superior al resto de comunidades, pudieran recibir órdenes de comunidades que tienen menos entrenamiento, que tienen menos poder, que tienen menos experiencia y que, sobre todo, y de cara al brazo militar de Hizbulah, están desprestigiados de cara a esos militares, porque no debemos perder de vista que para muchos de los milicianos de Hizbulah o para muchos de los integrantes del brazo armado, el resto de comunidades y en especial el Ejército era en realidad, y esto podemos ponerlo entre comillas, era una pandilla de cobardes que no supieron hacer frente a Israel y fueron ellos los que tuvieron que hacer frente a Israel y sacar al Líbano del problema o de la invasión israelí. ¿Cómo es posible que esas milicias puedan afectar al resto de comunidades dentro de un Ejército unido? Es bastante complicado.

Aquí me gustaría hacer un inciso, y no hemos hablado de esto, pero también es verdad que tenemos que tener en cuenta que dentro de Hizbulah algunas veces existe

disparidad de criterios dentro del propio grupo, es decir, no es un bloque que se mueve de forma unida aunque sí lo parece y entonces se toman ese tipo de decisiones, pero hay algunas veces que los políticos están encima de los militares y otras veces que los militares imponen condiciones a la parte política, es un pulso entre el aparato político y el aparato militar de Hizbulah, que está evidentemente camuflado, que no sale a la realidad, pero que existe y que muchas veces es el que define la actuación de Hizbulah en política y en estrategia militar, algunas veces los militares imponen condiciones, otras veces son los políticos los que consiguen imponerle a los militares de Hizbulah ciertas condiciones.

- ¿Por qué esa rama militar, o el partido entero, no está en la lista de grupos terroristas de la Unión Europea, y sí en las listas de muchos países occidentales?

- Técnicamente, haciendo una lectura bastante rigurosa de las condiciones que la Unión Europea da para considerar a un partido (o a un grupo) terrorista, no son las que definen a Hizbulah. Hizbulah, desde el principio, actuaba como un movimiento de resistencia contra la invasión exterior, y hasta ahora no está demostrado que Hizbulah haya actuado de forma espúrea contra objetivos civiles, su acción ha sido en todo momento contra objetivos militares, eso ha sido así durante la lucha que ha habido contra Israel y, por lo tanto, no ha sido incluido dentro de

los grupos terroristas, es decir, Hizbulah siempre, sobre todo a partir de los años 90, ha actuado contra objetivos puramente militares, y dentro del concepto de grupo terrorista, un grupo terrorista actúa contra objetivos civiles, y no existen hasta ahora pruebas de que Hizbulah haya actuado contra civiles, dentro de una situación que no sea de guerra. Entonces es complicado mantenerlo, hay muchas voces que dicen que sí, que los lanzamientos, por ejemplo, de Katiusha en el año 2006 se pueden considerar terrorismo porque fue contra civiles, pero también los israelíes dispararon contra objetivos que no eran militares, por lo tanto, es muy complicado demostrar que la milicia de Hizbulah haya atentado contra civiles.

- ¿Nunca ha actuado contra civiles? Por ejemplo, a principios de los 80, se le acusa de la autoría de un atentado contra una sede de judíos en Argentina.

- Se le atribuye a Hizbulah, pero no se sabe con seguridad...

- No se ha podido demostrar nunca...

- ... no se pudo demostrar.

- Y el caso que aparece en tu libro: uno de los hermanos del Partido fue el primer mártir “bomba”...

- Sí, pero si recordamos en el libro, creo que ese atentado fue en el año 1983.

- Por lo cual, como todavía no está bautizado y no tiene una carta fundacional, aunque eran ellos...

- Efectivamente, no existía en 1983.

- Pero Nasrallah era el mismo, uno de los fundadores, además.

- Sí, pero una cosa es que esa persona, Nasrallah participara en un grupo de grupos que actuaba dentro de un caos de guerra civil..., pero no existía Hizbulah, se le podía tachar de terrorista al grupo que en aquel momento...

- A uno de los tres subgrupos que luego dieron lugar al Partido de Dios...

- Claro, esos subgrupos sí eran terroristas, pero evidentemente esos subgrupos desaparecieron o se integraron dentro de un grupo que se llama Hizbulah y, desde el año 85, Hizbulah actúa de otra manera y es, desde su carta fundacional, cuando se empieza a mirar si ese grupo es terrorista o no, desde su carta fundacional, desde el momento que se llama Hizbulah, porque hasta ese momento no se llamaba Hizbulah.

Y creo que esa es la razón que esgrime la Unión Europea y que esgrimen los expertos en terrorismo para hablar de un movimiento de resistencia.

- La última pregunta, y quizás la más complicada. ¿Qué es Hizbulah, para Javier Martín?

- Hizbulah es un partido político y una milicia. Un partido político dentro del entramado del Líbano. Y una milicia, que luchó contra la ocupación del sur del Líbano, y que hoy está en un proceso de catarsis, en el que trata de buscar su lugar en el futuro del

Líbano, tanto como partido político con influencia política, dentro de la comunidad más numerosa del Líbano, como milicia armada y posible defensora del Líbano hacia una invasión externa.

Es un partido nacional, nacido de la propaganda o de las ansias de exportación de la revolución islámica de Irán, que ha sabido evolucionar de un partido cien por cien iraní, con una agenda cien por cien iraní, a un partido libanés con una agenda, si no cien por cien libanesa, en un alto porcentaje libanesa y con todavía ciertas clientelas hacia quienes han sido sus patrones en el pasado, tanto Irán como Siria.

Entrevista a Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut

Entrevista concedida al autor de esta tesis doctoral el 22 de julio de 2008 en Beirut.

Tomás Alcoverro, corresponsal de *La Vanguardia* en Beirut, es autor de *“El Decano. De Beirut a Bagdad: 30 años de crónicas”* (2006) y *“Espejismos de Oriente”* (2007). Alcoverro es el decano de los corresponsales extranjeros en Oriente Medio. Llegó a Beirut en 1970.

“Aunque se devuelvan las Granjas de Chebaa, siempre habrá otro pretexto para la resistencia”

- ¿Qué es Hizbulah, para Tomás Alcoverro?

- Hizbulah, desde un punto de vista informativo, es lo que produce la información en el Líbano desde hace muchos años; si no existiese Hizbulah, del Líbano no se hablaría mucho. Y, ¿por qué? Porque Hizbulah es un partido muy fuerte, es un partido muy organizado, tiene muchas iniciativas, a veces tiene iniciativas como la de empezar una guerra de pronto, por encima del gobierno del Líbano, como fue hace dos años (Guerra de Julio de 2006). Hizbulah es un partido muy bien organizado, es un partido que nació en 1982, es decir, como consecuencia de la invasión israelí y, empezó al principio más que en Beirut en la zona de Baalbek y en la zona evidentemente también chií. Primero en la frontera cercana con Siria, sin Siria evidentemente Hizbulah no se hubiera podido desarrollar en el sentido, por ejemplo, de que todo el mundo sabe que las armas que recibe Hizbulah, vienen a través sobre todo de Siria y se organiza sobre todo

gracias a la presencia de los Guardianes de la Revolución iraní en Baalbek, que el imán Jomeini envía prácticamente muy poco tiempo después de la invasión israelí de 1982. Entonces es el núcleo, parece ser, del originario Hizbulah. Hay una serie de escisiones en el partido de Amal, que luego pasa a ser Hizbulah. Durante los primeros años, Hizbulah es una fuerza muy misteriosa, no se sabe muy bien quién tiene el poder, quién manda, se dice que el poder es un poder colegial. Hay una serie como de mitología también en torno a Hizbulah. Está muy clara su vinculación absoluta a los Guardianes de la revolución del Irán. Yo recuerdo haber estado en esta época en Baalbek y era como entrar realmente, en fin, en la República Islámica de Irán, y todo lo que había en la carretera, las grandes pancartas, incluso el ambiente interior de la ciudad, estaba muy influido por Irán. Mientras, de los controles en la carretera se ocupaban los soldados sirios. Entonces te encontrabas en una especie como de plaza

fuerte de Baalbek, que fue tan absolutamente sólido que prácticamente el Ejército del Líbano en Baalbek no tenía nada que hacer. Aunque había un cuartel que se hizo muy famoso porque fue un cuartel ocupado por los iraníes, y luego por Hizbulah, y luego fue un cuartel donde fueron a parar algunos de los secuestrados de aquella época.

Hizbulah es un partido enormemente bien organizado. Yo siempre digo que está tan bien organizado porque posiblemente es un partido más iraní que árabe, que los partidos árabes, los palestinos. Tienen una organización muy estricta, son muy profesionales, cumplen perfectamente los horarios, las citas, la gente está muy capacitada, está muy motivada, están pagados, evidentemente, todo el mundo cobra salarios.

La base social de Hizbulah, tiene mucha gente, tiene muchas empresas, tiene muchas obras públicas, tiene, como tú sabes, obras de beneficencia, dispensarios, hospitales, cuando había, por ejemplo, las invasiones israelíes, en seguida, cuando los soldados iraníes destruían algo en un bombardeo en seguida iba Hizbulah allí y les ayudaba con financiación y con sacos de cemento. Es una organización de un gran arraigo social, por eso tiene éxito.

- Para llevar a cabo esa red social, “Yihad para la construcción”, ¿de dónde obtiene toda la financiación?

- Al principio, evidentemente, venía en gran parte de Irán y ahora te dicen que no

todo viene de Irán, que también están produciendo ellos sus propias fuentes de financiación. Es un tema poco claro, ¿no? En parte, dicen incluso que puedan recibir donaciones de gente privada, aunque no se puede comparar con una ayuda como la de Irán. Las aportaciones sí que deben ser importantes, porque no hay que olvidar que hay muchos chiíes en África. La financiación debe ser buena porque nunca se ha oído hablar de que tiene ningún problema de dinero, al revés, y la organización yo creo que no produce por otra parte ningún problema escandaloso, es decir, que aquí siempre hay escándalos económicos.

- Estados Unidos califica a Hizbulah de grupo terrorista, la Unión Europea no lo incluye... ¿Desde su punto de vista, cree que Hizbulah se podría calificar como una organización terrorista?

- Me ha sorprendido de mala manera volver a oír hablar en el Parlamento Europeo de si Hizbulah, es que lo leí el otro día, es o no es grupo terrorista. No sé en qué nivel vuelven a tratar del tema o quieren volver a tratar del tema, me parecería un gravísimo error, desde aquí lo que se trata es al revés, es intentar cada vez aproximarse más y que todo el mundo hable con todo el mundo.

- En un momento dado, ¿por qué no puede haber un golpe de Estado por parte de Hizbulah? Cuenta con el mayor arsenal en Líbano. ¿No le interesa?

- Aquí tengo un libro muy curioso de una tesis doctoral de un profesor universitario libanés que dice: *En el Líbano no se pueden hacer golpes de Estado, cabezazos sí, pero no un golpe de Estado*. Está claro, no se puede hacer un golpe de Estado en Líbano porque es una sociedad multiconfesional, y entonces claro, el Ejército regular libanés ante un Ejército chií, no habría una posibilidad muy clara de que siguieran el golpe de Estado. No, no se puede dar un golpe de Estado, ni Hizbulah creo que nunca lo hará ni lo va a hacer.

Hizbulah ha acaparado la voz de los chiíes. Yo, por ejemplo, soy chií, no tengo voz, porque el Hizbulah nos ha apagado a todos la voz.

- Hemos hablado de que Irán le dio la base ideológica, el apoyo de los pashdaran y ayuda económica. Siria, ¿qué aportó?

- Siria, ante todo, da el permiso de que se hagan estos trasvases de gente y de armas, para pasar por su territorio de Irán a Líbano. Y luego no olvides que como Siria está aliada con Irán pues tampoco es tan difícil que lo haga, al margen del interés que tiene Siria de apoyar Hizbulah para tener influencia en el Líbano. Creo que la influencia ideológica fundamental es iraní, y luego hay un interés y una convergencia de intereses entre Irán y Siria en el tema del Líbano.

- Hablando de armamento..., todas las resoluciones de la FINUL

hablan de un desarme de Hizbulah. ¿Cuándo se piensa llevar a cabo ese desarme que figura por escrito?

- Nunca, es una cosa que se tenía que hacer; en una mesa redonda hace un par de años, estaba el director general de Oriente Medio, del Ministerio de Asuntos Exteriores, en este momento no recuerdo cómo se llama, él, no otro, y alguien le preguntó: *Pero bueno, ¿y esto de la... esta cláusula de la resolución del Consejo de Seguridad? Nunca se va a aplicar, y entonces claro, alguien le dijo: Bueno, si nunca se va a aplicar, ¿por qué se han enviado las fuerzas de la FINUL?*

Nunca se aplicará y nunca se hará. Es lo que quería Israel, lo que quiere Estados Unidos y lo que no pueden hacer los libaneses y lo que no puede hacer la comunidad internacional. Si se tiene un poco de sentido común, esto sería el final del Líbano. Esto, como tantas cosas en el Líbano, son puramente de cara hacia fuera.

- Entonces, ¿cuál es la función de nuestros soldados en Líbano?

Fue una decisión que, a mi modo de ver, se tomó en una especie como de euforia, más que de euforia, de necesidad, de urgencia internacional para acabar con la guerra, para que Israel se retirara; Israel lo pedía, para pedir el desarme de Hizbulah, para asegurar la frontera del sur del Líbano. Parece ser que Solana influyó mucho para que España enviara un contingente. Yo creo que es un gran error que no va a servir para nada y ha habido víctimas, posiblemente habrá más,

España no tiene ningún papel que hacer aquí en el Líbano, no es como Francia o como otros países, como Italia. Lo están haciendo muy mal, ha habido faltas de sensibilidad, por así decir, de contacto con la gente. Esto es mucho más polémico, hay gente que está evidentemente con ellos, están muy contentos, da trabajo a 300 libaneses. Yo creo que se ha metido en un problema en el que no tenía por qué haberse metido.

- ¿Es más beneficioso que perjudicial?

- Yo creo que es más perjudicial que beneficioso. España, que siempre ha sido un país inocente en los países árabes, en Oriente Medio, no tiene por qué estar... en un momento determinado quedarse en el laberinto libanés, que es un laberinto, y entonces, aunque no se quiera, te implican y las fuerzas internacionales quedan como si apoyaran a un bando contra otro, así de claro.

- ¿Ha estado alguna vez en las granjas de Chebaa?

- Sí.

- ¿Es la excusa actual de Hizbulah para evitar el desarme?

- Para empezar, nadie sabe muy bien cuántos kilómetros tienen las Granjas de Chebaa, porque al principio se hablaba de 200 kilómetros cuadrados, otros dicen 25.

El interés de Israel es el agua. En Chebaa y en todo el Golán. No sé si en Chebaa hay más fuentes de agua pero es todo el Golán. El tema del Golán es estratégico y económico por el agua. Está claro que el

tema geopolítico del Golán ha desbordado realmente la importancia del lugar, que si no fuera porque están metidos Siria e Israel, y Hizbulah y el Líbano, no se hablaría tanto de esto, pero evidentemente sí, es un trozo de territorio que de pronto ha adquirido un alcance internacional incommensurable.

Evidentemente el argumento es explotado por Hizbulah como un pretexto para mantener la resistencia.

- Igual que Hizbulah se ha integrado en el sistema político libanés, ¿no podría también hacerlo, en su rama militar, en el Ejército Regular Libanés?

- Se ha hablado mucho de esto, yo creo que sería una decisión política que me imagino que ahora nadie tiene interés en aplicar, porque claro, esto sería rebajar a Hizbulah también. Ya lo hicieron las otras milicias, cuando acabó la guerra civil, aquí hubo muchas milicias que se integraron, pero Hizbulah no... Primero porque no se considera una milicia, está muy por encima de esto, entonces el que llegue este momento, vete a saber si algún día llegará, y yo creo que va a ser muy difícil, porque esto sería rebajar la importancia del Hizbulah. Además, ellos desprecian en el fondo al Ejército.

- ¿Se creen superiores?

- Antes he hablado de una palabra que me ha salido bien: la motivación, es gente muy motivada, es gente que están dispuestos a sacrificarse y a morir. Queda bastante claro, ¿no?

- ¿Cuál es el objetivo de Hizbulah en el Líbano?

Hizbulah es una organización contradictoria, es resistencia, es milicia, es un programa islámico en el fondo que tiene que adaptar al Líbano a sus circunstancias, es un *mesianismo*, es también un estilo de vida, participa de la idea del martirio, que es una cosa totalmente de la religión islámica de Jomeini, no de otros grupos islámicos, chiíes incluso, Jomeini marca un estilo de interpretación del Islam chií y luego hace un Estado revolucionario, esto es Hizbulah, pero claro, el Hizbulah resulta que es todo esto pero es también un partido muy importante que se encuentra en una república mediterránea, con un estilo de vida multinacional, multiconfesional, multicultural donde los cristianos tienen importancia, donde los sunitas tienen importancia, donde hay una comunidad drusa, y entonces claro, tiene que adaptarse a esta situación. Entonces, hasta 1992, que es la fecha clave, habían optado siempre por la visión general, o sea, “nosotros no somos tanto un partido libanés como somos un partido islámico chií”, entonces la visión la van reduciendo y poco a poco van adaptándose a las circunstancias locales sin perder su razón de ser, su ímpetu, su ideología y su razón de ser la resistencia. Claro, en el momento en que no haya ya ningún pretexto de la resistencia, ¿qué van a hacer?, ¿cómo van a actuar? Y entonces hasta ahora la resistencia justifica muchas cosas que hace Hizbulah, en el

momento que ya no haya ni Granjas de Chebaa, se acabaron los argumentos. Luego dicen que no, que hay que liberar a Jerusalén, ahora tampoco lo dicen tanto, pero ellos siempre dicen que no, incluso que una vez se acabe con el tema de las Granjas de Chebaa pues siempre habrá una resistencia porque la única manera que se tiene en el Oriente Medio de conseguir algo de Israel es una actitud de resistencia.

Cuestionario 1 – Miguel Ángel Bastenier (*El País*)

Miguel Ángel Bastenier, redactor de *El País* y experto en el conflicto árabe-israelí.

- 1) En su opinión, ¿qué línea editorial ha mantenido el periódico en el tratamiento informativo otorgado a la organización chií libanesa Hizbulah entre los años 1992 y 2008?

Cobertura normal a un grupo guerrillero que no se excusa de recurrir al terrorismo ocasionalmente. Estrictamente informativo.

- 2) En el caso de que esa línea editorial hubiera experimentado modificaciones a lo largo de estos años, ¿a qué cree que se deberían esos posibles cambios?

Cambios, si los ha habido, son de matiz. En todo caso, el periódico pienso que mira con algo más de distancia el conflicto árabe-israelí.

- 3) ¿Qué es hoy Hizbulah según este periódico (partido político, organización asistencial, grupo terrorista, resistencia armada, movimiento nacionalista...)? ¿O una combinación de algunos de esos factores? En ese caso, ¿podría decirme cuáles, en su opinión, predominarían hoy en el tratamiento otorgado?

Es un partido que tiene una fuerza militar que puede recurrir a la acción terrorista, pero no directamente un grupo terrorista.

Cuestionario 2 – Plàcid Garcia-Planas (*La Vanguardia*)

Plàcid Garcia-Planas, responsable del área de Internacional de *La Vanguardia* y enviado especial del diario catalán a la guerra de Líbano de 2006.

- 1) En su opinión, ¿qué línea editorial ha mantenido el periódico en el tratamiento informativo otorgado a la organización chií libanesa Hizbulah entre los años 1992 y 2008?

Se le ha dado el tratamiento de facción chií libanesa, con su brazo armado y su brazo político. En las tres décadas que llevo trabajando en La Vanguardia no recuerdo que lo hayamos calificado nunca de grupo terrorista (no incluyo aquí los artículos de opinión). Probablemente hayamos calificado a alguna acción puntual de Hizbulah como "acción terrorista", pero sin generalizar. Tampoco calificamos a Hamas de grupo terrorista.

- 2) En el caso de que esa línea editorial hubiera experimentado modificaciones a lo largo de estos años, ¿a qué cree que se deberían esos posibles cambios?

La respuesta anterior se refería de los años noventa a la actualidad. Creo que en los años ochenta sí había en la prensa española una vinculación más clara entre los chiíes libaneses y el terrorismo.

- 3) ¿Qué es hoy Hizbulah según este periódico (partido político, organización asistencial, grupo terrorista, resistencia armada, movimiento nacionalista...)? ¿O una combinación de algunos de esos factores? En ese caso, ¿podría decirme cuáles, en su opinión, predominarían hoy en el tratamiento otorgado?

Lo más habitual en la sección internacional de La Vanguardia es llamarlo "organización chií libanesa". En cuanto a su brazo armado, lo más habitual es que lo califiquemos de "milicia".

MAPAS

- Mapa 1: Mapa político de Oriente Medio



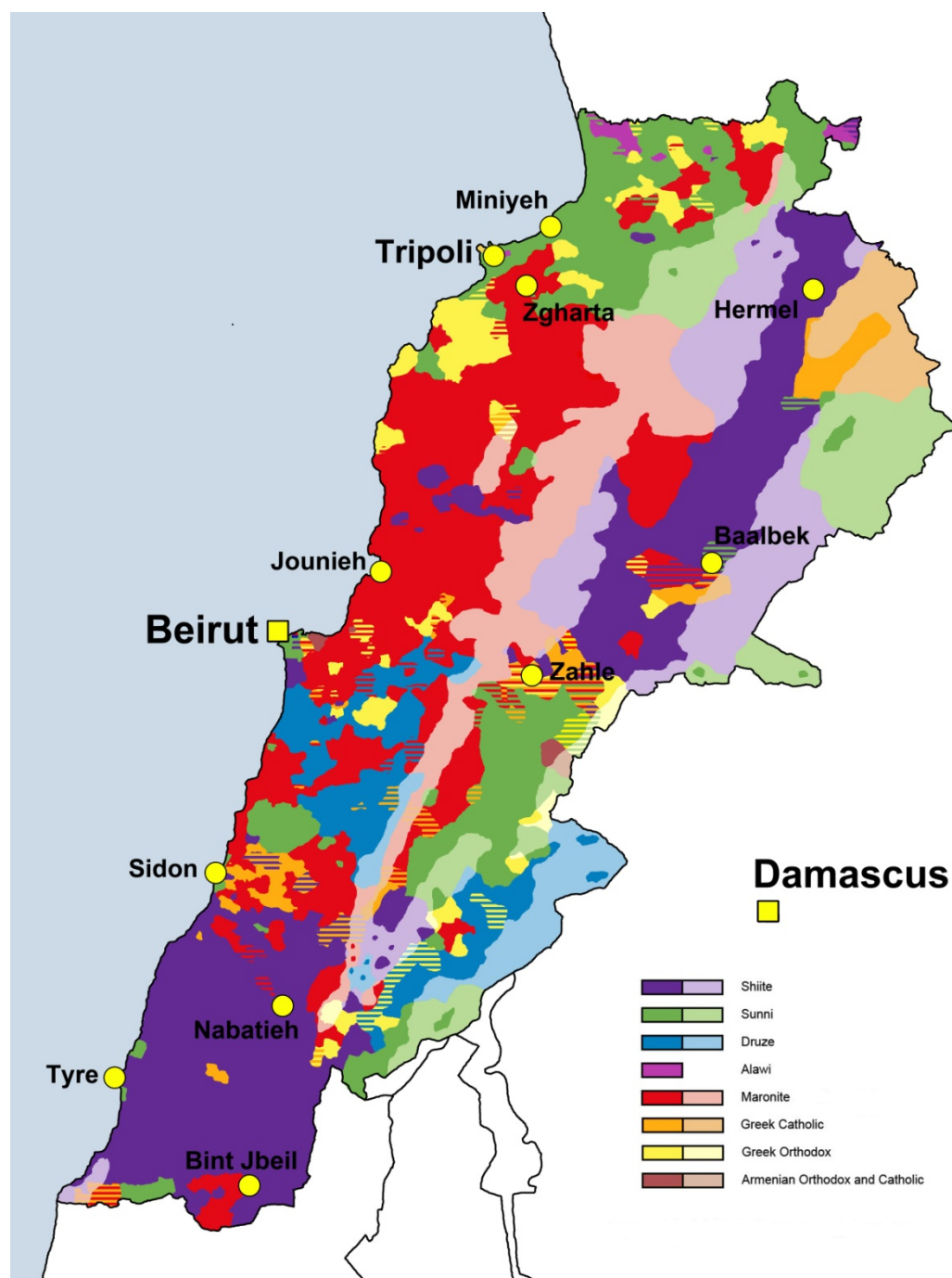
Fuente: U.S. National Imagery and Mapping Agency

- Mapa 2: Mapa político de Líbano



Fuente: www.mapsofword.com

- Mapa 3: Distribución geográfica de la población libanesa según confesión



Fuente: daleel-madani.org

- Mapa 4: Altos del Golán y Granjas de Chebaa



Fuente: mapsof.net

- Mapa 5: Despliegue de FINUL II en sur de Líbano



Fuente: Estado Mayor de la Defensa (www.emad.mde.es)